
SUBVERSION
INTERNACIONAL

SUBVERSION INTERNACIONAL

Por TRAIAN ROMANESCU

MEXICO, 2002

Primera Edición, Febrero 1968

Segunda Edición, Junio 2002

México, D.F.

Introducción

Este libro fue escrito en 1966 y es natural que algunos de sus conceptos hayan sido rebasados por el tiempo. Pero todo lo fundamental sigue vigente.

El proyecto que había entre las cúpulas de Washington y Moscú para que el comunismo se extendiera por toda Europa Occidental fue paralizado en 1963-65, cosa que se mantuvo temporalmente en secreto.

Esa proyectada expansión comunsita, que ya había llegado bastante al Poniente de Berlín, adueñándose de la antigua capital alemana, fue objeto de una revisión, después de lo cual varió el plan.

Tal rectificación se debió a que los pueblos europeos dominados por el marxismo (Polonia, media Alemania, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia), conocieron en carne propia lo que en verdad era el comunismo y lo rechazaron desde el fondo de su corazón, aunque no podía substraerse a su dominio.

O sea que la pretensión marxista, de apoderarse de la Conciencia de los pueblos si los dominaba violentamente, resultó un completo fracaso.

Otra razón por la cual el comunismo no se extendió a toda Europa, fue que su sistema económico no funcionó. Siempre estuvo atenido a las subvenciones de los magnates de Estados Unidos, que fueron precisamente sus creadores.

Ambas Cúpulas (Moscú y Washington) llegaron a la conclusión de que la Revolución Mundial se realizaría mejor siguiendo cauces engañosos que no intranquilizaran a la "Opinión Pública". Vieron que era preferible desinformar y adormecer que agitar.

Pero ese cambio de táctica no significa que EL COMUNISMO HAYA DEJADO DE EXISTIR. Sus creadores han hecho olvidar los crímenes causados por esa ideología (más de CIEN MILLONES DE MUERTOS). La han cobijado con otros nombres y la mantienen "en sueños" para REACTIVARLA EN CUANTO LO CONSIDEREN OTRA VEZ PERTINENTE.

La Revolución Mundial dispone de una Derecha (supercapitalista) y de una "Izquierda" que presuntamente se ocupa de los pobres que viene produciendo aquella "Derecha".

Por eso es indispensable que los pueblos conozcan las esencias del marxismo-leninismo y sus verdaderos orígenes. Todo lo que expongo aquí se halla minuciosamente documentado.

El Autor.

CAPITULO I

Progromos y otros Asesinatos

Desde hace varios decenios y especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, todo el mundo es mantenido por la prensa y otros medios de información controlados, bajo una permanente propaganda a través de la cual se busca crear la opinión de que los judíos, hostilizados por los pueblos con los que estuvieron en contacto durante su milenario vagabundaje por el mundo, fueron siempre **"pobres víctimas inocentes".** Que no fueron ellos conspiradores, subvertidores, corruptores, ni provocaron la consiguiente represión por parte de los pueblos en medio de los que vivían y que exasperados acabaron muchas veces por volverse contra ellos. Son ellos las víctimas inocentes de todo lo que les pasó de malo en su larga y agitada historia, según su propia propaganda.

En un intento de atraerse la compasión y la simpatía de la humanidad mientras que trabaja en todas partes secreta o abiertamente para lograr su control, el político-judío no pierde ninguna ocasión para recordar al mundo los golpes que ha sufrido, golpes que culminaron en los llamados progromos de los siglos XVIII y XIX, en la Europa Oriental y en la redada de judíos organizada por Hitler durante la Segunda Guerra Mundial. Los israelitas capitalistas, comunistas, sionistas, etc., ayudados por su ejército de masones, "socialistas" y ciertos progresistas y otras clases de "istas", lloran desde hace años a los **"seis millones"** de judíos que se pretende que Hitler mandó al seno de Abraham. Esa cifra misma es una de las más grandes mentiras del siglo XX, puesto que representa casi el doble de todos los judíos que existían en Europa ocupada por las tropas de Hitler, y de esos mismos, la inmensa mayoría fueron encontrados vivos en los campos o en los ghettos al finalizar la guerra. En cambio, nada se habla de las decenas de millones de cristianos europeos para quienes no hay ni una lágrima a vertir, ya que ésos no pertenecían a la "raza superior", al pueblo israelita "elegido" para dominar a los demás pueblos de la tierra, según un "pacto", un "contrato" o una "convención" que los israelitas pretenden que Dios mismo estableció con Abraham.

Además, los complotistas internacionales que según todo el mundo ya lo sabe, son los que organizaron, desencadenaron y dirigieron la revolución comunista y la subsiguiente espantosa matanza de millones de cristianos en Rusia, intentan motivar esa criminal actuación como una reacción "justa" a los golpes y **progromos** esporádicos en una u otra ciudad, a que periódicamente fueron sometidos los hebreos no solamente en Rusia sino también en los demás países de la Europa Oriental, como directo resultado de su comportamiento frente a las poblaciones cristianas locales. Esos **progromos** fueron siempre una explosión de furia de las poblaciones cristianas hartas de la usura, del tráfico de alcohol y del impulso a la prostitución. Brotes de disgusto ya han ocurrido en los países occidentales, especialmente en Norteamérica, puesto que es inconcebible que los pueblos americanos se dejen al infinito explotar y humillar por unos cuantos organizados en verdaderos Estados propios dentro de los Estados americanos que ellos controlan hoy de modo casi absoluto. Este control lo realizan a través del verdadero monopolio que están en camino de completar tanto en el sector bancario como en el industrial, comercial o cultural; a través del monopolio que ya tienen en Estados Unidos y están en camino de obtenerlo en los demás países americanos en cuanto a la prensa, la radio, la televisión, el cine, el teatro, las casas editoriales, etc., y políticamente a través de los gobiernos izquierdistas controlados por la masonería o sea por el más peligroso instrumento del mando secreto en Occidente. Casi todos los gobiernos de América, incluso el de los Estados Unidos, son gobiernos masónicos o controlados de una u otra manera por la masonería, o sea indirectamente por el judaísmo-político, con la consecuencia directa de que la política y la administración de esos gobiernos es más o menos catastrófica para los países y los pueblos respectivos empujándolos despacio pero de modo perfectamente claro hacia el régimen judeo-comunista.

Recordando siempre las animosidades y los progromos que han sufrido tantas veces en Europa, los judíos marxistas no sólo quieren justificar su acción que condujo a la implantación del comunismo en Rusia y en los demás países de la Europa Oriental, sino que quieren justificar su actuación actual y ser ante los ojos de los pueblos occidentales (desconocedores de la actividad subversiva) "seres inocentes" e "inofensivos", siempre perseguidos por "fanáticos antisemitas, racistas", etc. Por eso ellos hablan sólo sobre las acciones organizados por los demás pueblos contra ellos, pero no dicen nunca ni una palabra sobre lo que sus jefes hacen contra otros pueblos, a los que llaman con desdén "goym", **seres inferiores. .**

Voy a mencionar sólo unas cuantas citas (de millares de la misma clase), sacadas de las "obras sagradas" israelitas.

Helas aquí:

"¿Qué significa Har Sinaí, es decir Monte Sinaí? Significa el monte desde el cual se ha irradiado la **S I N A,** es decir, EL ODIO CONTRA LOS PUEBLOS DEL MUNDO" (Schabbath, Fol. 89, Col. 2).

"Vosotros, israelitas, sois llamados HOMBRES, en tanto que las demás naciones del mundo no merecen el nombre de hombres, sino el de BESTIAS" (En Talmud-Baba Mezia, Fol. 114, Col. 2).

"El Mesías (que todavía esperan los judíos, N.d.A.) dará a los hebreos la DOMINACION DEL MUNDO, y a ella estarán sometidos TODOS LOS PUEBLOS" (Talmud Bal. Schabbath, Fol. 120, Col. 1, y Sanhedrín, Fol. 88, Col. 2 y Fol. 99, Col. 1).

"Dondequiera que se establezcan los hebreos, ES PRECISO QUE LLEGUEN A SER AMOS; y mientras no poseen el dominio absoluto, deben considerarse DESTERRADOS Y PRISIONEROS. Aunque lleguen a dominar naciones, hasta que no las dominen TODAS, no deben cesar de clamar: ¡Qué tormento! ¡Qué indignidad!" (En Talmud Bal. Trat. Sanhedrín, Fol. 104, Col. 1).

"La progenie de un extranjero (un no-judío) es como **Progenie de animales"** (En Jebamoth, Fol. 94, Col. 2).

"Dios se muestra en la Tierra en la semblanza del judío. Judío, Judas, Juda, Jevah o Jehová son el mismo y único ser; el hebreo es el DIOS VIVIENTE, el DIOS ENCARNADO; es el HOMBRE CELESTE, el Adán Kadmon. Los otros hombres son terrestres, de raza inferior. Sólo existen para servir al hebreo. SON PEQUEÑAS BESTIAS" (Kaballah ad-Pentateuco, Fol. 97, Col. 1).

"En el tiempo del Mesías, los israelitas **EXTIRPARAN A TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA"** (Bar Nachmani, en "Bammidbar raba", Fol. 172, Col. 4, y Fol. 173, Col. 1).

"Al mejor entre los no hebreos, ¡MATALOS!" (Aboda Zara, 26-b Tosephoth-Talmud).

Bastan esas cuantas citas para formarnos una idea clara sobre lo que están pensando ciertos fanáticos judíos sobre nosotros "los seres terrestres, de raza inferior", los "pequeñas bestias".

Los judíos mismos son los primeros en la historia que cometieron los verdaderos progromos en el sentido mismo de la palabra.

Mencionemos las más conocidas masacres o sea progromos cometidos por fanáticos judíos en la antigüedad contra los demás pueblos. Tales masacres las encontramos mencionadas en multitud de célebres escritores e historiadores antiguos. Entre los que más destacaron están el egipcio **Manethon** que vivió en el tiempo del rey Ptolomeo Filadelfo de Egipto (siglo III a. de C.), el filósofo estoico **Posidonio de Apomea** (Siria) que vivió aproximadamente entre los años 135-51 a. de C.; **Apolonio Molon** de la isla de Rodas, retórico y orador griego del siglo I a. de C,. que fue uno de los educadores de César, Cicerón y Lucano;

Lisímaco, Queremón, Filón de Biblos, Appion, así como los famosos escritores latinos **Lucano, Petronio, Juvenal, Marcial, Séneca, Tácito,** etc., a los que si les aplicamos el lenguaje propagandístico y difamatorio de hoy, los haríamos a todos "antisemitas" por atacar o criticar o denunciar diversos actos de jefes hebreos en el mundo antiguo.

El "proceso", la "condenación" y la muerte de Cristo fue más bien un **asesinato** ritual impuesto por la mayoría de los judíos que pidieron al gobernador romano Poncio Pilato que ordenara su crucifixión. La política-judía intenta ahora lavarse las manos del **deicidio** que cometió y tenían la esperanza de que el Concilio Vaticano II proclamara en el nombre de la cristiandad la **inocencia** del hebraísmo en el asesinato "legal" de Cristo. Quería asimismo que se declarara que no había habido deicidio, lo cual dejaba la puerta abierta para afirmar que Jesucristo era sólo un impostor.

Fue Jesucristo mismo el que acusó a los hebreos y no a los romanos, de querer **matarlo,** y fueron todos los apóstoles los que condenaron a los jefes judíos como **deicidas.** Si hablamos de **"antisemitismo",** entonces Jesucristo y todos los apóstoles, que condenaron a dichos judíos como **hijos de Satanás,** fueron **antisemitas.**

Enfurecidos por el hecho de que Jesucristo no era el Mesías esperado por el hebraísmo, o sea el Mesías que debería facilitar a los jefes judíos el dominio de la tierra así como intentan obtenerlo hoy, y más aún por el hecho de que el cristianismo no sólo combatió desde el principio al judaísmo **político** y subvertidor, los jefes judíos buscaron siempre la destrucción del cristianismo como religión y la eliminación física de los cristianos, aun cuando se trataba de pueblos enteros.

Fueron primero a los apóstoles y sus próximos colaboradores a los que martirizaron y persiguieron los judíos directamente o mediante sus intrigas. El primer mártir de la Iglesia cristiana es **San Esteban,** lapidado por los judíos en Jerusalén, donde había sido encargado por los apóstoles del cuidado de los pobres. Detalles sobre este martirio se encuentran en el Nuevo Testamento.

Pero la terrible persecución anticristiana y los progromos organizados o incitados por jefes judíos contra los cristianos comenzaron en el año 64 d. de C., con el desencadenamiento de la matanza de los cristianos en Roma, ordenada por el emperador loco **Nerón,** al aviso de su consejero judío **Attilius** y de **Popea,** judía concubina del emperador. Ese progromo anticristiano fue perpetrado después de que Nerón y su corte echaron a los cristianos la culpa de haber incendiado la ciudad de Roma, incendiada por él mismo. Esta clase de persecuciones durante las que fueron crucificados en Roma y en el imperio centenares de miles de cristianos torturados o asesinados, echados a las fieras en los circos, etc., había de durar casi **doscientos cincuenta años,** con varios paréntesis, hasta que fueron prohibidas en el año 313 por el em-

perador Constantino el Grande. Teniendo en cuenta ese largo período de dos siglos y medio de persecuciones y matanzas de cristianos, es claro que hubo una fuerza organizada que de modo permanente difundió calumnias, mentiras y toda clase de infamias con respecto a los cristianos, incitando a su persecución, y esa fuerza u organismo **interesado** en tal persecución y tales matanzas no era otra cosa que el judaísmo-político, que odiaba al cristianismo desde su aparición y buscaba destrozarlo por todos los medios.

Durante ese tiempo se produjeron matanzas de cristianos, no solamente las organizadas, por lo menos oficialmente, por el Estado romano, como por ejemplo las que tuvieron lugar bajo el emperador Diocleciano, que según el libro judío **"Sepher Juchasin"**, pág. 108,

> "...mató al deseo de los judíos un gran número de cristianos, entre ellos a los Papas Caius y Marcellinus, así como al hermano de Caius y a su hermana Rosa"...

, sino también terribles progromos anticristianos organizados y ejecutados por judíos, sin ninguna clase de concurso por parte de las autoridades romanas. Encontramos por ejemplo mencionado en el libro judío **"Sepher Juchasin"** (Amsterdam, 1717) la matanza de cristianos en Roma y su imperio por los judíos en el tiempo del Papa Clemente (91-100 d. de C.) mencionada con las palabras **"los israelitas mataron multitudes de cristianos innumerables como la arena del mar"...**

Acerca de esas matanzas (al lado de las que los llamados progromos antijudaicos del Este de Europa aparecen como juegos de niños), el gran historiador romano **Dion Cassio** escribió en su "Historia Romana" traducida en 1660 por Anthoine de Bandole: "En aquel tiempo,

> los judíos que vivían en Cyrenaica, teniendo como capitán a un tal Andreas, mataron a todos los griegos y los romanos, SE COMIERON SU CARNE Y ENTRAÑAS, SE BAÑARON EN SU SANGRE Y SE VISTIERON CON SUS PIELES. Ellos mataron a muchos de esos con extrema crueldad DESPEDAZANDOLOS DESDE ENCIMA DE LA CABEZA ABAJO POR EL MEDIO DE SUS CUERPOS; ellos arrojaron a las fieras a algunos, mientras que a otros los forzaron a luchar unos contra otros; en tal medida que llevaron la muerte a doscientos veinte mil. Una crueldad semejante mostraron ellos (los judíos), en Egipto y en la isla de Chipre bajo un tal Artemion, su jefe en la barbarie. En Chipre ellos masacraron 240,000 personas, por lo que ellos no pueden ya poner el pie en la isla".

Dudo de que el historiador romano que escribió estas palabras, relatando atrocidades conocidas por todo el mundo de su tiempo, haya sido un "fascista" o un "nazi" como somos calificados hoy nosotros, los que relatamos hechos cometidos por tales fanáticos.

Acerca de los progromos arriba mencionados, encontramos una nota marginal escrita por el gran historiador francés **Guizot** en el libro **"De-**

cline and Fall of the Roman Empire" (Declinación y Caída del Imperio Romano) de **Gibbon,** nota que dice textualmente: "En Cyrenaica los

judíos masacraron 220,000 griegos, 240,000 en la isla de Chipre y una gran multitud de gente en Egipto. Muchas de esas pobres víctimas fueron cortadas en dos en longitud, según un ejemplo que fue dado por David con su conducta".

¿Fue también ese Guizot un "fascista" o un "antisemita" del tipo de los que ciertos judíos quieren ver oficialmente "condenados"?

Parecidos progromos contra los cristianos fueron organizados por los israelitas en Roma durante el reinado del emperador Antonino Pío en 155 d. de C. y en 177 d. de C. durante el reinado del emperador Marco Aurelio. En conexión con esas masacres encontramos escrito en el libro judío **"Sepher Hadoroth"** el modo como obtuvo el israelita **Rabbenu** (Rabino) **Jehuda,** que era bien visto por el emperador Antonino Pío, la ejecución de cristianos con las siguientes palabras, textualmente: "Rabbenu le dijo (al emperador) que la maldad de los na-

zarenos (los cristianos) eran la causa de una peste y OBTUVO LA EJECUCION DE TODOS LOS NAZARENOS (cristianos) que se encontraban en Roma en el año 3915" (155 d. de C.).

El mismo libro nos informa que a través de la influencia de los judíos sobre el emperador Marco Aurelio, en el año 177 d. de C., éste "mandó a la muerte a todos los nazarenos (cristianos) que pudo". Entre los cristianos asesinados por orden de Marco Aurelio tras las intrigas hebraicas se encontraban el Santo Pothinio y 47 de sus discípulos, así como la santa Blandina.

El mismo libro judío **"Sepher Hadoroth"** nos informa que en el año 3974 (era hebraica) o sea 214 d. de C., durante el reinado del emperador Caracalla 196-217 (el que hizo construir las famosas termas de Caracalla de Roma) **"los judíos mataron 200,000 cristianos en Roma y a todos los cristianos de Chipre".** Textualmente.

Esas matanzas masivas de cristianos, esos progromos de insuperable crueldad, habían de ser interrumpidas en el siglo cuarto de nuestra era por el emperador Constantino el Grande, que puso fin a las persecuciones anticristianas y reconoció al cristianismo como religión del Estado romano, para ser recomenzadas en el siglo XVIII, con las masacres cometidas por la llamada "Revolución Francesa" de 1789, organizada por la masonería judaica y continuadas durante el siglo XIX a través de los crímenes y masacres cometidos por las llamadas "revoluciones liberales" que ensangrentaron a Europa y detrás de las que encontramos sin excepción a la masonería judía. Continúan en nuestros días, organizadas por mandos judíos a través del comunismo como en Rusia, Hungría, Alemania, China y en todos los países dominados por el marxismo, o confrontados con guerras civiles desencadenadas por

el comunismo, sea a través del sionismo, como sucedió y sucede todavía en Palestina.

Una vez reconocido el cristianismo como religión oficial del Estado por Constantino el Grande en el año 313 d. de C. y como era normal, los cristianos aterrorizados cerca de tres siglos, comenzaron a castigar a sus perseguidores en todas partes. Eso explica por qué el clero católico y los Papas también dictaron medidas represivas sobre algunas comunidades judías.

Fue el comportamiento mismo de los judíos sefarditas, que se aliaron con los árabes durante la invasión musulmana de la península ibérica, abriendo entre otras las puertas de Toledo a los invasores, y cometiendo innumerables atrocidades contra los católicos españoles durante esa ocupación árabe, lo que les trajo el odio del pueblo español y su expulsión de España en 1492. Fue su comportamiento mismo, su explotación económica, su continua subversión contra todos los demás pueblos, la causa de las erupciones antijudaicas de casi todos los pueblos de Europa, desde Portugal hasta Rusia durante la Edad Media y moderna, y ese comportamiento criminal de sus jefes les ocasionó el encierro en el "Ghetto" en las ciudades de Europa Occidental, y varios progromos en las ciudades y los países de la Europa Oriental.

EL GRAN PROGROMO COMUNISTA DE RUSIA

Después de haber intentado la revolución comunista de Rusia en 1905, los jefes judíos organizaron la revolución de 1917 en el imperio zarista, revolución que **fue totalmente su obra.** Más del 90% de los principales dirigentes de aquella revolución fueron judíos, así como judíos fueron también los banqueros de Norteamérica y de la Europa Occidental que subvencionaron la sublevación comunista. Multitud de detalles sobre esa revolución y todas las demás que le siguieron puede encontrar el lector en mis libros anteriores "La Gran Conspiración Judía", "Amos y Esclavos del Siglo XX" y "Traición a Occidente", así como en multitud de obras que estudian objetivamente el problema del comunismo y de la revolución mundial de hoy. Sería demasiado largo hablar de nuevo aquí sobre aquellos dirigentes "rusos" de la revolución de 1917. Sólo menciono que Lenin fue medio judío teniendo como madre a la judía Blank, de origen "alemán". Fueron judíos Trotzky (Bronstein), Zinoviev (Apfelbaum), Kamenev (Rosenfeld), Joffe, Litvinov (Finkelstein), Kaganovich, Radek (Sobelsohn), Stalin (Djugashvili) descendiente de una familia de judíos georgianos convertidos al cristianismo; Rappaport, Parvus (Helphand), Kalmanovich (Kalman), Dan (Gurevich), Garin (Garfeld), Levine, Sverdolw, Smirdovich, Kamkov (Katz), etc., etc.

La revolución comunista de Rusia empezó desde el principio con un terrible progromo anticristiano organizado y ejecutado por los judíos,

progromo en el que cayeron víctimas sólo durante los primeros 18 meses de la revolución más de un millón novecientos mil cristianos, entre los que el periódico escocés **"The Scotsman"** del 7 de noviembre de 1923 menciona: "28 obispos (de la Iglesia ortodoxa); 1,219 sacerdotes (también ortodoxos); 6,000 profesores y maestros de escuela; 54,000 oficiales; 260,000 soldados; 70,000 policías; 9,000 doctores; 12,950 propietarios agrarios; 355,250 intelectuales y libres profesionistas; 193,000 obreros; 815,000 campesinos".

La bestialidad de las masacres de cristianos cometidas en Rusia presenta algo de espantoso, de dantesco. Encontramos en el libro **"La terreur en Russie"** (El terror rojo en Rusia) por S. P. Melaunov, escritor que perteneció a la Comisión de Investigaciones de Rohrberg, que fue enviada en 1919 a la ciudad ucraniana de Kiev, después de que ésta había sido temporalmente reconquistada por las tropas anticomunistas, la descripción de uno de los lugares de tortura y ejecución de cristianos encontrada por la mencionada Comisión en aquella ciudad. Las bandas revolucionarias comunistas de Kiev se encontraban al mando del judío **americano Dretling,** jefe del Soviet local, y de su ayudante Ziumperger, también judío, mientras que la sección local de la policía roja CEKA, que obedecía a las órdenes de los arriba mencionados, era integrada por unos trescientos judíos de Podolia y Galicia ucraniana.

He aquí pues lo que dice Melgunov en su mencionado libro:

"Todo el suelo de cemento del gran garaje (que servía de sala de torturas y ejecución de la policía comunista judaica CEKA de Kiev), estaba inundado de sangre. La sangre no corría sino que formaba vastos lagos, de diversa pero siempre enorme extensión. Era una horrible mezcla de manchas rosas, cerebro, fragmentos de cráneo, mechones de cabello, pedazos de carne y restos humanos. Todas las paredes perforadas por miles de balas estaban manchadas de sangre, cerebro y pedazos de cuero cabelludo. Una fosa ancha de 25 centímetros, lo mismo de honda y de una decena de metros de larga partía del centro del garaje, llegaba a una estancia vecina y después desembocaba en un conducto subterráneo de salida. Esa fosa estaba completamente llena de sangre. Generalmente, después de las masacres, los cuerpos de los asesinados eran transportados en autocamiones fuera de la ciudad y enterrados en una fosa común. En un ángulo del jardín (del garaje) encontramos una antigua fosa que contenía unos 80 cadáveres, mostrando signos de crueldad y mutilaciones horribles. Algunos machacados, otros faltándoles los miembros, otros despedazados. Muchos cadáveres estaban privados de los ojos o de la cabeza. Casi todos presentaban el dorso, el tronco y otras partes del cuerpo cruelmente martirizados. Un poco más lejos encontramos un

cadáver que tenía un palo encajado en el pecho; otros cadáveres no tenían la lengua. En un ángulo de la fosa descubrimos un espantoso montón de brazos y piernas separados de los troncos a los que habían pertenecido. Nadie podrá jamás evaluar exactamente la cantidad de los asesinados ahí por el marxismo"

El judío Apfelbaum, conocido bajo el seudónimo ruso de **Zinoviev** y que fue durante la revolución comunista de Rusia el jefe del Soviet de Petrogrado, escribió en el número del 13 de diciembre de 1918 de su **"Gazette"** o sea el periódico oficial del Soviet de Petrogrado (hoy Leningrado) lo siguiente:

> "Nosotros debemos hacer nuestros corazones crueles, salvajes, carentes de piedad, de tal manera que el perdón no penetre en ellos y que no tiemblen frente a un océano de sangre enemiga. Nosotros vamos a abrir los caminos a esa ola de sangre. Sin merced y sin piedad, nosotros vamos a matar a nuestros enemigos por millares. VAMOS A ANEGARLOS EN SU PROPIA SANGRE".

Esas palabras fueron puestas en ejecución por él y por sus correligionarios, no millares sino **millones** de veces. El periódico comunista **"La Comuna del Norte"** que se publicaba durante la revolución también en Petrogrado, reproduce en su número del 18 de septiembre de 1918 un discurso del mismo comisario judío Apfelbaum-Zinoviev, en el que dice entre otras cosas:

> "Nosotros debemos ganar; de la población rusa, 90 millones de personas se encuentran ya bajo el dominio de los Soviets. NOSOTROS VAMOS A EXTERMINAR AL RESTO DEL PUEBLO".

En aquel tiempo Rusia, o sea el imperio zarista, tenía unos 160 millones de habitantes, de los que 90 habían ya caído en garras del comunismo, mientras que al resto de **setenta millones** el mando judío planeaba EXTERMINARLOS en un gigantesco progromo, para vencer e imponer finalmente el comunismo.

Al lado de los directamente asesinados, hay que contar a los millones de hombres, mujeres y niños que murieron de hambre o epidemias desencadenadas como directa consecuencia del caos provocado por la revolución. Según el informe redactado por el explorador polar **Fridtjof Nansen,** que en 1922 recibió el **Premio Nobel** para la Paz y que entre 1921 y 1923 dirigió la llamada **"Comisión Nansen"** encargada por la Sociedad de la Cruz Roja Internacional para combatir el hambre en la Rusia Soviética, nada menos que **TREINTA MILLONES** de personas murieron como consecuencia del hambre y de las epidemias en la Rusia bolchevizada, solamente hasta el año 1923. Si a estas decenas de millones de víctimas añadimos a los otros millones directamente masacrados, a las otras decenas de millones muertos en cárceles o en campos de concentración y trabajos forzosos, se llega a una cifra de más de la cuarta parte de la población del imperio ruso en 1917. Es impo-

sible hacer una estadística precisa de los millones de víctimas del comunismo judaico en Rusia, pero por el estudio comparativo del crecimiento natural de la población, en comparación con lo que fue en 1917, se ha llegado a la conclusión de que murieron asesinados o por muerte directamente surgida como consecuencia del régimen de terror, trabajos forzados y por el hambre provocada por el comunismo en Rusia, unos cuarenta y ocho millones, sólo hasta 1947, sin contar con los casi 30 millones de muertos en la Segunda Guerra Mundial, en la que Rusia no hubiera sido mezclada si no hubiera estado dominada por el régimen rojo. Hasta 1964 esa cifra había aumentado en algunas decenas de millones más, ya que en 1947 empezó la nueva ola de represión y deportaciones ordenadas por Stalin, después de la ola que había seguido inmediatamente al final de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

Aun si la cifra falsa de **"¡seis millones!"** de judíos "matados por Hitler" según pretenden los israelitas, fuera real, esa cifra representaría sólo la **décima parte** de las víctimas provocadas por el comunismo judaico sólo en Rusia. Pero la masacre comunista no se limitó sólo al antiguo imperio zarista. Desde 1918, los marxistas emprendieron la extensión del comunismo en el resto de Europa, más tarde en el resto de Asia, y en nuestros días el mando judío internacional trabaja para la comunización de todo el mundo, de todos los países. Con cada nueva revolución roja tuvo lugar un nuevo progromo que se aumentó con nuevos millares, centenares de miles o millones de víctimas cristianas, budistas, confucionistas o mahometanos.

EL ESPANTOSO PROGROMO COMUNISTA DE HUNGRIA EN 1919

Después de haberse prácticamente apoderado de Rusia, ahogándola en la sangre de millones y millones de cristianos, los marxistas intentaron apoderarse por medio de revoluciones comunistas de otros países europeos, entre ellos Hungría. El hebreo Bela Kuhn, ayudado por una legión de correligionarios suyos, consiguió instaurar una dictadura en aquel país en 1919, dictadura que pudo mantenerse sólo cuatro meses en el poder, hasta que Hungría fue temporalmente ocupada por tropas rumanas de los generales Averescu y Mardarescu, que liquidaron este régimen en el mes de agosto del mismo año. Detalles sobre la composición del gobierno de Bela Kuhn puede encontrar el lector en el capítulo sobre Hungría de mi libro "La Gran Conspiración Judía". Lo que quiero mencionar aquí es sólo la terrible matanza que llevaron a cabo los rojos en este pequeño espacio de tiempo. Nada menos que 250,000 cristianos húngaros fueron masacrados en terribles progromos durante 133 días.

La crueldad llegó también aquí a cimas indescriptibles. Las bandas terroristas dirigidas por peritos cruzaban el país en trenes o auto-ca-

miones difundiendo el terror y la muerte de la misma manera como sus antepasados lo habían hecho desde Palestina, Cyrenaica y Chipre hasta Roma y España. Fue famosa la banda de terroristas conocida bajo el nombre de **"Los Muchachos de Lenin"**, así como el llamado **"Tren de la Muerte"**, mandado por el judío **Samuel**, conocido bajo el seudónimo de Tibor Szamuelly.

Lo que pasó en ese tren de Samuel lo encontramos mencionado, entre otros, en **"Le Livre Proscrit"** (El Libro Proscrito) de **C. De Tormay**, del que entresaco el siguiente pasaje:

> "Aquel tren de la muerte atravesaba rugiendo en la oscuridad de la noche húngara. Donde se paraba el paisaje cambiaba de aspecto poco después: los cuerpos despedazados de los asesinados, hombres y mujeres, eran arrojados fuera de las casas y la sangre regaba el suelo. Cadáveres desnudos y mutilados decoraban las calles. Samuel daba sus sentencias quedándose cómodamente instalado en su horrible tren y ninguno de los que debía sufrir su ferocidad podrá jamás contar el haberlo visto... Szamuelly vivía siempre en aquel tren. Unos 30 terroristas escogidos cuidaban su seguridad... El tren se componía de dos vagones-salón, dos vagones de primera clase ocupados por los terroristas y dos vagones de tercera clase donde transportaban las víctimas. En esos últimos vagones tenían lugar las ejecuciones. Todas las paredes de estos vagones estaban horriblemente pintadas de manchas de sangre".

No menos terrible fue la actuación de los llamados **"Muchachos de Lenin"** y de numerosas otras bandas de terroristas mandadas por cabecillas hebraicos. El periódico italiano **"La divina Parola"** publicó en su número del 25 de abril de 1920 un relato sobre los crímenes cometidos en Hungría, relato en el que leemos, entre otras cosas: "Desde hace algunos meses se nota en la ciudad de Budapest que varios centenares de reos se hacen borrar de los registros israelitas PARA INGRESAR EN LA RELIGION CATOLICA COMO CATECUMENOS. ESOS CONVERSOS pertenecen a todas las clases de la sociedad, pero sobre todo a la burguesía. El gran rabino, entrevistado al respecto, atribuye este éxodo de sus correligionarios 'AL ODIO Y AL TERROR CONCEBIDOS HACIA EL BOLCHEVISMO Y SUS NEFASTOS CABECILLAS'... BELA KUHN (Abel Cohen), ES ISRAELITA, COMO LO SON OTROS 30 DE LOS 35 MIEMBROS QUE COMPONIAN SU GABINETE. Durante la reacción antibolchevique se hallaron CADAVERES DE FRAILES Y DE MONJES, CONFUSAMENTE AMONTONADOS EN SUBTERRANEOS. Los diplomáticos extranjeros invitados por el pueblo a confirmar con sus propios ojos semejantes horrores, ATESTIGUAN HABER VISTO NO POCOS CADAVERES DE

MONJAS CON EL CRUCIFIJO QUE SOLIAN LLEVAR COLGADO AL PECHO, CLAVADO EN EL CORAZON, Y LAS CUENTAS DE LOS ROSARIOS HUNDIDAS A MARTILLAZOS EN LAS SIENES Y TODO ALREDEDOR DE LA CABEZA".

La crueldad de 1919 es la misma de 1964 y los católicos caídos en las garras del comunismo son torturados y martirizados desde Cuba hasta Europa Oriental, Corea, China y Viet Nam.

LOS PROGROMOS EN ALEMANIA

Quince años antes de que Hitler llegara al poder en Alemania, no por revolución sino tras elecciones, se intentó instaurar un régimen comunista en ese país vencido en la Primera Guerra Mundial. Varios movimientos revolucionarios "socialistas" estallaron en diversos Estados y ciudades alemanes. La revolución de Bavaria en 1918 estuvo al cargo de los judíos **Kurt Eisner, Loewenberg, Birnbaum, Kaiser, Hoch, Rosenfeld, Koenigsberg, Israelowitz,** etc. En 1919 encontramos en Munich, la capital de Bavaria, al lado de los arriba mencionados, también a los judíos **Axelrod, Max Rotschild, Levien, Arnold, Reis, Levine, Wollhern,** etc. Millares de alemanes fueron masacrados por los verdugos de esa banda durante el corto tiempo que duró su régimen "socialista" y fueron esos asesinatos (cometidos en Bavaria), uno de los motivos que llevaron a los alemanes bávaros a levantarse contra el marxismo y a ayudar a Hitler a poner las bases de su movimiento Nacional-socialista, iniciado precisamente en Bavaria.

En Berlín funcionó la llamada **"Liga Espartaco",** organización comunista que intentó un golpe de Estado en el mes de enero de 1919. Y los jefes de esa "liga" del terror y asesinato fueron los judíos **Rosa Luxenburg** y **Karl Liebknecht,** los dos capturados y fusilados el mismo mes por oficiales del ejército alemán. Los ayudantes de los mencionados cabecillas rojos fueron los judíos **Mosés, Riesenfeld, Lundsberg, Lewinsohn, Kohen, Hodenberg, Reuss,** etc., que también en esa ciudad cometieron multitud de asesinatos contra los cristianos alemanes en su propio país.

El mismo "trabajo" llevaron a cabo otras bandas de terroristas en diversos Estados y ciudades alemanes. Un judío llamado Lewy fue presidente de la policía del Estado de **Hessen,** mientras que otro judío llamado **Zinsheimer** era el jefe de la policía de **Frankfurt del Main** y un judío llamado Kohen fue el Presidente del primer **Comité de Soldados y Obreros Alemanes** en 1918, o sea una organización similar a los Soviets de soldados y obreros instalados por los judíos en Rusia. Han sido casi siempre los obreros y los soldados, al lado de los campesinos pobres, el elemento preferido como instrumento revolucionario.

Hablando de la Alemania Oriental, es en realidad una colonia soviética, y son judíos los principales jefes del régimen allí mantenido

por el ejército rojo, entre los que menciono a Walther Ulbricht, el "secretario" del Partido Comunista de la Alemania Oriental (sobre el que incluso la gran mayoría del pueblo alemán y sus dirigentes occidentales creen que es "alemán", puesto que no saben que su hermano **judío** es uno de los jefes del **Kahal** israelita de Nueva York), como judíos son Hilde Benjamín, llamada "Hilde la Roja", que es nada menos que el "ministro de justicia", Gerhard Eisler, el jefe de la policía secreta, Albert Norten, el ministro de la propaganda, etc., El israelita **Ludwig Rosemberg** es jefe de los **Sindicatos Unidos Alemanes,** y no cesa de agitar a las masas de obreros y empleados de Alemania Occidental, precisamente en un momento en el que el obrero de la Alemania Occidental es el mejor pagado y asegurado en el mundo. Lo que interesa a Rosemberg y su banda es transformar de nuevo a la masa obrera alemana en un instrumento de subversión política.

EL GIGANTESCO PROGROMO COMUNISTA DE CHINA

El origen del comunismo chino es igual al del comunismo soviético, europeo o americano. Eso tanto en lo que se refiere al comunismo en teoría como el practicado. Mao-Tse-Tung, Chou-En-Lai, Chen-Li y toda la banda de asesinos que los rodean en su llamado "Congreso del Pueblo", son **marxistas fanáticos,** o sea discípulos de Karl Marx (Kissel Mordekai) y de sus correligionarios fundadores del llamado "Socialismo Científico" o "dialéctico". La obra que influyó básicamente en la formación comunista de Mao-Tsé-Tung, es la llamada "Lucha de Clases" escrita por el judío **Karl Kautski.**

Fue también un perito el que comenzó la subversión comunista en China organizando las primeras bandas terroristas de la ciudad de Cantón, del Sur de China, poco después del triunfo de la revolución bolchevique en Rusia. Este perito llamado Michael Grusenberg, fue mandado a China por sus correligionarios judíos de Moscú, trabajando allí varios años bajo el seudónimo ruso de **Borodin,** como "consejero político-militar" del Kuomintang. Este Grusenberg, alias Borodin (el seudónimo se lo tomó de la localidad rusa de Borodino, situada en las cercanías de Moscú y célebre por la batalla de 1812 entre Napoleón Bonaparte y las tropas zaristas), fue en realidad el verdadero "Trotzky" de China. Murió en 1953, después de haber visto coronado de éxito con la total comunización de la China.Occidental en 1949, su "obra sagrada".

Aunque oficialmente mandados al principio por el actual presidente de la China Nacionalista de Formosa, el mariscal Chiang-Kai-Chek, que empezó su carrera como revolucionario después de la Primera Guerra Mundial, y más tarde por Mao-Tsé-Tung, Chou-En-Lai y otros, los comunistas chinos, sus actuales jefes inclusive, obedecieron desde el principio las órdenes de los "consejeros" soviéticos que hasta 1958 fueron

casi sin excepción **judíos.** El último importante entre ellos fue Alejandro Panyushkin, hebreo escondido como de costumbre bajo seudónimo ruso, embajador soviético en la China roja hasta 1958.

Lo que significó la revolución comunista en China, lo sabe ya todo el mundo. Constituyó en primer lugar una masacre sin precedente en la historia del pueblo chino, un gigantesco progromo ordenado por peritos judíos y ejecutado por sus instrumentos comunistas locales, progromo en el que cayeron víctimas entre 1927 y 1963, por lo menos **ochenta millones** de hombres de los que 35 millones fueron asesinados sólo entre 1949 y 1959, en los diez años que siguieron al triunfo rojo en la China continental.

En esa cifra colosal aun para la magnitud del pueblo chino se encuentra la casi **totalidad** de la clase intelectual, los llamados mandarines y los campesinos poseedores de extensiones mayores de tierra. Estos últimos fueron masacrados por millones en ejecuciones públicas que siguieron y que todavía siguen a unos llamados "procesos" ante "tribunales populares" locales. Durante la guerra civil entre comunistas y nacionalistas chinos, guerra que duró más de **30 años,** fue aniquilada por los rojos o murieron como consecuencia del hambre y las epidemias seguidas al caos y las devastaciones de la guerra, la población de ciudades, pueblos y regiones enteras, especialmente en el Norte y Centro de la China continental.

Otra masacre sin precedente es la historia de aquel pequeño pueblo, me refiero ahora al pueblo tibetano, cometida en 1958 por los comunistas chinos, cuyas tropas invadieron el Tibet, aniquilando en primer lugar a la clase sacerdotal budista que dirigía desde hacía siglos este país de monjes. El Dalai-Lama, jefe político y espiritual del país, escapó huyendo a la India, pero su pueblo fue en gran parte exterminado o deportado por los rojos chinos, según los mejores métodos que aprendieron de sus "maestros" judíos desde "Borodin" a "Panyushkin". La población tibetana fue en tal medida exterminada o deportada, que ahora hay más chinos que tibetanos en el Tibet. El pueblo chino mismo está transformado en una masa de esclavos organizados en las famosas "comunas populares", sistema de regimentación y opresión que está asustando incluso a los comunistas de otros países, en la medida en que ésos no son judíos.

Paralelamente con la adoctrinación comunista en China y otros países habitados por los llamados "pueblos de color", el mando marxista internacional busca en China y otros de los mencionados países, una **adoctrinación racial,** en el sentido de azuzar a los pueblos de color contra los blancos europeos, según su plan general de **DESTRUCCION DE LA RAZA BLANCA EUROPEA.** El resultado de esa agitación racial, en lo que se refiere al bloque comunista mismo, fue que los chinos rojos, o sea los "rojos" **amarillos,** se volvieron contra los **blancos** "ro-

jos", **los rusos** y sus satélites europeos, antes de que la China roja hubiera llegado a disponer de la fuerza económica y militar que le permitiría arrojar a los comunistas blancos. Los chinos no conocen gran cosa del complot mundial judío, del que ellos mismos cayeron víctimas y no pueden hacer una clara diferencia entre los blancos europeos y los judíos, así como a nosotros los europeos nos es difícil hacer distinción entre chinos y japoneses, por ejemplo. Por eso parece que el odio racial de los comunistas amarillos chinos contra los comunistas blancos rusos, combinado con el antiguo odio nacional chino contra el imperialismo ruso, se ha vuelto después de 1958 también contra los judíos comunistas, que para los chinos son siempre "blancos". De aquí el conflicto abierto entre el comunista "ruso" y el chino, conflicto abierto desde 1962 y que estropea ahora los planes de la conspiración internacional. Los chinos de Mao-Tsé-Tung continúan siendo comunistas fanáticos y continúan deseando la comunización de todo el mundo, pero los que dirijan, según ellos, ese **Estado comunista mundial** o este conglomerado de Estados comunistas no deben ser más los "blancos", sino los chinos, los "amarillos" y otros "colorados". Y si un día se llegara a este dominio **rojo-amarillo-negro,** entonces tendrá lugar un espantoso progromo de los "colorados" contra los "blancos".

EL PROGROMO COMUNISTA DE SAO PAOLO, BRASIL

La primera revolución de tipo comunista en el continente americano se produjo en 1936 en la ciudad de Sao Paolo, Brasil. Esa revolución no consiguió mantener por largo tiempo la ciudad o realizar su finalidad que era extenderse a todo el Brasil y más tarde a todo el continente latinoamericano, pero en el poco tiempo que se mantuvieron allí en el poder los comunistas mataron millares de brasileños nacionalistas cristianos. ¿Y quienes fueron los jefes de esa revolución comunista fracasada? Los verdugos **Goldberg, Gardelsran, Jacobo Gria, Sternberg, Gutnik, Kaplansky, Rosenberg, Friedman, Weis,** etc.

Pasaron ya 30 años desde aquel progromo judeo-comunista de Sao Paolo y ahora es de nuevo la misma ciudad de Brasil desde donde se está preparando una revolución comunista destinada esta vez a apoderarse rápidamente de todo el Brasil. Los jefes marxistas tienen ahora una posición de partida mucho mejor que en 1936. Por una parte están ayudados por la conspiración internacional, tanto desde Moscú como desde Washington, mientras que por otra parte su actividad subvertidora y demoledora estuvo protegida por los gobiernos masónicos abiertamente filo-comunistas, como fueron el Presidente **Janio Quadros** y todavía más **Joao Goulart,** este último derrocado por la sublevación militar de marzo de 1964. La trama roja llegó a controlar gobernadores de Estado, ministros, diputados, senadores y aun generales. Lo mismo

controlaba a los sindicatos obreros a través del conocido **Lionel Brizola**, el cuñado de Goulart y de su "Partido Obrero". Diversos agentes penetraron incluso en el clero católico de Brasil, y se da el caso de que algunos católicos hagan propaganda comunista.

A pesar del golpe militar que derrocó a Goulart y a su banda, golpe al que siguió la toma del poder como Presidente por el general Humberto Castelo Branco el once de abril de 1964, el peligro comunista para aquel país **no está liquidado.** En Brasil se quedó a trabajar en secreto una "comunidad" judía de unas 500,000 almas. El peligro comunista continuará planeando sobre este enormemente rico país brasileño puesto que la miseria es aprovechada por los conspiradores y subvertidores internacionales. Todos los hombres tienen el derecho a una vida digna y a un mínimo de bienestar material y nadie debe utilizar el peligro comunista como un pretexto para perpetuar las miserias de las grandes masas de los pueblos, defendiendo los privilegios de unas oligarquías económicas de industriales, banqueros o terratenientes en gran parte judíos y masones cuya patria está allí donde mejor pueden explotar y vivir sobre la pobreza de los pueblos, y pretenden con eso que luchan contra el comunismo y defienden la "democracia". Si quieren vencer al comunismo en su país, deben luchar no solamente en teoría, sino yendo al fondo del problema.

El terreno está propicio en Brasil para un nuevo intento comunista de tomar el poder, también debido al caos económico provocado por el judío de origen checo **Juscelino Kubitschek** (pasado al catolicismo para poder jugar un papel político en el Brasil católico), quien como presidente del país entre 1956 y 1960, desequilibró el presupuesto de Brasil con sus enormes gastos hechos para construir la capital futurista de Brasilia. Lo que Kubitschek y su esposa, Sarah, persiguió con su "nueva capital" fue inmortalizarse a sí mismo y a la vez pulverizar la economía de Brasil por medio de exorbitantes inversiones improductivas en la construcción de Brasilia y emisiones económicamente incontroladas de millones de cruzeiros en dinero papel que había de contribuir a la **inflación.** Todo esto tuvo como resultado práctico el aumento de la miseria de las masas populares, o sea un apoyo indirecto a la subversión comunista del país.

Por otro lado, sociedades llamadas "americanas", pero en realidad controladas por especuladores, están explotando al país, produciendo todavía más miseria y descontento del pueblo, que de esta manera es empujado hacia el comunismo.

Se debe proceder a una **reforma agraria,** no destinada a destrozar a los terratenientes y pasar sus bienes a la posesión del Estado, como lo desean los comunistas, sino a tomar parte de sus tierras y distribuirlas en propiedad a los campesinos pobres, a la vez con préstamos estatales destinados a darles la posibilidad de procurarse los medios para

trabajar sus tierras, para transformarlos de peones agrícolas en **propietarios** agrícolas, o sea de masas descontentas fácilmente influibles por la propaganda comunista, en masas de campesinos interesados en combatir el comunismo para no perder sus tierras. Nuevo dinero debe ser emitido solamente para financiar trabajos directamente productivos, o sea sólo para inversiones en la agricultura y la industria, de tal manera que poco después de la introducción en la circulación de una nueva cantidad de dinero, aparezcan en el mercado los productos fabricados u obtenidos con la ayuda de ese dinero, manteniéndose de esa manera el equilibrio entre el volumen del dinero en circulación y la cantidad de bienes de consumo en el mercado. Por consiguiente, la estabilidad de los precios. Todas las demás demandas de dinero, necesario para la financiación de los trabajos no directamente productivos, como por ejemplo construcción de carreteras, edificios públicos, puentes, financiación del comercio, gastos del Estado para el ejército, para el pago de sus funcionarios, educación pública, pensiones, mantenimiento de asilos, etc., debe ser tomado de los ingresos que el Estado obtiene de los diversos impuestos, monopolios, tajas, u otras fuentes, **pero de ninguna manera se debe recurrir a la emisión de nueva moneda o permitirse a los bancos facilitar créditos así llamados adicionales o sea dinero del que ellos realmente no disponen pero pueden "poner en circulación" bajo la forma de giros o transferencias bancarias, para cubrir esos gastos no directamente productivos.** Ese método de poner en marcha la "fábrica de dinero", o sea producir cantidades enormes de dinero para cubrir gastos no directamente productivos, como los necesitados por Kubitschek para la construcción de la ciudad de Brasilia o por él y sus sucesores para pagar a los funcionarios del Estado o aumentar los sueldos, es catastrófico para la economía, ya que lleva inevitablemente a la inflación, al aumento continuo de los precios, puesto que hay más dinero que mercancías, a la continua inestabilidad económica, al continuo descontento del pueblo.

Todos los sindicatos controlados por comunistas e izquierdistas deben ser disueltos, organizándose los obreros en sindicatos cristianos y asegurándoles por ley, no solamente un salario mínimo y seguros sociales, seguros de accidente, de enfermedad, etc., sino una participación en la ganancia de las empresas en las que trabajan, sea cual fuere la naturaleza de esas empresas, industriales o agrícolas, particulares o estatales. El Estado debe intervenir como empresario sólo allí donde la economía privada no se halla en estado de emprender algo, o sea, cuando se trata de grandes proyectos de interés público, construcción de carreteras, desecación de pantanos, irrigaciones, trabajos de preparación de tierras vírgenes para la agricultura,etc.

Y siempre en lo que se refiere a Brasil, un gobierno de técnicos debería introducir un estrecho control en el sector de la construcción

de edificios tanto públicos como privados. Parece que en Brasil la construcción de casas y de edificios públicos ha llegado a ser una enfermedad nacional. En lugar de invertir su dinero en empresas productivas de bienes de consumo, empresas que a la vez facilitan trabajo a otros, el brasileño invierte su dinero en casas, o sea en una empresa no productiva desde el punto de vista de la economía general, aunque esa casa pueda proporcionarle al propietario ganancias por su venta o su alquiler. Esa manía de construir siempre nuevas casas y edificios es sin embargo el motor que llevó a la arquitectura brasileña a su actual fama mundial, pero es también una de las causas principales de la inestabilidad económica de aquel país, ya que gran parte del capital disponible está invirtiéndose en cosas improductivas, en lugar de ser invertido en empresas industriales o agrícolas. Los países de Europa, Alemania Occidental especialmente, destrozados por los bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial, comenzaron su reconstrucción no con la reconstrucción de sus ciudades, monumentos públicos, etc., sino con la reconstrucción de sus fábricas, sus talleres y sus empresas agrícolas. Después, con el dinero que ganaron de esta manera, de esos trabajos productivos, invirtieron de nuevo en otras fábricas, otros talleres, otras empresas agrícolas, en la modernización de sus medios de transporte, reconstrucción de los puertos, etc., y con las ganancias nuevamente realizadas y después de haber asegurado a sus obreros y a sus campesinos el pan cotidiano dándoles a todos trabajo, empezaron a reconstruir sus casas y ciudades destrozadas. Pasaron veinte años desde el final de la Segunda Guerra Mundial y todavía en la Alemania Occidental, por ejemplo, cuya economía es la más fuerte de Europa: donde no solamente la cesantía fue totalmente eliminada, sino que fueron importados casi un millón de obreros de otros países para poder cubrir la demanda de mano de obra, no es posible construir una casa sin la autorización especial de las autoridades locales, y para obtener una tal autorización hay que esperar muchas veces meses o años enteros. Por esos métodos aplicados en un estado democrático y de economía libre, los que tienen dinero están más o menos forzados a invertirlo en empresas productivas, impidiéndose a la vez que el sector de la construcción tome una importancia demasiado grande en el cuadro general de la economía del país, provocando de esa manera un desequilibrio de la economía.

De igual manera la economía de los iberoamericanos lograría fuertes capitales para inversiones productivas o sea para la industrialización del país, no dependiendo de los préstamos y las ayudas que los gobiernos de esos países vienen pidiendo a Norteamérica o Europa. Aplicando las medidas arriba mencionadas, la situación política, económica, social, cultural, etc., de Brasil y otros países iberoamericanos se estabilizaría, evitándose la explotación económica efectuada por so-

ciedades extranjeras, en su mayoría controladas por judíos, explotación tolerada a cambio de la "ayuda" que se recibe en el cuadro de la llamada "Alianza para el Progreso", o de los millones que los bancos judíos de Nueva York están prestando con altos intereses y mediante compromisos.

EL PROGROMO COMUNISTA DE ESPAÑA

El mismo año que en San Paolo de Brasil se había producido la arriba recordada revolución y matanza comunista, consiguió el mando marxista y sus instrumentos comunistas coaligados todos en un llamado "Frente Popular", apoderarse de España, instalando allí un gobierno llamado "republicano", en realidad **comunista.** Contra esa toma del poder por los rojos se levantó parte del ejército bajo la dirección del general Franco (que entonces se encontraba en Marruecos como comandante de la legión española), y la juventud nacionalista organizada por José Antonio en la famosa "Falange Tradicionalista", así como todo lo que había quedado de sano en el pueblo español. Siguió una sangrienta guerra civil, que duró tres años, guerra durante la cual la llamada "república" tuvo el apoyo abierto de la Rusia soviética, de la Francia del "Frente Popular" dirigido por el judío **León Blum,** de la Norteamérica del Presidente judío Roosevelt, así como de esa Inglaterra infiltrada y dirigida por la masonería judaica desde hace tres siglos, mientras que los nacionalistas españoles fueron ayudados por la Italia de Mussolini, la Alemania de Hitler y por grupos de voluntarios venidos de diversos países europeos como Rumania, Hungría, Austria, etc.

Detalles sobre esa guerra civil puede encontrar el lector entre otros, en mi libro "La Gran Conspiración Judía" donde está integralmente reproducido también el famoso "Manifiesto" o "Proclama" de la Asociación Hispano-Hebraica, en apoyo de su "querida república". Lo que deseo mencionar aquí es sólo el hecho de que la casi totalidad de los dirigentes de esa llamada "república" **española** fueron **judíos** o masones, entre ellos el sanguinario **Bela Kuhn** que se había escapado de Hungría después de su terrible masacre en 1919, al hebreo **Roth Rosenkranz,** alias Mathias Rakosi, el que había de ser el jefe del régimen comunista de Hungría entre 1945 y 1956 y que en España fue el jefe de una Brigada Internacional; el "general" **Lister;** el "general" **Modesto,** los comisarios **Neumann, Ginsburg, Julius Deutsch, Del Vayo,** el ministro **Zamora,** Ioseph Walter Weiss, conocido ahora bajo el seudónimo de Iosif Brosovich Tito, actual dictador comunista de Yugoslavia; **Zeisser,** alias "general Gómez", llegado en 1947 al cargo de jefe de la policía de la zona soviética de ocupación en Alemania, etc. El embajador de la Unión Soviética cerca del "gobierno republicano"

fue el israelita **Marcel Rosenberg,** el que cometió el robo del tesoro de España y su transporte a Rusia.

Durante esta guerra civil, el pueblo español fue sometido por esta banda, sus "brigadas internacionales" y sus tropas "leales", a la mayor masacre de su historia. Perecieron durante este progromo judeo-comunista más de **un millón** de cristianos españoles, entre los que hay que contar a 16,000 sacerdotes católicos y 12 obispos. España fue destrozada y las fuerzas marxistas sacaron incluso a los muertos de sus tumbas de las iglesias y cementerios católicos. Al finalizar esa guerra, todos los judíos que habían regresado a España durante los siglos que siguieron a su expulsión de 1942, huyeron de nuevo en **masa,** temerosos de la venganza del pueblo español. Pero durante y después de la Segunda Guerra Mundial, comenzaron ciertos subvertidores israelitas a infiltrarse de nuevo en aquel país, hasta el punto de que en 1965 se encuentran "trabajando" allí varios millares de "ellos" y Franco ha recibido la visita oficial del agente **Label Katz,** el jefe de la orden masónica B'nai B'rith, organización internacional subversiva, la más peligrosa de todas las existentes, que entre otras cosas formuló en 1936 el plan secreto para la destrucción de la Iglesia Católica desde su interior, plan hoy en vía de aplicación, que el lector podrá leer en el capítulo sobre la Iglesia de este libro.

Parece que los españoles olvidaron demasiado de prisa las orgías de 1936-1939 y dejan ahora que los subvertidores se infiltren de nuevo en su país.

LOS PROGROMOS EN LA EUROPA ORIENTAL DESPUES DE 1944

Entregados en garras del bolchevismo soviético, por Roosevelt y Churchill tras las conferencias de Teherán, Yalta, Moscú y Postdam, los pueblos de la Europa Oriental sufrieron la más tremenda persecución de su historia, no tanto por parte del ejército rojo como por parte de los regímenes comunistas impuestos en sus países con la fuerza del ejército soviético. Con una sola excepción —Albania, caída en garras de comunistas de origen musulmán encabezados por Enver Hogea— **todos los gobiernos comunistas de los países ocupados por el ejército rojo en la Europa Oriental, fueron y en parte están hasta hoy integrados por JUDIOS, la mayoría de éstos escondidos bajo seudónimos locales, para no ser fácilmente identificados como tales.** Los lectores que deseen conocen multitud de detalles y nombres relacionados con esos regímenes rojos de las llamadas "democracias populares" de Europa, pueden encontrarlos de sobra en mis libros "La Gran Conspiración Judía", "Amos y Esclavos del Siglo XX" y "Traición a Occidente". Fue la banda hebraica dirigida por la judía **Ana Robinson Fauker** la que impuso, con el apoyo del ejército rojo, el régimen comunista de Ru-

mania, cuyo jefe real es hoy **Moses Rosen,** el "Gran Rabino" de Rumania que domina el aparato estatal de aquel país por medio de un ejército de **80,000 oficiales y funcionarios israelitas** ocupando los puestos clave del régimen de Bucarest y de las provincias, y en su mayoría escondidos tras los más puros apellidos rumanos como Ionescu, Popescu, Radulescu, Severeanu, Marinescu, etc. Fue una banda de asesinos encabezada por el israelita **Mathew Roth Rosenkranz,** alias Mathías Rakosi, la que instauró el régimen comunista en Hungría después de 1945. Fue una banda mandada por el israelita polaco **Iosif Walther Weiss** alias Tito, y por su correligionario sefardita **Moshe Pijade,** la que instauró el régimen comunista de Yugoslavia. Fue una banda encabezada por los israelitas **Rudolf Salzmann** alias **Slansky, Clement Gottwald, David Waclav, Clementis,** etc., la que instaló en 1948 el régimen comunista de Checoslovaquia. Fue una banda encabezada por los israelitas **Iacob Berman, Katz,** (Kazuky), **Ochab,** etc., la que instaló el régimen comunista en Polonia. Fue una banda encabezada entre otros por la judía **Hilde Benjamín** la que instaló y mantiene hasta hoy el régimen de terror comunista en la Alemania Oriental, cuyas figuras principales son hoy los judíos **Gerhard Eisler, Abel Norden,** etc.

Millones de cristianos cayeron víctimas de esos regímenes de la Europa Oriental después de 1944. El número exacto de esas víctimas —país por país— no llegará a conocerse nunca. Gran parte de las víctimas fueron enterradas en fosas comunes **sobre las que se plantaron bosques** como en la Rusia Soviética. Los cuerpos de multitud de otros, especialmente los muertos durante las torturas en las cárceles, fueron **quemados.** Otros fueron arrojados en ríos o pantanos, como los millares de rumanos muertos en los campos de trabajos forzados instalados en el delta y los pantanos del Danubio.

Progromos terribles fueron organizados por comunistas israelitas y sus instrumentos locales en cada país de la Europa Oriental. Primero fue la población alemana que vivía como minoría nacional, la que cayó víctima de estos progromos. La brutalidad llegó a cumbres comparables a las de que dio prueba el marxismo durante la revolución comunista de Rusia. Una cruel matanza de civiles alemanes, en su mayoría mujeres, viejos y niños, tuvo lugar en 1945 en Checoslovaquia. Sólo en Praga fueron matados en unos cuantos días más de 100,000 civiles alemanes. Y no se trató aquí de simples fusilamientos, sino de casi inimaginables torturas y mutilaciones de esas víctimas. Sólo menciono el hecho de que **millares de niños de ambos sexos, muchos de ellos recién nacidos, fueron CLAVADOS EN LAS PUERTAS DE SUS CASAS ANTE LOS OJOS DE SUS PARIENTES, antes de que estos últimos fueran a su turno machacados.** Millares de mujeres y viejos, incluso los enfermos encontrados en los hospitales, **FUERON C R U C I F I C A D O S EN LAS CALLES DE PRAGA.** Todo el mundo occidental llamado "civilizado" llora

todavía a los judíos que se pretende que fueron muertos por Hitler, pero nada dice acerca de los niños clavados en las puertas o las mujeres **crucificadas** en Praga. La minoría alemana que antes de la guerra contaba en Checoslovaquia con unos tres millones de almas, que habitaban especialmente en la llamada **Suderland,** provincia históricamente alemana, que fue injustamente encuadrada en el "Estado" checoslovaco, artificialmente creado después de la Primera Guerra Mundial, como plataforma subversiva en el centro de Europa, dándose a los millones de checos el dominio sobre tres millones de alemanes, dos millones de eslovacos y medio millón de húngaros, esa minoría de tres millones fue totalmente liquidada, en parte asesinada, en parte deportada a Rusia, en parte forzada a huír a la Alemania Occidental. Las regiones anteriormente habitadas por alemanes en Suderland fueron en parte "recolonizadas" por el gobierno comunista de Praga, con eslovacos católicos deportados de Eslovaquia.

Una suerte parecida tuvieron los alemanes de Yugoslavia, que formaban allí una minoría nacional integrada por unas 800,000 almas, antes de la Segunda Guerra Mundial. A principios de 1946 no había quedado de ese grupo casi nada... Lo mismo que en Checoslovaquia, tremendas matanzas de alemanes, población civil integrada por mujeres, viejos y niños en su mayoría, se produjeron en Yugoslavia dominada por la banda de Tito y Pijade. La inhumanidad judeo-comunista tuvo aquí una colaboración digna de su fama, en la bestialidad balcánica de los servios que al lado de los checos son los más crueles pueblos de Europa.

Hay en la provincia yugoslava de Voevodina, al norte de Belgrado, en la cercanía de la frontera con Rumania, un sitio donde se encuentra una fosa común con los restos de unos 40,000 civiles alemanes pertenecientes a la minoría nacional, masacrados sólo en aquella región por las bandas de Tito, en 1945. Directamente responsable de esta masacre, así como de la matanza de otros millares de prisioneros de guerra alemanes, en Yugoslavia, es un judío llamado Albert Weiss, probablemente pariente de Tito, cuyo verdadero nombre es Iosif Walther Weiss y no Iosif Broz Tito. Albert tiene hoy el título de profesor de la Universidad de Belgrado, y firma **Vajs,** o sea que esclavizó su apellido original, como Raukovich, el actual vicepresidente de Yugoslavia, y Koca Popovich, el ministro de Asuntos Exteriores de Tito.

Para dar al lector una idea de la forma en que fueron llevadas a cabo esas matanzas en Yugoslavia, mencionaré sólo un episodio sucedido el día 2 de agosto de 1945 en el campo de prisioneros civiles y militares de **Usora,** cerca de la localidad de **Doboj,** en la provincia yugoslava de Bosnia. El cabecilla comunista **Koca Popovich** (el actual "Ministro de Asuntos Exteriores" de Yugoslavia, recibido con honores junto a su "jefe" Tito, por los gobiernos del Nuevo Mundo en 1963) era en

1945 el comandante de la división **"Sumadija"**, de comunistas de Bosnia, y ordenó que unos 300 militares y civiles alemanes fueran llevados del mencionado campo a terrenos de la fábrica de azúcar de Usora, y se les enterrara vivos hasta el cuello, de tal manera que no les quedara en la superficie más que la cabeza. Después **hizo pasar sobre el campo una máquina segadora que avanzaba despacio para que el terror de las víctimas fuera todavía mayor: así les cortó las cabezas como si fueran pajas de grano!**

Peores todavía fueron las masacres cometidas por las bandas comunistas de Tito en las filas de la población yugoslava misma, especialmente en Croacia, Bosnia, Montenegro, Macedonia y Eslovina. Más de 600,000 mahometanos de Bosnia y Croacia fueron asesinados en 1944 y 1945, quedando aniquilada en masa, desde recién nacidos hasta viejos y enfermos, la población de centenares de localidades. Particularmente cruel fue el exterminio de centenares de miles de católicos croatas y eslovenos; eran dirigidas las bandas terroristas especialmente por judíos de la localidad de **Sarajevo** de Bosnia. Una idea clara de lo que sucedió a los cristianos católicos durante ese apocalíptico progromo, puede dársela el lector conociendo la muerte trágica o sea la modalidad como fueron muertos **384** sacerdotes croatas mencionados en el **"Martirologio Croata"** redactado por el doctor **Ivo Omrcanin,** Procurador de la Sagrada Congregación de Ritos del Vaticano. He aquí en lo que sigue cómo murieron esos religiosos, martirizados a causa de su fe: **crucificados vivos, 2; matado con hacha, 1; cortados en pedazos con la sierra, 2; puestos en lanza y después quemados, 2; matado después de habérsele cortado la lengua, 1; quemados vivos, 4; apuñaleados, 3; decapitados, 3; matados quitándoles la piel, 2; encerrados en saco y lanzados al mar, 2; envenenado, 1; matado durante orgías sexuales, 1; matado con piedras, 1; empapados de petróleo y quemados vivos, 18; fusilados uno por uno, 8; fusilados en grupo, 6; asesinados de otras diversas maneras, 196; asesinados en grupo, 47; ahorcados, 3; muertos en la cárcel, 8; despedazados con el cuchillo, 3; muertos como consecuencia de las torturas, 4; obligados a andar con herraduras de caballo y después matados, 5; torturados y después enterrados todavía vivos, 8; asfixiado, 1; mojado en benzina y quemado vivo, 1; muertos en cámaras de tormento, 15; muertos en campos de concentración, 7; muerto debido al trabajo forzado, 1; desaparecidos, probablemente asesinados, 28; muerto en el manicomio después de haber enloquecido debido al tormento, 1; entregados a los soviets y posiblemente fusilados, 2.**

Esa es, pues, la obra del "Mariscal" Tito y de su banda de asesinos, para cuya recepción oficial los gobiernos de Joao Goulart Dantas, de Brasil, gastó 20 millones de cruzeiros en 1963, para hacerle al verdugo de Belgrado todos los honores posibles.

Lo sucedido a los alemanes en Checoslovaquia y Yugoslavia sucedió en parte también a los de Polonia y Hungría meridional. Pero al mismo tiempo el terror y el progromo judaico se extendió poco a poco a toda la población cristiana y mahometana de los países de la Europa Oriental caída bajo el comunismo. Matanzas terribles, encarcelamientos en masa, deportaciones y toda clase de barbaridades se produjeron en Rumania, Hungría, Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Yugoslavia y Bulgaria. Millones de poloneses fueron deportados o expulsados de los territorios de la Polonia Oriental, anexados por la Rusia Soviética, mientras que otros millones de alemanes fueron deportados o expulsados de los territorios alemanes más allá de la línea Oder-Neise, anexados por el régimen comunista de Polonia. El número de las víctimas muertas a tiros por los rojos en Polonia y Alemania, o de las muertes en los campos de trabajos forzados donde habían sido deportados, no será jamás conocido, pero asciende a **millones.** Lo mismo pasó en Rumania, donde matanzas efectuadas por bandas judeo-comunistas se produjeron en todas las regiones del país, bajo la protección de las bayonetas del ejército soviético, mientras que la población de las provincias rumanas Besarabia y Bucovina, anexadas por los Soviets al mismo tiempo con los territorios de la Polonia Oriental y la llamada Rutenia subcarpática, que antes de la guerra pertenecía a Checoslovaquia, fue en su mayor parte deportada a Siberia, desde donde casi nadie volvió a su lugar natal. Rumania tenía en 1939 unos 22 millones de habitantes. La estadística oficial, hecha por el gobierno comunista de Bucarest en 1948, arrojaba un total de 15 millones y medio. Teniendo en cuenta las pérdidas del país durante la guerra, que fueron de alrededor de un millón de soldados muertos en el campo de batalla, desaparecidos o civiles asesinados durante los ataques terroristas de la aviación sobre nuestras ciudades, en 1943 y 1944, y los tres millones de rumanos quedados en la mencionada región anexada por los Soviets y que hoy es conocida bajo la designación de "República Socialista Moldava", dentro de la URSS, queda una diferencia de más de dos millones de hombres, sin contar con el crecimiento natural de la población en ese intervalo 1939-1948, diferencia cuya suerte es desconocida. Esas son las víctimas del régimen impuesto por la comunista hebrea Ana Pauker y sus correligionarios. Ana Pauker murió en 1958, y de ese modo no podremos ya pedirle un día la cuenta, pero queda el Gran Rabino Moses Rosen y sus activos agentes, y a esos vamos a pedirles cuentas algún día.

Lo que el mando político-judío hizo en los países sojuzgados por su comunismo, los progromos y las matanzas sucedidos en Rusia, China, Hungría, Alemania, Yugoslavia, Checoslovaquia, etc., se repetirá en todos los países del mundo, si los pueblos, indiferentemente de raza, color, religión, estado de su civilización, no conservan sus institucio-

nes. La matanza comunista iniciada por los "hijos de Israel" en Rusia en 1905 y que llegó a tomar proporciones de progromo desde 1917, continúa hoy en Vietnam y Cuba. Mañana va a extenderse a los Estados Unidos de Norteamérica, donde preparan una revolución comunista con la ayuda de las masas negras y los sindicatos controlados en su mayor parte por hebreos que tienen la complicidad de la llamada izquierda "liberal". Lo mismo pasará en cada uno de los países latinoamericanos donde la subversión, apoyada por traidores e izquierdistas locales, trabaja día tras día para la instauración de regímenes comunistas, como pasa en todos los países todavía libres. El conspirador está ahora presente en todas partes.

Queda por mencionar en este capítulo el progromo perpetrado por los llamados **sionistas,** esta vez de nuevo en Palestina, contra los cristianos y mahometanos locales, antes y después de la creación por la fuerza de este nuevo "Estado de Israel", en 1948. Millares de árabes cristianos y mahometanos fueron masacrados por los judíos vueltos a su otrora "tierra prometida" después de 19 siglos de "diáspora", mientras que un millón de árabes palestinenses fueron expulsados de sus hogares y tierras y viven desde entonces como refugiados en los países vecinos. Lo hecho por la judería después de la Segunda Guerra Mundial en Palestina es ya conocido. Sólo quiero mencionar aquí el hecho de que altos jefes hebreos apoyaron abiertamente, aún desde antes de la guerra de Palestina, los progromos que habían de ser cometidos en aquel país. En el periódico judío "Jewish Daily Forward", de Nueva York, número del 29 de abril de 1936, encontramos escrito lo siguiente:

> **"La Libertad** —periódico judío-comunista—, explica la proclamación del progromo lanzada en Palestina. . .
>
> **"Nosotros felicitamos a los judíos: ahora tenemos nuestros propios incitadores al progromo".**

CAPITULO II

Versión del Rabino Neofit

El gran rabino **Neofit** de Moldavia, que se convirtió al cristianismo y entró como monje en un monasterio en 1801, publicó en 1803, en el dialecto moldavo de la lengua rumana, un libro intitulado **"La Sangre Cristiana en los Ritos Israelitas de la Sinagoga Moderna".** Este libro fue traducido y publicado en italiano en 1833 y en griego en 1843. En la página 19 de la edición original, encontramos, escrito por el rabino convertido, lo siguiente:

"Ese **horrible secreto** no es conocido por todos los judíos, sino sólo por los **Chakam** (los Doctores de Israel) y los rabinos que tienen el título de **'Conservadores del misterio de la sangre'.** Ellos lo comunican verbalmente a ciertos padres de familia y éstos, a su vez, comparten el secreto con uno de sus hijos, el que les parece ser de mayor confianza, pronunciando terribles amenazas contra aquel que traicione este secreto.

"Cuando tenía 13 años, mi padre me llevó solo a una habitación tenebrosa y, después de haberme presentado **el odio contra los cristianos como una cosa agradable a Jehovah,** me dijo que nuestro Dios **ha ordenado que hagamos correr la sangre cristiana y guardarla para uso ritual.**

"Hijo mío, me dijo abrazándome: tú has llegado a ser mi más íntimo confidente. Ahora que tú llegaste a ser poseedor de ese secreto, tú has llegado a ser verdaderamente un otro YO mismo.

"Después, él puso una corona sobre mi cabeza y me dio explicaciones concernientes al misterio de la sangre, revelado a los hebreos en los tiempos pasados por Jehovah; en el futuro yo seré **el portador del más importante secreto de la religión israelita.**

"Terribles imprecaciones y amenazas fueron lanzadas en mi contra, para el caso de que yo revelara el secreto a mi madre, mis hermanos, mis hermanas y a mi futura esposa. Podía comunicarlo sólo a uno de mis hijos que fuera apto para guardarlo. De esa forma, el secreto va a pasar de padre a hijo a través de las futuras generaciones, hasta los siglos venideros".

Esa confesión de la existencia de rituales secretos en la sinagoga

moderna, rituales en los que se utiliza **sangre humana,** sangre cristiana, confesión que encontramos en un libro escrito nada menos que por un ex gran rabino, atestigua un hecho conocido ya desde antes de la aparición del mencionado libro, o sea los **asesinatos rituales** perpetrados por judíos, con el propósito de obtener esa sangre humana utilizada en los más secretos de sus ritos. Como el rabino Neofit confiesa, **tal ritual es el secreto mejor guardado de la religión hebraica así como los asesinatos rituales,** perpretados para obtener la sangre necesaria a ese rito, son cometidos en el mayor secreto posible. Hay pocos casos en los que los cristianos se enteraron por pruebas concretas sobre tales hechos. El más conocido de estos casos es el asesinato ritual del niño **Simón de Trient** (Trento, ciudad del norte de Italia) en el día del Jueves Santo del año **1475.** Como se trataba de la muerte de un niño de dos años, aquel hecho provocó estupor e indignación en toda la Europa cristiana de aquel tiempo. Otro caso de asesinato ritual fue conocido en el año 1882 en **Tisza Eslar,** Hungría, y desembocó en aquel año en una matanza de judíos por los católicos húngaros.

No conozco un ejemplo más reciente de ese tipo de asesinato ritual de niños, pero estoy convencido que el rito se guarda con fanatismo, incluso hoy, en la época de la energía atómica y de los vuelos interplanetarios.

Pero, **asesinatos rituales** no son solamente esas matanzas de niños cristianos cuya sangre debía o debe servir en el mencionado terrible misterio de la sangre tan abiertamente desenmascarado por Neofit, asesinatos que fueron varias veces públicamente condenados por los Papas de la Iglesia Católica, entre los que hay que mencionar al **Papa Benedicto XIV** en su Edicto **"Beatus Andreas"** dado el 22 de febrero de 1755. **Asesinatos rituales** en el verdadero sentido de la palabra son la mayor parte de los crímenes colectivos o individuales cometidos contra los cristianos y gente perteneciente a otras religiones. Muchos judíos odian de muerte a los cristianos y a todas las razas y pueblos de la tierra porque este odio les ha sido y les es sistemáticamente inoculado.

La detención, el proceso y la muerte de Jesucristo por los "hijos de Israel" fue en realidad una **ceremonia de asesinato ritual.** El proceso de Cristo fue más una mascarada de justicia a la que los judíos y sus rabinos de aquel entonces recurrieron para dar al asesinato que preparaban un aspecto de "legalidad", cumpliendo de esa forma con las exigencias del **Derecho Romano** que debían respetar, ya que Palestina era en aquel tiempo una colonia romana, de la misma forma como la multitud de "procesos" puestos en escena en los países dominados por el comunismo, o el muy publicado "proceso" que los sionistas hicieron al oficial alemán Adolf Eichmann, plagiado de Argentina para ser "condenado" en Israel por "crímenes de guerra" en 1961, son sólo masca-

radas jurídicas destinadas a dar un aire de "legalidad" a estos sacrificios rituales.

Jesucristo fue juzgado, condenado y asesinado no por haber cometido algún crimen o delito condenable sino porque no fue, no es y no será nunca **el mesías** indicado y esperado por el judaísmo político, o sea un "mesías" que debería dar al hebreo el dominio sobre la tierra, por lo que los rabinos consideraron como "deber sagrado" su liquidación, por lo menos material, terrestre, siendo esa liquidación en realidad un asesinato ritual, y siendo la sangre de Cristo la primera sangre cristiana que los hebreos hicieron correr para cumplir las prescripciones del "Misterio de la Sangre" practicado en los rituales israelitas de la sinagoga.

Dejando a un lado la multitud de progromos organizados contra las poblaciones cristianas de nuestra era, y eso desde las persecuciones y matanzas de cristianos en el imperio romano, hasta las persecuciones y matanzas en masa de cristianos en los países caídos víctimas de revoluciones o regímenes comunistas, multitud de asesinatos individuales fueron cometidos durante siglos, asesinatos que aunque en mayoría pudieran ser calificados de "políticos", fueron en realidad asesinatos rituales, o sea asesinatos ordenados por los rabinos que buscaban de esa manera liquidar diversas personas o personalidades cuya actuación era contraria o molestaba a los planes de subversión y dominación alentados por el judaísmo político.

Después de haber asesinado a Jesucristo, el divino fundador de nuestra religión, crucificándolo, y después de haber cometido en los siglos siguientes innumerables masacres de cristianos, la Sinagoga entró en conflicto con otra de las grandes religiones del mundo, o sea el islamismo. Y Mahoma, el fundador de esa religión y el autor del Corán, el libro de los musulmanes, murió asesinado por una judía el día 8 de junio de 632 en Medina, probablemente en un intento hebraico de liquidar desde el principio el islamismo matando a su creador.

Se conocen por la historia las luchas religiosas que ensangrentaron a Francia en la Edad Moderna. Hubo nada menos que ocho guerras llamadas **Hugonotas,** entre los cristianos católicos y los cristianos protestantes franceses, en su mayoría calvinistas llamados hugonotes. La primera de esas guerras que había de devastar al país, comenzó en 1562 y el punto culminante de esas luchas fratricidas fue la llamada "Noche de San Bartolomeo", de 1572, cuando millares de hugonotes fueron masacrados en París. Uno de los reyes de Francia de esa época, Enrique IV de Borbón, él mismo hugonote convertido al catolicismo en 1593, intentó poner fin a esas guerras entre cristianos, dando el Edicto de Nantes en 1598, edicto que aseguraba a los protestantes la libertad religiosa y política, poniendo fin de esa manera, por lo menos

temporalmente, a esas guerras religiosas entre cristianos. Pero eso no convenía a los planes de la Sinagoga de aquel tiempo, que deseaba ver a los cristianos matándose recíprocamente, por lo que decidió suprimir a Enrique IV haciendo que cayera víctima de uno de esos asesinatos rituales dictados por los intereses de la subversión internacional. En efecto, Enrique IV de Borbón fue asesinado por el judío **Ravaillac** en 1610. La consecuencia de tal asesinato fue el recomienzo de las luchas religiosas en Francia, seguidas en 1685 por la revocación del mencionado Edicto de Nantes por el rey Luis XIV, revocación a la que siguió la huída de Francia al extranjero de unos 250,000 hugonotes, cifra enorme de refugiados para aquel tiempo. Esas guerras no habían servido ni a los católicos ni a los protestantes, pero sí a la Sinagoga, que alimentando el caos y el odio recíproco provocado por persecuciones y matanzas mutuas de cristianos, creó multitud de organizaciones secretas suyas, organizaciones en las que eran reclutados los descontentos de uno y otro campo y que completadas más tarde (a principios del siglo XVIII) con logias masónicas, prepararon el terreno para el desencadenamiento de la llamada '"Gran Revolución Francesa" de 1789. Esta revolución constituyó el punto inicial de la campaña judaica para la materialización de las pretensiones de dominación del mundo por los hebreos. En nuestros días, la campaña sistemática de aplicación de los planes de dominio mundial, por medio de la subversión organizada en escala global y revoluciones y guerras desencadenadas en todas partes, se acerca a su punto culminante.

Un intento de asesinato hicieron los judíos, años antes de matar al rey Enrique IV de Francia, contra la reina Elizabeth I de Inglaterra (1558-1603). Esta reina se negó a permitir oficialmente el regreso de muchos judíos expulsados del país en 1290 por el rey Enrique II. Por eso los judíos existentes en el país, infiltrados en secreto, especialmente después de haber sido expulsados de España en 1492, intentaron asesinar a Isabel I, pero el israelita que había de cometer el atentado, conocido bajo el nombre de **Don Ruy López,** alias Wolf, fue capturado por la guardia real y ahorcado, antes de poder cumplir su misión. Sin embargo, lo que no consiguieron con Isabel I lo consiguieron con el rey Carlos I de Inglaterra, que fue destronado y asesinado en 1649, tras una revolución judeo-masónica cuyo jefe oficial fue Cromwell, uno de los primeros masones ingleses conocidos, y el que tras el tratado secreto firmado el mismo año de 1649 con el gran rabino Manasseh Ben Israel, de Holanda, permitió a la judería volver a Inglaterra, donde a través de su masonería, de su infiltración en la aristocracia del país y de sus partidos políticos y multitud de agentes en todos los dominios de la vida, llegó a la posición dominante de hoy, en que Inglaterra es más bien una colonia de Israel que el reino de su majestad británica.

El rey Luis XVI de Francia, su esposa María Antonieta, su primo el

Duque de Orleans y multitud de miembros de la aristocracia cristiana francesa cayeron víctimas de la revolución masónica de 1789. Murieron después de "procesos de asesinato ritual" en los que el cuchillo de la guillotina constituía sólo el punto final de los procesos organizados por jefes judíos y sus instrumentos masónicos en las logias, que fueron el motor de aquella revolución. Tales revoluciones, seguidas de multitud de asesinatos, habían de ensangrentar a Francia y a todos los países de la Europa Occidental y Central durante casi todo el siglo XIX y siempre se encontraban detrás de ellas la sinagoga y la masonería.

En 1881 un grupo de terroristas encabezados por la judía **Vera Figner,** asesinaron en un atentado con bombas al Zar Alejandro II de Rusia. También en Rusia sucedieron entre 1901 y 1906 una serie ininterrumpida de asesinatos políticos destinados a liquidar a los que más se oponían a los planes revolucionarios hebraicos en aquel país. Las bandas terroristas pertenecientes al llamado Partido Social Revolucionario "ruso", conducidas por el judío **Yevno Azev,** que mandaba la llamada "sección de combate" de aquel partido, y por el judío **Gershuni,** que mandaba la "sección terrorista", estaban integradas exclusivamente por israelitas y sus víctimas fueron entre otros **Bogolepov,** el ministro ruso de Educación; **Sipyagin,** el ministro del Interior; el **Gran Duque Sergey,** primo del Zar; **Viaceslav Plehve,** primer ministro; **Bogdanovich,** gobernador de Ufa; el **general Dubrassov,** que suprimió la primera rebelión comunista de Rusia en 1905, etc. También asesinado por judíos murió **Stolypin,** Ministro ruso del Zar Nicolás II.

El Zar Nicolás II de Rusia, forzado a abdicar en 1917 por el judío Alexandro Kerenski y capturado por las bandas de Lenin y Trotzky, fue, según se sabe, transportado con toda su familia a Ecaterinenburg, en Siberia, donde fue asesinado en el sótano de la casa del ingeniero Ypatiev, junto a su esposa Ecaterina Feodorovna, a su hijo enfermo y a sus cuatro hijas, las Grandes Duquesas, por una banda de terroristas comunistas mandada por el judío **Yankel Yourowski.** No solamente asesinaron a la familia imperial rusa después de innumerables miserias y torturas, sino que no contentos con el crimen, **quemaron con ácido sulfúrico los cuerpos de las víctimas y arrojaron sus restos en el pozo de una mina,** así como en 1961 los israelitas que asesinaron al coronel alemán Adolf Eichmann, plagiado por ellos de Argentina para someterlo a un "proceso" público de asesinato ritual, **quemaron su cuerpo y pusieron sus cenizas en un bote que arrojaron en el mar Mediterráneo.**

La Primera Guerra Mundial había sido desencadenada en 1914 por un asesinato perpetrado por un judío sefardita perteneciente a la comunidad israelita de Sarajevo, en Bosnia. A la orden de sus jefes espirituales ese judío llamado **Gavril Princip** asesinó en Sarajevo, el día 28 de junio de 1914, al heredero del trono imperial austriaco, el Archiduque Franz Ferdinand y a su esposa, que se encontraban en visita

oficial en aquella ciudad, prendiendo así la mecha del tremendo conflicto que había de degenerar en la Primera Guerra Mundial, ya que ese asesinato ritual-político fue imputado a los nacionalistas servios. Y gracias a esta guerra, la subversión consiguió no solamente destrozar a las potencias cristianas de la Europa Central, Alemania y Austria-Hungría, sino que obtuvieron la posibilidad de desencadenar la revolución comunista de Rusia, y también la posibilidad de desencadenar las revoluciones o intentos de revolución comunista en toda la Europa Central y Oriental, especialmente en Hungría y Alemania.

Otro asesinato había de contribuir al desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial. Ese fue el asesinato del secretario de la embajada alemana en París, **Ernest von Rath,** el día 7 de noviembre de 1938, por el judío **Herschel Grynspan,** asesinato que provocó gran conmoción y odio anti-judaico en Alemania, traducidos en la quema de las sinagogas y la destrucción de los negocios hebreos de este país, el mismo mes, durante la llamada "Kristalnacht" (La noche de cristal). Ningún judío había sido tocado en Alemania antes de que los judíos cometieran el asesinato de París. La violencia que resultó como consecuencia de tal asesinato, fue aprovechada por la conjura internacional para acentuar su campaña de odio e instigación a la guerra contra la Alemania de Hitler, guerra que la Sinagoga y su instrumento —la masonería— habían de conseguir desencadenarla un año más tarde, por el intermedio de Polonia, cuyo gobierno fue obligado o convencido a realizar toda clase de provocaciones contra Alemania y contra la minoría alemana de Polonia, lo que condujo a la declaración de guerra por parte de Hitler, para después seguir la declaración de guerra por parte de Francia e Inglaterra contra Alemania, bajo el pretexto de "defender" a Polonia. **Son en realidad los gobiernos judeomasónicos de Francia e Inglaterra de 1939 los que obedeciendo las órdenes internacionales, desencadenaron la Segunda Guerra Mundial.** La guerra de Hitler contra Polonia fue sólo un pretexto, ya que al final de aquella terrible guerra, Polonia, "liberada" de las tropas de Hitler, había de ser entregada en las garras del bolchevismo de Stalin por los mismos individuos que habían desencadenado la Segunda Guerra Mundial bajo el pretexto de "defender la libertad de Polonia".

El papel principal de asesino de millones de hombres, mujeres y niños en Europa por medio de los ataques terroristas de su aviación, así como el principal papel de traidor a Occidente en favor del comunismo, fue jugado por el judío **Franklin Delano Roosevelt,** elegido Presidente de Norteamérica el 8 de noviembre de 1932. Este individuo había de llegar a ser el factor determinante de la Segunda Guerra Mundial (y de la catastrófica condición del Occidente que había de seguirle) gracias a otro asesinato ritual cometido por un individuo de

su raza en 1935, contra el rival de Roosevelt, el Senador por Louisiana **Huey Long,** que tenía todas las probabilidades de ser elegido como Presidente de Estados Unidos en las elecciones de aquel año, reemplazando a Roosevelt, cuyo primer gran paso en la política exterior de Norteamérica fue el de facilitar el reconocimiento diplomático de la Rusia comunista en 1933, mientras que en la política interior había iniciado la campaña de socialización bajo el camuflaje de su "New Deal", socialización que continuada por otros presidentes "demócratas" bajo el "New Fair" de Truman y la "New Fronter" de Kennedy, había de preparar el terreno social-político, cultural y económico del país, para su futura comunización, por la cual jefes hebreos de nuestros días trabajan con tanta pasión. El asesino del mencionado Senador Huey Long fue, según se sabe, el judío **Carl Augustin Weiss,** que mató a tiros al senador en 1935, unos meses antes de las elecciones.

Fue también la Sinagoga la que organizó y ejecutó el atentado del Senado de Bucarest, Rumania, en el que cayó víctima el entonces Presidente del Senado rumano, Greceanu, en 1920, así como el atentado de Marseille, Francia, en 1934, en el que cayeron víctimas el rey Alejandro I de Yugoslavia y Louis Barthou, el entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Francia. En Rumania, el mencionado atentado fue organizado por la judía **Ana Rabinsohn Pauker,** comunista que llegó a ser la dictadora roja del país después de 1945, y realizado por el judío **Max Goldstein,** capturado y fusilado después por la policía rumana. Ese asesinato estaba destinado a provocar desorden político en aquel país apenas salido, casi destrozado económicamente, de la Primera Guerra Mundial, desorden que debía de favorecer los planes de subversión comunista que había ya empezado en la Provincia de Moldavia. Pero esas tentativas fueron liquidadas por el ejército, que sólo unos meses antes había liquidado también el régimen comunista de Bela Kuhn en Hungría, mientras que en 1917 y 1918 había desarmado a todas las tropas bolchevizadas rusas del frente de Moldavia, de Bessarabia y Bucovina, apoyando después con armas y municiones a los tropas anticomunistas ucranianas en su intento de defender su recién creado Estado independiente de Ucrania.

El atentado contra el rey Alejandro I y Louis Barthou fue cometido por el judío **Peter Kalmen** (Kalman), originario de Croacia, y fue atribuido ese asesinato a los "nacionalistas croatas". La finalidad evidente perseguida por la Sinagoga con aquel asesinato, político en apariencia, pero ritual en realidad, fue primero impedir un mayor acercamiento de Yugoslavia a Francia, lo que en aquel momento no convenía a la subversión comunista de la Europa Oriental, y segundo, empeorar las relaciones entre croatas y servios dentro de Yugoslavia, especulando los conspiradores comunistas sobre la enemistad entre esos dos principales pueblos del Estado de los Eslavos del Sur (eso significa tra-

ducido el nombre de Yugo-Slavia), lo que hicieron todavía en mayor escala durante la Segunda Guerra Mundial (matanzas recíprocas organizadas por las bandas comunistas de Tito, Moshe Pijade, Albert Weiss, etc.), hasta que el régimen rojo fue impuesto a los dos mencionados pueblos y a los otros seis grupos nacionales (eslovenos, montenegrinos, macedonios, albaneses, rumanos y húngaros) que integran el resto de la población de Yugoslavia de Tito. No existe un pueblo o una nación yugoslava, en el sentido propio de la palabra, así como no existe un pueblo o una nación "soviética", ya que en la URSS habitan nada menos que **106** pueblos de razas, religiones, idiomas y culturas distintas, todos mantenidos en el cuadro del actual Estado soviético por medio del terror y de la opresión.

EL ASESINATO RITUAL DE ADOLF EICHMANN

Durante 1961 se efectuó un llamado "proceso" puesto en escena en Jerusalén, "proceso" que fue en realidad un **ceremonial de asesinato ritual** practicado por la Sinagoga a través de siglos, en secreto. Me refiero al asesinato ritual del coronel alemán Adolf Eichmann, plagiado de Argentina y llevado a Palestina para ser "juzgado' por "crímenes de guerra", y eso contra todas las leyes y las usanzas jurídicas internacionales respetadas por el mundo civilizado al que el "Estado de Israel" pretende pertenecer. El asesinato ritual de Eichmann fue dictado por la ley del talión hebraica, o sea por la sed de venganza contra aquellos que por lo menos temporalmente habían puverizado los planes de dominación de Europa... Fue utilizada al mismo tiempo esa mascarada de "proceso" para asustar a los "antisemitas" en todos los países del mundo, pero se obtuvo el efecto contrario, ya que después del mencionado golpe de gangsterismo, las antipatías suscitadas fueron muchas. Simultáneamente fracasó también el nuevo intento de especular una vez más con el sentimentalismo de las masas populares de diversos países, atrayendo compasión hacia los padecimientos de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial por ellos desencadenada para destruir a Alemania.

Lo que provocó realmente el "proceso", la ejecución de Eichmann y la escandalosa publicidad hecha en torno de ese asunto, no fue compasión sino indignación contra los que intentan transformarse ahora en una especie de "juez del mundo", aun antes de haber conseguido realizar sus planes del dominio mundial, y eso pasando sobre todas las reglas elementales de justicia, en nombre de la cual pretenden actuar.

El "tribunal" montado por los judíos en Jerusalén para "juzgar" al coronel alemán e integrado entre otros por los "jueces" sionistas **Halevy** y **Landau,** así como por el judío comunista **Hausner,** fue en realidad un **Tribunal talmúdico,** y eso ha sido de sobra mostrado durante aquel "proceso" de la venganza, cuando Eichmann fue mantenido en

la sala del "tribunal" encerrado en una jaula como un animal, mientras que durante la preparación de la mascarada jurídica fue torturado sistemáticamente a lo largo de casi un año.

Pero al mismo tiempo el plagio y el "proceso" de Eichmann tuvo otro objetivo todavía más importante para la Sinagoga, o sea PROVOCAR UNA NUEVA OLA DE ODIO INTERNACIONAL CONTRA EL PUEBLO ALEMAN Y ESPECIALMENTE CONTRA ALEMANIA OCCIDENTAL, en una nueva campaña sincronizada con la del comunismo, campaña que continúa mientras escribo estas líneas, la que está destinada a "convencer" al mundo de que el "verdadero peligro" actual para la humanidad está constituido por el pueblo alemán con su "militarismo", su resistencia a aceptar la "paz" impuesta al final de la Segunda Guerra Mundial, "paz" que significa la pérdida de los hogares de doce millones de alemanes refugiados en los territorios ocupados por los Soviets y sus aliados, así como la permanente esclavitud de otros 18 millones de alemanes que viven en la zona soviética de ocupación de la Alemania Oriental.

Simultáneamente con la campaña de difamación del pueblo alemán por medio de la prensa, libros y radio, la industria cinematográfica controlada en gran parte por la Sinagoga y sus lacayos en Occidente, produjo multitud de películas "anti-nazis" en las que los alemanes aparecen siempre como diablos mientras que sus enemigos de la Segunda Guerra Mundial juegan el papel de "ángeles". Entre éstas hay que mencionar las películas "documentales" "El Tercer Reich" y "Eichmann y sus Crímenes" producidas por el judío sueco **Leiser** (Lázaro) y distribuidas con gran publicidad en todas partes del mundo, incluso en los países dominados por el comunismo, así como multitud de películas anti-alemanas producidas o financiadas por judíos en Norteamérica, Francia, Italia y Alemania misma. Aunque parece increíble, los judíos que en la Alemania Occidental están protegidos por leyes especiales impuestas por los "vencedores" al final de la Segunda Guerra Mundial, producen películas anti-alemanas interpretadas por "artistas" alemanes en Alemania misma. Tales películas anti-alemanas producidas en Alemania son casi diariamente transmitidas también por la radiotelevisión de la Alemania Occidental, que como la prensa y la radio de ese país se encuentran de una u otra forma bajo control hebraico desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Esta campaña de difamación de Alemania llevada de modo sistemático por los judíos en el mundo Occidental, está completada por la campaña de la misma naturaleza montada por hebreos comunistas en los países dominados por el bolchevismo. Casi todas las películas producidas en esos países, sin hablar más de lo que se publica en la prensa, en libros, o se transmite por radio y televisión, son películas anti-alemanas, producidas especialmente en la Rusia Soviética, Polo-

nia, Checoslovaquia, Alemania Oriental y Yugoslavia. Hay que mencionar entre esas películas la polaca "Los Caballeros Teutones", la soviética "Alejandro Newsky", la húngara "Alguna Parte de Europa" y las innumerables producidas en Yugoslavia.

Tampoco esa campaña de difamación sistemática de Alemania dio el resultado esperado por los jefes hebreos, sino el efecto fue exactamente contrario. Antes del "proceso" de Eichmann y de la nueva campaña de difamación de los alemanes por todos los medios imaginables, solamente unos 50 de cada 100 americanos, por ejemplo, estaban dispuestos a luchar en caso de un ataque comunista sobre Berlín o Alemania Occidental, y los "elegidos" constataron con desesperación, a través de una encuesta pública hecha por el "famoso" **George Gallup** —él mismo judío—, que en julio de 1961, o sea después de toda la propaganda de prensa, radio, cine, etc., en torno al "criminal" Eichmann y de los "malditos teutones", nada menos que el 71 por ciento de los americanos, o sea prácticamente todos los blancos cristianos de Norteamérica, estaban dispuestos a ir a la guerra para defender a Berlín o implícitamente a Alemania Occidental con sus decenas de millones de alemanes, a los que la judería desearía ver exterminados en una guerra atómica, por lo menos esclavizados, como a los alemanes de la zona de ocupación soviética en Alemania Oriental.

Volviendo al caso de Eichmann, los agentes de Ben Gurion y Golda Meyr pusieron en circulación cuentos fantásticos sobre la existencia de una "Organización Secreta Hebraica", que trabaja bajo las órdenes del Servicio Secreto del llamado "Estado de Israel", organización que "cazó" al ex coronel alemán y que sería capaz de encontrar, cazar, raptar y llevar a Israel o asesinar a todos aquellos que trabajaron o trabajan contra los intereses del "pueblo elegido". Eso, sin duda, con el propósito de intimidar y asustar a los nacionalistas de diversos países que se oponen a la subversión local e internacional. Tal organización internacional **existe** en efecto, pero sus posibilidades de acción no son omnímodas, y además actúa contra todas las leyes internacionales.

Uno de los "jefes" de la mencionada banda, trabajando bajo las órdenes directas del Servicio Secreto del "Estado de Israel", es un tal **Simón Wiesenthal,** que actúa como "Director de la Central de Documentación Judía" de Viena, Austria. Esa "central" pretende tener la misión de descubrir a los "criminales de guerra" nazis, pero al mismo tiempo dirige las actividades terroristas contra todos los círculos nacionalistas de Europa. El hecho de que se permite a este tipo y a su "central" trabajar oficialmente desde la capital de Austria se debe a la catastrófica situación política interna de aquel país "natural" que se encuentra profusamente minado.

Fue Wiesenthal y sus "muchachos" los que organizaron y llevaron al cabo el plagio de Eichmann de Argentina, donde entraron con pasa-

portes diplomáticos en 1960. También ellos organizaron el plagio o intentaron asesinar a varios científicos alemanes en Alemania Occidental, para impedirles trabajar para Egipto, durante los años 1962 y 1963 y son esos agentes mismos los que asesinaron en Addis Abeba, Etiopía, el día 18 de enero de 1964, al doctor alemán **Karl A. Babor,** bajo el pretexto de haber sido el médico de un campo de concentración de Alemania durante la guerra, aunque el asesinado era menor de edad durante ésta, habiendo recibido su título de doctor en 1950. En Sudamérica, los agentes del Servicio Secreto israelita, incluso los agentes de Simón Wiesenthal, de Viena, llegan como miembros de las diversas embajadas, legaciones, misiones comerciales, agregados artísticos, etc., en la mayoría de los casos como miembros del "cuerpo diplomático" israelita, con pasaporte diplomático que les garantiza la inmunidad ante las leyes y las autoridades de los respectivos países, o llegan con pasaportes pertenecientes a otros países, como ciudadanos austriacos, suecos, norteamericanos, etc.

Eichmann fue capturado por los agentes israelitas debido a que su hijo Nicolás Eichmann hizo amistad con una judía llamada Sylvia Herman, en Buenos Aires, judía que teniendo nombre de origen alemán se presentaba como "alemana", conforme a la costumbre general de los judíos de presentarse como "americanos, alemanes, franceses, austriacos, rumanos, polacos, etc.", para esconder su verdadero origen racial, sabiendo por experiencia que del judío se recela por instinto en todas partes. El hijo de Eichmann contó algo sobre su padre a su "amiga" judía, que a su vez informó a su padre llamado **Lothar Herman** (nombre y apellido puramente alemanes) y este denunció a Eichmann al "Centro de Documentación Judía" de Simón Wienthal, de Viena, recibiendo por ello no solamente grandes recompensas en dinero, sino también honores especiales por parte del llamado "Estado de Israel".

El modo como Eichmann fue plagiado por los agentes de Wiesenthal es conocido. Utilizaron el mismo procedimiento de sus hermanos de Nueva York y Chicago. Persiguieron a su víctima con el coche, se lanzaron sobre él golpeándolo hasta que perdió el conocimiento, lo llevaron a una habitación de las cercanías de Buenos Aires, lo tuvieron atado a la cama y bajo el impulso de drogas inyectadas, unos días, para después cargarlo en un saco y llevarlo clandestinamente al avión israelita en el que había llegado a Argentina nada menos que la Delegación Oficial del Estado de Israel, delegación que había de asistir a los festejos de conmemoración de 150 años de la independencia de aquel país. Ese asunto nos da una clara idea también acerca de la cualidad de esos llamados "diplomáticos" que actualmente están circulando en todo el mundo protegidos por la inmunidad diplomática que les facilitan sus pasaportes. También es de subrayar aquí la complicidad mostrada por el entonces gobierno argentino del "hermano"

masón Arturo Frondizzi, en conexión con el plagio de Eichmann, que era ciudadano argentino legalmente reconocido y que por consiguiente debería haber gozado de la protección legal de Argentina.

Los que formaban el gobierno de Frondizzi, que un año más tarde había de ser derrocado por el ejército, se contentaron con hacer un poco de ruido publicitario y "protestar" por el plagio de Eichmann, lavándose después las manos. No menos temerosa fue la actitud del gobierno alemán occidental de Adenauer, gobierno que en este asunto tenía el deber de pedir al "Estado de Israel" la extradición inmediata del ex coronel alemán, para ser juzgado de modo legal en Alemania por "crímenes" que se le imputaron que había cometido en Alemania, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el llamado "Estado de Israel" **no existía** y por consiguiente no tenía ningún derecho jurídico o moral para montar tales "procesos". Sin embargo, en ese caso, también el gobierno alemán de Bonn se lavó las manos, rehusándose incluso a pagar los gastos de la defensa del "inculpado".

Pocos fueron aquellos que tuvieron el valor de tomar una actitud firme frente al "proceso" de asesinato ritual de Adolf Eichmann en Jerusalén. Entre éstos hay que mencionar al historiador inglés Arnold Toynbee, al escritor y periodista americano Gerald Smith, así como al escritor y periodista canadiense Adrien Arcand. He aquí la reproducción del texto de un artículo publicado por Adrien Arcand en el periódico "Nouvelles illustrées" de Montreal, Canadá, el día 22 de abril de 1961, sobre el "proceso" de Eichmann:

> "EL PROCESO DE EICHMAN NO ES UN PROCESO. De cualquier manera que se examine este asunto, NO PUEDE ENCONTRARSE NI UN SOLO ELEMENTO DE JUSTICIA O DE EQUIDAD. La **justicia** exige que el crimen sea definido y condenado antes de ser cometido, que el acusado sea juzgado por un **tribunal competente,** que este tribunal sea **imparcial,** que el acusado disponga de todos los medios para elaborar y presentar una defensa completa, que exista una **jurisdicción territorial.** En el caso de Eichmann, él es acusado por un Estado que **no existía** y que en el momento de los supuestos crímenes, era patria de los árabes palestinenses, ellos mismos semitas que fueron expulsados por otros semitas en 1948, crimen grave de antisemitismo, genocidio real como dice el historiador Toynbee. . . Eichmann es juzgado por sus propios **acusadores;** se le priva de la posibilidad de presentar testigos en su defensa; sus jueces no pueden ser imparciales y NO TIENEN NINGUNA JURISDICCION sobre los crímenes supuestamente cometidos en Alemania, Polonia, Hungría, etc.
>
> "EL ESTADO DE ISRAEL NACIO DEL GENOCIDIO, DEL PLAGIO DE LA EXPOLIACION DE LOS ARABES DE PALESTINA que habitaban allí desde hace 1700 años. Es pues normal que

salido de tal esencia, se haga culpable y cómplice en el plagio de Eichmann y que organice este simulacro de proceso burlesco. Haciendo eso, el Estado de Israel se deshonró si se pretende civilizado... siguiendo los instintos de la BARBARIE. El hecho pasa a las leyes locales, donde los árabes, hijos y herederos del país, no tienen más que 'derechos' de ciudadanos de segunda clase. En todas partes dentro de nuestro Occidente, los judíos socavan la tradición y el espíritu nacional, predican los 'derechos del hombre', el neutralismo y el laicismo, pero ¡que se vayan ustedes a ver lo que ellos hacen en su Estado de Israel, lean ustedes sus leyes!: es un RACISMO MAS FANATICO, MAS FEROZ DE LO QUE HA PODIDO HITLER JAMAS IMAGINAR. Si nosotros aplicáramos a los judíos aquí las leyes del Estado de Israel, aún el **ghetto** más hermético le sería imposible...

"El judaísmo mundial se enorgullece por todos sus grandes autores, de haber causado tantos derrumbamientos mundiales. Benjamín Disraeli, que fue Primer Ministro de Inglaterra, escribió en su libro 'Life of Lord George Bentick' que todos los movimientos contra la tradición, la nobleza, la propiedad privada, la iniciativa privada, la iniciativa particular, desencadenados por la ALIANZA DE LOS BANQUEROS JUDIOS CON LOS COMUNISTAS, y eso escribía en 1850, o sea hace 111 años, eran **exclusivamente un asunto de los judíos, deseando destrozar la 'tiranía del cristianismo'.**

"El proceso contra Eichmann —agrega Adrien Arcand— es en realidad un PROCESO CONTRA ALEMANIA, CON LA QUE EL JUDAISMO SE CONSIDERA SIEMPRE EN GUERRA aun a 16 años después de haberse acabado ésta. A causa de su Talmud, que ha hecho que sean expulsados de Inglaterra por Eduardo I, de Polonia por San Estanislao, de Francia por San Luis, de Hungría por San Esteban, de España por Isabel la Católica, de Alemania por Hitler, los judíos estuvieron siempre fuera de nuestra cultura occidental: ellos son incapaces de integrarse en ella. Debido al hecho de que ellos controlan el oro, la propaganda, la diplomacia, la alta política, se creen en el umbral de su mesianismo. ESO ES LO QUE VA A PERDERLOS Y DESTROZARLOS. Nosotros los cristianos creemos que los hebreos son seres humanos como nosotros, mientras que el Talmud enseña a los hijos de la sinagoga que solamente los judíos son hijos de Dios y que —textualmente—: '¡al mejor de los cristianos hay que matarlo!' El Gran Final de la Revolución Mundial se acerca: ES PENOSO PENSAR QUE UNA RAZA, QUE FUE GRANDE EN EL PASADO, DEBERA SER ANIQUILADA TOTALMENTE EN RUSIA

Y EN LOS ESTADOS UNIDOS, DE MODO MAS SALVAJE QUE EN EL GHETTO DE VARSOVIA...

"¿Han sido asesinados seis millones de judíos en la última guerra? Si leen **'Unity in Dispersion'** (Unidad en la Dispersión), van a ver que solamente el Congreso Mundial Judío ha tenido el **monopolio y la exclusividad de preparar las 'pruebas' de las 'atrocidades' alemanas para el proceso de Nurenberg** (otro proceso de asesinato ritual - N. de T. R.). En ese proceso han sido mostradas toda clase de películas. La más importante fue la película 'de las atrocidades alemanas en Buchenwald': en realidad un film de las **atrocidades aliadas** cometidas en la ciudad abierta de Dresde, donde 300,000 mujeres y niños refugiados fueron muertos en una sola noche (13-14 de febrero de 1945 - N. de T. R.) por el bombardeo de los aliados... **Hitler no pudo tocar más de un millón de judíos. ¿Cómo pudo por consiguiente matar seis millones?** Por otra parte, aun las estadísticas de las organizaciones hebraicas muestran que la población mundial judía, que era de **16 millones en 1939** (al principio de la guerra), era de **18 millones y medio en 1946.** ¿Cómo es posible que un pueblo de 16 millones hubiera perdido **6 millones en 4 años...** y después fuera aún más numeroso con dos millones y medio? Fueron unos 600,000 judíos los muertos durante la guerra, **no 6 millones,** —la mentira del siglo—. De estos 600,000, la mitad perecieron durante la ofensiva del ghetto de Varsovia, cuando Hitler ordenó que fuera atacado con bombas aéreas este sector de la ciudad que se había sublevado con armas en tiempo de guerra, a retaguardia del frente antibolchevique. Y fue destrucción permitida por las leyes militares".

Ese es el contenido del artículo de Adrien Arcand. Y esa es la realidad que el mundo debe conocer, no las mentiras difundidas desde hace tanto tiempo.

En la misma ciudad de Jerusalén donde se desarrollaba el proceso del asesinato ritual "jurídico" de Eichmann, los judíos estaban llevando y llevan todavía a cabo una sistemática campaña de opresión y terror, no solamente contra la minoría árabe sino también contra la minoría cristiana local.

Tengo un informe detallado escrito por el padre jesuita Emil Schmitz de Radio Vaticano, que hizo un viaje a Israel al principio de 1961 y que cuenta detalladamente el modo sistemático como se ejerce el terrorismo y la persecución contra la población cristiana de Palestina, caída en el territorio controlado por los israelitas. Este informe, cuya veracidad nadie puede poner en tela de juicio, es demasiado extenso para reproducirlo aquí, pero mencionaré el hecho constatado por el padre jesuita en cuestión, de que la persecución rabínico-sionista no se dirige solamente contra los cristianos en general, sino incluso contra los judíos

casados con cristianas, judíos que son aterrorizados para forzarlos a convencer a sus esposas cristianas que se conviertan al mosaísmo. Se trata de los judíos llegados de los países dominados por el comunismo y casados con mujeres cristianas que habían aceptado tales matrimonios con israelitas para poder escapar de los países del bloque soviético y venir a Israel con sus maridos hebreos, como inmigrantes, con la esperanza de encontrar más libertad. Pero escapadas del terror comunista, esas mujeres llegadas a Israel se encontraron bajo el terror anticristiano sionista, sin hablar más del boycot sistemático por parte de la población israelita local. Sus maridos no pueden trabajar si no tienen una autorización especial de los rabinos, que son los verdaderos comisarios de cada localidad. Se trata de los mismos rabinos tolerados en todos los países cristianos, pero que en realidad son los verdaderos dirigentes de la subversión mundial hebraica y los verdaderos promotores de la persecución anticristiana, tanto en los países dominados por el comunismo como en el Israel sionista.

Se ha dado el caso de familias de judíos casados con cristianas que fueron forzadas por la opresión a huír de Israel marchándose a Alemania Occidental y pidiendo allí asilo político, lo que, después de estudiarse sus casos, les fue concedido aunque se trataba de judíos de Polonia casados con católicos polonesas. Entre ellos mencionaré dos ejemplos: el de **Jacobo Rundberg,** judío originario de Lodz, Polonia, y el de **Henryk Fogielhut,** de Varsovia, ambos emigrados a Israel y después huídos de allí con sus familias a Alemania Occidental, donde recibieron asilo político en 1959. Cualquiera puede imaginarse qué proporciones ha tomado este terrorismo en Israel, si incluso judíos poloneses, o sea los que más padecieron a manos de Hitler, casados con polonesas, ellas también tradicionales enemigas de los alemanes, llegaron a escaparse de Israel y huyeron nada menos que a Alemania.

CAPITULO III

Cómo Hablan los Rabinos y sus Discípulos

CONSTANTINOPLA 1849 En la revista israelita **"Revue des Etudes Juives"** de París, financiada en aquel tiempo directamente por el banquero James de Rothschild, aparecieron en 1880 dos documentos del siglo XV. Esos documentos fueron mencionados después por varias publicaciones y escritores, entre ellos "Vieille France", "Morning Post", Henry Ford, el abate Chabauty, el abate Cherles, el escritor N. H. Webster, así como Copin-Albancelli.

He aquí su contenido:

Carta de los judíos de Arles (Francia) mandada a los judíos de Constantinopla.

"Honorables judíos, Salud y Gracia.

"Vosotros debéis conocer que el Rey de Francia, que una vez más es amo de Provenza, nos ha obilgado a hacernos cristianos o a irnos de sus dominios. Y los de Arles, Aix y Marsella quieren tomar nuestras propiedades, amenazan nuestras vidas, destruyen nuestras sinagogas y nos causan muchas molestias, y todo eso nos tiene muy inseguros sobre lo que nosotros debemos hacer. Por eso les pedimos que nos digan lo que debemos hacer.

Chamor, Rabino de los judíos de Arles,
el 13 de Saabth, 1489".

Contestación del Gran Rabino de Constantinopla a la carta del rabino Chamor de la ciudad Jussión d'Arlés y Provenza.

"Muy amados hermanos en Moisés:

Hemos recibido vuestra carta por la cual nos informáis sobre las dificultades e infortunios que padecéis. El resentimiento nos ha to-

cado en la misma medida que a vosotros; pero el aviso de los mayores rabinos y sátrapas de nuestra ley es el que sigue:

"Vosotros decís que el rey de Francia quiere que seáis cristianos; **hacedlo,** porque no podéis hacer otra cosa; **pero guardad siempre la ley de Moisés en vuestro corazón.**

"Vosotros decís que se os quiere tomar vuestros bienes; haced a vuestros hijos **comerciantes,** y **por medio del tráfico vosotros tendréis poco a poco todo lo suyo.**

"Os quejáis de que ellos atentan contra vuestras vidas; haced a vuestros hijos **médicos y boticarios,** que ellos les harán perder las suyas **sin miedo al castigo.**

"Aseguráis que ellos destruyen vuestras sinagogas; intentad pues que **vuestros hijos se transformen en canónigos y clérigos** (cristianos) **para que ellos arruinen su Iglesia.**

"Y con referencia a lo que decís de que debéis soportar grandes vejaciones, **haced a vuestros hijos abogados, notarios y hombres que se ocupen de costumbre en los asuntos públicos, y por ese medio vais a dominar a los cristianos; a ganar sus tierras y a vengarse de ellos.** No os alejéis de **la orden** que os damos, ya que vais a ver por la experiencia que de oprimidos como sois, vosotros seréis muy elevados.

"V. S. S. V. L. F. F. Príncipe de los Judíos de Constantinopla, el 21 de Casleu de 1489".

Ese "Príncipe de los Judíos" que firma la carta era a la vez el Gran Rabino de Constantinopla.

Los "consejos" contenidos en su carta fueron aplicados con fidelidad por sus "hermanos" de Francia, hasta el punto de que hoy la Sinagoga domina de modo casi absoluto a este país, tanto en el campo económico, como en el político, cultural, social, etc.

Pero los consejos y las "órdenes" del "Príncipe" fueron y son aplicados por las sinagogas de todo el mundo cristiano, y al lado de los especuladores que controlan la economía de casi todos los países occidentales, encontramos a médicos y científicos judíos, a los abogados y políticos y no menos a esos "sacerdotes" y "clérigos" cristianos de origen israelita que se infiltraron en todas las iglesias cristianas como "convertidos", llegando a altos rangos en las filas del clero cristiano y tratan de destruir a la Iglesia Católica desde el interior. En 1962 esa mano semioculta actuó en el Concilio pretendiendo, bajo el pretexto de la "modernización" y de la "reforma" de la Iglesia, destrozar tanto los antiguos dogmas como la tradición de la Iglesia Católica, llegando inclusive a proponer un "decreto" para la "condenación del antisemitismo" por la Iglesia, o sea un "decreto" desti-

nado a "condenar" a la Iglesia Católica misma, que durante toda su historia luchó contra la subversión judaica, por lo que es considerada por el mando hebreo como su peor enemigo y la mayor organización "antisemita" del mundo.

PARIS 1861 El judío Adolphe Crémieux, Gran Maestro de la Orden masónica Gran Oriente de Francia, Ministro en el Gobierno del Emperador Napoleón III y al mismo tiempo Presidente de la Alianza Israelita Universal, con sede en París, escribía en el número 25 de 1861, de la publicación "Les Archives Israélites", lo siguiente:

"**La doctrina hebraica ha de comprender en sí, un día, a todo el mundo... No está lejos el día en que las riquezas de la tierra pertenecerán exclusivamente a los judíos... Las naciones desaparecerán, las religiones declinarán.**

"Un MESIANISMO de los tiempos modernos habrá de surgir; un Jerusalén del nuevo orden, **santamente colocada entre Oriente y Occidente,** será un doble reinado imperial y papal. Sólo ahora ha entrado en acción la Alianza Israelita Universal, pero ya manifiesta hasta muy lejos su influencia. No se limita sólo a nuestro culto, sino que intenta **penetrar en todas las religiones,** así como ha penetrado en todos los países.

"Las nacionalidades habrán de desaparecer. Las religiones declinarán (textualmente: **deben ser suprimidas**). Pero Israel subsistirá, porque este pequeño pueblo es el elegido de Dios. En todos los países nosotros debemos poner a los judíos aislados en contacto con las autoridades de tal manera que a la primera noticia de un ataque, nosotros podemos levantarnos como un solo hombre. Nuestras voces deben ser oídas en los gabinetes de ministros, incluso por los oídos de los príncipes y, pase lo que pase, tanto peor si tenemos que hacer uso de **la ley de la fuerza,** incompatible con el progreso de esos días, vamos a juntar a nuestro lado a todos los oposicionistas..."

También ese Adolphe Crémieux había redactado el discurso **manifiesto** dirigido en 1860 al judaísmo internacional, con ocasión de la fundación de la mencionada Alianza Israelita Universal, cuyas actividades dirigidas desde París (donde tiene su sede en Rue La Bruyere 45, París IX, siendo su presidente ahora el judío **René Cassin,** el que a la vez es "vicepresidente del Consejo de Estado" de la República francesa de De Gaulle) continúan hasta hoy. He aquí el contenido de este manifiesto redactado sin duda en colaboración con el rabino de Francia:

"La Alianza que queremos crear no es francesa, inglesa, suiza o alemana, sino una **alianza judaica, universal.**

"Otros pueblos y razas son divididos en nacionalidades; solamente nosotros no tenemos **co-ciudadanos,** sino exclusivamente **co-religionarios.**

"El judío no llegará a ser amigo del cristiano o del mahometano bajo ninguna circunstancia, hasta el momento en el que la "luz" de la religión israelita, la **única religión del pensamiento, ilumine** a todas las naciones.

"Diseminados entre otras naciones, las cuales desde tiempos inmemoriales fueron hostiles a nuestros **derechos e intereses,** nosotros deseamos antes de todo quedarnos inmutablemente **judíos.**

"Nuestra nacionalidad es la religión de nuestros antepasados y nosotros NO RECONOCEMOS OTRA NACIONALIDAD.

"Nosotros vivimos en países extraneros y no podemos agitarnos sobre las ambiciones mutables (cambiantes) de los países totalmente extraños a nosotros.

"¡La enseñanza judía ha de cubrir toda la tierra, israelitas! No importa a dónde os lleve la suerte, diseminados sobre toda la tierra vosotros debéis consideraros siempre un **pueblo elegido.**

"Si vosotros comprendéis que la fe de vuestros antepasados es su **único patriotismo.**

"Si reconocéis que, **no importa la nacionalidad que hayáis adoptado, vosotros os quedáis siempre y formáis en todas partes una y sola nación.**

"Si vosotros creéis que **el judaísmo es la única y la sola verdad religiosa y política.**

"Si vosotros estáis convencidos de todo eso, vosotros, israelitas del Universo, consideraos como tales.

"Nuestra causa es grandiosa y santa, y su éxito está garantizado. EL CATOLICISMO, NUESTRO INMEMORIAL ENEMIGO, YACE EN LA ARENA, MORTALMENTE HERIDO EN LA CABEZA.

"La red que Israel está arrojando sobre el globo terrestre se está extendiendo y alargando diariamente, y las profecías de nuestro libro santo serán hasta el fin realizàdas.

"Está cercano el tiempo en que Jerusalén se transformará en la casa de orar para todas las naciones y pueblos y la bandera de monodeidad judaica será alzada en los más lejanos rincones.

"¡Preparémonos para todas las circunstancias!

"Nuestro poder es inmenso. ¡Aprended a utilizar ese poder para nuestra causa!

"¿Por qué habéis de temer?

"No está lejano el día EN QUE TODAS LAS RIQUEZAS Y TODOS LOS TESOROS DE LA TIERRA SERAN PROPIEDAD DE LOS HIJOS DE ISRAEL".

Ese es el contenido perfectamente claro del manifiesto de la Alianza Israelita Universal de Crémieux. Si el lector quiere comparar las palabras de este israelita, ministro "francés", tanto las del anterior manifiesto como del citado artículo de los archivos israelitas, con la posición alcanzada y la actuación del judaísmo de hoy, o sea, a más de cien años de redacción de dichos documentos, encontrará que la acción judío-política consiguió realizar en la mayor parte los propósitos de Crémieux, pues se apoderó de la vida y de los bienes de casi mil millones de hombres a través del comunismo y monopoliza las riquezas de gran parte del mundo libre, especialmente las de Norte y Sudamérica, Francia e Inglaterra, a través de monopolios supercapitalistas. De ese modo el monopolio prepara el terreno social, político y económico al comunismo, y a la vez prepara a la ciudad de Jerusalén como "capital" del mundo, ya que se tiene proyectado cambiar a Jerusalén la sede de la "Organización de las Naciones Unidas", hoy en la ciudad de Nueva York, ciudad que a su vez es dominada por la sinagoga.

PRAGA 1869 La revista francesa **"Le Contemporain"** publicó el día 1o. de julio de 1880, un artículo intitulado "UNA EXPOSICION POR SIR JOHN READCLIFE SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS POLITICO-HISTORICOS REGISTRADOS DURANTE LOS ULTIMOS DIEZ AÑOS". Este artículo contiene, entre otros, un documento de máxima importancia que es el discurso pronunciado por el Gran Rabino Reichhorn, en Praga, Checoslovaquia, el año 1869, ante la tumba del Gran Rabino Simeón Ben Judah durante una reunión secreta de rabinos y diversos dirigentes, reunión conocida en los círculos hebreos bajo la denominación de la "Asamblea **Caleb"** según la denominación bajo la que es conocido el mencionado rabino Judah o Jehudah. El periódico francés **"La Vieille France"** de París, que también hizo público ese discurso, escribe en su número 14, que Readcliffe fue asesinado poco tiempo después de haber publicado el discurso de Reichhorn, mientras que el judío Ferdinand Lassalle, el fundador del partido socialista (hoy Partido social-demócrata alemán) y el que había dado a Readcliffe el discurso, fue a su turno muerto en un duelo poco tiempo después de la publicación del mismo en "Le Contemporain". El documento fue publicado además por el escritor **Kalixt de Vodsky** en su libro "La Russie Juive" (Rusia Judía) así como por la revista inglesa "The Britons", editada en Londres, 40 Great Ormond Street.

Como de costumbre, al ser publicado el dicho terrible documento

que el lector debe estudiar con máxima atención en las siguientes páginas, varios judíos empezaron a gritar que era "falso", así como siempre califican de "falsos" todos los documentos que muestran con claridad absoluta la actividad conspiradora y subvertidora en el mundo. Y para dar un aire de veracidad a sus afirmaciones de que el documento en cuestión era "falso", varios judíos intentaron engañar al mundo con otra mentira, diciendo que el cementerio judío de Praga donde se encuentra la tumba del rabino Simeón Ben Judah y donde el rabino Reichhorn pronunció su famoso discurso en 1869, había sido cerrado desde 1787... La realidad es que el cementerio en cuestión existe hasta hoy así como la gran sinagoga **Altneu** de Praga, y es uno de los más venerados lugares de peregrinación de los judíos de Europa, teniendo los judíos la costumbre de traer consigo una piedra y ponerla sobre las tumbas cada vez que visitan el cementerio. También la llamada **"Jewish Encyclopedia"** (La Enciclopedia Judaica) niega la autenticidad del discurso de Reichhorn, así como esta "Enciclopedia" niega también la autenticidad de los famosos "Protocolos de los Ancianos Sabios de Sión", cuya aplicación punto por punto en el cuadro de la subversión se puede observar hoy en casi todos los países del mundo, y niega incluso la autenticidad de las escrituras de San Pablo... ¡No vamos a esperar que precisamente la "Jewish Encyclopedia" diga la verdad sobre tales documentos que desenmascaran sin lugar a dudas la existencia de un complot mundial.

He aquí pues el contenido del discurso del mencionado rabino Reichhorn, en la reproducción del texto editado por "The Britons", 40 Great Ormond Street, Londres, y que contiene también los pasajes omitidos en el artículo de Sir John Readcliffe, publicado en "Le Contemporain" de París:

> "Nuestros padres legaron a los elegidos de Israel el deber de reunirse una vez por siglo alrededor de la tumba del gran maestro 'CALEB', santo rabino Simeón Ben Judah, cuya ciencia comunica a los electos de todas las generaciones PODER SOBRE TODA LA FAZ DE LA TIERRA y autoridad sobre todos los descendientes de Israel.
>
> "Hace 18 siglos que dura la GUERRA DE ISRAEL con esta potencia que había sido prometida a Abraham, pero que LA CRUZ USURPO.
>
> "Pisoteado, humillado por sus enemigos, incesantemente amenazado de muerte, el pueblo de Israel no ha sucumbido, y si se ha esparcido por toda la faz de la tierra, ES PORQUE TODA LA TIERRA HA DE PERTENECERLE.
>
> "Desde hace muchos siglos, nuestros sabios luchan valientemente, con perseverancia que nada podrá quebrantar, CONTRA LA CRUZ. Nuestro pueblo se eleva gradualmente y su po-

der se agiganta cada día. A nosotros pertenece aquel Dios de hoy, que Aarón erigió en el desierto para nosotros, este Becerro de Oro que es la divinidad de nuestra época.

"Cuando hayamos llegado a ser los UNICOS AMOS DE TODO EL ORO DE LA TIERRA, EL VERDADERO PODER PASARA A NUESTRAS MANOS, y entonces se cumplirán las promesas que se hicieron a Abraham. El oro, la potencia más grande de la tierra; el oro, que es la fuerza, la recompensa, el instrumento de todo poderío; ese todo, que el hombre teme y desea; este es el único misterio, la ciencia más profunda, el espíritu que rige el mundo. Este es el porvenir.

"Dieciocho siglos pertenecieron a nuestros enemigos, el siglo actual y los siglos que vendrán, han de ser nuestros; han de pertenecernos a nosotros, pueblo de Israel. A nosotros nos pertenecerán sin ninguna duda.

"Es la décima vez, a lo largo de MIL AÑOS DE LUCHA ATROZ E INCESANTE CON NUESTROS ENEMIGOS, que se reúnen en este cementerio, ante la tumba de nuestro Gran Maestro 'Caleb', santo rabino Simeón Ben Judah, los electos de todas las generaciones del pueblo de Israel, PARA CONCENTRARSE SOBRE LOS MEDIOS QUE NOS PERMITAN RECABAR VENTAJAS PARA NUESTRA CAUSA, EXPLOTANDO LOS GRANDES ERRORES QUE NO CESAN DE COMETER NUESTROS ENEMIGOS LOS CRISTIANOS. CADA VEZ, NUESTRO SANHEDRIN PROCLAMO Y PREDICO LA LUCHA SIN TREGUA CONTRA TALES ENEMIGOS; pero en ninguno de los siglos anteriores habían logrado nuestros antepasados concentrar en sus manos tanto oro y, por consiguiente, tanto poder, como nos ha legado el SIGLO DECIMONONO.

"Podemos pues alegrarnos, sin ser temerarios, lanzando una mirada segura hacia nuestro porvenir, de que bien pronto realizaremos nuestros propósitos. Contemplemos el estado material de Europa y analicemos las fuerzas que conquistaron los israelitas desde el principio del siglo actual, VALIENDOSE SOLAMENTE DE LA CONCENTRACION DE ENORMES CAPITALES DE QUE DISPONEN EN ESTOS MOMENTOS... En París, en Londres, en Viena, en Berlín, en Hamburgo, en Roma, en Nápoles, etc., gracias a los ROTSCHILD, los israelitas son amos de la situación financiera, porque poseen muchos miles de millones, sin constatar que en las localidades secundarias y de tercer orden, también tenemos fondos circulantes, y que en ninguna parte resulta posible ninguna operación financiera, ningún trabajo importante, sin el concurso y la inmediata influencia de los hijos de Israel.

"En nuestros días, todos los emperadores, reyes, príncipes, están agobiados por las deudas, para poder mantener en pie ejércitos numerosos y permanentes, indispensables como sostén de sus inseguros tronos. La Bolsa regula esas deudas, y nosotros somos —en gran parte— dueños de la Bolsa de todos los mercados.

"Conviene, pues, tratar de multiplicar los empréstitos, para que podamos ser los reguladores de todos los valores, y para apoderarnos como garantía de los capitales que suministramos a todos los países, de los Ferrocarriles, de los bosques, minas, grandes talleres y fábricas, así como también de todos los inmuebles y aun del cobro de los impuestos.

"—'Pobreza es esclavitud' ha dicho un poeta. El proletario es un muy humilde servidor de la especulación. Pero, opresión e injusticia son los muy humildes servidores de la mente (del individuo) que los inspira y los utiliza con astucia. ¿Quién negará —en este caso— a los hijos de Judas inteligencia, prudencia y perspicacia? (Doble papel del especulador y opresor del proletariado al que maneja con astucia, inteligencia, prudencia y perspicacia.—N. de T. R. para aclarar el texto metafórico de estas frases).

"Nuestro pueblo es ambicioso, arrogante y ávido de placer. Donde hay luz hay también sombra. Y no es sin buena razón que 'Nuestro Dios ha dado a su pueblo elegido' la vitalidad de la serpiente, la astucia del zorro, la vista del águila, la memoria del perro, solidaridad e instinto de congregación. . .

"Hemos gemido en la esclavitud de Babilonia, pero después hemos llegado a ser poderosos. Nuestros templos han sido destrozados, pero después hemos construido millares de otros templos en su plaza. Durante dieciocho siglos hemos sido esclavos, pero en el siglo actual nos hemos alzado sobre todos los demás pueblos.

"Se dice que gran número de nuestros hermanos en Judah han sido convertidos y bautizados cristianos. . . ¿Pero qué significa esto? . . . Los bautizados pueden sernos muy útiles; ellos pueden transformarse en nuestros auxiliares en el camino hacia nuevos horizontes todavía desconocidos a nosotros; porque estos convertidos pertenecen siempre a nosotros y, a pesar del bautismo de su cuerpo, su espíritu, su entera alma queda fiel a Judas. Dentro de un siglo ya no desearán los hijos de Judah transformarse en cristianos, sino que más bien los cristianos van a huír hacia nuestra religión, pero entonces Judas va a rechazarlos con desdén.

"Siendo la Iglesia cristiana uno de nuestros enemigos más peligrosos, debemos trabajar con perseverancia para disminuir su influencia. Conviene, pues, trabajar con perseverancia para im-

primir en la mente de aquellos que profesan la religión cristiana, las ideas del libre pensamiento, del escepticismo, del cisma, y provocar discusiones religiosas, tan naturalmente fecundas en divisiones y sectas dentro del cristianismo. Lógicamente debemos empezar por despreciar a los ministros de esa religión, declarándoles guerra abierta, suscitando sospechas acerca de su devoción y de su conducta privada. Mediante el ridículo y la sátira destruiremos ese respeto propio del estado y hábito que revisten.

"Toda guerra, toda revolución, toda agitación política o religiosa aproxima el momento en el que podremos alcanzar el objetivo hacia el cual tendemos.

"El comercio y la especulación, dos ramas fecundas en beneficio, no deben salir jamás de entre las manos israelitas, y ante todo conviene acaparar el comercio del alcohol, de la manteca, del pan y del vino, pues con esas cosas seremos dueños absolutos de toda la agricultura y en general de toda la economía rural. Nosotros seremos los dispensadores de cereales para todos; pero si sobrevienen descontentos ocasionados por la miseria, nos resultará fácil atribuir la responsabilidad a los gobiernos.

"Todos los empleos públicos han de ser accesibles para los israelitas, y una vez que los hayamos ocupado, sabremos —mediante obsequiosidad y la perspicacia, que son cualidades nuestras— penetrar en las principales fuentes de la verdadera influencia y del verdadero poder. Claro está, aquí se trata sólo de los empleos que traen consigo honores, poder y privilegios; pues en cuanto a los que exigen saber, fatiga y pena, pueden y deben quedar en manos de los cristianos.

"La magistratura es para nosotros una institución de gran importancia. La carrera de los Tribunales es la que mayor influencia tiene en la civilización y la que, con mayor facilidad, nos hará los árbitros de los asuntos de nuestros enemigos naturales los cristianos. Por medio de ella nosotros podremos subyugarlos.

"¿Y por qué los israelitas no han de ser ministros de la instrucción pública, pues que tan fácilmente logran la carrera de la hacienda?

"Los israelitas también deben aspirar al grado de legisladores, con el objeto de trabajar para la abrogación de las leyes elaboradas por los "goim" (gentiles, N. d. A.) contra los hijos de Israel, los verdaderos fieles, por su invariada fidelidad a las santas leyes de Abraham.

"Por lo que toca a este punto, nuestro plan ya se halla próximo a su cumplimiento perfecto, puesto que el progreso nos ha reconocido y concedido en todas partes iguales derechos cívicos que a los cristianos, pero lo que importa obtener, lo que

debe ser objeto de nuestros esfuerzos incesantes, es una ley menos severa sobre la quiebra. Sería para nosotros una mina de oro mucho más rica que las de California.

"El pueblo de Israel debe dirigir su ambición hacia ese alto grado de poder del cual se desprenden la consideración y los honores; el medio más seguro para llegar a él, consiste en que nuestros hermanos dominen todas las situaciones industriales, financieras y comerciales, manteniéndose apartados de las engañifas y seducciones que podrían exponerlos al peligro de procesos ante los tribunales del país. Así pues, al escoger estas especulaciones, es preciso tener mucho tacto y mucha prudencia, que son las propiedades de nuestra atávica aptitud para los negocios.

"Nosotros no debemos descuidar nada que nos ayude a conquistar un puesto distinguido en la sociedad: filosofía, medicina, derecho, economía, política, en una palabra, todas las ramas de la ciencia, del arte, de las letras, son un vasto campo en que hemos de lograr grandes éxitos, demostrando nuestras aptitudes. Estas vocaciones son inseparables de la especulación. Así, la producción de una composición musical, aunque sea mediocre, ofrecerá una razón plausible para colocar en lo alto de un pedestal y circundar de una aureola al israelita que la haya producido. En cuanto a las ciencias, la medicina y la filosofía, también han de ser parte de nuestro dominio intelectual.

"Un médico conoce los secretos más íntimos de la familia, y como tal, tiene en sus manos la salud y la vida de nuestros mortales enemigos los cristianos.

"Nosotros debemos fomentar las uniones matrimoniales entre israelitas y cristianos, pues el pueblo de Israel, sin peligro de perder nada de lo suyo en estos contactos, puede sacar provecho de estas nuevas alianzas; la introducción de una determinada cantidad de sangre impura en nuestra raza elegida por Dios, no podrá corromperla, y por medio de estos casamientos, nuestras hijas nos darán alianzas con las familias cristianas que poseen influencia y poder. A cambio de la moneda que nosotros daremos es justo que obtengamos el valor equivalente, como influencia, con respecto a todo lo que nos rodea. El hecho de emparentarse con los cristianos, no entraña ninguna desviación del camino que nos hemos trazado; al contrario, con un poco de astucia que tengamos, seremos árbitros de sus destinos.

"Sería de desear que los israelitas se abstuviesen de tener por amantes a las mujeres de nuestra santa religión y que para tal papel escogieran entre las vírgenes cristianas.

"Suplir el sacramento del matrimonio en la Iglesia con el sencillo contrato ante una autoridad civil cualquiera, sería para nosotros cosa de gran importancia, pues que en este caso las mujeres cristianas lloverán en nuestro campo.

"Si el oro es el principal instrumento del poderío de este mundo, no cabe duda de que le sigue inmediatamente la prensa. ¿Pero, qué puede ésta sin el primero? Dado que no podríamos obtener todo lo que decimos, sin el apoyo de la prensa, conviene que nuestros hermanos tengan a su cargo la dirección de todos los diarios en todos los países. El hecho de poseer el oro y de tener la mayor sagacidad en la elección de los medios necesarios para dominar las actividades venales, nos convertirá en árbitros de la opinión pública, dándonos el imperio sobre las masas.

"Marchando paso a paso por este camino, con esa perseverancia que es nuestra gran virtud, rechazaremos a los cristianos y anularemos su influencia. Nosotros dictaremos al mundo lo que el mundo debe creer, lo que debe honrar y lo que debe execrar. Quizás algunas individualidades se levantarán en contra de nosotros, pero las masas dóciles e ignorantes nos prestarán oídos y se colocarán de nuestro lado.

"Una vez que seamos dueños absolutos de la prensa, podremos cambiar las ideas corrientes acerca del honor, de la virtud, de la rectitud del carácter, asestando el primer golpe a esa institución que hasta aquí se ha considerado sagrada: la familia, que nosotros debemos destruir. Podremos extirpar la fe y las creencias en todo lo que nuestros enemigos —los cristianos— han venerado hasta el momento y manejado el arma de la fuerza de las pasiones. Nosotros declararemos guerra abierta contra todo aquello que los cristianos veneran y respetan.

"¡Que los hijos de Israel comprendan perfectamente todo esto, se lo graben en la mente y se compenetren de estos veraces principios! Entonces, nuestro poder crecerá como un árbol gigantesco cuyas ramas colgarán estos frutos que se denominan riqueza, gozo, poder, como recompensa por la posición de inferioridad que por espacio de tantos siglos ha sido herencia del pueblo de Israel.

"Cuando uno de los nuestros da un paso adelante, el otro lo ha de seguir de cerca, y si su pie resbala, ha de ser socorrido por sus correligionarios. Si un israelita se ve citado ante un tribunal del país donde reside, sus hermanos de religión deben prestarle eficazmente ayuda y asistencia, pero ello solamente cuando el acusado haya obrado de conformidad con las Leyes que Israel observa estrechamente y custodia desde hace tantos siglos.

"Nuestro pueblo es fiel conservador de las ceremonias religiosas y de las costumbres que nos legaron nuestros antepasados.

"Nuestro interés exige que simulemos siquiera celo con respecto a lo que se refiere al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, pero, en realidad, nuestros esfuerzos deberán estar dirigidos a apoderarnos del movimiento de la opinión pública, o sea la emancipación de las clases trabajadoras, el movimiento obrero, y usarlos para la manipulación de la política pública.

"La ceguera de las masas, su disposición a abandonarse a merced de la elocuencia tan vacía como sonora que resuena en las calles, las convierten en fácil botín, y para nosotros ha de constituir un doble instrumento de popularidad y de crédito. Encontraremos sin dificultad, entre los nuestros, la expresión de sentimientos ficticios y tanta elocuencia como encuentran los cristianos sinceros en su entusiasmo.

"Conviene que, en la medida de lo posible, nos ocupemos del proletariado y lo sometamos a aquellos que manejan el dinero. De este modo conseguiremos que las masas se levanten, se rebelen cuando se nos antoje. Las empujaremos a agitaciones, a revoluciones, y cada una de estas catástrofes significará un gran avance para nuestros intereses secretos y nos acercará rápidamente a nuestra gran finalidad, que es la de reinar sobre todo el mundo, como ha sido prometido a nuestro padre Abraham".

Esas fueron las palabras extremadamente claras pronunciadas por el Gran Rabino Reichhorn en 1869 ante la reunión secreta de rabinos y notoriedades judías alrededor de la tumba del Rabino Simeón Ben Judah en el cementerio hebreo de Praga. Cuando este discurso de Reichhorn, idéntico en sus líneas generales al otro plan formulado en 24 directivas secretas conocidas en Occidente como los "Protocolos de los Sabios de Sión" (leído por vez primera durante el Primer Congreso Mundial Judío-Sionista que se desarrolló en 1897 en Basilea, Suiza) fue publicado por la revista francesa "Le Contemporain", todo el mando mundial se puso furioso por habérsele desenmascarado una vez más ante los ojos del mundo. Y como de costumbre, negó en un principio la autenticidad de este documento, pero unos años más tarde el mismo discurso fue leído por un rabino en la sinagoga de Simscrol, Austria-Hungría, hecho por el que fue procesado por las autoridades cristianas. Más aún, el mismo discurso fue leído de nuevo en la ciudad polaca de Lemberg, en ocasión de un congreso de la Juventud Hebraica en 1894. En la misma forma que en "Le Contemporain" fue publicado el discurso de Reichhorn en el periódico austríaco "Bauenbuendler" de Viena en su número 133 del primero de noviembre de 1912.

Han pasado casi cien años desde que el rabino Reichhorn esbozó en su discurso el plan hebraico de acción destinado a llevar la Sinagoga al dominio mundial y si hacemos una comparación entre lo que decía el rabino hace cien años y lo que el mando político-judío ha conseguido realizar desde entonces hasta nuestros días, encontramos una coordinación perfecta entre las líneas de actuación especificadas por el rabino y la real actuación de la Sinagoga Internacional.

No es ningún secreto el hecho de que los judíos dominan hoy casi todas las Bolsas de Valores y Cambios del mundo occidental, especialmente las de Nueva York, Londres y París, teniendo prácticamente en sus manos la cotización de las acciones de poderosas empresas industriales, agrícolas, comerciales, etc., así como la fijación de los precios mundiales para las materias primas. Si ellos quieren dañar a cierta empresa cuyos dirigentes no se someten a sus dictados, lo hacen, ya sea cortándoles los empréstitos bancarios o provocando una baja artificial del valor de las acciones de la respectiva empresa, por manipulaciones en la Bolsa.

Son también los trusts judíos los que a través de sus Bancos internacionales y las Bolsas por ellos controladas, influyen para fijar el valor del oro con respecto al dólar, así como el valor de todas las monedas del mundo, igual que en el siglo XIX, cuando el centro de la conspiración se encontraba en Inglaterra, lo hacían con respecto a la libra esterlina.

Así como al hablar hoy del capitalismo "americano" la mayoría de la gente no sabe lo que realmente se esconde detrás de este "americano", tampoco sabe lo que se esconde detrás del comunismo "ruso" o "soviético". La realidad es que de una parte se encuentra el trust judío "capitalista" escondido bajo seudónimos de origen inglés, alemán, o francés, mientras que de otra parte se encuentra el mando político judío-comunista escondido bajo seudónimos de origen ruso y eslavo. Entre estas dos ramas hebraicas, que aparentemente están en conflicto, existe una colaboración secreta estrecha, trabajando los falsos "capitalistas" de América y los judíos "comunistas" de Rusia, para la realización del plan común, o sea el plan de la subversión y conspiración actual, que tiende a la instauración de esta dominación mundial tan claramente expuesta por Reichhorn y por multitud de otros portavoces. Para esconder a los ojos de los pueblos esta realidad, los subvertidores internacionales y sus órganos de publicidad, así como el Movimiento Sionista Internacional, cuyo presidente es Nahum Goldman o el llamado "Comité Judeo-Americano", y aun el Gobierno del "Estado de Israel", gritan que en la Unión Soviética **"hay antisemitismo"** oficial y que hay "persecución de los israelitas" por los "comunistas"...

En casi todos los países de la tierra, especialmente los de Norte y

Sudamérica, los del Commonwealth británico y de la "Comunidad" francesa, los judíos son propietarios de enormes sectores industriales, comerciales, ferroviarios, sociedades de transportes marítimos y aéreos, minas y grandes extensiones de tierra, exactamente como el rabino Reichhorn lo había indicado en su discurso de Praga hace 100 años.

Quiero mencionar que este acaparamiento judaico de la economía y de las riquezas de los países se hace a través de trusts, sociedades "anónimas" compañías, consorcios, etc., que aparecen en su mayoría como "americanos, ingleses, franceses", etc., y casi nunca como propiedad judía, para no atraer la atención de los pueblos. Actualmente, casi todos los pueblos de la tierra pagan un tributo directo o indirecto al mando judío a través de innumerables "sociedades" de toda clase que están explotando a los pueblos, camufladas bajo las más diversas denominaciones, llegando a veces a aparecer como "empresas nacionales"...

En los países dominados por el comunismo (me refiero a los países cristianos y aun a Cuba), el mando escondido bajo seudónimos locales o actuando a través de lacayos de origen "gentil" que le sirven de instrumento, ha impuesto el más terrible sistema esclavizador de la historia sobre los respectivos pueblos. Estos pueblos son sometidos a una permanente y cruel explotación económica por el "Estado comunista" que no es otra cosa que un gigantesco **trust capitalista** que monopoliza todas las riquezas de los países subyugados, así como la mano de obra de los pueblos esclavizados. Y este trust (que es el Estado comunista) es manejado hoy como siempre por la misma mano que creó el comunismo, o sea por judíos que por haber pasado varios decenios desde que crearon su "paraíso de los obreros", no pueden ser ya fácilmente identificadas como tales, por los políticos, diplomáticos, servicios secretos, escritores, periodistas, etc., occidentales, como lo eran durante la revolución de 1917 y en los años que siguieron, o como se les identificó después de 1945, cuando en todos los países de la Europa Oriental fueron grupos hebraicos los que impusieron los regímenes comunistas con la ayuda del ejército soviético.

Para oscurecer este hecho se habla reiteradamente de la "persecución" del comunismo contra los judíos. Este es un engaño, una estafa destinada a despistar a los pueblos occidentales. Pero estos estafadores internacionales no pueden engañarnos a nosotros los europeos de los países subyugados, que conocemos la situación allí, no de la prensa controlada o de los cuentos puestos en circulación por diversos llamados "Servicios Secretos" occidentales, ellos mismos infiltrados, sino por nuestra PROPIA EXPERIENCIA, por nuestros propios medios de información e investigación a través de nuestras propias organizaciones anticomunistas. Y esta verdad aparecerá cada día más clara porque

cada uno de los pueblos cristianos del mundo libre va a enterarse poco a poco de que en **sus propios países, y hoy mismo, la subversión comunista está dirigida por peritos judíos locales de cada uno de estos países, que se presentan como "amantes de la democracia y de la libertad" bajo todas las formas, pero al mismo tiempo trabajan a través de multitud de agentes y organizaciones para el avance marxista.** Casi todos los partidos comunistas del mundo occidental están hoy día dirigidos por judíos conocidos como tales. En los Estados Unidos de Norteamérica por ejemplo, más del 80% de los dirigentes conocidos ya como tales, del Partido Comunista local, son judíos, a pesar de que los judíos no forman, según ellos mismos lo afirman, ni el 5% de la población de Estados Unidos. Lo mismo pasa con los Partidos Comunistas de Inglaterra, Francia, casi todos los países de la América Latina, Australia, Africa del Sur, etc.

La persecución religiosa, no solamente anticristiana sino también antimahometana y antibudista que se desarrolla con furia periódicamente reintensificada, en todos los países dominados por el comunismo, se debe precisamente a este odio de los judíos creadores del comunismo internacional, contra todas las religiones. Fueron los judíos los que hicieron de la persecución religiosa y de la propaganda ateísta un punto importante del programa comunista. Y a pesar de la llamada "liberalización" del régimen soviético, hay en la URSS una tremenda campaña antirreligiosa dirigida contra el cristianismo y el islamismo. En enero de 1964 fue publicado en Moscú el llamado "Informe Ilyjtschew" aprobado por el gobierno soviético, sobre la organización de la lucha sistemática contra la religión así como la organización de equipos de ateístas que deben trabajar en las regiones rurales, y la creación de escuelas especiales destinadas a educar a aquellos que deben difundir el "ateísmo científico". Toda esta campaña antirreligiosa se desarrolla tal como el rabino Reichhorn lo había dicho hace cien años. Según fuentes hebraicas, había en la Unión Soviética en 1956 unas 250 sinagogas y desde entonces hasta 1962 fueron construidas unas 200 nuevas sinagogas, especialmente en Ucrania y en la Rusia Blanca, donde las sinagogas habían sido destruidas por las tropas alemanas durante la Segunda Guerra Mundial. Me pregunto ¿cuántas iglesias cristianas o mezquitas mahometanas, de las que quedaban todavía en pie, habían sido destrozadas por los soviéticos, mientras que los judíos tan "perseguidos" construyen centenares de nuevas sinagogas? El 7 de marzo de 1964 el rabino Jehuda Levin anunciaba en la Gran Sinagoga de Moscú la inauguración de una nueva fábrica de pan donde se produce el Pan Pessah, utilizado para la Pascua judía. Hay sólo en Moscú unos 600,000 judíos, casi todos escondidos bajo seudónimos eslavos y que ocupan la mayor parte de los puestos clave del Estado soviético y naturalmente que éstos necesitan una fábrica en-

tera para producir su pan ritual. Mientras, sus hermanos de Occidente se quejan de que "hay persecución antihebraica en la URSS".

Son siempre los judíos los que de modo directo están ridiculizando a los sacerdotes cristianos, mahometanos, budistas o shintoístas, etc., en sus películas producidas en Hollywood, París, Roma, etc. ¿Quién ha visto a un rabino escarnecido en algunas de estas películas? ¿Y quién no ha visto curas cristianos, especialmente católicos, en papeles ridículos, y a muecines musulmanes o bonzos budistas, apareciendo en tales películas en situaciones poco airosas, a veces incluso como sospechosos de crímenes, estafadores, mezclados en escándalos amorosos, etc.? Son los políticos judíos los que están dirigiendo toda esta campaña de descrédito de los sacerdotes de todas las religiones, excepto la mosaica. Lo mismo pasa en los países comunistas, donde el mismo tipo de campaña es llevado a cabo por compañías cinematográficas estatales. Hay multitud de tales películas en los países dominados por los comunistas, como por ejemplo la película soviética "Alejandro Nevski", cuyo tema principal es la lucha contra los "Caballeros Teutones" de la Prusia Oriental y contra el clero ortodoxo ruso, "aliado" a los Teutones, según el tema de esta película. Hay también una película china intitulada **"Buda al Teléfono"** dirigida contra el budismo. Me pregunto ¿por qué no producen los comunistas películas intituladas por ejemplo **"Abraham en Helicóptero"** o **"Jacob en la Televisión"?** La respuesta es clara: Porque israelitas como Epstein, Einstein, etc., que han dado o dan el tono a la cinematografía soviética, así como sus correligionarios que controlan la producción cinematográfica de los países dominados por el comunismo en la Europa Oriental y que todos sirven de muestra para la producción cinematográfica de los países de dominio bolchevique, son a la vez comunistas y fanáticos creyentes mosaicos.

En todas partes del mundo occidental los jefes políticos israelitas han conseguido obtener una posición dominante en el comercio, exactamente como lo indicaba el rabino Rechhorn, y están mezclados en diversas especulaciones. En estas ocupaciones ellos ganan dinero e influencia, corrompiendo al mismo tiempo a vastos sectores. Son a veces grandes negociantes con alcohol; grandes traficantes de estupefacientes (este negocio está controlado en todo el mundo por la familia judía de los **Sassoon** que trabaja naturalmente por intermediarios, de tal manera que sólo estos últimos caen de vez en cuando en manos de la Interpol o de las policías locales), controlan el "negocio" mundial de la trata de blancas, especialmente europeas. Es un hecho comprobado que las regiones más afectadas por el alcoholismo en el mundo son precisamente las de más antigua y arraigada presencia o influencia de especuladores, o sea, Rusia, Ucrania, Polonia, Francia, Inglaterra, los Países Escandinavos y los Estados Unidos, y esto porque son

ellos los que propagan sistemáticamente el alcoholismo allí donde se les permite vivir y trabajar, tanto para hacer negocio como para pervertir. En los países donde su influencia ha sido mínima, como por ejemplo en España, Portugal, Italia, Grecia y los países afro-asiáticos, el alcoholismo es menor. Los árabes lo tienen prohibido por la religión, mientras que a los americanos, ingleses, escandinavos, etc., se les enseña por el cine, la televisión y la prensa, con toda clase de películas y réclames, que es de buen gusto beber a cualquier hora y con cualquier motivo.

En los últimos cien años penetraron los judíos en todos los puestos clave del mundo cristiano y occidental, como Disraeli en Inglaterra, Bethmann-Hollweg en Alemania, Roosevelt y Truman en Norteamérica, León Blum, Mendes-France y Michel Debré en Francia, etc. La lista de los judíos que ocuparon cargos ministeriales en los países cristianos durante los últimos 50-60 años incluye decenas si no es que centenares de nombres. Todos estos israelitas llegados a puestos clave no han hecho otra cosa que acelerar por todos los medios imaginables el hundimiento del Occidente cristiano, fomentando primero la aplicación de un programa subversivo y corruptor, después la revolución comunista de Rusia y la expansión bolchevique.

En lo que se refiere a esa avalancha de ciertos "genios" de los que tanto se habla en los últimos tiempos en ciencias, literatura, medicina, artes, música, etc., éstos son en su gran mayoría mediocridades lanzadas con una formidable campaña publicitaria, de la misma forma que son lanzados los actores y actrices judíos del cine, utilizándose todos los medios posibles para tal propósito, como la prensa, el cine, la radio, la televisión, las casas editoriales, etc., campaña publicitaria por la que se crea una especie de "aureola" en torno al genio en cuestión, exactamente como lo decía el rabino Reichhorn en su discurso, colocando al respectivo judío "en lo alto de un pedestal" y transformándolo a los ojos de las masas de los pueblos y aun ante los ojos de muchos de sus llamados "intelectuales", nada menos que en "genio". El mundo, que no sabe cómo trabajan estas gentes para llegar al "sitio que les corresponde" en la "cabeza de la humanidad", acaban por creer en la "genialidad" de esos adalidades cuyas obras personales (no las robadas a otros y lanzadas después como propias) no resisten una seria crítica científica, literaria, artística, etc. Se trata en realidad de "genios" salidos de la especulación y del engaño publicitario. Además, en este dominio ellos tienen un precioso aliado en los comités de la Academia de Ciencias, del Instituto Carolínico médico-quirúrgico y de la Academia de Estocolmo, comités integrados casi exclusivamente por masones pertenecientes, con el rey sueco a la cabeza, al rito Schwedenborg, y que controlan la distribución de los llamados "Premios Nobel" para Física, Química, Medicina y Literatura, el "Premio

Nobel para la Paz", los que son decididos por el Storting (Parlamento) de Noruega. Pues bien, estos "comités" masónicos se han especializado en los últimos decenios en acordar su "Premio Nobel" a multitud de judíos, y cuando se trata de no-judíos, entonces casi exclusivamente a toda clase de izquierdistas, masones, socialistas, liberales, etc., por lo que a estos individuos se les hace no solamente ricos sino automáticamente "célebres"...

Conociendo esta situación, Hitler había prohibido a los alemanes aceptar el "premio" que transforma a los "premiados" en instrumentos directos de la masonería y del movimiento político que se esconde detrás de ella. Esta prohibición de Hitler fue hecha en 1937 y duró hasta el fin de la guerra.

Hablando de los matrimonios mixtos entre cristianos ricos y judías especialmente, a los que se refiere Reichhorn en su discurso, este tipo de matrimonios se ha practicado en gran escala en todo el Occidente, desde la mitad del siglo XIX hasta nuestros días, pero últimamente, después de haber conseguido en gran parte su finalidad de obtener influencia en el dominio político y apoderarse de puestos clave en los países cristianos, los judíos han comenzado a evitar tales matrimonios mixtos. Esto, a menos que los cristianos comprometidos en tal clase de matrimonios no renieguen de su religión y se conviertan al judaísmo.

Los matrimonios mixtos entre judías ricas y cristianos influyentes, especialmente nobles y políticos, les han servido a los judíos para introducirse por la puerta trasera en las altas esferas dirigentes de los países cristianos, especialmente en Inglaterra, Francia, Alemania, los Países Escandinavos y últimamente en los Estados Unidos. La "exclusivista" y arrogante aristocracia inglesa, por ejemplo, es hoy en gran parte una aristocracia judaizada en Inglaterra. Hay por lo menos trece grandes familias de "Lores Ingleses" que son en realidad judíos, como los Reading, los Mancroft, los Montagu, los Melchett, los Samuel, los Burham, los Northcliffe, etc., además de los "barones" Rothschild (rama inglesa) y multitud de otros "nobles" o "sires" de Su Majestad británica...

Lo mismo pasa en Francia, donde hay multitud de príncipes, princesas, condes, duques, barones, etc., "franceses" que en realidad son judíos que llevan pomposos títulos de la antigua aristocracia cristiana, títulos obtenidos por medio de matrimonios mixtos, así como Reichhorn lo indicaba.

En Norteamérica, la llamada "aristocracia americana", que es una "aristocracia" económica, integrada por banqueros, magnates industriales, especuladores internacionales, "reyes" del petróleo, de los ferrocarriles, de los tirantes o de los calcetines, es en casi su totalidad

una "aristocracia" judaica con nombres sonoros como Baruchs, Harrimans, Guggenheim, Strauss, Dillons, Warburgs, etc.

Con respecto a la anulación del matrimonio cristiano en la Iglesia reemplazándolo con un "sencillo contrato ante una autoridad civil cualquiera" como decía Reichhorn, los judíos han conseguido este propósito en todos los países dominados por el comunismo y están en camino de conseguirlo también en los países occidentales, especialmente en los anglo-sajones y escandinavos, donde el matrimonio religioso se encuentra en vía de desaparición total, siendo reemplazado por este "sencillo acto", este "negocio" económico-sexual, que puede ser roto a gusto. En Norteamérica, Inglaterra, Francia, Alemania, los Países Escandinavos, etc., la mujer cristiana va siendo transformada por la prolongada influencia y propaganda para que se desentienda de la moral cristiana, y sus caprichos amorosos —para no decirles sexuales— valen mucho más que la familia tan fácilmente desintegrable por el divorcio, facilitado por instancias civiles, o que su propio pudor, su propia honradez de mujer. La prostitución ha llegado en estos países a cumbres insospechadas debido en primer lugar al papel desintegrante jugado en todas partes por una propaganda planeada y dirigida a través de cine, televisión, prensa, teatro, locales de diversión, etc., así como gracias a la propaganda masónica dirigida sistemáticamente a la liquidación de la religión cristiana y de todos los preceptos éticos, morales, sociales, etc. Multitud de muchachas cristianas corrompidas por el dinero o engañadas con promesas de ser lanzadas como "artistas" en el cine, teatro o televisión, o de ser escogidas "reinas de la belleza" en toda clase de concursos organizados con este propósito, les sirven a veces durante años como amantes a los diversos estafadores que dominan esas diversiones, para después acabar en la mayoría de los casos en locales de strip-tease o en el mercado de blancas, siendo vendidas como animales o pasadas de traficante en traficante hasta llegar a parar en una cárcel, o en clínicas venéreas, hospicios siquiátricos o adeptas a drogas, de donde no hay salvación.

En lo que se refiere a la prensa, cuya dominación es una finalidad de primera importancia para el movimiento político-judío, ya que a través de ella pueden dominar la opinión pública que no debe saber o ser informada más que sólo sobre lo que a él le conviene y sólo es una luz favorable a sus planes, hecho mencionado tanto por el rabino Reichhorn como por las 24 directivas secretas del Primer Congreso Mundial judeo-sionista de 1897 en Basilea, los israelitas llegaron efectivamente a hacerse amos casi absolutos de la prensa mundial. En los países dominados por el comunismo la controlan a través del Partido Comunista y los órganos del régimen que la monopolizan totalmente, utilizándola en su continua campaña propagandística. En todos los países cristianos dominados por los comunistas, son judíos los que maniobran la prensa

y cuando a sus planes internacionales conviene, son ellos mismos los que publican los "ataques" contra el "sionismo" o aun contra el judaismo, para dar la impresión en el Occidente de que los judíos son "perseguidos" en los países dominados por el bolchevismo, lo que facilita la tarea a los judíos en Occidente.

Casi toda la prensa de los países cristianos del mundo libre se encuentra directa o indirectamente bajo el control judaico. La mayor parte de los periódicos son directamente propiedad judía, o periódicos judeo-masónicos cuyo contenido poco difiere de lo que en la prensa puramente judaica se publica, sea periódico que compran sus "informaciones" de las agencias internacionales de prensa que ejércitan una desconocida censura sobre todo lo que se publica en cuestión política, (agencias que son casi todas propiedad judía como "United Press International", "Reuter", "Associated Press", "France Press", "Deutsche Presse Agentur", etc.), sean periódicos dominados a través de los anuncios comerciales. Según se sabe, el negocio de los periódicos no se hace propiamente hablando por la venta de éstos, o sea que la ganancia no proviene del número de ejemplares vendidos sino de los anuncios e inserciones publicitarias que los respectivos periódicos reciben contra pago, por parte de diversas empresas industriales, comerciales, turísticas, etc. Si los judíos quieren dictar sus puntos de vista a un periódico cualquiera que ellos consideran no muy amigable, y si no tienen otro medio para reducirlo al silencio, entonces ellos empiezan a mandarle anuncios e inserciones en gran número, pagándole mucho dinero para esto, y cuando, tras este negocio, el periódico respectivo aumenta su tiraje y piensa hallarse en plena prosperidad, los judíos que pagan los anuncios se presentan con un ultimátum, pidiendo a la dirección del mismo que cambie su política "inamigable" hacia ellos. Si no lo hace, entonces le retiran bruscamente los anuncios, lo que para el periódico significa en la mayoría de los casos la brusca ruina económica, por lo que ocurre que tales periódicos ceden a las demandas hebraicas y cesan de hacer opinión separada del coro general de la prensa.

Por ejemplo, en Francia no hay más que dos periódicos ("Rivarol" y "Aspects de la France") de gran tiraje que no pertenecen al coro general de la prensa judaica. Toda la prensa reacciona igual cuando se trata de defender los intereses ocultos y de atacar al "nazismo", al "fascismo", al "antisemitismo" o al anticomunismo.

Por esa misma causa el pueblo norteamericano es mantenido de modo permanente desinformado sobre lo que verdaderamente pasa en el mundo y en su propio país, donde la subversión se acerca a su apogeo preparando ahora el terreno para una revolución comunista en el interior, revolución en la que las masas de negros rebeldes deben servirle de instrumento, de "ejército proletario".

Respecto a la ayuda recíproca que los judíos se falicitan en todas partes y en su lucha común para el dominio del mundo, es muy bien conocida. Los israelitas que acusan a los demás de "racismo", son ellos mismos los más racistas y los más exclusivistas como no hay otro pueblo en el mundo. Si tocas a uno empiezan todos a protestar y si algún judío es llevado ante los tribunales de los países cristianos, como fuè el famoso caso del judío Alfred Dreyfus, oficial del ejército francés condenado por alta traición en 1894, o de los judíos Julius y Ethel Rosenberg, condenados a muerte por espionaje atómico en Estados Unidos en 1954, o más recientemente, el caso del judío Jacob León Rubinstein, alias "Jack Ruby", condenado a .muerte por el tribunal de Dallas, Texas, en 1964 por haber asesinado a Oswald Lee Harvey, asesino del Presidente americano Kennedy, entonces toda la acción política-judía se pone en movimiento y su prensa internacional hace un ruido escandaloso en apoyo del israelita en apuros. Hasta a Rubinstein se intentó salvarlo del proceso de Dallas como "inocente", como a un "patriota" que había matado a Oswald para "vengar" a Kennedy, y finalmente como "irresponsable" en el momento de haber cometido el crimen. Incluso intentaron los de la prensa y publicidad internacional esconder el origen judaico de Rubinstein llamándolo siempre "Ruby", nombre que para los desconocedores no parece esconder tras él a un israelita.

Con respecto al CONTROL DEL PROLETARIADO, indicado por el rabino Reichhorn como una IMPORTANTE META de la judería, para con la ayuda de este proletariado provocar agitaciones y revoluciones, los israelitas consiguieron tal control desde hace mucho tiempo, en casi todos los países cristianos. Con la ayuda del proletariado inconsciente y a veces la de los campesinos pobres, provocaron las revoluciones comunistas de Rusia, Hungría y Alemania, entre 1917 y 1919. Llegaron al poder en Francia en 1936 a través del Frente Popular de León Blum, provocaron la guerra civil de España en 1936, instauraron los regímenes comunistas de la Europa Oriental entre 1945 y 1949, así como el de Cuba en 1958. Manejando estas masas proletarias, aunque en la mayoría de los casos se quedan todavía en la sombra, ellos intentan ahora extender el comunismo a los países latinoamericanos. Presentándose como **"defensores de los intereses de las masas obreras"**, son los lídeers judíos los organizadores y dirigentes de la mayor parte de los sindicatos norteamericanos, sindicatos por cuyo medio mantienen un continuo estado de agitación obrera en el país del Tío Sam.

Está perfectamente claro, pues, que las afirmaciones hechas por el rabino Reichhorn corresponden totalmente a la actuación hebrea internacional desde entonces hasta nuestros días. Los hijos de Israel se compenetraron bien de los veraces principios expuestos ante la tumba

de "Caleb" por el muy venerable Reichhorn, principios conocidos y aplicados mucho antes de llegar a los oídos de los cristianos.

PARIS 1894 El mismo año de 1894 en que el judaísmo francés e internacional hacía un enorme escándalo contra la condenación del israelita Alfred Dreyfus, oficial del ejército francés, por alta traición, acusando a los que habían provocado este proceso de "antisemitismo", "racismo", etc., aparecía en París un libro intitulado "L'Anti-Semitisme et ses Causes" (El Antisemitismo y sus Causas), obra del judío Bernard Lazare. Voy a citar unos cuantos párrafos de este libro en los que el mencionado judío explica las causas de lo que los hebreos llaman "antisemitismo".

Bernard Lazare decía sobre sus correligionarios:

"Los judíos emancipados llegaron a las naciones como **extranjeros. . .** Ellos han venido a la sociedad moderna no como huéspedes sino como **conquistadores.** Fueron como una horda detenida bruscamente. Las puertas cayeron abajo y ellos invadieron el campo que le fue abierto. Pero ellos no fueron guerreros. . . Hicieron la única conquista para la que habían sido preparados, la **conquista económica** para la que ellos se habían preparado a sí mismos durante tantos años (página 223).

"La Revolución francesa fue —antes de todo— una REVOLUCION ECONOMICA. Si ella puede ser considerada como un producto de la LUCHA DE CLASES, debe ser vista también como la consecuencia de una lucha entre dos formas de capital: el **capital inmóvil** y el **capital móvil.** Con la supresión de la supremacía de la nobleza ha sido suprimido también el capital inmóvil y la supremacía de la burguesía ha causado la **supremacía del capital industrial y especulativo. La emancipación de los judíos está íntimamente ligada con la historia de la preponderancia de este capital industrial. . .** (página 224).

"Por una parte ellos (los judíos) **han sido los instigadores del capitalismo industrial y financiero y colaboraron activamente en la realización de una extrema centralización del capital que sin duda facilitará su socialización;** por otra parte ellos se encontraban entre los **más vehementes oponentes del capital.** Frente al judío ávido de oro, un producto del exilio, del **Talmud,** de la legislación y de la persecución, está oponiéndose **el judío revolucionario,** un hijo de la tradición bíblica y profética, aquella tradición que animó a los libertadores anabaptistas alemanes del siglo XVI y a los puritanos de Cromwell (Inglaterra) (página 393).

"A Rotschild corresponde Marx y Lassalle, a la lucha por el dinero, la lucha contra el dinero, y el **cosmopolitismo del especulador**

se transforma en el internacionalismo proletario revolucionario (página 343).

"El judío es un tipo confesional; así como es ha sido hecho por el **Talmud** y por la **Ley;** más fuertemente que la sangre o las variaciones climáticas, éstos (el Talmud y la Ley) desarrollaron en él caracteres que han sido perpetuados por imitación y herencia (página 283).

"Ninguna otra religión ha sido mejor modelador del alma y de la mente que la religión judía (página 283).

"Animado por este **antiguo materialismo hebraico,** él (el judío) sueña de modo permanente en un paraíso realizado en la tierra y rechaza constantemente la lejana y problemática esperanza de un Edén después de la muerte (página 346).

"La filosofía del judío es sencilla. . . Habiendo que vivir sólo un número restringido de años, él desea gozar de ellos, y no quiere buscar **placeres morales, sino placeres materiales** capaces de embellecer y facilitar su existencia. Puesto que el Paraíso no existe, él debe esperar por parte de Dios como una recompensa por su religiosidad y piedad, **solo favores tangibles; no vagas promesas buenas para los creyentes en un mundo de más allá, sino realizaciones formales representadas por un aumento de la riqueza y del bienestar.**

"No habiendo esperanza para una compensación futura, el judío no acepta las malas fortunas de la vida; es sólo muy tarde (hacia el final de la vida - N. del A.) cuando él puede aceptar una consolación para sus malas fortunas, soñando con las bellezas celestiales. A las plagas que lo golpean, él no contesta con la fatalidad de los mahometanos ni con la resignación de los cristianos. **El contesta con rebeldía** (página 307).

"Estas ideas que los judíos tienen sobre la vida y la muerte proporcionaron el primer elemento para su espíritu **revolucionario.** Partiendo de esta idea de que el **bien,** o sea la **justicia,** no puede ser realizado en otro mundo, porque tal mundo **no existe,** porque más allá no hay más que solamente un largo sueño.

"Sin la Ley (judía), **sin Israel para ponerla en práctica, el mundo no va a existir, Dios lo llevará atrás, hacia la nada** (a la no existencia); **y el mundo va a saber lo que es la felicidad sólo cuando haya sido puesto bajo el imperio universal de aquella Ley, es decir el imperio judío** (página 8).

"Los judíos estuvieron constantemente descontentos. No quiero convenir con la idea de que ellos fueron constantemente críticos o sistemáticamente opositores de **todos los gobiernos,** pero el estado de las cosas no los ha satisfecho; ellos han estado de modo

perpetuo preocupados por la expectación de una situación mejor que nunca pueden encontrar... Las causas que trae consigo esta agitación, que se mantiene y perpetúa en las almas de los judíos modernos, no fueron causas exteriores como, por ejemplo, la tiranía efectiva de un príncipe, de un pueblo o de un código drástico; éstas fueron **causas interiores, relacionadas con la esencia misma del espíritu hebraico. En esta idea del dios que los judíos imaginamos, en la concepción de la vida y de la muerte, se deben buscar los motivos de los sentimientos rebeldes que siempre los han animado** (página 305).

"Durante el segundo período revolucionario, el que empieza en 1830, los judíos mostraron todavía más fervor que durante el primero (comenzado en 1789, N. d. A.). Ellos estuvieron más directamente interesados en éste (período revolucionario, N. d. A.) porque en la mayoría de los estados europeos todavía no gozaban plenamente de sus derechos. Los que no fueron revolucionarios por razón o temperamento, lo fueron por interés; **porque ellos trabajaron para el triunfo del liberalismo,** trabajando de esta manera para sí mismos. No cabe duda de que por su oro, por sus energías, por su talento, ellos apoyaron y secundaron la revolución europea... Durante estos años, sus banqueros, sus industriales, sus sacerdotes, sus escritores, sus oradores, movidos por ideas muy diferentes, contribuyeron al mismo resultado. Ellos han estado mezclados en el movimiento de la joven Alemania; ellos participaron en gran número en las sociedades secretas que formaron el ejército militante de la revolución, en las logias masónicas, en los grupos de los Carbonarios (Italia), en la Alta Venta Romana, en todas partes, en Francia, Alemania, Suiza, Austria, Italia (página 341).

"Así como es, con sus disposiciones, con sus tendencias, ha sido inevitable que el judío juegue la mayor parte en la revolución; y él la jugó" (página 329).

Eso afirmaba el judío Bernard Lazare sobre sus correligionarios en 1894. Cuando algún "gentil" acusa al judaísmo de ser el origen o por lo menos de estar mezclado en todas las revoluciones que desde 1789 hasta hoy provocaron tantas catástrofes, tanto dolor, tantas lágrimas, sean estas revoluciones masónicas, liberales, socialistas, comunistas o raciales del tipo de las que se produjeron o están ya en curso en Africa y Norteamérica, este "gentil" es en seguida acusado de "antisemita", de "racista", de "nazi", de "fascista"; pero la misma clara autoacusación que hizo el judío Lazare en su libro sobre el "Antisemitismo y sus Causas" es indiscutible. ¿Fue este israelita algún "antisemita"?

Con respecto al "Liberalismo" judaico, encontramos ideas parecidas

a las expuestas por Bernard Lazare en multitud de escrituras, documentos y autores hebraicos. El rabino Louis I. Newman, por ejemplo, decía en un artículo publicado en el periódico "The Sentinel", Chicago, Estados Unidos, el 9 de junio de 1936:

> **"Los judíos deben ser encontrados constantemente al lado del liberalismo, ahora y siempre, aun si el liberalismo sufre derrotas temporales. El judaísmo no tiene nada de común con la reacción, porque todo en su tradición es liberal".**

También al marxismo, al bolchevismo, al comunismo y al nihilismo los presentaron los jefes judíos como formas de "liberalismo" al principio antes de que los "liberales" rojos asesinaran a millones de hombres y esclavizaran a pueblos enteros. Todas sus actividades subversivas las presentan como actividades al servicio de la "justicia", de la "libertad", de la "fraternidad". Sabemos el resultado al que estas actividades "humanitarias" han llevado al mundo entero: revoluciones, guerras civiles, guerras mundiales, caos y derrumbamiento en todo el mundo.

BASILEA 1897 En 1897 tuvo lugar en Basilea (Suiza), el primer Congreso Mundial Judío Sionista, bajo la presidencia de Theodor Herzl, el fundador del Movimiento Mundial Sionista y autor del libro "Judenstaat" (Estado Judío). Durante este congreso fueron dadas a los hebreos las 24 Directivas secretas conocidas en Occidente bajo el nombre de "Protocolos de los Ancianos Sabios de Sión". Estos Protocolos, caídos unos cuantos años más tarde en manos cristianas y publicados por vez primera en ruso por el profesor Sergei Nilus (Nilov) en 1905, constituyen el más detallado plan de la actual subversión mundial, y su estudio es absolutamente necesario a todos los que quieran conocer las causas exactas de las grandes desgracias que nuestra humanidad tuvo que soportar durante este siglo. Estudiando tal documento, comparándolo con la realidad en torno, se puede formar una idea clara sobre lo que está pasando hoy en el mundo.

El lector encontrará unos cuantos extractos de este documento en el capítulo sobre el Sionismo en este libro. Integralmente son reproducidas las 24 Directivas judaicas de Basilea en mi libro "La Gran Conspiración Judía", —páginas 25 a 129—; son demasiado largas para poderlas introducir de nuevo en esta obra.

Lo que quiero mencionar aquí es que estas Directivas de la subversión mundial son en gran parte la obra de Theodor Herzl, cuya tumba es honrada hoy por los israelitas en Tel-Aviv, de la misma manera que la tumba de David del Monte Sión de Jerusalén, y fue también este Herzl el que las leyó durante dicho Congreso. Cuando los Protocolos fueron publicados en Occidente, en Inglaterra primero, en 1919, el judaísmo comenzó una tremenda campaña destinada a con-

vencer al mundo de que este documento es una "falsificación", un "invento de la policía secreta rusa", la obra de "antisemitas", etc., etc., por lo que su publicación y distribución deberían ser prohibidas. Los israelitas intentaron obtener incluso la condenación de los que difundían estos "Protocolos" por medio de un proceso que se hizo en Suiza, pero sin los resultados deseados, ya que hubo pruebas de que las Directivas eran obra hebraica.

Pero esta confirmación la tenemos indirectamente también por parte de israelitas. Entre éstos menciono aquí al Gran Rabino de Suecia, el Dr. Ehrenpreis, que escribió lo siguiente, en el periódico "Judisk Tidskrift", Núm. 8 de agosto-septiembre de 1929:

> "Participé con Herzl en el Primer Congreso Sionista que hubo en Basilea, en 1897. **Herzl era la más prominente figura en el Primer Congreso Mundial Judío... de la misma manera como Isaías previó, décadas antes de que los acontecimientos ocurrieran y antes que cualquier otro, el poderío victorioso de Ciro** (persa), **así previó Herzl, veinte años antes de haberla experimentado, la Revolución que trajo consigo la Gran Guerra, y él nos preparó para lo que había de ocurrir.** El previó la descomposición de Turquía y previó que **Inglaterra iba a obtener el control sobre Palestina. 'DEBEMOS ESPERAR IMPORTANTES DESARROLLOS EN EL MUNDO'.** Estas fueron las palabras pronunciadas por Herzl veinte años antes de la Gran Guerra. El añadió que estos acontecimientos iban a ofrecer al pueblo judío nuevas oportunidades".

Pues bien, estas palabras que el Gran Rabino Ehrenpreis (en traducción: **Premio de Honor**) atribuyó a Herzl, son en su contenido parte de las mencionadas Directivas secretas que el mando judío intentó hacer creer al mundo que eran "falsas", obra de "antisemitas", como las calificó el periodista judío francés Lucien Wolf y tantas otras "personalidades" judías, masónicas o lacayos suyos. Incluso hoy, a casi setenta años desde que Herzl las leyó en el Congreso Judío, se encuentran todavía individuos que niegan su autenticidad y además intentan ridiculizar a los que las mencionan, a pesar de que cualquiera puede constatar por sí mismo el origen del plan de las Directivas, sólo comparándolo con la actuación de los líderes judíos en todos los sectores y en todos los países, desde 1897 hasta hoy mismo.

COPENHAGUE 1918 En 1918 la editora danesa "Nytnordisk Foriag" de Copenhague, editó un "poema" escrito por el judío Louis Lemy. Este "poema" fue leído en la misma ciudad de Copenhague, durante una reunión tenida en la organización hebraica Keren Hayesod al principio del mes de diciembre de 1935, según el periódico "Berlingske Tidende" del 9 de diciembre

de 1935. El "poema" leído en tal ocasión por el actor judío Samuel Besekoow ante un auditorio israelita en delirio, tiene el siguiente contenido:

"Ha llegado el momento —hecho que hemos deseado— para mostrarnos a nosotros mismos así como somos —una nación en medio de las naciones—, príncipes del dinero, príncipes del intelecto. Un lamento va a levantarse en toda la tierra y los ejércitos van a temblar —sometiéndose a la sabiduría que reside en los judíos. . .

"¿Quién no sabe lo que las glándulas representan en el cuerpo humano? Ahora —en la comunidad moderna de naciones— los judíos, en sabia autodefensa se establecieron sobre las glándulas. Estas glándulas son: Bolsas, bancos, ministerios, periódicos, editores, comisiones de control, compañías de seguros, hospitales, palacios de la paz.

"Hay algunos cafeteros y pescadores, sabios y profesores, que afirman que no hay un problema judío. Pregunten al pequeño vagabundo de la calle, él sabe mejor. Sin una ambición guerrera él es antisemita.

"Naturalmente, la nación judía debe poseer representación internacional y tener su propio territorio. Pero que no crean que los judíos de la Europa Occidental van a moverse un solo paso de este lugar.

"Aparentemente todo se quedará como es, pero realmente todo será rápidamente cambiado. Jerusalén será como una diligente araña —una araña hilando en una telaraña cuyos hilos de electricidad y oro brillan sobre el mundo. El centro de esta telaraña de oro, hacia el que se dirigen todos los hilos, será Jerusalén".

Lo que el judío Louis Lewy decía en su "poema" en 1918 ha llegado a ser una realidad. No solamente pueden ellos considerarse como los "príncipes del dinero", dominando las "glándulas" de la sociedad moderna, o sea las bolsas, los bancos, los periódicos, los "palacios de la paz" (léase la Organización de las Naciones Unidas"), las compañías de seguros, etc., sino que consiguieron crear en 1948 su "Estado de Israel", o sea a tener un "territorio nacional" y una "representación internacional". Pero a pesar de tener su "Estado nacional", los judíos se empeñan en quedarse también allí donde se encuentran, en todo el mundo, especialmente en la Europa Occidental, como en Francia e Inglaterra, y ahora se reinstalan en Alemania y otros países donde habían sido desplazados por Hitler. Eso para que puedan continuar aumentando su dominio en estos países, mientras que Jerusalén, su capital, se está transformando en el centro de esta telaraña que está "brillando" ahora sobre todo el mundo.

OXFORD 1920 En 1920 fue publicada por la Editorial Basil Blackwell de Oxford, Inglaterra, un libro intitulado "The World Significance of Russian Revolution" (El Significado Mundial de la Revolución Rusa), escrito por el profesor George Pitt-Rivers, del Worcester College de Oxford. La introducción de este libro fue escrita por el Dr. Oscar Levy, judío bien conocido en los círculos literarios de Inglaterra de aquella época. He aquí en lo que sigue unas cuantas citas sacadas de esta introducción de Oscar Levy al libro de Pitt-Rivers:

"El bolchevismo es una religión y una fe. ¿Cómo pueden estos fieles medio convertidos soñar en ser creídos en la "sinceridad" y "fidelidad" de su credo? ¿Estos santos cruzados que se amontonaron alrededor de la bandera roja del profeta Karl Marx, y que luchan bajo la audaz dirección de estos experimentados oficiales de todas las revoluciones de los últimos tiempos, los judíos? . . .

"No existe en el mundo una raza más enigmática, más fatal, y a la vez más interesante que los judíos.

"Cada escritor que como usted mismo (referencia a Pitt-Rivers, N. d. A.) está alarmado por el aspecto del presente y embarazado por su inquietud para el futuro, debe intentar elucidar la cuestión judía y su impacto sobre nuestra época. Porque la cuestión de los judíos y de su influencia sobre el mundo pasado y presente, conduce a la raíz de todas las cosas, y debe ser discutida por cada pensador honesto, no importa cuán llena de dificultades es, no importa cuán complejo el tema así como los individuos de esta raza pueden ser. . .

"Usted menciona, y eso con fina indignación, el gran peligro que viene de la prevalencia de judíos en la finanza y en la industria, y de la preponderancia de los judíos en la rebelión y la revolución. Usted revela, y con gran fervor, la conexión entre el colectivismo de la inmensamente rica finanza internacional, la democracia del dinero, como usted la llama, y el colectivismo internacional de Karl Marx y Trotsky. . .

"Y todo este mal y miseria tanto económico como político, lo origina usted en una sola fuente, en una "fons et origo malorum", los judíos.

"Otros judíos pueden envilecerle o crucificarle a usted por estas claras opiniones suyas; yo personalmente quiero abstenerme de aunarme al coro de condenación. . .

"Pero, antes de todo, tengo que decir esto:

"Es raro un acontecimiento en la Europa Moderna que no sea originado en los judíos. . .

"La reforma alemana estuvo basada en un cristianismo primitivo; este tipo de cristianismo fue inventado, predicado y propa-

gado por los judíos; también los judíos provocaron esa guerra... (Se refiere a las guerras religiosas entre protestantes y católicos N. d. A.). Le ruego que no piense que eso es una burla; solamente parece una burla, pero detrás de ella se esconde una gigantesca verdad, y esta es aquella de que todas las ideas y los movimientos de los últimos tiempos salieron originalmente de una fuente judía, por la sencilla razón de que la idea semítica conquistó finalmente y subyugó enteramente este universo nuestro.

"...No hay duda de que en no importa lo que ellos emprendan, los judíos consiguen resultados mejores o peores que los gentiles; más aún, no hay duda de que su influencia hoy justifica un muy minucioso examen, y no es posible de observarla sin seria alarma.

"Para esta cuestión yo tengo una sola contestación que dar, y esta es:

"Usted tiene razón. Este reproche de usted, que considero con toda seguridad que se encuentra a la base de su antisemitismo, es solamente demasiado bien justificado...

"Nosotros (los judíos) hemos errado, amigo mío, nosotros hemos errado muy gravemente. Y si en nuestro error hace 3,000, 2,000, y no 100 años había verdad, ahora no hay nada más que falsedad y malicia, una malicia que va a producir todavía mayor miseria y todavía más extensa anarquía. Le confieso, abierta y sinceramente, y con una pena cuya profundidad y dolor, un antiguo salmista y sólo él, puede exteriorizarla en este universo nuestro ardiente... Nosotros, los que nos hemos presentado como los salvadores del mundo, nosotros, los que aun nos hemos enorgullecido de haber dado al mundo el Salvador, nosotros somos hoy nada más que otro de los seductores del mundo, sus destructores, sus incendiarios, sus verdugos... Nosotros los que hemos prometido elevarlos a un nuevo paraíso, hemos conseguido finalmente arrojarles en un nuevo infierno... No se ha dado progreso, especialmente progreso moral... Y es precisamente nuestra moralidad la que ha impedido todo progreso real, y, lo que es aún peor, la que se queda aun en el camino de cualquiera reconstrucción futura y natural en este mundo nuestro arruinado... Estoy mirando a este mundo y tiemblo ante su aspecto macabro; tiemblo tanto más, cuanto conozco a los autores espirituales de todos estos actos.

"Pero sus autores mismos, inconscientes en eso, así como en todo lo que están haciendo, no saben todavía nada sobre estas tajantes revelaciones. Mientras que Europa está en llamas, mientras que sus víctimas gritan de horror, mientras que sus perros aúllan en la conflagración, y mientras que su propio humo desciende en tenebrosas y siempre en más oscuras sombras sobre

nuestro continente, los judíos, o por lo menos parte de ellos y de ninguna manera la más insignificante, intentan escaparse del edificio ardiente, y desean retirarse de Europa a Asia, después de la siniestra escena del desastre, a la esquina asoleada de su Palestina. Sus ojos están cerrados ante las miserias, sus orejas están sordas ante los gemidos, su corazón está petrificado ante la anarquía de Europa; ellos sienten sólo sus propios dolores, a ellos les interesa sólo su propia suerte, ellos ven sólo sus propios problemas".

Y es un escritor judío como Oscar Levy, él mismo aterrado por la actuación contra el mundo, quien nos dice todo esto.

LONDRES 1924 Uno de los más fantásticos dirigentes del movimiento sionista fue el israelita Maurice Samuels, autor, entre otros, del libro "You Gentiles" (Vosotros Gentiles), publicado en 1924 en Londres. Conozcamos también las opiniones de este sionista, opiniones expuestas en el mencionado libro, del que entresaco los siguientes pasajes:

"Entre los gentiles (los no-judíos) y los judíos existe un abismo insuperable. Nuestra vida es una, la vuestra es otra. Esta diferencia fundamental es irreconciliable. Entre ambas hay un abismo.

"Esté donde esté el judío, él es un problema, una fuente de infelicidad para sí mismo y para los de su alrededor. Los judíos son en todas partes, en gran medida, extranjeros, indiscutiblemente un espíritu extranjero en vuestros colegios.

"Nuestra judeidad no es un credo; ella es nuestra totalidad. Un judío es un judío en todo. Nosotros no podemos concebir una dualidad, religión y vida, lo sagrado y lo secular (profano).

"Parece que no existe un solo país con historia que no haya sido antisemita en una u otra época.

"Vosotros podéis decir: 'bien, ¡que vivamos unos junto a otros y cada uno tolere al otro!' Pero los dos no son sólo sencillamente diferentes: ellos son opuestos, enemigos mortales.

"En su mundo, un hombre debe ser leal a su país, a su provincia, a su ciudad. Para el judío, la lealtad desnuda es una cosa incomprensible.

"Los judíos son los más chovinistas (solidarios, espíritu de clan) de todos los pueblos. El hecho de que ellos persistieron durante 80 generaciones en el mantenimiento de una identidad racial y espiritual, denota disciplina, esencial para un claro poderío. La disciplina de nuestra deidad es la solución del individuo a la masa. . .

"El instinto del gentil es de desconfiar del judío y el del judío de desconfiar del gentil. Puestos junto a nosotros, vosotros sois cobardes y canallas.

"Los judíos liberales, los judíos radicales, los judíos modernizados, los judíos agnósticos, están transformándose en el elemento dominante de la judería. Nosotros hemos producido un abrumador número de revolucionarios portadores de banderas de los 'ejércitos de liberación del mundo'.

"La repudiación de la religión judía no implica la alteración del judío.

"Nosotros los judíos somos acusados de ser destructores. Nosotros somos una masa sin hogar buscando satisfacción. No podemos encontrarla debido a que nuestra institución principal es nuestra estructura social misma, es por esto que nosotros somos los más manifiestos destructores. Nosotros somos destructores, aun de los instrumentos de destrucción que utilizamos como ayuda... Nosotros vamos a quedarnos destructores para siempre. Nada de lo que vosotros vais a hacer va a satisfacer nuestras demandas. Nosotros vamos a destrozar siempre, porque necesitamos un mundo nuestro propio.

"El judío es un ciudadano del mundo; la revolución de toda la humanidad se encuentra en su propio cuidado.

"Nosotros no tenemos que desenraizar algo en nosotros mismos para transformarnos en radicales, somos esto por instinto.

"Vosotros podéis preguntar: ¿Qué diferencia hay entre un judío pretendiendo que es un americano y un italiano pretendiendo lo mismo? ¿Es esto más humillante para uno que para el otro? La diferencia entre vosotros, americanos e italianos, franceses y alemanes, no es más que solamente un gran salto en comparación con el abismo entre nosotros y cada uno de vosotros. Nosotros no nos podemos asimilar. Es humillante para nosotros que nos rebajemos sometiéndonos a este proceso".

El mencionado libro del sionista Maurice Samuels está lleno de tales consideraciones.

NUEVA YORK 1928 En los números 3 y 4 de enero y febrero de 1928 del periódico americano "Century Magazine" de Nueva York, fue publicado un artículo intitulado "A Real Case Against the Jews" (Una Prueba Real Contra los Judíos). El autor de este artículo fue el judío Marcus Eli Ravage, originario de mi país, Rumania, judío que emigró a Norteamérica como tantos otros de sus correligionarios; estudió en las Universidades de Missouri, Ill., y Columbia, N. Y. Es el autor de los libros "An American in the Making", "The Jews Pays" y "The Malady of Europe" (Un Americano en formación, Los Judíos Pagan y La Enfermedad de Europa); es miembro del comité de redacción del periódico judío norteamericano "New

York Times". Es bueno que conozcamos también las opiniones de este "compatriota mío" emigrado a Norteamérica cuando el clima de mi país comenzó a trastornarle. Menciono aquí unas cuantas citas de su artículo publicado en "Century Magazine". Esto es lo que dice:

"Vosotros nos detestáis, pero no podéis decirlo claro. ¿Por qué?

"No muchos años atrás estaba acostumbrado a oír que nosotros somos acaparadores de dinero y materialistas comerciales; ahora está extendiéndose la queja de que ningún arte y ninguna profesión está segura ante la invasión judía".

"Nosotros esquivamos nuestro deber patriótico, en tiempo de guerra, porque somos pacifistas por naturaleza y tradición, pero nosotros somos los alentadores de las guerras universales y los principales beneficiarios de estas guerras.

"Nos acusáis de haber encendido la revolución moscovita. Sea: aceptamos la acusación. ¿Y con esto qué? Comparada con lo que el hebreo Pablo de Tarso hizo en Roma, la Revolución rusa ha sido sólo un escándalo de corral.

"Gritáis tanto por la influencia hebraica en vuestro teatro y en vuestros palacios del cine. Concedido: Vuestros lamentos son justos. Pero ¿qué puede significar eso en comparación con la preponderante influencia que nosotros ejercemos en vuestras iglesias, en vuestras escuelas, en vuestras leyes y vuestros gobiernos y hasta en los más mínimos cambios que se producen en vuestro mundo intelectual cada día?

"Supongamos (?) que los Protocolos de los Sabios de Sión sean auténticos. ¿Qué pueden significar ellos ante la innegable acción histórica de conspiradores que nosotros hemos desempeñado?

"Vosotros no habéis logrado conocer ni siquiera el principio del real alcance de nuestra acción. Nosotros somos invasores. Nosotros somos subvertidores. Nosotros hemos tomado posesión de vuestro mundo natural, de vuestros ideales, de vuestro destino y nos hemos burlado de todo esto.

"Nosotros hemos sido el origen no solamente de la última gran guerra sino de casi todas sus guerras. Hemos sido los promotores no sólo de la Revolución rusa sino de todas las grandes revoluciones de su historia. Nosotros hemos llevado discordia, confusión y frustración a vuestra vida pública y privada. Y continuamos haciéndolo. Nadie puede decir cuánto tiempo más seguiremos haciendo esto.

"Consideremos las tres grandes revoluciones de los tiempos modernos: la francesa, la americana y la rusa. ¿Qué son ellas sino el triunfo de la idea social, política y económica hebraica?

"Y el final es lejano todavía. Nosotros os dominamos todavía. . .

"¿Es de extrañar, pues, que nos detestéis? Nosotros hemos puesto una barricada ante vuestro progreso. . . Nosotros hemos sencillamente dividido vuestra alma, confundido vuestros impulsos, paralizado vuestros deseos.

"Así, ¿cómo podéis vosotros no detestarnos? Si nosotros estuviéramos en vuestro sitio, probablemente les detestaríamos más cordialmente que vosotros a nosotros. Pero no vamos a perder tiempo para decirles cómo. . .

"Vosotros, cristianos, os agitáis y quejáis acerca de la influencia judía en vuestra civilización. Nosotros somos, así lo decía, un pueblo internacional, una minoría compacta en su medio, con tradiciones, intereses, aspiraciones y objetivos distintos de los vuestros propios.

"Vosotros nos llamáis subvertidores, agitadores, instigadores a la Revolución. Esa es la verdad, y yo tiemblo ante vuestro descubrimiento.

"Nosotros hemos tenido sin duda un importante papel en la rebelión luterana, y es un hecho sencillo el que nosotros hemos sido los primeros motores en las revoluciones burguesas democráticas del penúltimo siglo (del siglo XVIII), tanto en Francia como en América. Si no hubiéramos sido nosotros, esto significaría que nosotros no conocemos nuestros intereses. Las revoluciones republicanas del siglo XVIII nos han liberado de un largo período de inhabilidad política y social. Estas nos han beneficiado.

"Vosotros estáis discutiendo sobre las conspiraciones judías y mencionáis como pruebas la gran guerra y la revolución rusa. ¿Podéis pues maravillaros si los judíos tomaron a los anti-semitas siempre más bien a la ligera, tanto tiempo que vosotros no habéis recurrido a la violencia?

"Con alivio reconocemos nosotros que el "goym" jamás logrará descubrir el verdadero alcance de nuestra acción".

Téngase en cuenta que estas palabras no fueron escritas por un antisemita, y tampoco por un fascista y ni siquiera por un nacionalista cristiano, sino por un israelita, por Marcus Eli Ravage. Por los judíos arrogantes como éste nos enteramos de la verdad de lo que ocurre. Pero los más peligrosos son los que mantienen en secreto sus actividades.

Hay un texto en el Talmud (Divre, en "David", folio 37) en el que se puede leer:

"Comunicar algo de nuestra Ley a un no-judío, equivale a la muerte de todos los hebreos, pues si los "goim" supieran lo que nosotros enseñamos a propósito de ellos, nos exterminarían sin más".

MOSCU 1940 Los jefes judíos menosprecian a todos los pueblos del mundo, sin importarles que éstos sean pueblos blancos, amarillos, negros o cobrizos. Eso nos lo dicen ellos mismos, lo leemos en sus libros, sus artículos, sus documentos secretos y además lo podemos fácilmente constatar estudiando su actuación a través de la historia en no importa qué país. Pero la acción principal hebrea tiene desde hace más de dos mil años un objetivo, una meta preferida sobre la que estuvo siempre concentrada, y ésa es Europa. Los pueblos europeos —desde los griegos del rey helenista Antioco Epifanes, que prohibió el culto mosaico, quemó la Torah y transformó el Templo de Salomón en Templo de Zeus en el año 175 a. de C., pasando por los romanos de Tito, que destrozaron el Templo de Salomón en el año 70 d. de C. y después casi todos los pueblos del Viejo Continente desde el Atlántico a los Urales— siempre han hostilizado periódicamente al judaísmo, hasta los alemanes de Hitler.

Su subversión sistemática para el dominio o el derrumbamiento de Europa, la iniciaron los israelitas en el siglo XVI con la que ellos llamaron la Revolución Luterana, seguida por la separación de la Iglesia de Inglaterra, respecto de Roma, y por el movimiento "reformatorio" calvinista, todos estos destinados a anular el poder de la Iglesia Católica que fue la fuerza dirigente de Europa desde la caída del Imperio Romano de Occidente y además la fuerza que combatió con tenacidad, en todas partes, la subversión hebraica a través de los siglos. Como consecuencia de esta Revolución religiosa que consiguieron los judíos desencadenar a través de Lutero y Calvino, especialmente, Europa Occidental fue dividida prácticamente en dos campos, católico de una parte y anglicano-protestante-hugonote por otra, campos que llegaron a sangrientas guerras que devastaron al continente, debilitándolo ante la penetración hebraica, durante casi doscientos años. Siguió la revolución de 1649 en Inglaterra, revolución tras la que el judaísmo obtuvo por parte de Cromwell el permiso de volver a las Islas Británicas que habían de ser transformadas en el principal centro de la subversión hebraica, en menos de cien años que los judíos necesitaron para apoderarse prácticamente del país de "Su Majestad" a través de la masonería. Siguió después la Revolución francesa en 1789 y las que fueron desencadenadas en toda Europa durante el siglo XIX por la judeo-masonería, revoluciones destinadas a destrozar las monarquías cristianas europeas, monarquías que constituían un gran obstáculo ante la subversión que tenía muchas probabilidades de éxito si el sitio de la monarquía cristiana era ocupado por la República masónica. Poco antes de la Revolución francesa había desencadenado la judeo-masonería la llamada "Revolución" norteamericana contra Inglaterra, seguida al principio del siglo XIX por la infiltración en revoluciones en las colonias españolas y portuguesas de América. En gran parte el

propósito de estas revoluciones americanas no fue la llamada "independencia" de América, sino el debilitamiento indirecto de Europa, quitándosele grandes territorios que en aquella fecha constituían sus principales fuentes de riquezas y materias primas. Por otra parte la judeo-masonería conseguía en América crear Estados masónicos suyos, así como lo son hasta hoy casi todos los países americanos, Estados basados en el dominio de unas minorías masónicas sobre la mayoría cristiana de origen europeo o indígena, minoría que bajo el secreto mando hebraico había de comprometer al continente americano en la lucha contra el enemigo principal del mando político judío: Europa. Esto sea indirectamente, a través de la Doctrina Monroe, sea directamente a través de la intervención de Norteamérica en tres guerras anti-europeas, o sea la guerra de Cuba contra España en 1898, la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

Después desencadenaron las revoluciones comunistas de Rusia, Hungría y Alemania entre 1917 y 1919, consiguiendo que con la Segunda Guerra Mundial la Europa Oriental fuera incluida en el bloque soviético. Queda la Europa Occidental, que a pesar de las destrucciones sufridas en la guerra, llegó en menos de 15 años a ser de nuevo la principal potencia económica del mundo así como lo será dentro de poco también desde el punto de vista militar, y eso al lado de su dominio espiritual, cultural, artístico y civilizado absoluto, en el mundo, ya que al lado de Europa Occidental y aun la Oriental, Norteamérica, la Unión Soviética y el resto del mundo están atrasados a pesar de sus coches, de sus rascacielos y de sus satélites artificiales.

Por otra parte, el mando político-judío está organizando un movimiento revolucionario a base de los negros, bajo el pretexto de su "emancipación racial", en Norteamérica misma, movimiento que puede servirle al judaísmo primero para neutralizar a los Estados Unidos como potencia mundial arrojándola en una guerra civil interior, sin que le sea posible intervenir en Europa en el caso de una invasión soviética, aunque la gran masa del pueblo americano lo deseara. Al mismo tiempo, los negros van a servirle como "ejército proletario" para el futuro intento judaico de comunización de Norteamérica misma, por medio de una revolución o un golpe de Estado interno.

En el libro "El Trust Para la Destrucción de Europa" escrito en Moscú en 1940 por el judío Ilya Ehrenburg y publicado en Nueva York en 1942 bajo el título "The Trust for the Destruction of Europe", se da a conocer lo que pasará con Europa entera en el caso de una invasión soviética. He aquí unos cuantos pasajes del mencionado libro:

> "¡Europa desaparecerá! Tanques de diez metros de altura pulverizarán sin piedad Berlín, aplastando sin piedad casas, hombres, mujeres y niños. En Copenhague no quedará ningún sobreviviente. Estocolmo estará tan silencioso como el Paraíso. Nu-

bes de gas asfixiante caerán sobre París. La población huirá a las estaciones del Metro, pero todo en vano. El bolchevismo golpea: París y toda Francia mueren. Un año será suficiente para destrozar a los 350 millones de habitantes del continente. El resto del pueblo europeo que escapará de nuestros tanques, de nuestros gases venenosos, y de nuestros lanza-llamas, y eso no se refiere sólo al pueblo alemán, será mandado a Siberia como esclavos en nuestras minas".

Estas palabras las encontramos en un libro publicado en Norteamérica aun antes de que América se encontrara oficialmente en guerra. Lo que dicho judío señala para toda Europa fue ya aplicado al final de la Segunda Guerra Mundial en Alemania y los demás países de la Europa Oriental. Millones de alemanes, polacos, húngaros, rumanos y ucranianos fueron asesinados o deportados a los campos de trabajos forzosos de Siberia. La subversión espera aniquilar un día a la odiada Europa y trabaja intensamente para eso. Europa se está de nuevo preparando para la batalla y los europeos de Oriente y Occidente, especialmente los que hemos vivido bajo la tiranía judeo-comunista y estamos hoy esparcidos en todo el mundo, vamos a cuidar de abrir los ojos a todos los pueblos todavía libres sobre la conspiración y subversión internacional, abrirles los ojos sobre lo que se esconde realmente detrás del comunismo, detrás del marxismo, detrás de la masonería, detrás del anti-europeísmo, detrás de la "lucha para la emancipación de los pueblos de color", etc.

BUDAPEST 1952 Hungría se encontraba en 1952, y hasta la fecha se encuentra bajo la tiranía roja. El jefe de la banda era entonces el israelita Mathew Roth Rosenkranz, alias Rosenzweig, conocido bajo el seudónimo húngaro de Matyas Rakosi, así como hoy el verdadero jefe de la banda que integra el régimen rojo de Budapest es el judío Ferenc Muennich. La capital húngara se encontraba bajo el permanente terror de la policía secreta comunista conocida allí bajo las iniciales de A.V.O. integrada en más del 80% por israelitas, escondidos, como de costumbre, bajo seudónimos locales, para que no fueran reconocidos como tales por la masa de la población. Sintiéndose seguros en estas condiciones y ofreciéndoseles además una mayor garantía de poder guardar el secreto total en torno a lo discutido, los rabinos europeos se reunieron en Budapest el 12 de enero de 1952 en una reunión secreta conocida bajo el nombre de "Consejo de Emergencia de los Rabinos Europeos". El propósito de este "Consejo de Emergencia" al que asistieron también otros representantes de los países comunistas y de la Europa Occidental, fue el de estudiar el estado actual de la revolución mundial y formular y cursar nuevas directivas a los agitadores en toda la tierra, direc-

tivas adaptadas a las nuevas situaciones creadas después de la Segunda Guerra Mundial. Entre sus objetivos figuraba entonces el desencadenamiento de una guerra atómica entre Rusia Soviética y Norteamérica, guerra que hubiera de llevar a la destrucción de América y Europa, por medio de un ataque soviético por sorpresa. Esto pasaba un año antes de la muerte de Stalin, que sucedió en 1953, y los cálculos hebraicos para el desencadenamiento de la guerra atómica estaban basados sobre una acción de Stalin y de los judíos Kaganovich (cuya hermana Rosa era entonces la esposa de Stalin, quien descendía de una antigua familia israelita convertida por lo menos aparentemente al cristianismo). La brusca muerte de Stalin, seguida por la lucha para el poder en el interior de la URSS, había de estropear el plan de aquella guerra atómica deseada para los siguientes cinco años, pero el resto del programa de "emergencia" de la conspiración allí decidido, está en curso de aplicación desde entonces hasta hoy. Por esto conviene que el lector conozca también lo que se discutió y decidió en aquel "Consejo de Emergencia de los Rabinos Europeos". Con este propósito voy a reproducir los pasajes más interesantes del discurso programático pronunciado por el Presidente del "Consejo", el rabino que casualmente se llama Rabinovich. El texto de este discurso fue pasado a los dirigentes judíos de todo el mundo y por una circunstancia que no puede ser mencionada aquí, cayó también en nuestras manos. Fue publicado ya en Suecia y también en Canadá, donde fue utilizado parcialmente como documento en el libro intitulado "Paws in the Game", obra del fallecido escritor nacionalista cristiano canadiense William Guy Carr.

He aquí pues las "perlas" del pensamiento rabínico, expuesto de forma muy inteligible en este discurso político para la instauración del reino mundial hebraico, al que Rabinovich lo llama, como vamos a ver, con palabras poéticas, el reino de la "Pax Judaica". Rabinovich tiene la palabra:

"¡Buenos días a mis hijos!

"Estáis invitados todos aquí para ver los puntos cardinales de nuestro nuevo programa.

"Como sabéis, esperamos obtener 20 años de intervalo entre las guerras para fortalecer los frutos y las ganancias que nos ha traído la Segunda Guerra Mundial. Pero nuestro número ha aumentado en los puntos estratégicos importantes, ha provocado una resurrección de la oposición contra nosotros y ahora debemos trabajar por todos los medios que tenemos a nuestra disposición para provocar la Tercera Guerra Mundial en los próximos cinco años.

"El fin para cuya realización nos esforzamos desde hace ya trescientos años se encuentra dentro del radio de nuestro po-

der. Por esta razón su realización es un hecho evidente y eso nos obliga a triplicar nuestro esfuerzo y nuestra atención. Y os puedo prometer con seguridad que después de los primeros (futuros) diez años, nuestra raza ocupará en plan económico una posición decisiva en el mundo entero, con cada judío como un rey y cada pagano como esclavo. (Aplausos).

"Recordáis el éxito de nuestro programa de 1930, que ha creado una opinión antiamericana en Alemania y al mismo tiempo ha producido un efecto parecido en Estados Unidos contra los alemanes. Este estado de espíritu alcanzó su punto culminante durante la Segunda Guerra Mundial. Una actividad parecida de propaganda organizamos actualmente en el mundo, favoreciendo especialmente una propaganda antiamericana en Rusia y al mismo tiempo intensificamos dentro del pueblo americano una propaganda antirrusa. De esta manera incendiamos el odio entre los dos bandos.

"Esta propaganda obliga a todos los Estados pequeños a escoger como partidario suyo a Rusia o a buscar una alianza con Estados Unidos.

"Nuestro problema más importante es de redespertar el espíritu militar en América, espíritu artificialmente adormecido. La falta del servicio militar general impide mucho nuestros planes, pero se nos ha asegurado que los cambios necesarios serán hechos después de las elecciones del Congreso (1952).

"En Rusia, lo mismo que en Asia, los pueblos están bajo nuestro control (a través del comunismo, de la masonería y de la ONU. N. del A.). . . Pero debemos esperar hasta tener (bajo control absoluto) también a los americanos. Esperamos obtenerlo provocando el antisemitismo (en Rusia) que ha dado tan buenos resultados en el pueblo americano para unirle en la lucha contra Alemania. Aprovechamos los "hechos de antisemitismo" en Rusia para provocar indignación en Estados Unidos y formar un frente único. . ." (He aquí pues el origen de la farsa del llamado "antisemitismo" soviético inexistente en realidad, n. del A.).

"De esta manera, en el curso de los próximos años realizaremos nuestro fin, o sea la Tercera Guerra Mundial, que superará a todas las anteriores por su fuerza destructora. (La muerte de Stalin estropeó los planes para tal guerra. N. del A.).

"Israel, sin duda, quedará neutral y cuando los dos bandos opuestos sean destruidos y cansados, nosotros seremos los mediadores, mandando a nuestros comisarios de control a todos los países destruidos. Esta guerra acabará para siempre nuestra lucha contra los paganos.

"Reconocemos abiertamente nuestra comunidad con las razas de Asia y de Africa.

"Puedo subrayar con certeza que la última generación de niños blancos ha nacido ya. Entre las tareas de nuestras comisiones de control estará incluida la de aniquilar los prejuicios raciales prohibiendo a los blancos casarse entre ellos. La mujer blanca será obligada a vivir con un miembro de las razas oscuras y el hombre blanco a casarse con una negra. Entonces la raza blanca desaparecerá, puesto que la mezcla de razas significa el fin del hombre blanco y nuestro enemigo más peligroso quedará únicamente en nuestro recuerdo. (He aquí pues el origen de la conspiración contra la raza blanca actualmente más evidente que nunca tanto en Asia y Africa como en Norteamérica misma, así como el origen de la campaña contra la "supremacía blanca" en Africa del Sur, Rodesia del Sur, los territorios portugueses de Mozambique y Angola, etc., y el origen de la campaña sistemática de "integración" racial en los Estados Unidos de América que llevó a la sublevación de los negros norteamericanos, sublevación que aún persiste, campaña comenzada en 1952 pocos meses después de la reunión del "Consejo" rabínico de Budapest y culminada en 1964 en la llamada "batalla" del Congreso de Washington para la aprobación de la llamada "Lev para los derechos de los negros", que son solamente el **pretexto,** el espantajo detrás del cual se encuentra la conspiración contra el "hombre blanco, nuestro enemigo más peligroso". N. del A.).

"Fundaremos nuestra era de nuestros mil años de riqueza, La Pax Judaica, y nuestra raza reinará incuestionablemente en el Universo entero. Nuestra alta inteligencia será capaz por doquier de dominar al hombre oscuro" (Se entiende que a los judíos les será mucho más fácil dominar a los pueblos de color, muchos de los cuales apenas entraron en la historia y desconocen totalmente la conspiración mundial. N. del A.).

Los asistentes preguntaron a Rabinovich cuál será el porvenir de las distintas religiones en este "Reino Mundial Hebraico". Rabinovich contestó:

"NO HABRA MAS RELIGIONES. TAMBIEN LA EXISTENCIA DE UNA ESPECIE DE CURAS CONSTITUYE UN FUERTE PELIGRO CONTINUO PARA NUESTRO REINO, LO MISMO QUE LA FE EN UNA VIDA ULTRA-TERRENA, QUE DA LA FUERZA ESPIRITUAL A LOS ELEMENTOS INSATISFECHOS, en numerosos países, y aquéllos son capaces de oponerse a nosotros.

"Al contrario, nosotros conservaremos los ritos y costumbres judaicos como un privilegio y fortalecimiento de la clase domi-

nante y lo mismo la ley de nuestra raza: a ningún judío le será permitido casarse fuera de nuestra comunidad y tampoco nosotros aceptaremos extranjero alguno.

"Es posible que se repitan para nosotros días parecidos a los de la Segunda Guerra Mundial, cuando **estábamos obligados a sacrificar algunos miembros de nuestro pueblo** al bandidismo de Hitler... Estoy seguro de que tenéis que prepararos para este deber, puesto que los sacrificios han sido siempre los guardianes de nuestro pueblo y la **muerte de algunos miles de judíos es verdaderamente un precio mínimo para pagar la dominación mundial.**

"Para persuadirnos de la realidad de esta dominación os designo el hecho de que todos los inventos del hombre blanco han sido vueltos por nosotros contra sí mismo. Su prensa y radio difunden nuestros deseos, y los productos de su industria pesada, como las armas y otros materiales, se han vuelto contra él.

"Entre nuestros intereses en Washington está el de aumentar considerablemente el programa de 4 puntos (el de Truman, N. del A.) para la ayuda del desarrollo industrial de los países atrasados en este sentido, para que después de que hayan sido destruidas con bombas atómicas las ciudades y centros industriales de Europa y América, los blancos no sean ya capaces de oponer ninguna resistencia a las inmensas masas de color, que entonces tendrán también la superioridad técnica e industrial.

"Y ahora, seguros de nuestra victoria sobre el mundo, regresad a vuestros países y fortaleced vuestra buena obra, hasta el día cercano en que Israel, en todo su esplendor, podrá proclamarse como la luz del Universo".

Estas fueron, pues, las palabras pronunciadas por el "venerable" Rabinovich el 12 de enero de 1952, ante el "Consejo de Emergencia de los Rabinos Europeos". Desde entonces la subversión avanzó enormemente en la dirección de la realización de los "puntos cardinales" de su "programa", pero a pesar de eso creo que Rabinovich fue demasiado optimista y demasiado confiado acerca de la "victoria de Israel sobre el mundo". El hecho es que este mundo que parecía ya un botín seguro, está despertando ahora en todas partes.

La subversión continúa desarrollándose sistemáticamente en todas partes y los rabinos esparcidos en todos los países seguirán con su "buena obra" que hoy está dirigida de un modo todavía más centralizado que en 1952, por una **central de coordinación** instalada en 1958 en Jerusalén, en el inmenso inmueble al que los israelitas llaman significativamente entre sí "El Vaticano". Este "Vaticano" de Jerusalén actúa como un "centro religioso supremo del mosaísmo", pero es en realidad una de las más importantes centrales directoras de la

subversión mundial actual; están a sus directas órdenes todos los rabinos del mundo en primer lugar. El inmueble del mencionado nuevo "Vaticano", construido en su mayor parte en mármol y en formas monumentales, costó 1.700,000 dólares, donados en gran parte por el judío inglés "Sir" Isaac Wolfson, propietario de la "Chain Store Tycoon", una inmensa empresa comercial que domina gran sector del comercio de Inglaterra. Entre los muros de este "Vaticano" mosaico trabaja el Gran Rabino de Israel Itzhak Nissim, el que el 5 de enero de 1964 se negó a recibir al Papa Paulo VI en visita en Israel, si éste no consentía en que la reunión tuviera lugar en la tumba de David en el Monte Sión de Jerusalén. . . así como el rabino Isaac Halevy Herzog, el jefe de la rama sefardita de la religión judaica. Nissim es el jefe de la rama azkenazita. Los dos están rodeados por un "Estado Mayor" de "discípulos" que estudian los problemas actuales y futuros del judaísmo. . . Además, en el mismo edificio ha sido instalado el Centro Mundial de Investigaciones Talmúdicas.

En el colmo de la inconsciencia que padecen ciertos sacerdotes cuyas religiones —junto con las demás— "deben desaparecer, así como ellos mismos", bajo el "reino" de Rabinovich, Nissim, Halevy & Co., en la inauguración del mencionado "Centro religioso rabínico" de Jerusalén, en 1958, participaron como "invitados de honor" **altos prelados** de la Iglesia Ortodoxa, de la Iglesia Copta y dignatarios religiosos musulmanes y drusos, y estos "invitados" oraron por el triunfo de los trabajos del "Centro". . .

CAPITULO IV

El Talmud y la Subversión

Lo que el Evangelio es para la religión cristiana y el Corán para la religión mahometana, es el Talmud para la religión mosaica.

Del Talmud, que originalmente se dividió en el **Talmud palestinense,** aparecido en el año 371 D. C., y el **Talmud babilónico,** aparecido en el año 550 D. C., siendo después continuamente aumentado con nuevos "comentarios", fue extraído por el rabino Joseph Caro (1488-1575) un llamado "manual de Leyes" judaicas conocido bajo el título de **Schulchan Aruk.** La principal compilación de "leyes" hebraicas, de las que algunas serán reproducidas en las páginas siguientes, "son la base" sobre las cuales actúa hasta hoy el judaísmo de todo el mundo, sin tener en cuenta las leyes locales de los países donde vive esparcido sobre la tierra. Este es el llamado **Código judaico,** acerca del cual Klatzkin, uno de los dirigentes del Movimiento Sionista Mundial, escribía en 1916 en su obra "Der Jude" (El Judío), lo siguiente:

> "Unicamente el código judío dirige nuestra vida. Siempre cuando otras leyes nos son impuestas nosotros las consideramos como una terrible opresión y nos sustraemos constantemente a ellas. Nosotros formamos una corporación jurídica y de negocios cerrada. Un fuerte muro construido por nosotros nos separa del pueblo del país donde vivimos y detrás de este muro se encuentra un estado judío".

El Talmud mismo está compuesto por dos partes, o sea la llamada Mischna, que es la base del Talmud formada por "leyes" hebraicas vigentes al final del siglo II de nuestra era, y la llamada Gemara, que contiene los "Comentarios" de estas "leyes". Como complemento de la "educación" hebraica los alumnos de las escuelas judías estudian bajo la dirección de los rabinos, una y otra "obra sagrada", y también la llamada "Masora", que es una colección de anotaciones esclarecedoras sobre el Antiguo Testamento en la interpretación hebraica, anotaciones transmitidas oralmente de generación en generación hasta el siglo XI, cuando fueron reunidas en la Masora. Además estudian la llamada Kabbala, que es una especie de tratado de **mística teosófica** judaica formada entre los siglos IX y XIII de nuestra era, mística

fijada como objeto de enseñanza para los hebreos en un libro llamado "Sohar" en el siglo XIII. La Kabbala es también una de las fuentes de inspiración de la masonería moderna en su "mística", sus "rituales", sus signos secretos, etc. Con respecto a esta Kabbala el escritor judío Frank dijo: "Sin la Kabbala es imposible explicar numerosos textos de la Mischna y del Talmud". Y en esta Kabbala encontramos pasajes extremadamente esclarecedores, como el que sigue:

"DIOS SE MUESTRA EN LA TIERRA EN LAS SEMBLANZAS DEL JUDIO. JUDIO, JUDAS, JUDA, JEVAH O JEHOVA SON EL MISMO Y UNICO SER; EL HEBREO ES EL DIOS VIVIENTE; EL DIOS ENCARNADO; ES EL HOMBRE CELESTE, EL ADAN KADMON. LOS OTROS HOMBRES SON TERRESTRES, DE RAZA INFERIOR. SOLO EXISTEN PARA SERVIR AL HEBREO. SON PEQUEÑAS BESTIAS" (Extracto de Qaballah ad-Pentateucum, fol. 97, Col. 3).

Con el Talmud, Masora, Kabbala, Schulchan Aruk, etc., los judíos de hoy estudian en sus escuelas todas las principales obras de rabinos y otros "sabios de Sión" desde Maimónides hasta Herzl, desde los autores y discursos mencionados en el capítulo anterior, hasta los "Protocolos de los Sabios de Sión" del primer Congreso Judío Mundial sionista de Basilea, y el resultado de todos estos "estudios" es el judío internacional, revolucionario.

Que el Talmud es un verdadero tratado de la subversión es un hecho comprobado por el cuidado mismo con que los judíos trataron siempre de impedir que los "goim" se enteraran de su contenido. Encontramos a este propósito en el Talmud mismo multitud de pasajes prohibiendo a los judíos que hagan del conocimiento de las "pequeñas bestias" algo sobre el Talmud, sus "leyes" y las verdaderas finalidades de la "religión" hebraica. En este sentido, hay textos del Talmud como los siguientes:

"Un 'goim' que estudie el Talmud y un hebreo que lo ayude en tal estudio, HAN DE SER CONDENADOS A MUERTE. (Sanhedrin, Fol. 57 a., Aboda Zara, Fol. 6-8, Szagita, Fol. 13).

"Comunicar algo a un goim acerca de nuestros asuntos religiosos PUEDE SER IGUAL QUE MATAR A TODOS LOS JUDIOS, PUESTO QUE SI LOS GOIM SE ENTERAN DE LO QUE NOSOTROS ENSEÑAMOS ACERCA DE ELLOS, NOS MATARAN SIN MAS. (Libro de los Libros, David, 37).

"ESTA PROHIBIDO DIVULGAR LOS SECRETOS DE LA LEY. AQUEL QUE HAGA ESO SERA LO MISMO DE CULPABLE COMO SI HUBIERA DESTROZADO EL MUNDO ENTERO" (Jaktus Chadasz, 171, 2).

Este tipo de prohibiciones y restricciones tienen en la "religión" judía el estatuto de "dogma de fe" y explica en parte por qué los

secretos como los incluidos en el Talmud y en todas las "escrituras santas" hebraicas han sido guardados como tales durante siglos, sin que los "gentiles" tuvieran la menor idea de su existencia.

EL TALMUD Y EL MITO DE LA SUPREMACIA HEBRAICA

Es en el Talmud donde encontramos expuesto con claridad absoluta y además transformado en "ley" para los israelitas, el mito de la supremacía hebraica, de la "superioridad predestinada" de los judíos sobre los demás pueblos de la tierra. Y en este mito basan sus pretensiones de llegar a ser amos del mundo. En lo que sigue voy a mencionar algunas citas del Talmud, fuentes de estas pretensiones hebraicas.

> "Vosotros, israelitas, sois llamados HOMBRES, en tanto que las demás naciones del mundo no merecen el nombre de hombres, sino de bestias. (Talmud-Baba Mezia, fol. 114, Col. 2).
>
> "El Altísimo habló así a los israelitas: 'Vosotros me habéis reconocido como único dominador del mundo, y por esto YO HE DE HACEROS LOS UNICOS DOMINADORES DEL MUNDO' (Talmud-Chaniga, fol. 3-a y3-b).
>
> "Dondequiera que se establezcan los hebreos, ES PRECISO QUE LLEGUEN A SER AMOS; y mientras no posean EL DOMINIO ABSOLUTO, DEBEN CONSIDERARSE DESTERRADOS Y PRISIONEROS. Aunque lleguen a dominar naciones, HASTA QUE NO LAS DOMINEN A TODAS no deben cesar de clamar: ¡QUE TORMENTO! ¡QUE INDIGNIDAD!" (Talmud-Trat. Sanhedrin fol. 104, col. I.)

EL TALMUD Y EL ODIO ANTICRISTIANO

Según la actual pseudo "religión mosaica", su Dios no es el padre de todos los pueblos y tampoco el ideal de la bondad, de la iusticia y de la piedad, sino sólo el padre del pueblo hebreo y un Dios del odio y de la venganza, mientras que el Mesías todavía esperado por ellos no es el Mesías salvador del mundo, sino un "Mesías" que dará a los judíos la dominación sobre la tierra. Su "Dios", el "Mesías" y también esa llamada "religión" hebraica son más bien pretextos o justificación inventada para apoyar planes de dominio sobre los demás pueblos. Nada menos que el judío Karl Marx (Kissel Mordekay), el padre del marxismo, al referirse a la religión hebraica, escribía en 1844 en "Deutsch-Franzoesische Jahrbuecher":

> "Es vano buscar una llave del laberinto del alma judaica en su religión; al contrario, DEBEMOS BUSCAR EL MISTERIO DE SU RELIGION EN EL MISTERIO DE SU NATURALEZA. ¿A qué podemos reducir su adoración religiosa? A LA EXPLOTACION. ¿CUAL ES SU DIOS REAL? EL DINERO".

Otro israelita, el rabino Israel G. Levinthal, al referirse al judaísmo "religión" escribía en su libro "Judaism", publicado en 1935 en Estados Unidos:

"...Judaísmo NO ES PROPIAMENTE DICHO UNA RELIGION SINO LA SUMA TOTAL DE LA MENTALIDAD JUDIA, LA ESENCIA DE LA TRADICION JUDIA. Para el judío LA BIBLIA NO ES POR SI MISMA UNA AUTORIDAD SUPREMA; ELLA HA DE SER INTERPRETADA A LA LUZ DEL GENIO PROGRESIVO JUDIO.

"La Biblia representa sólo la primera fase de la tradición dinámica, así como la mariposa se desarrolla de la crisálida y el hombre del mono antropoide".

Lo que el mencionado rabino confirma realmente es el hecho de que el judaísmo no es una religión, en el propio sentido de la palabra.

Así pues, siendo la "religión " mosaica lo que los hebreos mismos nos lo confiesan, siendo el "Dios" de los judíos un dios de la venganza, según la Kabbala, o sea el antípoda de Dios como lo presentó Jesucristo, es decir el Dios de la bondad, del amor, de la justicia, y además siendo Jesucristo el Mesías en el sentido de la religión cristiana, no de lo que llamamos "religión" hebraica, se comprende por qué odió el Sanhedrín desde el principio, y continúa odiando de muerte tanto a Jesucristo como a la religión cristiana. Por la interpretación positiva dada por Jesucristo al Antiguo Testamento en el sentido de bien, del amor hacia todos los hombres, de la tolerancia, etc., y además por el reemplazo del imperio terrestre material deseado por los judíos con el imperio celeste espiritual, Jesucristo dio un tremendo golpe a la "religión" hebraica que interpreta al Antiguo Testamento de la manera útil a los deseos y planes del judaísmo en su lucha por el dominio del mundo terrestre. Y aunque a pesar del cristianismo, los judíos consiguieron organizar su complot en la escala mundial después de que casi dos mil años su conspiración contra los demás pueblos había sido neutralizada por las iglesias cristianas, tenemos motivos para creer que los israelitas son demasiado optimistas cuando suponen que finalmente van a realizar sus propósitos e incluso a destrozar a la Iglesia cristiana.

Cómo es de terrible el odio contra los cristianos nos lo prueban multitud de pasajes del Talmud. Uno de los más elocuentes de estos pasajes es la oración que se pronuncia en la fiesta hebraica del Pessah, la Pascua judía, oración mencionada desde hace mucho entre otros, por Pranaytis en su obra "Christianus in Talmud Judeorum" (El Cristiano en el Talmud de los Judíos), citándola como extraída de la "Synagoga Judaica", pág. 212 Minhagen pág. 23 del Crach Chaim 480 Hagah. He aquí el contenido de esta "oración de Pascua" hebraica:

"Te imploramos, oh Señor, (o Jehová), vuelva tu furia contra los que no creen en Ti y no te llaman por tu nombre. ¡Deja tu furia que caiga sobre ellos y hazlos conocer tu odio! ¡Arrójalos a la tierra en tu furia y córtalos en pedazos! ¡Quítales, oh Señor, toda esperanza! ¡Ahoga en seguida a todos los cristianos! ¡Destruye inmediatamente a todos los enemigos de tu nación (judía)!"

Es nada menos que una "oración" de la "religión" judía, "oración" de la Pascua judaica además. Y hay cristianos que llegaron a festejar la pascua cristiana según los rituales hebraicos, como hicieron ciertas parroquias católicas en Nueva York en ocasión de las Pascuas de 1964.

Otro texto del Talmud dice:

"Cuando alguien ve casas habitadas por los 'goim' él dice: El señor va a destrozar la casa del orgulloso. Y cuando uno ve las casas destrozadas ya, él dice: El Señor, Dios de la Venganza, se ha revelado a sí mismo" (Talmud babilónico, Berachot 58, 6).

El Talmud está lleno de estos pasajes propagando el odio incondicional contra los cristianos, y siempre que los israelitas encontraron la posibilidad, desde las persecuciones anticristianas por ellos inspiradas o llevadas a cabo, hace casi dos mil años en el Imperio Romano, hasta las persecuciones anticristianas de los judeo-comunistas de hoy, transformaron su odio en masacres de cristianos.

El 15 de marzo de 1923 aparecía en la revista hebraica "Jewish World" (El Mundo Judío) de Londres, el siguiente texto:

"Fundamentalmente, el judaísmo es anticristiano".

La misma actitud contra los cristianos encontramos expresada en la revista israelita "La Revolution Surrealiste" (La Revolución Suprarrealista) de París, que publicó en su número del 15 de diciembre de 1929, un artículo firmado por Koppen, en el que escribe entre otras cosas, textualmente:

"CADA VEZ QUE ENCUENTRES EN LA CALLE UN SACERDOTE DE. . . (caracterización pornográfica de la Virgen María), TU DEBES INSULTARLE EN UN TONO QUE NO PERMITA A NADIE DUDAR SOBRE LA CALIDAD DE TU DISGUSTO. PERO ESO DE INSULTAR A LOS CURAS AL LADO DE LA SATISFACCION QUE SIENTES MOMENTANEAMENTE, NO TIENE OTRO PROPOSITO QUE EL DE PONERTE EN EL ESTADO DE ESPIRITU QUE TE PERMITA, CUANDO SEAS LIBRE DE HACERLO, MASACRAR CADA DIA, PARA TU PROPIA DIVERSION, DOS O TRES TONELADAS DE ESTOS PELIGROSOS MALHECHORES".

Esas palabras fueron escritas sólo hace unos años. Y el odio contra el cristianismo y sus sacerdotes no se reduce sólo a los insultos, sino siempre que pudieron masacraron millones de cristianos y decenas de

miles de sus sacerdotes. Sólo en Rusia fueron asesinados durante la revolución judeo-comunista desencadenada en 1917 más de 43,000 sacerdotes cristianos ortodoxos. Durante la guerra civil de España, las tropas "republicanas" y las "brigadas internacionales" asesinaron entre 1936 y 1936, por lo menos 16,000 sacerdotes y frailes católicos. En los países de la Europa Oriental caídos en las garras comunistas después de 1944, fueron asesinados hasta 1955, unos 30,000 sacerdotes cristianos, de los que sólo sacerdotes católicos fueron unos 12,000, sin hablar más de los millones de cristianos asesinados por los rojos o de la multitud de cristianos, sacerdotes o laicos, que se encuentran todavía en las cárceles y los campos de trabajos forzados comunistas. El factor determinante de esas masacres de cristianos es el fanatismo hebreo.

El día 10 de enero de 1937 apareció en el periódico judío "The Morning Freiheit" de Nueva York un artículo escrito por el israelita M. J. Olgin, en el que éste declaraba abiertamente:

"La religión judía es hostil a la cristiandad en general y a la Iglesia Católica en particular".

También con respecto a los odiados "goim" cristianos, encontramos en el Talmud afirmaciones como ésta:

"A la casa del 'goim' mira uno como al establo de los animales".

En lo que se refiere al "Mesías" que todavía esperan los judíos, el Talmud es de nuevo muy claro. Encontramos a este respecto en el Talmud babilónico Trat Schabbath, fol. 120, col. 1, y Sanhedrin fol. 88, col. 2, y fol. 99, col. 1, escrito lo siguiente:

"EL MESIAS DARA A LOS HEBREOS LA DOMINACION DEL MUNDO, Y A ELLA ESTARAN SOMETIDOS TODOS LOS PUEBLOS".

Completando esta tajante afirmación, el israelita Bar Nachmani dice en su obra "Bammidbar Raba", fol. 172, col. 4 y fol. 173, col. 1:

"En el tiempo del Mesías LOS ISRAELITAS EXTIRPARAN A TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA".

EL TALMUD EXALTA A LOS RABINOS

Como el Talmud es en gran parte obra de los rabinos, es por sí mismo comprensible que los exalte.

He aquí lo que encontramos en el Talmud a este respecto:

"En la 'Ley' (el Antiguo Testamento) hay cosas más o menos importantes, pero las palabras de los sabios en la Escritura, son siempre importantes. Es más culpable dudar de las palabras de los rabinos que de las de la Torah (Talmud, Miszna Sanhedrin, XI. 3). Torah o la Thora en hebraico 'enşeña, ley', es el libro de las llamadas 'leyes mosaicas' compuesto por los 'cinco libros de Moisés' (Pentateuco).

"Aquel que cambia las palabras de los rabinos, debe ser condenado a muerte" (Talmud, Erubin, 21, b).

Algo todavía más picante:

"Las decisiones del Talmud son palabras del Dios viviente. Jehová mismo pide la opinión de los rabinos terrestres cuando hay asuntos difíciles en el cielo" (Talmud, Rabino Menachem en sus "Comentarios Sobre el Quinto Libro").

Y más aún:

"Jehová mismo estudia el Talmud en el cielo, quedándose de pie: tanto respeto tiene El por este libro" (Talmud, Tratado Mechilla).

En el Talmud encontramos "consejos" como los que siguen:

"Un judío debe robar al 'goim', o sea, engañarlo en la cuenta, si es improbable que éste se percate; de otra manera el nombre de Dios será deshonrado" (Talmud, Choszen Hamiszpat 384, y también en Schulchan Aruk).

"El hijo de Noah (el gentil) que roba un céntimo (dinero) debe ser matado, pero el israelita es libre de causar daños al goim, puesto que allí donde está escrito: tú no debes causar daño a tu vecino, no fue escrito: tú no debes causar daño al goim" (Talmud, Miszna, Sanhedrin, 57).

¿Cómo se debe interpretar la palabra (robo)? ¿A un goim le está prohibido robar? Tomar mujeres como esclavas, etc., de otro goim o de un judío, pero a él (al judío) no le es prohibido hacer todo esto a un goim" (Talmud, Tosefta, Abda Zara VIII, 5).

"Una cosa perdida por un goim, no solamente debe ser retenida por el hombre (el judío) que la encontró sino que está aun prohibido devolvérsela" (Talmud, Choszen Hamiszpat, 266, 1).

"Si un goim pide a un judío que le sirva como testigo en un tribunal (local) contra otro judío y el judío solicitado puede presentar pruebas justas, le está prohibido hacerlo, pero si un judío pide a otro judío servirle como testigo en un caso semejante contra un goim, debe hacerlo (Talmud, Choszen Hamiszpat, Art. 28, paragraf. 3 y 4).

"Un judío necesita y debe prestar falso juramento cuando los goim preguntan si nuestros libros contienen algo en su contra. Porque nosotros estamos obligados a declarar bajo juramento que en estos (libros) no hay nada parecido" (Talmud, Szaaloth, Utszabot. El libro de Jore - d, a, 17).

Está pues claro que el juramento prestado por diversos judíos al ocupar multitud de cargos públicos en los países cristianos, desde jefes de tribunales, como el Tribunal Supremo de los Estados Unidos, hasta ministros y jefes de Estados "cristianos" como lo fueron Dis-

raeli en Inglaterra, Roosevelt o Truman en Estados Unidos, etc., no tienen ningún valor para el judío que los prestó y por esto los israelitas en cuestión no se sienten comprometidos a trabajar en interés de las sociedades de los pueblos en medio de los cuales viven, sino que trabajan en interés de su propio pueblo y de su conspiración mundial.

El Talmud dice:

> "Aquellos que no poseen la Thora y los profetas, deben ser todos matados. El que tiene el poder de matarlos debe matarlos abiertamente con la espada. Si no, él (el judío) ha de servirse de artificios hasta que los elimine" (Talmud, Chiszen Hamiszpat, 425, 50, y Schulchan Aruk).

Sólo que hoy estos "fieles" israelitas utilizan de preferencia **la pistola** en lugar de la espada para liquidar abiertamente a los que no poseen la Thora. ¡Es más práctico! Especialmente la pistola en la nuca, como lo hicieron los comisarios judío-comunistas con millones de cristianos en Rusia y otros países europeos. Cuando no pueden matar a sus enemigos abiertamente, entonces recurren a "artificios", al **"asesinato médico"**, a los "accidentes" provocados, o trabajan para provocar guerras entre los "gentiles", para que éstos se maten entre sí, como lo hicieron en las últimas dos guerras mundiales. Lo que los judíos leen en esta Thora puede verlo el lector en las siguientes citas:

> "Tú eres el pueblo santo para el Señor; El te ha elegido para que seas su pueblo entre todos los que viven sobre la faz de la tierra (I, Moisés, 12, 2-3).
>
> "Y El pondrá a sus reyes en tus manos y tú extirparás sus nombres de la faz de la tierra; ninguno podrá estar a tu frente, hasta que no lo hayas destruido (5, Moisés, 7, 24).
>
> "Devora pues a todos los pueblos que tu Señor te dé; tu ojo será inflexible, y no sirvas a sus divinidades (5, Moisés, 7, 16).
>
> "Hoy comenzaré a esparcir espanto entre las naciones, bajo todo el cielo, y se aterrorizarán al oír tu nombre" (5, Moisés, 2, 25).

Según se ve, el contenido de la Thora no difiere mucho en sustancia del contenido del Talmud, sólo que en la Thora es Moisés el que habla, mientras que en el Talmud son más los rabinos. Y los textos del Pentateuco que deben aplicarse con un sentido sobre todo espiritual a Jesucristo, los rabinos los aplican en sentido material al pueblo judío y a su "Mesías".

Del Talmud citamos:

> "¡Al mejor entre los goim mátalo! (Talmud, Aboda Zara, 26-b Tosefta o Toseohot). En este 'consejo' tiene su origen la práctica comunista de asesinar en masa a la clase dirigente, a los intelectuales y a la aristocracia, o sea a la gente culta de todos los países caídos bajo el dominio comunista, como pasó tanto en Rusia como

en todos los demás países hoy dominados por los rojos, con el propósito de dejar a los pueblos respectivos sin sus dirigentes propios que pudieran organizar la sublevación contra el yugo bolchevique.

"Si no hay duda de que alguien ha traicionado a los judíos o ha hecho que su dinero pase a los goim debe ser encontrado un medio sabio para liquidarlo (Talmud, Choszen Hamiszpat, 388, 9).

"Está permitido matar a un denunciador judío en todas partes. Está permitido matarle antes de haber denunciado. . . aunque es necesario advertirlo y decirle: 'que no denuncias'. Pero si él dice: 'voy a denunciar' él debe ser matado, y aquel que cumple eso (aquel que lo mata) será recompensado por su mérito' (Talmud, Chosben Hamiszpat, 388, 10).

"Si un goim mata a otro goim o a un judío, él es responsable, pero si un judío mata a un goim él no es responsable (Talmud, Tosefta, Aboda Zara VIII, 5).

"Si un judío es llamado a explicar cualquier parte de los libros Rabínicos, él está obligado a dar sólo explicación falsa, puesto que si no, comportándose diferentemente (dando la explicación exacta) se transforma en un cómplice de la traición de estas informaciones. Aquel que va a violar esta orden debe ser matado" (Talmud, Libro de David, 37).

LAS "LEYES" DEL SCHULCHAN ARUK

Según he dicho, el "Schulchan Aruk" es un manual de "leyes" hebraicas extraídas del Talmud por el rabino Joseph Caro (1488-1575): "leyes" que con diversos complementos ulteriores sirven hasta hoy como una especie de "Constitución" del judaísmo de todo el mundo. Refiriéndose a este manual de "leyes" el judío Acha-Ha-Am, conocido bajo el seudónimo alemán de Asher Ginzberg, escribía en 1897:

> "El Schulchan Aruk no es solamente el libro que nosotros hemos escogido como nuestra guía, sino el libro que ha sido hecho nuestra guía, lo queramos o no, por la fuerza de la evolución histórica: porque este libro exactamente como lo es en su presente forma, con todas sus extrañas secciones, ha sido el libro que mejor modeló el espíritu de nuestro pueblo, su condición y sus necesidades, en aquellas generaciones en que éstas lo aceptaron como obligatorio para ellas y para sus descendientes. Si nosotros proclamamos que ésta no es nuestra ley, proclamaríamos una falsedad; ésta es nuestra ley".

Aquí daré sólo unos ejemplos típicos de "leyes" que rigen la actuación del judaísmo-político:

"Ley" Núm. 24:

"Cuando un judío tiene a un gentil en sus manos (económicamente hablando, N. del A.), otro judío debe irse al mismo gentil y prestarle dinero y a su turno engañarlo, de tal manera que el gentil sea llevado a la ruina dado que (según nuestra ley) la propiedad de los gentiles no pertenece a nadie, el primer judío que se presente tiene el derecho absoluto de apoderarse de ella".

"Ley" Núm. 27:

"Cuando un judío hace un negocio con un gentil y otro judío viene y engaña al gentil en no importa qué manera, sea vendiéndole con falsa medida sea aumentando el precio, los dos judíos deben dividir entre sí el producto que les fue mandado por Jehová".

"Ley" Núm. 50:

"Aunque no es una obligación directa para un judío el matar a un gentil con el que vive en paz, en ningún caso le está permitido salvar la vida de un gentil".

"Ley" Núm. 55:

"Siempre es un hecho meritorio el de apoderarse de la posesión de un gentil".

"Ley" Núm. 88:

"Los matrimonios que tienen lugar entre los gentiles no son un nexo obligatorio, o sea, su cohabitación parece justamente el cruzamiento de los caballos. En consecuencia, sus hijos no son humanamente relacionados a sus padres".

El desprecio con que se mira al matrimonio y a la familia cristiana, se traduce en los esfuerzos actuales de nulificarlo, sea quitándole el sentido religioso, sea por fácil divorcio, sea por la amplia difusión del adulterio, de la prostitución, de la inmoralidad pública y privada, por todos los medios imaginables, desde películas pornográficas, hasta los escándalos amorosos en la prensa y los locales de strip-tease.

"KOL NIDRE" Inventaron también una "oración" que cada año repiten tres veces en la sinagoga en la ocasión de la llamada fiesta hebraica de Yom Kippur, "oración" conocida bajo el nombre de "Kol Nidre" y en la que los israelitas se "arrepienten" de antemano frente a su Dios, de los pecados que van a cometer el próximo año. . . Esta "oración" Kol Nidre se encuentra en el Talmud, en Schulchan Aruk, en los libros judíos de oración utilizados corrientemente en la sinagoga y también en la "Jewish Encyclopaedia", (Tomo VII, página 541.

He aquí el contenido de la "oración" Kol Nidre, según se encuentra en el Schulchan Aruk, (Edit. I):

"Para todas las promesas, obligaciones, juramentos o anatemas,

garantías de toda clase, para los que nosotros vamos a comprometernos, a jurar, a comprometernos o a ligarnos nosotros mismos, desde este día de expiación (del pecado) hasta el próximo día de expiación (cuya vuelta esperamos con felicidad), nos arrepentimos con anticipación, y éstas deben ser todas perdonadas, anuladas, nulificadas y hechas inefectivas; éstas no deben ser comprometedoras, ni tener poder alguno; las promesas no deben ser reconocidas como promesas, las obligaciones no deben ser obligatorias ni los juramentos deben ser considerados juramentos".

Estamos pues en claro. "Kol Nidre" provoca dolor de cabeza incluso a los judíos mismos, ya que hay muchos israelitas que la toman como excusa no solamente en sus relaciones con los no-judíos, sino también con los de su raza, por lo que los Tribunales hebraicos, Beth Din, no lo toman en consideración cuando se trata de juzgar litigios entre israelitas.

Comentando esta "oración" Kol Nidre, la "Enciclopedia Judaica" dice en su Tomo VII, página 541:

> "No puede ser negado que, según el contenido textual de la fórmula (de la oración) un hombre sin escrúpulos puede pensar que ésta le ofrece un medio de escaparse de las obligaciones y las promesas que ha asumido y hecho con respecto a otros"...

BETH DIN Bajo el nombre de Beth Din son conocidos los Tribunales judaicos que funcionan ilegalmente en todos los países donde se encuentran comunidades hebraicas fuera del actual "Estado de Israel", Tribunales que juzgan con base en las "leyes" talmúdicas, como las mencionadas en el Schulchan Aruk u otras "leyes" sacadas de diversos "libros santos" como la Thora, la Kabbala, etc.

Según el testimonio mismo del judío sionista Klatzkin, en su libro "Der Jude" (El Judío), en todos los países del mundo en que viven los israelitas forman **un estado suyo dentro de los respectivos estados.** Esto sin que la masa de los pueblos respectivos se den cuenta o tengan conocimiento de tal realidad. Para la mayoría de los pueblos, los judíos que viven en su medio aparecen sólo como una "comunidad religiosa" o una "minoría nacional", hecho completamente falso, ya que en realidad nos encontramos en todas partes en presencia de un verdadero Estado, secretamente organizado, Estado que como tal tiene su Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, así como su propia Administración. Estos Estados secretos existen hoy en casi todos los países cristianos occidentales.

El Gobierno secreto de cada uno de estos Estados dentro de los Estados cristianos es conocido bajo el nombre de Sanhedrín, lo que en el idioma hebraico significa "concilio de sabios". Los "ministros" de este Sanhedrín son secretos, así como las funciones y trabajos que

cumplen, pero se da el caso de que muchos de estos ministros llegaron a ser al mismo tiempo Ministros de los Gobiernos oficiales de los países respectivos, así como pasa en los países dominados por el comunismo en Europa Oriental y en países occidentales como Francia, Inglaterra, Norteamérica, etc. El jefe del Sanhedrín, o sea el "Presidente del Concilio de Sabios-Ministros" israelitas es en la mayoría de los casos el Gran Rabino de cada país. Lo que pudiéramos llamar la "Cámara legislativa" o el "Parlamento" de cada "Estado judío" dentro de los Estados cristianos, por ejemplo, está integrado por los principales rabinos y notoriedades israelitas locales, siendo también secreto o apareciendo bajo la forma de diversas organizaciones "religiosas", "filantrópicas", "culturales", etc. De nuevo, los miembros de estas "Cámaras" judaicas más o menos secretas, son en multitud de casos, a la vez miembros de los Parlamentos oficiales de los países donde viven. El poder judicial del "Estado" judío dentro de los Estados "gentiles" está formado por los tribunales Beth Din, sobre los que vamos a hablar. Su "constitución", sus "leyes", son las contenidas en el Talmud, Schulchan Aruk, Thora, Kabbala y otros libros "religiosos" sobre los cuales el lector ya encontró arriba algunos detalles en este capítulo.

Lo que podíamos llamar la "administración" siempre secreta de estos Estados israelitas sobrepuestos en los Estados de los "gentiles" está a cargo de las llamadas "comunidades" israelitas locales, bajo la dirección de sus respectivos rabinos. Estas "comunidades" son conocidas entre los judíos bajo el nombre de Kehilla o el de Kahal, y son hoy los más importantes del mundo los Kahales de Moscú, París, Londres, Nueva York, Washington, Chicago, Los Angeles, Ciudad de México, Caracas, Río de Janeiro, Sao Paolo, Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile. En los países europeos dominados por el comunismo son importantes al lado del Kahal de Moscú, que es la organización propia de unos 600,000 judíos que habitan hoy en la capital de Rusia, mientras que antes de la Revolución de 1917 eran solamente unos 75,000. . . , los Kahales de Kiev (Ucrania), Varsovia (Polonia), Bucarest (Rumania), Budapest (Hungría), Praga (Checoslovaquia) y Berlín Oriental.

Lo que hoy se conoce bajo los nombres de **"soviets"** o sea "Consejos del pueblo" de los que tiene su nombre la Unión Soviética de hoy, fueron en realidad, al principio, estos Kehillas o Kahales de Rusia, que organizaron la revolución comunista de aquel país en 1917, apoderándose del país bajo el nombre de "soviets" o sea "consejos populares" que inicialmente fueron integrados exclusivamente por judíos, reclutándose más tarde en sus filas también algunos "gentiles" de confianza, para ser utilizados como instrumentos políticos e instrumentos del terror, pero quedándose hasta hoy en manos hebraicas, aunque por motivos tácticos, los judíos cambiaron en masa de nombre adoptando

apellidos eslavos u otros, de tal manera que no sean ya reconocidos como tales, y así lo hicieron durante la Revolución bolchevique de Rusia.

Exactamente lo que pasó en Rusia en 1917, en Alemania en 1918 y en Hungría en 1919, donde las revoluciones comunistas estuvieron exclusivamente a cargo de jefes judíos locales, había de pasar después de 1944-1945 en los países de la Europa Oriental, donde fueron de nuevo los judíos y sus "comunidades" y "organizaciones" locales las que apoyadas por las bayonetas del ejército soviético impusieron los regímenes comunistas que todavía aterrorizan a esos pueblos. Un caso típico de esta actuación, caso que puede servir de ejemplo para lo que pudiera pasar en el futuro en Inglaterra, Norteamérica, Brasil, Argentina u otros países donde los Partidos Comunistas locales son aparentemente débiles o inexistentes, se dio en mi país natal, Rumania. Antes de la invasión soviética en 1944, no existía en Rumania prácticamente un Partido Comunista que fuera conocido como tal. La sinagoga había intentado crear un movimiento comunista local entre 1919 y 1921, pero éste fue aniquilado desde el principio por el ejército y por el movimiento estudiantil de derecha transformado más tarde en el llamado Movimiento Legionario de la "Guardia de Hierro" de Corneliu Codreanu, quedándose en todo el país unos 400 comunistas, en su mayoría encarcelados y sin organización de Partido secreta u oficialmente. Pero en el país existía también una gran comunidad hebraica, que contaba con alrededor de un millón de almas. Como los judíos estaban bien situados económicamente, como en todas partes, teniendo derechos políticos comparables a los que tienen hoy en Francia o Estados Unidos y presentándose además como "anticomunistas", poca gente sospechó que precisamente en esta "comunidad" hebraica residía el origen del futuro poder comunista sobre nuestro pueblo. Aun durante la Segunda Guerra Mundial, Rumania, que era aliada de la Alemania de Hitler, no entregó a este último a los judíos del país, sino que se contentó con eliminarlos de la vida política y económica, aislándolos, en parte, en campos de concentración, en la espera del final de la guerra, que sería cuando habían de ser expulsados. Contrariamente a lo que la propaganda pretende, ningún judío de Rumania fue mandado a Alemania.

Al ser invadido el país por el ejército soviético en 1944, los judíos volvieron a sus antiguos domicilios y propiedades, pero al mismo tiempo nos encontramos con que toda la administración comunista impuesta por los soviéticos al país, desde la administración local, la policía, la administración de los departamentos, hasta el gobierno, fue integrado casi exclusivamente por los judíos, por los miembros de estas "comunidades religiosas", de estas organizaciones "filantrópicas", de estos Kehillas y del Kahal de Bucarest.

En nuestros días el Sanhedrín Mundial tiene centenares de miembros

trabajando secretamente en casi todos los países del mundo persiguiendo la rápida realización de los planes de la revolución mundial.

Para finalizar este capítulo, he aquí unas cuantas citas de clara influencia talmúdica, sacadas de varios autores judíos más o menos contemporáneos:

Teodor Herzl, el fundador del Movimiento Sionista y padre espiritual del actual Estado de Israel, escribía en su "Diario", tomo I, página 108:

> "Si los judíos toman posesión de un país infestado con serpientes o con animales salvajes, entonces la población nativa (local) debe cumplir el peligroso trabajo de exterminarlos para hacer al país seguro para los judíos".

En la publicación israelita "Medina Ivrit" (El Estado Judío) Núm. 33 del 27 de septiembre de 1935, publicación que aparecía en Praga, encontramos el siguiente pasaje:

> "En nuestros corazones reina un solo sentimiento. Mandamos a nuestros corazones que expulsen todas las demás emociones y que se dejen conducir por aquel sentimiento único: el de la venganza. Nuestro pueblo no tiene otro deseo que el de destrozar, pillar, boycotear".

Lo dijo una publicación israelita.

CAPITULO V

Comunismo, Instrumento de la Conquista Mundial

El comunismo fue desde el principio un instrumento creado por el judaísmo político para servirle en sus esfuerzos destinados a llevarlo al dominio del mundo. Eso a pesar de todo lo que ahora se dice al contrario y de la campaña sistemática llevada ahora a cabo por la que se pretende demostrar que los judíos son perseguidos en los países dominados por el bolchevismo. . . Este cuento puesto en circulación por ellos mismos es repetido ahora con perseverancia por todos los medios de la llamada "opinión pública". Este "antisemitismo comunista" es inexistente.

Todos aquellos que estudiaron o estudian objetivamente la revolución comunista mundial, sus orígenes, sus realizaciones y sus verdaderas finalidades, llegan inevitablemente a la misma conclusión, o sea que esta revolución es una revolución producto de la subversión mundial hebraica y encuadrada en los planes israelitas de conquista del mundo.

Todo es judaico en el comunismo. Todo, desde la doctrina de Carl Marx hasta los métodos de la subversión roja, desde la propaganda comunista hasta los métodos de los "diplomacia" soviética, desde la táctica de los "comisarios del pueblo" hasta la sutileza de los organizadores rojos de los llamados "congresos para la paz", de las protestas contra "la segregación racial", de la "lucha contra el colonialismo" blanco, etc. Incluso el saludo "proletario" comunista y socialista con el puño izquierdo cerrado es de origen hebraico. Este es el saludo ritual mosaico hecho por los israelitas durante su famosa Fiesta de Purim, o sea la fiesta de la venganza que los judíos festejan cada año en el mes de febrero conmemorando la matanza por los hebreos de 75,000 "gentiles" de Babilonia durante el reinado del rey persa Jerjes I (486-465 a. de C.), matanza permitida por el rey persa Asuero o Jerjes (486-465 a. de C.) para que los judíos se libraran de sus enemigos encabezados por el Gran Visir Amián, cuyos planes trocó por completo la reina Esther, judía, la cual halló gracia a los ojos del rey. (Quinientos años más tarde, el año 64 d. de C., otra judía, esta vez la famosa Poppea, esposa o amante de Nerón, había de desencadenar la matanza de los cristianos de Roma azuzando al emperador loco a echar

a éstos la culpa del incendio de la ciudad). Eligieron los judíos este saludo ritual de su fiesta del Purim como saludo de su revolución proletaria, así como la bandera roja que fue originalmente un signo distintivo de la masonería hebraica adoptada como blasón por los usureros internacionales Rothschild (escudo rojo, de donde se deriva el calificativo de rojos) para evitar que los adeptos de la revolución marxista utilicen alguno de los saludos cristianos o no conocidos hasta entonces. Estos últimos eran el saludo romano con la mano derecha alzada y abierta en signo de paz (para que el saludado vea que la mano está desarmada), saludo adoptado en nuestro siglo por los fascistas italianos, los nacional-socialistas alemanes y los legionarios rumanos; el saludo céltico, o sea estrechar las manos, que fue adoptado en casi todo el mundo, o el saludo militar con mano inclinada sobre la frente, saludo introducido inicialmente por Aníbal para sus tropas cartaginesas mientras que se encontraba en Italia, antes de la batalla de Canas (216 a. de C.). Este saludo fue adoptado en parte también por los ejércitos comunistas, aunque la mano queda a la mitad del camino, así como saludaba Stalin. . .

También la estrella roja comunista es de origen judaico, lo mismo que la estrella masónica emblema de los Estados Unidos de América, las dos utilizadas antes en los rituales cabalísticos hebraicos. El mismo origen judaico tiene el emblema comunista, o sea la hoz y el martillo al lado de la estrella roja, así como el emblema de la Unión Soviética y el emblema de la O.N.U., conteniendo estos dos últimos la misma idea de dominio mundial, sea a través de la URSS, sea a través de la O.N.U.

En el periódico judío "L'Univers Israelite" (El Universo Israelita) de París, número del 5 de septiembre de 1867, encontramos la siguiente afirmación:

"La revolución, con su igualdad y fraternidad, es la estrella de Israel". (Se hace aquí referencia a la llamada "Revolución francesa" de 1789, revolución desencadenada por el judaísmo).

También con respecto a esa revolución "francesa" que inició la serie de revoluciones europeas, encontramos en otra publicación judía de París "Archives Israelites" (Archivos Israelitas) del 6 de julio de 1889 la siguiente confesión:

> "El año 1789 es un nuevo passover (la mayor fiesta judía); la revolución francesa tiene un incuestionable carácter hebraico".

Refiriéndose a la Revolución "francesa" de 1848 y a las demás que siguieron después en nuestro siglo XX, en Europa, el Rabino Lewis Browne escribe en su libro "How Odd of God" lo que sigue:

> "Ningún agitador contribuyó más para llevar a la Revolución (francesa) de 1848 que los judíos Heinrich Heine y Ludwig Borne. Ha sido un judío, León Trotzky, el que dirigió el ejército rojo que

salvó la causa comunista en Rusia. Ha sido un judío, Karl Liebnecht, ayudado por una judía, Rosa Luxenburg, el que dirigió la insurrección espartaquista (comunista, en Berlín en 1919, N. del A.) en Alemania. Fue un judío, Bela Kuhn, el que instaló un régimen comunista en Hungría. Fue un judío, Kurt Eisner, el que dirigió el Putch (el golpe de Estado) socialista (comunista en 1918) en Bavaria. Para el judío la actividad revolucionaria parece ser el único camino hacia la libertad final".

Estas palabras fueron escritas por un rabino, o sea por un "sacerdote" judío, no por un "fascista" cualquiera. ¿Libertad de quién o para quién? Para sí mismo y para su "raza elegida" que quiere fundar su propia libertad y bienestar sobre la esclavitud de los demás.

En el número de noviembre de 1905 de la publicación judía sionista "The Maccabean" (El Macabeo) que se editaba en Nueva York, encontramos en la página 250, bajo el título "A Jewisch Revolution" (Una Revolución Judía), las siguientes frases:

> "La revolución en Rusia es una revolución judía, una crisis en la historia hebraica. Es una revolución judía porque Rusia es el hogar de aproximadamente la mitad de los judíos del mundo, y un derrocamiento de su gobierno despótico debe tener una muy importante influencia sobre los destinos de los millones (de judíos) que viven allí y sobre los varios millares que recientemente emigraron de otros países; pero la revolución en Rusia es una revolución judía también porque los judíos son los más activos revolucionarios en el imperio de los zares".

Esto se refiere a la primera revolución comunista de Rusia organizada por el judaísmo en 1905 y fracasada. El Comité central de dirección de esta revolución fue integrado por los judíos Lenin (Ulianov-madre Blank), Trotzky (Bronstein), Krassin (Winter), Bogdanov y Postalovsky. Aquí encontramos también un testimonio oficial por parte hebraica de que en Rusia habitaba aun desde 1905 **la mitad** de los judíos del mundo. Ahora hay en la Rusia soviética unos diez millones de judíos.

Uno de los mayores agitadores comunistas de Estados Unidos fue el rabino Judah L. Magnes, el creador de la primera asociación bolchevique de Norteamérica, al principio de 1917, asociación conocida bajo el nombre de "Consejo del Pueblo". Hablando ante la "Radical National Conference" de Estados Unidos en el mes de abril de 1918, Magnes declaró:

> "Pretendo ser un bolchevique real. Puedo decir de modo definitivo que dentro de poco tiempo, el presidente de los Estados Unidos hará un llamado a los gobiernos aliados para concluir una paz inmediata. El pedirá una paz inmediata sobre la base de los principios avanzados de los bolcheviques de Rusia".

Eso es exactamente lo que pasó el mismo año. Woodrow Wilson,

el presidente masón de los Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial, presionó en 1918 a sus aliados para una paz inmediata de tal manera que fuera evitado un nuevo avance alemán en Rusia, lo que hubiera podido atraer el hundimiento de la revolución comunista. Al mismo tiempo fue Wilson el que aconsejado por los judíos Bernard Baruch, Mandel y otros, bloqueó durante medio año al final de 1918 y principios de 1919 cualquier intervención aliada en socorro de las tropas anticomunistas rusas, facilitando de este modo el triunfo bolchevique. La paz que se firmó tras la Primera Guerra Mundial respetó totalmente el principio de la "no-intervención" en Rusia, dando así a los revolucionarios judíos de Rusia la posibilidad de consolidar su Estado soviético, sin temer una intervención exterior. La ayuda sistemática ofrecida al bolchevismo por los gobiernos de Washington, continuó de una u otra manera bajo Roosevelt, Truman, Eisenhower, Kennedy y sigue bajo Johnson.

El mismo rabino Judah L. Magnes declaró durante un discurso en Nueva York en 1919:

> "Cuando el judío da su pensamiento, su devoción, a la causa de los obreros y de los desposeídos, de los desheredados del mundo, la **calidad de radicalismo que hay en él va hasta las raíces de las cosas, y en Alemania él se transforma en un Marx y en un Lassalle, en un Haas y en un Edward Bernstein; en Austria él se transforma en un Víctor Adler y en un Frederick Adler; en Rusia en un Trotzky.** Consideremos por un momento la situación presente en Rusia y Alemania. La revolución libera **fuerzas creativas, y vean ustedes qué gran conjunto de judíos estuvo listo para servicio inmediato. Socialistas revolucionarios, mencheviques, bolcheviques, socialistas de la mayoría o de la minoría no importa cómo sean llamados los judíos, son encontrados entre los jefes consagrados y los simples obreros de todos estos partidos revolucionarios".**

Lo que el rabino Judah Magnes decía en 1919 vale ahora en lo que se refiere a todos los movimientos y partidos revolucionarios y anarquistas. Los judíos dirigen en gran parte en Occidente tanto a los partidos comunistas, como a los partidos socialistas, radicales, liberales y republicanos masónicos. Y aun cuando parece que estos partidos chocan en su política, estas "divergencias" son más bien calculadas para dar a las masas de los electores políticamente ineptos la sensación de que ellos tienen que "elegir" entre varios partidos y varios programas. En realidad la política de todos los partidos dirigidos por judíos locales o internacionales o influidos por ellos a través de su prensa, sus bancos y sus agentes, está calculada y maniobrada con la misma finalidad de realizar los propósitos y los planes locales y mundiales de la subversión hebraica.

En el periódico israelita de Londres, "Jewish Chronicle", del 4 de abril de 1919, encontramos escrito lo que sigue:

"Hay mucho de significativo en el hecho del bolchevismo en sí mismo, en el hecho de que tan gran multitud de judíos son bolcheviques. Los ideales del bolchevismo están en consonancia con muchos de los más altos ideales del judaísmo".

El periódico soviético "Comunista" que se publicaba en 1919 en Kharkow, Ucrania, reprodujo en su número 72 del 12 de abril de 1919, un manifiesto escrito por el judío M. Kohan, bajo el título: **"Los Méritos del Hebraísmo para con los Obreros".** Aquí algunos extractos de este manifiesto:

"Sin exageración alguna, podemos afirmar que la gran revolución social en Rusia **ha sido organizada y realizada por los hebreos.** ¿Es que las masas obreras y los campesinos, tan poco ilustrados, habían osado romper la cadena de la burguesía? Sin duda, no. Fueron, pues, los hebreos quienes condujeron al proletariado ruso hacia la aurora del internacionalismo y siguen haciéndolo porque todas las organizaciones soviéticas están en nuestras manos.

"Así, podemos estar tranquilos mientras que la dirección suprema del Ejército Rojo dependa de nuestro camarada Trotzky. Es verdad que no hay hebreos entre los soldados (del Ejército Rojo); pero en los comités y en los soviéts, en calidad de comisarios, los hebreos guían audazmente al proletariado ruso hacia la victoria. No sin razón, pues en las organizaciones soviéticas la mayoría de los votos favorecen a los hebreos. . ."

"El símbolo de la judería, que luchó desde hace siglos contra el capitalismo, ha llegado a ser el símbolo del proletariado ruso, que ha adoptado **la estrella roja de cinco puntas,** la que antaño, como es bien conocido, **fue el símbolo del sionismo y de la judería.** Con este signo llega la victoria, con este signo llega la muerte de los parásitos de la burguesía. Las lágrimas judaicas van a salir de sus cuerpos bajo la forma de transpiración en gotas de sangre".

En su libro intitulado "America's Great Menace" (La Gran Amenaza Para América), el judío B. A. M. Shapiro de Nueva York dice:

"Ha llegado el tiempo en que **los judíos de América deben sentir la gran responsabilidad para la diabólica acción (el comunismo) planeada y organizada en el campo de Israel" .**

El rabino Lewis Browne, en su libro "How Odd of God", publicado en Estados Unidos, dice:

"Nosotros intentamos hacer al gentil lo que los comunistas están haciendo en Rusia".

Hablando ante el "Jewish Institut of Religion" de Nueva York, el día 3 de octubre de 1934, el profesor judío Reinhold Niebur, declaró textualmente:

"El marxismo es la forma moderna de la profecía judaica".

En el libro "Pioneers of the Russian Revolution", el judío Angelo S. Rappaport escribía:

"No existía una sola organización política del vasto imperio ruso que no fuera influida por los judíos o dirigida por ellos. El Partido Social-Demócrata, el Partido Socialista Revolucionario, el Partido Socialista Polaco, todos contaban judíos entre sus jefes. Plehve tenía probablemente razón cuando dijo que la lucha para la emancipación política en Rusia y la cuestión judía eran prácticamente la misma cosa. El Bund, o sea la Unión General de los Obreros Judíos, fue fundado en 1897. Esa era una asociación política y económica del proletariado judío, al principio opuesto a toda distinción nacional, pero después gradualmente saturado con sentimientos nacionalistas judíos.

"Más que los polacos, los letones, los finlandeses o cualquier otro grupo étnico del vasto imperio ruso de los Romanovs, fueron los judíos los autores de la revolución de 1917".

Otro judío, llamado Alfred Nossig, publicó en 1922 en Berlín un libro intitulado "Integrales Judentum" (Judaísmo Integral), en el que escribía:

"El movimiento socialista moderno es en la mayor parte una obra de los judíos; los judíos le han imprimido el sello de sus cerebros; los judíos jugaron también la parte prominente en la dirección de las primeras repúblicas socialistas... en ellos operaba inconscientemente el antiguo principio eugenésico del mosaísmo, la sangre del viejo pueblo apostólico vivía en sus cerebros y en su temperamento social...

"El actual socialismo mundial es sólo la primera fase de la realización del mosaísmo, el principio de su realización mundial anunciada por nuestros profetas...

"Sólo cuando haya una liga de naciones y cuando sus ejércitos aliados sean utilizados eficazmente para la protección de todos los débiles, nosotros podremos esperar que los judíos sean capaces de crear y desarrollar su estado nacional en Palestina, y sólo cuando tengamos una liga de naciones bien saturada con espíritu socialista podremos satisfacer tanto nuestras necesidades internacionales como las nacionales.

"En consecuencia, todos los grupos judíos, sean cuales sean, sionistas o adeptos de la diáspora, tienen un interés vital en la victoria del socialismo. Ellos deben trabajar para ése no sólo como para un principio, no sólo debido a identidad con el mosaísmo, sino por motivos tácticos".

Lo que el judío Nossig decía en su libro en 1922 aparece hoy más claro que nunca. La identidad entre el judaísmo y el comunismo, o sea

entre el "mosaico y el socialismo" como se expresaba Nossig en términos más blandos, fue comprobada y continúa siéndolo en todo el mundo, ya que detrás de la conspiración socialista-comunista se encuentra en todas partes el judaísmo-político, aunque por motivos "tácticos" los mosaicos de los países occidentales se empeñan en demostrar lo indemostrable, es decir demostrar que el judaísmo nada tiene que ver con el comunismo, con el socialismo, con la subversión roja mundial, en general...

Refiriéndose a la revolución socialista-comunista iniciada en 1918 por los judíos en Alemania, el periódico "Jewish Tribune" de Nueva York escribía en su número del 5 de julio de 1922:

> "La Revolución alemana es la realización de los judíos: los partidos liberales democráticos tienen un gran número de judíos como dirigentes, y los judíos juegan un papel predominante en los altos puestos del gobierno".

La publicación judía es pues perfectamente clara. Lo mismo dijo Hitler, años más tarde, pero a él se le acusó de "antisemita" desde el principio, al repetir una verdad conocida por todos los que se preocupaban de cuestiones políticas en su país. ¿Era también esa "Jewis Tribune" "antisemita"?

El israelita americano Kadmi Kohen decía en su libro "Nomads" (Nómadas) publicado en 1928:

> "El instinto de propiedad resultado de su apegamiento al suelo no existe en los semitas, estos nómadas que nunca poseyeron y nunca van a poseer tierra. De aquí sus indisputables tendencias comunistas desde la más lejana antigüedad (página 85).
>
> "Basta con mencionar los nombres de los grandes revolucionarios judíos de los siglos XIX y XX, Karl Marx, Lassalle, Eisner, Bela Kuhn, Trotzky, León Blum, para enumerar los nombres de los teóricos del socialismo moderno... Los judíos han dado muchos jefes al movimiento maximalista (comunista) y en él han jugado el papel principal.
>
> "¡Qué confirmación encuentran **las tendencias judaicas hacia el comunismo,** en la aversión que un gran judío, un gran poeta, **Heinrich Heine,** probó para el **Derecho Romano!** Las causas subjetivas, las causas pasionales de la revuelta del rabino Aquiba y Bar Kochba en el año 70 d. de C., contra la **Pax Romana** y el **Jus Romanum,** comprendidas y sentidas de modo pasional, subjetivo, por un judío del siglo XIX que aparentemente no había mantenido relación alguna con su raza.
>
> "Y los **revolucionarios judíos y los comunistas judíos** que luchan contra el principio de la **propiedad privada,** cuyo más sólido monumento es el **Codex Juris Civilis** de **Justiniano y Vulpiano,** ¿hacen otra cosa de lo que hicieron sus antepasados que resistieron

a **Vespasiano y Tito?** De hecho, **ellos son los muertos que hablan"...** (página 86).

Es decir, los antiguos revolucionarios judíos "hablan" en los de hoy...

El judío James Waterman Wise, hijo del famoso rabino Stephan Wise de Nueva York, pronunció el día 28 de enero de 1934, en la "Free Sinagogue" (Sinagoga Libre) de la misma Nueva York, un discurso intitulado "The Rising Fascit Tide" (La Creciente Marea Fascista), en el que dijo:

"Lo que nosotros los judíos debemos hacer es dirigir nuestras caras **como fusil** contra el **fascismo,** contra todas sus formas.

"Nuestro próximo paso, que debe ser dado lo antes posible, es el de **confiscar en interés de los obreros todas las industrias de las naciones y no dejar nada en pie en nuestro camino, aunque para esto debamos utilizar la violencia"...**

Exactamente eso hicieron los israelitas propulsores del comunismo en todos los países dominados por el bolchevismo.

Waterman Wise también escribía en el número del 29 de octubre del periódico israelita "New Masses" (Nuevas Masas) de Estados Unidos lo siguiente:

"Los judíos no son comunistas: tal es el fondo de una declaración sellada de pánico, hecha conjuntamente por el Dr. Cyrus Adler, presidente del Comité Judío Americano, Alfred M. Cohen, presidente de la B'nai B'rith (orden masónica exclusivamente hebraica N. del A.) y por B. C. Vladeck, presidente del "Jewis Labour Committee" (Comité Obrero Judío).

"Estos señores niegan histéricamente que el **comunismo es judaico,** y repudian con frenesí a los judíos que son comunistas. Su declaración, **elaborada por el miedo de sí mismos, calumnia a la Rusia Soviética y miente acerca del pueblo judío. Detrás de sus frases extravagantes se encuentra una pobremente camuflada invitación a los nazis potenciales de América para progromizar a los judíos.**

"¡Analicemos su declaración! Primero, **intenta demostrar que los judíos de Alemania y de otros países no fueron y no son comunistas.** Segundo, **que el comunismo y la Unión Soviética fueron enemigos de los judíos y del judaísmo.**

"¿Es posible que los jefes del Comité Judío Americano, de la B'Nai B'rith y del Comité Obrero Judío nunca han oído hablar de Litvinov, de Yaroslavsky, Kaganovich, Radeck, Bela Kuhn?...

"Los señores que hoy repudian a los **judíos comunistas,** ¿no van a repudiar mañana a los **judíos socialistas?** Hasta el fin, esos **superpatriotas** van a considerar como verdaderos americanos sólo a aquellos judíos que entren en las **organizaciones fascistas y en los grupos de vigilancia.**

"**Que los autores de esta muestra de perfidia no representan a la masa de los judíos americanos, eso es abundantemente claro.** Para contrarrestar su veneno y prevenir su repetición, **los judíos deben tomar medidas activas y positivas. Debe realizarse una extensión y un fortalecimiento del frente unido contra el fascismo.** Y si por tomar parte plenamente en la **creación de este frente unido,** los judíos de América **se califican a sí mismos como comunistas, eso es porque así lo son".**

Una vez más repito que tales líneas fueron escritas por un judío en 1935, y por un judío que entonces se atrevía a reconocer públicamente la verdad absoluta de que el comunismo es una creación hebrea, así como la Revolución comunista de Rusia, de Alemania, de Hungría, etc.

Samuel Roth, en su "Now and Forever" (Ahora y Siempre), decía en 1925:

"Nosotros los judíos debemos esperar mucho tiempo, pero cuando el período de nuestra expectación se haya terminado toda la faz de la tierra habrá cambiado. América será lo mismo de vieja como lo es Inglaterra hoy. Los huesos de Europa van a moverse con la timidez temblante de la decadencia.

"Un hombre terrible va a levantarse. Este hombre se transformará en el jefe de una empresa de la venganza. La nube amarilla va a descender lentamente sobre ellos (sobre los pueblos blancos). Las vidas de los pueblos de Europa van a volar de ellos. En Rusia sólo los niños iletrados serán conservados. Eso va a hacer de Polonia y Ucrania un desierto espantoso. Todas las mujeres de estos países serán violadas antes de ser matadas".

Algo parecido había dicho otro judío, el propagandista soviético Ilya Ehrenburg, en su libro "El Trust para la Destrucción de Europa" publicado en Nueva York en 1942, ya mencionado. La "nube amarilla" que bajo dirección comunista se está preparando a caer sobre Europa, América y todo el resto del mundo, es ya una realidad. Esa es la masa de setecientos millones de chinos de Mao-Tse-Tung que odia de muerte a Europa y América e incluso a la Rusia comunista pero blanca: masa que si no existieran las bombas atómicas, nadie hubiera podido impedir en un futuro próximo caer con sus hordas sobre Europa y Rusia, sin olvidar América. La China comunista es creación de una estrecha colaboración secreta entre la Rusia soviética y los Estados Unidos de Norteamérica, los dos bajo control judaico.

CAPITULO VI

Los Khazares y la Subversión Mundial

Hay actualmente una confusión casi total en Occidente en lo que se refiere al origen exacto de los dirigentes de la subversión mundial de hoy, especialmente con respecto a los dirigentes de la Rusia Soviética y de los demás países dominados por el comunismo en la Europa Oriental. Políticos, historiadores y periodistas acostumbran considerar a los dirigentes bolcheviques de Rusia Soviética como "rusos" de pura sangre, a los de Polonia como "polacos", a los de Alemania Oriental como "alemanes" o a los de Rumania como "rumanos". Es falsa esa caracterización de las cabecillas comunistas.

Toda esta confusión se debe a que en Occidente son considerados como judíos sólo los israelitas racialmente más o menos puros, clasificados como judíos sefarditas, es decir los de origen español y portugués (Sefard = España en hebreo) y los judíos askenazitas, es decir los de origen alemán (Askenaz = Alemania, en hebreo), y se deja inadvertido el hecho de que hay muchos otros grupos de judíos en la revolución mundial marxista, como los judíos norafricanos, los judíos yemenitas (de Yemen), los judíos central-asiáticos (de Buchara), los judíos tamiles (de India), así como el gran grupo de los judíos khazares o chazares, es decir los judíos rusos-ucranianos-polacos que forman precisamente el ala más militante. Son estos judíos khazares los que organizaron tanto el movimiento comunista internacional y la revolución comunista de Rusia, como el movimiento sionista internacional.

Por no ser judíos puros, es decir semitas puros, racialmente, los judíos khazares no fueron considerados judíos por los sefarditas y los askenazitas durante largo tiempo, pero al fin los khazares no sólo se impusieron como judíos, sino que llegaron a obtener el papel dominante dentro del mundo judaico, demostrando por eso que no es precisamente la raza la que determina las características de los hebreos, sino su "religión", es decir lo que ellos llaman la "religión mosaica", que es el elemento modelador de estas características hebraicas, aun cuando los judíos en cuestión, como es el caso de los khazares, racialmente están cruzados con los eslavos y aun con los mongoles.

¿Cuál es el origen y el desarrollo histórico de estos judíos khazares?

Se sabe por la historia que inicialmente el pueblo hebreo estaba compuesto por doce tribus, que integraban el reino de Israel. En el año 719 A. C., este reino fue atacado y destruido por el Rey Sargón de Asiria, que además ordenó la deportación de diez de las doce tribus israelitas, y se quedaron en Palestina sólo las tribus de Judá y Benjamín, de los que descienden los judíos occidentales sefarditas y askenazitas, así como los judíos norafricanos, yemenitas, etíopes, etc.

Las diez tribus deportadas por Sargón fueron llevadas a los territorios de las regiones nórdicas del reino de Asiria, es decir a las cercanías del Mar Caspio, cesando éstas de jugar un papel cualquiera en la historia del pueblo judío en un intervalo de casi 1500 años y desapareciendo prácticamente como tribus israelitas compactas. Pero el reino de Asiria desapareció y las poblaciones por él sometidas volvieron a ser temporalmente libres, hasta que fueron integradas de nuevo, esta vez en el imperio persa. En estas circunstancias, la población judía deportada por Sargón, en la imposibilidad de volver a Palestina debido a la gran distancia que había y que atravesaba un territorio habitado por pueblos enemigos en gran parte, emigró hacia el Norte y Nordeste, es decir hacia la Caucasia de hoy y hacia lo que hoy es Turkestán, Usbekistán y Tatzikistán de la Asia Central soviética.

Los judíos establecidos al Este del Mar Caspio formaron un grupo compacto en la región de las ciudades de Buchara y más tarde Samarkanda (fundada por Alejandro el Grande) en lo que hoy es el Uzbekistán soviético. Después de 1948, con la autorización del gobierno soviético, la mayor parte de estos judíos de Buchara emigraron al "Estado de Israel", pero como este "Estado" es en realidad una Babilonia moderna, ellos continúan viviendo en comunidad separada, como es el caso de casi todos los judíos venidos de diversos países que viven en Israel en localidades separadas, barrios separados, continuando la práctica de las costumbres que tenían en sus países de origen, incluso en ciertos casos la poligamia, como es el caso de los judíos yemenitas y muchos provenientes de los países árabes. Entre estas comunidades de judíos vueltos de la "diáspora" y que pretenden que forman la "nación israelita" hay rivalidades y enemistades; se llega incluso en el "Estado de Israel" de hoy a un conflicto racial entre los judíos europeos, en su mayoría de origen khazar, que son el elemento director del sionismo y dominante en el aparato del "Estado", y los judíos afroasiáticos, a los que los anteriormente mencionados los consideran como "gente de color", los tratan como tales y les cargan los trabajos más pesados como mineros, obreros agrícolas, pescadores, etc., mientras que los "europeos" ocupan los cargos dirigentes en el gobierno, administración, industria, comercio, vida cultural, etc.

Existe, pues, hoy mismo, en este "Estado de Israel", una segregación de hecho entre los judíos "blancos" y los judíos "de color", y eso mientras que la propaganda internacional propaga y profesa en todas partes la integración racial entre los blancos y los pueblos de color, con el propósito de conseguir una degeneración racial de los blancos europeos, cuya existencia e inteligencia constituye el principal obstáculo ante los planes de dominación mundial.

Los judíos emigrados de Asiria hacia el Norte se establecieron parte en la Caucasia de hoy, llegando a ser más tarde dependientes del Imperio romano, bizantino y después turco, mientras que otros atravesaron las Montañas del Cáucaso y se establecieron en lo que hoy es la Circasia, llanuras del Kuban y de Kirkisia, comprendidas entre las montañas del Cáucaso, Mar Caspio y río Volga al Este y Mar Negro, Mar Azov y río Don al Oeste. Estos judíos formaron una población compacta sólo en el litoral occidental del Mar Caspio, en la región conocida después de la revolución comunista de 1917 bajo el nombre de República de Daghestán, "República" creada por los soviets a la vez con la llamada República "Evreskaya" de Birobidjan para los judíos soviéticos en los orillas del río Amur, en el Extremo Oriente de las comunidades agrícolas hebraicas de Ucrania. Tanto la "República Soviética de Daghestán" como las comunidades agrícolas hebraicas de Ucrania desaparecieron durante la Segunda Guerra Mundial, ante el avance alemán en la URSS.

Las poblaciones hebraicas escapadas del Norte de Asiria y que atravesando las montañas del Cáucaso se establecieron en la región anteriormente especificada de Circasia, llanura del Kuban y de Kirkisia, fueron por algún tiempo dependientes del Imperio bizantino y del rabinato de Constantinopla. Pero en el siglo VII de nuestra era, esta región fue invadida por un pequeño pueblo asiático turco-tártaro conocido bajo el nombre de khazares, pueblo pagano que se mezcló con judíos locales convirtiéndose al judaísmo en el siglo VIII y perdiendo su personalidad. Desde el siglo VIII sólo un rey judío podía ocupar el trono del reino Khazar, que había llegado a extenderse a toda Europa Oriental desde Ucrania y Rusia Central hasta las montañas del Cáucaso y mar Caspio al sur y el río y las Montañas de Ural al este, siendo transformada la "religión" mosaica en religión de Estado y adoptándose el alfabeto hebraico. A su turno, este reino judaizado de los khazares fue invadido en el siglo X por la población eslava de los llamados varangianos, parientes de los rusos y ucranianos de hoy, produciéndose una nueva mezcla racial, pero adoptando también los últimos la religión hebraica. De este conglomerado racial judío-turco-tártaro-eslavo, de religión hebraica e influido por la judería de Constantinopla, descienden los judíos khazares de hoy, racialmente impuros pero espiritualmente judaizados y considerados hoy (incluso por los judíos sefarditas y as-

kenazitas) como judíos fieles, aunque físicamente tienen a veces poco de semitas, y hay entre ellos multitud de tipos mongólicos y eslavos, debido a la mezcla racial que los originó.

El reino de los khazares sufrió una serie incontenida de invasiones, empezando desde el siglo XI, y fue totalmente destrozado por la invasión mongólica de Gengis-Khan en el siglo XIII, pero la población judaica de los khazares se quedó, habiendo empezado a desplazarse hacia el Oeste bajo la presión de las invasiones del Este, aún desde el siglo X y XI, llegando hasta Polonia y Rumania de hoy. Este desplazamiento hacia el Oeste de los judíos khazares duró en Europa hasta el final del siglo XIX, cuando su número llegó a ser de unos siete millones, es decir más de la mitad de la población hebraica mundial, y se concentraron especialmente en Ucrania, Bielorrusia, parte oriental y central de Polonia y las provincias rumanas de Besarabia, Bucovina y Maramures. En las provincias ucranianas de Podolia, Volhinia y Galicia, así como en las provincias polacas de Grodno, Piotrkow y Varsovia, los judíos llegaron a constituir hasta el 20% de la población.

A través de Polonia se hizo, empezando desde el siglo XVII, la conjunción entre los judíos khazares y los judíos askenazitas, y a través de los Principados Rumanos la conjunción entre los judíos khazares y los judíos sefarditas que después de ser expulsados de España en 1492 se establecieron en gran parte en el Imperio Otomano y en el Imperio Austríaco. En este tiempo apareció también el llamado idioma yiddish (la palabra yiddish viene de la palabra alemana juedisch, lo que significa judaico, idioma judaico), idioma compuesto por una mezcla de palabras alemanas, eslavas y khazares y escrita con el alfabeto hebreo. El yiddish es hasta hoy el idioma de los judíos khazares, y de la mayor parte del judaísmo. El hebraico es un idioma muerto que los judíos intentan revivir en su "Estado de Israel", donde es ahora idioma oficial, pero la mayor parte de la población de este "Estado" continúa aún hablando yiddish, así como el rumano, el español sefardita, el alemán y las lenguas de los países de donde emigraron a Israel.

Empezando desde el año 1880 aproximadamente, se produjo una masiva emigración de judíos khazares hacia Norte y Sudamérica. No menos de unos 3 millones de judíos khazares conocidos en occidente como judíos "rusos, ucranianos o polacos", que llevan nombres eslavos o de origen alemán (y muchos no tienen absolutamente nada de semítico en su apariencia física, ya que son muy rubios o de tipo mongólico) emigraron del Este de Europa al continente americano entre 1880 y 1920. Sólo en los Estados Unidos de Norteamérica entraron en este espacio de tiempo unos dos millones de judíos khazares y hoy la población hebraica de Estados Unidos está integrada en un 70% de esta clase de judíos que además de controlar la alta finanza, la economía, los sindicatos e incluso al gobierno norteamericano, a través de

la masonería, está preparando ahora una Revolución **interior** de tipo comunista en Estados Unidos, con la ayuda de las masas negras y los llamados "liberales" de los Estados del Norte, exactamente como estos judíos khazares prepararon la Revolución comunista de Rusia en 1905 y 1917. La misma acción están desarrollando los judíos khazares en todos los demás países a donde emigraron, especialmente en los de la América Latina como Brasil, Venezuela, Chile, Uruguay, Argentina, etc., donde estos se presentan como europeos de origen "alemán" o "eslavo", ya que tienen nombres de tal origen y no pueden ser fácilmente identificados como judíos por su aspecto físico, además de que muchos de éstos se "convirtieron" al catolicismo, así como muchos se habían "convertido" al ortodoxismo en el Imperio de los zares, mientras que practican en secreto su "religión", y esta conversión sólo es para despistar todavía más a los pueblos donde viven. Los judíos khazares son hoy el elemento dominante también dentro de la judería internacional misma, dominando tanto el movimiento judeo-comunista, como el movimiento sionista, al llamado "Estado de Israel" y la alta finanza judaica de Nueva York. Los judíos sefarditas y askenazitas juegan hoy un papel secundario en el cuadro de la subversión mundial.

Apoderándose del sector económico y financiero, el mundo hebreo tiene prácticamente al país respectivo en sus manos y más tarde o más temprano el sector político, social y cultural se abre automáticamente a sus actividades, ya que los que tienen las riquezas y el dinero tienen todas las puertas abiertas. Cuando estas puertas políticas, sociales, culturales, etc., le son prohibidas, entonces los acaparadores de las riquezas y los pequeños usureros o grandes banqueros, tienen la posibilidad de llevar al país respectivo a la ruina desencadenando crisis económicas, inflaciones o deflaciones por ellos organizadas y dirigidas.

De la misma manera actuaron también los judíos khazares primero en el Este de Europa, Rusia, Ucrania, Polonia, Rumania, y hoy en todo el mundo occidental, especialmente en Estados Unidos y los demás países americanos, donde los "inmigrantes" judíos khazares de Rusia, Ucrania y Polonia, se apoderaron ya de este sector económico-financiero, como base de la extensión de sus actividades revolucionarias.

Los primeros países que cayeron víctimas de esta progresiva manipulación judío-khazar del sector económico y financiero fueron en el Este de Europa, Polonia y Ucrania, seguidos más tarde por Bielorrusia, Rusia, Letonia, Lituania y Rumania. En Polonia consiguieron los khazares apoderarse del sector financiero aún desde el siglo XII, monopolizando el mercado del dinero y la emisión monetaria hasta el punto de que las monedas "polacas" de los siglos XII y XIII llevaban inscripciones hebraicas con alfabeto hebraico. Una confirmación de este hecho lo encontramos incluso en la "Enciclopedia Judaica" (Vol. 10, pág. 56), que dice textualmente:

"Monedas descubiertas en 1872 en el pueblo Glenbok de la Gran Polonia muestran conclusivamente que durante los reinados de Mieczeyslaw III (1173-1209), Casimir I y Leshek (1194-1205), los judíos controlaban, como fue afirmado más arriba, la emisión monetaria de la Gran y de la Pequeña Polonia".

De esta manera controlaban prácticamente la vida económica del país y ese control se hizo cada vez más insoportable, hasta que las poblaciones polacas y ucranianas que se encontraban incluidas en el reino de Polonia se volvieron contra los judíos locales durante los conocidos progromos que habían de producirse en la Europa Oriental hasta la revolución comunista de Rusia. No fue precisamente un odio racial o religioso la causa de estos progromos, sino el control económico impuesto por grupos explotadores de las poblaciones cristianas locales, yugo contra el cual los polacos y los ucranianos, y más tarde los rusos y los rumanos, se sublevaban también.

Con la tercera partición de Polonia, entre Prusia y Rusia, en 1793, las regiones orientales de este país así como toda la Ucrania, es decir las regiones donde habitaba la masa de los judíos khazares, fueron incluidas en el Imperio ruso. Lo que los judíos habían hecho durante siglos en Polonia y Ucrania, lo extendieron durante el siglo XIX a todo el imperio ruso, con el resultado de que Rusia llegó a su turno a ser una especie de colonia económica hebraica, y en todas partes estallaron progromos y movimientos antijudaicos. Esporádicas medidas destinadas a proteger a la población cristiana contra la especulación económica habían sido tomadas por diversos zares, entre los que hay que mencionar al Zar Iván IV el Terrible, la Zarina Catalina la Grande y el Zar Nicolás I, pero todas ellas fueron prácticamente inútiles. Sólo después del asesinato del Zar Alejandro II, en 1881, por una organización judía dirigida por la israelita Vera Fignez (alias Hesia Telfman), se decidió el Gobierno zarista ruso a una acción enérgica, pero ya era demasiado tarde, puesto que los judíos habían ya creado las organizaciones básicas del movimiento revolucionario comunista destinado a combatir al Imperio zarista desde el interior, organizando a la vez el movimiento sionista internacional, destinado inicialmente a combatir al imperio zarista desde el exterior, movilizando al judaísmo internacional y a su llamada "opinión pública", contra la Rusia "antisemita".

En 1882 proclamó el Gobierno zarista las conocidas "Leyes de Mayo" (3 de mayo de 1882) por las cuales imponían medidas destinadas a proteger a la población cristiana de la explotación hebraica. Estas leyes dieron la señal de la lucha a muerte del judaísmo contra el "antisemitismo" ruso, lucha que había de desembocar en la Revolución comunista de 1905 y 1917, para destrozar el zarismo y su gobierno cristiano de Rusia. Contra las "leyes de mayo" de 1882

se sublevó toda la Internacional hebraica y todos sus instrumentos "democráticos" del Occidente, desde Londres y París hasta Washington. Una delegación israelita dirigida por el Barón Gunzberg se dirigió el día 23 de mayo de 1882 al Zar Alejandro III, protestando contra las "Leyes de Mayo" y acusando a las autoridades zaristas de "discriminación" contra los judíos. Como resultado de esta agitación hebraica mundial, el Zar Alejandro III dio el día 3 de septiembre del mismo año un edicto relacionado a los judíos, en el que decía:

"Desde hace algún tiempo el Gobierno ha dirigido su atención sobre los judíos y sus relaciones con el resto de los habitantes del Imperio para aminorar la triste situación en la que los habitantes cristianos han sido llevados por el comportamiento de los judíos en el dominio de los negocios...

"Durante los últimos veinte años los judíos se han apoderado gradualmente no sólo de cada comercio y negocio, sino también de una gran parte del territorio por compra o por su división en fermas (ranchos). Con pocas excepciones, ellos dedicaron su atención como grupo, no para enriquecer o hacer beneficiar al país, sino para defraudar a sus habitantes y particularmente a sus habitantes pobres con sus engaños.

"Esta conducta suya ha provocado fuertes protestas por parte de la población, que se ha manifestado en actos de violencia y de robo. El Gobierno, mientras que hace todo lo que está en su poder para ahogar los disturbios y liberar a los judíos de opresión y matanza, ha considerado por otra parte como cuestión de urgencia y justicia adoptar medidas drásticas para poner fin a la opresión practicada por los judíos sobre los habitantes y a liberar al país de sus malas prácticas, que son —como se sabe— la causa de la agitación".

Tales son las causas reales de la agitación rusa, es decir, de lo que los israelitas y sus amigos de todo el mundo llamaron y todavía llaman "antisemitismo" del Zar Alejandro III de Rusia, por su edicto del 3 de septiembre de 1882.

La reacción hebrea ante las medidas defensivas tomadas por los zares y los gobiernos rusos para la protección de la población cristiana fue que una parte de los judíos khazares emigró hacia los países occidentales, especialmente Norteamérica y los países latinoamericanos, donde se presentaron como "refugiados" de las persecuciones "antisemitas" de Rusia, y continuaron desde el exterior su lucha contra el régimen zarista, principalmente haciendo propaganda antirrusa y ayudando a sus hermanos del imperio ruso con dinero y toda clase de materiales necesarios para sus actividades revolucionarias.

La masa de los judíos khazares quedada en Rusia se dividió en dos movimientos revolucionarios, lo mismo de peligrosos para el resto del

mundo, es decir, el movimiento revolucionario comunista y el movimiento sionista, que aunque aparentemente son enemigos entre sí, en realidad colaboran en secreto en escala mundial y siguen la misma finalidad de dominación total, pero utilizando programas de acción y métodos diferentes. Mientras que el comunismo es el instrumento de control y dominación del judaísmo oriental, cuya masa se queda en Rusia y los países de la Europa Oriental, el sionismo es el instrumento de control y dominio del judaísmo occidental cuya masa se encuentra hoy en Norte y Sudamérica, así como en Francia, Inglaterra e Israel. A través del sionismo los judíos khazares controlan y dominan primero a toda la masa judía occidental y con la ayuda de ésta controlan y dominan prácticamente a todos los países occidentales donde existen comunidades hebraicas numerosas. Y lo que los sionistas persiguen es empujar despacio, para evitar reacciones defensivas.

Aunque tanto los teóricos del comunismo como Karl Marx (Kissel Mordekay), Friedrick Engels, Bernstein, Lasalle, etc., como el fundador del sionismo Theodor Herzl, judío nacido en Budapest, Hungría, fueron todos judíos askenazitas (de origen alemán), han sido los judíos khazares de Rusia y de Europa Oriental, los que organizaron tanto el movimiento revolucionario comunista como el movimiento nacional-hebraico sionista y son estos judíos khazares los que organizan y dirigen el movimiento judeo-comunista destinado a debilitar al Occidente y entregarlo en garras del comunismo internacional, si es posible sin una nueva guerra mundial, guerra que debido a las armas atómicas y a la multitud de enemigos del mando judío, existentes hoy tanto en el ejército americano como incluso en el soviético, es muy peligroso para el plan hebreo. Los israelitas no pueden estar seguros de que en el caso de una guerra atómica por ellos mismos desencadenada para la recíproca destrucción de los pueblos de la raza blanca (como fue discutida en el mencionado "Congreso de Emergencia de los Rabinos Europeos" en Budapest, el 12 de enero de 1952) algunos rectores militares de uno y otro campo (que saben de la conspiración mundial) no vayan a lanzar bombas y cohetes atómicos precisamente sobre los centros habitados por grandes masas israelitas, como la región de Nueva York en Estados Unidos o la de Moscú en la URSS, etc.

CAPITULO VII

Antisemitismo Comunista y Realidad

La opinión pública mundial es periódicamente asaltada con multitud de informaciones, comentarios y protestas tratando sobre las "actividades antisemitas" de los soviéticos u otros comunistas. A medida que la subversión judeo-comunista llega a ser más evidente en Occidente, tanto más clama su propaganda sobre el "antisemitismo" soviético, con el propósito claro de "demostrar" que el judaísmo nada tiene que ver con el comunismo y además es "el más perseguido"... por este último. Nada más **falso** que tales afirmaciones y pretensiones. El "antisemitismo" no existe en las filas de los dirigentes soviéticos, ellos mismos judíos de origen khazar, y es condenado por las "leyes" vigentes en la URSS. Estas "leyes" fueron introducidas en Rusia por los judíos creadores del Estado Soviético y están hasta hoy en vigor así como lo estuvieron durante Lenin, Trotzky y Stalin. Tampoco en las filas de los demás regímenes o partidos comunistas del mundo, existe ninguna forma de antisemitismo.

Encontramos en el "Official Jewish Year Book" del año hebraico 5678 (Almanaque Oficial Judío, del año 1919, era cristiana) publicado en Estados Unidos, una larga lista de judíos mencionados con orgullo como **dirigentes** de la "REVOLUCION SOCIAL" de Rusia, desde 1917. He aquí el contenido de esta lista publicada, según he dicho, por el Almanaque **Oficial** Judío de Norteamérica.

> Aaronson, Comisario en Witebsk; Alter, Comisario en Kamenetz-Podolsk; Apfelbaum, llamado Zinoviev, Comisario en Petrogrado; Beilis, magistrado popular; Bekerman, magistrado en Rodom; Bernstam, potentado en Petrogrado; Bloch, funcionario en el Comisariado de la Justicia, Moscú; Bow, llamado Kamkow, Comisario en Petrogrado; Bramson, (Abrahamson) Comisario en Petrogrado; Bothner, Comisario en la Policía de Moscú; Braunstein, llamado Trotzky, Comisario del Ejército rojo; Brodsky, juez en Petrogrado; Cohen, juez en Lodz; Davidowich, Comisario de Kherson en Petrogrado; Dickstein, procurador de Estado; Dalbrowsky, Comisario para los Asuntos Judíos en Petrogrado; Eiger, Comisario para los Asuntos Polacos; Fisher, alto funciona-

rio en la Corte Municipal de Petrogrado; Freedman, Alcalde de Odessa (Ucrania) y potentado en el Comisariado de la Justicia; Friedman, Comisario en Petrogrado; Geilman, potentado en el Comisariado para los Bancos; Ginsburg, Comisario en Kolomensky; Greenberg, Comisario en la Policía de Moscú; Greenberg (otro) funcionario en el distrito de Petrogrado; Grodski, juez en Petrogrado; Grusenberg, Comisario para la Marina; Gunzburg, Comisario para la Alimentación; Guitnik, originario de Odessa, Comisario para el Comercio; Gurevitsch, suplente en el Comisariado del Interior; Guterman, Comisario para la Alimentación en Saratov; Halpern, consejero de la Alcaldía de Kolomensky; Hefez, suplente en el Comisariado de la Justicia; Hillsberg, juez en Lublin; Hurgin, vicecomisario para los asuntos judíos; Kahan, juez en Petrokov; Kalmanovich, procurador del Estado para Minsk; Kaminetski, juez en Petrogrado; Kantorovitch, Comisario en Petrogrado; Kemper, juez en Lodz; Kerensky, Comisario en Saratov; Kohan Bernstein, Comisario para la Industria del carbón; Lázarovich, Potentado en Odessa; Lichtenfeld, juez en Varsovia, Polonia (antes de que este país obtuviera su independencia en 1918 N. del A.); Lublinsky, Comisario en Petrogrado; Luria, director en Comisariado para los Bancos; Mandelberg, alcalde de Zitomir (Ucrania); Mandzin, Procurador del Estado; Meyerowitsch, potentado en el Comisariado del Ejército rojo; Minor, Presidente del Consejo Municipal de Moscú; Nathanson, Consejero del Estado para Polonia; Per, juez en Varsovia; Prelman, juez en Saratov; Pfeffer, Consejero de Estado para Polonia; Podghayetz, Alcalde de Moghilev; Posnarsky, Potentado en la Corte de Apel; Rabinowitz, Comisario para el trabajo en Tavrida; Rafes, Comisario para los Asuntos Locales en Ucrania; Ratner, Comisario general de la ciudad de Nachichevansk; Rosenfeld, llamado Kamenew, potentado en Moscú; Rundstein, director en la Corte de Apel; Phineas Ruttenberg, Comandante segundo de la Milicia de Petrogrado; Sachs, Comisario suplente para la Educación; Schreiber, procurador del Estado para la ciudad de Irkutsk (Siberia); Hirsche Schreider, Alcalde de Petrogrado; Silvergarb, Ministro para los asuntos judíos en Ucrania; Stechen, Comisario en Moscú; Steinberg, Comisario jefe (Ministro) para la Justicia en el Gobierno de Moscú; Sterling, juez en Varsovia, Polonia; Trachtenberg, juez en Petrogrado; Unschlicht, comisario en Petrogrado; Vinaver, lugarteniente del anterior; Wainstein, Comisario de Estado para la ciudad de Minsk; Warshavsky, Comisario para el Comercio en Petrogrado; Kachnin, Comisario para el Trabajo en Kherson; Yonstein, Alcalde de la ciudad de Oriel; Wegsmeiter, Consejero de Estado para Polonia; Zitzerman, Pro-

curador del Estado para la ciudad de Omsk (Siberia); Isaacson, Comisario en la Marina".

Si estudiamos esta lista de potentados comunistas judíos publicada en 1919 por el Almanaque Oficial Judío, lista que no puede ser de ninguna manera considerada como completa, constatamos que todos los mencionados en el Almanaque conservaron puestos clave de comisarios, procuradores, jueces, ministros, alcaldes de grandes ciudades, comandantes de milicias, etc., en el aparato revolucionario bolchevique.

Muchos de los nombres mencionados por el "Official Jewish Book" en 1919 aparecen también en otras fuentes, pero la mayor parte de los individuos nombrados en la publicación israelita son judíos de origen americano, según se observa por sus nombres americanizados. Se trata de judíos khazares emigrados después de 1880, y aún más después de la primera revolución de 1905 en Rusia, a Norteamérica, donde obtuvieron la ciudadanía americana para volver a Rusia como "ciudadanos americanos"; protegidos como tales por las leyes internacionales y que trabajaron para el desencadenamiento de la tremenda revolución de la historia, asesinando y aterrorizando a millones de hombres de Rusia y de Europa Oriental. Este método de penetración con pasaportes americanos y como "ciudadanos americanos" en los países donde están preparando la revolución o subversión comunista, es utilizado hasta hoy por los judíos de Estados Unidos. Son éstos, de origen khazar, en su mayoría con apellidos ingleses o americanizados, los que van como "americanos" a preparar y dirigir gran parte de la subversión comunista tanto en los países latinoamericanos como en Canadá, Australia y los nuevos "Estados" de Africa y Asia, trabajando mano a mano —pero sin ser sospechosos— con los agentes de Moscú y los comunistas nativos. Además, gran parte del dinero que subvenciona la subversión roja en los mencionados países proviene de los judíos de Norteamérica, es decir, precisamente de estos banqueros y magnates israelitas de Wall Street de Nueva York y de otros magnates hebreo-americanos a los que el mundo libre (que todavía no sabe lo que es en realidad el comunismo) cree "enemigos del bolchevismo y de la Unión Soviética". Fueron estos judíos americanos los que financiaron el movimiento comunista de Castro en Cuba; son ellos los que financian movimientos parecidos en Venezuela, Colombia, Norte del Brasil, Perú, Bolivia, Argentina, etc.; son ellos los que subvencionan en gran parte a los así llamados "Movimientos de Liberación Nacional" de Angola y Mozambique, contra Portugal, y también intentan crear movimientos terroristas a base de negros en Africa del Sur y Rodesia del Sur, exactamente como lo hicieron ya en los Estados Unidos mismos, donde la revolución negra actualmente en desarrollo está organizada y finan-

ciada casi exclusivamente por hebreos americanos. Y en todas partes donde el judío americano llega para preparar el terreno a la conquista comunista, se presenta como "americano" y pretende ser tratado como tal por las autoridades locales.

Apenas instalado el régimen judeo-comunista en Rusia, fueron proclamadas por el Estado soviético las leyes especiales dirigidas contra los "antisemitas", leyes hasta hoy en vigor. En su libro "Lenin on the Jewish Question" (Lenin, Sobre la Cuestión Judía) publicado el 9 de agosto de 1918, el judío Diamanstein escribía:

"El Consejo de los Comisarios del Pueblo (el Gobierno soviético) ha cursado instrucciones a todos los dirigentes soviéticos para que tomen medidas sin restricción para destrozar al movimiento antisemita desde sus raíces; los progromistas deben ser puestos fuera de la ley".

El israelita Scholem Asch escribía en el periódico "Golos Rossii" (La Voz de Rusia) poco después de la toma del poder judeo-comunista en el Imperio zarista:

> "La menor debilitación del régimen soviético significará la muerte para los judíos".

Una idea clara sobre la situación real del mando hebreo en Rusia apenas caída ésta en garras del bolchevismo podemos tenerla con la lectura de diversas publicaciones israelitas de aquel tiempo. Por ejemplo, se puede leer en el periódico judío "Jewish Chronicle" de Londres del 18 de febrero de 1921:

> "El Comisariado bolchevique para las Artes ha restaurado el más hermoso teatro de Moscú para ponerlo a la disposición del arte dramático judío. Los gastos montan a varios millones de rublos. Una compañía de artistas judíos, de la Escuela dramática Judía, es presentado con un repertorio moderno".

Eso pasaba al mismo tiempo que el pueblo ruso y los demás pueblos del antiguo imperio zarista eran bañados en sangre por los bolcheviques de Lenin, Trotzky, Zinoviev, Kamenev, Radek y otros.

Otro periódico judío de Londres, el "Jewish World", escribía el día 18 de agosto de 1922:

> "Los negocios están mejorando en Rusia y con el Nuevo Régimen los judíos se están transformando súbitamente en los capitanes de la industria. Hay ahora (1922) 100,000 judíos en Moscú y en todas las calles se pueden ver los signos distintivos de las carnicerías kosher (donde se vende carne proveniente de la matanza ritual de los animales según los dictados de la 'religión' hebraica - N. de T. R.)".

El periódico judío-soviético "Novy Mir" del día 16 de marzo de 1922 publicó un llamado "A los obreros y ciudadanos judíos de América, Europa y todos los demás países" en el que se puede leer:

"Nuestro gobierno soviético ha gastado miles de millones para los judíos que sufrieron progromos. Pero como hoy nuestra República está sin recursos, vosotros debéis ejercitar presión sobre vuestros gobiernos para que ellos paguen las cuentas de reparación de los distritos judíos devastados y que ellos compensen a los judíos que han sufrido en Rusia.

"Todas las organizaciones judías del mundo están invitadas a presentar esta demanda a la Conferencia de Ginebra a través de la Delegación Soviética.

"Es vuestro deber sagrado el de hacer presión sobre vuestros gobiernos, sean estos representados o no en Ginebra, para forzarlos a que apoyen las demandas de los judíos rusos".

Nada más claro... Es interesante observar que el mismo método utilizado en Rusia en 1922 para hacer presiones sobre diversos gobiernos a fin de que éstos les paguen una especie de tributo como "compensación" de lo sufrido en tiempo de los zares, es utilizado a partir de 1945 por los judíos de origen alemán y europeo bajo el pretexto de la persecución sufrida durante Hitler, y por eso presentan cifras fantásticas de judíos muertos por los "nazis" o de riquezas perdidas debido a la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Después de haber pagado ya miles de millones de dólares a Israel, Alemania iba a suspender ese tributo, y por eso se reanudó la presión judía contra los "militares y revanchistas" alemanes, en una nueva campaña mundial de difamación del pueblo alemán, para que el tributo no fuera suspendido.

Volviendo a la situación real de los judíos de Rusia después de la revolución comunista, encontramos en el periódico israelita "New York Jewish Tribune" del 18 de enero de 1924 un artículo escrito por el judío Louis Fisher, corresponsal en Rusia del periódico "Nation", artículo en que éste dice:

"Si es que los bolcheviques son juzgados por lo que los judíos ganaron a través de ellos en el dominio de la Educación, el veredicto es ciertamente en su favor.

"Decenas de miles de niños judíos frecuentan escuelas públicas oficiales donde el yiddish (idioma utilizado por los judíos) es ahora el idioma de enseñanza.

"El Gobierno ha establecido Seminarios pedagógicos judíos especiales donde los profesores son preparados para dar cursos en yiddish en las escuelas judías.

"Incluso en las Universidades hay secciones donde el yiddish es el idioma de enseñanza.

"Antes de la revolución, durante los zares, el porcentaje de estudiantes judíos era limitado al 4% del total de los asistentes (conforme al porcentaje judío de la población, N. de T. R.). Ahora no

hay más límite. En algunas Universidades el 50% de los estudiantes son judíos. En Minsk (Rusia Blanca-Bielorrusia) el porcentaje es aún mayor".

Con otras palabras, la casi totalidad de los judíos en edad de estudio seguían cursos universitarios subvencionados por el Estado Soviético. Lo que se seguía y se sigue en todas partes por esta educación masiva de los judíos, es transformarlos en una élite intelectual capaz de dominar a los pueblos cuya clase dirigente e intelectual es prácticamente aniquilada una vez que el comunismo llega a apoderarse del país. De esta manera los pueblos sojuzgados se quedan sin sus dirigentes naturales que pudieran dirigir una sublevación contra el régimen rojo. Esto pasó en Rusia, en los países de la Europa Oriental y en todas partes donde se ha instalado el comunismo. Hay ahora, sin embargo, millones de estudiantes no judíos en los países dominados por el bolchevismo, pero la educación que éstos reciben está destinada no a transformarlos en intelectuales o personas de largo horizonte político, social, económico, cultural, etc., sino en peritos, es decir especialistas en un dominio restringido, para que puedan ser utilizados como ruedas perfectas en el gran mecanismo especialmente económico, del Estado comunista, pero incapaces de emprender algo por su propia cuenta o de transformarse en dirigentes políticos de sus pueblos, en su lucha para la liberación del yugo comunista. Aunque tal quieran, son incapaces de conseguirlo porque les falta la preparación y el horizonte intelectual y político necesario para realizar tan difícil empresa en un país con un régimen opresivo tan bien organizado como es el caso de los regímenes marxistas.

Durante una reunión de israelitas franceses tenida en Rue Lancret de París en 1923, el judío Slatopolsky, presidente de la Tharbouth (organización directora judaica), declaró:

> "En seguida que la Revolución de Rusia proporcionó a los judíos las posibilidades de extender sus actividades, ellos empezaron a construir centenares de escuelas y liceos judíos en los que toda la enseñanza es dada en hebreo".

Es decir, lo que el comunismo había instalado en Rusia era en realidad un Estado Nacional israelita cuyo Gobierno soviético era **suyo,** integrado en su mayoría por judíos, que además disponían de sus escuelas exclusivas, sus teatros, sus "carnicerías", sus fábricas del pan ritual llamado "matzch" y además de sus propias "regiones autónomas" creadas precisamente con la directa ayuda de Stalin, él mismo de antiguo origen israelita, pero que por ser desconocido como tal y por su conflicto con el judío Trotzky, conflicto surgido debido a la lucha por el poder tras la muerte de Lenin, fue tachado nada menos que de "antisemita"... El conflicto entre Stalin y Trotzky fue en realidad una lucha por el poder supremo dentro del Estado soviético, lucha que

se desarrolló entre dos bandos judaicos, uno dirigido por Trotzky e integrado en su mayor parte por israelitas como Zinoviev, Kamenev, Radek, etc., es decir judíos que habían jugado un papel preponderante en el bolchevismo bajo Lenin, y el otro dirigido por Stalin e integrado por judíos khazares menos conocidos o totalmente desconocidos en Occidente, como fue el caso de Beria, Kaganovich, Litvinov, Malenkov, Bulganin, Kruschev, Vishinsky y otros. El mismo tipo de lucha interior volvió a repetirse en la URSS después de la muerte de Stalin, esta vez entre el grupo judío khazar de Kruschev, Gromiko, Yudin, Panyuskin, Zorin, etc., apoyado por el judío armenio Mikoyan y el grupo también judío khazar de Malenkov, Bulganin, Kaganovich al lado del cual se había alineado el bielorruso Molotov (Scriabine, apellido real) y el Mariscal ruso Voroshilov, antiguo amigo de Stalin.

La lucha entre Stalin y Trotzky fue prácticamente decidida en 1927, cuando Trotzky fue eliminado del Partido Comunista soviético, y después, en 1929, fue expulsado de la URSS. Si ésta hubiera sido una lucha del "georgiano" Stalin contra el judío Bronstein-Trotzky, la victoria de Stalin hubiera tenido inevitablemente repercusiones graves sobre la masa de los judíos soviéticos que habían trabajado para la instauración del régimen bolchevique en Rusia. Pero nada les sucedió a los jefes hebreos de la URSS tras la liquidación política de Trotzky y su expulsión de Rusia. Al contrario, gozaron del máximo poder y bienestar. Esta situación real nos es confirmada por el "Manifiesto" dado y firmado el día 25 de febrero de 1930 por un grupo de rabinos soviéticos, manifiesto reproducido entre otros por el judío Michael Scheinmann, jefe de la llamada "Internacional Anti-Dios" en su libro "Krestovyi Pokhed Protiv URSS" (La Cruzada Contra la URSS) publicado en 1930 por la editorial "Bezbojnik Press" de Moscú. En el "Manifiesto" en cuestión, firmado por el rabino Mehachem Gluskin, de Minsk, el rabino Mendel Jarcho, el rabino Herz Mazel, el rabino Owsei L. Zimbalist, el rabino Oscher Kerschtein y el rabino Gabriel Gabrielov, que aparece en las páginas 103 y 104 del mencionado libro de Scheinmann, encontramos entre otras las siguientes afirmaciones:

> "Es imposible para nosotros separar nuestro destino del destino del pueblo judío, con respecto al cual —puede decirse— que el gobierno de la URSS es el único que lucha abiertamente contra toda manifestación de antisemitismo.
>
> "Desde el punto de vista internacional es un hecho de máxima importancia el que el jefe del gobierno soviético, Lenin, dio un decreto en el que los antisemitas son denunciados como enemigos de todos los pueblos. Y mientras que bajo el mandato británico en Palestina todavía son posibles sangrientos conflictos entre árabes y judíos, y en Rumania y algunos otros países son todavía

posibles progromos y agitaciones antisemitas, en la URSS todos los medios de publicidad son movilizados contra cualquier manifestación de antisemitismo, siendo puesta en acción incluso la maquinaria de la ley.

"Bajo el régimen soviético, nosotros no hemos sido jamás sujetos a ninguna persecución por nuestras convicciones religiosas.

"Consideramos como nuestro deber declarar categóricamente que en la URSS ningún rabino ha sido amenazado jamás con la pena de muerte o cualquier otro castigo grave y tampoco está amenazado alguno en el momento actual.

"Durante todo el período de los consejos de soldados y obreros en la URSS ni un solo rabino ha sido fusilado".

En este mismo período mencionado en el Manifiesto de los rabinos soviéticos fueron asesinados por los bolcheviques más de 40,000 sacerdotes cristianos, pero según ellos mismos lo confiesan, ni un solo rabino. Si los comunistas hubieran sido enemigos de todas las religiones, entonces hubieran tratado de la misma manera a los rabinos como a los curas cristianos. Pero como el comunismo es un producto judaico y los rabinos mismos fueron y son potentados y funcionarios de los regímenes comunistas, tanto en Rusia como en otros países de Europa Oriental, las víctimas del odio antirreligioso comunista habían de ser sólo los sacerdotes cristianos.

El periódico israelita "Jewish Chronicle" de Londres publicó en su número del 6 de enero de 1933 un artículo que afirmaba entre otras cosas:

"Más de la tercera parte de todos los judíos de Rusia han llegado a ser funcionarios soviéticos".

Eso significa que prácticamente todos los judíos soviéticos capaces de ocupar un puesto estaban ya al servicio del régimen soviético y como nadie podía ser funcionario soviético sin ser miembro del Partido Comunista, es claro que todos estos judíos eran a la vez miembros del Partido. En 1933, es decir en medio del régimen de terror de Stalin, había unos ocho millones de judíos en la URSS, de los que según el periódico "Jewish Chronicle" "más de la tercera parte", o sea unos tres millones eran funcionarios soviéticos, en consecuencia miembros del partido comunista. En aquel tiempo el Partido Comunista soviético tenía unos cuatro millones de miembros, de los que dos terceras partes eran judíos, según este cálculo absolutamente sencillo que nos facilita el "Jewish Chronicle". Eso pasaba en un momento en que ciertos judíos occidentales pretendían que "hay antisemitismo" en la URSS, debido a la lucha entre Stalin y Trotzky y más tarde entre Stalin y Zinoviev, Kamanev, Radek, Bela Kuhn, etc.

Tampoco con la toma del poder por Khruschev cambió la situación en la URSS.

Cuando en 1959 Khruschev visitó los Estados Unidos, a invitación de Eisenhower, fue recibido con entusiasmo y honores precisamente por los judíos americanos encabezados por Baruch y Harriman, de Nueva York, y por los magnates judíos del cine de Hollywood. Si en Rusia comunista hubiera existido en realidad la menor forma de "antisemitismo", según pretendía la propaganda por motivos políticos ya especificados, Khruschev no solamente no hubiera sido recibido por los magnates judíos americanos, sino que no hubiera podido tampoco visitar América, ya que detrás de Eisenhower se encontraba el Sanhedrín. Es esta camarilla la que ha apoyado en todo la política "coexistencialista" de Khruschev y de Brejnev, destinada a facilitar el tiempo necesario a la URSS para arreglar sus dificultades internas, y además la posibilidad de debilitar sicológicamente al Occidente para que sea posible su conquista comunista no por una guerra mundial atómica extremadamente peligrosa (incluso para el mando político-judío), sino por medios pacíficos, "democráticos", desde el interior.

En todos los sectores de la vida soviética los puestos preponderantes son ocupados por judíos conocidos como tales, en torno de los que se hace una publicidad semejante a la que estamos acostumbrados a observar cuando se trata de alguna "personalidad" israelita del Occidente. Así pues, "los mejores violinistas" de la Unión Soviética son los judíos David Oistrach y Leonid Kogan, "los mejores pianistas" de la URSS son los judíos Lew Oborin y Stefan Askenaze, los "mejores escritores" de Rusia son los judíos Ilya Ehrenburg y Sholokov, el "mejor científico" de la URSS es Lew Davidovich Landau, etc., etc. Si los judíos fueran tan "perseguidos" en el Imperio comunista, los judíos soviéticos no ocuparían de ninguna manera posiciones de primera fila en las artes, la ciencia y, sobre todo, en los altos puestos del régimen político soviético.

CAPITULO VIII

Trusts Aliados del Comunismo

En el número del mes de mayo de 1927 de la revista francesa "Le Nouveau Mercure" de París apareció un artículo escrito por el judío René Groos en el que decía:

"Las dos Internacionales, la de la finanza y la de la revolución, trabajan con pasión; ellas son los dos frentes de la Internacional judaica..."

Nada más claro que esta afirmación de un judío que declaró sin rodeos en 1927 que la finanza internacional o lo que impropiamente se llama el "capitalismo occidental" y la Revolución internacional, son las dos creaciones e instrumentos del judaísmo y constituyen los dos frentes de la Internacional contra todas las naciones... Y como se comprende, estas dos Internacionales del dinero y de la revolución no se combaten entre sí, sino al contrario, colaboran secreta o abiertamente en la persecución de la misma finalidad, es decir, la implantación del dominio mundial hebraico. La llamada "lucha entre capitalismo y comunismo" que muchos creen que es la base del conflicto mundial de hoy, es en realidad sólo una apariencia fingida, un teatro barato puesto en la escena política mundial de común acuerdo, para que puedan cumplir más fácilmente sus propósitos "acusándose" y "combatiéndose" oficialmente uno al otro mientras que en realidad colaboran y se ayudan sin que los pueblos del mundo amenazados por la conspiración se den cuenta de lo que está pasando.

Otro judío, llamado Blumenthal (Valle de Flores), que fue editor del periódico israelita sueco "Judisk Tidskrift" de Estocolmo, publicó en 1929 en el número 57 del mismo, un artículo donde se puede leer:

"...Sólo recientemente nuestra raza ha dado al mundo un nuevo Profeta, pero éste tiene dos caras y lleva dos nombres; de una parte su nombre es Rothschild, el jefe de todos los magnates, y de otra parte, Karl Marx, el apóstol de aquellos que pretenden destrozar a los otros"...

Creo que el lector comprende lo que Blumenthal quería decir con su "profeta con dos caras y dos nombres" que pretenden combatirse... Rothschild o Marx, este "profeta" es uno solo y por consiguiente no

puede combatirse a sí mismo, ni mucho menos "destrozarse". ¡Eso sería autodestrucción! ¡Autodestrucción de la "raza" del "profeta"!

Desde el punto de vista económico, el comunismo es, como ya lo hemos varias veces mencionado, la más explotadora y más inhumana forma de especulación, es decir, un "capitalismo" de Estado que monopoliza no solamente todas las riquezas de los países caídos bajo su dominio, sino incluso la fuerza de trabajo, la mano de obra de sus habitantes degradados a esclavos de este Estado, cuya única razón de vida es la de trabajar y más trabajar, obedecer y más obedecer o arriesgarse a ser encarcelados, torturados o matados si intentan sublevarse contra este "Estado de los obreros y campesinos", como lo denomina la propaganda marxista.

A su turno, el Estado comunista pertenece al Partido Comunista, es decir, a la minoría que domina dentro del Partido Comunista, minoría integrada por judíos o por ciegos lacayos suyos, desde un principio hasta hoy, tanto en la Rusia Soviética como en todos los demás países blancos o cristianos. Con otras palabras, a través del comunismo que no es otra cosa que "capitalismo de Estado", el mando judío que domina a los partidos comunistas llega a ser el amo anónimo pero absoluto, es decir el único propietario de los Estados caídos bajo el bolchevismo con todas sus riquezas, todos sus capitales e incluso llega a ser el propietario de su población "gentil" que en estos Estados no cuenta ya como hombres sino como sencillos números, como animales de trabajo. Hablando desde el punto de vista económico, el Partido Comunista es en realidad una gigantesca asociación de intereses cuyos miembros son en mayoría judíos o agentes suyos, asociación que controla el Estado comunista que es en realidad un super-trust explotador que reemplaza a los trusts, compañías, bancos, sociedades anónimas, etc., a través de las cuales la finanza hebrea está explotando a todos los habitantes, sin excepción.

Los miembros de esa asociación de intereses, de este pulpo que es el Partido Comunista, reciben sus ganancias materiales bajo la forma de puestos clave con salarios exorbitantes en el aparato del Partido y del Estado. Además de multitud de favores de toda clase que les permite llevar una vida principesca, como una casta enormemente rica y con poderes absolutos, reinando sobre un pueblo de esclavos que viven bajo el terror y en toda clase de privaciones y recibiendo incluso para comer el mínimo que le puede facilitar su trabajo para el Estado. A través del comunismo, el mando marxista judío llega no solamente a apoderarse de todas las riquezas de los pueblos, así como lo encontramos profetizado en tantas "escrituras santas" hebraicas como el Talmud, la Torah, etc., sino que suprime definitivamente toda competencia ajena.

Refiriéndose a la fabulosa riqueza acaparada por los judíos de nuestro tiempo, el israelita americano B. A. M. Schapiro, dice en su libro "America's Great Menace" (La Gran Amenaza de América):

"Nuestros cofres están llenos, nuestras casas, palacios, nuestras sinagogas crecen, nuestros hospitales se multiplican. Nunca ha aumentado Israel de tal manera su riqueza, en los días gloriosos de nuestra historia".

Otro escritor judío "francés", Bernard Lazare, decía en su libro "Anti-Semitism, Its History" (Antisemitismo, su Historia):

"Los judíos han hecho la única conquista para la que ellos fueron armados, esta conquista económica para la que ellos se prepararon a sí mismos tantos años. Acaparando el oro, ellos llegaron a ser los amos de sus amos. Ellos los subyugaron".

Los más poderosos económicamente y por eso los más peligrosos en esa banda de plutócratas internacionales son, sin duda, los Rothschild, cuyo imperio económico fue valuado en un libro documental intitulado "Secret Governemnt" (Gobierno Secreto) publicado en 1926, aun desde entonces, en unos 300,000 millones de dólares, imperio concentrado especialmente en Francia, Estados Unidos, Inglaterra y su Commonwealth, o lo que fue su Commonwealth, y además América Latina, Canadá y el ex imperio francés. Al lado de los famosos bancos Rothschild de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, los Rothschild controlan según la "Jewis Encyclopedi" la industria del mercurio, y recientemente la del uranio de todo el Occidente.

Escribiendo acerca de los Rothschild, especialmente los de la rama "francesa", el periódico judío "Canadian Jewish Chronicle" del 7 de septiembre de 1935 decía en un artículo intitulado "The Czar in Rothschild's Castle" (El zar en el Palacio de Rothschild):

"La residencia palaciega de Rothschild (la de París, N. del A.) era sostenida en un estado de esplendor salomónico como ningún califa hubiera podido mantenerla sin reducir su reino a la pobreza. De hecho, por lo menos la mitad de los tesoros de la tierra son guardados en las cajas fuertes de Rothschild. Rothschild tiene poderío sobre agencias inaccesibles a otros mortales... Los reyes tienen miedo de él y la fortaleza de Sebastopol no hubiera nunca caído (1854, durante la guerra de Crimea, N. del A.) si él hubiera tenido algún motivo para favorecer a Rusia..."

Muy claro este testimonio.

Encontramos escrito en la "Jewish Encyclopedi" lo siguiente:

"Los Rothschild controlan el mercurio; los Barnato Brothers y Werner, Bett & Co., controlan los diamantes; los Lewinsohn y Guggenheim controlan el cobre y en cierta medida la plata".

Esa era la situación en 1935. Desde entonces el control judío sobre las industrias de piedras preciosas, metales raros como platino, ura-

nio, oro y plata llegó a ser casi absoluto en la mayoría de los países occidentales, africanos y asiáticos. La industria de diamantes y oro de Africa del Sur, por ejemplo, es controlada por el judío Harry Oppenheimer y su familia, que mantiene una posición económica clave en aquel país, mientras que toda la campaña interior y exterior que se está llevando a cabo desde hace años contra el Gobierno surafricano y su política de "Aparteid" (separación de las razas) es manejada por el judaísmo local e internacional. El propósito de esta campaña es eliminar a los cuatro millones de cristianos blancos de Sudafrica transformando a este país en una "república negra", es decir en un "Estado" de salvajes como los demás que aparecieron por docenas en los últimos tiempos en Africa y Asia, "Estado" destinado a caer fácil y totalmente en manos del mando internacional.

También la "Jewish Encyclopedi" menciona que la familia israelita de los Sasson llamados "los Rothschild del Oriente"... tienen el monopolio mundial del comercio con **opio**, es decir que controla el comercio de estupefacientes que produce cada año más víctimas en toda la tierra, incluso Norteamérica y Europa. Los mismos Sasson, que maniobran sus negocios desde arriba sin aparecer nunca como los verdaderos jefes del sindicato internacional de los traficantes con narcóticos, por lo que no son ellos los perseguidos por la Interpol y sus agentes que luchan contra el tráfico de narcóticos, sino más bien pequeños agentes de enlace entre los productores judíos y consumidores "gentiles" de opio, mariguana, hachisch, etc., estos mismos Sasson controlan hasta hoy, o sea incluso después de la llamada "independencia" de los países de Asia Oriental de los "colonialistas" europeos, gran parte de las industrias de algodón, seda, grandes bancos, compañías de seguros, compañías de comercio y transportes marítimos, etc. Los centros de estos imperios económicos de los Sasson se encuentran en Calcuta, India, Singapur (Malaya), Hong Kong (China Continental), Yokohama, Japón.

Otra familia de magnates judíos mencionados en la "Jewish Encyclopedi" a la vez con sus dominios de intereses es la Péreire con su sede en Francia. Esa familia controla, entre otras, el Crédit-Fonsier de Francia, la Societé Generale du Crédit Mobilier, Le Chemin Feré du Midi (Ferrocarriles), Le Gas de París, Autobus de París, la Compagnie Generale Trasatlantique, Le Chemin Feré París, Argenteteuil, la Compagnie Electricité de París, Le Chemin Feré d'Auteuil, los astilleros de Marsella y de Saint-Nazaire, etc. Antes de la guerra civil de España (1936-1939), los judíos Péreire controlaban también en este país las compañías "Unión y Phoenix" de seguros, el Crédito Moviliario de España, el Gas de Madrid, etc. Además los Péreire controlan o tienen "intereses" en los ferrocarriles de Turquía, Suiza, Austria y Portugal, así como antes de la revolución de 1917 "intereses" en los ferrocarriles de Rusia, "intereses" que fueron transferidos después de la revolución

al Estado judeo-comunista soviético. Cualquiera puede imaginarse qué cantidad de capitales y riquezas está concentrada sólo en las manos de esta familia de judíos "franceses" de origen sefardita (español) y de sus colaboradores cercanos.

La "Enciclopedia Judía" menciona también en Francia a otros judíos "franceses", esta vez de origen askenazita (alemán), o sea la familia de los Bischoffsheim (en traducción el nombre: El Hogar de los Obispos) con una rama en Bélgica. Esa familia controla, entre otros negocios. Le Crédit-Fonsier Colonial de Francia, La Societé du Prince Imperial, La Banque Nationale de Belgique, La Société Générale de la Banque de Pays-Bas (de Holanda), Le Comptoir des Préts sur Marchandises de Antwerp (Bélgica), L'Union du Crédit de Liége (Bélgica), etc.

Amerita ser mencionada aquí la familia israelita Bloch-Dessaul que financió en gran parte a De Gaulle y su "gaullismo", familia propietaria de gran parte de la industria de armamento y aviación de Francia. La industria de aviación de Bloch produce entre otras el avión de pasajeros llamado "Caravelle" y los aviones de caza a chorro y bombardeo llamados "Mystere"... Aquí no hay ningún "misterio". Tampoco hay misterio en lo que se refiere a las relaciones entre De Gaulle y Bloch-Dessaul.

Una posición comparable a la que tiene la familia Rothschild en la Europa de los siglos XVIII y XIX, tiene hoy en Norteamérica la familia de los judíos Warburg. Los Warburg son judíos de origen sefardita como los Rothschild, y como estos últimos, empezaron a hacer su fortuna en Alemania. En Hamburgo fue fundado en el siglo XIX el primer banco Warburg. En Franfurt am Main había sido fundada la primera casa bancaria por Amschel Meyes (llamado Rotschild en el siglo XVIII). El imperio financiero de los Rothschild fue creado propiamente dicho por los cinco hermanos hijos de Amschel Meyes, jefe de los bancos Rothschild de París, Franfurt, Londres, Viena y Nápoles, llamados estos Lionel, Carlos, Nathan, Salomón y Anselmo, que dominaron el mundo financiero durante el siglo XIX. El imperio financiero de los Warburg fue creado por los también cinco hermanos Warburg, Paul, Félix, Fritz, Max y Abraham, siendo los primeros cuatro los más activos en las especulaciones económicas que los llevaron a la posición de jefes virtuales de la Federal Reserve Bank de Norteamérica, creada el 23 de diciembre de 1913 por el presidente masón Woodrow Wilson. A través de este Federal Reserve Bank que controla la mayor parte de las reservas de oro de los Estados Unidos y está integrado principalmente por cinco grupos bancarios, todos propiedad judía o con grandes intereses judíos, es decir: el Banco Kuhn, Loeb y Co. de Nueva York, el Garanty Trust Co., el National City Bank, el Bankers-Trust y el Chase National Bank, los Warburg controlaron y controlan la emisión monetaria y el mercado del dinero de Norteamérica e indirectamente del

mundo entero, ya que el dólar americano fue llevado a una posición predominante entre las demás monedas, algo así como el sol, alrededor del cual se mueven como planetas o satélites todas las demás monedas del mundo, incluso la libra inglesa y el rublo soviético.

El Banco Kuhn, Loeb y Co., es la mayor casa bancaria del mundo con un capital valuado hoy en unos 25,000 millones de dólares, siendo éste en gran parte propiedad de la familia Warburg, cuyo más prominente representante es hoy James P. Warburg, millonario comunistoide. Actuales directores de este gigantesco banco que subvencionó entre otras la revolución comunista de Rusia, son los judíos John M. Schiff, George Bovenizzer y Elisha Walker, teniendo importante papel en la dirección de sus negocios también el judío Lewis L. Straus, individuo que fue presidente de la comisión de la energía atómica americana durante la presidencia de Eisenhower y al que este último intentó hacerlo después Ministro de Comercio de Estados Unidos, intento rechazado por el Congreso americano.

De todos los bancos de la Reserva Federal el Kuhn, Loeb y Co., es el más comprometido en las especulaciones y empréstitos internacionales, o sea empréstitos hechos por los Estados Unidos a diversos países que por aceptar tales préstamos caen directamente en la influencia de los Warburg y de su camarilla, que ponen a los gobiernos deudores condiciones políticas secretas al lado de las económicas, condiciones encuadradas en las actividades conspirativas internacionales.

Otra familia de magnates judíos en Norteamérica, mencionada en la "Enciclopedia Judía" es la de los Seligmans, propietarios de varios bancos e industrias en Estados Unidos y América Latina. A éstos hay que añadir a los Sterns, Goldsmith, Hearst (magnates de la prensa), a los magnates israelitas que controlan la industria cinematográfica de Estados Unidos, a los magnates israelitas que controlan la radio y la televisión americana (Paley, Sarnoff, Kahn, etc.), a los magnates judíos que controlan la industria de confecciones de Estados Unidos, así como la industria de cosméticos, a los que controlan gran parte de los ferrocarriles americanos (los Harrimans) y tampoco olvidar a los banqueros de fortuna más reciente como los Dillon-Zapovsky, los Morgenthau, los Lazard, etc. Conociendo todos estos detalles, en su mayoría sacados de la "Enciclopedia Judía", cualquiera puede darse cuenta de que el mundo Occidental es hoy en realidad una colonia económica judaica, y a base de este poder económico los judíos y sus instrumentos influyen en el mando político de las mayores "democracias" occidentales, con Francia, Inglaterra y Estados Unidos a la cabeza, que son regidos por gobiernos judeo-masónicos que hicieron posible la expansión del comunismo en tantas comarcas de la tierra y están preparando hoy el camino del comunismo en sus propios países.

Antes de financiar la revolución comunista de Rusia así como 40

años más tarde habían de financiar la revolución comunista de Fidel Castro en Cuba, los magnates cosmopolitas judíos financiaron las guerras de Inglaterra contra Napoleón Bonaparte (los Rothschild), así como a las Potencias Occidentales en la Guerra de Crimea contra Rusia en 1854-55 (también los Rothschild), a los Estados del Norte mandados por Abraham Lincoln, durante la Guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1864), y también la guerra de Japón contra Rusia (1904-1905), Japón financiado por el banco Kuhn, Loeb y Co. de Nueva York y por su jefe en aquel tiempo, el judío Jacob Schiff, es decir el mismo que facilitó la ayuda financiera a Lenin, Trotzky y su banda bolchevique para la Revolución comunista de 1917 en Rusia.

El poeta judío alemán Heinrich Heine (1797-1856), en las páginas 126-127 de su obra "Lutece" profetizaba en pasajes que fueron reproducidos por vez primera en la revista "Franzoesische Zustaende" de Hamburgo, el 12 de julio de 1842, lo siguiente:

"El comunismo, que aún no ha aparecido, pero que aparecerá poderoso y será intrépido, se identifica con la dictadura del proletariado. Será un duelo terrible. ¿Cómo terminará? Eso lo saben los dioses y diosas, de quien es conocido el futuro. Sólo esto sabemos nosotros: El comunismo —aunque de él se habla poco ahora— y yazga sobre jergones de paja en buhardillas desconocidas, es el héroe tenebroso a quien será reservado un magno, pero pasajero papel en la moderna Tragedia, y que sólo espera la orden para entrar en la escena. Por eso no perderemos nunca de vista a este actor y hablaremos alguna vez de los ensayos secretos con los cuales se prepara para su "debut" en escena. Esto es quizá más importante que todas las informaciones sobre asuntos electorales, riñas de partido e intrigas de gabinete.

"...La guerra entre Francia y Alemania será sólo el primer acto del gran drama, a saber, el prólogo; el segundo acto es el europeo, la revolución universal, el gran duelo de los desposeídos con la aristocracia de la propiedad: y entonces no se hablará más de nación ni de religión, sólo existirá una patria, a saber, la Tierra y una sola fe...

"¿Cómo terminará este drama?

"Existirá quizá tan sólo un pastor y un rebaño; un pastor libre con un cayado de hierro y un rebaño humano esquilado y balando de modo uniforme.

"Salvajes, atroces tiempos nos amenazan, y el profeta que quiera escribir este nuevo Apocalipsis deberá inventar bestias completamente nuevas, y tan horribles, que los viejos animales simbólicos de San Juan resultarán, comparados con ellas, dulces palomitas y amorcillos".

Estas palabras acerca del comunismo y de lo que se perseguía a través de él fueron escritas por el judío Heine unos **ochenta años antes** del desencadenamiento de la revolución comunista de 1917. Y cuando fueron escritas, prácticamente nadie, fuera del mando hebreo, pensaba en el comunismo o en la revolución mundial de la que hablaba Heine, puesto que nadie fuera de ellos, sabía que la preparaban y ensayaban en secreto. Lo que Heine escribió en su "Lutece" (el antiguo nombre de París) se realizó ya matemáticamente o está en curso de realización bajo nuestros ojos. La "orden" para que el comunismo entre en la escena fue dada por los correligionarios de Heine, en seguida después de la "guerra entre Francia y Alemania" por él anunciada, guerra que se produjo en 1870, acabando con la derrota de Francia en 1871 y con el desencadenamiento de la primera revolución comunista conocida bajo el nombre de "Comuna de París" en 1871.

Exactamente como Heine lo había escrito, ya que conocía los planes secretos, se desencadenó más tarde la primera revolución comunista en Rusia en 1905, y como no consiguió realizar entonces sus propósitos, provocó tras el atentado de Sarajevo contra el heredero al trono austro-húngaro y las intrigas de su más peligroso instrumento de siempre: la masonería, la Gran Guerra europea, es decir la Primera Guerra Mundial de 1914-1918, que a su turno facilitó el desencadenamiento de la revolución comunista de Rusia en 1917 y con ella la Revolución Mundial que vivimos hoy, con su lucha entre los llamados "desposeídos" y la "aristocracia de la propiedad". Y lo que se persigue por esa revolución, es decir la destrucción de las naciones y religiones, reemplazadas todas con una sola "patria", la soviética mundial, y una sola "fe", como decía Heine, es hoy más evidente que nunca. Con la ayuda del comunismo el judaísmo político persigue la creación de un Estado Mundial, sea éste bajo la forma de una Unión Mundial de Repúblicas Socialistas Soviéticas, sea bajo la forma de unas llamadas "Naciones Unidas", es decir una especie de Estado Federal Mundial dominado por la actual "Organización de las Naciones Unidas", que a su turno es el instrumento del judaísmo internacional que las creó. Sea el triunfo mundial del comunismo soviético creado por los "proletarios" israelitas con la ayuda de los magnates israelitas del Occidente, sea el triunfo de las "Naciones Unidas" creadas por los magnates judíos de Nueva York, Washington y Londres, con la ayuda de los comunistas de Moscú y la realización de sus "ideales de paz" impuesta y guardada con las tropas de la ONU, éstos llevarán al mismo resultado, que es el dominio absoluto de la tierra y de todos los demás pueblos.

Según Heine lo escribió hace más de cien años, y según las realidades de nuestro tiempo lo atestiguan, el comunismo mismo, es decir esta revolución mundial, no tiene en manos de sus autores, más que sólo un **papel pasajero,** sirviéndolo como un instrumento para acaparar

el poder con la ayuda de las masas proletarias engañadas con teorías seudo-científicas, y una vez llegados al poder ellos instauran un régimen de supercapitalismo de Estado, un Estado esclavista como son todos los Estados comunistas de hoy. En este Estado que ellos intentan transformar ahora en "Estado Mundial", sea a través de la conquista comunista global, sea a través de la progresiva expansión del poder dictatorial de la "Organización de las Naciones Unidas", en este Estado Mundial, pues, ellos, los "super-hombres" mosaicos quieren jugar el papel del "pastor libre con un cayado de hierro" en la mano, mientras que los demás pueblos serán transformados en un "rebaño humano esquilado y balando de modo uniforme", como se expresaba Heine.

CAPITULO IX

El Papel de la Masonería

Los Papas llamaron a la masonería "La Sinagoga de Satanás", nombre atribuido a esta secta evidentemente para subrayar la estrecha relación entre el "templo" masónico y la "sinagoga" hebraica. La "reconstrucción del templo de Salomón" en Jerusalén juega el papel central en los rituales masónicos, hecho que demuestra una vez más que la masonería es un invento y a la vez un instrumento judío. Y por actuar en secreto casi absoluto, y por ser sus miembros en gran parte desconocidos como tales por el resto de la población, la masonería es más peligrosa todavía que el comunismo mismo, al que ella le está preparando y allanando el terreno.

El hecho de que la masonería es una institución y un instrumento hebraico es incontestable. Multitud de detalles sobre los orígenes, organización, ritos, órdenes, rituales, etc., de la secta masónica, puede encontrar el lector en mis obras anteriores "La Gran Conspiración Judía" y "Traición a Occidente". Como el judaísmo y los masones niegan a veces cualquier relación entre sí, voy a reproducir en este capítulo una serie de documentos, en su mayor parte de origen hebraico y masónico, documentos que demuestran con claridad absoluta esta realidad incontestable de que la masonería es una creación hebraica, para la subversión mundial.

Refiriéndose a esta secta, el periódico israelita francés "La Verité Israelite" (La Verdad Israelita) publicó en su número IV, página 74, del año 1861, un artículo en el que decía:

> "En sus creencias fundamentales, el espíritu de la masonería es el espíritu del judaísmo. Lo mismo son sus ideas, su lenguaje y la mayor parte de su organización. Las esperanzas que iluminan y sostienen a la masonería es la esperanza que ilumina y sostiene a Israel. Su coronación será aquella maravillosa casa de oración cuyo centro triunfal y símbolo será Jerusalén".

El rabino americano Dr. Isaac Wise publicó en el número del 3 de agosto de 1866 del periódico judío "The Israelite of America", un artículo en el que decía:

"La masonería es una institución judía cuya historia, grados, funciones, palabras de paso y explicaciones son judías desde el principio hasta el final".

Nótese que esa es la afirmación tajante de uno de los más famosos rabinos de Norteamérica del siglo pasado.

Otro periódico israelita, "The Jewish Tribune", de Nueva York, escribía en su número 18, Tomo 91, del 28 de octubre de 1927, lo siguiente:

"La masonería está basada en el judaísmo. Eliminad las enseñanzas del judaísmo del ritual masónico y ¿qué quedará?"

La contestación es: **"¡NADA!"**

En el libro "An Encyclopedia on Freemasonery" (Una Enciclopedia Sobre la Masonería) publicado en 1906, en Filadelfia, Estados Unidos, leemos:

"Cada logia es y debe ser un símbolo del Templo Judaico; cada Maestro en el trono, un representante del Rey Judío, y cada masón una personificación del obrero judío".

Con otras palabras, el Templo masónico simboliza la Sinagoga hebraica, mientras que los masones "maestros" o miembros del llamado "pueblo masónico" "representan" o "personifican" a los judíos...

El conocido escritor judío francés Bernard Lazare escribió, al referirse a la masonería, en su libro "L'Antisemitisme" (El Antisemitismo):

"Es seguro que en el origen de la masonería estuvieron los judíos; ciertos ritos prueban que éstos fueron judíos cabalistas".

También la "Enciclopedia Judía" confirma el judaísmo de la secta masónica: en su Tomo V, página 503, de 1903, está escrito:

"El lenguaje técnico, el simbolismo y los ritos de la masonería están llenos de ideas y términos judíos... En el rito escocés, las fechas en los documentos oficiales son puestas según la era y los meses del calendario judío, y es utilizado el alfabeto hebraico".

En efecto, la "era masónica" coincide con la "era hebraica" y lo que se llama "alfabeto masónico" constituido de líneas simples o combinaciones de líneas colocadas en ángulo recto y puntos, es una derivación del alfabeto hebraico.

Citando al sacerdote protestante Rev. S. McGowan, convertido a la masonería como multitud de otros clérigos protestantes especialmente en los países anglo-sajones, la revista americana "The Freemason" del 2 de abril de 1930, escribe:

"La masonería está basada en la antigua ley de Israel"...

Otra publicación masónica: "Freemason's Guide" (La Guía de los Masones) de Nueva York, escribía en su tomo del año 1901:

"Los masones construyen un edificio en el que el Dios de Israel va a vivir para siempre".

En la publicación masónica francesa "Le Symbolisme" (El Simbolismo), número del mes de julio de 1928, encontramos escrito:

"El más importante deber del masón es el de glorificar a la raza judía, que ha guardado el estandarte divino de la sabiduría. Debes apoyarte sobre la raza judía para disolver todas las fronteras".

Para transformar la tierra en una "sola patria"... como había dicho el judío Heine.

En el "Manual of Freemasonery" (Manual de la Masonería) por Richard Carlile encontramos escrito lo siguiente:

"La masonería de la Gran Logia de nuestros días es totalmente judía".

Otro Manual de la Masonería, el llamado "Textbook of Freemasonery" (Libro de Texto de la Masonería), publicado en Londres, dice en la página 7:

"El iniciado en el rito del Maestro (masón) está calificado como 'un humilde representante del Rey Salomón'."

Entre los reyes de Israel, el constructor del primer Templo de Jerusalén es Salomón. Por este motivo es el Rey Salomón el personaje que juega el papel central en los ritos masónicos. Después de la destrucción del antiguo reino de Israel por los romanos en el año 70 d. de C., la dirección político-religiosa de la judería fue asumida por los llamados "príncipes del destierro" de Israel y por los rabinos, que llegaron automáticamente también a jefes de la masonería, posición que detentan hasta hoy, inclusive dentro de la llamada masonería mixta judeo-gentil.

El masón O. B. Good, M. A., decía en su obra "The Hidden Hand of Judah" (La Mano Secreta de Judas), publicada en 1936:

"La influencia del Sanhedrin judío es hoy más poderosa que nunca en la Francmasonería".

El Sanhedrin al que O. B. Good se refiere es el Gobierno Mundial Secreto mantenido por el judaísmo-político, Gobierno cuya sede actual se encuentra en Nueva York; es el organismo central que dirige la subversión comunista mundial de hoy. Entre otros instrumentos de acción, este Sanhedrin tiene al lado de la masonería internacional con todos sus ritos y órdenes, a la actual "Organización de las Naciones Unidas".

En la publicación "The Masonic News" (Novedades Masónicas) de Londres, apareció en 1929 un artículo intitulado "Hebreic Influences on Masonic Symbolism" (Influencia Hebraica Sobre el Simbolismo Masónico), escrito por el judío Bernard Stillman, artículo en el que decía:

"Pienso que he probado suficientemente que la masonería, en lo que concierne al simbolismo, se basa totalmente sobre una formación que es esencialmente judía".

La revista masónica "Latomia" cita en su número 7-8, de 1928, al "hermano" Rudolph Klein que al referirse a su secta masónica dijo:

"Nuestro rito es judío desde el principio al fin, por eso el público debe concluir que nosotros tenemos actualmente conexiones con la judería".

El judío "francés" Bernard Lazare dice en su obra "L'Antisemitisme", página 340:

"Las Logias Martinistas son místicas, mientras que las otras órdenes de la Francmasonería son racionalistas; eso permite decir que las sociedades secretas presentan los dos aspectos del espíritu judío: racionalismo práctico y panteísmo. Estas dos tendencias conducen al mismo resultado: la debilitación del catolicismo".

Es decir, la utilización de la Biblia en ciertas ceremonias masónicas es una estafa destinada a despistar a los masones de origen cristiano, dándoles la impresión de que la secta tiene un fondo cristiano, mientras que en realidad se trata de una organización secreta judaica desde el principio de su aparición en Europa, enemiga mortal del cristianismo y de todas las verdaderas iglesias cristianas.

Siempre con referencia a la "religiosidad" de la masonería, encontramos en la publicación norteamericana "The Freemason" (El Francmason) del 19 de enero de 1935 unas muy interesantes instrucciones a los jefes de la secta dadas por el judío Albert Pike, que al final del siglo XIX tuvo las funciones de "Gran Maestro del Directorio Central de Washington", "Gran Comendador del Consejo Supremo de Charleston" (el organismo director de la masonería escocesa) y "Soberano Pontífice de la Francmasonería Universal". He aquí lo que decía el "Soberano Pontífice" Pike en sus "instrucciones":

"Lo que nosotros debemos decir a la multitud es: Nosotros veneramos un Dios, pero un Dios al que uno adora sin superstición. A vosotros, Soberanos Grandes Inspectores Generales, les decimos lo siguiente, lo que vosotros debéis comunicar a los Hermanos de los grados 32, 31 y 30: La religión masónica debe ser mantenida por todos los iniciados nuestros en los altos grados en la pureza de la doctrina luciferiana. Si Lucifer no fuera Dios, ¿lo calumniaría entonces Adonay (el Dios de los cristianos) cuyos hechos prueban su crueldad, perfidia y odio al hombre, barbarismo y repulsión para la ciencia, y lo calumniarían los sacerdotes de Adonay? Sí, Lucifer es Dios, y por desgracia Adonay es también Dios... Los inteligentes discípulos de Zoroastro, así como después de ellos los gnósticos, los maniqueos y los templarios han admitido como única concepción metafísica lógica, el sistema de los dos principios luchando eternamente. Así, pues,

> la verdadera y pura religión filosófica es la creencia en Lucifer, el igual de Adonay".

De las "instrucciones" del "Gran Comendador Supremo" de la masonería escocesa, "instrucciones" dirigidas a los "Soberanos Grandes Inspectores Generales", es decir a los masones del grado 33, para que éstos a su vez las hagan del conocimiento sólo de sus "hermanos" de los grados 32, 31 y 30, cualquiera puede darse perfectamente cuenta de que la masonería nada tiene que ver con el cristianismo, aunque como engaño utiliza la Biblia en ciertos rituales, sino que es enemiga absoluta del Dios cristiano, siendo su verdadero "Dios" precisamente este "Lucifer", es decir el diablo. Sin duda, como el "Super-Ultra Gran Maestro Gran Comendador Pontifex Maximus" Albert Pike lo dice, la "masa", la "multitud" de los pueblos, incluso el llamado "pueblo masónico", integrado por el rebaño de los masones de grado inferior, debe creer que la masonería "adora" al Dios tal como nosotros los cristianos lo comprendemos. ¿A qué Dios adorarán la multitud de sacerdotes cristianos, especialmente protestantes, anglicanos, metodistas, etc., afiliados a las Logias?

Refiriéndose al "Gnosticismo" mencionado en sus "instrucciones" por Albert Pike, y citando para eso al rabino Ludwig Blau, profesor del Seminario Teológico Hebraico de Budapest, Hungría, el masón A. S. Leese escribía en un artículo publicado por el periódico "Freemasonery":

> "El Gnosticismo es un sistema esotérico de Teología y Filosofía... Gnosis no es ni pura filosofía, ni pura teología, sino una combinación de las dos con Magia, siendo la última el elemento dominante, así como lo fue en los principios de todas las religiones y filosofías... Sin duda, el gnosticismo judaico es anterior al cristianismo porque la exégesis bíblica había llegado a una edad de quinientos años durante el primer siglo de la era cristiana... En general, no existen círculos de ideas en las que hayan sido identificados elementos de gnosticismo y en las que los judíos no hayan sido advertidos. Es un hecho notable y digno de mencionar el que los jefes de las escuelas gnósticas y los fundadores de los sistemas gnósticos fueron designados como judíos por los padres de la Iglesia... Sin duda, muchos elementos fueron preservados junto a la magia y al misticismo, en la cabbalah".

Con eso el rabino Blau y el masón Leese muestran una vez más el origen judaico de la francmasonería, y de su gnosticismo.

Siendo Inglaterra el país donde el judaísmo consiguió extender por vez primera, de modo sistemático, su masonería, admitiendo en ella poco a poco tanto a la aristocracia, como al clero y a la familia real inglesa, fue también Inglaterra el país donde desde el principio fue obser-

vada con toda claridad la influencia hebraica dentro de esta secta. Así, por ejemplo, refiriéndose a la masonería inglesa del siglo XVIII, el escritor brtiánico H. Sadler, dice en su obra "Masonic Facts" (Hechos Masónicos), publicada en Londres en 1887:

> "Durante el período de 1720 a 1760 —revisado—, no hubo nada de importancia dentro de la francmasonería inglesa, excepto el hecho de que los judíos fueron predominantes en ella".

Se trata aquí de la fase final de extensión y organización de la masonería inglesa, que empezó a ser difundida en Inglaterra por los judíos alrededor de 1650, después de que éstos recibieron por parte de Cromwell, él mismo masón, el derecho de volver al país, de donde habían sido desde hacía siglos expulsados. Después de este período de expansión y organización de la masonería, el judaísmo quedó en la sombra, entre bastidores, como lo hace y lo hizo en todas partes, para no ser identificado por los "gentiles" aun no masones, como verdadero propulsor de la secta.

El hecho de que fueron los judíos los creadores de la masonería inglesa está claramente mostrado en los rituales, los vestidos y los blasones de esta masonería. Incluso los judíos están mencionando con orgullo tal realidad. Por ejemplo en el tomo II, página 156 de la publicación hebraica "Transactions of the Jewish Historical Society" de Londres, leemos:

> "El blasón utilizado por la Gran Logia de Inglaterra está totalmente compuesto de símbolos judaicos".

Y el judaísmo facilitó a la masonería inglesa no solamente sus símbolos y rituales, sino también su total falta de humanismo que desde hace más de trescientos años se está reflejando en toda la tierra en esta política de la pérfida Albión, de esa Inglaterra cuya política ha llevado a la catástrofe y a la ruina a pueblo tras pueblo en todo el mundo.

El judío y masón alemán Findel escribe en su libro "Die Juden als Freimaurer" (Los Judíos como Masones):

> "A ésta (a la masonería) le interesa menos una lucha en interés de la Humanidad, que una lucha para los intereses y la dominación del judaísmo. Y, en esta lucha, el judaísmo se revela a sí mismo como el poder dominante al que la francmasonería debe obedecer. En esto no hay nada de sorprendente para cualquiera, puesto que en una forma secreta y muy cuidadosamente disfrazada, el judaísmo es ya la fuerza dominante en muchas grandes Logias europeas. Con respecto a Alemania, nadie debe olvidar que el judaísmo es ya el amo de su mercado financiero, de su comercio, amo de su prensa política y masónica, y que millones de alemanes son sus deudores financieros".

Esta era la situación antes de la llegada de Hitler al poder. Hitler

y su régimen pulverizaron tanto al mando político hebreo como a la masonería de aquel país, que antes de 1933 había llegado a tener unos 400,000 miembros. Con todos los esfuerzos que se han hecho, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la fecha, aunque reorganizada en Alemania Occidental, la masonería no ha llegado a tener sino sólo unos 30,000 miembros, entre ellos el ministro del Interior de Adenauer, Starnberger, y el ministro de Finanzas de Erhardt, Dahlgruen, pertenecientes los dos al Partido Liberal de Erich Mende.

Lo que pasa con la masonería inglesa, francesa, alemana, etc., se repite con la masonería de cada país, siendo la secta una organización internacional obediente a un mando central exclusivamente hebraico. Evidentemente este internacionalismo masónico queda de manifiesto en lo que dice el escritor "hermano" Ward en su obra "Freemasonery, its Aims and its Ideals" (Francmasonería, sus Finalidades y sus Ideales), página 96:

> "La Francmasonería es una hermandad mundialmente organizada".

En la página 8 del mismo libro está escrito:

> "...Enlaces misteriosos que aunque son desconocidos por el mundo exterior, mantienen juntos a todos los verdaderos masones a través del mundo". (Los "verdaderos" son los judíos).

Otro escritor, el masón Ragon, tratando sobre la "universalidad" de la francmasonería, dice en su libro "Orthodoxie Maçonnique" (Ortodoxia Masónica), página 353:

> "La francmasonería tiene el carácter fundamental de ser universal, carácter que es indispensable para su existencia. Ella es una; y cada rito o nación que se desvía de este principio está en error y se aleja del camino de la francmasonería... ¿Existen matemáticas inglesas, matemáticas escocesas, matemáticas francesas? ¡NO! Estas son matemáticas, exactamente como es francmasonería".

Un interesante documento sobre los métodos de penetración en la sociedad y sobre la opinión de los jefes judíos de la secta acerca de los "hermanos" suyos de origen gentil, lo tenemos en una carta de instrucciones dada el día 18 de enero de 1822 por el judío italiano Piccolo-Tigre (El Pequeño Tigre) al entonces jefe de la Organización Masónica "Alta Vente Romana", carta enviada a los diversos jefes de Logias de él dependientes. Este documento afirmó:

> "La Alta Venta desea que, bajo uno u otro pretexto, cuantos más príncipes y hombres ricos posibles, sean introducidos en las logias masónicas. Adulando las ambiciones de popularidad... de los príncipes de sangre real... preparándolos para la francmasonería... La Alta Venta será después capaz de realizar lo que

puede ser útil para la causa del progreso. Al mismo tiempo éstos van a servir como una atracción para los imbéciles, los intrigados, los despistados y los perezosos. Estos pobres príncipes servirán nuestra causa mientras que pensarán que ellos trabajan para sí mismos. Esa es una magnífica trampa y hay multitud de locos deseando comprometerse a sí mismos en el servicio de una conspiración dentro de la que cada príncipe piensa que él mismo es un beneficiario".

Desde antes del año 1822, cuando fue cursada esta carta de instrucciones, había multitud de príncipes y reyes dentro de la masonería que mientras socavaba sus tronos, les ofrecía grados y honores. Entre éstos se encontraron reyes y príncipes de la familia de los Borbones en Francia, hasta que la masonería o mejor dicho la judeomasonería preparó y desencadenó la "Gran Revolución Francesa" de 1789, revolución que decapitó tanto al rey masón Luis XVI, como al Duque de Orleans, que figuraba hasta entonces como el "Gran Jefe" de la masonería francesa. Pero los sucesos de la revolución francesa no constituyeron una lección para las "familias de sangre real" de Europa, familias que una tras otra se afiliaron a la masonería y así continúan hasta hoy, aun después de ser muchas derrocadas por esa misma masonería. Entre los "Grandes" de la masonería europea figuraron el emperador Napoleón III de Francia, el emperador Wilhelm II de Alemania, los reyes de la familia Orania de Inglaterra, los reyes de la familia real Bernadotte de Suecia y casi toda la llamada "aristocracia" principesca protestante de Europa, como los de la familia "imperial" de Hohenzollern, los Thurn und Taxis, los Wittelsbacher (aun siendo estos últimos católicos).

La más peligrosa sección de la Francmasonería universal es la llamada Orden B'nai B'rith, Orden exclusivamente hebraica que en realidad es el órgano director de la masonería internacional. Para camuflar esta realidad la B'nai B'rith se presenta como una "Organización filantrópica y humanitaria", cuyo presidente actual, el israelita Label A. Katz, tiene acceso en todas partes, desde los Presidentes de Norteamérica hasta altos prelados de Roma e incluso con el "dictador" Franco de España. Como órgano de agitación, tiene la B'nai B'rith a la famosa "Anti-Difamation League" (Liga Contra la Difamación) con sede en Estados Unidos, que se presenta también como "organización superfilantrópica", "Liga" que se encuentra detrás de la revolución de los negros en Norteamérica, así como al lado de todos los elementos revolucionarios, comunistas, comunizantes, "liberales", "intelectuales", que mano a mano con la judería y la masonería luchan para la realización del plan de dominación mundial marxista.

Aunque la B'nai B'rith niega ser en realidad una organización masónica, la más peligrosa de todas, existen documentos masónicos que

confirman exactamente lo contrario. Uno de estos documentos es el texto completo del tratado secreto firmado en 1874 entre el judío Albert Pike, en su calidad de Gran Maestro del Directorio Central de Washington, Gran Comendador del Consejo Supremo de Charleston, Soberano Pontífice de la Francmasonería Universal, y representante del "Directorio Dogmático Supremo del Rito Escocés", y el judío Armand Levi como representante de la B'nai B'rith para Norteamérica, Inglaterra y Alemania. Este documento se encuentra mencionado íntegramente en la página 225 del libro "Adriano Lemmi" del escritor italiano Domenico Margiotta. He aquí algunos pasajes de dicho tratado:

"El Supremo Directorio Dogmático de la Francmasonería Universal reconoce a las logias judías tal como ellas existen en los principales países. El secreto de la existencia de la Confederación (entre el Rito escocés y la B'nai B'rith, N de T. R.) será guardado con rigurosidad por aquellos miembros de la masonería de alto grado.

"La sede central de la B'nai B'rith será Hamburgo (Alemania, hoy se encuentra en Nueva York) y este cuerpo soberano va a tomar el título de Concilio Soberano Patriarcal. Ni el Concilio Soberano Patriarcal de Hamburgo, ni cualquier otra Logia de su obediencia va a figurar en el informe anual del Soberano Directorio Administrativo; pero el Concilio Soberano Patriarcal va a mandar directamente al Soberano Directorio Dogmático una contribución que represente el 10% de las suscripciones personales de los miembros de las logias judías".

La B'nai B'rith intentó camuflarse, aún desde el siglo pasado, bajo el título falso de "Concilio Soberano Patriarcal". Los motivos de este engaño, desconocido incluso por la mayoría de los masones, puede cualquiera imaginárselos: las Logias y los miembros de la B'nai B'rith esparcidos en toda la tierra pueden trabajar más fácilmente dentro de la subversión mundial si no son identificados como masones, sino como "humanitaristas y filántropos". Así fue como se presentó el mencionado Label A. Katz en 1963 durante una conferencia de prensa que tuvo lugar en Madrid, después de que fue recibido en audiencia particular nada menos que por el "fascista" Franco, Caudillo de los españoles. . .

La B'nai B'rith no es la única orden masónica exclusivamente hebraica. Hay también muchas otras pertenecientes o no a la llamada rama Mizrahi de la secta. El lector puede encontrarlas en mi libro "La Gran Conspiración Judía", siendo demasiadas para mencionarlas de nuevo aquí. El método por el que estas órdenes y logias exclusivamente hebraicas controlan al resto de la masonería es sencillo: Los miembros de la masonería exclusivamente israelita pertenecen a la vez, y en la mayoría de los casos, como "Gran Maestro" y "Grandes

Jefes", de las llamadas "Logias Mixtas" judeo-cristianas en general. Las medidas que son decididas en las Logias exclusivamente hebraicas, son llevadas después como "propuestas" desde arriba, por esos judíos desconocidos para los masones "gentiles" como pertenecientes a las logias exclusivamente hebraicas. Como la respectiva "propuesta" viene desde arriba y está hecha bajo una u otra forma simultáneamente por varios "venerables hermanos", es aprobada sin gran dificultad por el resto de los miembros de la respectiva logia. Lo aprueban todos, como son "aprobadas" con **unanimidad** las llamadas "leyes" introducidas en los "Parlamentos" de las "Democracias Populares" comunistas. De este modo las actividades y medidas decididas en el cuadro de la B'nai B'rith y de las demás órdenes masónicas exclusivamente hebraicas, llegan a ser impuestas a toda la "masonería universal".

Aun sin la existencia de la B'nai B'rith y de las demás órdenes, ramas y logias exclusivamente hebraicas, la masonería trabaja en la misma dirección deseada por el judaísmo, puesto que ella es una institución hebraica y como tal no puede trabajar más que sólo en el interés de sus creadores y dirigentes. Tocando esta realidad, el rabino y masón Magnin, decía en un artículo aparecido en la página 8 del tomo 43 de la "B'nai B'rith Magazine" (Revista de la B'nai B'rith):

> "La B'nai B'rith es sólo un medio. En cualquier parte donde la francmasonería puede admitir que ella es judaica tanto en su naturaleza como en sus finalidades, las logias ordinarias son suficientes para su misión".

Allí donde las logias de diversos países no pueden intervenir directamente para promover los intereses judaicos, interviene la B'nai B'rith, presentándose como una organización "humanitaria y filantrópica" que "nada tiene que ver con la francmasonería"... Eso fue demostrado de sobra en el curso de los últimos años, cuando Label A. Katz y su Estado Mayor de la B'nai B'rith fueron recibidos en audiencia oficial tanto por el Papa Juan XXIII en 1960, como por el Papa Paulo VI en 1964 en el cuadro de los esfuerzos hechos por el judaísmo y por la masonería con tal de conseguir que la Iglesia Católica "condenara" a los llamados "antisemitas" como se intentó en el Concilio Vaticano II. Masones conocidos no hubieran sido recibidos, por lo menos oficialmente, en audiencia, por los Papas, mientras que un Katz "humanitarista y filántropo" de la B'nai B'rith tiene abiertas las puertas tanto del Vaticano, del Palacio del Pardo de Franco, donde los masones conocidos no tienen acceso.

En el año 1738 apareció en Inglaterra el libro "Book of Constitutions" (Libro de las Constituciones), obra del sacerdote anglicano masón Rev. James Andreson, que escribe:

"Un hermano que ha participado en una sedición contra el Estado

sin ser culpable de otro crimen, no debe ser expulsado de su logia por tal motivo".

¡Naturalmente! Así pasa en realidad, ya que son las logias mismas las que prescriben a los "hermanos" tomar parte y organizar sediciones contra los Estados y Gobiernos cuya política no conviene a la secta y a los que la dirigen.

Haciendo alusión a la masonería y a sus jefes, el israelita Benjamín Disraeli, Primer Ministro de Inglaterra y en la segunda mitad del siglo XIX, durante el reinado de la Reina Victoria, él mismo masón, escribió en su obra "The Life of Lord George Bentick":

> "En la cabeza de todas esas sociedades secretas que forman gobiernos provisionales, se encuentran hombres de la raza judía".

CAPITULO X

El Sionismo, Elemento Director

Desde el final del siglo XIX, cuando fue creado por Theodor Herzl, el Movimiento Sionista Mundial constituye al lado de la masonería, del comunismo y de la alta finanza hebraica, uno de los pilares de la acción judía internacional y el principal elemento director dentro de la revolución mundial. Herzl dio este nombre a su movimiento tomándolo de la Montaña de Sión de Jerusalén, donde se encuentra la tumba de David, y esto con el propósito de subrayar el carácter nacionalista israelita de esta organización internacional cuyas actividades se desarrollan hoy no sólo en el "Estado de Israel", sino en casi todos los países de la tierra, en flagrante contradicción con todas las leyes de los respectivos países que no permiten el funcionamiento de organizaciones extranjeras de disolución.

El propósito final aparente del nacionalismo hebraico representado por el sionismo fue desde un principio sólo el de crear y mantener un "hogar nacional" para la judería en Palestina, el de llevar al "pueblo elegido" al dominio de esa porción de tierra. Pero la creación del "Estado de Israel" en Palestina, realizada por el Movimiento Sionista en 1948, después de una lucha de más de 50 años, no ha sido nunca la finalidad última del sionismo, sino sólo una etapa en la realización de sus planes. El sionismo mismo no es más que sólo un instrumento de lucha en la persecución de los anhelos hebreos.

Si el sionismo hubiera sido "nada más" que un movimiento nacionalista israelita cuyo propósito fuera dar al pueblo judío un "hogar nacional" en Palestina o en cualquier otra parte, nada tendríamos que objetar, puesto que este no es el único movimiento nacionalista del mundo y no sería el único que persigue la creación de un Estado independiente para su pueblo. Como pueblo, los judíos tienen derecho a tener un Estado independiente suyo, o sea un Estado nacional, de la misma manera que cualquier otro pueblo del mundo, pero este Estado no debía ser creado precisamente en Palestina, donde de ninguna manera caben todos los israelitas del mundo y además expulsando a la población árabe y cristiana autóctona, que vivía allí desde hacía más de mil quinientos años. Aun así, una vez realizado es-

te "Estado de Israel" en Palestina, en 1948, el Movimiento Sionista, si fuese sólo un "movimiento nacionalista" como cualquiera otro, hubiera dejado de existir automáticamente estando su "única finalidad" realizada, es decir, siendo creado el "hogar nacional" judío en Palestina. A lo más si quería continuar como tal debería restringir sus actividades sólo al "Estado de Israel". Pero la realidad es que el movimiento sionista mundial continuó sus actividades en toda la tierra después de 1948 y las continúa con cada vez mayor agresividad. ¿Por qué? Porque las verdaderas finalidades de este movimiento son totalmente otras de lo que los sionistas pretenden oficialmente. Su "nacionalismo" no tuvo y no tiene como ideal sólo la creación de su Estado nacional judío, en Palestina, sino el **dominio de toda la tierra.** Este es el motivo real por el que el movimiento sionista mundial continúa existiendo y trabajando en todos los países del globo, aun después de la creación de su "Estado de Israel".

EL PROGRAMA SIONISTA Las directivas sionistas de Basilea, de 1897, forman el verdadero programa secreto del movimiento sionista, programa cuya realización se encuentra ahora en un estado avanzado, trabajando en él toda la judería del mundo. Este programa, tal como fue expuesto por Herzl en Basilea, se encuentra en el tercer capítulo de mi libro "La Gran Conspiración Judía". Para dar al lector la posibilidad de formarse una idea clara del enorme peligro que representan los sionistas casi inadvertidos, voy a mencionar algunos puntos esclarecedores, tal como aparecen en las 24 directivas secretas sionistas de Basilea.

Podemos pues leer en la 1a. directiva frases como éstas:

> "Tenemos delante de nosotros el plan en el que está desarrollada de modo estratégico la línea de la cual no nos podemos apartar, sin el riesgo de ver destruidos nuestros esfuerzos de muchos siglos"...

Por consiguiente el primer congreso sionista mundial mismo, mencionó en la primera directiva de su programa de acción la existencia de un plan a base del cual habían de desarrollarse las futuras actividades sionistas.

Pocos párrafos más adelante, se puede leer en la misma directiva:

> "Triunfaremos y subyugaremos a todos los pueblos a nuestro super-gobierno"...

Continuando con la lectura del programa sionista de Basilea, encontramos en él afirmaciones como las que siguen:

> "Nuestro fin es poner la mano sobre el poder y retenerlo (1a. Directiva).
>
> "En un Estado cuyo Poder está mal organizado, cuyas leyes y Gobierno han llegado a ser iguales para todos por causa de los

demasiados derechos que han sido creados por el liberalismo, yo veo que tengo que llegar al Poder, en virtud de la ley del más fuerte; que me impongo sobre las leyes; que derribo todo y que me hago el amo de los que han abandonado los derechos que les estaban concedidos por el Poder (1a. Dir.).

"Nuestra divisa es la fuerza y la hipocresía (1a. Dir.).

"Nosotros no tenemos que detenernos ante la corrupción, el engaño y la traición, siempre y cuando éstos nos sean provechosos para alcanzar nuestro fin. Por la política tenemos que saber tomar la propiedad de los demás, sin ningún temor, tanto tiempo cuanto podamos obtener por medio de este método su sumisión y nuestro poder (1a. Dir.).

"La guerra tiene que ser orientada en dirección económica; que las naciones vean el poder de nuestra supremacía económica, para que eso ponga a los dos bandos a la disposición de nuestros agentes internacionales que tienen millones de ojos y a quienes no les podrá detener ninguna frontera hasta la completa dominación mundial (2a. Dir.).

"Puedo ya anunciaros que estamos cerca de nuestro objetivo final. Aún poco tiempo y el cerco simbólico de la serpiente, que representa a nuestro pueblo, se cerrará, y entonces todos los países europeos y de los demás continentes serán apretados en él como en unas fuertes tenazas (3a. Dir.).

"Hemos cambiado la estructura de los Estados cristianos para que se puedan desarrollar en sus entrañas luchas políticas. En poco tiempo los disturbios y las quiebras aparecerán en todas partes (3a. Dir.).

"Bajo nuestra dirección, los pueblos han destruido la aristocracia cristiana que era para ellos el guía, el defensor y la madre natural que les alimentaba y cuyo interés estaba mezclado con su bienestar (3a. Dir.).

"¡Recordad la Revolución Francesa que solemos llamar 'Grande'! Los secretos de su preparación nos han sido bien conocidos, ya que ha sido por entero obra nuestra. Desde entonces, nosotros llevamos a los pueblos de una mixtificación a otra, haciéndolos a menudo hasta que renieguen de nosotros mismos, pero todas esas cosas en provecho del rey de la sangre de Sión, que nosotros educamos para el mundo entero (3a. Dir.).

"Para que los espíritus de los cristianos no tengan tiempo de pensar y analizar las cosas de su alrededor, hay que tener ocupados a los cristianos. Usando este procedimiento, haremos que todas las naciones cristianas busquen la ganancia luchando cada una por sus propios intereses y desconociendo así a su enemigo común (4a. Dir.).

"Arreglaremos de un modo mecánico, con nuevas leyes, todos los sectores de la vida de nuestros súbditos. Estas leyes ahogarán una por una todas las libertades demasiado grandes que han sido otorgadas por los cristianos a la sociedad, y nuestro mando imperará por un despotismo tan imponente, que sea capaz de reducir al silencio a los que intentan hacernos una oposición política, en cualquier momento y en cualquier lugar (5a. Dir.).

"Una alianza mundial de los cristianos podría subyugarnos por algún tiempo, pero estamos fuera de este peligro debido a las hondas divisiones de su seno, divisiones que nunca podrán abandonarlas.

"Nosotros hemos enfrentado unos contra otros, los intereses nacionales y personales de los cristianos, y sus odios religiosos y nacionales que cultivamos desde hace siglos. Por esa causa, ningún gobierno tendrá el apoyo de otros gobiernos contra nosotros.

"Somos todopoderosos. Tienen que tomarnos en consideración. Las potencias no pueden concluir ahora ni el más insignificante pacto sin nuestra participación (5a. Dir.).

"La prensa encarna la libertad de palabra, pero los Estados cristianos no han podido utilizar esta fuerza y de este modo ella ha caído en nuestras manos. Por la prensa nosotros hemos logrado tener influencia, pero guardándonos a la vez ocultos (2a. Dir.).

"Para asegurarnos de que la opinión pública esté en nuestras manos, tenemos que embrollarla, expresando desde distintas partes y durante largo tiempo, tantas opiniones opuestas que los cristianos se pierdan en su laberinto y consideren al final que lo mejor es que ellos no tengan ninguna opinión política. Esta es la cuestión que la sociedad cristiana no debe conocer. . . Este es el primer secreto.

"¡Tomemos en todas partes medidas para apartar de la tierra a los intelectuales cristianos! (6a. Dir.).

"Para lograr que ellos no se percaten antes de la situación, bajo su verdadero aspecto, ocultaremos nuestros verdaderos fines, bajo el llamado deseo de ayudar a la clase obrera (6a. Dir.).

"Para alcanzar nuestro fin, tenemos que desarrollar una gran astucia. . . (7a. Dir.).

"La palabra del diplomático no debe coincidir con sus acciones (7a. Dir.).

"Nosotros nos hemos apoderado de la justicia, de las elecciones, de la prensa, de la libertad individual y especialmente de la educación, que es la piedra fundamental de la existencia libre (9a. Dir.).

"En breve tiempo nuestras organizaciones secretas serán im-

plantadas en todas las capitales del mundo, listas para suprimir toda acción del Estado contra nosotros (9a. Dir.).

"Dios nos ha dado a nosotros, su pueblo elegido, la diseminación (en la tierra) y en esta debilidad de nuestra generación se ha encontrado nuestro poder que nos ha llevado hoy hasta el umbral de la dominación mundial (11a. Dir.).

"Cuando nos introduzcamos en la nueva situación de mando, que prepara nuestro dominio, no permitiremos la revelación por la prensa, de la injusticia política... (12a. Dir.).

"El progreso es una idea embustera que nos sirve para oscurecer la verdad, para que nadie pueda conocerla excepto nosotros, los que somos elegidos de Dios... (13a. Dir.).

"Cuando llegue nuestro dominio, no reconoceremos la existencia de ninguna otra religión, excepto aquella de nuestro Dios (Jehová), a la cual está ligado nuestro destino, ya que nosotros somos el pueblo elegido a través del cual este destino es conectado con la fatalidad del mundo. En consecuencia y por este motivo, debemos destruir toda otra religión (14a. Dir.).

"Nadie dudará jamás de nuestra religión bajo su verdadero aspecto ya que nadie la conocerá a fondo, excepto los nuestros que nunca tendrán el valor de traicionar sus secretos (14a. Dir.).

"Las organizaciones cristianas de nuestros días, conocidas por nosotros, organizaciones que nos han servido y todavía nos sirven, serán prohibidas y sus miembros mandados a las regiones más lejanas de la tierra. Lo mismo haremos con los masones cristianos, puesto que saben más de lo que deben (15a. Dir.).

"Las decisiones de nuestro mando serán precisas y sin derecho de apelación (15a. Dir.).

"Es inútil conceder atención a las víctimas que caen para nuestro bien futuro... (15a. Dir.).

"Para que un gobierno sea inquebrantable debe fortalecer la fama de su poder y esa fama se obtiene solamente por la gran inflexibilidad del Poder... (15a. Dir.).

"Esperando nuestro ascenso al poder, crearemos y multiplicaremos las logias masónicas, en todos los países del mundo (15a. Dir.).

"¡Cómo han sido sabios nuestros antiguos filósofos, al decir que para que alguien llegue a su propósito, no deben vacilar sobre los medios ni tampoco calcular el número de las víctimas sacrificadas! (15a. Dir.).

"No tomaremos en consideración ninguna protesta, ninguna desgracia y ahogaremos totalmente, con un castigo ejemplar, cualquier rebelión (15a. Dir.).

"Suspenderemos el derecho de apelación, que será mantenido solamente para nosotros los dirigentes (15a. Dir.).

"Todo en este mundo se somete, si no a los hombres, a las situaciones o a la naturaleza misma, y de todos modos, al más poderoso. Deberemos transformarnos por consiguiente en los más fuertes para conseguir nuestras metas (15a. Dir.).

"Prohibiremos cualquier enseñanza libre (16a. Dir.).

"Hemos tenido cuidado de destrozar la influencia de la clase sacerdotal cristiana y provocar así el fracaso de su misión, puesto que de otro modo, actualmente podría molestarnos. La influencia de esta clase, sobre los pueblos, aminora día tras día (17a. Dir.).

"Cuando llegue el momento de destruir completamente la corte papal, el dedo de una mano invisible mostrará a los pueblos esta corte (17a. Dir.).

"Las huelgas no pueden ser caracterizadas de otro modo que el ladrido de un perrillo contra un elefante. Para un gobierno bien organizado... el pequeño perrillo ladra con el elefante porque desconoce su sitio y su valor. Basta que alguien demuestre por un ejemplo digno el valor de uno y del otro, para que los perrillos se callen y muevan humildes la cola ante la aparición del elefante (19a. Dir.).

"En nuestro Estado, el rey será el símbolo legal de la propiedad de todo lo que se encuentre en el Estado (20a. Dir.).

"El impuesto progresivo dará mucho mayor ingreso que el impuesto proporcional de hoy, que nos es provechoso únicamente para provocar disturbios y descontentos entre los cristianos (20a. Dir.).

"La Caja del Estado estará obligada a mantener siempre un capital en reserva, y el resto será puesto en circulación. Con este capital guardado serán ejecutadas obras públicas. La ejecución de estas obras, con las reservas del Estado, atraerá la fidelidad de la clase obrera a los intereses del Estado y de las personas dirigentes (20a. Dir.).

"Cuando nosotros ocupemos el trono del mundo, quedarán excluidos todos los procedimientos económicos que no coinciden con nuestros intereses (21a. Dir.).

"Tenemos en nuestras manos el mayor poder de hoy, es decir el oro. Podemos tomar en dos días, de nuestras cajas, cualquier cantidad de oro que deseemos. ¿Es necesario que demostremos de otra manera que Dios nos ha predestinado para la dominación del mundo?"...

Sólo estudiando los párrafos arriba mencionados, de las más de cien páginas de texto que forman las 24 directivas secretas del programa sionista de Basilea, cualquiera puede darse cuenta por sí solo de la

enormidad del peligro representado por el movimiento sionista. El sionista persigue claramente la sumisión de toda la tierra a la dominación israelita y van hasta a pretender dar al mundo un "rey de la santa estirpe de David"... "rey" que será al mismo tiempo el "patriarca de la Iglesia Internacional" reemplazando incluso al Papa de Roma.

También nos damos cuenta de que estas directivas secretas son aplicadas ya ad literam contra diversos pueblos y que éstas son en realidad el verdadero programa comunista, aplicado ya desde hace casi cincuenta años por los bolcheviques tanto en Rusia como en otros países caídos bajo la tiranía comunista. El programa sionista de Basilea fue y es en realidad el programa del comunismo aplicado, mientras que el marxismo es en realidad sólo la parte propagandística, teórico-seudocientífica del comunismo, o sea el escaparate con el que son engañadas las masas destinadas a servir de instrumento revolucionario para su propia esclavización. Comunismo y sionismo son dos partes integrantes del mismo movimiento conspirador mundial, dos instrumentos de la misma subversión internacional, instrumentos que trabajan de modo más o menos diverso pero con la misma finalidad.

Comentando el derrumbamiento del zarismo en Rusia por la revolución judeo-comunista, el conocido dirigente sionista Nahum Sokolow (él mismo originario de Rusia y coparticipante en la revolución bolchevique) decía en su libro "The History of Zionism" (La Historia del Sionismo), página 38:

> "La caída del zarismo de Rusia ha sido —sin duda— uno de los mayores acontecimientos de la historia del mundo. Rusia ha entrado en un período de revolución que parece traer consigo todas las bendiciones del derecho y de la libertad. Las restricciones afectan las nacionalidades y otros padecimientos han sido removidos. Pero, lejos de destrozar al sionismo, la nueva libertad le ha dado un enorme estímulo".

El comunismo real, aplicado, es un producto del sionismo, un producto del nacionalismo hebraico, un instrumento de este nacionalismo, instrumento utilizado para realizar el sueño dorado de la dominación mundial, pero camuflada esta finalidad bajo la llamada lucha para el "bienestar" de la clase proletaria, la llamada lucha para la "emancipación racial", la llamada lucha contra el "colonialismo e imperialismo" europeo, etc.

Como reconocimiento por la lucha para el triunfo del Programa sionista este Nahum Sokolov, que al lado de Theodor Herzl y Chaim Weizmann ha sido uno de los principales promotores del sionismo, fue reenterrado con grandes honores, en 1964, en Israel, y hoy su tumba es venerada por los judíos de todo el mundo de la misma manera que la tumba de David en Jerusalén o la tumba de Herzl en Tel Aviv.

Fue Herzl mismo el que leyó en sesiones secretas las 24 directivas

del programa sionista, en gran parte por él mismo redactadas. Estas directivas constituyen el más terrible documento judaico de auto-acusación y aunque habían sido concebidas para quedarse en secreto absoluto, cayeron en manos cristianas por una mera circunstancia, llegando al fin a manos del profesor ruso Sergyej Nilus (Niliv) en 1901. Este consiguió su publicación en Rusia en 1905.

DESARROLLO DEL SIONISMO

Los creadores del movimiento sionista decidieron, durante el Congreso de Basilea, la organización de un Partido Sionista como entidad política dentro del judaísmo mundial y de una organización económico-financiera destinada a apoyar materialmente el desarrollo del programa sionista en todo el mundo, subvencionando a la vez la futura colonización judía de Palestina.

Con este propósito fueron creados entre otros el llamado "Jewish Colonial Trust" de Londres, con un capital inicial de dos millones de libras en acciones de un libro, Trust destinado a la explotación de las colonias inglesas en provecho del sionismo; la "Jewish Company" también con el llamado "Judischer National Fond" (Fondo Nacional Judío) con sede en Colonia, Alemania. El "Jewish Colonial Trust" tomó más tarde el nombre judío de "Keren Hayesod" y el "Judischer National Fond" se llamó "Keren Kayemeth Le Israel". Para la coordinación política de los esfuerzos destinados a la creación de un "Estado" judío en Palestina así como para la financiación de la emigración israelita a la "tierra prometida", fue creada por los sionistas la famosa "Jewish Agency", la que entre otras jugó el papel preponderante en el esfuerzo de empujar a los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, después de que el gobierno británico prometió la creación del "Estado" judío deseado, en Palestina, si tales organismos trabajaban para empujar a los Estados Unidos en la guerra contra Alemania y Austro-Hungría. Todas las actividades sionistas fueron financiadas y lo son todavía por los grandes banqueros y magnates judíos de Europa y América, como los Rothschild, los Warburg, los Schiff, los Sassons, etc.

Los sionistas llevaron al cabo desde un principio una fuerte campaña propagandística destinada por una parte a atraer a las filas de su movimiento a la mayoría de los judíos esparcidos en todo el mundo, y por otra parte a despistar a los no-judíos sobre lo que es en realidad este movimiento y cuáles son sus verdaderos fines. Con este propósito fueron publicados un gran número de libros y folletos y al mismo tiempo aparecieron periódicos sionistas en casi todas las capitales del mundo occidental. Entre estos periódicos hay que mencionar a "Nouvelle Sion" y "La Terre Retrouvée" que aparecían en París; "Die Welt" (El Mundo) en Viena; "Haivete" en Bucarest, Rumania; "Hazefira" en Varsovia, Polonia; "Boudouchtnost" en Petersburgo, Rusia; "L'Echo

Sioniste" en París; "The Jewish World" en Londres; "Centralblatt der Israelit" en Amsterdam, Holanda, etc. Esta clase de periódicos judío-sionistas existen hoy bajo las más variadas denominaciones en casi todas las capitales y grandes ciudades del mundo cristiano.

LOS DIRIGENTES DEL MOVIMIENTO SIONISTA

Theodor Herzl, el fundador del movimiento sionista, murió en 1904 en Ellach, Austria, después de que en 1902 había publicado su último libro intitulado "Alt Neuland" (El Antiguo País Nuevo), en el que hacía "profecías" acerca de la "prosperidad" del futuro Estado judío en Palestina.

Le sucedió en la dirección del movimiento Max Nordau, otro judío nacido en Budapest, como Herzl, el 29 de julio de 1849. Nordau se llamaba en realidad Max Simón Südfeld, pero cambió de nombre, como es la costumbre entre los judíos, adoptando otro apellido más "sonoro".

Max Südfeld (alias Nordau) fue uno de los más fanáticos anticristianos de su tiempo; escribió y publicó, entre otros, los libros "The Conventional Lies of Society" (Las Mentiras Convencionales de la Sociedad) y "Entartung" (Degeneración. . .), los dos injuriosos para la sociedad cristiana. Bajo su dirección y con la colaboración de otros dos fanáticos sionistas: Nahum Sokolow y Chaim Wezmann, el movimiento sionista hizo grandes progresos y obtuvo una gran victoria, el día 2 de noviembre de 1917, con la publicación de la llamada "Declaración Balfour" por la cual el gobierno británico dio su clara aprobación para el establecimiento del "Jewish National Home" (Hogar Nacional Judío) en Palestina en una nota transmitida por el Lord Balfour al barón judío Rothschild de Londres, nota en la que se decía textualmente:

> "El gobierno británico mira con simpatía el establecimiento del pueblo judío en Palestina y hará todo lo posible para facilitarlo". . .

Como compensación por esa declaración británica, los sionistas y los judíos en general se comprometieron a empujar a los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, al lado de Inglaterra, Francia y sus aliados, contra las potencias centrales europeas.

Respecto a las maniobras anglo-judaicas para la complicación de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, encontramos un interesante artículo escrito por el israelita S. Landman en el número del 7 de febrero de 1936, del periódico judío "Jewish Chronicle" de Londres, artículo en el que se puede leer:

> "Durante los críticos días de la guerra de 1916, cuando la defección de Rusia era inminente, diversos intentos fueron hechos por los aliados, para empujar a América en la guerra, a su lado. Estos intentos quedaron sin éxito.
>
> "Mr. James Malcolm (judío autor del libro 'Gentile Front', N.

de T. R.), en aquel tiempo en estrechas relaciones con representantes del gobierno británico y francés, tomó la iniciativa de convencer a éstos de que probablemente el mejor y el único camino de inducir al Presidente americano para que entrara en la guerra, era asegurarse la cooperación de la judería sionista, prometiéndole Palestina.

"Procediendo de esta manera, los aliados van a enrolar y movilizan la hasta ahora insospechada y poderosa fuerza de la judería sionista en América y por doquier, en favor de los aliados. En aquel tiempo el Presidente Wilson daba la mayor importancia a los consejos de Mr. Justice Brandeis (el juez judío Brandeis, de la Corte Suprema de los Estados Unidos, juez que a la vez era uno de los más importantes jefes del movimiento sionista en Norteamérica. N. de T. R.).

"Los sionistas cumplieron su parte y ayudaron a llevar a América a la guerra. La Declaración Balfour no fue un mero gesto voluntario por parte de los aliados, sino que fue un contrato entre el gobierno británico y el pueblo judío". (Fuente: "History of the Peace Conference in Paris", Vol. 6 [1920], pág. 173, por el H. V. M. Temperley, judío).

Citando al autor judío S. Landman, el periódico israelita "World Jewry" de Londres, decía en su número del primero de marzo de 1936:

"Después de que ha sido realizado un entendimiento entre Sir Mark Sykes y Weizmann y Sokolow, se ha decidido mandar un mensaje secreto al juez Brandeis (el "consejero" principal del Presidente Wilson, al lado de Bernard Baruch, N. de T. R.) especificando que el gobierno británico va a apoyar a los judíos para ganar Palestina, como contraservicio por la simpatía judía que active y dé su apoyo en Estados Unidos para la causa aliada, de tal manera que se consiga realizar una radical tendencia pro-aliada en los Estados Unidos. Este mensaje ha sido mandado cifrado a través del Foreign Office (Ministerio de Asuntos Exteriores) británico".

Como se sabe, los sionistas consiguieron empujar a los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial. El hundimiento de un buque americano al norte de Escocia por los submarinos alemanes en 1917, fue sólo un muy buscado pretexto por Wilson y su camarilla judeo-masónica para llevar a Norteamérica a la guerra contra las potencias centrales europeas. La entrada de Norteamérica en aquella guerra decidió su curso y además el curso futuro de la historia, ya que la derrota de las potencias centrales europeas hizo posible tanto el éxito de la revolución comunista de Rusia como también todas las demás revoluciones y agitaciones socialistas y comunistas en el resto de Europa. Fueron también los judíos los que empujaron a los Estados Unidos en la Se-

gunda Guerra Mundial, después de que por toda clase de presiones y chantajes, habían forzado al Japón, el aliado de Alemania y de Italia, a atacar a Pearl Harbor en diciembre de 1941. También los resultados catastróficos para el mundo occidental y para toda la civilización de esta última guerra son ya evidentes. Por la Primera Guerra Mundial el mando político-judío consiguió desencadenar su revolución comunista y además obtener la "Declaración Balfour" para la creación de su "Hogar Nacional" en Palestina. Por la Segunda Guerra Mundial, dicho grupo consiguió destrozar prácticamente a Europa, creando la posibilidad de expansión mundial del comunismo y además obtuvo la posibilidad político-militar de crear su "Estado de Israel" en 1948, en Palestina, después de haber expulsado de sus hogares a un millón de árabes cristianos y musulmanes habitantes de este país desde hacía más de quince siglos.

A Max Südfeld Nordau, que murió en 1923, le sucedió en la dirección del movimiento sionista Chaim Weizmann, judío ruso que consiguió la creación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, con el apoyo de todo el judaísmo internacional. Weizmann fue nombrado primer Presidente del "Estado de Israel", cargo que tuvo hasta su muerte el 9 de noviembre de 1952; lo siguió en la Presidencia otro sionista de origen ruso, Isaac Ben Zvi. Para dar una idea del fanatismo de Chaim Weizmann y de sus seguidores sionistas, mencionaré un pasaje de uno de sus discursos en el que dijo:

> "Dios se comporta con los pueblos según los pueblos se comportan con los judíos. . ."

La dirección del movimiento sionista mundial fue tomada después de la muerte de Weizmann, por otro judío de origen ruso, Nahum Goldmann, aunque este individuo todavía no es ciudadano del "Estado de Israel", sino que tiene pasaporte americano, lo que le permite entrar más fácilmente en todos los países del mundo donde operan sus organizaciones sionistas.

CAPITULO XI

Los Judíos y su Nacionalidad Aparente

Sionistas o no, el judaísmo ha sido siempre el más nacionalista pueblo del mundo. Ellos menospreciaron siempre y continúan discriminando a todos los demás pueblos de la tierra, puesto que así se lo prescribe su "religión". Esparcidos en todo el globo, los "hijos de Israel" llegaron a ser ciudadanos de uno u otro país, pero esta ciudadanía les sirvió y les sirve sólo como una protección y un camuflaje legal para sus actividades subversivas, puesto que en realidad ellos no fueron nunca o no son ciudadanos verdaderos de ningún país. Siempre que encontraron la posibilidad los judíos errantes se volvieron contra el país que les había ofrecido hospitalidad y protección, fomentando disturbios internos y revoluciones o aliándose con sus enemigos exteriores, es decir, traicionando a su "patria" adoptiva. Así lo hicieron siempre y así lo hacen en escala gigantesca hoy en que el judaísmo establecido en los países occidentales y gozando de la ciudadanía de aquellos países, los está traicionando a todos en favor del comunismo soviético.

Hay multitud de documentos de fuentes israelitas que certifican sin dejar lugar a duda esta realidad de que el judío no es y no puede ser ciudadano leal de ninguno de los países que le facilitaron o le facilitan su ciudadanía, su nacionalidad y su pasaporte. Más aún, estos mismos documentos muestran que lo que están buscando los israelitas en todos los países donde viven, exceptuando naturalmente su propio "Estado de Israel", es destrozar a estos países e instalarse como dominadores sobre sus pueblos. Por ejemplo, en el Talmud babilónico, Trat. Sanhedrin, fol. 104, col. I, encontramos escrito:

> "Dondequiera que se establezcan los hebreos, es preciso que lleguen a ser amos; y mientras no posean el dominio absoluto, deben considerarse desterrados y prisioneros. Aunque lleguen a dominar naciones, hasta que no las dominen todas no deben cesar de clamar: ¡Qué tormento! ¡Qué indignidad!"

En el mismo orden de ideas y con especial referencia a los países cristianos, el rabino francés Isidor Loeb declaró una vez:

> "Nosotros vivimos en un Estado cristiano, cosa incompatible con los intereses del judaísmo. El Estado cristiano ha de ser su-

primido". (Citado por S. March en la página 117 de su libro "Die Juden im Urteil der Zeit" [Los Judíos en el Juicio del Tiempo]).

Max Nordau escribió un artículo en el periódico "Le Peuple Juif" (El Pueblo Judío), de París, el 6 de Tishri (calendario hebraico) 1907, página 2:

> "Los judíos son una raza y sólo una raza. Herzl comprendió la falta de éxito de la asimilación. . . Nosotros no somos ni alemanes, ni ingleses, ni franceses. Nosotros somos judíos. Vuestra mentalidad cristiana no es nuestra".

Chaim Weizmann escribió en un panfleto suyo titulado "Great Britain, Palestine and the Jews":

> "Nosotros somos judíos y nada más, una nación en otra nación".

En el periódico judío inglés "Sunday Chronicle" de Manchester, apareció el día 26 de septiembre de 1915 un artículo intitulado "Zionist", en el que se leía:

> "Nosotros no somos realmente británicos, aunque seamos nacidos o naturalizados aquí. Nosotros somos judíos nacionales, judíos por raza y religión, y no ingleses".

Lo mismo se puede decir de los judíos nacidos o naturalizados en otro país.

El periódico "L'Universe Israelite" de París, escribía en su número del 15 de mayo de 1918:

> "Judaísmo es un trazo (característica) nacional y no religioso El sentimiento nacional de los judíos rusos o rumanos no es ni ruso, ni rumano, sino judío".

En el periódico "Jewish Chronicle" apareció el día 28 de abril de 1911, un artículo firmado por el rabino Schindler, en el que se puede leer lo siguiente:

> "Antes, hace cincuenta años, yo era partidario de la asimilación de los judíos y creía en ella. Pero el creuset (melting-post) americano no va a provocar nunca la fusión de un solo judío".

Como se sabe y ya hoy día es más evidente que nunca, la judería americana forma un Estado dentro del Estado en el país del Tío Sam, influyendo hoy a través del Partido Demócrata, de la masonería, de los sindicatos obreros, de la Alta Finanza, etc. Norteamérica es en realidad una colonia hebraica sometida hoy a un proceso de socialización y comunización progresiva.

En el periódico "Jewish World" de Londres apareció el 14 de diciembre de 1922 un artículo que decía:

> "El judío se queda judío aun cuando él cambie su religión; un cristiano que quiera adoptar la religión judía no se transforma en judío, puesto que la calidad de un judío no está en su religión sino en su raza. Un libre-pensador o un ateísta también sigue siendo judío".

Sin duda que las "calidades" del judío son una característica racial, pero estas características fueron formadas, moduladas durante siglos y siglos, por su llamada "religión", es decir por esa doctrina subversiva que modeló el alma y el carácter hebraico durante miles de años.

En su libro intitulado "Israel" y publicado en 1926, el escritor judío Ludwig Lewinsohn dice:

> "Un judío se queda judío. La asimilación es imposible, porque el judío no puede cambiar su carácter nacional. Haga lo que haga, él es judío y se queda judío. La mayoría de la gente descubrió este hecho, pero demasiado tarde. Judíos y gentiles descubren que no hay solución. Todos creyeron que había una solución. Pero no existe ninguna".

Si los judíos quieren ser una nación, nadie puede negarles este derecho, pero que sean esa nación en su propio "Estado de Israel" y de ninguna manera una nación dentro de las demás naciones, donde además se mezclan en los asuntos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., locales, provocando toda clase de disturbios mientras que en realidad ellos trabajan para los intereses de su propia nación.

Uno de los más antiguos periódicos israelitas de Europa es "Les Archives Israelites" de París; en el número del 14 de marzo de 1864 apareció un artículo en el que se decía:

> "Es un milagro único, en la vida de un pueblo enteramente dispersado por dieciocho siglos en todas partes del Universo, el hecho de no haberse asimilado nunca con los pueblos con los que ha convivido".

Hablando ante la Alianza de los Israelitas Rusos, el día 7 de marzo de 1897, el escritor judío francés Bernard Lazare dijo:

> "¿Qué enlace nos une a nosotros, nosotros los que venimos de diversos países? Ese enlace es nuestra calidad de judíos. Nosotros somos una nación".

Otro escritor judío, M. J. Wodislawski, escribía en el número del primero de enero de 1909 del ya mencionado periódico "Jewish World":

> "¡Quitemos la máscara! ¡Juguemos en cambio el papel del León de Judá! ¡Fuera, fuera con el falso patriotismo! El judío puede reconocer sólo una patria: Palestina".

El periódico "Jewish World" de Londres publicó en la página 6 de su número del 15 de enero de 1919 un artículo tratando sobre el nacionalismo judío en el que se dice textualmente:

> "El nacionalismo judío es una cuestión judaica que debe ser gobernada por los principios judaicos y no hecha dependiente de la conveniencia o de las exigencias futuras de cualquier gobierno, no importa cuán importante sea éste. Como pueblo, nosotros los

judíos no hemos estado en guerra entre nosotros mismos, los judíos de Inglaterra contra los judíos de Alemania o los judíos de Francia contra los judíos de Austria; y seccionar a la judería en varias obediencias a las agrupaciones internacionales, significa para nosotros renunciar al entero principio del nacionalismo judío".

Hoy, en que los dos principales campos son la Rusia Soviética con sus aliados o satélites y Norteamérica con sus aliados o satélites económicos, el mando judío que se encuentra en puestos de dirección en los dos campos no se combate a sí mismo sino que juega el mismo doble juego de siempre, persiguiendo sus propios fines.

Hace cien años apareció en el periódico judío "Archives Israelites" de París, el día 14 de marzo de 1864, un artículo tratando sobre la nacionalidad hebraica. He aquí un extracto de este artículo:

> "Israel es una nacionalidad. El niño nacido de padres judíos es judío. Nosotros no recibimos nuestra calidad de israelitas por la circuncisión sino que tenemos a nuestros niños circuncisos porque son israelitas. Nosotros tenemos nuestro carácter judío por nacimiento y no podemos perderlo ni escaparnos de él. El judío que renuncia a su religión, que aun se hace bautizar, no cesa de ser un israelita. El continúa sometido a todas las obligaciones judaicas".

En el periódico israelita "Jewish Courrier & Jewish World" del 17 de enero de 1924 encontramos escrito:

> "Los judíos pueden adoptar las costumbres y el idioma de los países donde ellos viven, pero ellos no van a transformarse nunca en una parte integrante de la población nativa".

Esa realidad fue verificada por todos los pueblos desde los antiguos egipcios hasta los americanos de hoy.

Tratando sobre el nacionalismo hebraico, el conocido israelita americano Brandeis, el que fue "juez" en la Corte Suprema de los Estados Unidos y al mismo tiempo "consejero" del Presidente masón Woodrow Wilson, dijo en su libro "The Jewish Problem and how to Solve it" (El Problema Judío y Cómo hay que Solucionarlo):

> "Debemos reconocer que nosotros —los judíos— somos una nación distinta en la que cada judío es un miembro distinto, cualquiera que sea su país de origen".

CAPITULO XII

Judíos que Combatieron o Combaten a su Mando Político

Toda regla tiene excepciones. Menospreciar a los demás pueblos y querer cambiarles sus instituciones es una regla en lo que se refiere a los judíos políticos. Pero esta regla tuvo algunas excepciones durante la historia. De vez en cuando aparecieron algunos judíos, medio-judíos o descendientes de judíos convertidos que alarmados de la acción de sus correligionarios políticos, se volvieron contra esas actividades, contra su religión, contra sus pretensiones, atrayendo con esto a veces sobre sí mismos un odio tremendo, una terrible persecución.

En esa categoría de judíos, medio-judíos o de antiguo origen hebraico que se volvieron contra el plan hebreo hay que contar primero a Jesucristo y a sus Apóstoles, cuyas opiniones negativas sobre la judería y a veces ataques vehementes contra las pretensiones de superioridad hebraicos los encontramos de sobra en el Nuevo Testamento. Sabemos por la historia lo que le pasó a Jesucristo y a muchos de sus Apóstoles debido a sus enseñanzas contrarias a la judería directora.

En los tiempos más recientes hay que mencionar en la misma categoría al filósofo judío-portugués Benedictus Spinoza (Baruch d'Espinosa) que vivió en Holanda entre 1632-1677. Su filosofía monística de carácter neo-platónico y sus críticas al comportamiento de la judería de su tiempo, que después de haber sido expulsada de España y más tarde de Portugal, había establecido su nuevo centro en Holanda, lo puso en conflicto con los "sabios de Judá" de su tiempo, especialmente con aquel famoso gran rabino Manasseh Ben Israel (el que firmó el convenio secreto con Cromwell para la vuelta de los judíos a Inglaterra). El resultado de este conflicto fue la excomunión de Spinoza de la "religión hebraica", tras una terrible ceremonia de maldiciones y blasfemias cuya descripción puede encontrar el lector en el libro "El Judío Internacional", de Henri Ford. Además, Spinoza fue expulsado de la ciudad de Amsterdam después de la intervención cerca de las autoridades locales, de sus antiguos correligionarios.

Un ejemplo que puede ser parecido al de Spinoza, pero transpuesto a nuestros días parece ser el del Senador americano Barry Morris Goldwater, que fue candidato republicano a la Presidencia de los Estados Unidos en 1964, combatido con vehemencia por toda la judería y sus instrumentos, más por su filosofía política que religiosa. Goldwater, considerado por muchos como jefe o ideólogo del recién nacido nacionalismo cristiano norteamericano cristalizado en el ala derecha del Partido Republicano, es medio-judío (su padre fue judío; Goldwasser, originario de Polonia, su abuelo) educado en la religión episcopal cristiana. Su actuación política, **si es sincera,** va directamente contra los intereses del judaísmo político americano y contra la conspiración internacional, especialmente en lo que se refiere al ala comunista de esta conspiración, por lo que se ganó el tremendo odio no sólo del judaísmo sino de toda la izquierda internacional masónica, liberal, socialista, etc., como se vio durante la campaña electoral norteamericana de 1964.

(Sin embargo, Goldwater puede ser muy bien un agente cuyo papel es el de apoderarse del movimiento nacionalista cristiano aparecido en Norteamérica y neutralizarlo. Con este propósito debe presentarse naturalmente como ultra-nacionalista, ultra-cristiano, y ultra-anti-comunista. Tengo una serie de indicaciones y detalles que atestiguarían también esta hipótesis).

De todos modos, Goldwater no sería la única personalidad de origen hebraico de nuestro tiempo que se hubiera vuelto contra los intereses de algunos descendientes del pueblo de sus antepasados. Hay también otras conocidas personalidades de más o menos antiguo origen israelita, que por lo menos oficialmente lucharon contra la judería política y sus intereses locales o internacionales. Entre éstos hay que mencionar a Alfred Rosenberg, el ministro de Hitler que hizo las famosas "Leyes de Nurenberg" en 1938, para la sistemática expulsión de la judería de toda la vida alemana; los mariscales Milch y von Manstein (Lewinsky) de Hitler; el famoso coronel alemán Adolf Eichmann plagiado en 1960 por agentes israelitas en Argentina para que después fuera "juzgado" y "condenado" en Israel.

Quiero presentar dos ejemplos concretos de judíos contemporáneos, que por lo menos en sus obras escritas condenaron con vehemencia el comportamiento de sus correligionarios, hecho que les trajo el odio y la persecución de sus jefes, aunque ellos mismos no dejaron de ser mosaicos.

Primero menciono al conocido escritor israelita americano Samuel Roth que, por paradójico que sea, escribió en 1919 el libro "Europe" publicado por la editorial norteamericana Liveright y en 1925 el libro "Now and Forever" (Ahora y Siempre), publicado por la editorial Mc-

Bride de Nueva York, ambas obras atacando a los llamados "antisemitas", especialmente a los europeos y por esto muy citado por otros escritores judíos, como por ejemplo Israel Zangwill, para que, en 1934, probablemente después de haber estudiado más hondamente el problema judío, publique en la editorial Golden Hind Press, Inc. de Nueva York, un libro suyo intitulado "Jews Must Live" (Los Judíos Deben Vivir), libro que no hubiera podido ser mejor escrito por el más fanático de los "antisemitas".

Para que cualquiera se dé cuenta de las conclusiones a que llega aun un judío, cuando estudia objetivamente las actividades y el comportamiento de sus correligionarios, voy a presentar pasajes de esta interesantísima obra:

> "Disraeli definió el modo de pensar judío diciendo que cada país tiene la clase de judíos que merece. Debe ser por eso también verdadero que los judíos tienen sólo la clase de enemigos que merecen.
>
> "La historia judía ha sido trágica para los judíos y no menos trágica para las naciones vecinas que los han tolerado. Nuestro mayor vicio de la antigüedad y de hoy, es el parasitismo. Nosotros somos un pueblo de aves de rapiña que vive del trabajo y el buen natural del resto del mundo.
>
> "Pero, a pesar de nuestros defectos, nosotros no hubiéramos provocado nunca tanto daño al mundo si no tuviéramos nuestro genio para la dirección diabólica... Tomemos nuestro parasitismo. Ciertos gérmenes parásitos son esenciales para el continuo desplazamiento de la sangre en las arterias del cuerpo humano. La vergüenza de Israel no viene del hecho de ser nosotros los banqueros y los vendedores de trapos del mundo. Proviene, más bien, de la estupenda hipocresía y crueldad impuesta sobre nosotros por nuestra fatal dirección y por nosotros sobre el resto del mundo.
>
> "El primero de todos los credos judíos es el que los judíos deben vivir. Ellos **deben** no importa cómo, de qué y para cuál finalidad. Los judíos deben vivir. Y de esa manera se produjo una vuelta a la antigua política de conquista por los más pacíficos y delicados métodos de la barbarie, de la mentira y de la intromisión.
>
> "Aquí cabe reafirmar el hecho de que el antisemitismo es tan instintivo que él puede ser sencillamente calificado como uno de los instintos primarios del género humano, uno de los importantes instintos por el que la raza se ayuda a sí misma para defenderse contra la total destrucción. No puedo acentuar demasiado fuerte esta materia. El antisemitismo no es, como los judíos han inten-

tado hacer creer al mundo, un prejuicio activo. Es un instinto hondamente escondido con el que cada hombre ha nacido. Permanece inconsciente en él como todos los demás instintos de autoconservación, hasta que algo sucede para despertarlo. Exactamente como cuando algo vuela en la dirección de nuestros ojos, los párpados se cierran instantáneamente y por sí solos, de la misma manera, rápida y segura, se despierta el instinto antisemita en el hombre".

(Estas palabras son escritas por un judío que anteriormente había luchado contra los "antisemitas").

Perseguidores

Samuel Roth continúa:

"Lean ustedes mismos la historia del progreso de la judería a través de Europa y América. En cualquier parte a donde llegan ellos son bien recibidos, se les permite establecerse y juntarse en las actividades generales de la comunidad. Pero —una tras otra— las industrias del país se cierran para ellos debido a sus prácticas deshonestas, hasta que, siendo imposible de dominar por más tiempo la furia del pueblo engañado, se llega a la violencia e inevitablemente a una horrible expulsión de toda la raza del país. No existe ni un solo ejemplo de que los judíos no hayan merecido totalmente el amargo fruto de la furia de sus perseguidores.

"Nosotros llegamos a las naciones pretendiendo escapar de persecuciones, nosotros, los más terribles perseguidores de los infortunados anales del hombre".

Buenos Negocios

"He sabido aun en Nustcha (una localidad europea) que los gentiles nos miran con una terrible repugnancia. ¿Pero cómo les sería posible que nos amaran? Al pobre goim le vendíamos cerdos enfermos con precios que hubieran sido demasiado elevados aun pagando por cerdos sanos. El propietario del local de bebidas alcohólicas los emborrachaba cada sábado por la noche y les robaba todo su salario de una semana.

"Mi conocimiento más temprano de la actitud de los judíos respecto a sus vecinos gentiles lo tengo desde que escuchaba los cuentos de los viajantes judíos que paraban para beber algo o para dormir una noche en nuestro Inn (parador) y se referían a sus negocios con los goim. Cuando el goim había sido engañado, el negocio había sido bueno. Cuanto mayor era el daño que el

judío había provocado al goim durante una transacción tanto más honda aparecía la satisfacción narrativa del judío al que escuchaba".

Herencia

Samuel Roth sigue diciendo:

"Con respecto a su superioridad sobre el resto de la población de la localidad, no podía existir una duda en sus cabezas. Todo era muy sencillo. Ellos eran judíos. Y los goim eran sólo goim. Reflexionando sobre la superioridad, ésta no es la palabra exacta con la que se pueda expresar la prioridad que los judíos de Zborow (otra localidad europea) sentían sobre sus vecinos. Su superioridad en posesiones legales, ¡este era su sentimiento real! Lo que los goim tienen es sólo una posesión temporal que las estúpidas leyes de los gentiles intentan hacer permanente. ¿No eran ellos, los judíos, los elegidos de Dios? ¿No ha dicho Dios, aun desde el principio, que todos los bienes de la tierra han de pertenecer a sus favoritos? Era una obligación del judío recordarse siempre esto, especialmente en sus contactos con los goim. Era prácticamente una obligación moral por parte de cada judío consciente, el burlarse y engañar al goim en cualquier parte y siempre que sea posible.

"Nosotros despreciamos al goim y odiamos su religión. Según los cuentos susurrados al oído de nuestros hijos, el goim adora tontamente a una insignificante criatura llamada Yoisel y a una docena de nombres demasiado repugnantes para ser mencionados (se refiere aquí a Jesucristo y a los Doce Apóstoles, N. de T. R.). Yoisel fue una vez un ser humano y judío. Pero un día se volvió loco y en aquel estado de locura anunció que él era Dios en persona. Esa extraordinaria caricatura del fundador de la religión opuesta hizo posible una de las más extrañas aventuras de mi vida".

Una guerra que debe ser continuada

"La preservación de la religión y de la cultura judaica son meramente excusas para alguna otra cosa, una cortina de humo. Lo que realmente desea y espera realizar el judío a través del instrumento de la escuela hebraica es cultivar en su hijo la fuerte conciencia de que él está comprometido en una vieja guerra contra sus vecinos. El joven judío debe aprender a recordarse que antes de todo él es un judío y que antes de cualquier otra obediencia,

se encuentra su obediencia al pueblo judío. El puede ser un buen americano si eso de ser buen americano es un buen negocio. El puede ser también un buen chino. Pero ninguna obligación que él contrate con un no-judío, puede ser considerada como válida, si viola los intereses de su más importante obligación".

Kol Nidre

Agrega Samuel Roth:

"Con toda seguridad, ninguna otra religión de la tierra ha ofrecido al mundo un espectáculo tan contradictorio, tan malicioso, tan lleno de espíritu de irresponsabilidad, como la oración de la Kol Nidre durante la (fiesta) Yom Kippur.

"El judío niega por su rezo del Kol Nidre toda posible responsabilidad por una mala acción, aun antes de haberla cometido. ¿Puede dudarse de la influencia espantosa para lo malo que debe ejercer sobre su carácter como ciudadano o como ser humano?"

(Esta "oración" Kol Nidre tiene una fatídica influencia sobre el pueblo judío, dándole la sensación de no ser responsable ante Jehová de ninguno de sus delitos. N. de T. R.).

El mercado de mujeres

"No hay duda de que la presencia del judío en el teatro es uno de los mayores impedimentos para el desenvolvimiento del drama (del teatro en general) en su aspecto más espiritual. Tienen ustedes con sólo echar una mirada sobre la historia del teatro para constatar que el arte de escribir piezas teatrales con él aliadas ha florecido sólo allí donde los judíos no estuvieron en situación de interferir. En América el judío está en el teatro y en su cabeza (lo domina). Para el judío, el teatro sólo significa dos cosas: un camino fácil de hacer dinero y un mercado de mujeres. Las casas de contratación (house of Call Girls) procuran sus reclutas del agente teatral que, en diecinueve de veinte casos, es un judío".

Estas son algunas de las conclusiones a que llegó el judío Samuel Roth por su propia experiencia entre los judíos. Las 320 páginas de su libro "Jews Mus Live" (Los Judíos Deben Vivir) está lleno de pasajes semejantes a los citados. Y lo que este escritor judío nos dice, puede cada uno de los lectores verificarlo por sí mismo, de una u otra manera, en su propio país. Tomemos por ejemplo la situación del llamado "teatro" de hoy, no solamente en América, sino en todo el mundo occidental. Bajo el dominio o la influencia de magnates hebreos el teatro ha sido reducido a la revista de variedad, porno-

gráfica, y al teatro moderno, suprarrealista, absurdo, conglomerado de porquerías sin principio y sin fin, girando en la mayoría de los casos alrededor de un "tema" obsceno, sexual, repugnante para el buen gusto.

La penetración política disolvente de los judíos en las ciencias llevó a la aparición de las "nuevas ciencias", como la sexología o sicoanálisis de Freud, sistema que pretende que el instinto sexual es la base del comportamiento; niega los valores del espíritu y coloca al sexo como la única fuente de todas las acciones. Si al apetito sexual se le deja correr libremente, no habrá enfermedad o "represión", y si se le frena puede surgir un mal (el "trauma"), o bien, por accidente, ese apetito ("líbido") puede "sublimarse" y "degenerar" en misticismo o en alguna acción científica o artística creadora.

La influencia política-judía en las artes es igualmente disolvente. En la pintura, judíos como Marc Chagall, Wassily Kandinsky u Oscar Kokoscha fueron los iniciadores de esta horrible barbarie llamada "pintura moderna" con todas sus formas "impresionistas", "cubistas", "futuristas", "dadaístas", "savagistas", "expresionistas", "abstractas" y veinte categorías más de porquerías "artísticas" que debido a una perversa publicidad y a una total liquidación del gusto para lo hermoso llegaron a ser aceptadas incluso como "pinturas" en las iglesias o a reemplazar las pinturas clásicas en los museos y galerías. Con estos mamotretos "artísticos", con estas "pinturas" de monos y locos, ciertos judíos intentan destrozar el buen gusto de la antigua civilización occidental, intentan destrozar la civilización clásica europea, intentan matar el alma europea y en eso los ayudan algunos dementes, desde los "pintores modernos" a la Picasso hasta los llamados "profesores del arte moderno" e incluso curas "progresistas" que se prosternan ante las monstruosidades pictóricas salidas de cabezas perversas.

Lo mismo encontramos en la llamada "escultura moderna", iniciada también por judíos como Modigliano de Italia o Epstein de Inglaterra, para llegar a ser imitada hoy por todos los llamados "escultores modernistas" del mundo, "escultores" especializados en la "creación" de figuras mutiladas, obscenas o de "composiciones" que nada representan, pero que ellos muestran como "obras de arte".

La misma influencia destructiva tuvo y tienen ciertos judíos en la música. Desde el "Twist", el "bossa nova" u otras "danzas modernas", lanzadas por la judería cada año y cada vez más obscenas, más salvajes, más repugnantes tanto en su "música" como en su forma de ser "bailadas".

Por ejemplo, fue el judío Saperstein el que lanzó a la fama, ayudado por sus congéneres que influyen en los medios de difusión y publicidad, a Elvis Presley y su "Rock and Roll" epiléptico; y el judío "in-

glés" Epstein "descubrió" y "lanzó" a los "Beatles" con su degenerado "Yeh, Yeh", que hace lanzar gritos histéricos a las pobres adolescentes vacías de valores y buenos principios que no saben que son peces que han picado el anzuelo de una amañada publicidad.

Lo mismo se observa en la moda a través de las "célebres Casas de Moda" de París, en su gran mayoría propiedad judaica. Y como la "moda francesa" es imitada en todo el mundo, nos encontramos que, de golpe, toda la moda femenina que desde la antigüedad hasta la primera Guerra Mundial buscaba vestir a la mujer del modo más bello y a la vez más decente posible, fue cambiada y transformada en el "arte" de desvestir a la mujer, de burlarse de ella y presentarla si es posible desnuda en la sociedad. El único criterio que dirige a esa llamada "moda moderna" impuesta por la influencia judía es el criterio sexual.

UN RABINO QUE DEFENDIO A HITLER Y A LOS "ANTISEMITAS"

Aunque parezca extraño, se dio también el caso de que algunos rabinos que en un momento dado llegan a estar ellos mismos hartos del comportamiento y de la permanente subversión, se vuelven por lo menos verbalmente en su contra, hecho que les atrajo siempre el odio y la persecución judaica. Mencioné en uno de los capítulos anteriores el caso del Gran Rabino Neofit de Moldavia (Rumania) que escandalizado por el horrible "misterio de la sangre" o sea por el asesinato ritual practicado por la "religión" hebraica, se convirtió al cristianismo (ortodoxo) al principio del siglo XIX, escribiendo y publicando en 1803 un violento libro intitulado "La Sangre Cristiana en los Ritos Israelitas de la Sinagoga Moderna". Pues bien, en la misma región de la Europa Oriental, esta vez en Bucovina, una provincia de Rumania situada al norte de Moldavia, provincia que durante siglos perteneció al principado de Moldavia, fue también un rabino el que en 1933, apenas llegado Hitler al poder en Alemania, tomó públicamente su defensa así como la defensa de los llamados "antisemitas".

Se trata del doctor Manfred Reifer, en aquel tiempo rabino de la ciudad de Cernauti, la capital de Bucovina, quien el día 2 de septiembre de 1933 publicó en el periódico local "Czernowitz Allgemeine Zeitung" un artículo intitulado "Das Schicksal des Deutsche Jude" (La Suerte del Judío Alemán), artículo que provocó una verdadera explosión entre sus correligionarios locales que acusaron al rabino de ser "traidor a su pueblo".

Se trata de un interesantísimo documento. He aquí pues lo que decía el rabino Mandref Reifer en su artículo "La Suerte del Judío Alemán":

I. El Proceso Histórico

"La situación presente del judío alemán es el resultado de un proceso histórico. Este es un desenvolvimiento cuyo comienzo puede ser situado en el tiempo de Bismarck. Había de llegarse a esta situación, si es que uno quiere comprender la honda significación histórica de este movimiento antisemita cuyo más fuerte exponente es Adolfo Hitler. Todos los que no han previsto esto, fueron golpeados de ceguera. Algunos intentan cerrar un ojo al mirar los acontecimientos y actúan según el vulgar principio de que 'lo que uno no desea no debe ocurrir'. Mirar al mundo a través de gafas coloreadas en rosa, fue un camino conveniente de rodear las cuestiones fundamentales.

"Los abogados de la asimilación intentaron echar un velo sobre las cosas y jugar al liberalismo, ya muerto, como su última carta. Ellos no comprendieron el curso de la historia y creyeron que podían evitarlo, declarándose a sí mismos alemanes de religión mosaica, negando la existencia de la nación judía, cortando todos los enlaces que los unen a la judería, eliminando la palabra 'Sión' de su libro de oración e introduciendo el servicio (religioso) dominical. Ellos miraron al antisemitismo como un fenómeno pasajero que puede ser eliminado por una intensiva propaganda, por la organización de una sociedad destinada a combatirlo. Esos fueron los pensamientos de la gran mayoría de los judíos alemanes. Y de aquí la desilusión, la honda resignación en relación con la victoria de Hitler, esa anónima desesperación, la extensión de una sicosis que culminó en suicidios, la completa pérdida de la moral.

"Pero aquellos que juzgan los acontecimientos de Alemania según el principio de la causalidad, deben juzgar el movimiento nazista como la culminación de un desenvolvimiento natural; deben comprender que la historia no tiene accidentes y que cada época es el resultado de la época precedente. La lucha contra la judería ha sido dirigida en Alemania de modo intensivo y con la perseverancia alemana durante medio siglo. El antisemitismo científico prendió raíces en el suelo alemán.

"Los judíos alemanes se negaron a ver todo eso. Se alimentaron a sí mismos con falsas esperanzas, ignorando la realidad y soñando con el cosmopolitismo del tiempo de Dohn, Lessing y Mendelssohn".

II. La Suerte

"Con la convicción (buena fe) de servirse a sí mismos y a la humanidad, los judíos empezaron a mezclarse activamente en la vida del pueblo alemán. Con la característica pasión hebraica, se lanzaron en todos los campos del conocimiento, se apoderaron de la prensa, organizaron las masas obreras e intentaron influir en toda la vida espirtual en la dirección del liberalismo y de la democracia. Esto, naturalmente, habría de causar de modo necesario una honda reacción por parte del pueblo local. Cuando los judíos, por ejemplo, se apoderaron de las disciplinas internacionales, aun cuando obtuvieron distinciones en el campo de la física, química, medicina, astronomía y en cierta medida en el de la filosofía, ellos provocaron a lo más cierta envidia entre sus colegas arios, pero no con el odio general de toda la nación. A uno no le gusta ver a los judíos transformándose en portadores de Premios Nobel, pero acepta este hecho en silencio. Pero en los campos de las disciplinas, nacionales las cosas son totalmente diferentes. Aquí, cada nación busca desarrollar sus propias posibilidades originales y transmitir a las generaciones presentes y futuras, los frutos del trabajo espiritual de la raza. No es una cuestión indiferente para el pueblo la de saber quién escribe sus artículos de Navidad, quién celebra sus misas, quién le pide que se vaya a la iglesia. El pueblo de cada nación desea que sus jóvenes sean educados en su propio espíritu. Pero, mientras que grandes partes del pueblo alemán luchaban para el mantenimiento de su naturaleza, nosotros los judíos llenamos las calles de Alemania con nuestros gritos. Nosotros nos presentamos como reformadores mundiales e intentamos influir en la vida pública con nuestras ideas.

"Nosotros hemos hecho revoluciones y corrido como eternos buscadores de Dios, a la cabeza de las masas del pueblo. Nosotros hemos dado al proletariado internacional una segunda Biblia, una que era adecuada al tiempo y hemos azuzado las pasiones del Tercer Estado (tercera clase). El judío Marx de Alemania declaró la guerra al capitalismo y el judío Lassalle organizó las masas del pueblo en Alemania misma. El judío Eduard Bernstein popularizó la ideología (marxista) y los judíos Karl Liebknecht y Rosa Luxenburg crearon el Movimiento Espartaquista (la Liga Spartacus, comunista, intentó apoderarse del gobierno alemán a través de la revolución de Berlín, en 1919. N. de T. R.). El judío Kurt Eisner creó la República Soviética de Bavaria y fue su primero y último presidente. Y por eso el pueblo alemán se levantó, se rebeló. El deseaba forjar su propio destino, decidir el futuro de sus hijos.

"Lo que yo (el rabino Reifer) he condenado ante todo es la ciudadanía mundial, el cosmopolitismo, que tiene a los judíos como luchadores de primera línea. Estas personas desenraizadas se imaginaron que ellas poseen el poder de trasplantar las ideas de Isaiah a las calles de Alemania, de asaltar a Valhalla (el reino de los antiguos dioses germanos. N. de T. R.) con Amós. Al principio tuvieron éxito en eso, pero después se enterraron a sí mismos y al pueblo judío bajo las ruinas de un mundo que se derrumbó".

III. Los buscadores de Dios dentro de los Soviets

"Debe uno mirar la lucha del régimen de Hitler desde un punto de vista diferente y aprender a comprenderlo. ¿Nosotros, los judíos, no nos hemos rebelado y conducido sangrientas guerras contra todo extranjero? ¿Qué fueron las guerras de los Macabeos sino protestas contra un modo de vida extranjero, no-judío? ¿Y no hemos excluido nosotros a los Samaritanos de nuestra comunidad porque practicaban matrimonios mixtos? ¿Por qué no harían los alemanes lo mismo, cuando un Kurt Eisner se reserva a sí mismo las prerrogativas de los Wittelsbachers? (la casa real de Bavaria. N. de T. R.) Nosotros debemos aprender a mirar la verdad en la cara y sacar las últimas consecuencias.

"No debemos desear ser falsos profetas, pero ignorar los hechos no es un modo de solucionar los problemas. Lo que pasa hoy en Alemania, va a pasar mañana en Rusia. Para todos los crímenes que son las consecuencias del sistema comunista, los judíos de Rusia Soviética van a sufirr un día. Nosotros vamos a pagar caro por el hecho de que Trotzki, Joffe, Zinoviev tuvieron puestos dirigentes en la Rusia Soviética.

"¿Por qué no están ellos (los judíos) contra la forma de democracia de Rusia Soviética como contra la de Alemania? Hitler obtuvo la mayoría por medio de una campaña electoral, mientras que en Rusia no se dio tal cosa. Allí, una pequeña minoría, hoy (1933) después de quince años, una organización con apenas cuatro millones de miembros (el Partido Comunista Soviético en aquella época - N. de T. R.), proclamó la dictadura del proletariado. . . Los judíos intentaron también en Rusia Soviética ser los anunciadores y los pronunciadores de una nueva verdad absoluta, ellos buscan interpretar la Biblia bolchevique e influir el modo de pensar del pueblo ruso. Un proceso que atrae la más encarnizada resistencia y aun hoy lleva a disturbios antisemitas. ¿Qué va a pasar cuando el gobierno soviético haya caído y la democracia ce-

lebre su solemne entrada en Rusia? ¿Será algo mejor para los judíos de lo que es hoy en Alemania? ¿No va a descubrir el pueblo ruso detrás de los Trotzki, los Kamenev, los Zinoviev, etc., sus antiguos nombres judíos y hacer a los hijos sufrir por los pecados de sus padres? ¿O esto no va a durar tanto (el régimen comunista) y llegará incluso el turno de los padres? ¿No hay ejemplos para eso? ¿No perdieron millares de judíos sus vidas en Hungría, porque el judío Bela Kuhn erigió una República Soviética en la tierra de Esteban el Santo? Los judíos húngaros pagaron muy caro por su reino de los profetas (el régimen comunista de Bela Kuhn. N. de T. R.).

"Los judíos aparecen como el más radical elemento dentro de las Internacionales. Los alemanes, franceses, polacos, checos, tienen un hogar y su internacionalismo vive él mismo en Alemania, Francia, Polonia; éste es autóctono, bajo el derecho del país. Eso fue demostrado en la vida práctica. Los alemanes, en 1914, quemaron sus banderas rojas en el Tiergarten en Berlín, y se marcharon a la guerra con el Deutschland Lied (el himno nacional alemán. N. de T. R.) sobre sus labios. El socialista polaco Daszinski se quedó en las primeras líneas del frente de la lucha para la resurrección de Polonia, y los socialistas checos cantaron con entusiasmo su Hatikwah 'Kde Domov muj (himno nacional checo). Sólo los judíos no quieren oír nada sobre patria y se presentan como ostentosos profetas en el campo de la libertad como Karl Liebknecht, Rosa Luxenburg, Kurt Eisner, Gustav Landauer. . .

"Estos, y en la misma medida los hijos del liberalismo, todos estos poetas, autores, artistas, periodistas, prepararon el tiempo presente, alimentaron indirectamente el odio antijudío, proporcionaron los fundamentos y el material para la mejor era del nacionalsocialismo. Ellos fueron golpeados de ceguera, no previeron el acercamiento de la catástrofe, no oyeron los pasos del tiempo, los pesados pasos del tiempo, los pesados pasos del Némesis de la historia".

Así se expresó pues el rabino Manfred Reifer de Cernauti (Bucovina) en su artículo publicado en 1933, o sea antes de que Hitler dictara leyes contra el judaísmo. Y a pesar de la catástrofe sufrida en Alemania, el mando judío no aprendió nada ni en aquel país, ni en el resto del mundo. Volvió a actuar de la misma manera en la misma Alemania dividida entre soviéticos y americanos, después de la Segunda Guerra Mundial y actúa de la misma manera hoy en todo el mundo occidental. Dicho mando intenta imponer sus ideas y sus deseos a los pueblos americanos y europeos. occidentales, de la misma manera como intentaron imponerlas a los alemanes antes de Hitler.

Si es que existieron o posiblemente todavía existen judíos que desaprueban el comportamiento y la acción subvertidora, constituyen una minoría insignificante, minoría que desgraciadamente no tiene influencia alguna sobre las actividades generales del judaísmo político.

CAPITULO XIII

Desde la "Liga de las Naciones" a la ONU

En menos de 25 años después de que los representantes del judaísmo reunidos en el Primer Congreso Mundial Judío Sionista de Basilea, Suiza, en 1897, formularon el plan de acción para la realización del dominio mundial hebraico, consiguieron crear su primer débil super gobierno mundial instaurado por el Tratado de Paz de Versalles del 28 de julnio de 1919, bajo el nombre de "Liga de las Naciones". Después de la Segunda Guerra Mundial la misma "sociedad", o sea el mismo super gobierno mundial reapareció bajo la denominación de "Organización de las Naciones Unidas", oficialmente fundada en la llamada Conferencia de San Francisco el 26 de junio de 1945, con base en las decisiones de las anteriores conferencias anglo-americano-soviéticas de Moscú, Yalta y Dumbarton Oaks.

El principal promotor oficial de la "Liga de las Naciones", cuya sede estuvo en Ginebra, Suiza, fue el Presidente masón norteamericano Woodrow Wilson, pero él mismo actuaba como un instrumento de la judeo-masonería. Hay multitud de documentos que confirman esta realidad, sin dejar posibilidad alguna de duda. Por ejemplo, durante un discurso en Nueva York, el día 19 de enero de 1936, el dirigente judío Dr. Klee dijo textualmente:

> "La Liga de las Naciones no ha sido de ninguna manera la obra del Presidente Wilson. Ella es una creación esencialmente judaica de la que los judíos deben estar orgullosos: sus ideas de base derivan de los sabios hombres de Israel. Ella es un puro producto de la cultura judaica".

Lo que este "puro producto" de la cultura hebraica debía ser era un supergobierno mundial dominado por los judíos, supergobierno por medio del cual ellos intentaron aun desde el final de la Primera Guerra Mundial, imponer su voluntad y sus planes a todos los pueblos del mundo, bajo el pretexto de que trabajan para el "mantenimiento de la paz".

Debido al hecho de que el Congreso norteamericano rechazó la participación de los Estados Unidos en la dicha "Liga", dando con eso un tremendo golpe político y moral tanto a Wilson como a los

que se encontraban detrás de él y debido además al hecho de que tampoco la recién creada Unión Soviética pudo asociarse a esa "sociedad", puesto que todavía no había llegado a ser demasiado "digna" a los ojos de los demás países participantes, como había de serlo de sobra tras la Segunda Guerra Mundial... la "Liga de las Naciones" no pudo cumplir el programa que el judaísmo le había asignado. Más aún, había de entrar en conflicto abierto con Alemania e Italia, lo que contribuyó a reducir su influencia a casi nada, después de 1933. Pero había conseguido mantener un statu quo en Europa, durante los diez años que siguieron a su creación, statu quo que paralizó cualquier intervención europea contra el recién creado Estado soviético, es decir, dio la posibilidad al régimen comunista judaico de Rusia de fortalecerse y transformar a Rusia en un centro de la conspiración mundial.

Acerca de los orígenes ocultos y las finalidades inmediatas que había de tener la "Liga de las Naciones", hay multitud de documentos de fuentes hebraica y masónica cuyo contenido extremadamente claro no necesita muchos esclarecimientos para que cualquiera se forme una idea clara sobre lo que fue en realidad esta "organización de la paz", de la "seguridad colectiva", del "entendimiento entre los pueblos", como lo calificaban los propagandistas de entonces. Según encontramos escrito en el libro "When Prophets Speak" (Cuando los Profetas Hablan) del judío Litman Rosenthal, en 1903, el dirigente sionista Max Südfeld Nordau, hablando ante el VI congreso sionista declaró:

> "Dentro de poco será reunida probablemente una especie de conferencia mundial... ¡Permítanme indicarles las etapas (que llevarán a ella) como los escalones de una escalera que no lleva siempre hacia arriba: Herzl, el Congreso Sionista (el primero, 1897), la proposición inglesa para Uganda (como territorio ofrecido para la colonización judía. N. de T. R.), la futura guerra mundial, la Conferencia de paz (por la que había de crearse la 'Liga de las Naciones'. N. de T. R.) y con la ayuda de Inglaterra será creada una Palestina judía libre".

Esta "Palestina libre" no pudieron conseguir crearla los judíos hasta 1948, después de la Segunda Guerra Mundial. Aquí, el "profeta" se había equivocado.

En su libro "Guide to Zionism" (Guía del Sionismo), pág. 21 y también 87, el judío Jesse E. Sampter, escribió:

> "La Liga de las Naciones es el antiguo ideal judío".

Pero como este "ideal judío" es siempre también el "ideal" de la masonería, fue a través de ésta como el mando judío trabajó para realizarlo. En un documento masónico intitulado "Procedimientos del Gran Convento Internacional de la Francmasonería", Convento que

tuvo lugar en Londres entre el 28 y 30 de junio de 1917, es decir, dos años antes de la creación oficial de la "Liga", encontramos escrito:

"Es importante que nosotros construyamos la Ciudad Feliz de Mañana. Para esa tarea puramente masónica han sido invitados aquí... Esa guerra ha sido transformada en una formidable contienda entre las democracias organizadas y las potencias militaristas y despóticas. En este huracán el poder secular de los zares se hundió. Otros gobiernos serán barridos por el viento de la libertad. En consecuencia, es indispensable crear una autoridad super-nacional. La francmasonería, artesano de la paz, propone para estudio este nuevo órgano: La Liga de las Naciones".

El dirigente sionista Nahúm Sokolow fue todavía más explícito. En un discurso pronunciado ante el Congreso Sionista de Carlsbad (Karlovivary) en Checoslovaquia, el 27 de agosto de 1922, discurso parcialmente reproducido por el periódico judío americano "New York Times" en su número del 28 de agosto de 1922, Sokolow dijo:

"La Liga de las Naciones es una idea judía. Nosotros la hemos creado después de una lucha de 25 años. Jerusalén llegará a ser un día la capital de la Paz Mundial. Lo que nosotros, los judíos, hemos realizado después de veinticinco años de lucha, lo debemos al genio de nuestro dirigente inmortal Theodor Herzl.

Mencionando al judío y masón Nathan Larrier, el "Bulletin Officiel de la Grand Loge de France" escribe en la página 34, de su número del año 1920:

"El hermano Nathan Larrier, Gran Portavoz, mostró cómo ganó él a la francmasonería para la definitiva formación de la Liga de las Naciones".

Siempre como documentación sobre la estrecha conexión entre la judeo-masonería y esa "Liga de las Naciones", hay que citar aquí también al judío y masón austríaco Lannhoff, que escribía en un artículo publicado por el "Wiener Freimauerzeitung" (El Periódico de los francmasones vieneses), en su número 6 de 1927:

"Ciertamente, hasta cierto punto, la gente que afirma existir una conexión entre la Francmasonería y la Liga de las Naciones, está en lo justo. La Liga de las Naciones, como tal, deriva de las ideas masónicas".

Decía Lannhoff "hasta cierto punto"..., ya que como judío él sabía que realmente las "ideas masónicas" derivaban a su vez de las ideas israelitas.

Pero los judíos no trabajaron sólo a través de la francmasonería para la creación de su "Liga", sino que participaron en gran número como representantes de diversos países cristianos en las deliberaciones de la Conferencia de Paz de Versalles. Norteamérica fue representada en esta Conferencia por su Presidente masón Woodrow Wil-

son, pero su consejero principal fue el judío Mandel House; Inglaterra fue representada por su Primer Ministro masón Lloyd George, "aconsejado" por su jefe de gabinete judío Philipp Sassoon; Francia fue representada por su Primer Ministro Clemenceau ("El Tigre"), cuyo secretario fue el judío Mandel Rothschild de la familia de los banqueros israelitas... Los representantes "alemanes" en la conferencia de Versalles fueron Walther Rathenau, Wassermann, Mandelsohn Bartoldy, Max Warburg, W. Strauss, Oskar Oppenheimer, Merton, Brentano, Struck y Deutsch, **todos judíos,** los que firmaron no sólo el Tratado de Paz en condiciones catastróficas para Alemania, sino que dieron su concurso, por el momento no oficial, a la creación de la "Liga de las Naciones", ya que Alemania, como país vencido, no había de ser recibida en la "honrosa compañía" antes de 1926, para que después saliera de nuevo de la "respetable sociedad" en 1933, por decisión de Hitler.

Al referirse a la participación hebraica en la Conferencia de Versalles, el judío americano Dillon decía en su libro "París Peace Conference":

> "De todas las colectividades cuyos intereses fueron favorecidos en la Conferencia, los judíos han tenido los más numerosos y ciertamente los más influyentes exponentes. Allí estuvieron presentes judíos de Palestina, de Polonia, de Rusia, de Ucrania, de Rumania, Grecia, Inglaterra, Holanda y Bélgica; pero el mayor y el más brillante contingente fue mandado por los Estados Unidos. Puede que sea extraño para los lectores, pero es una realidad el hecho de que un considerable número de delegados pensaban que la influencia real detrás de los pueblos anglo-sajones fue semítica".

El periodista Lucien Wolf, que fue entre otros director de los periódicos "ingleses" "Grafic" y "Daily Grafic", dirigió un informe oficial al Congreso Judío-Americano en 1920, en su calidad de plenipotenciario judío cerca de la Conferencia de Paz en París, en el que decía:

> "Si la Liga de las Naciones se derrumbara, la (nueva) estructura tan laboriosamente construida por las Delegaciones Judías de Inglaterra y de los Estados Unidos en 1919, va también a derrumbarse".

Según se sabe la nueva "estructura", el "nuevo orden" judaico fue derrumbado por Hitler, Mussolini y Franco entre 1930 y 1939, pero reapareció de nuevo en 1945, bajo la denominación de la "Organización de las Naciones Unidas".

Siempre con respecto a su "Liga", el periódico israelita "Jewish Chronicle" de Londres escribía en su número del 3 de enero de 1936:

> "Los judíos no pueden tener dos opiniones acerca de ella. Ellos

no tienen nada que perder sino que ganarlo todo a través de esa institución que no es sólo la protagonista de sus más nobles enseñanzas, sino su única protección contra las doctrinas inmorales (léase nacionalismo cristiano), las cuales, dejando que triunfen, deben inevitablemente traer el desastre para ellos (los judíos); una ola de lágrimas... No 'sin o contra la Liga' sino con ella debe ser la posición clara. Cada uno de nosotros debe luchar para su victoria".

Cito aquí un pasaje aparecido en el año 1921 en el número 83 del periódico israelita alemán "Judische Rundschau":

"El verdadero sitio para la Liga de las Naciones no es Ginebra o La Haya... Ascher Ginzberg ha soñado un templo en el Monte de Sión (Jerusalén) donde los representantes de todas las naciones deben dedicar un templo a la paz eterna. Sólo cuando todos los pueblos de la tierra vengan a este templo como peregrinos, podrá esperarse que la paz eterna llegue a ser una realidad".

Lo que deseaba el judío Ascher Ginzberg continúan deseándolo todos los "elegidos" de hoy.

Voy a reproducir la opinión de algunos americanos que representan todavía a una minoría en su país. Se trata de la opinión de un grupo de sacerdotes católicos de Cambridge, Massachusetts, acerca de la O.N.U. y de lo que el mando político judío persigue a través de esta organización, especialmente con respecto a los Estados Unidos de Norteamérica.

El mencionado grupo de sacerdotes católicos americanos tiene en la ciudad de Cambridge una organización conocida como "Saint Benedict Center" así como un periódico propio intitulado "The Point". De este periódico voy a reproducir un artículo que apareció bajo el título: "World Government by the Jews" (Gobierno Mundial de los Judíos) en la revista mensual también norteamericana "The Cross and the Flag" (La Cruz y la Bandera) de Los Angeles, California, Núm. 3, Tomo 23, del mes de junio de 1964. He aquí el contenido del artículo sobre la O.N.U. publicado por "The Point" y por "The Cross and the Flag":

Gobierno Mundial de los Judíos

"De los 1,800 funcionarios ejecutivos empleados en la sede de las Naciones Unidas de Nueva York, más de 1,200 son judíos.

"En su Informe corriente publicado en el American Jewish Yearbook (El Almanaque Judío Americano), el American Jewish Committee (Comité Judío Americano) tacha la oposición a las Naciones Unidas como antisemitismo.

"David Ben Gurion, el primer Ministro del Estado de Israel, dijo a los periodistas americanos durante una entrevista en 1948: 'El ideal de las Naciones Unidas es un Ideal judaico'...

"Hay aquí cada día nuevas pruebas de que el pueblo americano se está dando cuenta del hecho de que el comunismo mundial es un movimiento creado y dirigido por judíos. Pero aún más urgente de ser conocido por los americanos, es el hecho, mucho menos publicado, de que los judíos son también los promotores de las Naciones Unidas.

"A pesar de las diferentes divergencias entre estos dos proyectos judíos: la O.N.U. y el Comunismo (y las divergencias son sólo aparentes), una semejanza es absolutamente evidente. Los dos: la O.N.U. y el comunismo son medios para el establecimiento de un control mundial central y absoluto, es decir precisamente lo que los judíos desean.

"Desde hace veinte siglos la nación judía ha intentado destrozar en el mundo el Reino de Jesucristo. Y para completar esta destrucción, los judíos han maquinado un imperio mundial dominando todas las naciones de la tierra, para que de esta manera el mensaje de Cristo sea para siempre asfixiado.

"Todos los judíos están empujados por el Talmud, su primera fuente de consejos religiosos, hacia el silenciamiento de los apóstoles cristianos.

El Obstáculo

" Los judíos supieron desde un principio que los Estados Unidos serán el principal obstáculo ante sus propósitos de hacer que la O.N.U. trabaje para sus intereses. La tradicional abnegación de América frente a complicaciones exteriores (que llevó al fracaso de la vieja Liga de las Naciones) debería ser eliminada. Y esa fue la honda razón para concentrar sus esfuerzos sobre América.

"Cuando el humo de la Segunda Guerra Mundial desapareció, los judíos se alegraron al ver el gran progreso que hicieron en su vieja batalla contra Cristo y su Iglesia. La religión católica ha sido trágicamente desvitalizada o ha desaparecido completamente en todas las principales naciones del mundo. En una sola gran nación del mundo existía todavía una probabilidad de que la fe quedara predominante sobre el pueblo. Norteamérica con sus 50,000 sacerdotes, sus 150,000 frailes y su abundancia de iglesias y escuelas católicas, necesita sólo el fuego de unos cuantos apóstoles celosos para identificarse con la religión católica. Si los judíos que-

rían poner rápidamente a Norteamérica a sus órdenes, tenían que actuar de prisa. Y actuaron.

Entregando a los EE.UU. a la O.N.U.

"Uno de los caminos más seguros de empujar a los Estados Unidos a la O.N.U. era traer a la O.N.U. a América. Los judíos comprendieron que tiene que serle difícil a América retirarse de la O.N.U., mientras que esa organización esté firmemente establecida en las orillas del East River de Nueva York.

"Y de modo eficaz prepararon los judíos el camino de la idea de "un mundo" de la O.N.U., por medio de una larga y concentrada adoctrinación del pueblo americano con lemas judaicos al propósito. A través de todos los medios de publicidad se le dijo al pueblo americano que cada hombre es semejante al otro, que la nacionalidad, la raza y la religión no tienen significado real y que deben ser desconsideradas con el propósito de hacer posible lo que los judíos llaman la 'hermandad' (de los hombres).

"De esta manera se consiguió que cuando la O.N.U. fue creada, el pueblo americano estuviera ya preparado para aceptar una organización sin nación, sin raza y sin religión. Y los judíos volvieron todas sus energías propagandísticas a una campaña pro O.N.U. El profesor Mortimer Adler, conocido intelectual judío, hizo conocida la línea oficial judaica cuando dijo:

"Nosotros debemos hacer todo lo posible para abolir a los Estados Unidos. La única respuesta a la guerra atómica es el gobierno mundial. ('Cleveland Plain Desler', 23 de octubre de 1945).

"La propaganda en favor de la O.N.U. era una empresa abiertamente judaica, y cada judío oficialmente agregado a la O.N.U. o no, estaba llamado a utilizar sus talentos propagandísticos (con este propósito). A los miembros del Comité Judío Americano le fue confiada por la UNESCO la tarea de preparar un "programa nacional educativo" para el fomento de los ideales y de los principios de la O.N.U. Y para vigilar todas las fases de este esfuerzo destinado a ganar a América para la O.N.U., fue encargado el judío Benjamín Cohen, jefe del United Nations Department of Public Information.

El Engaño

"La principal afirmación de toda esta propaganda judía era que la O.N.U. y sólo la O.N.U. puede garantizar la paz para América. Los americanos cansados de guerra, aun los que ante-

riormente no habían sido conmovidos por los lemas judíos de "Hermandad", se volvieron hacia la O.N.U. confiando en que ésta sería, como la propaganda pretendía, una organización 'decidida a salvar a las futuras generaciones de las calamidades de la guerra'.

"Pero después de años de fomentar la paz por la O.N.U., cuando han sido gastados miles de millones de dólares para rearmar al mundo y decenas de miles de muchachos americanos han sido heridos o muertos en campos de batalla extranjeros, el pueblo americano empieza a darse cuenta de que fue víctima de una colosal estafa.

"La verdadera naturaleza de este engaño empieza a ser comprendida por la mayoría de los americanos. Porque la O.N.U. no es, como puede suponerse, un movimiento para la paz que fracasó. La O.N.U. es un siniestro intento de dirigir las actividades diarias de los pueblos de todas las naciones.

"La O.N.U. es la revolución mundial.

La Amenaza

"De modo pacífico, sin disparar una bala, la O.N.U. está empeñada ahora en cumplir las viejas finalidades talmúdicas de la nación judía: la destrucción de la Iglesia y el establecimiento de un control mundial central judaico. Aunque el propósito real de la O.N.U. ha sido deliberadamente camuflado, los americanos están llegando a estar día tras día más alarmados acerca de este propósito y sobre el peligro que amenaza a este país.

"Pero todavía más urgente es la necesidad de que los americanos estén sobre aviso acerca de lo que pasaría con su Iglesia si el complot de la O.N.U. tuviera éxito. Por eso, 'The Point' ofrece a sus lectores, aquí, un sumario de lo que la O.N.U. proyecta para ellos como americanos y, más íntimamente, como católicos.

La O.N.U. Contra América

"La única posibilidad de la O.N.U. de realizar una revolución sin sangre en América es la de inducir al gobierno americano a consentir, de alguna manera, en su propia destrucción. Aprovechando una cláusula vulnerable de nuestra Constitución, los judíos encontraron el camino de obtener este consentimiento por medio de las Convenciones de la O.N.U. Estas son órdenes que van a imponer sobre América un sistema de vida completamente nuevo, que está ahora propuesto a nuestro país bajo la forma de tratados.

"La Constitución americana contiene la previsión expresa de que cada tratado que esté ratificado por el Senado de los Estados Unidos llega a ser parte integrante de la legislación interna de este país. De esta manera, éste (el tratado) llega a ser de modo efectivo superior a la Constitución misma, de tal manera que a los americanos se les puede anular, por medio de tratados propiamente ratificados, los derechos garantizados por su propia Constitución. Y para que un tratado sea ratificado y se transforme en Ley del país, no es necesario ni siquiera un quorum de los senadores votantes. Todo lo que se pide es que dos terceras partes de los senadores presentes en el Senado en el momento preciso, voten en su favor. El día 13 de julio de 1952, por ejemplo, tres Tratados fueron ratificados con sólo dos senadores presentes en el Senado.

"De este modo, si una convención-tratado de la O.N.U. fuera introducida en una tarde quieta de verano, cuando sólo tres miembros estuvieran presentes en el Senado, sólo dos votos favorables de los senadores serían necesarios para imponer al pueblo americano una gran porción de la revolución sin sangre de los judíos.

"He aquí algunos ejemplos representativos de lo que va a pasar si las convenciones-tratados de la O.N.U., muchos de los cuales están ahora pendientes ante el Senado de los Estados Unidos, llegan a ser ratificados:

"1. El Bill of Rights (Declaración de Derechos) de la Constitución Americana sería reemplazado por la Convención de los Derechos Humanos de la O.N.U. Esto significa que nuestras garantías actuales de la libertad de palabra, de prensa y de reunión, serán, según los términos de la Convención, 'sometidas a ciertas penas y restricciones'.

"2. Los jueces de las Cortes americanas serán forzados a tomar sus decisiones en conformidad con los principios dictados por la O.N.U. Un ejemplo comprobante se produjo en el reciente Caso Fujii, cuando una Corte de California rehusó respetar una ley del Estado bajo el pretexto de que esa ley estaba en conflicto con la Carta de las Naciones Unidas.

"3. Los ciudadanos americanos serán obligados a obedecer las leyes impuestas por la O.N.U. y, al violar tales leyes, será posible enjuiciarlos en tribunales internacionales. Con el propósito de preparar al pueblo americano para esta situación, ciertos internacionalistas de nuestro Gobierno arreglaron últimamente que las tropas americanas estacionadas en países extranjeros sean sometidas tanto a las leyes de estos países como al proceso legal de sus cortes (tribunales).

"4. Todas las reservas de oro americanas serán tomadas por

una central de control monetario. La O.N.U. demostró ya cuán generosa es con el dinero de los contribuyentes americanos. Bajo los auspicios de la United Natione Relief and Rehabilitation Association, placas (para la imprenta) de dinero de Estados Unidos, así como grandes cantidades de papel especial y tinte del Ministerio del Tesoro, fueron entregadas a los rusos sin control alguno sobre la cantidad de dinero americano que ellos pueden imprimir. Este proyecto fue la obra maestra de los judíos Harry Dexter White y Harold Glasser del Ministerio del Tesoro y recibió la aprobación tácita del jefe judío de la UNRRA Herbert Lehman.

"5. Los soldados americanos llegarán a ser parte de una fuerza militar internacional. Serán obligados a luchar bajo el mando de generales de la O.N.U. contra cualquier enemigo de la O.N.U.

"6. Bajo su programa del 'empleo para todos', la O.N.U. va a reservarse el derecho de indicar a cada hombre el trabajo que debe prestar, el salario que ha de recibir y en qué parte del país debe buscar su empleo.

"7. Bajo el Programa de la Salud Mundial de la O.N.U., será introducido un sistema estandarizado de asistencia médica gubernamental para todos los que sufren de 'cualquier condición mórbida, sea cual sea su causa, desde el nacimiento hasta la muerte'. Más aún, ese programa de medicina socializada prevé inoculaciones en masa; la matanza de los incurables, y un sistema de población 'planificada', lo que significaría el control de los nacimientos en algunas regiones y primas para niños en otras.

"8. La O.N.U. quiere establecer un sistema universal y obligatorio de educación, destinado a salvaguardar y perpetuar su propio régimen. Según la previsión de la Carta de la O.N.U. la educación 'debe fomentar el entendimiento. . . y promover las actividades de las Naciones Unidas'. Ilustrativo acerca del tono que va a tomar esta regimentación mental, fue el anuncio de que la redacción de la historia oficial del mundo ha sido confiada por la O.N.U. al célebre ateísta Julián Huxley.

"Así pues, a través de la adopción americana de las Convenciones-Tratados de la O.N.U., los ciudadanos americanos llegarán a ser ciudadanos del mundo y de ese modo los judíos habrán triunfado en su revolución sin sangre.

"De la misma manera como la O.N.U. va a demandar que América sea privada de su individualidad y soberanía y que se le permita mantener sólo aquellas características políticas y culturales que pueden también tener los comunistas y los zulúes (los salvajes negros del Africa meridional. N. de T. R.), la O.N.U. va a pedir que la Iglesia Católica sea purgada (censurada) de sus doctrinas

específicas e intransigentes y que se le permitan sólo aquellas expresiones básicas de religión que pueden dar la impresión de que se parecen o que son compartidas con las de los mahometanos y de los Santos Reinantes (judíos. N. de T. R.). Porque, dentro de la venidera revolución, el efecto religioso de las Convenciones-Tratados de la O.N.U. será el de implantar como ley rígida todos los lemas de la 'hermandad' que fueron tan largamente propagados por los judíos en este país.

"Entonces los judíos no sólo van a sugerir que 'no existe diferencia entre lo que (uno u otro) hombre cree'. Ellos van a insistir en que eso (de creer) es así y van a establecer penalidades apropiadas para los sacerdotes que, convencidos de que hay diferencia entre lo que uno u otro hombre cree en este mundo, estarían decididos a convertir a sus compatriotas americanos a la fe (cristiana).

"Lo de que 'una religión es lo mismo de buena que otra' cesará de ser sólo una afirmación pálida, sentimental. Eso va a ser transformado en una ley inflexible. El judío, administrador de esta ley, va a suprimir nuestras escuelas cristianas, no sólo porque ellas enseñan que la Iglesia es la verdad, sino porque por su existencia misma, ellas proclaman que la religión de un niño es algo tan precioso y único que ésta justifica ser guardada y mantenida separada de las (otras religiones) de otros niños.

"Y para la aplicación legal de los lemas de "tolerancia' de los judíos, las Convenciones-Tratados de la O.N.U. hacen claras menciones de que ninguna expresión religiosa, ceremonias o símbolos deben discriminar o causar 'daño mental' a los miembros de otros grupos religiosos. Los judíos indicaron ya lo que ellos persiguen con eso. Ellos han protestado abundantemente que los crucifijos, los Nuevos Testamentos y la mención pública de Jesucristo son incitamientos al antisemitismo e insultos para la comunidad judía.

"He aquí dos recientes ejemplos de cuán lejos intentan llegar los judíos del 'mundo unido':

"1. Ellos lanzaron una protesta internacional contra el tradicional 'Passion Play' (El Drama del Suplicio de Jesucristo) de Oberammergau (Baviera, Alemania), acusándolo de 'fomentar el antisemitismo'.

"2. Ellos han conseguido remover las cruces blancas que marcaban las tumbas de los americanos muertos en la guerra, del National Memorial Cementery de Hawai. Nuestro Ministerio de Defensa motivó esa eliminación de los símbolos cristianos como 'una tendencia del tiempo'. . .

"La Revolución judaica sin sangre es inminente. Ellos (los judíos) están en camino de liquidar nuestra nación y nuestra fe. Y

para resistir a este asalto, nosotros necesitamos alarmar a los cristianos americanos decididos a convertir su país a la causa de Cristo Rey, cuyo majestuoso silencio está vigilando los tabernáculos de las iglesias en todo el país".

Así se expresan, pues, los sacerdotes católicos americanos de Cambridge, Massachusetts, en su periódico "The Point".

Siempre a través de la O.N.U. y siempre bajo el pretexto de "fomentar la paz", el judaísmo político intenta desarmar ahora al Occidente.

La O.N.U. sabe muy bien que los países dominados por el comunismo no van a aceptar nunca su propio desarme, sino que esperan que bajo uno u otro pretexto sean los países occidentales los que cometan el suicidio de desarmarse, para que después la conquista roja del mundo sea sólo una cuestión de años. Es precisamente eso uno de los principales objetivos que se esconden detrás de la O.N.U.

Opera en la O.N.U. una extraña organización de mujeres que trabajan como empleadas, "secretarias", "bar-damas", "mujeres de servicio", etc., a la que perteneció por algún tiempo aquella "damisela" inglesa Christine Keller y su amiga Mandy Rice-Davies, complicadas en el escándalo que había de llevar a su caída al Ministro inglés de la Defensa John Profumo, después que se averiguó que la Keller vendía sus gracias al mismo tiempo al agregado militar soviético en Londres, Ivanov, que compraba posiblemente no sólo las gracias de ella sino también a través de ella los secretos militares de Su Majestad británica, que estaban en manos de Profumo.

Esta organización femenina está bajo el mando judío, que las maneja como espías y agentes de información entre los delegados de los diferentes países, sobre todo con los africanos medio salvajes que se sienten alagados por las coqueterías de las rubias que bien saben desempeñar su papel cuando el mando judío necesita un determinado voto.

También está "operando" una camarilla internacional de homosexuales bajo el mismo mando. Como los soviéticos mantienen dentro de la O.N.U. una red de espionaje, están utilizando a estos aberrados sexuales dependientes del Servicio Secreto y del Ministerio de Asuntos Exteriores de Moscú. Tienen diversos cargos oficiales, pero su misión real es "hacerse amigos" o sea pescar pervertidos que trabajan en las delegaciones occidentales, atraerlos a situaciones escabrosas en que les toman fotos comprometedoras por sorpresa para poder después chantajearlos con su publicación en el caso de que se nieguen a trabajar en el servicio soviético.

Hay que añadir que gran número de los empleados de la O.N.U., especialmente afroasiáticos, norte y sudamericanos son aficionados a las drogas como morfina, cocaína, mariguana, hachisch, etc., a pesar

de que la O.N.U. dispone de una sección que pretende combatir precisamente el tráfico de narcóticos.

Son también muy conocidas las escandalosas orgías de sexo y alcohol efectuadas en las habitaciones de U Thant, borracho él mismo, habitaciones situadas en la parte superior de esa moderna torre de Babel, orgías en las que participan los diplomáticos afroasiáticos, etc.

Podemos imaginar lo que significa para todo el mundo esta organización creada para transformarse en un Super-Gobierno Mundial con poderes dictatoriales sobre todos los países.

CAPITULO XIV

La Traición en EE. UU.

Desde hace más de treinta años Norteamérica, este gran país "cristiano" y "democrático", del que medio mundo espera todavía la liberación del comunismo, mientras que el mundo todavía "libre" espera ser defendido de la expansión roja, se encuentra él mismo en peligro debido a la pandilla de traidores, estafadores políticos y toda clase de pervertidos que operan en los dos partidos, el Republicano y el Demócrata.

Detrás de la camarilla que prepara el camino del comunismo en América misma y con eso la entrega de los Estados Unidos en garras del gobierno mundial que se intenta instalar a través de la O.N.U., se encuentra el llamado "Jewish American Congress" (Congreso Judío Americano) cuyo presidente actual es el rabino Joaquim Prinz. Congreso que actúa ya sea directamente por sus miembros infiltrados en todas las ramas de la vida política americana, sea a través de la masonería, sea a través de dos organizaciones conocidas bajo el nombre de "The Council on Foreign Relationes" y "The Eastern Establishment". Acerca de la composición de las actividades de estas dos organizaciones a las que pertenecen o perteneció prácticamente toda la camarilla izquierdista dirigente de Norteamérica desde 1933 hasta hoy, será informado el lector en los capítulos siguientes de este libro.

Dos de los principales fundadores de los Estados Unidos de Norteamérica, o sea Benjamín Franklin y George Washington, ellos mismos masones, que todavía no sabían bien lo que es la masonería y quiénes se esconden detrás de ella, considerándola más bien una organización "fraternal", "humanitaria" con raíces en el mundo semicristiano protestante y anglicano de Europa, adivinaron el peligro que el judaísmo político representaba para su joven país. Por eso intentaron eliminar desde un principio este peligro, pero no hicieron simultáneamente este intento, y primero fue anulado el esfuerzo de Franklin, por Washington mismo, y por los demás masones de la llamada Asamblea Constituyente encargada de la redacción de la Constitución americana de 1784, y más tarde, cuando Washington mismo comprendió el peligro, cualquier medida constitucional contra la infiltración y el peligro judaico

era imposible de ser tomada, después de la proclamación de la Constitución de los recién creados Estados Unidos.

Benjamín Franklin pronunció un discurso durante los debates preliminares de la Constitución, discurso en el que dijo entre otras cosas:

> "En cualquier país donde los judíos se han establecido en gran número, ellos han rebajado el nivel moral... Han hecho banda aparte... Ellos han ridiculizado la religión cristiana... Ellos han construido un Estado dentro del Estado y cuando se les ha opuesto resistencia, ellos han intentado estrangular al país que los abrigaba...
>
> "Si en esta Constitución ustedes no los excluyen de los Estados Unidos, en menos de doscientos años ellos hormiguearán en una cantidad tan considerable que dominarán y devorarán nuestra patria y cambiarán la forma de gobierno. Os advierto, señores: si no excluís a los judíos de nuestra comunidad, nuestros hijos nos maldecirán en nuestras tumbas".

Franklin no fue escuchado por sus "hermanos" masones, que no solamente no excluyeron a los judíos de los Estados Unidos por la Constitución, sino que les dieron todos los derechos posibles. El resultado lo podemos observar hoy, a menos de doscientos años desde que Franklin pronunció su célebre discurso. Conforme a sus temores, los judíos crearon en Norteamérica su Estado dentro del Estado. Más aún: han llegado ya al punto de cambiar la forma de Gobierno de los Estados Unidos, que es fuertemente empujada hacia una DICTADURA SOCIALISTA maniobrada por el judaísmo y todavía camuflada bajo la máscara de "democracia". Esta dictadura (sin que el pueblo norteamericano se dé cuenta), comenzó a ser instalada por Franklin Delano Roosevelt en 1933, con su famoso "New Deal", y a medida que el tiempo pasaba se hizo cada vez más evidente y más agresiva, hasta el punto de que hoy ha llegado a ser casi abierta, sin que todavía el "pueblo americano" comprenda lo que está pasando en su país. Y si la masa de este pueblo no va a despertar o no será despertada cuanto antes por las minorías conscientes, Norteamérica llegará a ser transformada en un Estado Comunista por sus propios gobernantes "demócratas", en cuestión de años, aun sin que sea necesaria para eso una invasión comunista desde el exterior, una guerra atómica por sorpresa, ni una revolución interna. Así como los cabecillas judeomasónicos de Washington impusieron a Norteamérica un socialismo que ya está presente allí, aunque todavía no abarca todos los sectores de la vida del país, los mismos cabecillas van a imponer al pueblo americano el comunismo, desde arriba, desde el Centro, por medidas cada vez más extremistas calificadas de "liberales" o "progresistas".

Pasará allí exactamente lo que el judío khazar Krushchev (el dictador

soviético hasta octubre de 1964) dijo en Viena, Austria, en 1959, durante la conferencia de prensa poco antes de su viaje a Estados Unidos, en visita oficial, como invitado de Eisenhower. En aquella ocasión Krushchev declaró textualmente:

> "Nosotros no podemos esperar que los americanos vayan a saltar del capitalismo al comunismo, pero podemos ayudar a sus dirigentes elegidos a dar a los americanos pequeñas dosis de socialismo, hasta que ellos, súbitamente despertados, se den cuenta de que viven bajo el comunismo".

Es precisamente eso lo que pasa hoy en Norteamérica y está pasando allí en forma cada vez más intensiva, desde hace más de treinta años, es decir desde la llegada de Roosevelt al poder. Este empezó por inocular al pueblo americano pequeñas dosis de veneno socialista bien preparadas para darle la impresión de que se trataba de "medicamentos" económico-sociales, destinados a eliminar los efectos de la crisis económica de 1929, crisis provocada por los bancos judíos de Nueva York, por la brusca retirada de grandes cantidades de dinero de la circulación, precisamente con la intención de provocar aquella tremenda depresión para poder presentar después a Roosevelt como "salvador" de las masas hambrientas cuyos votos necesitaba para llegar al poder. Las "pequeñas dosis de socialismo" fueron después cada vez mayores.

Lo que se practica en la Norteamérica de hoy es el llamado "Fabian Socialism" o "Fabianismo", que es una forma de socialismo en sus finalidades y consecuencias, lo mismo de peligrosas que el marxismo del que deriva, pero adaptada a la mentalidad y realidades económico-sociales de los países anglo-sajones. Este es el socialismo puesto parcialmente en práctica por el Partido Laborista inglés y que llevó a Inglaterra a la bancarrota después de la Segunda Guerra Mundial, liquidando por una parte su imperio, transformándola en una especie de portavoz de la "coexistencia pacífica" lanzada por el comunismo internacional, con el propósito de adormecer a los pueblos todavía libres y ganar tiempo para fortalecerse; iniciando una colonización inversa de las Islas Británicas con hombres de color del Commonwealt que hoy son más de un millón y constituyen uno de los más difíciles problemas internos de Gran Bretaña, y además introduciendo medidas de "socialización" forzada (acero, asistencia médica, etc.), que produjeron el caos económico en el que está nadando este país desde hace veinte años.

En la misma dirección que los Laboristas ingleses, pero de modo mucho más revolucionario y arrogante se mueve la "administración Johnson-Humphrey" en Norteamérica, puesto que detrás de ella se encuentra una masa de judíos khazares mucho mayor y mucho más extremista que la de los judíos ingleses y que además dispone, en su

lucha para la progresiva comunización desde el interior de este gran país, de instrumentos numéricamente mucho más poderosos que los que se encuentran detrás de los Laboristas ingleses. Al lado de su propia masa de seis millones oficialmente, pero que creo que es el doble, mientras que en Inglaterra hay unos 500,000 israelitas, los subvertidores disponen en Norteamérica de casi cuatro millones de masones (1965), mientras que en Inglaterra hay sólo 600,000, más veinte millones de negros y treinta millones de obreros organizados en sindicatos. Tanto las organizaciones de los negros como la N.A.A.C.P. y C.O.R.E. y otras, así como los sindicatos obreros fueron creados por líderes judíos para usarlos como instrumento en su lucha para la realización de sus planes y se encuentran oficialmente o en secreto, en sus manos. El principal jefe y el más agresivo "líder" sindical en Norteamérica es el judío Walter Reuther, vicepresidente del gigantesco sindicato A.F.L.C.I.O. y uno de los más fanáticos sustentadores de la "administración democrática", mientras que el fundador y jefe de la mayor organización revolucionaria de los negros americanos, la llamada "Asociación Nacional Para el Progreso de los Hombres de Color" (N.A.A.C.P.) es el judío Alvin Spingarn, que no tiene la costumbre de salir a la luz, pues utiliza como escaparate al comunista negro Martín Luther King, demagogo calificado por Edgar Hoover, el jefe de la F.B.I., durante una conferencia de prensa en noviembre de 1964, como el "más notable metiroso" de América. Este demagogo tan alabado por la prensa judeo-masónica-comunista, recibió también el "Premio Nobel Para la Paz" del año 1964, por parte de estas Logias masónicas del Rito Schwedenborg encabezadas por los reyes de Suecia y Noruega, y que controlan tanto a los gobiernos socialistas de los Países Escandinavos como a los "comités" de la Academia sueca y del Parlamento noruego que dan el famoso "Premio Nobel", utilizado en los últimos decenios y más aún en los últimos años como una especie de arma político-sicológica de la judeo-masonería internacional. Este "premio Nobel" no se da, como fue la intención de su creador, a los que realmente lo merecen, sino a quien conviene por móviles políticos.

Esas camarillas encabezadas por los reyes socialistas quieren fabricar "personajes de fama mundial" recogidas de la fauna del izquierdismo internacional, personas que de este modo pueden ser utilizadas con mayor eficacia dentro del complot mundial. Este es el motivo por el que todos los individuos premiados estos últimos años son judíos, masones, comunistas o izquierdistas conocidos y últimamente negros como Albert Luthuli de Sudáfrica o Martín Luther King y Ralph Bunch de Norteamérica. Estos últimos tres individuos recibieron el Premio Nobel para la "paz" aunque propagan la guerra racial contra los blancos.

Volviendo al otro fundador de los Estados Unidos de América, George Washington, éste expresó su amargura acerca del comportamiento de los judíos, a los que él mismo había ayudado a llegar a ser ciudadanos iguales a los cristianos. Según encontramos escrito en las páginas 125-126 de un libro intitulado "Maxims of George Washington" publicado en 1894 por la editorial americana Appleton & Co., el primer Presidente de los Estados Unidos declaró poco antes de su muerte en 1799:

"Ellos (los judíos) trabajan contra nosotros más eficazmente que los ejércitos enemigos. Son cien veces más peligrosos que los enemigos para nuestra libertad y para la gran causa en la que estamos comprometidos. Es muy lamentable que cada Estado (americano) no los haya liquidado (has not hunted them dawn) como la peste de la sociedad y como el mayor enemigo de la felicidad de América".

Uno de los pocos americanos notables que hasta ahora tuvo el valor de levantarse contra la actuación demoledora de la camarilla que empuja al pueblo norteamericano hacia el comunismo desde 1933, fue el fallecido, según todas las probabilidades, médicamente asesinado, senador Joseph McCarthy, de Wisconsin, famoso por sus investigaciones de las actividades comunistas en Norteamérica en los primeros siete años después del fin de la Segunda Guerra Mundial. En el verano del año 1953 el senador McCarthy pronunció un discurso retransmitido por varias emisoras, entre ellas la Mutual W.G.N. y W.I.S.N. y eso en la ocasión de una reunión de los llamados "Young Republicans" (los jóvenes republicanos) que festejaban el centenario de la creación del G.O.P. (Great Old Party), es decir del Partido Republicano. Este discurso, intitulado por McCarthy "20 Years of Treason" (Veinte Años de Traición), fue dirigido contra el masón de origen israelita que pasa por "cristiano" Adlai Stevenson, quien fue y continúa siendo uno de los más siniestros personajes de la camarilla traidora de Washington, "embajador" de los Estados Unidos en la O.N.U. Dos semanas antes, McCarthy había sido atacado como "reaccionario" por Adlai Stevenson en un discurso retransmitido por las grandes cadenas de radio y televisión norteamericanas N.B.C. y C.B.S., ambas controladas por judíos, que se negaron a permitir al senador que contestara a su adversario por las mismas cadenas.

El discurso de McCarthy, pronunciado en su calidad de senador de los Estados Unidos, decía entre otras cosas:

"Hace dos semanas, actuando como portavoz y abogado defensor del Partido Demócrata, Adlai (Stevenson) hizo uso del método oficial aprobado y publicado por los comunistas, atacando a McCarthy. . . El se quejó de que yo me referí a los 20 años de traición. Esta noche voy a presentar ante el mayor de todos los

jueces, el pueblo americano, una acusación con 20 cargos tomados al azar, cargos que a lo mejor prueban estupidez criminal y a lo peor, TRAICION. No constituyen un cuadro completo sino solamente 20 cargos de acusación tomados al azar.

"Mientras que yo voy a leer esa acusación, ustedes pueden juzgar cuál ha sido el costo de estos (cargos) en dólares, en sangre, en muerte y dolor. No pocos de ustedes, los que me oyen, han sufrido alguna tragedia personal conectada a estos actos de infamia.

"Veinte años de Traición — Veinte Actos de Traición.

"Cargo número uno en la acusación por traición: Llamemos como testigo al mayor de todos los americanos, el general Douglas MacArthur. El ha declarado ante el Comité Russel que cuando los comunistas chinos pasaban en masa por los puentes del Río Yalú (durante la guerra de Corea, 1950) él ordenó inmediatamente el bombardeo de estos puentes con el propósito de impedir a los rojos pasar el río para matar, herir, capturar y después torturar hasta la muerte a los hijos de las madres americanas, tal como lo hicieron. MacArthur declaró: 'Pero aquella orden fue desautorizada desde Washington'. Cuántos americanos murieron debido al hecho de que tal orden fue anulada, nadie va a saberlo jamás; pero el hecho de que muchos murieron, está fuera de duda.

"Como magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, con respecto a este cargo? ¿Culpable o no culpable?

Complicidad con los Comunistas

"Cargo número dos en la acusación por traición:

"En 1943 Adlai (Stevenson) recibió la tarea de formular la política de América para Italia de la posguerra. Según el testimonio jurado del general Bedell Smith, esa política ha sido una conjuración para meter a los comunistas en el gobierno italiano y traer desde Moscú al jefe comunista italiano Togliatti. ¿Por qué deseó Adlai traer desde Moscú a Italia al dirigente comunista que después había de provocar tanto daño?

"En su calidad de magistrado para la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, con respecto a este cargo? ¿Culpable o no culpable?"

(Se sabe que el comunista Togliatti recibió el cargo de Ministro de Asuntos Interiores del gobierno italiano, y eso bajo la presión americana, lo que dio al bandido rojo y a sus bandas de asesinos la posibilidad de liquidar, torturar o arrojar en las cárceles a centenares de miles de patriotas italianos acusados de "fascistas". Uno de los culpa-

bles indirectos de esas masacres es este Adlai Stevenson que hoy representa a Norteamérica en la O.N.U. y da lecciones de "humanidad" y "pacifismo" mientras que su colaboración secreta con la conjuración comunista continúa. N. de T. R.).

"Cargo número tres de la acusación por traición:

"Volviendo atrás veinte años, en noviembre de 1933, uno de los primeros actos de la Administración Democrática fue reconocer a la Rusia Soviética. Ese reconocimiento, dijo Whittaker Chambers, dejó abiertos a los Estados Unidos al espionaje extranjero. Y no debe considerarse sin significado el hecho de que según un discurso pronunciado el día 16 de mayo de 1933, en el Senado, Dean Acheson ha sido por largo tiempo el abogado de la Rusia Comunista en Washington. (Acheson fue el Secretario de Estado, Ministro de Asuntos Exteriores de Estados Unidos bajo la administración democrática de Truman N. de T. R.).

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai? ¿Culpable o no culpable?

"Cargo número cuatro de la acusación por traición.

"Con Adlai como asistente especial en el Departamento de la Marina, la Casa Blanca ordenó el 19 de mayo de 1942 que a los miembros de la conspiración comunista les sea permitido trabajar como radioperadores tanto en los buques comerciales como en los militares.

"En su calidad de magistrado de la defensa ¿cómo se declara usted, Adlai? ¿Culpable o no culpable?

"Cargo número cinco en la acusación de traición:

"El día 12 de octubre de 1942, Lauchlin Currie, el que había sido denunciado como espía comunista bajo juramento, y era asistente ejecutivo del Presidente, arregló que Earl Browder, el jefe del Partido Comunista en los Estados Unidos, tuviera una entrevista con el Departamento de Estado, la cual llevó a la traición para entregar China al comunismo.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai? ¿Culpable o no culpable?

"Cargo número seis en la acusación de traición:

"La traición deliberada a nuestro aliado combatiente, el anticomunista militante Mihailovich, en Yugoslavia. ¿El resultado?: Una Yugoslavia comunista.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

"Cargo número siete en la acusación de traición:

"La orden **secreta** que autorizó facilitar puestos en el ejército de Estados Unidos a los miembros de la conspiración comunista.

"En su calidad de magistrado de la defensa ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

(Según se está dando cuenta el lector, McCarthy hizo en este discurso una requisitoria a toda la Administración Democrática, de la que el traidor Adlai Stevenson era y todavía es sólo uno de los principales exponentes. N. de T. R.).

"Cargo número ocho en la acusación de traición:

"La orden de destrozar los dosarios (la documentación) del personal militar, cuando éstos mostraban que el respectivo era un comunista. Prueba de esa orden está contenida en una carta del senador Styles Bridges, quien impidió que la orden fuera totalmente cumplida.

"En su calidad de magistrado de la defensa ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

"Cargo número nueve en la acusación de traición:

"Nosotros hemos dado a Rusia nuestras imprentas de dinero sin control alguno sobre la cantidad de dinero americano (dólares) que había de ser impreso. ¿El costo para los contribuyentes americanos de impuestos? 250 millones de dólares. ¿Los ejecutores?: El agente de espionaje comunista Harry Dexter White (judío. N. de T. R.), que era secretario asistente del Tesoro, y V. Frank Coe (también judío. N. de T. R.). Recientemente este último se negó a contestar, ante nuestro Comité, bajo el motivo de la autoacusación, si él está comprometido en el negocio de armas para los comunistas. Casualmente tengo aquí una carta en la que Coe fue recomendado por Adlai (Stevenson) para un importante puesto.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

Millones de Hombres Empujados a la Esclavitud

"Cargo número diez en la acusación de traición:

"Yalta. Allí fueron entregados a la esclavitud comunista millones de mujeres, niños y hombres libres. Nuestro embajador en Polonia en aquel tiempo (1945) dijo respecto a esto: 'Cuando vi el acuerdo (de Yalta) no pude creer a mis ojos. Cada línea mostraba una completa capitulación ante los comunistas'. Uno de los que ayudaron a la redacción de aquel acuerdo fue Alger Hiss, el que años antes había sido identificado como espía comunista en los informes del F.B.I.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

(El principal traidor de Yalta fue el Presidente Franklin Delano Roosevelt mismo, es decir este judío de origen y también gran masón, cuya actuación había de abrir las puertas del mundo entero y de América misma a la subversión y expansión bolchevique. Yalta constituyó sólo el punto culminante de su carrera de traidor que empezó con el reconocimiento de la URSS por Norteamérica en 1933 para acabar con la destrucción de Europa y su invasión por las hordas soviéticas de Stalin).

"Cargo número once en la acusación de traición:

"En el cuadro de la liquidación en favor de la conspiración comunista, América acordó un préstamo de 90 millones de dólares al Gobierno comunista de Polonia, en un momento en el que la lucha entre comunistas y anticomunistas todavía no era decidida en Polonia. Sus 90 millones proporcionaron las armas, municiones, los látigos y las porras negras que golpean a un pueblo libre forzándolo a una sangrienta sumisión. ¿Y quién facilitó el préstamo? Dean Gooderham Acheson. ¿Y qué firma representó a los comunistas? La firma jurídica del mismo Dean Gooderham Acheson. (En aquel tiempo Ministro de Asuntos Exteriores de Norteamérica. N. de T. R.).

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai? ¿Culpable o no culpable?

"Cargo número doce en la acusación de traición:

"En 1945 nuestros amigos de China necesitaban desesperadamente armas y municiones para la lucha contra los comunistas. Al mismo tiempo nosotros teníamos montañas de armas y municiones capturadas, tan urgentemente necesitadas por nuestros aliados de China... ¿Pero qué pasó? Una orden cursada desde la Casa Blanca y firmada por Lauchlin Currie decía que nada de aquel material fuera mandado a nuestros amigos de China. Lauchlin Currie, el que ha sido varias veces denunciado bajo juramento como miembro de la red comunista de espionaje, fue asistente del ex Presidente con oficina en la Casa Blanca.

"En su calidad de magistrado de la defensa, cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?"

(Eso no pasó sólo bajo Roosevelt y Truman, cuando los agentes del comunismo mundial estaban empleados en la Casa Blanca, en los Ministerios y todos los Servicios vitales de Norteamérica, pagados naturalmente por el pueblo americano, mientras que trabajaban para la judería y los soviets. Eso exactamente pasa hoy, a más de 20 años después de la Segunda Guerra Mundial y después de haber conocido los americanos las monstruosidades cometidas por sus dirigentes, para ayudar a la expansión comunista. Nada menos que en octubre de 1964 es-

talló el escándalo de homosexuales en el que fue implicado Walter Jenkins, el principal consejero, el alter ego del Presidente Johnson, con oficina permanente en la Casa Blanca. El "amante" identificado de este depravado era un "húngaro", llegado a los Estados Unidos como "refugiado", así como entran allí multitud de agentes comunistas.

(También en 1964 se dio el caso del judío Maurice Klein, agente comunista llegado a ser nada menos que el jefe del personal del Servicio Secreto norteamericano hasta que el 20 de septiembre de 1964 se descubrió que se trataba de un espía introducido en el centro de este importante servicio americano, con falsa documentación. Bajo sus órdenes se encontraron los espías homosexuales Bernon Mitchell y William Martin, huídos a Rusia en 1960, después de que habían empezado a ser sospechosos de ser agentes soviéticos. Todavía más chocante es el ejemplo de la infiltración comunista protegida tanto por el Presidente Johnson como por Dean Rusk, el Secretario de Estado demócrata en el Departamento de Estado [Ministro de Asuntos Exteriores de Estados Unidos]. Según el "Journal American" del mes de marzo de 1964 [mensual], el embajador Scott McLeod, que fue el jefe de la Sección de Seguridad y Consejero del Departamento de Estado, completó una lista negra con los nombres de nada menos que **847** comunistas conocidos, extremistas de izquierda, homosexuales y alcohólicos, ocupando cargos importantes —embajadores, directores de departamento, planificadores de la política, etc.— en el Departamento de Estado en 1964. Debido a la presión de la Casa Blanca y de Deán Rusk [él mismo un antiguo agente de la conspiración mundial], el embajador Scott McLeod tuvo que renunciar a la publicación de los nombres de estos traidores que de ese modo continúan "trabajando" en el Departamento de Estado).

Continuemos la reproducción del discurso del Senador McCarthy:

"Cargo número trece en la acusación de traición:

"Sólo hace unos meses que, el hombre que ha sido presidente activo del programa de "Loyalty" del Oficio de Imprenta del Gobierno, declaró bajo juramento que el jefe del programa de "Loyalty" de Truman le ordenó no negar empleos a comunistas. Esa fue la orden del jefe de "Loyalty" de Truman, a pesar de que ciertos empleados del Oficio de Imprenta del Gobierno tienen acceso al más secreto material de casi cada Agencia del Gobierno, Ejército, Marina, Aviación, Energía Atómica, informaciones sobre la bomba de hidrógeno, etc., material secreto que si cae en manos del adversario, puede constituir muy bien la sentencia de muerte para esta nación. La política de '¡No alejen a los comunistas de los secretos de la nación, déjenlos que mantengan la navaja apretada sobre las arterias llevando la sangre de la nación!' fue aplicada no solamente al Oficio de Imprenta, sino a cada agencia federal, porque la orden

venía de Seth Richarson, el que era el gran perro (top dog = el jefe) de todo el programa de "Loyalty" de Truman. Ustedes pueden exclamar ¡Increíble! Sí, ¡imposible! pueden decir. Sí. Pero todo es un hecho de fría documentación.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

"Cargo número catorce en la acusación de traición:

"Refiriéndose a los comunistas en las Naciones Unidas, el informe del Gran Jurado Federal publicado el 2 de diciembre de 1952, dice:

"Casi sin excepción, los mismos empleados subversivos en las Naciones Unidas, fueron anteriormente empleados en varios departamentos de nuestro gobierno federal. Ellos fueron transferidos desde un departamento a otro, acabando finalmente en posiciones claves en las Naciones Unidas. Las pruebas demuestran que eso no es un hecho casual sino parte de una acción bien definida y planeada. Eso aparece como resultado de la maquinación de ciertos funcionarios del Gobierno, que se han rodeado a sí mismos en cada agencia del gobierno, y después en las Naciones Unidas, con personal que comparte sus convicciones desleales.

"Como magistrado de la defensa, ¿cómo se considera usted, Adlai, frente a este cargo, culpable o no culpable?"

(Si el Senador McCarthy viviera hubiera tenido la amargura de ver a este Adlai Stevenson mismo, a este cripto-judío "liberal y uno de los mayores traidores" de Norteamérica, llegar a ser el "jefe" de los agentes judíos y comunistas que integran la delegación estadunidense en la ONU. Esa "delegación" es en realidad una camarilla judeo-comunista y constituye a la vez una de las más seguras redes de espionaje al servicio de los Soviets en Estados Unidos, puesto que sus miembros como "americanos" tiene libre circulación en todas partes en América y el acceso a los más confidenciales servicios y agencias del Gobierno americano, mientras que su central de actuación, situada en el edificio de la ONU, escapa al control legal de los Servicios de Contraespionaje estadunidense, puesto que la ONU goza de "extraterritorialidad" diplomática, es decir, es una central de agitación, subversión y espionaje, en primer lugar antiamericana, actuando en el corazón mismo de este país, pero protegida y defendida por el gobierno y la policía americana, con base en su extraterritorialidad diplomática. Un centro de conspiración mejor emplazado dentro del país que es su principal meta de actividades destructivas, no se puede imaginar. Los servicios de contraespionaje americanos identificaron en el curso de los años a algunos de los agentes y espías comunistas "americanos" y soviéticos trabajando en la ONU, es decir que los identificaron después de que sus actividades habían llegado a

ser extremadamente evidentes, pero casi ninguno de éstos fue condenado.

(Sobre los espías "americanos" se hizo el silencio total, como de costumbre, mientras que los mandados por los soviéticos fueron expulsados de Estados Unidos, para que al día siguiente fueran reemplazados con otros todavía desconocidos como tales.

(Todavía más importante para los americanos y para todos los que quieren comprender bien las actividades y las finalidades de la ONU es el hecho de que la casi totalidad de estos comunistas americanos son judíos, lo que ni el Gran Jurado Federal, ni McCarthy mencionaron en sus Informes por miedo a ser calificados de "antisemitas" y "fascistas". La influencia judaica sobre Norteamérica llega tan lejos, que es casi tabú mencionar la raza de un criminal, un agente rojo, un conspirador o aun un ladrón o estafador ordinario, cuando éste es judío. Estos israelitas son presentados siempre como "americanos" y si alguno tiene el valor de decir o escribir que se trata de un judío, entonces es inmediatamente calificado como "antisemita" y se arriesga incluso a verse atacado por la "Liga Contra la Difamación").

La Traición a China

Continúa el Senador McCarthy en su discurso de 1953:

"Cargo número quince en la acusación de traición:

"Mientras que la República de China (nacionalista) que ha luchado a nuestro lado durante la guerra (Segunda Mundial) se encontraba en una lucha a muerte con los comunistas chinos ayudados por los rusos (soviéticos), nosotros (Estados Unidos) hemos decretado el embargo del transporte por buques, hasta de la última onza de polvo para nuestro aliado anticomunista.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?

"Cargo número deciséis en la acusación de traición:

"Mientras que aplicábamos un estrecho embargo aéreo contra el transporte de toda arma de guerra hacia la República de China, nosotros forzábamos la apertura (por los chinos nacionalistas) del paso de las montañas Kalgan en Manchuria, con el resultado de que los comunistas chinos pudieron ser y fueron completamente armados por los rusos.

"En su calidad de magistrado para la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, culpable o no culpable?"

(Esa infame traición a la China Nacionalista de Chiang Kai Shek tuvo como resultado directo el triunfo de las bandas de Mao-Tse-

Tung en la China continental y la creación de este monstruoso Estado comunista chino de 1948-1949, Estado que sólo un año más tarde había de intervenir en la guerra de Corea contra los americanos y hoy se ha transformado ya en un peligro mundial).

"Cargo número diecisiete en la acusación de traición:

"Inmediatamente después del desencadenamiento de la guerra de Corea, la Séptima Flota de los Estados Unidos recibió la orden de patrullar en las aguas de las costas comunistas de China. Sus órdenes:

1. Hundir cada buque que intentara ir de Formosa (China nacionalista) para ayudar a los que luchaban contra los comunistas en la China (continental).

2. No dejar a la Marina china (nacionalista) de Formosa que hunda algún buque comunista.

"Como el embajador Bullit declaró:

"Nuestro Gobierno ha dado órdenes a nuestra flota de impedir a aquélla (a la marina anticomunista de China Nacionalista) parar los buques comunistas de abastecimiento que iban a Corea. Estos pasaban cerca de Formosa, cargados con municiones soviéticas transportadas por buques polacos desde el puerto de Gdyna (Mar Báltico). Es decir que éstos daban la vuelta al mundo pasando por la cercanía de Formosa llenos de armas destinadas a ser usadas para matar soldados americanos en Corea, y por orden de nuestro gobierno, fue estrictamente prohibido a la Marina china parar esos buques en su camino. . . Eso significó en efecto que la Marina de los Estados Unidos fue encargada de defender a los comunistas. Y eso permitió a los comunistas matar a nuestros soldados con todavía mayor impunidad.

"En su calidad de magistrado de la defensa, ¿cómo se declara usted, Adlai, frente a este cargo de acusación? ¿Culpable o no culpable?"

(Según se ve, la proporción que tomó la traición procomunista en lo que se refiere a la China nacionalista y a Corea, tiene algo de alucinante. No creo que jamás en la historia de la humanidad haya llegado al mando de un país un gobierno de traidores del calibre de los que están instalados en Washington desde 1933 hasta la fecha. Lo que pasó en Corea, donde a pesar de centenares de miles de muertos americanos y coreanos y aliados, y de la destrucción total de aquel país, la guerra no fue ganada porque la camarilla traidora de Washington no permitió que se ganara, había de pasar exactamente de la misma manera más tarde en Laos y está pasando hoy mismo en el Vietnam del Sur.

(Si en este último país la guerra contra las guerrillas comunistas no se gana, no es porque no pueda ser ganada, sino porque los trai-

dores de Washington que en 1963 organizaron el golpe de Estado y el asesinato del Presidente Diem y de su familia, no quiere ganarla, sino perderla, para entregar un país más en manos del comunismo. La flota americana está bloqueando a la flota nacionalista china de la misma manera que durante la guerra de Corea, impidiéndole interceptar y hundir a los buques comunistas chinos u otros que abastecen al Vietnam comunista del Norte.

(Aún más, tanto la China Nacionalista de Formosa, como el gobierno anticomunista del General Park de Corea del Sur, ofrecieron tropas para combatir al lado del ejército nacional de Vietnam del Sur y de los americanos contra las guerrillas, lo que significaría que dentro de unos meses los llamados Viet-Cong pudieran ser aniquiladas. Pero los traidores de Washington rechazaron también esta ayuda.

(Para preparar esta nueva capitulación frente al comunismo, ellos dirigen la guerra allí de tal manera que la situación sea cada vez más difícil, que mueran cada vez más soldados americanos, soldados que prácticamente son asesinados por sus jefes de la Casa Blanca, que los mandan a luchar en una guerra por ellos destinada a ser perdida. Lo que se busca es cansar al pueblo norteamericano y a los survietnameses, preparando de esa manera el terreno para la nueva entrega que tiende a ser consumada dentro de poco tiempo, bajo el pretexto de "restablecer la paz", como lo hicieron en Corea y Laos. De esa manera los "boys" americanos podrán volver por algún tiempo a sus casas, dejando a los vietnameses en manos de los rojos, pero dentro de poco tiempo los comunistas van a organizar otra "guerra de liberación" en Thailandia, Malasia, Filipinas o Burma, a donde los "boys" americanos serán de nuevo mandados por sus gobernantes traidores para luchar, "defender la libertad", y después **perder** en nombre de la "paz").

Continuando su discurso de 1953, el senador McCarthy se refirió al caso del famoso traidor de Yalta y San Francisco, el judío Alger Hiss, en estos términos'

"Cargo número dieciocho en la acusación de traición:

"Comenzando desde 1939, Servicios Oficiales dieron al Departamento de Estado informaciones mostrando que Alger Hiss era un miembro de la conspiración comunista. A pesar de eso o probablemente debido a eso, él subió rápidamente la escalera (jerárquica) hasta que llegó a ser jefe de la división política y de planificación del Departamento de Estado y finalmente fue nombrado secretario general para la organización de las Naciones Unidas en San Francisco. La documentación personal de Hiss muestra que él era un espía rojo, en el momento en el que fue escogido para aquel puesto.

"En su calidad de Magistrado de la Defensa, ¿cómo se consi-

dera usted, Adlai, frente a ese cargo de acusación? ¿Culpable o no culpable?

(Hiss es amigo personal de Adlai Stevenson y además después de cumplir unos años de prisión como espía comunista y perjuro, está de nuevo libre y trabajando dentro de la conspiración, en Nueva York. A este espía y agente comunista judío, encargado por sus hermanos de la dirección del Secretariado General para la organización de las Naciones Unidas en 1945 en San Francisco, se debe la introducción del llamado "derecho de veto", en el "Consejo de Seguridad" de la ONU, "derecho" que dio a la URSS la posibilidad de paralizar cualquier medida o acción propuesta por algunos de los países miembros de esa organización, en el caso de que esta medida o acción lesionara de alguna forma los intereses de la URSS o de la conspiración comunista Internacional. Hasta ahora la Unión Soviética ha hecho uso de su "derecho de veto" más de cien veces en el respetable Consejo para la Seguridad del comunismo. N. de T. R.).

Detalles acerca de la Traición de Corea

"Cargo número diecinueve en la acusación de traición:

"En el cuadro de la entrega frente a la conspiración comunista, Truman mandó durante la guerra de Corea al General Lowe, su amigo personal, para actuar como sus ojos y orejas en Corea. Para ser justo con Truman, debe ser mencionado que los informes del General Lowe fueron interceptados, o en el Pentágono o en alguna otra parte en Washington, así que nunca llegaron a Truman. He aquí lo que Lowe declaró cuando volvió a los Estados Unidos:

"El General MacArthur tenía razón en Corea y si hubiera sido dejado solo, hubiera ganado la guerra de Corea. Ahora estamos confrontados con un desgraciado fracaso, con la pérdida de prestigio a través de todo el mundo oriental y con una posición inestable e indefinida para nosotros. MacArthur ha sido paralizado y finalmente derrumbado por el Departamento de Estado.

"En su calidad de magistrado para la defensa, ¿cómo se considera usted, Adlai, frente a ese cargo de acusación? ¿Culpable o no culpable?"

(Uno de los mayores enemigos del General MacArthur con una posición oficial en la Administración americana y el que contribuyó más a la eliminación del General del puesto de Comandante de las fuerzas americanas en el Extremo Oriente, Japón y Corea, fue Dean Rusk, es decir el traidor que había de ser Secretario de Estado de Estados Unidos durante Kennedy y Johnson. Cuando la guerra de Corea,

Rusk era jefe del Departamento para los Asuntos del Extremo Oriente, en el Departamento de Estado. Este mismo Rusk fue uno de los que más contribuyeron a la conquista comunista de China. N. de T. R.).

"Cargo número veinte de la acusación de traición.

"El 10 de marzo de 1953 compareció ante un Comité del Senado el General Van Fleet, que ha sido comandante supremo de nuestros ejércitos en Corea. El fue interrogado por el Senador Byrd. Pregunta del Senador Byrd: 'Creo, General que usted fue citado por la prensa por haber dicho que usted hubiera podido ganar la victoria en Corea, en dos ocasiones. ¿Es eso correcto?' Contesta el General Van Fleet: 'En junio de 1951, nosotros teníamos a los ejércitos comunistas a nuestra merced; eran duramente golpeados, sin abastecimientos, completamente fuera de control; se encontraban en estado de pánico y hacían todo lo posible por retirarse cuánto más lejos. Por orden, nosotros fuimos detenidos para no seguir la persecución del adversario hasta el fin'. Pregunta el Senador Byrd: '¿Recomendó usted que el ataque fuera continuado?' Contesta el General Van Fleet: 'Ah, sí. Gritaba que nos dejaran libertad de acción'. Pregunta el Senador Byrd: 'Si usted hubiera tenido la autoridad de continuar y perseguir al enemigo tan lejos como hubiera podido, ¿cuáles hubieran sido los resultados?' Contesta el general Van Fleet: 'Creo que nosotros hubiéramos capturado todo su equipo pesado y probablemente dos o trescientos mil prisioneros'.

Continúa MacCarthy:

"Se preguntarán ustedes mismos, amigos míos, ¿quién en Washington rehusó dejar al General en el campo de operaciones ganar la victoria, cuando éste les informó: 'Tenemos a los ejércitos comunistas a nuestra discreción; son duramente golpeados, sin abastecimientos, completamente fuera del control; se encuentran en estado de pánico'? ¿Cuántos muchachos americanos murieron porque este gran general recibió órdenes de **no ganar?** Nadie sabe cuántos otros van a morir en el futuro.

"En su calidad de magistrado de la Defensa, ¿cómo se considera usted, Adlai, frente a este cargo, culpable o no culpable?"

(Así como los soldados americanos fueron mandados por los traidores de Washington a morir combatiendo en una guerra en la que se les prohibió ganar, habían de ser más tarde mandados a morir de la misma manera en Laos y hoy día están muriendo en Vietnam del Sur, donde el Gobierno americano está llevando una guerra embustera contra los comunistas, una guerra destinada a ser perdida, como lo fueron prácticamente las de Corea y Laos.

(Si después de años de lucha, los americanos no consiguen ganar la guerra contra las guerrillas comunistas del Vietnam, eso no es por-

que no puedan, sino porque la camarilla traidora comunista que está en Washington no quiere que se gane. Esa camarilla es aliada de los comunistas, aliada secreta establecida en Washington. Su embustera actuación política que llevó al asesinato del Presidente Diem en 1963 y su modo de dirigir la llamada "guerra anticomunista", tiene como único y real propósito el de facilitar la victoria de los comunistas.

(Y con eso los traidores de Washington y Nueva York en estrecha colaboración secreta con los criminales de Moscú y Pekín, habrán casi completado la instauración del comunismo en Asia, el continente que abriga a más de la mitad de la población del mundo. Los países mahometanos como Pakistán, Persia, Irak, Siria, Jordania, etc., no podrán resistir mucho el asalto del coloso bolchevique que domine al resto de Asia).

Conclusiones del Senador McCarthy

"Si estos veinte cargos de acusación tomados al azar de la documentación concerniente a los dos decenios entre el 4 de marzo de 1933 y el 20 de enero de 1953, no prueban la traición, entonces les pregunto a ustedes, amigos míos: ¿Qué es traición?

"Esos, señoras y señores, son hechos, cada uno respaldado por pruebas e informes oficiales. Ustedes pueden juzgar. ¿Es esa traición? Si no, entonces ¿qué es?

"Aquellos que intentan defender tales hechos, no lo hacen directamente. Ellos condenan las investigaciones y técnicas al propósito. Cada uno puede llegar a ser un héroe de su banda izquierdista si da gritos acerca de la "libertad" y "liberalismo" y "coerción'. Cuanto más amenazador es el hipócrita (léase Adlai Stevenson), tanto más generales son sus términos, más furiosa la condenación y más pesado el sonido de los címbalos de aquellos que se califican a sí mismos de equitativos. Si los gritos vinieran sólo por parte de los comunistas, nadie los escucharía. Pero astutamente, ah, de modo tan astuto, ellos se añaden las voces de los compañeros de viaje, de los malinformados y de los liberales de cabeza oval.

"Muchos, demasiados, de aquellos que chillan son sólo políticos en busca de gloria temporal, no influidos por la verdad del pasado, descuidados para el futuro y desinteresados sobre el destino de nuestra nación.

"Adlai (Stevenson) pronunció algunas frases refinadas en Miami. Un gran número de declaraciones sonoras, pero que sistemáticamente eluden los hechos, excepto por una sola vez cuando la mención de un hecho fue falsa. Aparentemente Adlai prefiere mejor

pronunciar una frase astuta que ser honrado. Su única mención de un hecho concreto, fue que los Republicanos se desembarazaron sólo de un comunista. ¡Ah, naturalmente, la asamblea aplaudió! No voy a intentar darles esta noche los nombres de cada uno de los comunistas removidos desde que el pueblo americano se escapó de los amigos de Adlai, Truman y Acheson.

"Quiero, a pesar de todo, mencionarles los nombres de 20 de los muchos comunistas de la Quinta Enmienda que aparecieron ante nuestro comité (de investigaciones) y después fueron removidos del Gobierno o de los servicios de la Defensa. Los 20 individuos cuyos nombres voy a mencionar, trabajan todos sea en el Gobierno sea en las fábricas que disponían de material secreto militar, en el momento en que fueron llamados ante nuestro Comité. Sus nombres:

"Doris W. Powell, Robert Goodwin, Edward Rothschild, Nathaniel Mills, Henry C. Archdeacon, Donald H. Morrill, Witualtd Piekarski, Ruth Levine, Alexander Gregory, Theodore Pappas, Víctor Bolys, Irving Peress, Sydney Friedlander, Robert P. Northrop, Arthur L. Owens, Joseph A. Gebhardt, Emmanuel Fernández, Gordon Belgrave, Dewey F. Brashear y Leo Kantrowitz".

Hasta aquí el discurso de McCarthy que continúa con otras consideraciones sobre las actividades traidoras y los métodos de trabajo de esta maffia.

Según se sabe, el intento del Senador McCarthy de expulsar a los comunistas y los demás traidores del Gobierno y de los servicios vitales americanos, le atrajo el odio de muerte de todas las izquierdas de Norteamérica y del mundo, que para liquidarlo coaligaron en su contra a todos sus instrumentos desde los magnates y banqueros de Nueva York hasta las cabecillas comunistas de Moscú, desde los rabinos hasta ciertos clérigos protestantes y católicos de los Estados Unidos, desde la prensa judeo-masónica de este país hasta la prensa comunista, socialista, "liberal" o "democrática" de Europa. La conspiración internacional a la que pertenece Stevenson y toda su "élite" se coaligó contra el Senador y consiguió, con el visto bueno de Eisenhower, que en 1953 era Presidente de Norteamérica, que el Comité de Investigaciones de McCarthy fuera prácticamente suprimido. Poco tiempo después, McCarthy cayó enfermo misteriosamente y murió en forma extraña, aunque apenas había pasado los 40 años de edad. Es casi seguro que esta muerte temprana no fue natural, sino el resultado de una infección premeditada con microbios, seguida de un "tratamiento médico" destinado a matarlo, es decir que él cayó víctima de un asesinato médico en el que los conspiradores son especialistas. Como el Senador McCarthy se había transformado en un centro de coagulación para las derechas nacionales americanas,

era peligroso aun después de la paralización de su Comité de Investigaciones anticomunistas.

Después de la muerte del Senador, el número de los políticos todavía movidos por sentimientos nacionales que se atrevieron a levantarse contra la progresiva instalación de una dictadura socialista camuflada bajo la máscara de la democracia en Norteamérica, disminuyó de modo continuo hasta que en 1965 no quedaron en Washington más que dos o tres Senadores que de vez en cuando pronuncian algunas suaves palabras de desaprobación de la política impuesta por sus dirigentes.

CAPITULO XV

El "Council on Foreign Relations"

La llegada al poder del Partido Republicano al que perteneció el senador McCarthy, tras las elecciones presidenciales del 3 de noviembre de 1952, había de poner fin al régimen "democrático" socialista de Roosevelt y Truman, pero las cosas no cambiaron mucho en Norteamérica y el curso de la política interior y exterior del Gobierno de Washington continuó siendo más o menos el mismo. Eso es porque tanto el Partido Demócrata como el Partido Republicano de los Estados Unidos están poderosamente influidos por el grupo judeo-masónico. Es mantenido todavía este sistema de bi-partido en los Estados Unidos, sólo para dar la sensación al pueblo americano de que él puede elegir entre dos partidos distintos, lo que crea la impresión de que este país tiene una perfecta "democracia". Pero ambos partidos son controlados por la misma fuerza.

Ese bando dirigido por el Congreso Judío Americano controla y domina a los dos partidos por medio de dos organizaciones suyas creadas al propósito, organizaciones cuyos nombres son de vez en cuando mencionadas por la prensa, pero cuya composición y actividades son más o menos misteriosas para el pueblo americano, que en su casi totalidad no tiene ni la menor idea de lo que está pasando en sus altas esferas políticas. Las organizaciones en cuestión son el "Council on Foreign Relations" cuyo presidente actual (1965) es el banquero judío David Aldrich Rockefeller, y el "Eastern Establishment", cuyo jefe oficial es el criptocomunista y masón Dean Rusk, secretario del Departamento de Estado de Estados Unidos bajo Kennedy y Johnson.

Los miembros de estos dos organismos son distribuidos de modo casi igual en las "esferas dirigentes" tanto del Partido Demócrata como del Republicano, así que sea cual fuere el partido que esté en el poder, la real fuerza directora permanece en el "Council on Foreign Relations" y en el todavía más exclusivista y misterioso "Eastern Establishment" (El Establecimiento del Este), La condición "sine qua non" para que alguien llegue a ser elegido Presidente de los Estados Unidos o a tener un puesto importante en las administraciones demócrata o

republicana de este país, es la de pertenecer a uno de estos dos organismos, si no es que a la vez a los dos.

Como el control judeo-masónico sobre el Partido Republicano es algo más débil que el ejercido desde 1913 sobre el Partido Demócrata, puede suceder que el Partido Republicano nombre como su candidato para las elecciones presidenciales a alguien que no pertenezca a ninguna de dichas organizaciones, como sucedió con Richard Nixon en 1960 y con Barry Goldwater en 1964, puesto que ese nombramiento se efectúa tras el voto de los delegados del partido de los 50 Estados, delegados que a veces se escapan al control oculto. Eso pasó en la Convención del Partido Republicano en julio de 1964, en San Francisco, cuando fue nombrado como candidato para la Presidencia el Senador Barry Goldwater que, por lo menos oficialmente, no pertenece ni al "Council on Foreign Relations" ni al "Eastern Establishment", mientras que los candidatos de estas dos organizaciones, es decir, Nelson Rockefeller, de Nueva York, William Scranto, de Pennsylvania, y George Romney, de Michigan, fueron derrotados.

En tal caso, todo el mando oculto, que controla entre otras cosas la mayor parte de la prensa norteamericana y los demás órganos de "opinión pública" y da el tono al pueblo recomendándole que elija al "bueno" de los candidatos presidenciales, se lanza contra el candidato que no pertenece a sus camarillas o que es considerado insuficientemente dócil. El resultado es que este candidato es torpedeado por los miembros del "Council" o del "Establishment" de su propio partido. Eso sucedió con Nixon en 1960 y todavía más claramente con Goldwater en 1964. Nixon fue más o menos saboteado por Eisenhower, Lodge, Rockefeller y los demás "republicanos" pertenecientes al "Council", saboteado en el sentido de que no pusieron ningún interés en su campaña electoral. Goldwater fue directamente atacado por la izquierda judeo-masónica de su propio partido, especialmente por el gobernador Nelson Rockefeller, de Nueva York, por el gobernador George Romney de Michigan, por el Senador Keating, de Nueva York, por el Senador judío Javits, también de Nueva York, y por muchos otros, todos pertenecientes al "Council" o al "Establishment", o a los dos.

Eisenhower es descendiente de los israelitas Jacob y Rebeca Eisenhower, emigrados a Norteamérica alrededor del año 1750 desde la región de Odenwald, en Alemania. Pertenece al "Council". Para poder presentarse en la Convención de San Francisco como candidato a la Presidencia, Eisenhower, que anteriormente practicaba la religión hebraica, aunque de modo oficial se presentaba como "sin religión", se "convirtió" al cristianismo en 1952, porque no era posible la elección de un Presidente de origen israelita o ateo.

En Europa, durante la Segunda Guerra Mundial, Eisenhower fue par-

ticularmente cruel con los prisioneros, y entregó a los refugiados anticomunistas de la Europa Oriental a las hordas soviéticas, que realizaron terribles matanzas. Mientras que el "simpático Ike", el "cruzado" contra la Cruz, festejaba su triunfo con su amigo Yukov, el comandante soviético en Berlín.

Eisenhower era conocido desde el principio como simpatizante comunista, mientras que su hermano Milton Eisenhower era ya identificado como comunista. Liquidó la guerra de Corea con un armisticio que virtualmente significaba la capitulación ante los comunistas, quedando éstos victoriosos y dueños del territorio que ya dominaban. Eisenhower dio su visto bueno para la liquidación política del senador anticomunista Joseph McCarthy. En 1954 aprobó la decisión de la Corte Suprema por la que fueron puestas fuera de la ley las escuelas segregadas, decisión de clara influencia judeo-comunista que había de ser completada por el Civil Right Act de 1964, que constituye un intento de integración forzada de los negros en la sociedad blanca, tal como lo preconizaba Stalin en 1937, con el propósito de transformar a los negros en una masa revolucionaria comunista, es decir en un instrumento para la comunización de Norteamérica desde el interior, protegidos por la ley en todas sus actividades subversivas.

En 1955 Eisenhower participó en la Conferencia de Ginebra, junto con los representantes soviéticos Bulganin y Krushchev, así como los de Inglaterra y Francia. De los acuerdos de esta conferencia resultó la entrega oficial y definitiva de los países ocupados por los Soviets en la Europa Oriental, países a los que hasta entonces se les había estado prometiendo que se les liberaría.

Eisenhower negó toda ayuda a Hungría cuando ésta padeció el viacrucis de su levantamiento contra el dominio comunista. Lo mismo ocurrió cuando las hordas de chinos rojos invadieron el Tíbet y lo arrasaron. Con la aprobación tácita de Eisenhower se permitió la instalación del régimen comunista del terrorista Fidel Castro en Cuba. Invitó en 1959 al dictador soviético Krushchev, el verdugo de Ucrania y Hungría, para que visitara oficialmente a Norteamérica. Fue recibido con todos los honores posibles.

En el cuadro de la política sistemática de traición a Europa practicado por los gobernantes de Washington, incluso el llamado pacto Atlántico —la O.T.A.N.— llegó a ser no un instrumento para la defensa de Europa contra la amenaza comunista, sino un instrumento para el Bloqueo de Europa contra cualquier intento o acción anticomunista destinado a la liberación de la Europa Oriental. Mientras que los conspiradores de Washington trabajan en todas partes para la liquidación de las posiciones europeas en Asia y Africa, intentan impedir el rearme atómico del continente europeo, intentan bloquear su integración política y su desarrollo económico. Se comprende por sí

mismo que ellos no utilicen el Pacto Atlántico para "defender" a Europa Occidental, sino para mantenerla paralizada, controlando por su intermedio gran parte de sus fuerzas militares, especialmente las alemanas, puestas bajo control directo de Washington, a través de la O.T.A.N., a la cabeza de la cual, para mayor seguridad, se puso como jefe supremo nada menos que al general judío Lyman Lemnitzer.

Este había de reemplazar al general Lauris Norstad, americano, quien se había dado cuenta del juego sucio tramado por la quinta columna de Washington y planeaba el rearme nuclear de la O.T.A.N., y por consiguiente de los ejércitos europeos, incluso el alemán.

La misma política de traición a Europa en favor del comunismo, fue practicada en Asia. El gobierno anticomunista del general Phumi Nosavan, de Laos, fue traicionado, pues bajo el pretexto de la "neutralización" de Laos fue forzado a pactar con los comunistas apoyados por la China roja y por el Vietnam del Norte, después de haberle suprimido toda ayuda militar y económica en 1961. Kennedy mandó a Laos a su "embajador especial" el judío Averell Harrimann, que consiguió naturalmente entregar a ese otro país a los comunistas, tras la máscara de la neutralidad, ya que Laos se encuentra prácticamente desde entonces bajo el control del comunista Souvana Phong, el jefe del llamado Pathet Laos comunista.

En cuanto a Cuba, me limito a mencionar la infamia cometida por Kennedy en 1961 al mandar a un millar de refugiados cubanos a desembarcar en la isla para intentar derrocar a Castro, con la promesa de que serían apoyados directamente por la aviación, la marina y el ejército norteamericanos. Esa ayuda prometida se les negó en el último momento y fueron muertos o rodeados por los comunistas. Una vez ya caídos prisioneros los supervivientes, se les utilizó (bajo el pretexto de liberarlos) para entregar a Castro un regalo de más de cincuenta millones de dólares en medicinas y víveres como pago (50,000 dólares por cabeza) por el "rescate" de los prisioneros. El régimen de Kennedy prohibió cualquier actividad libertadora de los exiliados anticomunistas y sus grupos fueron puestos bajo la supervisión de las fuerzas armadas, que ahora tienen el papel de defender al régimen de Castro.

Por lo que se refiere a los cohetes en Cuba descubiertos por el Pentágono en 1962, es inconcebible que los soviéticos hubieran podido instalarlos sin el consentimiento o por lo menos conocimiento de Washington.

Al mismo tiempo que aparentaba que había forzado a Krushchev a retirar sus cohetes de Cuba, el mismo Kennedy daba los toques finales a un acuerdo secreto con el gobierno soviético —sin el conocimiento del Congreso de los Estados Unidos—, acuerdo por el que Norteamérica se comprometía a retirar los cohetes atómicos establecidos en Turquía, Italia e Inglaterra "a cambio de la retirada soviética". Esa

promesa la cumplió prontamente en la primavera y el verano de 1963, a pesar de las protestas de los gobiernos europeos.

EL NEGRO COMO INSTRUMENTO

Lo que persiguen los conspiradores con su agitación de los negros americanos, agitación que ha tomado las proporciones de una sublevación, no es la "emancipación" de los negros en sí misma, sino primero mantener el voto de los negros para el Partido Demócrata y más tarde transformar a la población negra y mestiza de los Estados Unidos en una masa revolucionaria, instrumento de una revolución comunista en el interior de Norteamérica, revolución en la que los negros y las demás minorías de color deben tener el mismo papel que tuvieron los mongoles, girjizes y otras minorías manejadas por los judíos durante la revolución comunista de Rusia en 1917.

Como lo dijo el rabino Rabinovich en 1952 en su discurso ante el "Consejo de Emergencia de los Rabinos Europeos" ocurrido en Budapest, la judería que hoy grita para lograr la integración racial en los Estados Unidos, hará leyes para forzar la mezcla racial, para forzar la promiscuidad racial, leyes para forzar a la mujer blanca a casarse con negros y al blanco a casarse con negras para lograr perturbaciones de la raza blanca.

Kennedy, ejecutando las indicaciones del "Council" y de la Internacional hebraica y masónica, introdujo por la fuerza de las armas a los negros en las escuelas de los blancos, como fue en Jackson, en Mississippi, en 1962 o en Tuscalusa, Alabama, en 1963. El negro será introducido por la fuerza de las leyes y de las armas, en el hogar de los blancos, en la familia blanca. Lo que se persigue en definitiva con esa desegregación racial en los Estados Unidos, es crear las primeras condiciones para una próxima integración racial de los blancos con los negros, integración en favor de la cual las películas judías de Hollywood están haciendo ya propaganda desde hace muchos años con filmes como "En una Isla Contigo", interpretada en papeles principales por la blanca Joan Fontaine y por el negro Harry Belafonte, o por la propaganda escabrosa que se hace acerca de aquel judío negro Sammy David, cantante de los lupanares de Hollywood y casado con la sueca May Britt, etc.

Durante las agitaciones raciales desencadenadas en los Estados del Sur, en los primeros días del mes de junio de 1963, los negros movidos por organizaciones controladas por judíos, como N.A.A.C.P. (Asociación Nacional Para el Avance de la Gente de Color), provocaron toda clase de desórdenes, atacaron a la policía, quemaron casas y asesinaron e hirieron a multitud de blancos. El Gobierno de Kennedy no tomó absolutamente ninguna medida contra esa masa en rebelión. La prensa controlada por la judeo-masonería mencionó los asesinatos de blancos

como "hechos diversos" sosteniendo que las masas negras tenían derecho a rebelarse. Pero el día 12 de junio, o sea un día después de que el judío Katzenbach, en calidad de representante del Ministerio de Justicia de Washington, o sea de Robert Kennedy, hizo matricular (respaldado por las tropas mandadas por Kennedy) a dos negros en la Universidad de Tuscalusa, fue asesinado en la ciudad de Jackson del Estado de Mississippi, y entonces sí estalló una furiosa campaña de prensa contra los "asesinos blancos". John Fitzgerald Kennedy en persona calificó el asesinato de Evers como un acto de barbarie y ordenó al F.B.I. que hiciera una detallada investigación para descubrir al "bárbaro" blanco. Más aún, los funerales para el entierro de Evers se hicieron no en una iglesia cristiana, sino en el Auditorio masónico de Jackson, Miss., con la participación de Ralph Bunch como delegado oficial del Gobierno de los Estados Unidos. Y como si eso no hubiera bastado, el agitador Evers, o sea su cadáver, fue transladado el día 17 de junio a Washington para que fuera enterrado como "héroe nacional" en el cementerio militar de Arlington. Así pues, si en la América de Kennedy y Johnson manadas de rebeldes negros asesinan a blancos, eso pasa como un hecho diverso, pero si los blancos asesinan a un agitador comunista negro, entonces éste es transformado en "héroe nacional"...

Y ¿quién se escondió detrás de la "Administración Kennedy", como se escondió detrás de la administración Roosevelt, de Truman y Eisenhower? Pues este llamado "Council on Foreign Relations", al que pertenecieron o pertenecen casi todos los miembros principales de esas administraciones de la traición, "Council" que es en realidad el instrumento político a través del cual el Comité Judío Americano controla la política de los Estados Unidos.

"The Council on Foreign Relations" fue fundado en 1921 por un grupo de judíos americanos encabezados por el famoso Bernard Baruch, que prácticamente era el dictador invisible de Norteamérica desde 1915 (cuando fue encargado de la coordinación de la producción de guerra de los Estados Unidos por el presidente masón Woodrow Wilson) y por el judío Edward Mandel Hause, que junto a Baruch fue el "consejero privado" de Wilson durante la Conferencia de Paz de París en 1919. Son estos dos judíos también los fundadores de la llamada "Liga de las Naciones" con sede en Ginebra, "Liga" creada al final de la Primera Guerra Mundial con el mismo programa y las mismas finalidades que tiene hoy la "Organización de las Naciones Unidas".

El jefe actual (1965) del "Council" es el judío David Rockefeller, hermano de Nelson Rockefeller, el gobernador del Estado de Nueva York.

Entre los demás judíos miembros directores del "Council" hay que mencionar al lado de Baruch (ya muerto) a Herbert Lehman, ex senador

de Nueva York; a Sidney Weinberg, el heredero de Baruch en la dirección de los asuntos secretos de la judería americana que se encontró directamente detrás del Gobierno de Eisenhower y es el protector directo del Ministro de Guerra de los Estados Unidos, McNamara, el banquero James Warburg; Averrel Harriman, el "embajador volante" y subsecretario de Estado de Kennedy, encargado de "misiones difíciles" como fue la de la entrega de Laos a los comunistas en 1961; el banquero Douglas Dillon-Lapowski, judío ministro de las Finanzas en el Gobierno de Kennedy.

También Arthur Goldberg, judío nombrado primero Ministro de Trabajo en el Gobierno Kennedy en 1961 y después juez para la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1962, y muchos otros. Es ese grupo de traidores con ciudadanía americana, la camarilla dictatorial que dirige la política de los Estados Unidos.

Estudiando la composición de este "Council" desde su aparición hasta hoy, vemos que figuraron o figuran en sus filas todos los responsables de la destrucción política procomunista y antioccidental de los gobiernos americanos en los últimos decenios.

Absolutamente todos los miembros del gobierno Kennedy pertenecieron a ese club de conspiradores. Entre ellos menciono a Dean Rusk, masón secretario de Estado americano; Robert Kennedy, el hermano del Presidente, nombrado Ministro de Justicia, que en tal calidad fue uno de los más activos propulsores de la política de integración racial; Abraham Ribicoff, perteneciente al Comité Judío Americano, nombrado por Kennedy en 1961 como ministro de la "Educación", de un pueblo formado en un 95% por cristianos; Arthur Goldberg, judío nombrado por Kennedy primero Ministro del Trabajo (para que la judería pudiera manejar más fácilmente a las masas de los obreros cristianos norteamericanos) y más tarde, en 1962, nombrado por el mismo Kennedy como "Supreme Justice", o sea juez supremo de la Corte Suprema de los Estados Unidos, institución que ha llegado a ser uno de los más dóciles instrumentos judeo-comunistas en Norteamérica, pues no sólo fomenta la agitación racial de los negros, sino que llegó a prohibir declarando "inconstitucional" la enseñanza religiosa, cristiana naturalmente, prohibiendo las oraciones acostumbradas en todas las escuelas de los Estados Unidos, por una "decisión" tomada el día 17 de junio de 1963. Esa medida claramente anticristiana figura en el "programa mínimo" judío desde hace más de 40 años. Los judíos de Norteamérica consideran insultante el hecho de que en las escuelas de ese pueblo cristiano se recen oraciones mencionando el nombre de Jesucristo, y necesitaron traer a la presidencia al católico Kennedy para que nombrara al judío Goldberg "juez supremo" en la Corte de los Estados Unidos, quien ayudado por los demás conspiradores llegó a prohibir por medio de la ley que se rece en las escuelas.

Siguiendo con los miembros del gobierno Kennedy que pertenecieron a la vez al "Council", encontramos al judío C. Douglas Dillon Lapowski, del Banco Dillon and Co., nombrado por Kennedy Ministro de "Finanzas" en 1961, a pesar de pertenecer Dillon al Partido Republicano; Luther Hodges, masón nombrado por Kennedy Ministro del Comercio, Steward Udall, masón de extrema izquierda, nombrado Ministro para los Asuntos Internos; Edward Day, masón amigo personal y protegido de Stevenson, nombrado Ministro de Correos y de las Comunicaciones; Robert McNamara, masón, protegido del judío Sidney Weinberg, y nombrado por Kennedy Ministro para las Fuerzas Armadas, a pesar de ser McNamara por lo menos oficialmente "republicano" (lo que cuenta no es la pertenencia a un partido u otro, sino la pertenencia al "Council". . .); Orville Freeman, masón de origen judío, aunque pasa por "cristiano", y que intentó por toda clase de subterfugios imponer medidas socializantes a la agricultura americana, como un primer paso en la dirección del comunismo.

El resumen que podemos sacar es que Norteamérica se encuentra hoy en las garras de una camarilla de conspiradores manejada por la judería comunizante a través de su "Council on Foreign Relations".

Este "Council" tiene sus agentes también en las filas del ejército, ya que algunos generales pertenecen a él, entre ellos el general Lyman Lemnitzer, judío nombrado por Kennedy en 1962 jefe supremo de la O.T.A.N. (Pacto Atlántico Norte); y el general Curtis LeMay, también judío, conocido como el principal planificador de los ataques terroristas de la aviación sobre Europa durante la Segunda Guerra Mundial, nombrado por Kennedy jefe de Estado Mayor de la aviación.

Puede desconcertar el hecho de que la mayoría de los miembros del "Council" son banqueros, millonarios o por lo menos gente rica. Quien no conozca lo que es el comunismo en realidad, no puede concebir que el comunismo NO es una revolución proletaria, una revolución de los pobres contra los ricos, sino una revolución judaica dentro de la cual los "proletarios de todo el mundo" son sólo instrumentos inconscientes del judaísmo. Causa perplejidad que precisamente los millonarios de Norteamérica fomentan la expansión roja.

Subrayemos que el comunismo nada tiene que ver con la lucha del proletariado para una vida mejor, nada tiene que ver con la lucha de emancipación de las clases o de los pueblos oprimidos, sino que es una conspiración hebraica para el dominio del mundo, al que los israelitas intentan llegar con el apoyo del proletariado, de las clases y pueblos, todos engañados por las embusteras teorías de Marx, Engels y tantos otros.

Lo que persiguen los millonarios judíos y sus amigos de origen cristiano tan numerosos en las filas del "Council on Foreign Relations", por la progresiva imposición del comunismo a todo el mundo, es la

creación de un Estado o República Mundial Supercapitalista compuesto por la masa de pueblos esclavizados de todos los continentes bajo el sistema comunista basado en el terror y la explotación.

Ese objetivo que nos parece utópico y alucinante, y que es mantenido todavía secreto por los principales jefes de la conspiración, fue claramente definido hace más de cien años por el judío Baruch Levi, en una carta dirigida al no menos judío Karl Marx (Kissel Mordekay), el padre del marxismo, o sea del comunismo propagandístico. Esa carta, que tiene un valor de documento, fue publicada por la "Revue de París", año 35, Núm. 2, página 574, y contiene entre otros los siguientes pasajes:

> "El pueblo hebreo, considerado en su totalidad, será su propio Mesías. Llegará al DOMINIO DEL MUNDO por medio de la unificación de las demás razas humanas, por la eliminación de las fronteras y de las monarquías, que son baluartes del particularismo, y por la creación de una República Mundial, que fortificará por doquier los derechos cívicos de los hebreos.
>
> "En el cuadro de esa nueva organización de la humanidad, los hijos de Israel llegarán a ser en todas partes el **elemento dirigente** sin encontrar obstáculos, especialmente si consiguen poner a las masas proletarias bajo la dirección de algunos de los suyos.
>
> "Los gobiernos de los pueblos comprendidos en esa República Mundial caerán sin dificultad en nuestras manos.
>
> "La propiedad privada será suprimida entonces por los dirigentes de la raza hebraica, que en todas partes administrarán el Patrimonio Estatal.
>
> "De esa manera va a cumplirse la promesa del Talmud, o sea la promesa de que una vez llegados los tiempos mesiánicos, los hebreos van a poseer la llave de todos los bienes y de todos los pueblos de la Tierra".

He aquí, pues, de nuevo en unas cuantas líneas el programa claro para cuya realización trabaja la internacional de hoy.

CAPITULO XVI

Peculiar Socialización en EE. UU.

Norteamérica se encuentra en un avanzado estado de socialización. El judaísmo político y la masonería quieren comunizar al país desde el interior. Esto fue iniciado por Franklin Delano Roosevelt con su "New Deal" (Nuevo Trato), y continuó con los sucesivos programas gubernamentales, cada uno de ellos más evidentemente favorable al comunismo hacia adentro y hacia fuera de Norteamérica.

El camino que se habría de seguir en los Estados Unidos para entregar progresivamente a este gran país al socialismo y al comunismo, fue claramente indicado desde 1937 por Víctor Eppstein, uno de los más conocidos rabinos americanos de la época de Roosevelt. En el número de abril de 1937 de la revista mensual hebraica "Opinión", editada en aquel tiempo por el famoso dirigente sionista, rabino americano y colaborador íntimo de Roosevelt, Stephan Wise, de Nueva York, encontramos los nombres de tres judíos premiados por la revista por unos trabajos escritos con el tema: "El Camino Para Combatir el Antisemitismo". Uno de estos "premiados" fue el mencionado rabino Víctor Eppstein, quien propuso las siguientes soluciones:

> "El presente programa paliativo de Roosevelt debe ceder el paso a un programa de reconstrucción fundamental. La democracia americana **debe ser socializada** sometiendo la producción industrial y la distribución a la voluntad del Congreso del Pueblo. El primer paso es abolir el veto federal y extender los poderes especiales del gobierno nacional por una inmediata enmienda constitucional. Seguirá una marcha gradual en la dirección de la socialización.
>
> "Al mismo tiempo deberán ser tomadas medidas enérgicas para prevenir un inevitable intento reaccionario de derrumbar la democracia. En España (1936) el gobierno (republicano-comunista. N. de T. R.) encontró necesario armar a sus obreros. En América se debe primero fortalecer la organización del trabajo (los sindicatos) con el mismo propósito y remover sistemáticamente de las posiciones clave del ejército y de la guardia nacional a todos

los oficiales cuya adhesión a la Constitución pudiera ser condicionada por la fidelidad de clase".

El programa de "reconstrucción fundamental" de Norteamérica con el pretexto de combatir el "antisemitismo", es evidentemente el programa de comunización de los Estados Unidos desde el interior, lo que se hace bajo el camuflaje de la "Gran Sociedad" de Johnson. Esa aplicación empezó con Roosevelt pero fue empujada con violencia por la de la "Nueva Frontera" en 1961.

Lo que Eppstein y los suyos comprendían y comprenden por la socialización de la "democracia americana", socialización basada en el control de la producción industrial y de la distribución, es decir de la economía planificada de tipo soviético, es claramente la comunización de esa "democracia" y su transformación en una "democracia popular", sometida a la voluntad del "Congreso del Pueblo", que no debe ser confundido con el Congreso norteamericano, pues en caso de triunfar tales planes va a ser suprimido.

Ese Congreso del Pueblo al que se refería Eppstein era el Congreso del Pueblo **judío** de Norteamérica, el Congreso Judío Americano, el "Jewish American Congress", es decir, la entidad que se encuentra detrás de la conspiración judeo-masón-comunista de Estados Unidos, y sería la central directora tanto de la masonería como de los sindicatos, de las organizaciones revolucionarias de negros, del Partido Socialista y el Partido Comunista locales, así como de los Partidos Republicano y Demócrata, a los que controlan a través de multitud de agentes y organizaciones de los que el "Council on Foreign Relations" y el "Eastern Establishment" son sólo dos de las más influyentes.

La abolición de los derechos de los Estados federales y de su poder de oponerse por veto a los dictados del Gobierno Central de Washington es uno de los puntos esenciales en el programa de comunización progresiva de Estados Unidos, o como el judío Eppstein dice en una formulación astuta: "la marcha gradual en la dirección de la socialización"...

Esa abolición es ya casi un hecho y el poder de los Estados federales fue casi eliminado bajo Kennedy y Johnson, que no se niegan a mandar las tropas federales contra la Guardia Nacional de uno u otro Estado cuando se trata de imponer por la fuerza el programa de integración racial de los negros, integración que es parte de la subversión judeo-comunista en Norteamérica. Tampoco se detienen en mandar a los "Estados racistas" del Sur a sus "agentes federales" para aprehender a los que no quieren aceptar la integración racial impuesta contra la voluntad de sus Estados, o supriman por "decisión del Tribunal Supremo" criptocomunista de Washington, leyes de uno u otro Estado declarándolas "inconstitucionales" cuando éstas chocan con los planes subversivos.

El rabino Eppstein tomó como ejemplo para impedir cualquier intento de "reacción" que se opusiera a la socialización del país, precisamente las medidas del gobierno republicano-comunista de Madrid, de 1936, gobierno que armó las milicias obreras que junto a las Brigadas Internacionales habían de destrozar al país en el momento en que el ejército y las fuerzas nacionalistas españolas se levantaron contra el intento de comunización desde dentro.

Esas medidas propuestas en 1936 son aplicadas casi al pie de la letra en los Estados Unidos desde que la ofensiva de comunización de este país llegó a entrar en su fase final con la subida de Johnson al poder. Las masas obreras, organizadas en sindicatos por los judíos, son ya un instrumento de lucha de los conspiradores detrás de la administración comunistoide de Washington. La misma administración alejó de los puestos de mando del ejército y de la Guardia Nacional a casi todos los oficiales juzgados como "peligrosos" por las izquierdas de Washington y Nueva York. Esto se hizo para que no fueran a ser un punto de apoyo en una sublevación de las fuerzas nacionalistas del país contra los traidores, como ocurrió con multitud de generales y oficiales superiores españoles que encabezados por Franco, Muñoz Grande, Moscardó y otros, se juntaron a las fuerzas nacional-falangistas de José Antonio Primo de Rivera y acabaron con el comunismo y la masonería de España durante la guerra civil de 1936.

Entre los últimos generales americanos forzados por la administración de Washington a retirarse por ser considerados desafectos a la política "muy democrática" de Johnson, está el general Lauris Norstad, el que fue Comandante militar del Pacto Atlántico y en tal calidad sostuvo la necesidad de armar a los países europeos con armas atómicas, contrariamente a los deseos de la camarilla comunista de Washington que hace todo lo posible para mantener a Europa sin armas atómicas, de tal modo que en el futuro no pueda resistir una invasión soviética.

El general Lauris Norstad fue reemplazado en el mando de la O.T.A.N. por el general judío y masón Lyman Lemnitzer. Otro general anticomunista y nacionalista norteamericano forzado a retirarse fue el general Edwin Walter, comandante de la 24 División de Infantería, famosa por su lucha en Corea, reemplazado poco después de haberse negado a renunciar a su programa de indoctrinación anticomunista de las tropas (en 1961). El mismo Lee Harvey Oswald, agente comunista que había de asesinar a Kennedy en noviembre de 1963, intentó asesinar al general Walker, en Dallas, Texas, el mes de abril del mismo año, sin que la policía americana hiciera ninguna seria investigación.

En noviembre de 1964 fue forzado a retirarse del ejército el general Thomas Power, quien se opuso al embustero "pacto atómico" firmado por Johnson con la URSS así como a la suspensión de las experiencias atómicas ordenadas en 1963 por Kennedy, sin consultar por lo menos

al Congreso. El general Power fue el comandante de la S.A.C. (Strategic Air Command) de Estados Unidos, y en tal puesto, aun siendo subalterno del general judío Curtis LeMay, el entonces jefe de la aviación norteamericana, era peligroso tanto para los soviets como para la conspiración comunista dentro de los Estados Unidos.

Durante cuatro años los gobernantes "demócratas y anticomunistas" de Washington prohibieron al general Power que publicara su libro anticomunista "Design for Survival" (Plan Para Sobrevivir) en el que esboza un plan de lucha destinado a la liquidación del comunismo. El pretexto de los traidores de Washington para prohibirle esa publicación, fue que: "El General no debe expresar opiniones políticas". Y su libro es naturalmente, antes de todo, un libro anticomunista, o sea político. Es decir, que le pasó lo mismo que al general Walker, denunciado como "extremista" desde que se opuso a la revista pornográfica "Overseas Weekly", editada en Europa para la corrupción moral de las tropas americanas, por el israelita Dornberg.

Paralelamente con la eliminación de los oficiales anticomunistas y nacionalistas de las fuerzas armadas, está la aplicación de un plan de disolución y eliminación progresiva de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, plan que culminará con la eliminación de bases en el extranjero, el cierre de bases militares de toda clase en el interior de los Estados Unidos, la liquidación de unidades de la Guardia Nacional, liquidación de las unidades de la Reserva del Ejército anunciada por McNamara en diciembre de 1964, cierre de fábricas y arsenales y astilleros militares, etc. Todo eso bajo el pretexto de "reorganización" o de "economías", pero en realidad con el propósito preciso de destrozar las fuerzas armadas norteamericanas para que cesen de ser una amenaza para el comunismo internacional y para la URSS especialmente y no lleguen a constituir un obstáculo frente al complot de comunización de los Estados Unidos desde el interior.

Al mismo tiempo se está llevando a cabo hoy una intensa campaña financiada por los bancos judíos de Nueva York destinada a armar a todas las organizaciones judías, así como a las organizaciones de negros y a los miembros de logias masónicas, en vista de prepararlos para una revolución armada, en el caso de que no consigan instalar el "socialismo", es decir el comunismo, por métodos "pacíficos". Y lo peor es que todo esto pasa sin que el pueblo norteamericano se dé cuenta de los que se está preparando. Si este pueblo no despierta de su letargia inmediatamente y se defiende, le va a pasar exactamente lo mismo que le pasó al pueblo ruso en 1917-1919, cuando le fue impuesto el régimen comunista por los judíos ayudados por bandas de mongoles y diversas minorías (armadas también con el dinero de los banqueros israelitas de Nueva York). Cuando ya era demasiado tarde

los nacionalistas militares y civiles rusos intentaron oponerse a la instalación de la dictadura bolchevique.

Es más: el Senado de Washington, infiltrado ya por las mismas fuerzas comunizantes, aprobó la "Public Law 87-297" y el "Armes Control and Disarmament Act", presentados por la Administración Kennedy, "Ley" y "Acto" detrás de los cuales se esconde el "Document 7277 - Disarmament Series 5", preparado por agentes comunistas del Departamento de Estado con el propósito de conseguir el "desarme legal" de los Estados Unidos y de los países occidentales, reemplazándose sus ejércitos nacionales con un "Ejército Supranacional" de la O.N.U., dotado con toda clase de armas modernas.

Es decir, un "Ejército" con el que ese Gobierno Mundial Hebraico que se esconde detrás de la O.N.U. pueda imponer sus planes de dominio y su comunismo a todos los países libres desarmados por el truco del "desarme en favor del mantenimiento de la paz".

Ese "documento secreto 7277" del Departamento de Estado, dirigido ahora por Dean Rusk, el agente comunista y masón que es a la vez también el jefe oficial del "Eastern Establishment", es la base de discusión de las muy cacareadas "Sesiones de la Conferencia de Ginebra para el Desarme", y el pueblo americano se puede despertar un buen día con que su Ejército ha sido oficialmente disuelto en favor de un "Ejército permanente" de la O.N.U., ya que "se ha obtenido un acuerdo con los soviets acerca del desarme recíproco" en Ginebra.

Eso es lo que buscan los traidores de Washington y Nueva York y Moscú, con su "Conferencia del Desarme" de Ginebra, y si los americanos todavía conscientes de lo que está sucediendo en su país y en el mundo no pasan al contraataque inmediatamente, entonces Norteamérica puede encontrarse dentro de poco no solamente desarmada a sí misma, mientras que los países comunistas —que no admiten ninguna forma de control de un eventual "desarme"— se quedarán armados hasta los dientes para una eventual intervención en América, sino que este país caído en manos de la conspiración internacional será forzado a pagar para armar y sostener al ejército permanente de la O.N.U., ejército destinado a intervenir un día contra el pueblo norteamericano mismo, así como lo está haciendo desde hace años contra los europeos en Africa.

OPINIONES DE UN SENADOR AMERICANO

Conozcamos la opinión de un senador americano que hasta el mes de septiembre de 1964 perteneció al Partido Demócrata de Johnson. Se trata del conocido senador Strom Thurmond de South Carolina, el que escandalizado por la traición de su partido al pueblo americano dimitió pasando al grupo conservador del Partido Republicano. Con ese motivo el senador Thurmond pronunció un dis-

curso en el que justificaba su decisión (el 16 de septiembre de 1964). Sin mencionar por nombres al mando judío o a la masonería, ya que eso es todavía un tabú entre los políticos norteamericanos, el senador Thurmond hizo una tremenda requisitoria del Partido Demócrata que hoy se encuentra en el poder y que está llevando a los Estados Unidos hacia la dictadura comunista. El discurso del mencionado senador apareció en el número del 28 de septiembre de 1964 de la revista norteamericana "U. S. News & World Report", páginas 83-84:

"Sabiamente se ha dicho que 'para que el diablo triunfe es sólo necesario que los hombres de bien no emprendan nada'. Eso es particularmente verdadero en tiempo de crisis. Pocas veces antes en la historia de nuestra nación hemos sido confrontados con una crisis tan grande.

"El pueblo de Sur-Carolina me ha puesto en una posición de confianza en el Gobierno Nacional. En esa posición he observado desde cerca el conducto y los factores que han provocado esta crisis. Abandonaría mi deber si en este momento guardara silencio. No tengo otra alternativa que hablar abiertamente, francamente y detalladamente al pueblo del Sur-Carolina acerca de la crisis que confrontamos.

"El Partido Demócrata ha abandonado al pueblo. Ha vuelto la espalda a los valores espirituales y a los principios políticos que nos han traído la bendición de la libertad bajo Dios y abundante prosperidad. El ha quebrado la confianza en él puesta por el pueblo. El ha repudiado la Constitución de los Estados Unidos. El está dirigiendo la evolución de nuestra nación hacia una dictadura socialista.

"El Partido Demócrata ha abandonado al pueblo para transformarse en el partido de los grupos minoritarios (lease: judíos y negros. N. de T. R.), de los dirigentes sindicales hambrientos de poder, de los jerifaltes políticos y de grandes hombres de negocio que buscan contratos y favores del Gobierno.

"El Partido Demócrata ha utilizado al Gobierno como una máquina de propaganda destinada a falsificar la verdad y a engañar al público, hasta el punto de que un funcionario subalterno del Gabinete puede defender públicamente el "derecho de mentir" de la Administración y quedarse en su oficio, no amonestado.

"El Partido Demócrata ha invadido la vida privada del pueblo usando los poderes del gobierno para la coerción e intimidación de los individuos.

"El Partido Demócrata ha empujado a través del Congreso una legislación inconstitucional, no-práctica, inoperante y opresiva que invade los derechos personales inalienables y los derechos de propiedad del individuo".

"El Partido Demócrata ha fomentado la desobediencia ante las leyes, la agitación civil y acciones de la plebe. (Las manifestaciones y las agitaciones de los negros. N. de T. R.).

"El Partido Demócrata ha violado su crédito utilizando el poder del gobierno para suprimir informaciones sobre escándalos y corrupción de sus dirigentes en el gobierno y en las oficinas del Partido. (Los casos de corrupción e inmoralidad de Billy Sol Estes, Bobby Baker, Walter Wilson Jenkins, etc. N. de T. R.).

"El Partido Demócrata ha socorrido y asistido a nuestros enemigos comunistas contratados y ayudas a cargo del pueblo americano. (Venta de grano a Rusia en 1963, grano subvencionado por el contribuyente americano, ayuda económica a Yugoslavia comunista de Tito con 2,000 millones de dólares; ayuda al gobierno comunista de Polonia, etc. N. de T. R.).

"El Partido Demócrata ha establecido y perseguido para nuestro gobierno una política extranjera de no-ganar, de debilidad, de indecisión, de acomodamiento y sumisión.

"Como guardián del gobierno, el Partido Demócrata ha vacilado durante la crisis de la Playa de Bahía de Cochinos y de Cuba en 1962, exactamente cuando la victoria estaba a punto de ser ganada, y de este modo ha fortificado la dominación soviética de Cuba, sometiendo nuestra nación al peligro de un campo armado enemigo instalado a 90 millas de nuestras costas, y abrió las puertas del hemisferio a la subversión comunista.

"Como guardián del gobierno, el Partido Demócrata ha mandado a nuestra juventud a la lucha de Vietnam, ha mandado a nuestros muchachos a arriesgar sus vidas sin dotarlos por lo menos con el equipo adecuado o con la misión de ganar la victoria.

"El Partido Demócrata está adorando ahora el trono del poder y del materialismo.

"El Partido Demócrata ha demostrado una irresponsable falta de consideración para prácticas y política fiscal sanas". (Para ganar las elecciones comprando los votos de las masas del pueblo americano, el Partido y el gobierno demócratas se han lanzado enormes gastos en todos los campos, prestando dinero de los bancos israelitas de Wall Street y llevando la deuda nacional de Estados Unidos con esos bancos a la gigantesca cifra de más de 300,000 millones de dólares en 1964, para la que el pueblo americano debe pagar sólo como usura anualmente unos 15,000 millones de dólares, sacados de impuestos y más impuestos que se le imponen una vez ganadas las elecciones presidenciales con su propio dinero. N. de T. R.).

"Mientras que se esconde detrás de embusteros trucos de la oscurecida Casa Blanca, el Partido Demócrata ha aumentado el

gasto deficitario y ha malgastado dentro y fuera miles de millones de duramente ganados dólares, sacados del pueblo americano".

(Hay que pensar sólo en la "ayuda económica" norteamericana al extranjero, que pasa de los cien mil millones de dólares bajo las administraciones demócratas de Truman, Kennedy y Johnson, "ayuda" dada en la mayoría de los casos a países afro-asiáticos y comunistas enemigos de Norteamérica. N. de T. R.).

"El Partido Demócrata ha menospreciado completamente los desastrosos efectos que la resultante inflación (provocada por estos gastos deficitarios) tiene sobre las personas con ingresos fijos como los retirados, los pensionarios, los beneficiarios de los (servicios) de Seguridad Social, y aquellos que tienen sus economías invertidas en seguros.

"Como guardián del gobierno, el Partido Demócrata ha adoptado la práctica de tomar su dinero por medio de impuestos y después utilizar este dinero para comprar sus votos.

"El Partido Demócrata está intentando —con éxito alarmante— cambiar el Congreso, de un organismo representativo del pueblo en un coro de aprobadores de las propuestas presidenciales.

"El Partido Demócrata ha puesto en peligro la seguridad de la nación por decisiones negativas respecto a la preparación militar, por su acción con pasos bilaterales y unilaterales para el desarme, y por el uso de los servicios militares como instrumentos de reforma doméstica".

Continuó el senador Thurmond en su discurso:

"El Partido Demócrata ha intentado degradar y humillar a los hombres de uniforme (los militares) con el propósito de desacreditar sus advertencias acerca del grave peligro representado para nuestra seguridad por la débil e insensata política de la defensa de la administración.

"El Partido Demócrata ha nombrado como Vicepresidente a un dirigente clave de la "American for Democratic Action", el más influyente grupo socialista dentro de nuestra nación".

(Se refiere aquí al masón Hubert Horacio Humphrey, el Vicepresidente de la llamada "Americanos Para Acción Demócrata", que llegó a ser el Vicepresidente de Norteamérica. El mencionado "grupo socialista" es en realidad una organización criptocomunista cuyo programa es la comunización de Norteamérica desde el interior por medio de una progresiva socialización. Humphrey fue nombrado ya por el Presidente Johnson como "coordinador" de los "programas sociales", para no llamarlos directamente socialistas que la "administración democrática" de Johnson y Co. se apresuran a imponer al pueblo norteamericano.

(Humphrey, rodeado por su Estado Mayor de judíos y masones, tomó

también la dirección del programa de realización de la "Ley de los Derechos Civiles" [Civil Right Act], que es una parte integrante del plan general de comunización de Norteamérica, dentro del cual las masas de los negros americanos juegan el papel de uno de los más importantes instrumentos de los conspiradores.

(Es más: Humphrey está encargado del programa de "educación" de las juventudes americanas, en el cuadro de la "Great Society" de Johnson. Se trata no de educación sino de indoctrinación "democrática", es decir socialista-comunista de la juventud americana, ya infectada con ideas masónico-liberales izquierdistas. Humphrey anunció el "programa educativo" de la "Great Society" comunizante nada menos que en un discurso pronunciado ante una reunión del "Congreso Judío Americano" —American Jewish Congress— el 24 de noviembre de 1964, así que cualquiera puede imaginarse quién se encuentra detrás de esa "Great Society"...).

Refiriéndose a la Corte Suprema, famosa por sus decisiones procomunistas, el senador Thurmond dijo en su discurso:

"El Partido Demócrata ha prohijado, apoyado y protegido a la Corte Suprema en su reino de tiranía judicial, y en los esfuerzos de la Corte de liquidar la autogobernación (self-government) local, la aplicación efectiva de la ley, la seguridad interna, los derechos del pueblo y de los Estados, y aun la estructura de los gobiernos de los Estados. (El hecho de que la Corte Suprema de los Estados Unidos es uno de los más peligrosos instrumentos de la conquista comunista de Norteamérica desde el interior, es tan evidente que no hace falta discutir más este problema. No se trata sólo de la 'Corte Suprema de Justicia', sino de la Corte Suprema de la Traición a Estados Unidos).

"Si el pueblo americano permite al Partido Demócrata volver al poder, la libertad, así como la conocemos en este país, está condenada, y los individuos serán destinados a vivir bajo regulación, control, coerción, intimidación y obediencia al grupo en el poder que va a reinar desde Washington".

Strom Thurmond continuó:

"Yo sé también que el Partido Demócrata ha sido empujado hacia el socialismo y la dominación arbitraria. Sé, más todavía, que la línea de sucesión del Partido Demócrata es Hubert Humprey y Robert Kennedy, con Walter Reuther y Joseph Rauch (Democratic Party chairman for the District of Columbia) tirando los hilos detrás de los bastidores"...

Los dos individuos últimamente mencionados por el Senador como siniestros personajes que se mueven detrás de Hubert Humphrey y de Robert Kennedy, o sea Walter Reuther (vicepresidente del Sindicato automovilístico C. I. O.-A. F. L.) y Joseph Rauch (Presidente

del Partido Demócrata del Distrito de Columbia donde se encuentra la capital federal, Washington) son ambos judíos, masones y a la vez agentes comunistas conocidos. Walter Reuther hizo incluso un ensayo de preparación revolucionaria en Rusia, donde permaneció oficialmente como "obrero" de las fábricas de automóviles soviéticas de la ciudad de Gorky (Nijni Novgorod), y después fue enviado a Norteamérica para organizar el mundo sindical, en vista a la toma comunista del poder por "métodos pacíficos" si es posible, con la ayuda de los sindicatos obreros utilizados como instrumentos políticos detrás del Partido Demócrata, como lo fueron desde Roosevelt hasta hoy.

EL "EASTERN ESTABLISHMENT" Los organismos directores de la actual subversión internacional son, en orden de su importancia: el Gran Sanhedrín (gobierno secreto mundial judaico integrado por unos 300 miembros que representan la judería de todos los países, incluso la URSS y demás dominados por el comunismo, y son especialmente banqueros de la Alta Finanza supercapitalista hebraica occidental y magnates del supercapitalismo de Estado comunista); el Consejo Imperial de la Masonería Universal que controla y dirige a la masonería de todos los ritos y órdenes de todos los países de la Tierra, siendo la más importante y activa de todas las órdenes masónicas la B'nai B'rith, exclusivamente israelita, que tiene como principal instrumento de lucha y propaganda a la llamada "Liga Contra la Difamación"; el Movimiento Sionista Mundial, de cuyas filas son reclutados la mayoría de los miembros del Gran Sanhedrín; la llamada "Organización de las Naciones Unidas" (ONU), que se pretende transformar en un Super-Gobierno mundial oficial con Ejército propio y poder absoluto sobre todos los gobiernos nacionales de los diversos países, incluso los Estados Unidos; el Congreso Judío Americano, de las filas del cual son reclutados los miembros del Comité Judío Americano, y la mayoría de los funcionarios israelitas que dominan el aparato administrativo y director de la ONU, "Congreso" que tiene su equivalente secreto en la URSS en el Congreso Judío Soviético, organismo que se encuentra detrás del Soviet Supremo de Moscú, y que fue encargado por el Gran Sanhedrín de la organización, desencadenamiento y dirección de la Revolución bolchevique de Rusia en 1905 y 1917.

El equivalente en Estados Unidos del Soviet Supremo que tiene al Partido Comunista como instrumento de dominio y opresión, es precisamente el "Eastern Establishment" (El Establecimiento del Este), secretamente controlado por el "Jewish American Congress". El "Council on Foreign Relations" (Consejo de Relaciones Exteriores), cuyo presidente es hoy David Aldrich Rockefeller (hermano del gobernador Nelson Roc-

kefeller de Nueva York), es sólo una sección subalterna creada en 1921 del "Eastern Establishment" que fue fundado en 1898 por el cripto-judío Theodor Roosevelt (en aquel entonces Secretario de la Marina norteamericana, calidad que le permitió jugar el papel principal en la provocación de la guerra hispano-americana, tras el autohundimiento del crucero "Maine" en el puerto de La Habana, Cuba).

Cofundadores del "Establishment" fueron al lado de Theodor Roosevelt (pariente de Franklin Delano Roosevelt), los magnates judíos Paul Warburg, Iacob Schiff, Otto Kuhn, todos banqueros de Nueva York, el magnate de la prensa Hearst (Mauricius de Hirsch), el dirigente sindical Samuel Gompers, el magnate del petróleo norteamericano (Standard Oil Company) John D. Rockefeller, John Pierpoint Morgan, etc.

Gracias a la ayuda secreta que le prestaron los círculos supercapitalistas concentrados en este "Establishment" fue como Theodor Roosevelt llegó en menos de tres años desde secretario adjunto de la Marina, que era en 1898, a la Presidencia de los Estados Unidos tras el asesinato del Presidente McKinley en 1901. Al mismo tiempo Theodor Roosevelt había de ser el único individuo al mismo tiempo Presidente del "Eastern Establishment" y de los Estados Unidos.

Aunque todos los Presidentes de Norteamérica después de Theodor Roosevelt habían de pertenecer al "Establishment" como condición "sine qua non" para llegar a ser elegidos, ninguno había de ser al mismo tiempo jefe de ese grupo y Presidente de Norteamérica.

Como esta organización es uno de los mejores instrumentos de lucha de la judería en la persecución de sus finalidades tanto dentro de Norteamérica como en el mundo entero, se intentó desde el principio y todavía se intenta mantenerla secreta, negándose incluso su existencia y cualquier conexión con el ya conocido "Council on Foreign Relations" de Nueva York, que es uno de sus servicios de política internacional.

Por eso es normal que los nombres de sus sucesivos jefes y de sus miembros sean mantenidos secretos para que el pueblo norteamericano no llegue nunca a saber quiénes lo empujaron y continúan empujándolo hacia el abismo comunista.

Dispongo de seguras fuentes de información que han penetrado hasta los más íntimos rincones de la conspiración, según lo habrá podido apreciar el lector al leer este libro y los otros escritos acerca de este problema. En lo que sigue voy a mostrar algunos otros de estos secretos que rodean el "Eastern Establishment", a sus jefes, sus miembros y sus actividades concretas.

Intentando dar una definición a esa nebulosa organización, el periódico norteamericano "News & Courier" escribió una vez:

"El Establishment es una expresión generalizada para aquella

gente del Mundo de las Finanzas, de la vida de los negocios y de las carreras académicas, especialmente del Nordeste, que obtienen gran parte del poder y de la influencia en nuestro país, sin importar cuál sea el Partido que ocupe la Casa Blanca. Es una unión operable de profesores casi socialistas (de Harvard) y de financieros internacionalistas (judíos. N. de T. R.) del litoral del Este (Atlántico) con el propósito de resolver de común acuerdo los problemas con los que es confrontado nuestro país"...

Según se ve, el citado periódico tuvo el valor de escribir algo sobre el "Establishment" y la gente que lo dirige, pero no dice ni una palabra sobre la cuestión fundamental de que todos los que lo integran son judíos y masones, y los "problemas" que ellos quieren resolver de "común acuerdo" no son problemas del pueblo o del país norteamericano, sino suyos propios.

Lo mismo de confusos e inseguros acerca de la composición y de las finalidades bien definidas del "Establishment" son incluso los dos mejores conocedores americanos de los asuntos secretos de esa mafia, Richard Rovere y J. K. Galbraith, que en 1964 no habían llegado todavía a conocer con seguridad ni el nombre del Presidente actual del "Establishment", aunque desde hace varios años esta función se encuentra a cargo de Dean Rusk, masón y criptocomunista que precisamente debido a este cargo fue nombrado secretario del Departamento de Estado (ministro de Asuntos Exteriores) bajo las administraciones demócratas de Kennedy y Johnson. La misma confusión reina entre los americanos que pretenden saber algo sobre este "Soviet Supremo" de los Estados Unidos que es en realidad el "Establishment".

Después de Theodor Roosevelt fueron sucesivamente jefes del "Establishment" el ya mencionado banquero judío Paul Warburg, copropietario del Banco Kuhn, Loeb & Co., que había de subvencionar la revolución comunista de Rusia de 1917; el juez judío Louis Brandeis, de la Corte Suprema de los Estados Unidos, que ha sido no sólo el consejero principal, sino el jefe real del Presidente Wilson, empujando a Norteamérica a la Primera Guerra Mundial; el banquero judío Bernard M. Baruch, otro de los "consejeros" de Wilson y de todos los Presidentes de los Estados Unidos hasta hace poco tiempo en que murió, creador del "Council on Foreign Relations" como organización visible del "Establishment" en 1921; el ministro de Guerra de Franklin Delano Roosevelt, Henry L. Stimson; el periodista judío Joseph Pulitzer, propietario del periódico "The New York World" y el juez Félix Frankfurter de la Corte Suprema de los Estados Unidos, de donde se retiró por vejez en 1961, para ser reemplazado en 1962 con el judío Arthur Goldberg, quien primero fue ministro de Trabajo de Kennedy. El penúltimo jefe del "Establishment" (antes de Rusk) fue el masón de reli-

gión episcopal John Mc Cloy, que es presidente del comité director del banco judío Chase Manhattan (en gran parte propiedad de la familia Aldrich) de Nueva York, ex presidente de la Fundación Ford, ex presidente del Banco Mundial (World Bank), ex comisario americano en Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, y miembro del "Council on Foreign Relations" del "Eastern Establishment". En esa última calidad John Mc Cloy tuvo en julio de 1961 una entrevista con Krushchev (el entonces dictador soviético) en la estación balnearia de Sochi, Caucasia, entrevista en la que se arregló de común acuerdo la construcción del Muro de Berlín, destinado a cortar el último camino de huída hacia Occidente de los alemanes de la zona de ocupación soviética del Este. Esa fue una de las grandes infamias del "Establishment" y de su "Consejo de Relaciones Extranjeras".

Poco después de la erección del infame muro que corta la antigua capital alemana en dos, Kennedy mandó a Berlín a su "Vice" Lyndon Johnson y a su hermano Robert Kennedy para calmar a la población con toda clase de promesas. Temían que la población del Berlín Oeste fuera a lanzarse contra el muro y de este modo hubiera podido crear un conflicto no deseado entre los americanos y los soviéticos que jugaban al teatro como "enemigos" llevando sus carros armados frente a frente en las líneas de demarcación donde los alemanes de la Zona Oriental construían inmunes su "muralla china".

Volviendo a la similitud que existe entre el "Eastern Establishment" de Norteamérica y el Soviet Supremo de Rusia, además de ser los dos gobiernos reales de uno y otro país, gobierno real pero secreto por lo menos para los americanos en lo que se refiere al "Establishment", ya que la judería política de Norteamérica todavía no consigue imponer a este país su dictadura abierta a través del comunismo como en Rusia y por consiguiente todavía no puede transformar en organismo oficial su "Soviet" americano como lo hizo con su Soviet de Rusia, que funcionó como organización secreta en el Imperio de los Zares aun desde 1898, es decir casi 19 años antes de la Revolución bolchevique, tanto el "Eastern Establishment" como el Soviet Supremo son dirigidos por un Comité Central.

Ese Comité Central que dirige las actividades del Soviet Supremo, y a través de él las actividades del Partido y del Estado comunista, es el ya famoso "Comité Central" o "Politburó" del partido comunista soviético y de todos los demás Partidos comunistas del mundo, organizados de la misma manera que los bolcheviques de Rusia. El "Comité Central" del "Eastern Establishment" americano se llama "Comité Ejecutivo" y su jefe actual es Dean Rusk, el secretario de Estado de Kennedy y Johnson, que en tal carácter es naturalmente el Presidente oficial, pero desconocido por la masa de los norteamericanos, del "Establishment".

Como tal, Dean Rusk tiene más poder real en Norteamérica que el

Presidente electo, hoy Lyndon Johnson, exactamente como en Rusia comunista el Presidente del Comité Central del Partido Comunista y con eso del Soviet Supremo de Moscú, hoy Leonid Breshnev, tiene más poder real que el Presidente de la URSS, Anastas Josipovich Mikoyan, o que Alexei Kossygin, el actual Primer Ministro de la URSS, aun siendo los tres naturalmente comunistas del mismo rango y los tres de origen israelita. Mikoyan es judío armenio, y Breshnev y Kossygin son judíos khazares que pasan naturalmente por rusos, como la mayoría de sus compañeros de raza en Rusia. Sólo en la ciudad de Moscú hay en la actualidad más de 600,000 judíos "rusos", en manos de los cuales se encuentra todo el aparato del Estado soviético.

Eso de que en realidad Dean Rusk, el jefe del "Eastern Establishment", es decir de este gobierno secreto de Norteamérica, tiene más poder efectivo que el Presidente Johnson mismo, es algo difícilmente comprensible para la masa de los americanos y aún para el resto del mundo, acostumbrado a ver en el Presidente electo de los Estados Unidos al "más poderoso hombre de la tierra"...

Pero esa es la realidad.

Este "comité ejecutivo" del "Establishment" está integrado ahora (1965), al lado de su "Presidente" Rusk, (que en realidad es él mismo una caricatura, una marioneta que ejecuta órdenes llegadas del Gran Sanhedrín a través del Congreso Judío Americano y de las logias masónicas), por Nelson Rockefeller, Sidney Weinberg (presidente judío de la compañía automovilística Ford); Senador Jacob Javits, judío de Nueva York; William Averrel Harrimann, judío magnate de los ferrocarriles norteamericanos y ex gobernador del Estado de Nueva York; Clarence Douglas Dillon (Zapowski), judío propietario del Banco Dillon & Co. de Nueva York y ministro de Finanzas (Secretario del Tesoro) en el gobierno de Kennedy y Johnson; en vida también el judío Bernard M. Baruch; el también semi retirado Félix Frankfurter, judío como Baruch y ex juez de la Corte Suprema de los Estados Unidos; Arthur Goldberg, ex ministro de Trabajo en la administración Kennedy y hoy "juez" de la Corte Suprema; los periodistas judíos Walter Lippman y Joseph Alsop que escriben en el periódico masónico "republicano" "New York Herald Tribune", así como el judío Arthur Schulzberger del "New York Times"; el banquero judío James Warburg, copropietario del banco Kuhn, Loeb & Co. de Nueva York.

También el judío "cristiano" Adlai Stevenson, embajador de los Estados Unidos ante la ONU, que en esa calidad, aunque aparentemente inferior en rango a Dean Rusk y al Presidente Johnson, tiene en realidad más poder efectivo que los últimos dos, siendo Stevenson el actual jefe secreto de este Super-Gobierno Mundial representado por la ONU, Super Gobierno a cuyas órdenes debe someterse tan-

to el "Establishment" y su jefe actual Dean Rusk, como el Presidente oficial de Norteamérica, Johnson. El cripto judío Adlai Stevenson es al mismo tiempo uno de los miembros destacados del Gran Sanhedrín (el gobierno mundial secreto hebraico que es el único organismo superior del que este individuo recibe órdenes) y uno de los grandes jefes secretos del Consejo Imperial de la Masonería Universal.

"El "cristianismo" de Stevenson así como su nombre americanizado son camuflajes que le permiten desarrollar mejor sus actividades dentro de la sociedad cristiana americana y le permitió además presentarse por dos veces consecutivas como candidato demócrata para las elecciones presidenciales de los Estados Unidos en 1952 y 1956, lo que no hubiera podido hacer si no hubiera sido conocido oficialmente como "cristiano", así como fue también el caso de Roosevelt, Truman, y Eisenhower.

Otros miembros destacados del "Comité Ejecutivo" del "Eastern Establishment" presidido por Dean Rusk, son: Hubert Humphrey, masón, vicepresidente de la organización criptocomunista "American for Democratic Action", ex Senador demócrata elegido Vicepresidente de los Estados Unidos al lado de Johnson en 1964 y en tal calidad uno de los más peligrosos agentes del comunismo internacional dentro de la administración democrática de Washington, habiendo sido escogido para este puesto para servir de "reserva" segura, en el caso de que el Presidente Johnson, enfermo del corazón como está, le suceda algo natural o no-natural.

El Senador judío Abraham Ribicoff, de Connecticut, el que fue primero Secretario de la Salud, Educación y Bienestar, de Kennedy; Walter Reuther, judío "cristiano" que se presenta como de "origen alemán", vicepresidente del sindicato automovilístico C. I. O.-A. F. L. y uno de los más conocidos agentes soviéticos dentro de los Estados Unidos; el dirigente masón y comunista negro "pastor" Martin Luther King; Walter W. Rostow, judío, planificador de la política del Departamento de Estado, encargado especialmente de las cuestiones del "desarme"; el Senador demócrata J. William Fulbright, masón, jefe de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado americano y gran partidario de la "coexistencia pacífica" con el comunismo.

Jacob (Jake) Arvey, judío, alcalde de Chicago, famoso por las continuas falsificaciones de los resultados electorales de esa gran ciudad en favor del candidato demócrata en las elecciones presidenciales, como sucedió en 1960 cuando Kennedy ganó la Presidencia sólo debido a los votos electorales del Estado de Illinois, dominado por su capital, Chicago, cuyos resultados fueron falsificados por la "máquina electoral" de Arvey, y a los votos electorales del Estado de Texas, dominado por la "máquina electoral" del actual Presidente Johnson, que gracias a aquellas elecciones falsificadas de 1960 llegó a ser

electo Vicepresidente, y después Presidente tras del asesinato de Kennedy.

Además de los ya mencionados miembros y agentes del "Eastern Establishment", los que voy a mencionar pertenecen al mismo grupo y son miembros de otras organizaciones oficiales de la misma naturaleza que el "Consejo de Relaciones Extranjeras", el Partido Socialista o el Partido Comunista norteamericano. Todos éstos son judíos:

Walter W. Heller, Wilbur Jacob Cohen, William R. Rivkin, James Loeb Jr., Paul Samuelson, Abraham Chayes, Jacob Beam, Nicholas Katzenbach, Richard Goodwin, Orville L. Freeman, Pierre Salinger, Edward Gudeman, Harold E. Linder, Ralph Paiewonsky, Foy Kohler, Benjamín Sternberg, general de brigada; Hyman Rickover, encargado de la construcción de los submarinos atómicos; Theodore Chaikin Sorensen, Arthur Schlesinger Jr., Adam Yarmolinsky, Sergeant Schriever, casado con una de las hermanas de Kennedy; Mortimer Kaplin, Hans A. Adler, Edgar H. Bernstein, Morris Abram, Maurice M. Bernbaum, Jerome Adlerman, Adolph Berle Jr., Jack (Jacob) Rosenthal, Lee Loevinger, Mayer Rashish, Stuart Rothman, Jerome Weisner, Lawrence Levy Jr., Edward M. Bernstein, Seymour E. Wolfbrein, Benjamín V. Cohen y Samuel Westerfield.

Todos ellos tienen cargos muy importantes y estratégicos dentro de la administración de Johnson, que a su vez los heredó de Kennedy, como representantes, secretarios, encargados y embajadores en diferentes países.

En la misma condición están David S. Cole (Cohen), judío, nombrado por la administración Kennedy como presidente de la Comisión para los Cohetes Espaciales y mantenido en la misma posición por Johnson; Joseph Swidler, judío, nombrado presidente de la Comisión Federal para la Energía; no menos importantes son Jacob Joseph Weinstein, rabino, que cuida de que los negros sean empleados por la fuerza de la ley en las empresas que no los desean.

Ben (Benjamín) D. Dorfann, Edward Weinberg, Robert S. Benjamín, Rowland Murnstan, Abba Philip Schwartz, Theodore Tannenwald, Philip Elman, Thomas Chaikin Sorensen, Newton M. Minow (presidente de la Comisión Federal de las Comunicaciones —radio, televisión, etc.—); Edwin O. Gutman, Jerome Spingarn, Mordecai Ezekiel, Henry A. Kissinger, Myer (Meyer) Feldman, J. Irwin Shapiro, Sidney Heiman, A. H. Rosenfield (Rosenfeld), Seymour J. Ruben (Rubin), Nathan Feinsinger, Louis Levine, Simon H. Rifkind, Adrian S. Risher, Andrew Oehman, Paul A. Freund, Alfred Katzin, Joseph Kaplan, Solis (Solomon) Horwitz, Marx Leva (Levin), Herman Kahn, Fred Lazarus, Jr., Maxwell Isenberg, todos ellos judíos.

Si a estas veintenas de individuos que mencionamos (todos jefes en diferentes actividades), añadimos todavía a los oficialmente compro-

metidos en los trabajos del "Council on Foreign Relations" y a los ocho mil de la misma clase, casi exclusivamente judíos y masones, pero un poco menos importantes que recibieron puestos de confianza en la administración demócrata de Washington sólo después de 1961, y eso por tratarse de hombres de confianza del "Establishment", entonces es fácil comprender lo que está pasando en este gran país al que se arrastra tenazmente hacia el comunismo.

El "Eastern Establishment", y a través de él naturalmente el movimiento político judío, controla gran parte del sistema de educación y la llamada "vida intelectual" de los Estados Unidos, ya que influye no sólo en la prensa, la radio, la televisión, el cine, las casas editoras y otros medios de difusión de las ideas que son casi un monopolio hebraico en los Estados Unidos, sino también la mayor parte de las Universidades, incluso las catorce universidades de la llamada "Ivy League", que son universidades masónicas como la de Harvard, Columbia, Yale, Princeton, etc., aunque oficialmente nada se dice sobre esa particularidad.

Las Universidades de Norteamérica son hogueras del izquierdismo de toda clase, hogueras del socialismo, del comunismo, del marxismo y del anarquismo cada día más evidente y más estridente del "mundo académico" americano, eso sin hablar de las Universidades americanas puramente hebraicas como la Yoshida y Brandeis.

Las Universidades Harvard, Yale y Columbia comenzaron como "colegios judíos". En un artículo publicado en el número de junio de 1954 del periódico judío "Tribuna Israelita", bajo el título "Trescientos Años de Vida y Actividades Judías en U. S. A.", su autor el hebreo Rudolf Glanz dice:

> "Los tres primeros presidentes del Colegio Harvard fueron notables sabios judíos. Durante más de ciento cincuenta años los ejercicios iniciales de dicho colegio constituían una oración hebraica. El plan de estudios, de tres años de duración, comprendía un día de cada semana dedicado al estudio del hebreo y lenguas afines a éste. La misma situación reinaba en el colegio de Yale y en el King's College, ahora Universidad de Columbia".

Esos colegios judíos fueron creados en el siglo XVIII, aun antes de la revolución americana, y después abrieron sus puertas también a "gentiles" transformándose en universidades judeo-masónicas cuyos "profesores" continúan siendo en gran parte israelitas, así como gran porcentaje de sus estudiantes, universidades que hoy son además de centros del "libre pensamiento" y formación ideológica masónica, propagadoras del "amor libre" y del homosexualismo, centros de corrupción de la juventud intelectual americana por toda clase de teorías "progresistas", "evolucionistas", "modernistas", etc.

Estas Universidades, encabezadas por la Harvard, han llegado a

ser centros de preparación revolucionaria socialista-comunista de esta "élite intelectual liberal", que a las órdenes de su "Establishment" trabaja para el rápido hundimiento de América frente al comunismo.

El "Establishment" controla también a la mayor parte de las Iglesias todavía llamadas "cristianas" de Norteamérica, a través de la influencia que ejerce sobre su clero. Las más afectadas por este control son naturalmente las iglesias protestantes, cuyo clero está infectado desde hace siglos por la masonería.

Posiblemente la única organización importante de Norteamérica que todavía no ha caído bajo el control del "Establishment" y aun tiene el valor de oponerse abiertamente a su influencia es la llamada "American Medical Association" (Asociación de los Médicos Americanos) que se opone a las reformas médicas socialistas de la administración demócrata así como a otras medidas aparentemente motivadas por el "interés" en la salud del pueblo, pero en realidad destinadas a socializar la medicina como hicieron los laboristas de Inglaterra.

En lo que se refiere a la prensa, el periódico oficial del "Eastern Establishment" es el diario "casualmente" judío "The New York Times".

Organo del "Establishment" en Washington es el periódico "Washington Post" del judío Eugen Meyer. También a Meyer pertenece ahora la revista de circulación internacional "Newsweek", ella misma un órgano de prensa del "Establishment".

"El "Council on Foreign Relations" tiene como órgano oficial de prensa al no menos izquierdista "New York Herald Tribune" controlado por los judíos Ogden Reid, Walter Lippman y Joseph Alsop. El "New York Times" es publicado y dirigido por el judío Arthur Hays Sulzberger. También al "Council on Foreign Relations" de Nueva York y con eso al "Establishment" pertenecen "espiritualmente" los periódicos del masón de origen cristiano Henry Luce como las revistas "Time", "Life" y "Fortune", y los periódicos "Look" Magazine, Minneapolis "Star" y Des Moines "Register", controlados por el masón de origen racial no bien definido Gardner Cowles.

LOS "KINGMAKERS" DEL "ESTABLISHMENT"

Al lado del "Comité Ejecutivo" y del "Council on Foreign Relations", el "Establishment" dispone de un grupo llamado de los "Kingmakers" (Hacedores o creadores de reyes) encargado de la selección de los individuos destinados a ser nombrados candidatos de ambos partidos para la Presidencia y Vicepresidencia de los Estados Unidos en las elecciones para tal fin, cada cuatro años. Se trata de una banda de "personalidades" del "Establishment" conocidos en la vida pública pero desconocidos por el pueblo americano como los encargados de seleccionar al futuro Presidente y Vice-

presidente, sin importarles las simpatías o antipatías de la masa del pueblo para su futuro "Jefe Supremo".

Una vez decidido por los hombres del "Establishment" quién será este futuro "Rey", todos sus medios de publicidad son movilizados para transformar al "electo" en una especie de super-hombre, perfecto desde todos los puntos de vista, y al mismo tiempo a difamar a sus posibles rivales, como fue el caso de Richard Nixon en 1960 y posiblemente el de Barry Goldwater en 1964, si este último no fue y no es él mismo un agente de la judería al que se le confió el papel de jugar al "derechista" y "conservador" para poder captar e inmovilizar a los llamados "reaccionarios" nacionalistas de los Estados Unidos.

Los "Kingmakers" del "Establishment" son unos 70 y sus reuniones son todavía más secretas que las del "Comité Ejecutivo" del mismo, guardándose este secreto incluso frente a miembros del "Establishment" de menor rango. Por eso las reuniones de éstos son raras y se efectúan en lugares más o menos aislados. Por ejemplo, la elección de John Fitzgerald Kennedy como candidato del "Establishment" para las elecciones presidenciales de 1960, fue hecha por los "Kingmakers" el 14 de febrero de 1957, es decir casi cuatro años antes de las elecciones, tiempo que era necesario para preparar al pueblo americano. Aquella reunión secreta tuvo lugar en el "King and Prince Hotel" de la Isla de San Simón, en el Estado de Georgia, bajo extraordinarias medidas de precaución.

En 1964 el grupo de los "Kingmakers" habían decidido la designación de Johnson como **su** Presidente secundado por Hubert Humphrey, aún antes de que Kennedy fuera asesinado, es decir en el momento en que el grupo secreto llegó a la conclusión de que Kennedy no servía ya plenamente a sus planes, decidiendo en consecuencia su eliminación de la escena política para dejar paso libre a un instrumento más dócil. Ese grupo estaba integrado, entre otros, por los siguientes individuos:

Dean Rusk, el presidente oficial del "Establishment", jefe de su "Comité Ejecutivo" y Ministro de Asuntos Exteriores de los Estados Unidos a la fecha.

Adlai Stevenson, embajador ante la ONU con rango de Ministro, es decir con derecho de asistir a las deliberaciones del Consejo de Ministros (Secretarios de Estado) de Washington.

Alexander Wiley, Senador "republicano" de Wisconsin y jefe del grupo republicano del Comité de Relaciones Extranjeras del Senado.

J. William Fulbright, Senador demócrata y jefe del comité de Relaciones Extranjeras del Senado; George W. Ball, subsecretario de Estado (viceministro de Asuntos Exteriores).

Henry Cabot Lodge, masón, ex embajador de los Estados Unidos ante la ONU durante Eisenhower.

Eugene E. Black, judío; Per Jacobsen, judío, director del Fondo Monetario Internacional, es decir representante de la Alta Finanza supercapitalista israelita; McGeorge Bundy, masón, consejero presidencial jefe de la "Seguridad"; Arthur Hays Sulzberger, judío, presidente y editor del periódico "New York Times"; Arthur H. Dean, masón, encargado de la dirección de la delegación americana para el desarme en las conversaciones americano-soviéticas de Ginebra; Paul G. Hoffman, judío, ex jefe de la "Ayuda al Extranjero", casado con la judía Ann Rosenberg, que bajo la administración de Truman fue Secretario de la Defensa, cuando todos los secretos atómicos de este país fueron entregados a los Soviets por espías judíos en gran parte instalados en posiciones clave por esa Ann Rosenberg; Paul H. Nitze, judío, secretario de la Marina.

Thomas E. Dewey, masón de origen cristiano, "republicano", dos veces candidato del Partido Repúblicano para la Presidencia de los Estados Unidos y uno de los más seguros instrumentos del judaísmo en Norteamérica; los hermanos Nelson, David y John II Rockefeller, "reyes" del petróleo americano y banqueros copropietarios del Chase Manhattan Bank de Nueva York. (El nombre de los Rockefeller, cuyo padre y creador de la dinastía, John D. Rockefeller, se enriqueció por los negocios con petróleo de su Standard Oil Co., viene de la localidad francesa de Rocquefeuil. El padre del viejo Rockefeller se llamó David, de ahí su nombre de John Davison (hijo de David) Rockefeller. La madre de los hermanos Rockefeller pertenece a la familia judía de los Aldrich, propietarios titulares del Chase Manhattan Bank de Nueva York).

Winthrop Aldrich, judío de la familia Aldrich anteriormente mencionada; Henry Luce, masón de origen cristiano, magnate de la prensa cuyas revistas "Life", "Time" y "Fortune" son famosas por su doble juego político, su inmoralidad y obscenidad; C. D. Jackson, masón, vicepresidente de la "Time, Inc."; Robert B. Anderson, masón; Clarence Douglas, Dillon-Lapowski, judío miembro de la Alta Finanza israelita de Nueva York, nombrado ministro de Finanzas por Kennedy y mantenido hasta abril de 1965 por Johnson aunque oficialmente se presenta como "republicano".

Ralph E. McGill, masón, editor del periódico "Atlanta Constitution", Walter Lippmann, periodista judío de Nueva York; Eugene Meyer, judío propietario del periódico "Washington Post" de la capital americana, y de la revista "Newsweek"; Gardner Cowles, masón de origen racial no bien definido, también magnate de la prensa (Look, Minneapolis Star, Des Moines Register); W. Averell Harriman, judío, magnate de los ferrocarriles norteamericanos, subsecretario de Estado, exgobernador del Estado de Nueva York.

Thomas S. Gates Jr., masón, banquero y ex ministro; Thomas S.

Lamont, judío y banquero perteneciente a la Alta Finanza israelita; Ogden Reid, judío, controla el periódico "New York Herald Tribune". Dean Acheson, masón; Harold Stassen, contra-candidato del "Establishment" para la Presidencia frente a Nixon, en el Partido Republicano en 1960, etc. Son estos individuos, entre otros, los "Kingmakers", los verdaderos "creadores" de los Presidentes y Vicepresidentes de Norteamérica.

Así, la maffia, el "Soviet-Establishment" judeo-masónico del Noreste de los Estados Unidos consiguió mantenerse casi de modo permanente en el poder los últimos cincuenta años. Y si esta situación continúa, el pueblo americano va a vivir dentro de poco en una "democracia popular" "Made in U.S.A.", "democracia" dentro de la que los "kingmakers" ya no necesitarán reunirse en secreto, sino que van a "elegir" públicamente a su Presidente, como el Soviet Supremo de Moscú, reuniéndose en el Congreso de Washington. . .

EL PROGRAMA SECRETO DEL "ESTABLISHMENT" BAJO LA "GRAN SOCIEDAD" DE JOHNSON

Reelegido como Presidente, Johnson presentó una vez más su programa de trabajo en el llamado "State of the Nation" (Estado de la Nación), leído el 4 de enero de 1964 ante el Congreso y naturalmente la televisión americana. Como viejo discípulo de Roosevelt y para no dejar lugar a dudas acerca de su intención de seguir la línea fijada por el "gran Presidente" y su "New Deal", Johnson presentó su "State of the Nation" no en una sesión diurna del Congreso sino en una sesión fijada para las nueve de la noche, hora local de Washington, tradición introducida por Roosevelt.

En este mensaje Johnson esbozó una vez más en colores brillantes el programa de su "Gran Sociedad".

Para saber lo que realmente debe esperar el pueblo norteamericano y el mundo entero de esa muy alabada "Gran Sociedad" de Johnson, conviene conocer el programa secreto que el "Establishment" que se esconde detrás de la administración demócrata, busca realizar lo antes posible; esta realización se inició bajo la "Nueva Frontera" de Kennedy, pero algo frenada por el Congreso que en el último año de presidencia de Kennedy se negó a aprobar multitud de medidas revolucionarias y toda clase de leyes "progresistas".

Había de ser Johnson el que realizara este programa cuya última finalidad es la comunización y liquidación de Norteamérica como Estado nacional.

El mencionado programa de la traición sobre cuya existencia nada sabe la gran masa del pueblo norteamericano, ni tampoco los dirigentes nacionalistas, fue definido en su forma actual por miembros en

su mayoría judíos, del "Comité Ejecutivo" del "Eastern Establishment", de común acuerdo con representantes del régimen soviético, en discusiones íntimas desarrolladas durante las "Conferencias Pugwash", organizadas durante la administración Eisenhower por el industrial judío y masón Cyrus Eaton, uno de los más misteriosos personajes del "Establishment" encargado del mantenimiento de los contactos directos entre este organismo y los dirigentes soviéticos. Estas "conferencias" se desarrollan hasta hoy periódicamente, y las reuniones suelen hacerse en Norteamérica o en la Unión Soviética, pero de vez en cuando también en otro país "amigo".

En 1964 la "Pugwash" Conference, que reúne alrededor de la mesa de discusiones acerca de la "paz" y de la "coexistencia" por el "bien de la humanidad"..., a los supercapitalistas judíos o judaizantes de Norteamérica y el resto del Occidente con los supercapitalistas de Estado, no menos judíos o judaizantes, de la Unión Soviética y otros países dominados por el comunismo, tuvo sus sesiones en la Yugoslavia comunista del judío "croata" Iosiph Walter Weiss, alias "Tito", originario de Polonia.

La aplicación detallada de este plan y la estrategia y táctica que la administración demócrata, entonces de Kennedy y hoy de Johnson, debía seguir para no provocar una reacción violenta del pueblo norteamericano o una demasiado violenta oposición del Congreso de Washington, fue decidida durante una reunión secreta de tres días del "Comité Ejecutivo" del "Establishment" en el Sheraton-Park-Hotel de Washington, al final del mes de 1961.

Los puntos principales de ese plan subversivo en favor del comunismo, que el "Comité Ejecutivo" del "Establishment" adoptó, son los siguientes:

POLITICA INTERIOR

1. El acaparamiento total del poder estatal, tanto el central de Washington como el de los Estados Federales por el "Establishment" a través de sus miembros o agentes. Con este propósito se debía acaparar tanto el Poder Ejecutivo, es decir el gobierno, como el Poder Legislativo (el Congreso) y el Poder Judicial (la Corte Suprema) y las cortes de justicia estatales. Ese punto está ya casi realizado en lo que se refiere al Poder Federal Central (Washington) y en camino de realización en los diversos Estados de la Unión.

2. Aumento continuo del poder de la Administración Federal de Washington a costa del poder de los Estados particulares de la Unión, utilizando para eso decisiones arbitrarias del Congreso y de la Corte Suprema de Washington, decisiones destinadas a anular los derechos de los gobiernos locales de tal o cual Estado en provecho del gobierno Federal.

3. El acaparamiento del aparato gubernamental, legislativo y jurídico de todos los Estados de la Unión, por hombres y agentes del "Establishment" a través de una nueva distribución de los votos electorales. Esa nueva "redistribución" fue ya ordenada en 1964 por la Corte Suprema de Wahington y probablemente será una realidad dentro de poco. De tal manera el poder real de tal o cual Estado de la Unión frente al Poder Central de Washington, habrá sido prácticamente eliminado y serán los hombres y agentes del "Establishment" los que lo controlen y armonicen a los dos.

4. La progresiva eliminación de los poderes locales de los Estados de la Unión aun antes de llegarse al acaparamiento de sus aparatos gubernamentales a través de decisiones que declaren "inconstitucionales" diversas leyes locales.

5. La progresiva substitución del poder del Congreso de Washington por el poder de la Suprema Corte, totalmente controlada por el "Establishment" y por el Poder Ejecutivo actuando en base de "órdenes ejecutivas" y medidas tomadas sin la información o aprobación del Congreso.

6. La progresiva anulación del poder militar de los Estados Unidos tanto en el interior como en el exterior del país. En el interior eliminando las unidades de las guardias nacionales estatales y las unidades de reserva del ejército norteamericano, de tal manera que esas tropas no lleguen a constituir en un momento dado un peligro para la subversión comunista interna. En el exterior, reduciendo de modo progresivo los efectivos y la fuerza real de las tropas americanas de toda clase en favor de la conquista comunista mundial, pero bajo diversos pretextos como "desarme", "reorganización", "economías", etc., etc., de tal manera que el ejército norteamericano cese dentro de pocos años de ser un peligro para la expansión comunista. Como punto final, el ejército de la O.N.U. financiado por Norteamérica en gran parte, pero a las órdenes de la organización. Este gobierno o supergobierno mundial controlado por judíos, comunistas y afroasiáticos tendrán en tal situación derecho incluso de intervenir con armas contra el pueblo norteamericano.

7. La liquidación por medios "legales" o ilegales de las organizaciones nacionalistas anticomunistas de los Estados Unidos y de sus dirigentes, utilizándose contra éstos la difamación fomentada principalmente por la "Anti-Difamation League" de la orden masónica exclusivamente hebraica B'nai B'rith y por toda la prensa judeo-masónica-comunista, así como el chantaje, la intimidación por medio de los representantes de la Justicia y de la Policía, impuestos fiscales, asesinatos médicos, accidentes provocados o asesinatos directos, etc.

Entre las organizaciones y personalidades anticomunistas cuya liquidación está planeada por el "Establishment" para ser llevada a cabo

inmediatamente, se encuentra la "John Birch Society" con su jefe Robert Welch, de Massachusetts, y sus principales miembros como el general Edwin Walker; Revilo P. Oliver, que es profesor de lenguas clásicas en la Universidad de Illinois, los dos ex representantes de California en el Congreso, Hiestand y Rousselot, etc.; la "Christian Anti-Comunist Crusade" dirigida por el australiano Fred Charles Schewartz; la "National Education Foundation" dirigida por el Dr. George Benson, el presidente del Harding College de Arkansas; la "Church League of America" dirigida por el mayor Edgar Bundy de Illinois.

Otras igualmente sentenciadas son la "Christian Crusade" dirigida por el padre Billy James Hargis, de Tulsa, Oklahoma; la "Conservative Society of America" dirigida por Kent y Phoebe Courtney; la Fundación "Life Line", del industrial texano Haroldson Lafayette Hunt y su colaborador Dan Smoot; la "Christian Nationalist Crusade & Party", de Glendale, California, dirigida por Gerald L. K. Smith y Charles F. Robertson; al profesor Clarence Manion, ex decano de la Facultad de Derecho de la conocida Universidad católica americana "Notre Dame", que ahora es el redactor del Programa anticomunista "Forum" transmitido semanalmente por unas 250 emisoras norteamericanas, y al publicista Frank L. Briton, editor del periódico "American Nationalist" de Inglewood, California.

8. Continuando con la enumeración de los puntos esenciales del plan secreto del "Establishment" para la socialización y comunización progresiva de Norteamérica desde el interior, se prevé la progresiva eliminación de las empresas privadas controladas por industriales, capitalistas, negociantes o pequeños capitalistas y burqueses cristianos, en favor de las empresas de Estado o de los grandes trusts, compañías, etc., controlados por los supercapitalistas de la Alta Finanza israelita.

Es decir, se está buscando la destrucción de lo que queda del poder económico de los cristianos norteamericanos, sea por excesivos impuestos progresivos (que son la base del actual sistema de taxación de los Estados Unidos), sea por continuo aumento de los salarios de los obreros y empleados, sea por la prohibición por decisiones gubernamentales de la subida de los precios de los productos de las empresas cristianas confrontadas con gastos siempre mayores.

El resultado de todo eso es que esas empresas desaparecen con el tiempo cerradas por imposibilidad de competir con los grandes trusts y consorcios controlados por la Alta Finanza israelita o son compradas por estas grandes empresas de los supercapitalistas judíos que de esta manera aumentan todavía más su poder económico monopolista, o son comprados por los sindicatos con el "visto bueno" del gobierno de Washington, en el cuadro de esa socialización tácita.

En los países comunistas, por ejemplo, todas las empresas pertenecen

al Estado supercapitalista, pero "oficialmente" se dice que esas empresas industriales, agrícolas o comerciales "pertenecen a los obreros y empleados" que en ellas trabajan, y son administradas por los sindicatos que "representan a los hombres de trabajo", sindicatos que en realidad son instrumentos del poder central comunista de la misma manera como estos sindicatos americanos controlados por israelitas y masones son hoy instrumentos políticos del "Establishment", que trabajan **no** para los intereses del mundo obrero norteamericano, sino para los planes socializantes y comunizantes de este "Soviet-Establishment".

Una vez realizados estos planes, los judíos transformarán a los obreros y empleados americanos en esclavos del Estado supercapitalista que es el Estado comunista, exactamente como en esclavos fueron transformados los centenares de millones de "hombres de trabajo" de los países dominados por el bolchevismo.

A la vez, con la desaparición de las empresas de propiedad cristiana es destrozada en Norteamérica la clase media cristiana que por experiencia los judíos saben que es la que más se opone al avance comunista.

Estos cristianos de la clase media (decenas de millones) son paulatinamente forzados a renunciar a sus propias empresas y a transformarse en empleados u obreros de las grandes empresas supercapitalistas o del Estado, es decir en proletarios, que desconociendo los planes de la judería y el mecanismo de la socialización tácita puesto ahora en aplicación en América por el "Establishment" a través de esta "Great Society" de Johnson, llegan ellos mismos a ser instrumentos de sus propios enemigos mortales en el programa de éstos para la comunización de Norteamérica desde dentro.

9. La aplicación forzosa, si es necesario con las armas, del "Civil Rights Act", promulgado en 1964 contra la voluntad de gran parte de la población blanca de Norteamérica. Lo que realmente busca el "Establishment" a través de esa "igualdad de derechos civiles" para los negros **no es** una "emancipación" de los negros y demás "colorados" sino la transformación de éstos en una masa, en un instrumento revolucionario comunizante bajo el pretexto de que se "defienden sus derechos de ciudadanos". La revolución negra de 1964 con las rebeliones y destrucciones en Nueva York, Rochester, N. Y., Filadelfia, etc., son sólo una especie de maniobra revolucionaria en preparación de las masas de negros para lo que puede venir en el futuro.

Está planeado aun desde 1935 por Stalin la creación de una "República Negra" en los Estados del Sur de Norteamérica, es decir la sumisión de estos Estados que más se oponen a la integración forzosa, a la dictadura de un Soviet Negro maniobrado por hebreos, Soviet que masacrará a los blancos de la misma manera como lo hicieron los soviéticos mongoles instalados después de la revolución comunista de Rusia, en las Repúblicas siberianas de la URSS (Kasachstan, Uzbekistan, Tatdji-

kistan, Baskiria, etc.), mongoles que casi aniquilaron a la población blanca de la Rusia asiática así como a decenas de millones de rusos y otros blancos de la Europa Oriental deportados a Siberia por orden de los criminales de Moscú entre 1917 y 1956.

10. También en vista de la realización rápida de sus planes se modificarán las leyes que regulan la inmigración en los Estados Unidos. Estas leyes basadas en el sistema de cuotas nacionales introducidas en 1924 y en el "Inmigration and Nationality Act" (McCarran-Walter) de 1952, hizo posible una cierta selección de los inmigrantes en los Estados Unidos, en el sentido de que permitió la entrada masiva del elemento europeo inteligente y capaz a cuyo trabajo debe Norteamérica su prosperidad, bloqueando la entrada de los afro-asiáticos.

Aun hoy, la mayor parte de los científicos, profesores, ingenieros, médicos célebres y especialistas de Norteamérica son inmigrantes nacidos en alguna parte de Europa y después "naturalizados" como americanos. Esa ley de inmigración no fue perfecta, pero de todos modos defendió a Norteamérica de una invasión afro-asiática en un momento en que empezaba a tener suficiente dolor de cabeza con sus "colorados" locales.

Por la "Nueva Ley de Inmigración" presentada en proyecto al Congreso para su aprobación, el día 12 de enero de 1965, por la Administración Johnson, proyecto que no difiere más que sólo en una aún más embustera formulación que el de Kennedy rechazado en 1963 por el Congreso, el "Estaglishment" intenta suprimir el sistema de las cuotas nacionales y las precisiones del "Inmigration and Nationality Act" de 1952, bajo el pretexto de que están basados en "discriminación racial", y obtener el "derecho" de admitir como inmigrantes a todos aquellos que sean considerados "útiles para los intereses de la nación"...

Es posible que este proyecto sea aprobado por el Congreso, dominado por una mayoría "Liberal-progresista", es decir por los hombres del "Establishment".

Lo que significará prácticamente su aprobación no es difícil de adivinar. Las puertas de Norteamérica serán amplia y "legalmente" abiertas a una invasión de afroasiáticos que servirán para aumentar las filas de las masas revolucionarias de los negros, es decir aumentarían las filas del ejército de "hombres de color" que el mando secreto quiere utilizar en su lucha contra la masa blanca del pueblo norteamericano, en el caso de que éste se oponga a la comunización de su país por medios "pacíficos".

América será invadida por centenares de miles de agentes comunistas chinos llegados como "inmigrantes" de las colonias chinas del Sureste de Asia, así como por nuevas masas de negros traídos desde los "Estados" de Africa y por multitud de agentes rojos llegados de todos los rincones de la tierra como inmigrantes aceptados por los gobernan-

tes de Washington como "útiles para los intereses de la nación". O sea que por medio de la "Nueva Ley" sutilmente redactada, las puertas de América serán todavía más ampliamente abiertas a la conquista comunista reforzada por nuevos elementos venidos del extranjero.

Las ciudades americanas que ya tienen bastantes negros, recibirán un contingente nuevo de caníbales de pura sangre que harán la vida imposible a los blancos en todas partes. Como la "Nueva Ley" prevé la admisión automática en los Estados Unidos de los "parientes" de individuos ya inmigrados, los americanos se encontrarán frente a una invasión de judíos llegados como "parientes" de sus "parientes" de Norteamérica.

Si el Congreso aprueba esa "Nueva Ley", el "Establishment" y la conspiración habrán obtenido una nueva gran victoria contra el pueblo norteamericano.

11. Otro punto del programa secreto del "Establishment" es la supresión inmediata del "House Committee on Un-American Activities", es decir del más importante comité de la Cámara de Representantes del Congreso que se preocupa de las actividades subversivas antiamericanas dentro de los Estados Unidos. Como este comité persigue y desenmascara a los comunistas, es naturalmente molesto a los planes subversivos, por lo que es calificado de "antidemocrático" y es atacado no solamente por los comunistas ya conocidos sino por todos los "progresistas y "liberales", los rabinos e incluso por ciertas organizaciones "cristianas" como por ejemplo el "National Council of the Churches of Christ", o la "National Conference of Christians and Jews" o "The Council of Churches for Washington", etc.

La penetración de agentes judíos políticos y masones en las iglesias que todavía se llaman "cristianas" en Norteamérica, es tan fuerte que casi todas ellas están haciendo el juego a la subversión y son transformadas en centrales de agitación racial, social y política.

12. El programa secreto del "Establishment" prevé también la anulación del F.B.I. (Federal Bureau of Investigation) como organización de investigación y persecución de las actividades subversivas en el interior de los Estados Unidos reduciéndolo a un organismo encargado sólo de la investigación y persecución de los delitos y crímenes de derecho común, es decir a un organismo "apolítico". A este propósito está planeada en primer lugar la eliminación de John Edgar Hoover como jefe del F.B.I. Es éste uno de los pocos personajes de Norteamérica que todavía se atreven a luchar abiertamente contra la subversión comunista en su país. Contra Edgar Hoover está en curso una campaña de intrigas y difamación, acusándolo en primer lugar de que "no pone el debido empeño en garantizar los derechos cívicos de los negros" y además que es ya demasiado viejo y debe marcharse. . .

13. Otro punto importante del programa secreto es la supresión

o por lo menos la modificación de la "Ley Taft-Hartley" con la que se puede imponer a los sindicatos un "moratorium" de ochenta días en el desencadenamiento de las huelgas, basado en la orden de un tribunal. Esa ley está siendo combatida en primer lugar por los judíos que dominan la vida sindical norteamericana, encabezados por el comunista Walter Reuther, vicepresidente del sindicato de los automovilistas A.F.L.-C.I.O. y miembro destacado del "Establishment". Este emplea el poder sindical para sabotear y chantajear a las empresas norteamericanas todavía en manos cristianas, para obtener siempre mayores salarios y menos horas de trabajo, es decir forzar a esas empresas, con el tiempo, a cerrar sus puertas o a ser vendidas a los grandes trusts supercapitalistas judaicos, al Estado o a los sindicatos mismos, destrozando de esta manera el poder económico de los cristianos americanos.

14. El "Establishment" consigue utilizar a las iglesias cristianas como instrumentos para la realización de sus planes revolucionarios, pero tiene a la vez un plan secreto para la progresiva liquidación de las religiones cristianas y de toda influencia de éstas, hasta dejar a las iglesias sin ninguna influencia sobre el pueblo o los asuntos de la nación, como fueron reducidas las iglesias cristianas en los Estados dominados por el comunismo.

Una vez realizado el "Estado Mundial" soñado por el mando político-judío, todas las iglesias cristianas y todas las demás religiones, exceptuando naturalmente a la hebraica, serán suprimidas como encontramos claramente expuesto en multitud de documentos de origen israelita citados en este libro.

La descristianización progresiva de América está planeada por ese poder secreto y por su "Establishment" con la ayuda de la Corte Suprema y sus agentes y controlando la administración demócrata y al Congreso por etapas, cada una seguida por un período de inacción para no provocar una reacción violenta. Estas etapas son:

a) La supresión de la enseñanza religiosa en todas las escuelas, incluso las parroquiales, bajo el pretexto de la "inconstitucionalidad de la indoctrinación religiosa de los niños en las escuelas". Eso se hará por edicto de la Corte Suprema.

b) La supresión de las oraciones cristianas en las escuelas, también bajo el pretexto de "inconstitucionalidad", supresión ya realizada por orden de la Corte Suprema en 1963.

c) La supresión de la oración tradicional al principio de las sesiones del Congreso, oraciones cristianas naturalmente, así como de las palabras "under God" (Bajo Dios) de la "Pledge of Allegiance" (juramento) que deben hacer todos los empleados del Estado desde el presidente, ministros, senadores, representantes, funcionarios, etc., al ocupar sus cargos públicos. También serán suprimidas las palabras "In God we

trust" (Confiamos en Dios) que se encuentran impresas en las monedas de metal y papel de los Estados Unidos.

d) La supresión de los capellanes del Congreso y de los sacerdotes de las unidades militares, también bajo el pretexto de la "inconstitucionalidad" de estas funciones. La Iglesia será "separada del Estado".

e) La supresión de toda ayuda financiera del Estado Federal o de los Estados de la Unión para las escuelas parroquiales cristianas, especialmente las católicas, con el propósito de forzarlas a cerrar sus puertas debido a dificultades de orden material. Esa supresión se intentará obtener a través de leyes votadas en el Congreso. Lo que con eso se persigue y es evidente es la eliminación de cualquier forma de educación cristiana o influencia de las iglesias cristianas sobre la juventud. Se intentó suprimir esa ayuda a las escuelas parroquiales aun durante la administración Eisenhower y la lucha era oficialmente dirigida entonces por la judía Eleanor Roosevelt, que por este motivo entró en conflicto directo con el Cardenal Spellmann, de Nueva York.

f) El gravamen de la propiedad de las iglesias, por medio de un Decreto de la Suprema Corte; eso significará que las iglesias, que no son sostenidas por el Estado, tendrán que cerrar sus puertas por la imposibilidad económica de sostenerlas o pagar a los sacerdotes.

15. Paralelamente con la aplicación en el interior de los Estados Unidos de los mencionados puntos del plan secreto del "Establisment", puntos cuya realización se está efectuando ya con gran rapidez bajo el camuflaje de la utópica y todoprometedora "Gran Sociedad" de Johnson, el mando secreto tiene el propósito de ocupar con judíos cada vez mayor número de puestos clave en todos los dominios de la vida estatal americana, y que escondidos tras seudónimos de origen anglosajón, para ser menos identificables, habrán de reemplazar paulatinamente a los masones de origen cristiano que trabajan ahora para la subversión.

POLITICA EXTERIOR Si el plan interno del judaísmo político constituye un peligro para el pueblo norteamericano, el plan secreto del "Establishment" para el futuro curso de la política exterior constituye un peligro para el mundo entero.

Los puntos principales de ese plan son los siguientes:

1). La progresiva eliminación del ejército norteamericano en virtud de cálculos de política exterior ya mencionados en la sección interior de este plan; debe este ejército dejar de ser un obstáculo frente a la expansión comunista mundial. En su lugar el Sanhedrín está proyectando un ejército permanente de la O.N.U. con poder para intervenir en los asuntos internos de todos los países del mundo, incluso en los Estados Unidos. Este ejército constituiría el brazo armado del mando que secretamente controla a la "Organización de las Naciones Unidas".

La progresiva liquidación del Ejército norteamericano se hará con el pretexto del desarme bajo los "auspicios de la ONU". El plan de aplicación de este desarme unilateral es ya oficial y se encuentra sumarizado en el llamado "Departament of the State Publication 7277-Disarmament Series 5" aprobado por el Presidente Johnson y que constituye la base del "Plan americano" en las discusiones de desarme que se vienen desarrollando desde hace años en Ginebra, entre los Estados Unidos y los Soviets. El "Establishment" está intentando ahora transformar ese plan del desarme unilateral de América y no menos de todos los países libres, si éstos van a someterse a los dictados de la ONU, en una "Ley" aprobada por el Congreso, ley ya propuesta para ser "estudiada" y que fue también bautizada como "Public Law 87-297" o "The Arms Control and Disarmament Act".

Para dar una idea de lo que significaría para Norteamérica y para todo el mundo la realización de este desarme en favor de la ONU, menciono aquí unos cuantos párrafos redactados en lenguaje "filosófico" utilizado por los masones, de la llamada "State Departament Publication" o "Document No. 7277 - Disarmament Serie 5". Se trata del "tercer estadio" del Programa tal como está expuesto en la página 9 de la mencionada publicación, repito: **oficial** del Departamento de Estado de Washington, que dice textualmente:

"Durante el tercer período del programa, los Estados del Mundo, basándose sobre la experiencia y la confianza ganada durante la realización con éxito de las medidas de las dos primeras fases, darán los pasos finales hacia la realización de un mundo en el que:

"Los Estados van a retener sólo las fuerzas, armamentos nonucleares y establecimientos militares que sean requeridos para el propósito de mantener el orden interior; ellos (los Estados del Mundo) van también a apoyar y a dotar con el personal establecido a la Fuerza de la Paz de la ONU.

"La 'U. N. Peace Force' equipada con tipos y cantidades de armamento establecido, va a funcionar plenamente.

"La fabricación de armamentos será prohibida excepto los tipos de armas que sean usados por la Fuerza de la Paz de la ONU y las requeridas para mantener el orden interior. Todos los demás armamentos serán destruidos o transformados para propósitos pacíficos (?).

"Las posibilidades de las Naciones Unidas para mantener la paz serán suficientemente poderosas y las obligaciones de todos los Estados en virtud de tales arreglos suficientemente extensas para asegurar la paz y un justo arreglo de las diferencias (conflictos) en un mundo desarmado".

La "Fuerza de Paz" de la ONU nos dio ya un ejemplo en Katanga.

El "Ejército de las Naciones Unidas" integrado por bandas de caníbales y asesinos masacraron la población civil de Katanga en el Congo, en 1962 y 1963, bajo el pretexto de "imponer la paz".

2). Paralelamente con la eliminación de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, el judaísmo político y su "Establishment" prevén como importante punto en su plan secreto la subordinación progresiva del Gobierno de Norteamérica a la autoridad supra-nacional de este Gobierno Mundial en preparación, representado por la ONU. Con este propósito el "Establishment" debe imponer al gobierno de Washington, aun en el caso de que éste no estuviera constituido por sus agentes, la aceptación de las "decisiones" y "declaraciones" de la Organización de las Naciones Unidas, como directivas obligatorias de ser seguidas y aplicadas por el gobierno norteamericano, aun sin ser estas leyes aprobadas por el Congreso. Es decir, se pretende imponerse al pueblo norteamericano, con la tácita aceptación de su gobierno, "leyes" ilegales, no presentadas al Congreso y no votadas en consecuencia por éste, y contrarias a los intereses mismos de Norteamérica. Al mismo tiempo se intentará obtener la aprobación del Congreso para "leyes revolucionarias".

3). El tercer punto importante del programa de política exterior del "Establishment", actualmente en curso de ejecución, es el restablecimiento de la alianza soviético-americana oficial, igual que lo hizo Roosevelt. Con esto se busca mantener más fácilmente el dominio secreto sobre el mundo, dominio conseguido al final de la Segunda Guerra Mundial por medio de la partición de la tierra en dos esferas, la americana y la soviética, pero las dos maniobradas por el mando judío comunista desde Moscú y por el super-capitalista desde Washington y Nueva York.

El restablecimiento de la alianza oficial soviético-americana dictado por el "Establishment" en su programa de 1961, empezó a efectuarse bajo la "Nueva Frontera" de Kennedy, al principio sin gran ruido, con la instalación de la llamada "Hot Linie" (conexión telefónica directa) entre el Kremlin y la Casa Blanca; la firma del tratado de cesación parcial de los experimentos nucleares que para los soviéticos significa una ayuda económica indirecta, ya que no se verán forzados por motivos propagandísticos a continuar los costosos experimentos que ellos no necesitan ya.

La firma del acuerdo secreto para la retirada de los cohetes atómicos americanos de Europa, después de la puesta en escena del golpe teatral de la retirada de los cohetes soviéticos de Cuba, que permitió al Partido demócrata de Kennedy ganar las elecciones legislativas de 1962 mientras que los cohetes soviéticos se quedaron en Cuba reinstalados en bases subterráneas; los "intercambios culturales y

artísticos" que no cesan de efectuarse entre Washington y Moscú; la colaboración en el dominio científico, como en el Antártico, etc.

Además de este tipo de relaciones que habían de ser establecidas con la llegada de los "nuevos tiempos de Roosevelt" como había calificado el depuesto dictador soviético Krushchev a la administración "demócrata" de Kennedy, el restablecimiento de la "santa alianza" soviético-americana después de 1961 se caracterizó por el cada vez mayor aumento del volumen de cambios comerciales entre la URSS y los Estados Unidos, y más aún, por la venta de grano americano a la URSS en 1963.

Se trataba aquí de nuevo de una ayuda directa de la América "capitalista" a la Rusia "comunista", como en los mejores tiempos de Roosevelt, ayuda destinada a fortalecer el poder soviético amenazado tanto en el interior de la URSS como en su imperio colonial de Europa y Asia por el fracaso de la agricultura soviética.

4). Al mismo tiempo que por decisión del "Establishment" y de los que se encuentran detrás de él, la administración "demócrata" de Washington está reactivando la vieja alianza soviético-americana y está haciendo todo lo posible para ayudar a los gobernantes de Moscú a salir de las dificultades económicas. La misma administración hace todo lo posible para mantener bajo el dominio rojo a los pueblos de la Europa Oriental entregados al bolchevismo por Roosevelt, Truman, Eisenhower y Churchill de Inglaterra.

Todas las solemnes promesas de libertad a esos pueblos hechas en 1944, 1945, y 1946 y hasta después de la guerra de Corea, por los gobernantes de Washington, fueron sistemáticamente olvidadas. Desde la Conferencia de Ginebra de 1955, en la que participaron entre otros Eisenhower y Krushchev, y más aún desde la llegada al poder de Kennedy, los infiltrados de Washington hicieron todo lo imaginable para convencer a estos pueblos de que deben acostumbrarse a vivir bajo los regímenes comunistas, ya que nadie va a liberarlos de tales regímenes.

Con el propósito de mantener el dominio de los regímenes comunistas en Europa Oriental, el programa secreto del "Establishment" prevé una ayuda cada vez mayor tanto política como económica a los gobiernos comunistas de esa región, ayuda camuflada ante los ojos del pueblo norteamericano con la fábula del "fomento de los esfuerzos de emancipación de estos pueblos" frente a la Unión Soviética.

Lo que todos los pueblos de la Europa Oriental quieren no es esa "emancipación político-económica" frente a los soviéticos, sino la liberación de los regímenes comunistas locales, pero la ayuda americana a esos regímenes no es ayuda a los pueblos respectivos, sino ayuda a sus opresores, para que éstos puedan mantenerse en el poder. América ha ayudado al criminal Tito desde 1948, bajo el pretex-

to de apoyarlo en su "intento de emancipación" frente a Stalin, pero esa ayuda significó en realidad el mantenimiento del régimen comunista de Tito en Yugoslavia, que hoy se encuentra de nuevo en alianza oficial con los "camaradas" de Moscú. Lo mismo ayudó el gobierno americano al régimen comunista de Polonia, así como hoy está ayudando al régimen comunista de Rumania y a través de relaciones comerciales cada día más extensas a todos los gobiernos comunistas de la Europa Oriental, incluso al régimen rojo de la Zona Soviética de Ocupación en Alemania Oriental.

5). Un punto de capital importancia en el programa secreto de política exterior de los Estados Unidos dictado por el judaísmo y por su "Establishment", es el que trata sobre Alemania. Se quiere mantener a Alemania dividida para entregarla después al bolchevismo, cuando llegue el tiempo de su "reunificación" bajo la bandera roja. La entrega de toda Alemania en garras del comunismo es un objetivo de absoluta prioridad dentro de los planes europeos y mundiales de la subversión y es el pueblo alemán todavía considerado por los conspiradores como el mayor obstáculo ante el avance rojo en Europa y además un peligro permanente para el comunismo internacional, debido a la latente posibilidad de que los alemanes lleguen de una u otra manera a poseer armas atómicas, lo que les permitiría luchar solos contra todo el bloque soviético.

Sin la total subyugación de Alemania, es decir sin su entrega total al comunismo, será imposible la conquista roja de Europa Occidental, y sin la captura de Europa Occidental será imposible la realización de la conquista mundial hebraica, ya que más tarde o más temprano los europeos encontrarán de nuevo el modo de liquidar la conspiración.

De aquí la permanente agitación judeo-comunista en la cuestión de los llamados "criminales de guerra" alemanes y de los interminables "procesos" contra ellos.

Las principales etapas previstas por los traidores del "Establishment" para la "solución del problema alemán" a su modo son:

a). La definitiva separación del Berlín Occidental de la zona oriental ocupada por los soviéticos, para cortar la última posibilidad de huída hacia el Occidente de los alemanes de esa zona y hacer definitiva la división del país hasta que se llegue al momento de su "reunificación" bajo el "socialismo".

Esta etapa fue realizada ya con la construcción del muro comunista a través de la ciudad de Berlín, empezando desde el 13 de agosto de 1961, tras un acuerdo secreto soviético-americano realizado por John McCloy, uno de los miembros dirigentes del "Establishment", mandado a este propósito en misión especial para encontrar a Krushchev en Sochi, Caucasia, el mes de julio de 1961. El "Estatuto de las Cuatro Potencias" ocupantes de Berlín, "estatuto" que preveía la administración en común de la ciudad por los soviéticos, los

americanos, los ingleses y los franceses, y de ninguna manera su partición, fue menospreciado al mismo tiempo por los soviéticos, que ordenaron la construcción del muro, y por los americanos, que no se opusieron a esta división de la antigua capital alemana, salvo unas lacónicas "protestas'.

b). La liquidación del canciller católico Konrad Adenauer de Alemania Occidental; al efecto se organizará una revuelta contra él bajo el pretexto de ser demasiado viejo en su propio Partido. Eso es con el propósito de reemplazarlo con un personaje más dócil y virtualmente apolítico en la persona del entonces ministro de la Economía nacional Ludwig Erhard.

Además de pertenecer Erhard al ala protestante que está bajo influencia masónica, es decir directamente influida por la masonería anglosajona, de la que depende la masonería alemana, éste es un perito en el dominio económico, pero casi nulo desde el punto de vista político, lo que les promete a los "amigos" del "Establishment" poder maniobrarlo a su gusto, lo que no era el caso con el canciller Adenauer.

También esta etapa fue realizada y con creces; después de Erhard fueron llevados al poder Kurt Georg Kiesinger, y como segundo, Wily Brandt, cuyo verdadero nombre es Herbert Karl Fraham, de origen judío. Durante la guerra española luchó a favor de los comunistas.

c). La elevación al poder del Partido Social-Demócrata (socialista) en Alemania Occidental, partido fundado por el judío Eduard Bernstein, con las instrucciones de Karl Marx y Friedrich Engels, en el siglo XIX, pero que a pesar de que han pasado más de cien años desde su creación en 1864, todavía no ha conseguido apoderarse del gobierno de aquel país por medio de elecciones libres.

Hoy el Partido Social-Demócrata de Alemania Occidental, reorganizado después de la Segunda Guerra Mundial por el judío Erich Ollerhauer, fallecido ya, está dirigido por antiguos comunistas que juegan el papel de "social-demócratas" para engañar al pueblo alemán acerca de sus verdaderas intenciones de llevarlo al "campo socialista", "reunificándolo" bajo la dirección de una especie de gobierno "pan-alemán" salido de un Frente Popular integrado por los Socialistas de la Alemania Occidental y los comunistas de la zona soviética de ocupación bautizada como "República Democrática Alemana".

Entre éstos hay que citar a Willy Brandt, ex alcalde del Berlín Occidental y ahora Canciller de Alemania Occidental (República Federal Alemana), individuo llamado en realidad Frahm, y que fue miembro de las juventudes comunistas y más tarde "refugiado político" en Noruega y Suecia, donde luchó durante la Segunda Guerra Mundial contra Alemania, y luego volvió a la Alemania destrozada en la guerra como "oficial del Ejército de ocupación", con uniforme noruego. Al lado de

Brandt se encuentra al mando de los socialistas alemanes occidentales el ex dirigente comunista Herbert Wehner y el no menos rojo Fritz Erler, mientras que detrás de todos estos siniestros individuos se encuentra el judío Ludwig Rosenberg, que fue impuesto por los socialistas como jefe de los sindicatos alemanes, posición que está utilizando para presionar a los obreros a que voten por los rojos y además para pedir "en nombre de los obreros alemanes" que el gobierno de Bonn reconozca oficialmente al "Estado de Israel" estableciendo relaciones diplomáticas normales con éste y continuar pagándole tributo bajo la forma de "reparaciones" por los **¡¡¡seis millones!!!** de judíos que se pretende que fueron liquidados por Hitler, pero que en realidad viven en su mayoría en Israel, América, Inglaterra y hasta en Alemania misma.

También de origen israelita, "protestante", es Adolf Arudt, otro de los dirigentes "demócratas" de los socialistas alemanes.

d). La siguiente etapa del plan del "Establishment" para la "solución del problema alemán" a su modo, es el reconocimiento oficial (ya que de modo tácito lo está ya) de la Línea Oder-Neise, como frontera permanente entre Alemania y Polonia dominada por el comunismo.

Eso significaría que millones de alemanes expulsados por los comunistas de sus hogares desde más allá de esa línea, perderían de modo permanente sus tierras natales.

e). Al reconocimiento de la línea Oder-Neise como frontera definitiva germano-polaca, seguirá el reconocimiento por Norteamérica del gobierno de la zona soviética de ocupación, es decir el reconocimiento oficial (ya que de hecho lo es ya) del régimen comunista de Alemania Oriental y de su "República Democrática Alemana', por lo que Norteamérica reconocerá de modo oficial la división de Alemania en dos Estados.

Se está ya preparando el terreno sicológico de este reconocimiento por relaciones comerciales cada día más extensas entre los Estados Unidos y Alemania Oriental. En 1965 el gobierno "demócrata" de Washington permitió incluso la venta de patentes norteamericanas al gobierno comunista de Walther Ulbricht y Hilde Benjamin, del Berlín Oriental.

f). Después el plan judeo-comunista del "Establishment" respecto a Alemania prevé la entrega del Berlín Occidental a la "República Democrática Alemana", declarando primero a esa ciudad, de común acuerdo con los soviéticos, como "ciudad libre", tal como los comunistas lo están deseando desde hace muchos años. Por este truco, el "Establishment" encontrará la posibilidad "legal" de retirar las tropas americanas del Berlín Occidental, cosa que harían también Inglaterra y Francia (país que ya reconoció de facto la línea Oder-Neise, a pesar de la "amistad" que De Gaulle pretende demostrar a los alemanes), por lo que la "ciudad libre" de Berlín se quedará como una isla dentro

de un mar rojo, es decir en medio de la Alemania Oriental comunista, rodeada por divisiones soviéticas.

g). Después de la liquidación del Berlín Occidental, el plan del "Establishment" para Alemania prevé la "neutralización" de Alemania Occidental, "neutralización" iniciada con la creación de "zonas desatomizadas" en la Europa Central, es decir la "neutralización atómica" según el Plan Rapacki, o sea el plan presentado por el ministro comunista de Asuntos Exteriores polaco.

Después de haberse impedido de esa manera el rearme atómico de Alemania Occidental está prevista la brusca "neutralización" político-militar de este país y bajo el pretexto de la "neutralización" la retirada de las tropas americanas de Alemania y de Europa, liquidándose prácticamente también el Pacto Atlántico Norte. De esa manera Alemania Occidental será abandonada sin posibilidad de defenderse contra el coloso rojo y aun contra el ejército comunista de Alemania Oriental, ejército dos veces más fuerte que el de la República Federal Alemana.

h). Ahora se habrá llegado a la etapa prevista para la entrega de Alemania Occidental al comunismo. Según el plan del "Establishment", llegada la situación a esta fase, el gobierno de Washington empujará al de Bonn a la "reunificación pacífica de Alemania" por medio de tratados directos entre Bonn y el Berlín comunista. Si estos tratados son llevados a cabo por un gobierno alemán occidental socialista, como los "amigos americanos" de Alemania lo desean, el resultado seguro de estos "tratados" será la "reunificación" del pueblo alemán bajo un régimen de "democracia popular", es decir bajo un gobierno de tipo "Frente Popular" socialista-comunista dentro del cual los comunistas ganarán con el tiempo el control absoluto, como lo hicieron en Alemania Oriental, donde su régimen empezó como una "coalición" de comunistas, socialistas y "cristiano-demócratas".

6). Volviendo a la enumeración de los puntos principales del programa secreto de acción subversiva global formulado por el "Comité Ejecutivo" del "Establishment" durante su reunión secreta de Washington en enero de 1961, programa cuya aplicación sistemática fue iniciada bajo la "Nueva Frontera" de Kennedy y está continuada con todavía más rapidez bajo la "Gran Sociedad" de Johnson, ese programa prevé la liquidación de la Europa Occidental más o menos de la misma manera que la de Alemania, es decir primero favoreciendo la toma del poder por partidos socialistas o por coaliciones de tipo "Frente Popular" en todos los países de la Europa Libre, especialmente en Inglaterra, Francia e Italia, al lado naturalmente de Alemania Occidental, y después la retirada de las tropas americanas de Europa, tras la liquidación práctica del Pacto Atlántico Norte, lo que dejará

a Europa Occidental a merced de la enorme superioridad armada comunista.

Se trata aquí de una reedición del antiguo plan de comunización de Europa por medios políticos indirectos imaginado por el judío alemán Walter Rathenau, que fue ministro de Asuntos Exteriores de Alemania después de la Primera Guerra Mundial y como agente "democrático" de la conspiración que ya se había apoderado de Rusia. (Fue asesinado por nacionalistas alemanes en 1922, después de la firma por él del tratado de Rapallo, favorable a los soviéticos).

En esos siniestros planes para Europa Occidental, juega un papel de primera (y por muchos no sospechado) el presidente francés De Gaulle, con su "tercera Fuerza" y su "Europa desde el Atlántico hasta los Urales", individuo que aunque en conflicto superficial con Washington, está ejecutando los "consejos" de sus "amigos franceses" del Banco Rothschild y de la "Alianza Israelita Universal", realizando su —para muchos— "política nacionalista europea dirigida contra la hegemonía americana y rusa a la vez"...

Simultáneamente con la acción política dirigida a la progresiva socialización de la Europa Occidental, como preparación para su comunización, el judaísmo político y su "Establishment" persigue el acaparamiento de la economía europea, tanto la del llamado Mercado Común como la de la Zona de Libre Cambio patrocinada por Inglaterra, con el propósito de poder desencadenar en un momento dado una crisis económica en el viejo continente, por la brusca retirada de los capitales de las industrias por él acaparadas.

Esa crisis económica desencadenada de la misma manera que la gran crisis de Norteamérica en 1929 por la retirada de grandes cantidades de dinero de la circulación, por los bancos judíos de Wall Street, tendría como resultado inmediato el paro de millones de obreros europeos, que se transformarían de golpe en un ejército revolucionario a la disposición de los partidos socialistas y comunistas para la rápida comunización de la Europa Occidental.

7). Paralelamente con la actuación de la política de Norteamérica dirigida a la entrega de la Europa Occidental al comunismo, el plan secreto del "Establishment" prevé en su sección de política exterior la entrega del resto del continente asiático en garras del bolchevismo, empezando con el Sureste de Asia, para hacer posible inmediatamente una conjunción geográfica entre el comunismo chino y el indonesio, aislando a Australia y Nueva Zelandia primeramente, es decir a los únicos países blancos del Extremo Oriente, así como a Corea del Sur Japón, Formosa y Filipinas.

8). Las actividades de la conspiración mundial se desarrollan simultáneamente en toda la tierra. Uno de los más amenazados de todos los continentes es Africa, que se planea entregar al comunismo antes

que la Europa Occidental, el resto de Asia, Australia o América Latina. La subversión del continente africano se desarrolla simultáneamente con la subversión en los demás continentes, pero con excepción de Sudáfrica, Mozambique, Angola y Rodesia del Sur y algunos de los páises árabes del norte, el terreno político-social de Africa es mucho más favorable a la conspiración que en cualquier otra parte del mundo, ya que para imponer el comunismo a los países de la Africa negra no hace falta más que sólo apoderarse de los llamados "gobiernos nacionales" por medio de intrigas y corrupción, es decir sin que sea necesaria una sublevación de las masas o una lucha de guerrillas.

"Establishment" prevé la entrega rápida del Africa negra al comunismo, en tres frases:

a). La primera fase es la de la descolonización de los inexistentes pueblos africanos y la creación de "Estados Nacionales" negros, con el propósito no de "liberar" como se pretendió y se pretende oficialmente, sino de echar fuera a los europeos, debilitando por una parte a la Europa Occidental y por la otra arrojando a las antiguas colonias en el caos administrativo, político, social, económico, etc., caos que será aprovechado para la penetración comunista.

Los gobiernos africanos no son otra cosa que unas bandas de títeres políticamente analfabetos, sacados de las tribus salvajes para ser nombrados "ministros" y "diplomáticos", títeres sin ninguna clase de autoridad real en sus "Estados", que viven a base del tributo que el judaísmo y sus instrumentos imponen al pueblo norteamericano y a los pueblos de Europa para pagarles como "ayuda económica" o "ayuda para el desarrollo"...

Esos "gobiernos" sirven de títeres en las garras de la conspiración y de su ONU para la entrega de las antiguas colonias europeas al comunismo y simultáneamente para la lucha contra el "imperialismo europeo".

b). La segunda fase de la conquista comunista de Africa es su "neutralización" destinada a hacer políticamente imposible cualquier intervención europea o aún americana, si el Congreso de Washington pidiera tal intervención, contra el avance rojo. Se invocaría entonces el "respeto a la neutralidad" de los "Estados" de caníbales para no intervenir, mientras que la subversión comunista está avanzando en todas partes sin respetar tal "neutralidad".

Esas dos primeras fases se han realizado ya en gran parte. Quedan Sudáfrica, Rodesia y las provincias portuguesas de Angola y Mozambique, que bajo la administración blanca no permiten la penetración comunista. Por eso los rojos intentan imponer también en esos países regímenes dominados por negros. En cada uno de estos países hay subversión interna dirigida por masones y judíos, como en Africa del

Sur y Rodesia, o por rebeldes negros directamente apoyados por Washington, Moscú y el bloque afroasiático de la ONU, en Angola y Mozambique. El jefe actual de los rebeldes "nacionalistas" negros de Angola es Roberto Holden, mientras que los de Mozambique son dirigidos por el americano Eduardo C. Mondlane. Ambos están apoyados tanto por Moscú y Pekín, como por Washington y Nueva York.

c). La tercera fase de la entrega de Africa en manos del comunismo, es la organización en estos países de "partidos únicos" que controlen el gobierno, "partidos" controlados ellos mismos por comunistas negros educados en Moscú o Pekín y que van a imponer el comunismo en las ex colonias europeas, desde arriba, transformando a las poblaciones locales, con el tiempo, en esclavas de primitivas dictaduras rojas "adaptadas" a las condiciones del lugar. Esta fase se encuentra ahora en curso de realización con el apoyo directo de Moscú, Pekín, Jerusalén, El Cairo y Argelia (armas, instructores militares y agentes) e indirectamente de Washington (dinero como "ayuda para el desarrollo").

Han caído ya bajo la zarpa comunista Ghana, Guinea (ex francesa), Congo-Brazaville (ex francés), Uganda, Mali, Kenya, Tanganyka, Zanzíbar, Somalia y Sudán. A la fecha, la lucha se está llevando a cabo para la entrega del Congo-Leopoldville (ex belga), Nyasaland (alias Malawi), Rodesia del Norte (alias Zambia) y Nigeria.

Con respecto a los países árabes, que oficialmente se encuentran en estado de guerra con Israel, el "Establishment" en estrecha colaboración secreta con los soviéticos, utiliza otra táctica cuya finalidad es la misma, es decir, la entrega de los países árabes al dominio del comunismo.

El judaísmo, tanto el sionista como el que aparentemente no es sionista (pues todos los judíos son racistas y nacionalistas en el fondo) está combatiendo hábilmente a los árabes. El grupo judío occidental se muestra hostil a los árabes, en tanto que el grupo judío-comunista de Moscú le ofrece amistad y ayuda económica y de armamento. Con este doble juego los árabes fueron empujados a la ruinosa guerra con Israel, a mediados de 1967. Confiando en la ayuda prometida por Moscú (que no llegó) la República Arabe Unida se lanzó contra Israel, pero fue derrotada en menos de 24 horas, pues el ejército israelita conocía todas las posiciones de la aviación y de las fuerzas blindadas árabes, y pudo destrozarlas desde el aire en un golpe de sorpresa. Los mismos técnicos soviéticos, que llevaron armamento ruso a Egipto, suministraron todos los datos necesarios para el triunfo fulgurante de Israel.

Los árabes perdieron en esa guerra un territorio equivalente al triple de la superficie de Israel, y además su economía quedó destrozada. La URSS ofreció entonces más ayuda, con tal de que Nasser no fuera

derrocado, y aprovechando el pretexto de la guerra perdida, se realizó una "purga" de militares nacionalistas árabes. Cientos de ellos fueron ejecutados y otros encarcelados, y bajo la presión de Moscú se dio más beligerancia a los grupos comunistas árabes. En esta forma Israel creció y a la vez aumentó la influencia comunista dentro de los países árabes.

9). El último de los puntos principales de política exterior del plan secreto del "Establishment" formulado al final de enero de 1961 en Washington, plan o programa cuya aplicación sistemática empezó bajo la administración Kennedy y continúa con todavía mayor rapidez bajo la administración Johnson, es el que se refiere a la "solución de los problemas de la América Latina"...

Se trata de entregar a los países latinoamericanos al comunismo, si es posible sin revoluciones o guerras sangrientas. Se quiere utilizar allí la misma táctica de toma del poder por los rojos, desde el interior, como se está efectuando ahora en los Estados Unidos, haciendo el menor ruido posible y cubriendo esa conspiración con una sonora y embustera habladuría sobre la "democracia" y el "progreso social".

Las fuerzas conspiradoras que trabajan en los países latinoamericanos bajo las órdenes y con el apoyo tanto del "Establishment" como del Soviet Supremo de Moscú, son los mismos que en Norteamérica, es decir, la judería política, la masonería y el marxismo bajo sus diversas formas: socialistas, radicales, cristiano-demócratas izquierdistas, comunistas, anarquistas, etc.

En los países latinoamericanos habitan hoy unos cinco millones de judíos, en su mayoría "ciudadanos locales" y muchos escondidos bajo seudónimos castellanos y portugueses y aun "conversos" al catolicismo. Las más fuertes colonias judaicas se encuentran en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Venezuela y México, además de Cuba, ya caída en las garras bolcheviques desde 1958.

En cada país sudamericano existe un Sanhedrín (gobierno secreto) judaico local que dirige las actividades de los israelitas de común acuerdo con las directivas del Gran Sanhedrín Mundial, de los dirigentes del "Establishment" norteamericano y del mando comunista soviético. También hay multitud de organizaciones hebraicas escondidas o camufladas como "organizaciones culturales", "firmas industriales, comerciales, bancarias", etc., y naturalmente sinagogas y escuelas hebraicas (talmúdicas) que también son —ante todo— centros de agitación.

De la misma manera que en los Estados Unidos, el judaísmo sudamericano trabaja por una parte a través de la Alta Finanza, es decir, del supercapitalismo israelita con la central en Nueva York, con el propósito de monopolizar por medio de toda clase de firmas, sociedades, consorcios, trusts, compañías (anónimas, naturalmente) la economía de

estos países, destrozando el capitalismo cristiano local y transformando la sociedad cristiana en una cada vez mayor masa de proletarios industriales, agrícolas o aun "intelectuales".

Esa explotación camuflada de "yanqui" o aun local, constituye el mejor camino de "fabricar" proletarios necesarios a la subversión. Es decir, los supercapitalistas hebreos y sus instrumentos locales están preparando a través de su inhumana explotación de los países latinoamericanos, el terreno social o sicológico para la toma del poder por los comunistas, "produciendo" los ejércitos proletarios necesarios a la conspiración roja.

Esa es la manera como los dos brazos, las dos alas de la subversión mundial están colaborando para lograr la misma finalidad en aquellas regiones de la tierra.

Las masas exasperadas, huyendo de la explotación "capitalista" o (supercapitalista judaica) considerada como "yanqui", se están entregando inconscientemente en las garras del marxismo socialista o comunista, también hebraico, que se presenta como "libertador", mientras que en realidad está preparando la esclavitud absoluta de estos pueblos.

Por otra parte, los reales dirigentes de los partidos y organizaciones comunistas en los países latinoamericanos son judíos que se presentan como argentinos, brasileños, venezolanos, mexicanos, etc., muchos de ellos con apellidos castellanos o portugueses de los más "puros". Como sería demasiado largo volver a mencionar aquí los nombres de estos tipos que están trabajando en uno u otro de estos países, recomiendo al lector que quiera informarse al respecto, el muy documentado libro mexicano "América Peligra", de Salvador Borrego, publicado en 1964.

También puede encontrar multitud de detalles acerca de la subversión en la América Latina, en el apéndice de la última edición de mi libro "La Gran Conspiración Judía", así como en el libro "Traición a Occidente".

Con el propósito de acelerar la caída de los países latinoamericanos hacia el bolchevismo, el plan de 1961 del "Establishment" estadunidense prevé el mantenimiento del régimen comunista de Castro en Cuba, para que de esa manera la isla sirva como de placa giratoria en la distribución de armas mandadas por el bloque soviético para ser entregadas después a los movimientos subversivos de tal o cual país, así como de centro para la preparación de revolucionarios y guerrilleros destinados a toda la América Latina.

La llamada "enemistad" entre el gobierno "demócrata" de Washington y el régimen judeo-castrista es sólo una farsa, así como una farsa fue la "invasión de Cuba" lanzada por los refugiados cubanos "ayudados" por los Estados Unidos en abril de 1961, invasión que fue proyectada por los traidores de Washington, sin que los anticomunis-

tas cubanos se dieran cuenta a tiempo. La invasión **no** fue para derrumbar a Castro y liberar a Cuba, sino para liquidar a estos mismos patriotas cubanos, entregándolos a los verdugos de Castro.

Como etapa siguiente del plan del "Establishment" en lo que se refiere a Cuba está prevista la "neutralización" de las fuerzas anticastristas de los Estados Unidos y de toda la región de Caribe, así como la reanudación de las relaciones diplomáticas normales con el régimen castrista después de una adecuada preparación sicológica de la "opinión pública", destinada a crear la impresión de que Castro y sus barbudos "cesaron de ser un peligro" para Norteamérica y para América Latina. Eso de "aislar a Castro" a través de la Organización de Estados Americanos, política que pretende seguir el gobierno "demócrata" de Washington, es también una farsa, un cuento destinado a engañar tanto al pueblo norteamericano como a los pueblos latinoamericanos.

La política real de la administración Johnson es procastrista, claramente expuesta por el diario "New York Times", órgano oficial del "Establishment" que jugó un papel clave en la traída de este barbudo rojo al poder, para reemplazar al "dictador" Batista...

Una vez reanudadas las relaciones de "buena vecindad" entre los Estados Unidos y el régimen comunista cubano, este régimen recibirá de nuevo ayuda económica oficial (como indirectamente la recibió ya en 1963 cuando el Tío Sam le pagó cincuenta millones de dólares como "rescate" de los prisioneros anticomunistas de la "invasión" de 1961). Esta ayuda a Castro será dada primero a través de relaciones comerciales y por reanudación de las compras americanas del azúcar cubano a precios superiores a los del mercado mundial, como lo fue hasta 1960. Se le "venderá" al régimen comunista cubano toda clase de productos americanos a crédito con largo plazo, y será financiada esa operación por los bancos israelitas de Nueva York que facilitarán créditos garantizados por el Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos, de tal manera que llegado el tiempo estos "créditos" sean pagados a los bancos israelitas por el gobierno de Washington, es decir por el contribuyente americano, ya que los barbudos de Cuba no pagarán nunca las mercancías que le serán libradas por sus "compañeros" de Norteamérica.

Para poco tiempo después de la reanudación de las relaciones diplomáticas oficiales normales entre Washington y La Habana roja, está prevista por el plan del "Establishment" la "devolución" a Cuba de la base naval norteamericana de Guantánamo (en el Este de la Isla), bajo el pretexto de que "ésta ya no es necesaria" a la defensa de los Estados Unidos y del hemisferio.

Pocos meses después de esta devolución los comunistas cubanos van a "alquilar" la base a los soviéticos para ser utilizada "por su flota

pesquera"... de submarinos atómicos. De esa manera los soviéticos tendrán a su disposición una fuerte base de operaciones para sus flotas en el Caribe, base construida con el dinero del contribuyente americano, de la misma manera como hoy tienen a su disposición las bases aero-navales de Argelia y Tunisia, construidas con el dinero del contribuyente francés, antes de la traición de De Gaulle, que entregó Noráfrica a la influencia soviética en el flanco sur de Europa, tras el pretexto de facilitar la "independencia" a los árabes de los marxistas Ben Bella y Habib Murghiba.

Siempre con el propósito de facilitar la penetración comunista en la América Latina, el plan del "Establishment" prevé la anulación extraoficial de la Doctrina Monroe en cuanto se trate de la intervención soviética y comunista en general en el hemisferio, anulación que ya es una realidad desde la llegada de Kennedy al poder.

Para acelerar aún más la carrera hacia el comunismo, están previstas medidas de socialización de la agricultura y de la industria de esos países por medio de la creación de granjas colectivas e industrias del Estado financiadas por Norteamérica, comprendida en la "Alianza para el Progreso". Con el pretexto de introducir "reformas" necesarias en el dominio social-económico de los países de Latinoamérica, el plan del "Establishment", hoy en vía de aplicación a través de esa "Alianza para el Progreso", prevé no reformas destinadas a favorecer la formación de propiedades privadas para las masas pobres del campo y de las ciudades, dando tierras a los campesinos o financiando la creación de pequeñas empresas privadas destinadas a transformar a los proletarios en artesanos o propietarios de tales empresas, sino reformas destinadas a favorecer las granjas colectivas (ejidos) bajo control estatal. Es decir, bajo la máscara "reformadora" de la "Alianza para el Progreso" se esconde un programa de socialización, o sea la preparación del terreno social-económico para la toma del poder por los comunistas.

Además, a través de esta "Alianza para el Progreso", como toda ayuda supercapitalista, aumenta el control de Washington y del "Establishment" —me refiero al control político—, sobre todos los gobiernos latinoamericanos que reciben tal ayuda, ya que esos gobiernos deben aceptar toda clase de compromisos y dictados.

Se sabe ya, por la experiencia de estos últimos años, que siempre que alguna junta militar latinoamericana decide apoderarse, por medio de un golpe de Estado, del gobierno de la nación para impedir la caída del país en manos de regímenes comunistas progresivamente instalados en el poder bajo la protección de la "democracia" masónica, la primera reacción de Washington es la de suprimir la "ayuda económica" a los nuevos regímenes militares, por no ser éstos "democráticamente elegidos".

Esos son pues los puntos principales del plan o programa secreto de

política exterior de los Estados Unidos formulados al principio de 1961 por el "Comité Ejecutivo" del "Establishment" durante su reunión secreta del Sheraton-Park-Hotel de Washington, plan cuya aplicación sistemática fue iniciada bajo Kennedy y es continuada con todavía más perseverancia bajo Johnson.

EL PAPEL DE WALTER WHITMAN ROSTOW DENTRO DEL "ESTABLISHMENT"

He mencionado a Walter Whitman Rostow como uno de los miembros del "Comité Ejecutivo" de este organismo encargado de la "planificación" de la política exterior de los Estados Unidos. Para cumplir esa misión, Rostow, en su calidad de profesor de la Universidad comunizante de Harvard, fue nombrado en 1961 "consejero jefe" de la Casa Blanca en cuestiones soviéticas y de política exterior así como "Deputy to Special Assistent on National Security" y más tarde "Planificador Jefe de la Política Exterior" en el Departamento de Estado (Ministro de Asuntos Exteriores), posición que mantuvo también bajo Johnson.

Walter Whitman Rostow es uno de los más peligrosos agentes internacionales dentro del gobierno de Washington. Se trata de un judío-khazar que habla todavía el ruso. Su apellido "Rostow" lo tomó de la ciudad de Rostow de la Ucrania Oriental (ciudad situada a la desembocadura del río Don en el Mar de Azov). Este individuo es además miembro del "Comité Ejecutivo" del "Establishment", miembro secreto del Partido Comunista norteamericano y miembro del Gran Sanhedrín, al lado de su militancia en multitud de organizaciones judaicas como el Movimiento Sionista, el Congreso Mundial Judío y el Congreso Judío Americano, etc.

El papel que tiene dentro de la actual administración es "planificar" o contribuir a la planificación y a la realización de la política externa de Norteamérica según el plan secreto ya mencionado del "Establishment", que ha de ser aplicado de tal manera que no provoque una reacción violenta tanto por parte del pueblo norteamericano como parte de los aliados de los Estados Unidos, que uno tras otro han de ser entregados en las garras del comunismo, si es que el "Establishment" consigue mantenerse en el poder. La actuación de Walter Rostow y su papel dentro de la gran traición "demócrata" de Norteamérica fue sospechada en parte por muchos dirigentes o representantes de las derechas nacionales de aquel país. Aunque todavía no llegaban a conocer el fondo de los problemas políticos de nuestra época, fondo que no puede ser comprendido antes de estar bien informado sobre el problema hebraico en conexión con la masonería y el comunismo, por lo menos es interesante y alentador constatar que el papel de Walter Rostow dentro de la administración "demócrata" de Washington fue

en gran parte descifrado por algunos de esos dirigentes o representantes de las derechas nacionales norteamericanas.

Uno de éstos es el profesor Dirk Kunert de la Universidad de Dallas, Texas, quien publicó en el número del mes de mayo de 1964 del periódico mensual "Deutscher Studenten Anzeiger" de Alemania Occidental, un estudio que dice:

"La Organización de las Naciones Unidas controlada por los comunistas es el más eficaz instrumento de poder para la realización de los objetivos soviéticos en el campo internacional. En U Thant, Krushchev tiene un instrumento muy hábil para la transformación de las teorías bolcheviques en práctica política real. Por este motivo, el zar rojo (ayer Krushchev, hoy Breznev. N. de T. R.) fomenta a las 'Naciones Unidas' como centro de poder internacional destinado a realizar el desarme mundial.

"Como portavoces de la política soviética entraron en la escena política de la Casa Blanca Walt W. Rostow (Walter Whitman Rostow) y Jerome Wiesner (también judío, N. de T. R.). Rostow está listo para poner a todo el mundo occidental bajo el control de una altamente dudosa organización internacional (O.N.U.) que en el curso de los pasados años se ha mostrado como un instrumento de la política soviética. Rostow encontró la aprobación del Presidente americano John F. Kennedy poco después de la conquista de la Casa Blanca por el Partido Demócrata y por su 'niño prodigio'...

"Ha sido confirmada hoy por el desenvolvimiento de los acontecimientos la noticia publicada por el 'Chicago Sun Times' el 30 de marzo de 1961: **Que, tras de su impresionante elección, el Presidente Kennedy mandó a Rostow a Moscú en noviembre de 1960 para tomar contacto con el Kremlin con el propósito de llegar a un 'equilibrio del poder' soviético-americano.** El punto principal de las discusiones en el Kremlin de Walt W. Rostow fue el desarme internacional total. Durante las discusiones el diplomático soviético V. Kuznetzow se quejó de la superioridad de armas de los Estados Unidos, superioridad que significa un peligro para la Unión Soviética. Inmediatamente después de su regreso a Washington, Rostow le entregó (a Kennedy) un largo memorándum en el que recomendaba con insistencia la destrucción de las 'armas provocativas' y la cesación de todo nuevo desarrollo (creación de nuevas armas) en el campo militar.

"Las propuestas de Rostow influyeron poderosamente en Kennedy y están determinando desde entonces la política militar del gobierno americano. Por eso, Walt W. Rostow fue recompensado por Kennedy, ya que subió desde el puesto de profesor universitario al de "Consejero jefe" del Departamento de Estado. Los

círculos conservadores y republicanos observan con preocupación una política que ya se mostró tan desastrosa bajo el presidente de la guerra: Roosevelt.

,"La influencia del 'brain trust' de Kennedy empezó a observarse pronto. Los bombarderos americanos del tipo B-47 fueron retirados de Europa, las bases de cohetes de Italia y Turquía fueron desmontadas después de la 'crisis de Cuba' de octubre de 1962; los bombarderos del tipo B-52 fueron retirados de toda actividad por orden del Pentágono. El nuevo bombardero B-47 fue reducido de la cifra imponente de 1,100 a 650. En 1966 fueron retirados completamente de las unidades de combate. La producción de los bombarderos B-52 fue detenida aunque el Congreso americano había pedido con insistencia el fortalecimiento de la aviación. La producción del bombardero B-58 fue también bloqueada a pesar de la violencia de la oposición del Congreso. Las bases de los cohetes Thor fueron desmontadas y retiradas de la Gran Bretaña después de la 'Fiesta de Octubre de 1962' (la llamada crisis cubana). Este tipo de cohetes podían destrozar los centros industriales rusos. Los cohetes Júpiter y Skybolt fueron retirados o su proceso de desarrollo interrumpido. A pesar de las violentas críticas del Pentágono el cohete anticohete Nike-Zeus fue puesto fuera de combate. En agosto de 1963 fue firmado el tratado del cese de los experimentos atómicos contra todas las demandas de los militares americanos".

La Destrucción de las Naciones

"La política americana del desarme en las mesas de discusiones en Ginebra está basada en dos documentos directrices: el Memorándum Rostow y el informe especial 'The Phoenix of the Institut for Defense Analyse for the U. S. Arms Control and Disarmament Agency', una sección del Departamento de Estado americano.

"Por un camino todavía no claro se ha conseguido dar el Memorándum-Rostow a la publicidad internacional, después de que Rostow se ha negado con éxito a presentar su Memorándum al Senado. En su 'obra' él pretende que la Unión Soviética va a transformarse en una 'Potencia democrática' si el mundo occidental renuncia a su desconfianza en los Soviets. Como una iniciación eficaz de esta nueva política americana frente a los soviéticos él (Rostow) pidió un programa de desarme internacional y general. El servicio secreto americano tuvo grandes reservas acerca del análisis de Rostow. Después de investigaciones y observaciones ur-

gentes de todo el aparato de Servicio secreto, fue recomendado por éste un programa diametralmente opuesto.

"El periódico 'Chicago Tribune' del 17 de junio de 1962 describe a Walt W. Rostow como el más poderoso de los Consejeros de Kennedy y después del asesinato del Presidente trabaja también bajo el Presidente L. B. Johnson como elemento dirigente en la planificación de la política americana. Rostow basa sus aseveraciones llenas de esperanzas pero engañosas en un 'proceso de cansancio' del Imperio Soviético y en un reconocimiento por éste de los principios 'pacíficos' de las Naciones Unidas, que van a vencer todas las fronteras y las limitaciones y van a transformarse en un instrumento del venidero gobierno mundial.

"En su Memorándum, el portavoz de la política soviética en el Ministerio americano de Asuntos Exteriores (Rostow) pide la desintegración de todas las naciones y la eliminación de las tradiciones seculares, que él quiere guardar en su museo internacional de 'las épocas oscuras de la historia mundial' para que sean estudiadas por el mundo del porvenir.

"Rostow teme una oposición (a sus planes) por parte de todos los hombres de pensamiento nacional y tradicional y por eso propone una reeducación urgente de la 'población reaccionaria del mundo', que no va a asociarse sin oposición a sus 'ideas de felicidad'. La prensa debe transformarse en un instrumento eficaz para la 'reeducación' internacional, para conducir a los pueblos en el paraíso a través del desarme nacional. . .

"En un discurso en Minneapolis, el 3 de junio de 1962, Rostow puso en claro la política de Kennedy cuando dijo:

". . .Nosotros no pensamos dividir este planeta entre el Bloque comunista y el campo del 'Mundo Libre'. Nosotros esperamos organizar a este planeta por principios de colaboración voluntaria entre los Estados que se sienten comprometidos a la libertad. . . Eso no va a significar una victoria de los Estados Unidos sobre la Unión Soviética. . .

"Delante de los jóvenes oficiales de la escuela de guerra de Fort Bragg el Planificador Jefe (Rostow) de la política internacional de Kennedy y Johnson proclamó:

"No va a producirse una victoria del capitalismo sobre el socialismo.

"El recomendó una política amigable hacia la Polonia de Gomulca y la Yugoslavia de Tito, la prohibición de los ataques oficiales contra los dictadores de los regímenes soviéticos, la gestión de Washington para que Europa Occidental tome contactos y relaciones amigables con los Estados satélites comunistas y les

proporcione una gran ayuda económica ('ayuda para el desarrollo').

"De aquí no queda más que sólo un último paso hasta el reconocimiento del régimen de Ulbricht (Alemania Oriental) por los Estados Unidos. El memorándum no pide ayuda económica proporcionada de golpe a los potentados de Alemania Oriental" (Ayuda progresiva empezando con poco. N. de T. R.).

U.S.A. y U.R.S.S. "Reunificadas"

"En el 'Phoenix-Studie' de 1963 del Departamento de Estado Americano, los autores piden una unión de los Estados Unidos con la Unión Soviética bolchevique, con el propósito de combatir juntos las crisis internacionales desencadenadas por los círculos nacionales de Occidente. El Memorándum-Phoenix fue publicado por la revista americana 'U. S. News and World Reports' en noviembre de 1963.

"Los resultados de la era Roosevelt-Morgenthau-Hiss son ya eternizados en los libros de historia como desastrosos y criminales. Una continuación de esa política bajo Johnson puede acabar en una tumba internacional común del Occidente. Con ocasión del aniversario del 82o. día de nacimiento de Roosevelt, el Presidente Johnson proclamó en Washington en enero de 1964:

"Nosotros vamos a continuar nuestra política en el espíritu de Franklin D. Roosevelt. Para eso nosotros nos sentimos comprometidos'.

"El 'Phoenix-Studie' propone un plan quinquenal que va a llevar a la 'Interdependence' (Interdependencia) soviético-americana y va a acabar en una 'Unification' (Unificación) de la Rusia Soviética con los Estados Unidos.

"La Unión Soviética y los Estados Unidos han desarrollado hoy juntos un monopolio técnico-militar. Si la política de estas dos potencias puede ser sincronizada, y la estabilidad y aún la unificación puede conseguirse en el futuro próximo. . .

"El lector atento no cree a sus ojos, pero estas propuestas se encuentran en negro en blanco sobre el papel. El Super-Estado de Orwell está avanzando en el tiempo".

El Poder Soviético en la O.N.U.

"Krushchev apunta sobre la carta de la O.N.U. y sabe con seguridad que su carta va a ganar. Trygve Lie (el primer Secretario General de la O.N.U.) desenmascara en su libro 'In the Cause of

Peace' (En la Causa de la Paz) los éxitos de la infiltración soviética en la 'Organización de la Paz'. En un pacto secreto entre el ex ministro de Asuntos Exteriores soviético W. Molotov y el agente soviético Alger Hiss (judío americano. N. de T. R.), las dos partes decidieron que el Jefe del Estado Mayor Militar de la O.N.U. fuera escogido de las filas de los delegados soviéticos (lo que llevó a que estos jefes sean):

"1946-1949, Arkady S. Sobelew (Sobel, judío. N. de T. R.) URSS.

"1949-1953, Konstantine Zinchenko, URSS.

"1954-1957, Ilja (Ilya) Tscgernyshew, URSS.

"1957, Dragoslaw Protitch, Yugoslavia.

"1957-1960, A. Dobrinin, URSS.

"1960-1962, Georgy P. Arkadew, URSS.

"1962-1963, Evgeny D. Kiselew, URSS.

"La conspiración de Molotov y Alger Hiss es activa hasta hoy. Por su parte los soviéticos no tienen ni la menor intención de renunciar a su control sobre el Estado Mayor militar de la O.N.U. A la luz de estos hechos concretos no parece sorprendente que las potencias occidentales miraran desde lejos la sangrienta represión de la sublevación del 17 de junio de 1953 (en Berlín Oriental y otras ciudades de la zona soviética) así como la sangrienta represión de la sublevación húngara (octubre de 1956). Los soviéticos no permitieron ninguna intervención de las fuerzas armadas de la O.N.U., que como instrumento de los soviéticos fueron mandadas contra Chombe en Katanga y mañana serán enviadas contra la población blanca de Angola y de Sudafrica.

"Krushchev sabe con seguridad que las Naciones Unidas como órgano de control de una fuerza militar pacificadora internacional, van a servir los intereses de la Unión Soviética. El Departamento de la O.N.U. para las cuestiones de seguridad en pleno acuerdo con el programa Kennedy-Krushchev para el desarme en tres etapas, va a vigilar en el futuro los planes y las operaciones militares en Africa, Asia y Europa. Los secretos militares de los archivos del Pentágono y de los Ministerios de la Defensa de Europa occidental van a parar a los armarios de la Unión Soviética como pasó bajo Roosevelt.

"El Kremlin va a decidir en el futuro en cuáles territorios de Asia, Africa y Europa intervendrá la fuerza militar de la O.N.U. (que según el plan Kennedy-Krushchev 'no puede ser provocada militarmente por ninguna nación'), para determinar la solución de estos conflictos por la fuerza de las armas. El Programa de Desarme americano de Rostow, Wiesner, Stevenson y Johnson facilita

la conquista bolchevique por el empleo de las tropas de la O.N.U. controladas por los comunistas".

Ese es, pues, el contenido del interesante artículo del profesor Dirk Kunert de la Universidad de Dallas. El hecho de que tanto Kennedy como Krushchev desaparecieron de la escena política, los dos liquidados por sus hermanos o colaboradores, para ser reemplazados con individuos todavía más hábiles, no cambia en nada los planes. Las discusiones sobre el desarme siguen en Ginebra, bajo la vigilancia de la O.N.U., así como sigue desarrollándose con gran rapidez la política de traición en Norteamérica, siempre "planeada" por un Rostow, un Wiesner, un Stevenson, etc.

EL CASO DEL SENADOR J. WILLIAM FULBRIGHT

Uno de los mejores instrumentos de la conspiración dentro de los Estados Unidos es el senador de Arkansas J. William Fulbright, el que por su docilidad incondicional llegó a ser recibido en el "Establishment" de la misma manera que Johnson, aunque los dos provienen de los Estados del Sur. Originario de Fayetteville, Arkansas, Fulbright fue lanzado como político por su madre, que era propietaria del principal periódico de esa ciudad. Su militancia en la masonería le facilitó la elección como senador y su pertenencia al "Establishment" le permitió llegar al actual puesto de presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Senado de los Estados Unidos.

Siendo Fulbright de origen cristiano y anglo-sajón, y además desconocido como masón, es utilizado por el "Establishment" como una especie de vanguardia cuyo papel es el de preparar el terreno sicológico de la traición sin que la masa de los americanos sospeche algo, como comienza a sospechar cuando se trata de judíos que expresan sus "opiniones" o de conocidos masones y colaboradores suyos, como fue por ejemplo el senador Keating de Nueva York.

Entre estas "ideas" lanzadas por el "Establishment" a través de Fulbright, está la de prohibir a los militares que censuren al comunismo en conferencias públicas o que hagan una adoctrinación anticomunista de sus tropas. Antes de pasar al ataque directo abierto contra los militares anticomunistas norteamericanos en los que la conspiración ve a los potencialmente más peligrosos de sus enemigos, Fulbright firmó y presentó a Kennedy en 1961 como suyo, un memorándum secreto preparado por él con la "colaboración" de Walter Rostow, Nicholas Katzenbach, el actual ministro de Justicia, y Adam Yarmolinsky, perteneciente al grupo de Harvard.

Este memorándum, cuya existencia fue denunciada por el senador Strom Thurmond, pedía al Presidente que diera una orden ejecutiva prohibiendo a los militares todo ataque contra los comunistas en discursos públicos, así como la adoctrinación anticomunista de las tropas

que "es un asunto político y no militar"... Kennedy aprobó ese memorándum secreto y dio la orden pedida, con lo que paralizó cualquier trabajo anticomunista militar en el dominio sicológico. Uno de los militares que se negaron a aceptar tal prohibición fue el general Edwin A. Walker, Comandante de la 24 División de Infantería estacionada en Augsburg (Alemania Occidental), general que fue destituido porque había continuado la adoctrinación anticomunista por medio de un "Blue Programm", en 1961. Se sabe que en abril de 1963, el general Walker escapó por poco al atentado perpetrado contra él por Lee Harvey Oswald, es decir, el mismo agente comunista que asesinó a Kennedy.

En 1964, J. William Fulbright salió al ataque abierto y directo contra los militares anticomunistas acusándolos en un discurso del día 5 de abril de ese año ante los estudiantes y profesores de la Universidad de Chapel Hill, Carolina del Norte, de tener "prejuicios enfermizos" acerca del peligro de la expansión comunista y acerca de las "actividades subversivas y la deslealtad de los comunistas norteamericanos", y negando la existencia de esa subversión y deslealtad roja... Dijo además que los militares hablan del peligro comunista porque "están interesados en la continuación de la guerra fría"... Así que "por el bien de la paz"... es bueno que se les haya prohibido "mezclarse en política" con sus advertencias acerca del peligro rojo. Pues nada más claro.

Fulbright utilizó en aquella ocasión exactamente el lenguaje soviético en su ataque contra los militares. Las mismas opiniones son expresadas por Fulbright en su libro titulado "Old Myths and New Realities" (Viejos Mitos y Nuevas Realidades). Es decir, el peligro comunista es, según este senador, ni más ni menos que un mito y las realidades son otras, por ejemplo la "liberalización y democratización del bolchevismo".

La actitud filocomunista de J. William Fulbright es conocida desde hace mucho tiempo. Este individuo fue uno de los más fanáticos enemigos del senador McCarthy.

Y este individuo es hoy uno de los jefes de Washington a través del cual el "Establishment" está dictando la política norteamericana, política que llevó ya a medio mundo al dominio del bolchevismo y ahora está llevando al abismo comunista, al que Fulbright trata de tacharlo como mito, a los Estados Unidos.

En el cuadro de estos planes ya mencionados en el programa secreto de 1961 del "Comité Ejecutivo" del "Establishment" y que prevén antes de todo el desarme unilateral de Norteamérica, es decir la destrucción del poder militar americano bajo el pretexto del desarme, el mismo Fulbright pronunció en enero de 1965, en Miami, Florida, ante la "National Association of Secondary School Principals", un discurso sobre la reducción de los gastos militares. Se entiende que por medio de estas reducciones de los gastos militares se está reduciendo el potencial

militar americano como fue ya enormemente reducido desde 1961, a pesar de que siempre se pretende que Norteamérica "se vuelve día tras día más fuerte", para calmar a los americanos, que se están dando cuenta de que Norteamérica está siendo intencionalmente debilitada ante la Unión Soviética por sus propios dirigentes demócratas.

Las palabras optimistas de Kennedy, Johnson o McNamara sobre el poder "cada día mayor" de las fuerzas armadas americanas son destinadas a camuflar los hechos; la realidad es que este potencial militar americano se aminora días tras día frente al potencial militar soviético y del bloque comunista en su totalidad. La prueba más concreta de esa realidad es el dominio de las bombas nucleares y de los cohetes. Es casi seguro que la Unión Soviética posee ya como arma en servicio los famosos "rayos de la muerte", que no son otra cosa que la adaptación militar del llamado LESER descubierto por científicos norteamericanos, es decir la utilización de rayos de luz concentrada para fines militares, así como satélites artificiales para fines militares (Kosmos, Woshod, etc.).

Un papel semejante al de J. William Fulbright, aunque no interpretado con tanta pasión, tiene otro senador "demócrata" perteneciente al "Establishment": Mike Mansfield, que actualmente es el jefe de la mayoría demócrata en el Senado de Washington. Las ideas de Mansfield no difieren mucho de las de Fulbright, pero el primero es algo más precavido, posiblemente para no perder sus electores de Montana.

Por otra parte, la esposa de Lyndon Johnson, "Lady Bird", es judía en línea materna, hecho fácilmente comprobable. Su padre fue Thomas Jefferson Taylor, según parece de origen inglés o escocés, originario del Estado de Alabama, mientras que su madre fue la judía sefardita Minnie Patillo. "Lady Bird" (Alta Taylor) es además miembro del movimiento sionista, aunque eso naturalmente no es de modo oficial.

Todavía más confuso es el origen racial de Lyndon Baines Johnson. Lo cierto es que su padre se llamó Samuel y su madre Rebeca (Rebekah), o sea dos nombres típicamente judíos.

CAPITULO XVII

La Situación Actual en Diferentes Países

El más dócil instrumento "inglés" de la acción mundial hebraica fue en la primera mitad del siglo XX el masón "Sir" Winston Leonard Spencer Churchill, hijo de Randolph Churchill, que aunque Duque inglés de Marlborough se dice que descendía de una familia de indios norteamericanos de la tribu de los Iroqueses que habitaban en la región de los Grandes Lagos del Noreste de los Estados Unidos (Erie, Huron, Michigan), hecho anunciado durante una investigación del Congreso norteamericano en enero de 1963 y que sirvió como pretexto a Kennedy para ofrecerle a Winston Churchill la "ciudadanía de honor" de los Estados Unidos.

Aunque esa "ilustre" ascendencia de Churchill me parece más bien un invento de los círculos izquierdistas de Washington, que encontraron de esa manera el pretexto de hacer del "gran hombre de Estado británico" un ciudadano "honorífico" del país del Tío Sam, ya que con dificultad puede imaginarse que una familia de indios norteamericanos hubiera podido o querido emigrar a Inglaterra hace dos o tres siglos y además recibir allí títulos de nobleza. La cara de Churchill no tenía rasgos indios. Americana de origen fue la madre de Churchill, Jennie, perteneciente a la familia Jerome, financieros de Nueva York, y de esa manera Churchill estaba conectado con la Alta Finanza norteamericana.

Se sabe que Churchill fue mal alumno en la escuela y apenas consiguió terminar en la escuela militar de Sandhurst con notas prohibitivas para poder recibir algún cargo militar. Por eso se presentó en 1898 en Madrid para ser admitido como voluntario en el ejército español de Cuba, **contra los norteamericanos,** lo que le fue permitido, y perteneció de esa manera por espacio de un año al ejército español. Después participó en la guerra de los Boers en Sudafrica, donde fue hecho prisionero, y al escaparse del cautiverio en 1900 consiguió darse a conocer en los círculos influyentes de Inglaterra. Pero su verdadera carrera política había de comenzar sólo después de afiliarse a la masonería. Winston Churchill fue recibido como "aprendiz" en la Logia Studholme Núm. 1,591 de Londres el 24 de mayo de 1909. Tenía entonces

34 años y continuaba trabajando como periodista. El 19 de julio del mismo año recibió el grado masónico de "compañero" y el 25 de marzo de 1910 el grado de "maestro" en la Rosemary Lodge Núm. 2,851 de Londres.

Entrando en la masonería, Churchill se hizo servidor del mando judaico y como tal había de transformarse en uno de los más siniestros personajes del siglo XX. Debido a su calidad de masón llegó a ser nombrado sólo un año después, en 1911, nada menos que "First Lord of the Admirality" (Ministro de la Marina) de Gran Bretaña, forzando como tal el rápido fortalecimiento de la Marina de guerra británica en vista de la guerra que se estaba ya preparando, es decir en vista de la Primera Guerra Mundial en la que Churchill había de jugar un importante papel en la derrota de las Potencias Centrales europeas (Alemania, Austro-Hungría) siendo el que más presionó para la adopción del carro armado como arma decisiva que había de dar a los "aliados" la victoria en el Frente Occidental. La caída de las Potencias Centrales provocó el conocido caos europeo, al final y después de la Primera Guerra Mundial, caos aprovechado para desencadenar las revoluciones comunistas de Rusia, Hungría y Alemania.

Es interesante mencionar que el que había de ser el "compañero de armas" de Churchill en la Segunda Guerra Mundial, es decir Franklin Delano Roosevelt, que junto con Stalin y Churchill había de formar el más dañino triunvirato de la historia, triunvirato culpable de decenas de millones de asesinatos durante la Segunda Guerra Mundial y no menos después de ella, recibió la "luz" masónica más o menos en el mismo tiempo que Churchill. Roosevelt fue consagrado como "maestro" el 28 de noviembre de 1911 en la "Holland Lodge" Núm. 8 de Nueva York, posiblemente porque sus antepasados israelitas Claes Martensen Rosenwelt (Roosevelt) llegaron a Norteamérica desde Holanda, en 1620. El 28 de febrero de 1929 Roosevelt recibió el grado 32 "Sublime Príncipe del Secreto Real", y el 25 de marzo de 1930 fue recibido como miembro del "Cyprus Shirne Temple" de Albany (capital del Estado de Nueva York), para que un mes más tarde, el 25 de abril de 1930, recibiera el título de "Gran Cedro" de la Logia "Greenwood Forest" Núm. 8 de Warwick, N. Y., Logia perteneciente a la Orden de los "Grandes Cedros del Líbano".

Equipado con tales grados y títulos masónicos, el "caballero" del "Gran Cedro" había de ser nombrado candidato del Partido Demócrata para las elecciones presidenciales de 1932 y una vez llegado a Presidente de Norteamérica había de transformarse al lado de Churchill y Stalin en uno de estos "Caballeros del Apocalipsis" que bajo el pretexto de combatir a Hitler y "defender la libertad de los pueblos", destrozó a Europa y al Japón, asesinó a millones de hombres inocentes, víctimas de los ataques terroristas de la aviación, y en-

tregó en garras de la esclavitud bolchevique a pueblos enteros, de común acuerdo con su compañero Churchill.

Fue precisamente Churchill el principal instrumento para forzar a Inglaterra a que declarara la guerra a Alemania bajo el pretexto de "defender" a Polonia invadida por Hitler. Cómo "defendieron" Churchill y los demás "aliados" a este país, ya se sabe, pues lo entregaron al final de la guerra al comunismo, bajo el cual el pueblo polaco (azuzado contra Hitler, con el que hubiera podido arreglar de modo pacífico sus diferencias), está sufriendo hasta hoy sin gozar más del "interés" de los piratas de Su Majestad británica por su libertad.

Entre los crímenes cometidos por Churchill y los suyos durante la Segunda Guerra Mundial, hay que mencionar en primer lugar la "guerra total" por él y **no** por Hitler inventada, es decir la guerra llevada a cabo no sólo contra los soldados adversarios sino contra la población civil por medio de bombardeos aéreos de los barrios residenciales de las ciudades. En el cuadro de esa guerra fueron destrozados por la aviación anglo-americana ciudades enteras de Europa y eso no solamente en Alemania sino también en Italia, Austria, Rumania, etc., asesinando a millones de civiles.

El apogeo de esa brutal obra destructora de la aviación anglo-americana fue sin duda la destrucción de la ciudad alemana de Dresde, ordenada de común acuerdo por Churchill y Eisenhower, destrucción efectuada por 2,000 bombarderos tetramotores atacando con bombas explosivas y de fósforo en la noche del 13-14 de febrero de 1945, es decir al final de la guerra. En esa ocasión los verdugos que pretendían "liberar a Europa" mataron en una sola noche más de 300,000 personas, en su mayoría mujeres y niños refugiados ante el avance de las hordas soviéticas que avanzaban desde el Este.

Esta masacre, cuyos centenares de miles de víctimas deberían ser mencionados en letras grabadas en la piedra funeraria de Churchill, fue tan horrible que la mayoría de estas víctimas no pudieron ser identificadas y muchas yacen hasta hoy, a más de 20 años desde aquella tragedia, enterradas en las ruinas de la ciudad de Dresde, que quedó en la zona de ocupación soviética, ciudad en gran parte no reconstruida. Como era imposible enterrar en aquella fecha a los centenares de miles de víctimas, las autoridades alemanas locales ordenaron que fueran transportadas a ciertos puntos de la ciudad, y allí se formaron montañas de cadáveres, que se incineraron para evitar una peste.

Y en esa ocasión las mismas autoridades sacaron fotos de estas montañas de cadáveres ardientes. Pues bien, esas fotos, capturadas por los "aliados" anglo-americano-soviéticos, fueron utilizadas en el "proceso de los criminales de guerra" de Nuremberg, "proceso" pues-

to en escena por los "vencedores" con "pruebas de los crímenes cometidos por los alemanes contra los judíos", para poder de esa manera asesinar de modo "legal" a los jefes alemanes vencidos.

Las montañas de cadáveres de civiles alemanes asesinados por la aviación anglo-americana en Dresde fueron presentadas por el "Tribunal Talmúdico", que eso fue en realidad aquel "Tribunal Aliado" de Nuremberg, como "cadáveres de judíos matados e incinerados por los nazis en los campos de concentración".

Otra infamia fue cometida por Churchill en octubre de 1944, cuando visitó a Stalin en Moscú y arregló con el dictador rojo la entrega de los países del Sureste de Europa, que la propaganda británica no cesaba de pretender que quería "liberar". En esa ocasión fueron divididas en porcentajes las "esferas de influencia" anglo-soviéticas en esa región de Europa. A Rumania 90% influencia soviética y 10% británica, Bulgaria 75% soviética y 25% británica. Hungría y Yugoslavia 50% soviética y 50% británica. El resultado de ese "negocio" de Churchill es ya conocido. Todos estos países fueron entregados realmente al bolchevismo y yacen hasta hoy bajo la tiranía roja.

Los padecimientos de los pueblos entregados por Churchill por porcentajes al Moloch rojo fueron y son inconmensurables. Millones de hombres de estos países fueron asesinados, encarcelados o deportados. Otros se murieron de hambre. Millones de mujeres fueron violadas por las hordas soviéticas. Decenas de millones de rumanos, húngaros, búlgaros o servios, croatas, macedonios, albaneses, etc., viven desde entonces en la esclavitud.

Otro de los crímenes ordenados por Churchill y ejecutado a sangre fría por los piratas de Su Majestad, fue en el mes de mayo de 1945, cuando tras un tratado secreto entre los ingleses, los soviéticos y los comunistas de Tito fueron entregados por los ingleses más de 200,000 refugiados anticomunistas rusos, cosacos, servios, eslovenos, croatas y otros que se habían escapado de la persecución bolchevique y habían huido al sector británico de Austria. Contra todas las reglas y leyes "humanitarias", todos esos refugiados, incluso curas católicos y ortodoxos, fueron cargados en camiones por la fuerza de las bayonetas británicas y entregados a los verdugos de Stalin y de Tito.

En los campos de refugiados donde se consumó este crimen ordenado por Churchill se produjeron escenas apocalípticas cuando se negaron las víctimas a ser llevadas al matadero y se detenían con las manos para no ser cargados en los camiones que los llevaban a la muerte o a los campos de trabajos forzados de Siberia. Entonces atacaron los ingleses con los tanques contra las filas de esos desventurados y tiraron a quemarropa para obligarlos a caminar.

Pero las infamias de Inglaterra tal vez no queden impunes. El Gran Sanhedrín de Inglaterra no considera terminada su misión en lo que se

refiere a este país. La finalidad perseguida por el mando judío y su masonería es la misma que en todos los demás países todavía libres, es decir, entregar a Inglaterra al comunismo.

El gobierno de Wilson probablemente no va a vivir mucho por haber provocado de golpe demasiado descontento en todas partes por sus medidas demasiado radicales incluso para la masa de los electores socialistas ingleses. Ese gobierno está dominado por un grupo de judíos, algunos de los cuales no son ni de origen inglés. Entre estos "ingleses" hay que mencionar a:

Patrick Gordon Walker, nombrado por Harold Wilson en octubre de 1964 ministro de Asuntos Exteriores. Este judío es profesor de Oxford.

Frank Cousins, ex "Secretary of Transport and General Workers Union" (jefe de los sindicatos), judío perteneciente al ala extrema izquierda del Partido Laborista, nombrado por Wilson "Ministro de Technologia" (Ministerio creado en octubre de 1964).

Richard Crossmann, judío perteneciente también al ala extrema izquierda del Partido Laborista, nombrado por Wilson Ministro de la Construcción de Habitaciones.

Barbara Castle, llamada en realidad Kassel, judía de origen alemán y fanática de la extrema izquierda, nombrada por Wilson "Ministro para las relaciones con los países del Commonwealth".

Papeles de primer rango como "planificadores político-económicos" desempeñan en el gobierno de Harold Wilson los judíos Emmanuel Shinwell, ex ministro de guerra en el gobierno de Attlee después de la Segunda Guerra Mundial; el socialista comunizante Konni Zilliacus, judío de origen khazar con gran poder dentro de los "Trade-Unions", es decir los Sindicatos británicos que son la principal fuerza desde el punto de vista electoral, sobre la que se apoya el Partido Laborista; Robert Nield y Michael "Stuart", ambos pertenecientes a la llamada "Fabian Society" fundada por judíos marxistas entre los que hay que mencionar a Harold Lasky, el creador de la "Economic School" de Londres, institución donde recibió su "educación política" John Fitzgerald Kennedy y que al lado de la dicha sociedad es la "madre" del socialismo inglés.

Y los judíos "húngaros" Thomas Bologh y Nicholas Kaldor. También pertenece al "brain trust" de Wilson el judío Solly (Salomón) Zuckerman, el que durante la Segunda Guerra Mundial preparó para Churchill el plan de los ataques terroristas de la aviación británica y más tarde norteamericana sobre la población civil alemana y de otros países europeos.

Interesante es también la posición dentro del "brain trust" de Wilson de los mencionados judíos húngaros Bologh y Kaldor, que sirven de "consejeros" del gobierno laborista aunque nadie los designó por me-

dio de elecciones para ocupar algún puesto en el gobierno y son sólo "ingleses naturalizados", por lo que incluso en los círculos socialistas son designados como "la maffia húngara". Los dos son comunistas, y para esconder su origen racial, se presentan como húngaros. Thomas Bologh es profesor de economía de la Universidad de Oxford, y Nicholas Kaldor es también profesor de economía de la Universidad de Cambridge. Cualquiera puede imaginarse en qué dirección se mueven sus teorías económicas.

Kaldor, nacido en Budapest en 1909, es entre otras cosas, el autor del plan económico comunista de la república africana de Ghana, dirigida por el conocido comunista "Doctor" Kwame Nkrumak y también de los planes económicos comunizantes del indio "Doctor" Cheddy Jagan, casado con la judía americana Janet Rosenberg, individuos que intentaron transformar a la Guayana británica en un "Estado" comunista, pero fue derrocado al final del año 1964 por elecciones, debido al terror racial por ellos desencadenado contra los negros locales dirigidos por Burnham.

Los conspiradores internacionales no se dejan influir ni impresionar por la voz del pueblo cuando éste no aprueba sus acciones. Si protestan contra algún gobernante que esté obedeciendo órdenes recibidas. sencillamente no se les hace caso y el lacayo continúa gobernando y aplicando los planes que le son dictados. Después de haber utilizado al imperio británico para destrozar a Europa en dos guerras mundiales, después de haber destrozado más tarde el imperio británico que ya no le servía y aun constituía un obstáculo ante la conquista mundial comunista, llegó ahora el turno de la destrucción de Inglaterra misma, empujada paulatinamente desde el interior por la misma conspiración hacia el bolchevismo.

El mantenimiento de la monarquía es sólo una formalidad por la que son satisfechas las inclinaciones tradicionalistas del pueblo inglés. Incluso los miembros de la familia real inglesa son miembros "honorarios" de la masonería y también lo son los jefes de la "Iglesia" anglicana, sin mencionar a los miembros del Parlamento, tanto los de la Cámara de los Comunes como los de la de los Lores. De esa manera, quieran o no, todos son instrumentos de la conspiración.

FRANCIA A pesar de la aparente enemistad entre la Francia de De Gaulle por una parte y la Norteamérica del "Establishment" y la Inglaterra de la "Gran Logia" por otra parte, la Francia de De Gaulle es maniobrada por el mismo grupo judeo-masónico-comunista. Para darnos cuenta de esta realidad, basta con estudiar un poco más de cerca la composición del gobierno de Charles de Gaulle en 1965, es decir después de sus muy discutidas acciones antiamericanas o antiinglesas así como aparentemente antisoviéticas, como fue el tratado

de amistad franco-alemán de 1963, la decisión de armar a Francia con armas atómicas, el bloqueo a la entrada de Inglaterra al Mercado Común Europeo al final del año 1963, sus esfuerzos para crear la "Tercera Fuerza" internacional agrupada alrededor de una Francia y una Europa Occidental independientes, esfuerzos acentuados en 1964, etc.

¿Quiénes son pues los ministros y actuales consejeros principales de De Gaulle? La mayor fuerza oficial detrás de De Gaulle era, en 1965, el judío René Cassin, jefe de la "Alianza Israelita Universal" con sede en París y al mismo tiempo Presidente del Consejo de Estado de Francia, con poderes reales superiores a los del Presidente De Gaulle mismo, ya que De Gaulle recibió y recibe su cargo de Presidente "electo" de manos de Cassin.

El Primer Ministro de De Gaulle durante la traición a Argelia que había de llevar a la muerte o a la ruina a un millón de franceses obligados por su propio gobierno "nacional" de París a huir del país que ellos mismos y no los mamelucos, cabiles, bereberes o árabes habían construido y llevado a la prosperidad, fue el judío Michel Debré, nieto de un rabino de Estrasburgo y hoy diputado de las Islas Reunión en la Asamblea Francesa. El actual Primer Ministro de De Gaulle es el francmasón Georges Pompidou, ex director del Banco Rothschild Fréres de París, es decir, instrumento de los Rothschild, usureros y conspiradores internacionales judíos pertenecientes al "Sancta Sanctorum", es decir el Gran Sanhedrín. También Pompidou jugó un papel decisivo en la traición de Argelia, ya que fue él el encargado principal de la preparación de los Tratados de Eviann que habían de acabar con la entrega de Argelia a los comunistas de Ben Bella en 1962.

Ministros en el gobierno Pompidou, bajo De Gaulle, son los judíos Gilbert Grandval, el traidor de Francia en Marruecos en 1955, hoy Ministro del Trabajo; Maurice Bokanowsk (khazar); Gastón Palewski (khazar); de la Energía Atómica; Michel Habib de Loncle (judío de Irak); Louis Joxe, ex gobernador de Argelia durante la traición y hoy Vice Primer Ministro, previsto según parece por De Gaulle como futuro Premier cuando él se retire por motivos de salud; Maurice Herzog (Ministro del Deporte y de la Juventud); Oliver Wormser (jefe) de la Sección de Asuntos Económicos del Ministerio de Asuntos Exteriores), etc.

Otros misnistros importantes del gobierno de Georges Pompidou son los masones Christian Fouché (el último gobernador de Argelia, hoy Ministro de Educación); Maurice Couve de Mourville (Ministro de Asuntos Exteriores); Edgar Pisaní (Ministro de Agricultura); Giscard d'Estaing (Ministro de Finanzas), y Andrés Malraux (Ministro de las Artes y de la Cultura Nacional, que empezó su "carrera" como revolucionario comunista en China, aviador voluntario de las "Brigadas Internacionales" co-

munistas durante la guerra civil de España entre 1936-1939 y finalmente miembro de la "Resistencia Antifascista" de Francia contra los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial).

A ese conjunto que integra el gobierno "nacionalista" de De Gaulle hay que añadir al judío Edgar Faure, que fue varias veces Ministro y Primer Ministro de la "Cuarta República" para que en la "Quinta República" degaullista llegara a ser hombre de confianza y encargado de misiones especiales de De Gaulle. Fue este Edgar Faure el que, como enviado especial del Presidente de la República, arregló en 1963 el reconocimiento de la China comunista por Francia, reconocimiento que había de producirse el 27 de enero de 1964. También es mandado con frecuencia a Moscú y a otras capitales dominadas por el comunismo. Su esposa es una comunista conocida como tal. Es la judía Lucie Meyer, directora de la revista cripto-comunistas "Le Nef" de París. Por motivos de táctica política, Faure se presenta como "cristiano".

Rodeado por tal clase de individuos que le "aconsejan" desde 1939, cuando fue proclamado jefe de la "Francia Libre" judeo-masónica de Londres, hasta hoy, De Gaulle llegó a ser el mayor traidor de la historia de Francia. Su traición empezó en 1939 cuando bajo el pretexto de luchar por la "liberación" de Francia se puso a la disposición de intereses ajenos a Francia.

La vuelta de De Gaulle y de su "Francia Libre" en 1944 había de culminar con una terrible masacre de nacionalistas franceses, que fueron acusados de "colaboración" con los alemanes. Fueron acusados de "traición" y encarcelados incluso el Mariscal Henri Philippe Pétain, el héroe de Verdun en 1916, y el General Maxime Weygand, que fue jefe del Estado Mayor del Mariscal Foch en la Primera Guerra Mundial y Comandante Supremo del Ejército francés en 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial.

Como Churchill, De Gaulle debe su "carrera" a su pertenencia a la masonería, afiliación mantenida por él hasta hoy secreta, ya que se presenta al pueblo como "católico practicante". Como oficial del Ejército, fue "consagrado" en una Logia militar dependiente de la "Gran Logia Nacional de Francia" que se encuentra en malas relaciones con el "Gran Oriente de Francia" (rivalidad de intereses") de donde proviene la enemistad entre Charles de Gaulle y el judío Pierre Mendes-France, que es uno de los jefes del "Gran Oriente".

Como las logias militares son secretas, De Gaulle consiguió mantener hasta hoy secreto para el gran público su pertenencia a la secta, pero fue precisamente esa "calidad" la que jugó el papel decisivo cuando fue escogido como jefe de la llamada "Francia Libre", aunque anteriormente no representaba nada y ni el grado de general que ostentaba era verdadero, ya que fue nombrado en 1939 general de

brigada "a titre provisoire" (con título provisional) para reemplazar al general de la brigada de carros a la que pertenecía y que había desaparecido en la lucha.

Racialmente, De Gaulle no es francés puro sino de origen alemán. La familia alemana de su abuelo llamado Kaul emigró de Alemania a la provincia hoy francesa de Lorena (Lothringen en alemán) después de la guerra franco-alemana de 1870 cuando esa provincia fue incorporada junto con la de Alsacia (Elsass en alemán), por Bismarck, al Imperio alemán tras la derrota de Napoleón III por los prusianos en 1871. Como el apellido Kaul derivaba de la palabra alemana Gaul, que significa "caballo, rocín", los antepasados de "Charles" añadieron a este "Gaul" alemán la terminación francesa "le" y así salió el nombre "Gaulle" (Gaul-le) de este "gran francés".

Y cuando se trató de que la subversión encontrara un individuo que sirviera de escaparate "francés" para su "Francia Libre" de Londres, no encontró otro lacayo mejor que a este "francés" de origen alemán, que a la vez había de traicionar a su patria de origen y a su patria adoptiva. La mayoría de los generales franceses puros eran partidarios de un entendimiento con Hitler y su Tercer Reich, ya que se habían dado cuenta de que Hitler no era el verdadero enemigo de Francia y de Europa sino el bolchevismo, cuyo enemigo mortal eran precisamente este Hitler y el mando político-judío internacional que por medio de Inglaterra y no menos a través del gobierno francés, había desencadenado la Segunda Guerra Mundial bajo el pretexto de defender a Polonia, pero en realidad para defender al comunismo amenazado por Hitler.

En el cuadro de los esfuerzos de crear su "Tercera Fuerza" es de mencionar el viaje emprendido por De Gaulle en 1964 a los países de la América Latina, donde el "Gran Francés" fue recibido por los pueblos de estos países, recelosos de los monopolios "yanquis" y temerosos de caer en las garras comunistas, como a un "libertador". Cayeron en esa nueva trampa tendida a los pueblos latinoamericanos a través de De Gaulle y su "Tercera Fuerza" no sólo las masas populares que nada saben y nada comprenden de lo que está pasando actualmente en el mundo, sino incluso los círculos nacionalistas anticomunistas de esos países.

Malamente informados y engañados por la charlatanería política de De Gaulle, estos círculos no se dieron cuenta de que llevar a sus países de la esfera de dominio norteamericano a la "Tercera Fuerza" de De Gaulle es como sacarlos del lago y arrojarlos al pozo, ya que si de hecho van a quedar bajo el mismo dominio internacional, se quedarán a la vez sin el dinero que los norteamericanos están pagando bajo la forma de diversas "ayudas económicas" o la "alianza para el progreso".

En cambio, De Gaulle no puede ayudar a esos países con casi nada en el dominio económico, ya que los recursos de Francia son limitados y aún así el pueblo francés está obligado a pagar miles de millones de francos como "ayuda para el desarrollo" al extranjero, mientras que millones de franceses continúan viviendo en la miseria. De Gaulle está dando miles de millones de francos para construir palacios para los "presidentes" africanos, escuelas, hospitales o caminos, e incluso miles de millones de francos al régimen marxista de Argelia, el cual asesinó miles de franceses y forzó a un millón de ellos a huír del país perdiendo todo el trabajo de su vida, mientras que en Francia misma hay pueblos donde las condiciones de vida son lo mismo de miserables que en el Sur de Italia o en América central. Y todo eso para crear sobre las espaldas del pueblo francés la "Tercera Fuerza" judaica, comprando con "ayuda económica" a los dirigentes políticos de los países que van huyendo del dominio americano o comunista.

El jefe del servicio personal de seguridad de Charles de Gaulle, que en nada difiere de la policía secreta soviética en bestialidad, es el judío Jacques (Jacob) Koch Fouccard, individuo que tiene a su disposición para guardar la vida del Presidente a una banda de criminales conocidos bajo el nombre de "Barbouses", en su mayoría judíos culpables de tortura y asesinato de millares de patriotas franceses tanto en Argelia como en la Francia metropolitana. Esos maleantes reciben salarios principescos y primas especiales por la captura de los enemigos de De Gaulle, como fue el plagio del Coronel Argoud en la ciudad alemana de Munich al principio del año 1963.

ALEMANIA OCCIDENTAL Vencido en la Segunda Guerra Mundial, el pueblo alemán había de caer víctima de la mayor barbarie de la historia. Las bestias bolcheviques de las estepas eurasiáticas y el mando secreto hebreo que movió a los norteamericanos ayudados por todos los países llamados "democráticos", con Inglaterra y sus colonias a la cabeza, todos al mando del judío internacional, se dieron la mano en la Alemania vencida para festejar su victoria con orgías de sangre, de alcoholismo, de violaciones, raptos y pillaje sin paralelo en la historia de la humanidad.

Lo que pasó en Alemania y en toda Europa Oriental en 1945 y en los dos años siguientes hubiera espantado incluso a un Atila o a un Gengis Khan.

Desde hace más de veinte años estamos acostumbrados a escuchar, leer u oír cuentos sobre los "crímenes fascistas", sobre los campos de concentración de Hitler y los padecimientos de los judíos en estos campos, pero nada o casi nada se dice sobre los crímenes de los bárbaros soviéticos o de algunos de sus aliados contra los ale-

manes y contra todos los pueblos europeos que se enfrentaron a la conspiración desde 1917.

Nada se dice sobre las decenas de millones de víctimas del régimen soviético, nada se dice sobre los millones de europeos asesinados o mutilados por los bombardeos terrorísticos, nada se dice sobre los millones de deportados a los campos de exterminio soviéticos, nada se dice sobre los centenares de miles de prisioneros de guerra alemanes muertos en los campos de concentración después de finalizar la guerra.

Tampoco se dice nada sobre los centenares de miles de alemanes y europeos muertos de hambre después de 1945, tras los pillajes sistemáticos de los soviéticos en Europa Oriental por ellos conquistada o tras el hambre organizada en Alemania Occidental con el propósito de aniquilar físicamente al pueblo alemán por subalimentación, según el plan del judío Henry Morgenthau Jr., el Ministro del Tesoro de Franklin Delano Roosevelt, plan cuya aplicación en Alemania fue iniciada por el "cruzado" Eisenhower y bajo el cual el pueblo de Alemania Occidental había de pasar hambre durante casi cuatro años, hasta 1949, tiempo en el que murieron por inanición centenares de miles de alemanes, especialmente niños y mujeres extenuadas por la guerra y por continuas violaciones a las que fueron sometidas por las hordas de negros o Soviéticos.

Desde hace más de dos decenios casi no pasa día sin leer en la prensa o escuchar en la radio o ver en la televisión toda clase de informaciones, falsedades o "documentales" sobre la persecución de los judíos por Hitler y por los "nazis"; desde hace más de dos decenios se están montando en Alemania misma y en otros países europeos mascaradas jurídicas contra los "criminales de guerra" alemanes; desde hace más de dos decenios asistimos a una persecución sistemática de todo lo que es nacional de Alemania y otros países de Europa, ya que todos los nacionalistas anticomunistas son acusados de "antisemitas", "delito" o "crimen" imperdonable en el mundo de hoy.

Pero nadie dice nada sobre las víctimas alemanas, rusas, rumanas, húngaras, ucranianas, etc., de los conspiradores. Si un judío muere en un campo de concentración entonces todos los "humanitaristas" del mundo se ponen a llorar, pero si un millón de cristianos cae víctima de las balas o la venganza judeo-bolchevique, entonces nadie se agita, ya que los judíos son "hombres" mientras que los demás seres humanos son, según el Talmud, "bestias" que no cuentan ante Dios... El Dios de ellos.

Al penetrar las tropas soviéticas en Alemania, fue difundido por orden de Stalin en las filas del ejército rojo en millares de ejemplares, así como publicado en los periódicos y transmitido por las emisoras comunistas, un Manifiesto escrito por el judío Ilya Ehrenburg, "gran

escritor" y propagandista soviético desde la revolución comunista hasta hoy, individuo que participa como delegado soviético a los "Congresos de Paz". Este Ilya Ehrenburg acompañó además a Krushchev en su viaje oficial a Norteamérica en 1959, como invitado de Eisenhower. He aquí parte del Manifiesto de 1945 de este hebreo que se presenta en Occidente como "ángel de paz":

> "¡Matad, soldados del glorioso ejército rojo! ¡Matad! ¡Matad! No existe nada que sea inocente en los alemanes. Ni los vivos ni tampoco los aún no nacidos.
>
> "¡Seguid las directivas del camarada Stalin y destrozad para siempre la bestia fascista en su retiro! ¡Quebrantad con fuerza el orgullo racial de la mujer alemana! ¡Tomadlas como botín legítimo! ¡Matad, vosotros valientes, en adelante asaltantes soldados rojos, matad!"...

Con tales palabras azuzaba Ilya Ehrenburg a las hordas de bestias soviéticas, hordas integradas en gran parte por mongoles de origen tártaro, kirkiz, kasaho, iagute, uzbeka, etc., de las divisiones siberianas, contra los alemanes "vivos o aún no nacidos" y contra las mujeres alemanas y su orgullo de raza... blanca. Este mismo Ehrenburg es el autor de los libros "Los caminos de Europa" y "El trust para la destrucción de Europa", que expresan, especialmente el último, el deseo de ver destrozada y esclavizada no solamente a Alemania sino a Europa entera.

Lo que las bestias soviéticas, azuzadas además de esa manera, cometieron en Alemania es indescriptible. Columnas de tanques del ejército rojo en avance atraparon a columnas de refugiados alemanes de Prusia Oriental, Pomeriana, Silesia, etc., que intentaban llegar a Alemania Occidental. Se dieron casos de que esas columnas de refugiados, en su mayoría hombres viejos, mujeres y niños, ya que los hombres capaces de luchar eran movilizados, fueran aplastadas bajo las chenillas de los tanques. Otras fueron hechas picadillo con fuego de ametralladora y de pistolas automáticas. Otras fueron rodeadas y paradas, para seleccionar la soldadesca roja a las mujeres y muchachas desde los diez años de edad, mujeres y muchachas sometidas después a violaciones colectivas ante los ojos de los niños y los viejos. Si alguna intentaba defenderse era fusilada ipso facto. Después del "festejo" los refugiados eran abatidos con armas automáticas o llevados a puntos de concentración y deportados a los campos de trabajos forzados de Rusia.

Orgías semejantes ocurrieron en todas las ciudades y localidades alemanas donde la población no pudo huír, incluso en Berlín, donde Eisenhower festejaba la victoria con Yukov, mientras mujeres y muchachas alemanas eran sometidas a violaciones en masa hasta la muerte. Eso pasaba en el corazón de la Europa civilizada, de nuevo invadida por

bárbaros a mitad del siglo XX. Y tales orgías se produjeron no sólo en Alemania sino también en Rumania, Hungría, Checoslovaquia, etc. En mi país fueron matados o deportados decenas de miles de hombres y mujeres al principio de 1945. Ciudades enteras fueron invadidas por la soldadesca soviética, aunque Rumania había ya salido de la guerra y el frente se encontraba lejos, en Hungría y Alemania; se bloquearon las calles con camiones y después entraron por la fuerza en las casas, sacaron a media noche de las camas a las muchachas que pudieron encontrar, unas cincuenta mil, y las violaron ante los ojos de sus familias, y después las transportaron a las estaciones de ferrocarriles y las encerraban en vagones de animales y las mandaban como esclavas a las minas del Basin, del Don y Donez, en Ucrania. Casi todas estas muchachas, que a veces no tenían más de 14 años, **murieron** en los meses siguientes debido al hambre, al frío y al trabajo de las minas.

Bestialidades parecidas pasaron en Hungria, donde casi toda la población femenina fue violada por la soldadesca roja en 1944 y 1945. Hay un episodio que se desarrolló en una villa en la cercanía de Budapest, villa en la que se habían escondido unas treinta muchachas, al ser invadida la localidad por la soldadesca soviética. Estaban en una recámara cuya puerta fue bloqueada desde afuera con armarios, de tal manera que no se viera que había allí otro cuarto. Pero los rojos, que andaban en todas partes pillando y buscando mujeres, descubrieron la puerta. Sacaron a las chicas y las violaron en masa **¡hasta matarlas a todas!** Tales episodios se dieron en todas partes. En Austria fue construido por los soviéticos después de la guerra un monumento en "honor" al "Soldado desconocido" rojo. Este monumento, que se encuentra nada menos que en Viena, fue bautizado por la población austríaca, y así se llama hasta hoy, el monumento al "Violador desconocido".

No se quedó muy atrás de sus camaradas soviéticos en sus "hazañas de guerra" la soldadesca de negros empujados a la guerra sin que ellos supieran por qué luchaban, y que una vez llegados a Italia, Austria y especialmente a Alemania, compitieron con los bolcheviques en pillaje, violaciones y toda clase de bestialidades contra la población civil. Fueron los negros, azuzados entonces por la judería contra los blancos alemanes, así como ahora son azuzados contra los blancos americanos mismos, los que cometieron más crímenes y violaciones en Occidente. Mencionaré aquí sólo un episodio ocurrido en el verano de 1945 en la ciudad de Stuttgart, donde la unidad de negros invadió los barrios próximos a la estación local del ferrocarril, capturaron unas cuatro mil muchachas y mujeres y las arrastraron al campo de su unidad, donde las retuvieron tres días, durante los cuales fueron sometidas a violaciones en masa, como en la selva, y a toda clase de humillaciones.

Decenas, si no centenas de miles de alemanas y alemanes, se suici-

daron en los cuatro años que siguieron a la "liberación" de Europa para escapar de este modo a esas orgías y humillaciones que los "vencedores" mantienen en silencio de tumba.

Norteamericanos mandados por judíos como Eisenhower, Conant, McCloy, Lucius Clay, etc., que llegaron a ser "Comisarios Generales" americanos en Alemania, es decir dictadores de este país vencido, mandados por el Gran Sanhedrín y por su "Eastern Establishment", lanzaron una gigantesca campaña de "desnazificación y reeducación" del pueblo alemán destinada a determinar a este pueblo a que acepte las falsedades y las mentiras hasta hoy difundidas sobre la pasada guerra.

Gamberros faltos de educación en todos los dominios que tengan algo que ver con la verdadera educación, querían "reeducar" al pueblo alemán y a otros pueblos europeos y además "enseñarles democracia", "democracia" que es prostitución política.

El terror en Alemania Occidental empezó a disminuir hasta que el pueblo americano mismo, espantado por las informaciones sobre el terror soviético en los países de Europa Oriental entregados en garras del bolchevismo, comenzó a darse cuenta de que fue una vez más engañado por sus propios dirigentes "electos" y forzado a participar en uno de los mayores crímenes de la historia, por lo que empezaron a producirse reacciones contrarias a la política exterior americana en general y en Alemania en particular.

El plan Morgenthau, cuya aplicación había sido iniciada por Eisenhower y que perseguía la destrucción de Alemania como país industrial, siendo prevista incluso la destrucción de las famosas autostradas construidas por Hitler así como la progresiva destrucción del pueblo alemán que se transformaría en un pueblo de agricultores y sujeto a un debilitamiento físico progresivo provocado por hambre sistemático, no llegó a consumarse. Otros judíos americanos habían insistido incluso en la aplicación de un plan destinado a la destrucción física directa del pueblo alemán por medio de esterilizaciones en masa, para lo que habían calculado que necesitarían unos 20,000 especialistas trabajando varios años para la realización de esa tarea.

Pero el plan Morgenthau fue de hecho suprimido por temor a una fuerte reacción en el interior de Nortamérica. Admás, después de que en 1948 Stalin intentó apoderarse del Berlín Occidental por el bloqueo de la ciudad, Truman y su camarilla gubernamental, integrada exclusivamente por individuos del "Establishment", fue forzado a dar temporalmente marcha atrás, a efectuar una retirada política táctica para dar al pueblo americano la impresión de que sus gobernantes se habían dado cuenta de los "errores" de Roosevelt y estaban empezando a repararlos.

Pero esa marcha atrás de la conspiración había de durar poco tiem-

po, hasta que los espíritus alarmados por el terror rojo de Europa Oriental se calmaran, especialmente tras la liquidación del Senador Joseph McCarthy. Después el avance de la conspiración reempezó con mayor violencia bajo la presidencia de Eisenhower para que al llegar al poder Kennedy y finalmente Johnson, que está cambiando mensajes amigables con los verdugos del Kremlin, esa conspiración dentro de los Estados Unidos se esté acercando a su apogeo.

Fueron terribles las crueldades, especialmente con los prisioneros de guerra alemanes. Tenemos en nuestros archivos fotos de soldados torturados hasta que fueron totalmente mutilados y matados; hasta llegaron a sacárseles los intestinos.

Orgías todavía más horribles fueron cometidas por los "demócratas" y comunistas checos, especialmente en Praga en mayo de 1945. Checoslovaquia, o mejor dicho Chequia y Slovaquia, ya que se trata en realidad de dos países y dos pueblos diversos, unidos por la fuerza en la actual Checoslovaquia, fue uno de los países que menos sufrieron durante la Segunda Guerra Mundial. Estuvo ocupado por los alemanes, en lo que se refiere a Chequia, ya que Eslovaquia fue aliada de Alemania, pero no sufrió destrucciones. Se produjeron algunas encarcelaciones y fusilamientos de comunistas, así como la deportación de unos centenares de habitantes de la pequeña localidad de Lídice, después del asesinato por los checos del comandante alemán en Praga, Heydrich, el 10 de junio de 1942, pero esto fue un verdadero juego de niños al lado de las barbaries que habían de ser cometidas por los checos contra la población civil alemana en 1945.

Más de cien mil alemanes, de los que muchos eran refugiados de Silesia, fueron asesinados por los comunistas y los judíos sólo en Praga, entre el 10 y el 15 de mayo de 1945. Como una coronación de la orgía de sangre los checos (que siempre han sido uno de los más crueles y más perversos de los pueblos de Europa) llegaron a clavar niños recién nacidos en las puertas de sus casas e iluminar a Praga con antorchas humanas, mujeres y hombres alemanes, quemados vivos en honor de la "liberación" de la ciudad por el ejército soviético y el regreso a Praga de los "demócratas" Benesch y Masaryk. Fue montado en el Estadio de los deportes de Praga uno de los más horribles y repugnantes espectáculos de la historia. Se trató de algo que no pasó ni en las arenas romanas durante la persecución de los cristianos y tampoco los bárbaros asiáticos jamás cometieron algo parecido durante sus invasiones en Europa.

Saturados de la sangre de decenas de miles de civiles alemanes asesinados a pesar del acuerdo firmado entre el Mando local alemán y los checo-soviéticos, acuerdo que indicaba la retirada de los alemanes de Praga, ya que la guerra había acabado el 8 de mayo de 1945, los checos, ayudados por agitadores judíos y más tarde por la soldadesca so-

viética, reunieron a todos los alemanes sin distinción de sexo y edad, que habían quedado con vida en Praga, en el Estadio de la ciudad, como si fueran animales. Después se anunció por los megáfonos y por la radio en la ciudad que la población estaba invitada a un "hermoso espectáculo de la victoria" en el Estadio. Eso pasaba a mediados de mayo de 1945.

Una chusma se reunió en el Estadio. Antes de comenzar el espectáculo los alemanes fueron sacados fuera como un rebaño a latigazos, para después ser reintroducidos en grupos "seleccionados".

El primer "número" del espectáculo, que comenzó con los aplausos de la plebe tras una señal de trompeta como en los circos de gladiadores de la antigua Roma, fue compuesto por unos centenares de soldados alemanes prisioneros, en su mayor parte heridos, que recibieron por el megáfono la orden de pararse en un pie y cantar de esa manera el Himno Nacional alemán. Cualquiera que se negaba o no podía tenerse en pie era fusilado en la plaza entre los aplausos de la plebe.

El segundo "número":

Los soldados fueron forzados a ladrar como perros. Aplausos frenéticos de la plebe.

El tercer "número":

De dos en dos, los soldados fueron forzados a servir como caballos de cuadriga, andando a gatas en el terreno de deporte y cabalgados por muchachas checas armadas de pistolas y látigos. El vulgo aullaba de satisfacción y aplaudía a las "cuadrigas" favoritas. Cada prisionero que no se podía mover tan de prisa como su compañero, causando la caída de la caballista, era balaceado en la misma plaza, bajo los gritos histéricos de la plebe. Esa carrera duró hasta que la mayoría de los "caballos" quedaron muertos o extenuados en el terreno. Las "muchachas" obligaban después a los supervivientes a latigazos a sacar a los muertos del estadio, pero no sobre los hombros sino jalándolos de los pies sobre la tierra, de tal manera que quedaran detrás de ellos largos trazos de sangre.

En la tribuna oficial asistían, entre otros, el Coronel del Ejército soviético Wladimir N. Gustrow y el Coronel del Ejército checo Hennec, que dirigía el espectáculo.

El cuarto "número":

Por el megáfono se anunció al público que iba a ver en seguida "hermosas actuaciones de muchachas"... La plebe ríe históricamente. Sonido de trompetas y tambores. De nuevo se abren las puertas del estadio. Pero en lugar de "muchachas" son obligadas a salir a latigazos por milicianos checos unos cuantos centenares de mujeres alemanas viejas vestidas sólo con una camisa blanca corta... Los me-

gáfonos transmiten la melodía de un vals y las viejas deben bailar bajo los látigos de los guardianes rojos. La chusma está aullando de alegría. Después las viejas alemanas son obligadas a decir en coro: "Nosotros no somos humanos sino cerdos. Nosotros no tenemos derecho de continuar viviendo"... Muchas de las viejas, en su mayoría de más de sesenta años, pierden el conocimiento. La plebe grita: "¡Matarlas, matarlas! ¡Queremos ver muchachas jóvenes! ¡CARNE JOVEN! ¡Maten a las alemanas viejas!"... Los oficiales soviéticos ríen... Las viejas desmayadas en el terreno son llevadas fuera jalándolas de los cabellos... Las otras son echadas fuera a latigazos por los guardias rojos.

El quinto "número":

El megáfono anuncia: "Y ahora, para la alegría de nuestros amigos soviéticos..." El resto del anuncio no se oye porque la chusma contesta con ¡vivas! para el ejército rojo y para el "camarada" Stalin. Sigue algo que demostró mejor que nada el abismo moral y la bestialidad del alma comunista checa, algo que será para siempre una vergüenza no igualada para este pueblo.

El megáfono del estadio anuncia:

"Hombres y mujeres de Praga. Amigos soviéticos. ¡Y ahora el ballet del ejército alemán!"...

Al estadio son empujados unos cuantos centenares de muchachas alemanes vestidas también sólo con una camisa blanca. La chusma aúlla, grita, insulta, tira sobre ellas cigarrillos encendidos, piedras, botellas de cerveza, etc. Son acompañadas de milicianos que una vez llegados a la mitad del estadio les ordenan desnudarse completamente. La enloquecida muchedumbre estalla en risas. Las muchachas desnudas son forzadas a bailar en círculo según la melodía del Himno nacional alemán. Las que pierden el conocimiento o estallan en llanto son tiradas de los cabellos y les daban de latigazos. La chusma se transforma cada vez más en un rebaño de animales rabiosos.

El sexto "número":

Entran al estadio milicianos checos vestidos de blanco y llevando botellas de tinta roja. Las muchachas son forzadas una vez más a "desfilar" desnudas. Después son puestas en filas y les pintan en las espaldas con brochas la suástica en rojo. Luego son forzadas a volverse en todas direcciones y a "saludar" al público como las bailarinas en escena. Muchas de las muchachas que tras esta humillación y barbarie pierden el conocimiento, son despertadas con cubos de agua fría y a latigazos. Como esa barbarie no hubiera bastado, el jefe soviético Gustrow y el jefe checo Hennec ordenan que las muchachas alemanas sean entregadas desnudas y con las suásticas rojas en la espalda a la soldadesca soviética para que las violaran en masa. ¡Esas bestias pretendían luchar en nombre de la "Civilización"!

El séptimo "número":

Los megáfonos del estadio anuncian:

"¡Amigos de la Libertad! ¡Hombres y mujeres de Praga, amigos aliados soviéticos! ¡Ahora uno de nuestros puntos culminantes: la gran representación teatral alemana 'Vaca Ciega'! . . ."

Una banda de muchachas checas vestidas de faldas cortas y armadas de pistolas y látigos empujan al estadio a un rebaño de hombres en calzoncillos pero que llevan la chaqueta del ejército alemán. Los hombres se mueven en todas partes con pasos inseguros como en una cámara oscura. Son heridos de guerra alemanes **ciegos,** sacados de las casas de ciegos y de los hospitales para presentarlos a la plebe checa como número sensacional.

Las muchachas checas, si se les puede dar ese nombre, ordenan a los ciegos que "jueguen" a la "vaca ciega" buscándose uno a otro bajo los chasquidos del látigo. La chusma se muere de risa. Los ciegos que pierden el equilibrio y caen son cubiertos de golpes.

El octavo "número":

Los ciegos son forzados a arrodillarse sobre la pista mientras que milicianos checos hacen cubrir esta pista con vidrios de botellas rotas llevados en cajas. Después, las "muchachas" checas fuerzan a latigazos a los ciegos a andar de rodillas y con las manos sobre los vidrios. El terreno cubre de gritos de dolor de los heridos pero la chusma cubre los gritos con un ruido infernal de risas e injurias. Los ciegos que paralizados de dolor no pueden ya moverse, son matados por las "muchachas" y después son jalados de los pies fuera del estadio.

No quiero continuar aquí con la descripción de este espectáculo dantesco sucedido en Praga en mayo de 1945. Hay multitud de testimonios acerca de esos horrores sobre los que los "humanitarios" izquierdistas de todo el mundo no dicen ni una palabra, con la esperanza de que serán olvidados, mientras que no pasa día sin "condenar" los "crímenes" de Hitler.

Hay infinidad de testimonios sobre estas monstruosidades cometidas por los "libertadores" y los "libertados", no sólo en Checoslovaquia sino en casi toda Europa. Cuando todas estas monstruosidades sean escritas, aparecerá una nueva literatura que va a espantar al mundo venidero.

Con respecto a esos interminables procesos contra los "criminales de guerra" alemanes quiero mencionar, a título de información, que los judíos tienen en Israel una "Escuela secreta de Testigos" en la que son preparados como "testigos" para los "procesos" de los "criminales de guerra" individuos que **jamás** estuvieron en los campos de concentración alemanes y que tampoco habían tenido nada que ver con los supuestos "criminales".

Estos israelitas son familiarizados con las biografías de sus futuras

víctimas, con sus fotos y costumbres y después son mandados a Alemania donde actúan en los procesos como testigos. Y sus declaraciones son unas tremendas mentiras bien montadas de antemano para "demostrar la culpabilidad de los acusados". Afirman que "conocen" a tal o cual supuesto "criminal de guerra", que "lo han visto torturando o matando", que "ellos mismos fueron golpeados" por el acusado, etc., y "juran decir la verdad y nada más que la verdad. . ." Muchos de ellos, sobre todo judías, provocan en las salas de los tribunales alemanes escenas teatrales poniéndose a llorar o fingiendo desmayo, por lo que "les pasó" a manos de los "verdugos de Hitler", para influir a los jueces y provocar la compasión del público, ya que estos impactos teatrales son en seguida transmitidos con gran lujo de detalles y propaganda por toda la prensa internacional.

Uno de los objetivos de esos procesos es el de chantajear permanentemente a Alemania Occidental para obtener siempre más y más dinero como "reparaciones", ayuda económica, regalos, etc. Incluso después del fin oficial del pago del tributo fijado para que Alemania pagara a Israel, por la "Jewish Claims Conference", se logró que Alemania pague una "ayuda" anual de 50 millones de dólares al "Estado de Israel" y además le facilite una "ayuda técnica" y a base de la cual los judíos están a punto de fabricar bombas atómicas con plutonio obtenido con reactores proporcionados por Alemania. Esas bombas serán utilizadas naturalmente contra los árabes.

ITALIA Para darnos cuenta de la situación real en la que se encuentra la Italia "católica", basta con mencionar que casi las tres cuartas partes del electorado de este país está votando hoy por la izquierda, sea marxista, comunista o socialista, sea "democrática" como la "democracia cristiana", los republicanos y los liberales.

La descomposición política y moral de Italia así como su masivo desplazamiento hacia la izquierda marxista-comunista es mejor ilustrada por la decadencia y el desplazamiento hacia la izquierda de la "Democracia Cristiana", es decir, el mayor partido político italiano que empezó, por lo menos oficialmente, como partido católico de derecha después de la Segunda Guerra Mundial, mientras que hoy, a más de veinte años de su permanencia en el poder, es ya casi lo mismo de marxista que los socialistas, aunque está guardando la firma "cristiana" para no perder a los electores que todavía no se han dado cuenta de la situación real.

Hay dentro de la "Democracia Cristiana" italiana por lo menos cuatro facciones enemigas entre sí. A la derecha se encuentra la facción anticomunista de los "Centristas" dirigida por el ex Ministro Mario Scelba. Más a la izquierda de Scelba se encuentra la fracción mandada

por Mariano Rumor, el actual Secretario General de la "Democracia Cristiana". A la izquierda de éste se encuentra la fracción mandada por el filo-socialista Aldo Moro, el que es hoy Primer Ministro del gobierno de "centro-izquierda", gobierno basado en la colaboración entre la D. C. con los socialistas y los republicanos, que empezó con la "apertura a la izquierda" iniciada por Amintore Fanfani, el jefe de la cuarta facción que se encuentra a la extrema izquierda virtualmente socialista de la "Democracia Cristiana" y que fue primer ministro antes de Aldo Moro, y es hoy ministro de Asuntos Exteriores.

El grado de desintegración de esa "Democracia... Cretina" fue comprobado durante la elección del nuevo Presidente de la "República" italiana al final del año 1964, tras la enfermedad e incapacidad del antiguo presidente Antonio Segni. Las diversas facciones de la "Democracia Cristiana" no fueron capaces ni siquiera de realizar un acuerdo formal para elegir un Presidente de las filas de su partido, como había sucedido desde la guerra. Pero el ala izquierda integrada por las facciones de Moro, Rumor y Fanfani se coaligó con los socialistas, republicanos y comunistas para elegir como Presidente, ¡después de 21 escrutinios sin resultado!, nada menos que al judío "convertido" Giuseppe (Joseph) Saragat, jefe del Partido Socialista. De esa manera, con el voto de los "católicos" de la Democracia Cristiana llegó por vez primera en la historia de Italia un cripto-judío socialista a ser el Presidente de este país que representa el centro de la catolicidad. Giuseppe Saragat, cuya lengua materna es el yiddish hebraico, por lo que habla bien también el alemán del que deriva el yiddish, fue proclamado nuevo presidente de la República italiana el 28 de diciembre de 1964 después de que él mismo había hecho una declaración "antifascista" exigida por los comunistas antes de la votación, con el claro propósito de mostrar al mundo entero que la Italia de hoy está gobernada realmente por una coalición católico-socialista-comunista, aunque los comunistas no participan directamente en el gobierno. Saragat es además francmasón, como lo son la mayoría de los políticos izquierdistas italianos, incluso los de la "democracia cristiana" pertenecientes al "Rito Filosófico Italiano" con sede en Florencia.

A su turno, el gobierno de la "apertura a la izquierda", en lugar de alentar la iniciativa particular y fomentar la libre empresa, que son la base de la economía libre y de la verdadera prosperidad, hace todo lo posible para paralizar la iniciativa privada y atacar por toda clase de medios no a las grandes empresas judaicas o dominadas por la Alta Finanza (como las famosas fábricas "Olivetti" de máquinas de escribir, las fábricas Fiat de Torino o la empresa "E. N. I.", Ente Nazionale Idrocarburi), sino a las empresas medias y pequeñas de propiedad cristiana, cuya nacionalización pide, como se nacionalizaron ya

las plantas de electricidad, sometiéndolas a una dirección económica de tipo marxista.

Con este último propósito, el gobierno "democrático" italiano tiene sus "Planes Quinquenales" inspirados por los famosos "planes quinquenales" soviéticos y de otros países comunistas. Está aplicando tal política cripto-marxista no por que sea necesaria al progreso económico del país, sino porque tal política es un punto cardinal del programa de los socialistas y demás izquierdistas que participan en el gobierno.

El resultado de esta política es, además de la permanente crisis económica, la huída del capital italiano al extranjero, ya que nadie está dispuesto a invertir su dinero en una empresa que mañana será nacionalizada o que está en permanente sabotaje por toda clase de medidas gubernamentales y que además sufre huelgas motivadas por la política. Alrededor de 1960 parecía que Italia se estaba dirigiendo hacia un "milagro económico" semejante al de Alemania Occidental, pero el rápido desplazamiento de la "Democracia Cristiana" hacia la izquierda y las medidas de tipo marxista resultantes de este desplazamiento llevaron a Italia a la crisis económica de 1964.

Lo que la subversión internacional está persiguiendo en Italia lo sabemos ya por el plan secreto de 1961 del "Eastern Establishment" norteamericano, o sea la comunización de este país por medios "pacíficos" desplazando primero a la "Democracia Cristiana" lo más que se pueda hacia la izquierda y obligándola después a la alianza gubernamental con los socialistas, alianza que un día debe transformarse en un "Frente Popular" con participación comunista, así como en pequeña escala la elección de Giuseppe Saragat como Presidente de la República fue el resultado de un "Frente Popular" parlamentario comunista-socialista-católico. El frente popular, que tiene hoy grandes probabilidades de éxito, será la última etapa antes de la toma del poder por los comunistas, por vía electoral, así como sucedió en España en 1936.

ESPAÑA Y PORTUGAL España y Portugal son los únicos países de Europa que no mantienen relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y los demás regímenes comunistas. Junto con Irlanda son los tres países en que la penetración judaica es muy reducida y la masonería está prohibida o ha sido forzada a una actividad mínima.

El resultado directo de esa situación es la casi inexistencia de la subversión comunista y a la vez la continua campaña de odio y difamación de todos los organismos de la subversión mundial contra los "dictadores" Franco y Salazar, y la "conspiración de silencio" en lo que se refiere a Irlanda y a sus gobernantes católicos. Estos son casi "inexistentes" para el "mundo político" y la "prensa internacional", que no pierden ocasión de hablar de los "dirigentes" y "hombres de Esta-

do" caníbales de Africa, de los "políticos" asiáticos o de los criminales rojos como el "doctor" Castro de Cuba, el ex "Premier" Jagan de la Guayana inglesa o el "doctor" Kwame Nkrumah, de Ghana, etc.

La conspiración contra España es vieja. Debido a esa conspiración España perdió su imperio en el siglo XIX y también esa conspiración la entregó en 1936 en las garras del Frente Popular comunista, que la llevó a aquella terrible guerra civil que había de costar la vida de un millón de españoles y la destrucción de su país. Acerca de la secular conspiración hebrea contra España puede encontrar el lector multitud de datos y detalles en mi libro "La Gran Conspiración Judía". Aquí me limito a exponer en unas líneas la situación de este país en relación a la subversión mundial en los últimos años.

Después de haber fracasado en sus esfuerzos de comunizar a España por medio del Frente Popular y de la "República" de 1936 y de haber perdido la guerra de 1936-1939, el mando judío internacional y todos sus instrumentos masónicos, socialistas, "liberales", comunistas, la O.N.U., etc., intentaron estrangular al régimen nacionalista español sometiéndolo al bloqueo político, diplomático y económico casi absoluto que duró desde 1946 a 1952.

Como los españoles no cedieron tampoco a este asalto "pacífico" y además el peligro bolchevique aparecía más claro en todas partes, este bloqueo se hundió y país tras país empezó a reanudar relaciones normales con los gobernantes "fascistas" de Madrid. Pero la conspiración no había renunciado a sus planes de destrucción del régimen de Franco y de "democratización" (léase: comunización) de España. Persiguiendo las mismas finalidades, el mando internacional cambió de nuevo de táctica. Mientras que por una parte continúa sosteniendo en su prensa internacional la campaña de odio y difamación contra el régimen nacional-falangista español, por otra parte manda a sus agentes a España para entrar en contacto con Franco y diversas personalidades del régimen, ante el cual se presentan como "amigos". Lo que estos "amiguitos" persiguen es la creación de una nueva base de subversión interna en España.

Para facilitar la creación de esa nueva base se están alabando y aplaudiendo las medidas de "liberalización" y "democratización" del régimen español. Multitud de sefarditas vuelven a España, "¡su Patria!"... Conocidos jefes como Label A. Katz, de la B'nai B'rith, empezaron a visitar a España y a pedir audiencias particulares a Franco.

Parece que los españoles todavía no se han dado cuenta de esta nueva táctica. A los "gestos amigables" de esos visitantes, Franco contestó con una disminución del control de las actividades judías y masónicas en España, y cierto desplazamiento hacia la "democracia", observando una tendencia de aislamiento de los elementos nacional-tradicionalistas de la Falange, y se abre el camino a elementos "pro-

gresistas". Eso puede ser el principio del fin del régimen nacionalista español. Parece que Franco quiere dejar a su país allí a donde lo llevó la "democracia" entre 1930-1933. La monarquía constitucional que quiere restablecer no es una solución y llevará a España de nuevo a la situación de 1936.

La nueva "amistad" hispano-hebraica da frutos cada vez más "interesantes". Por ejemplo, en 1964 Franco ordenó que el gobierno español "preste" a los judíos documentos y otras cosas de origen sefardita que se quedaron en España después de la expulsión de los israelitas en 1492, para que éstos organicen una "exposición" en Norteamérica.

En las principales ciudades de España están apareciendo sinagogas y los sefarditas que regresan a su Sefard reciben la ciudadanía española.

El 18 de enero de 1965 recibió Franco en audiencia oficial en el Palacio de El Pardo a los principales representantes de la comunidad hebraica de España, encabezados por los de Barcelona y Madrid, y eso con el propósito de discutir la reorganización oficial del judaísmo español. Parece que Franco y los españoles olvidaron no sólo todo lo que España hubo de padecer durante su historia, sino incluso lo que le pasó durante la guerra civil de 1936-1939, cuando cayeron víctimas de la conspiración un millón de españoles.

Esa extraña "democratización" o "liberalización" del régimen de Franco llevó en los últimos años también a una presión cada vez mayor, si no persecución, contra los refugiados anticomunistas de varios países, refugiados que habían encontrado asilo en España así como la libertad de continuar sus actividades patrióticas. En los últimos tiempos esos refugiados fueron sometidos a control cada vez más estricto de las autoridades locales o se les pidió cesar sus actividades políticas.

Lo mismo de extrañas son las relaciones comerciales y los contactos hasta ahora extraoficiales, entre la España de Franco y los regímenes comunistas de los países de Europa Oriental e incluso con el régimen del barbudo rojo Castro de Cuba. España está construyendo buques para la Cuba roja y además manteniendo toda clase de relaciones comerciales, línea aérea, etc.

Aunque no en la misma medida que España, Portugal tuvo que sufrir mucho durante su historia, primero durante la dominación árabe, cuando los judíos persiguieron a los cristianos españoles y portugueses, lo que les atrajo la expulsión de Portugal en 1498, después de haber sido expulsados de España en 1492. Más tarde, una vez creado el imperio colonial portugués, la actuación contra Portugal fue dirigida desde Holanda e Inglaterra y hoy está dirigida principalmente desde Norteamérica a través de la O.N.U., que intenta por todos los medios a su disposición liquidar los últimos restos del imperio portugués, bajo el pretexto de la "descolonización".

Durante todo el siglo XIX y en los primeros decenios del siglo XX, Portugal fue sometido a una continua subversión interior que por una parte había de llevar al derrocamiento de la Casa Real, tras el asesinato del Rey Carlos I en 1908 y la abdicación forzosa del Rey Manuel en 1910, y el país fue arrojado en un tremendo caos político comparable al de España. Por otra parte, Portugal y su imperio fue transformado a su turno en una colonia económica de la finanza judía inglesa, que al mismo tiempo que trabajaba para la liquidación del imperio portugués y fomentaba los disturbios político-sociales en el interior de Portugal, utilizó en su favor el antiguo Tratado de Amistad de Windsor. Bajo el pretexto de esta "amistad" los círculos dirigentes de Inglaterra se apoderaron progresivamente de las riquezas de Portugal y de su imperio colonial afro-asiático por medio de toda clase de empresas bancarias, industriales, comerciales, plantaciones y minas, etc., mientras que este país iba hacia la bancarrota político-económica.

Fue la llegada al poder del actual Primer Ministro Antonio de Oliveira Salazar en 1932, después de que desde 1927 había puesto orden en las finanzas del país, el principio de una nueva etapa renovadora en la historia de Portugal. Salazar creó el actual "Estado Novo" autoritario-corporativo, reorganizó el imperio colonial, permaneció neutral en la Segunda Guerra Mundial, cerró el Pacto Ibérico con Franco en 1943, y se negó y se niega hasta hoy a ceder ante la conspiración internacional que intenta destrozar el imperio portugués, así como destrozó a los demás imperios coloniales europeos bajo el pretexto de "libertar a los pueblos de color", pero en realidad para abrir el camino a la conquista bolchevique en Asia y Africa.

Paralelamente con la presión exterior a través de la O.N.U., que quiere que Angola y Mozambique sean entregadas a los caníbales negros, se ejercita contra Salazar y su régimen nacionalista una presión comunista desde el interior de Portugal. De la misma manera que en España, los conspiradores internacionales quieren "liberalizar" y "democratizar" a Portugal con el propósito de poder instalar allí una nueva base de subversión.

Junto a la agitación comunista se observa en los últimos años una cada vez mayor violenta agitación "liberal"-masónica. Y para disimular el verdadero origen de la agitación contra Salazar, la conspiración mundial encontró también en este país instrumentos adecuados en la persona del general Humberto Delgado, huído de Portugal primero a Brasil y más tarde instalado en la Argelia marxista de Ben Bella, y en el ya "famoso" pirata capitán Enrique Galvao, el que para llamar la atención se apoderó del buque portugués "Santa María" en 1961. Pero el ataque de los "nacionalistas" africanos contra Angola en ese mismo año, ataque que culminó con la masacre de millares de portugueses, coaligó al pueblo portugués al lado de Salazar y probablemente

liquidó para siempre toda posibilidad de derrocar a Salazar desde el interior. Eso además del nuevo ataque exterior de la internacional contra Portugal, esta vez a través de la India "socialista" de Nehru, que se apoderó por la fuerza de las posesiones portuguesas de Goa, Diu y Damau, en diciembre de 1961.

Después del caos del Congo y de toda Africa "libertada del colonialismo europeo", Angola y Mozambique portugueses se quedan al lado de Sudáfrica y Rodesia, los únicos territorios donde reina el orden y bienestar en este continente.

Si Salazar consigue arreglar el problema de su sucesión de modo que tras de él llegue al mando de Portugal otra personalidad inteligente, seria y decidida, Portugal va a sobrevivir al actual asalto de la conspiración internacional, al lado de Rodesia y la Unión Sudafricana.

CANADA, AUSTRALIA Y NUEVA ZELANDIA

Canadá es dominada por nueve Logias provinciales, las de New Scotland, New Brunswick, Prince Edward Island, Saskatchewan, Manitoba, Alberta, Quebec y Columbia Británica, todas directamente dependientes de la Gran Logia de Inglaterra.

Australia es dominada por siete Logias provinciales, las de Victoria-Melbourne, Sud Wales-Sydney, Tasmania-Hobart, West Australia-Perth, Sud Australia-Kadina, North Territorium-Darwin y Queensland-Brisbane. Hay una "Gran Logia de Australia" con sede en Camberra, en la que están reunidas las siete logias provinciales, y que a su turno es subalterna de la Gran Logia de Inglaterra. Nueva Zelandia está dominada por dos logias provinciales, la de North Island-Wellington, y la de South Island-Nelson, ambas directamente dependientes de la Gran Logia de Inglaterra. Además de estas logias provinciales hay multitud de logias locales subordinadas a las anteriores de tal modo que la masonería forma en Canadá, Australia y Nueva Zelandia el más poderoso instrumento, más o menos secreto, del mando político-judío.

Todos los "partidos democráticos" de estos países, sean conservadores, liberales o laboristas, son instrumentos y los "programas" de política interna y externa de estos partidos son consecuentemente izquierdistas, sólo con pequeñas "diferencias" entre sí para dar la sensación a los electores de que ellos pueden "elegir" entre partidos distintos. Como en Inglaterra, la "democracia" de Canadá, Australia y Nueva Zelandia es farsa, una enorme estafa que permite al mando secreto mantenerse de modo permanente en el poder por medio de "elecciones". Y como Inglaterra, estos países blancos del Commonwealth británico ejecutan las órdenes de la subversión mundial hebraica cuyas finalidades precisas las conocemos por el plan secreto de 1961 del "Eastern Establishment". Estos países son destinados a caer en poder del comunismo de la misma manera que los Estados Unidos y el

resto del mundo occidental, y eso, si es posible, por medios "pacíficos", por subversión y capitulación progresiva ante la conquista roja.

A este propósito, todos estos países del Commonwealth que disponen de inmensas riquezas e inmensas posibilidades de mantener fuertes ejércitos y medios de defensa, son mantenidos prácticamente desarmados, con unos "ejércitos" que todos juntos son inferiores al ejército de Grecia de hoy. Eso es para que tales países no representen peligro u obstáculo alguno para la conquista bolchevique desde el exterior y tampoco puedan defenderse contra la subversión interior, subversión en pleno desarrollo en cada uno de ellos sin que sus pueblos se den cuenta del peligro. Los dirigentes políticos de estos países, como Lester Pearson y John Diefenbacker de Canadá, Robert Menzis de Australia o Keith J. Holyoake de Nueva Zelandia, son instrumentos conscientes de la subversión mundial, aun cuando ellos se presentan como "anticomunistas". Su "anticomunismo" es sólo de palabra.

Muy interesante es por ejemplo el caso de Australia, un continente entero habitado por unos diez millones de hombres, continente amenazado por el comunismo y las enormes masas asiáticas armadas hasta los dientes, pero que es mantenido desarmado de modo intencional. Mientras que la agresiva Indonesia del filo-comunista Sukarno tiene un ejército de más de medio millón de hombres con armas modernas americanas y soviéticas y se preparan incluso a fabricar bombas atómicas, Australia apenas tiene un ejército de unos cincuenta mil hombres con el que quiere defender su territorio de casi ocho millones de kilómetros cuadrados, territorio directamente amenazado por Indonesia en el Norte, donde hay una frontera común entre Australia e Indonesia en la Isla de Nueva Guinea.

Algo parecido pasa con Nueva Zelandia y lo mismo con Canadá, que se encuentra igual de amenazada por el bolchevismo. La subversión trabaja en el interior de Canadá con la misma intensidad y la misma finalidad que en los Estados Unidos. Además, en Canadá todavía no existe un movimiento u organizaciones nacionalistas fuertes que se opongan a esa conspiración interna fomentada desde el centro, desde Ottawa. Hay allí una tremenda persecución de todos los elementos nacionalistas, algo semejante a lo que está pasando en Inglaterra. Sólo en la provincia de Quebec, habitada por franceses, se observa una oposición cada vez mayor. Son elementos nacionalistas franceses canadienses que no quieren vivir ya bajo la dominación inglesa (Canadá fue primero colonia francesa conquistada por los ingleses en 1763) los que están organizando ahora la lucha contra la subversión comunista en su propia provincia de Quebec, que quieren transformar en Estado independiente, para escapar del dominio inglés. Según se sabe, tanto Canadá como Australia y Nueva Zelandia continúan siendo "dominios" ingleses que reconocen como su "jefe supremo" oficial a la Reina de

Inglaterra, hecho que los franceses de Canadá naturalmente no pueden soportar ya que ellos son tratados como un pueblo colonial. Los ingleses dieron su "independencia" a los salvajes de Asia y Africa, pero se niegan a aceptar la independencia de los franceses de Canadá.

De aquí la violenta oposición de los franceses canadienses a Inglaterra cuya reina, al visitar Montreal en 1964, fue boycoteada y chiflada por la población francesa. Quieren formar los franceses de Quebec su Estado nacional de "Laurentia" y a este propósito crearon un movimiento de liberación nacional que no es comunista como se pretende y que más tarde o más temprano conseguirá sacar a los franceses del yugo colonial inglés.

En lo que se refiere al sector económico, tanto Canadá como Australia, y menos Nueva Zelandia, se encuentran dominados por el supercapitalismo judaico que controla, desde Nueva York, gigantescas compañías, trusts, complejos industriales y toda clase de grandes empresas en estos países. Canadá está ya a punto de ser transformada en una colonia económica de la Alta Finanza "americana" (judía) de Wall Street que casi monopolizó las enormes riquezas mineras y forestales de este país.

ASIA Con respecto a Asia, basta mirar sobre el mapamundi para darse cuenta de lo que está pasando allí. Casi las tres cuartas partes del continente se encuentra ya bajo el dominio bolchevique empezando con la parte asiática de la URSS, la China Continental, Norcorea, Norvietnam, Laos y gran parte de Vietnam del Sur. Otros países todavía "libres" como Cambodia, Indonesia, Burma, Ceylán y Afganistán se encuentran ya en la órbita soviética y su comunización es sólo una cuestión de tiempo, si es que la subversión va a tener en el futuro el mismo éxito que hasta ahora. La India con su gobierno socialista heredado del "pacifista" masón y socialista Nehru, azotada por el caos económico y administrativo, por el hambre y disturbios religiosos y lingüísticos, se encuentra en el mismo camino de la bolchevización desde el interior que Indonesia.

En los demás países asiáticos reinan el caos y la miseria agravados por intentos de imposición de regímenes socialistas como en los países árabes del Medio Oriente (Siria, Irak) después de que tales regímenes llevaron ya a la catástrofe económica a la isla de Ceylán, de la "Presidenta Bandaranaika" y a la de Burma de Ne Win y de U Thant, el actual secretario general procomunista de la O.N.U.

No es mejor la situación de Pakistán, Persia, Yemen, Arabia Saudita y Líbano.

Corea del Sur, aunque tiene un gobierno fuerte dirigido por el general Park, está aniquilada por la guerra y vive a base de la ayuda

económica americana y bajo la permanente amenaza de ser de nuevo invadida por Corea del Norte. Algo mejor es la situación en las Filipinas y en Malasia, países que gozan de cierta estabilidad económica pero no de suficiente estabilidad política.

JAPON Japón es el único de los llamados "pueblos de color" que —con algunas reservas— amerita actualmente recibir la calificación de civilizado y que contribuye en casi todos los campos al avance de la cultura, de las ciencias, de las artes, etc., más o menos de la misma manera como los pueblos de origen europeo. Todos los demás "pueblos de color" (árabes e hindúes incluídos) no solamente no contribuyen actualmente con absolutamente nada a esa civilización mundial de origen europeo, sino que la destruyen donde pueden llegando hasta a quemar bibliotecas y libros, como pasa con frecuencia en Africa y Asia.

Fundado, según la leyenda, por el "Tenno" (Emperador) Jimmu, "descendiente de la diosa del Sol"... alrededor del año 600 a. de C., el imperio japonés se quedó por espacio de casi dos mil quinientos años aislado del resto del mundo y cerrado sobre sí mismo. Este aislamiento no fue interrumpido ni por la conquista japonesa de Corea alrededor del año 550 d. de C., cuando los japoneses adoptaron de los coreanos ciertas características de la cultura china que dominaba en Corea, como la escritura china de la que deriva la actual escritura japonesa, diversas formas de artesanado y el sistema administrativo, ni por el intento portugués de cristianizar a los japoneses, intento hecho en 1542.

Y si hoy Japón puede ser considerado el único país de color verdaderamente civilizado, eso se debe a que una vez abiertas las puertas ante los europeos, alrededor de 1850, los japoneses fueron el único pueblo de color que se dio cuenta de que el camino para poder llevar a su país a un nivel de civilización y vida comparable al de los blancos europeos o americanos, era el de copiar la civilización y el modo de vida de éstos, hasta los más pequeños detalles, manteniendo de la antigua forma de vida y de las viejas costumbres japonesas sólo lo esencial para preservar la personalidad de su país.

Todos los demás pueblos de color se empeñaron y todavía se empeñan en mantener sus propias "civilizaciones" aun cuando se trata en muchos casos de "civilizaciones" de la edad de piedra, y ante la aparición de los europeos reaccionaron con odio, lo que les atrajo guerras y sumisión.

El verdadero fundador del Japón moderno fue el emperador Mutsuhito que con su gobierno Meiji (iluminado) comenzó en 1867 la introducción de reformas de tipo europeo y además la industrialización

del país y mandó estudiantes en masa a las universidades occidentales para que aprendieran todo lo que era necesario a la modernización del Imperio nipón. Pero apenas entrado en la escena política mundial, la política japonesa no sabía nada (como en gran parte no lo sabe hasta hoy) acerca de la subversión judeo-masónica-liberal que ya estaba preparando el camino al socialismo y al comunismo. Por eso, en lugar de buscar alianzas con las potencias continentales europeas (Alemania, Austro-Hungría y Rusia) donde la subversión hebraica todavía no tenía gran poder, Japón se alió en 1902 con la Inglaterra judeo-masónica, la que había de empujarlo en 1914 a la guerra contra Alemania y Austro-Hungría, así como en 1904 fue empujado en la guerra contra la Rusia zarista, guerra que había de ser financiada por el judío Jacob Schiff y su Banco Kuhn, Loeb & Co., de Nueva York.

Este judío y sus correligionarios favorecieron la guerra de Japón contra Rusia, guerra de la que Rusia había de salir vencida, para provocar el caos y malestar interno en el Imperio de los zares, caos y malestar que era necesario para el desencadenamiento de la primera revolución comunista en 1905, revolución dirigida principalmente por Trotzki, pero fracasada. La misma fuerza secreta había de conspirar después para desencadenar la Primera Guerra Mundial, tras la que se hizo posible la Revolución bolchevique de 1917 en Rusia.

Pero después de la Primera Guerra Mundial, cuando los japoneses empezaron a cuidar más de sus propios intereses en lugar de ejecutar las directivas de los gobiernos de Londres y Washington, o sea de la fuerza que se escondía detrás de esos gobiernos, la subversión internacional, tanto la del ala "demócrata" occidental como con la del ala bolchevique empezó a volverse contra ellos. Eso ocurrió con mayor intensidad después del año 1931, cuando los japoneses entraron en conflicto con China ocupando Manchuria, donde ya habían comenzado sublevaciones de tipo comunista organizadas por los soviéticos, y crearon allí el imperio satélite de Mandchutikuo que Tokio quería utilizar como espacio de colonización para descongestionar sus islas superpobladas. Pero de esa manera entraron en conflicto con los planes de la expansión comunista.

Así como Alemania estaba transformándose en el más fuerte baluarte anticomunista del Occidente contra la expansión comunista, Japón se transformaba gracias a su casta militar en el más fuerte baluarte anticomunista en Asia. De aquí que la coalición primero silenciosa, después abierta, de las potencias "democrático" comunistas (Inglaterra, Francia, Holanda y Norteamérica por una parte y la Unión Soviética por otra) se lanzara contra Alemania y Japón.

Esa situación forzó a Japón a firmar en 1936 el conocido Pacto Anti-Komintern con Alemania, pero en lugar de atacar a la Unión Soviética al lado de los alemanes en 1941, lo que hubiera traído la rápida desin-

tegración del Imperio bolchevique, Japón firmó en 1941 un "Pacto de no agresión" con los soviéticos, buscando de esa manera neutralizar la amenaza comunista y poder concentrar sus esfuerzos contra las potencias occidentales "aliadas", Estados Unidos, Inglaterra, Holanda y Francia. Ese "pacto de no agresión" dio a los soviéticos la posibilidad de retirar sus decenas de divisiones siberianas y lanzarlas a la batalla de Moscú en 1941. Después, una vez vencido Hitler, los soviéticos declararon la guerra al Japón, sin preocuparse del firmado "Pacto de no agresión", así como jamás se preocuparon los bolcheviques de respetar algún pacto o tratado solemnemente firmado. De este modo el Pacto Anti-Komintern firmado por Alemania y Japón en 1936 había de volverse contra Alemania, ya que no teniendo Roosevelt ninguna base para declarar la guerra a Hitler, forzó, según se sabe, al Japón a desencadenar el ataque de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941 contra la flota y la aviación norteamericanas, después de haberlo sometido a un bloqueo económico, iniciado simultáneamente el 25 de julio de 1941 por Estados Unidos, Inglaterra y Holanda, y de haberle mandado, tras la conferencia de Washington, la nota ultimátum del 26 de noviembre de 1941, nota que no dejaba al Japón otro camino que la sumisión o la guerra. Para más detalles sobre ese crimen de Roosevelt recomiendo al lector mi libro "La Gran Conspiración Judía", así como "The Final Secret of Pearl Harbour", del almirante norteamericano Robert A. Theobald, publicado por "Devin Adair Co. Book Publishers, 23 East 26th Street, Nueva York, y "La Traición de Roosevelt" por Mauricio Karl, editorial "Nos", Avenida José Antonio 38, Madrid, España.

Roosevelt y sus colaboradores cercanos conocieron con días de anticipación la fecha precisa del ataque japonés sobre Pearl Harbour, pero no dieron ninguna clase de alarma, dejando a sangre fría que militares y civiles norteamericanos murieran durante este ataque, ya que si hubieran tomado medidas de precaución el servicio secreto japonés habría visto que el ataque estaba previsto y hubiera renunciado a tal empresa extremadamente peligrosa. Así, es posible que la guerra que Roosevelt y su camarilla buscaban probablemente no se habría producido, ya que los japoneses sabían que la única probabilidad de ganar la guerra en el Pacífico era la de neutralizar desde el principio a la flota norteamericana de Pearl Harbour por medio de un ataque por sorpresa. Roosevelt usó del ataque japonés como pretexto para lanzar a los Estados Unidos en la guerra contra Alemania e Italia, salvando en primer lugar a la Unión Soviética de la destrucción y después destrozando a Europa y al Japón para facilitar la expansión bolchevique en medio mundo.

Vencido en la guerra, después del bombardeo atómico americano inesperado de Hiroshima y Nagasaki, donde fueron matados en cues-

ción de segundos más de cien mil hombres, mujeres y niños, sin mencionar a los centenares de miles de heridos y contaminados de radioactividad, Japón había de ser ocupado por las tropas americanas, su Imperio destrozado, sus generales ejecutados como "criminales de guerra", después de ser juzgados como tales por quienes acababan de arrasar Hiroshima, Nagasaki y Tokio. Japón, como Alemania e Italia en Europa, fue sometido a una "democratización" forzosa, es decir que sus antiguas instituciones tradicionales fueron destrozadas y se abrieron las puertas a la subversión judeo-comunista a través de los recién creados partidos "democráticos", como el liberal, el socialista y el comunista. La judeo-masonería entró abiertamente en la escena política japonesa el día 27 de marzo de 1955, cuando se celebró una ceremonia oficial de admisión en la secta del entonces Primer Ministro liberal Hatoyama y de unos 70 ministros y personalidades de la vida política y pública japonés. Desde entonces casi todos los "premieres" japoneses y sus ministros pertenecientes al partido liberal, así como los dirigentes del partido socialista, son "hermanos". Entre éstos menciono al "Premier" Hayato Ykeda, que dimitó en 1964, y el actual "Premier" Sato.

Pero a diferencia de Alemania, Japón tuvo la buena suerte de no recibir en su territorio metropolitano tropas de ocupación soviéticas (excluyendo naturalmente la parte Sur de la Isla de Sakalin y las Islas Kuriles anexadas por la Unión Soviética). Los soviéticos pidieron la isla de Hokkaido o sea el Norte de Japón, como su zona de ocupación semejante a la de Alemania, pero el general Mac Arthur, el entonces Comandante Supremo americano del Pacífico y vencedor del Japón, al que administraba con poderes absolutos, se negó a satisfacer esa demanda de Stalin y con eso Japón escapó a una división como la que ocurrió en Alemania y Corea. De otra manera hubiéramos tenido hoy también dos "Estados" japoneses, uno "democrático popular comunista" y otro "democrático masónico liberal", que es el Japón de hoy.

También favorable al pueblo japonés fue el hecho de que el emperador Hirohito no fue destronado, por lo que los japoneses se quedaron con el símbolo de su Imperio e historia, es decir que se quedaba alguien que aun despojado de su aureola divina continuaba siendo respetado y seguía representándolos, hecho que no se dio en Alemania, que una vez vencida se quedó totalmente en manos de las fuerzas de ocupación.

Contrariamente a lo que se cree en Occidente, interpretándose su título de "emperador", este emperador de Japón es algo muy diferente de los emperadores occidentales. Su denominación japonesa "tenno", que los europeos tradujeron con la palabra "emperador", significa algo más parecido a los "Papas" de la Iglesia Católica que a

los "emperadores" cristianos. El emperador de Japón, el "tenno", fue a lo largo de los siglos y continúa siéndolo hoy para los japoneses más un jefe espiritual-religioso, el "hijo del Sol", que un jefe político. Los verdaderos jefes políticos del país fueron a través de la historia más bien los diversos príncipes y los llamados "shogunes" (Primeros Ministros).

Por haber dejado a Hirohito como emperador de Japón, también debido al general Douglas Mac Arthur, el pueblo japonés aun vencido se quedó con su símbolo, con su jefe espiritual, lo que le dio la fuerza moral para no dejarse abatir por la desesperación de la derrota y recomenzar la vida normal poco tiempo después de la ocupación, mientras que a los alemanes se les mantuvo bajo el terror y el hambre organizada durante cuatro años, y este terror antinacionalista está en vigor hasta hoy a 23 años del final de la guerra, en que continúan siendo perseguidos y "juzgados" los nacionalistas alemanes acusados de ser "criminales de guerra" por haber ejecutado judíos. Los japoneses no tuvieron judíos qué eliminar en los territorios por ellos ocupados y por eso los "procesos" de "crímenes de guerra" cesaron desde hace más de 20 años.

Disponiendo del elemento humano inteligente y trabajador, Japón se levantó de sus propias ruinas, en unos cuantos años dobló producción, levantó su industria a una productibilidad comparable a la de la industria alemana occidental y en varios sectores de producción industrial como el de la construcción de buques, radios de transistores y cámaras fotográficas llegó a ocupar el primer lugar en el mundo.

Aunque penetró en Japón, la subversión no pudo hacer grandes progresos en el dominio social, empujando a los japoneses hacia el comunismo por medio de la creación de un Frente Popular socialista-comunista, ya que aquí como en Alemania Occidental chocaba con un pueblo que había conocido el comunismo durante la guerra de China, Manchuria y la invasión soviética de Corea del Norte. Además, centenares de miles de soldados japoneses tomados prisioneros por los soviéticos en Manchuria y Corea, pasaron años en los campos de trabajos forzados de Siberia, y una vez vueltos a Japón los sobrevivientes de estos campos contaron a sus compatriotas los horrores de la vida bajo el comunismo.

Más aún, la subversión roja chocaba con la fuerte tradición japonesa que hace que sea inmune frente al comunismo incluso el relativamente mal pagado obrero nipón. Por eso, el partido comunista no consiguió imponerse como gran partido en Japón y el partido socialista es mucho menos marxista que los partidos socialistas de la Europa Occidental.

Es interesante observar que el comunismo tiene a sus más fanáticos

adeptos japoneses precisamente entre los estudiantes que integran la ruidosa organización de los llamados "Zengakoren", que lanzan periódicamente protestas contra el gobierno, protestas antiamericanas, protestas contra los submarinos atómicos, etc. La explicación para ese hecho es sencilla. La masa del pueblo y de los obreros no leen los libros de teorías marxistas y comunistas y son poco influibles por la propaganda a través de la prensa, la radio o la televisión. Los que leen estos libros teóricos marxisto-comunistas son precisamente los estudiantes ávidos de aumentar sus conocimientos. Y como las teorías son aparentemente bonitas, atractivas, y ellos, como muchos colegas suyos de Italia o Francia, por ejemplo, no saben que estas teorías son inaplicables en la práctica y que la dialéctica marxista es sólo la cortina de humo detrás de la que se esconde el comunismo real basado en las 24 directivas del Primer Congreso Mundial Judío Sionista de 1897, se transforman en comunistas.

Aparecieron en los últimos años diversos grupos de fanáticos de la misma categoría cuando no del mismo color que los estudiantes comunistas. Entre estos grupos hay que mencionar la secta "Soka Gokkai" que llegó a tener unos diez millones de miembros y a ser una fuerza política en Japón. Esa secta de tipo masónico-religiosa, aunque todavía no directamente conectada a la francmasonería internacional, es una versión japonesa del llamado "Movimiento para el Rearme Moral" con sede en Caux (Suiza), movimiento creado por el judío norteamericano Nathan Daniel Buchann (muerto ya) y presentado naturalmente como "anticomunista". Sirve este "movimiento" al judaísmo-político para captar personalidades anticomunistas sinceras y paralizarlas en sus actividades bajo el pretexto de "conducir la lucha en el terreno moral".

Se trata pues de una de las trampas masónicas, como los llamados "Rotary Clubs", los "Lions Clubs", la "Asociación Cristiana de Jóvenes", la "Liga de los Derechos del Hombre", etc., etc.

También en los últimos años se observa en este país una progresiva degeneración moral comparable a la de Alemania Occidental, Suecia o Estados Unidos, especialmente entre los jóvenes de ambos sexos que imitan no sólo lo que hay de bueno en Occidente sino también y más de prisa todo lo malo, desde la prostitución y criminalidad juvenil hasta los monstruosos ritmos modernos como el "twist", "watusi", "rock'n roll", etc. En su locura imitativa las mujeres japonesas llegaron a oxigenarse el cabello para hacerlo "rubio" como el de las alemanas y escandinavas, así como operarse los ojos para cambiarles la inclinación y hacerlos "horizontales", como los tienen los blancos, y además utilizan lentes de contacto coloreados que les cambian el color de los ojos.

Los planes actuales de la subversión mundial respecto a Japón son

semejantes a los planes respecto a Alemania Occidental, o sea mantener a Japón a toda costa prácticamente desarmado, ya que su nuevo "ejército" de doscientos mil hombres armados de equipo americano anticuado, no es nada frente al ejército de la China roja, sin hablar del ejército soviético de Siberia. También se busca impedir al Japón que produzca bombas atómicas, mientras que no sólo la URSS sino también la China comunista están amenazando al Japón con esta clase de armas.

Todo eso naturalmente bajo el pretexto de impedir el renacimiento del "militarismo" japonés, pero lo que se persigue en realidad es impedir que Japón se transforme de nuevo en un baluarte anticomunista en el Extremo Oriente y mantenerlo débil, de tal manera que en el momento que Norteamérica quite la línea defensiva del Pacífico (línea que se extiende hoy desde Australia y Nueva Zelandia sobre Filipinas, Vietnam del Sur, Formosa, Okinawa y Japón hasta Alaska) y que el "Establishment" está trabajando ahora para destrozarla, Japón se quede prácticamente sin defensa frente al coloso comunista de Asia continental. De esa manera, aún si la subversión mundial no consigue entregar al imperio nipón al bolchevismo por medio de la actuación interior a través de un Frente Popular socialista-comunista, Japón quedará a merced del bloque comunista. Por lo menos esto es lo que se planea.

Y mientras que los subvertidores del mundo preparan en silencio la tumba roja para el pueblo japonés, como lo están haciendo para todos los demás pueblos todavía libres, la publicidad internacional de la conspiración está concretando la atención de los japoneses sobre el sector económico, sobre el deporte y las diversiones, de tal manera que ellos no se den cuenta de la amenaza roja sobre su país.

El supercapitalismo o la Alta Finanza hebraica se está apoderando progresivamente de la economía japonesa renacida y eso a través de compras de empresas y por agentes de Wall Street. Ese control judaico secreto sobre la economía japonesa puede llevar un día, cuando los conspiradores lo crean conveniente para sus planes políticos, a una brusca crisis económica intencionalmente provocada por ellos en este país, con el propósito de empujar a la masa inconsciente del pueblo a las garras de un Frente Popular socialista-comunista, y achacar después la culpa de tal crisis a los círculos "capitalistas" dirigentes locales. El mecanismo para el desencadenamiento de crisis económicas, utilizado por los judíos en los Estados Unidos, especialmente en 1929, es sencillo. Consiste en retirar bruscamente de la circulación grandes cantidades de dinero controlado por los bancos judíos, es decir provocar una crisis de dinero o sea una deflación intencionada, lo que lleva al desequilibrio de toda la economía del país donde se lanza tal "operación", desequilibrio aumentado por la brusca cesación

de los créditos bancarios para diversas empresas dependientes de tales créditos; la brusca venta en grandes cantidades de las acciones en manos judaicas de diversas empresas, lo que provoca la baja del valor de esas acciones y a veces el pánico de los demás accionistas; el cierre de diversas empresas grandes controladas por el capital hebraico a través de bancos y sociedades anónimas, cierre efectuado bajo el pretexto de la "incosteabilidad" o de "falta de mercados", pero en realidad con el propósito de provocar un paro forzoso de los obreros y empleados.

Todo eso lleva no sólo a disturbios sociales sino a la disminución del poder de compra de las masas y con eso a la acumulación de productos que no se pueden vender, no por constituir una "sobreproducción" sino porque los compradores normales forzados al paro no tienen dinero para comprar como de costumbre. Hay una completa serie de medidas de esa clase mediante las cuales el supercapitalismo hebraico puede provocar crisis económicas con finalidades políticas.

Una penetración con tales finalidades políticas se está efectuando hoy en los países del Mercado Común Europeo, cuya floreciente economía puede ser volcada un día desde el interior por la brusca retirada de los capitales hebraicos, y también en Japón.

AMERICA LATINA Aunque sufrieron graves contratiempos en América Latina durante los últimos años, especialmente en 1963 y 1964, debido en gran parte a la actuación contraria a sus planes de los ejércitos latinoamericanos cada vez más conscientes de la conspiración en sus propios países, los subvertidores del mundo continúan trabajando con intensidad para la entrega del mundo latinoamericano al bolchevismo. En los países de la América Latina se puede observar muy claramente la estrecha colaboración entre economía, masonería y marxismo en la lucha para la comunización.

La economía de los países latinoamericanos está en gran parte monopolizada por el supercapitalismo,o sea la Alta Finanza hebraica. Es este fenómeno monopolista y explotador uno de los factores de la pobreza de grandes masas populares de esos países. Por otra parte, la rama masónica continúa controlando la vida política de la mayoría de estos países y está encargada del mantenimiento de cierto caos político escondido tras la máscara de la "legalidad democrática" o "constitucional", favorable para la subversión.

Para poderse mantener en el poder por medios "democráticos" la masonería dispone de multitud de partidos bajo multitud de denominaciones engañosas que todos pretenden representar; movimientos "progresistas", "republicanos", "radicales", "revolucionarios", "socialistas", "institucionales", etc. Aun los dirigentes de los partidos

comunistas latinoamericanos empezaron sus "carreras" como masones y muchos continúan frecuentando las logias con sus "hermanos" "demócratas" o "radicales".

Pero como todos estos partidos están perdiendo su influencia y atracción sobre las masas cristianas de América Latina, la masonería —y cuando digo la masonería digo el judaísmo— está lanzando al mercado político de este continente a un nuevo partido suyo bautizado como "Partido Demócrata Cristiano", título copiado de los partidos demócrata-cristianos de Europa.

Se trata aquí de una nueva trampa tendida a las masas cristianas que se niegan a votar en favor de los partidos izquierdistas ya conocidos y se lanzan en brazos de los partidos "demócrata-cristianos" pensando que realmente se trata de partidos "cristianos", como el de Adenauer de Alemania o como piensan que es la "democracia cristiana" de Italia. En realidad estas nuevas creaciones son partidos masónico-marxistas o masónico-socialistas, como el de Eduardo Frei Montalvo, ya en el poder en Chile, partidos que continúan allanando el terreno a la conquista comunista de sus países, desde el interior.

A pesar de su bancarrota económica, el régimen comunista de Cuba se está fortificando apoyado directamente por Moscú y Pekín, e indirectamente por el "Eastern Establishment" norteamericano y sus gobiernos de Washington. El actual gobierno "demócrata" de Washington está planeando la "normalización" de sus relaciones con el gobierno comunista de La Habana y con eso su reconocimiento como régimen permanente de este país.

Más que por Fidel Castro y su hermano Raúl, la Cuba roja está ahora controlada por un grupo secreto de judíos, y es muy posible que un día no muy lejano los hermanos Castro sean derrocados y reemplazados por algún individuo menos conocido; es posible que este derrocamiento se presente como una "democratización" del régimen rojo, lo que dará a los encubiertos de Washington el pretexto de reanudar sus relaciones normales con La Habana e incluso entregarle la base de Guantánamo.

Sin una fuerte ayuda exterior que en la situación actual no puede venir más que de los Estados Unidos, los patriotas anticomunistas cubanos no tienen probabilidades de derrocar el régimen bolchevique de su país, y mientras que este régimen se mantenga en La Habana, Cuba será la principal central de infiltración comunista en los demás países latinoamericanos.

Respecto a México, la influencia subversiva internacional se ha hecho claramente visible en diversas épocas, desde la independencia. Las ruinosas luchas intestinas que siguieron al derrocamiento de Iturbide, fomentadas y financiadas desde las grandes logias de Nueva Orleans y Charleston, dejaron en la historia multitud de huellas de-

latoras, además de que debilitaron el país y propiciaron su desmembramiento de 1847. La misma influencia extraña continuó haciéndose presente a través de multitud de logias "nacionales" cuyo alto mando auténtico se hallaba en el extranjero, y fue de allí de donde nació la idea exótica de ensangrentar nuevamente al país con una lucha, no ya internacional, sino religiosa intestina.

Después el país tuvo años de paz, en los que sin embargo continuaba la siembra de ideas "positivistas" para debilitar el viejo raigambre espiritual católico, hasta que la subversión internacional volvió a ensangrentar a México mezclándose en la lucha de 1910 a 1924. Que esa lucha no fue exclusivamente mexicana lo demuestran multitud de hechos; con el pretexto de apoyar a un caudillo, contra otro, y luego a éste contra un tercero, el poder internacional de la masonería estuvo destrozando a los mexicanos para imponerles mejor sus dictados. Los primeros milicianos comunistas del mundo no aparecieron en Rusia, sino en México, en febrero de 1915, organizados por la llamada Casa del Obrero Mundial, bajo la significativa denominación de "batallones rojos". Esto no lo hacían los mexicanos, tan ajenos en ese entonces a Marx, sino los agentes internacionales movidos por la subversión.

México les sirvió de abrigo y de base de partida a Castro Ruz y a todo su grupo de "guerrilleros", para invadir a Cuba y establecer su régimen comunista, y eso no porque el pueblo mexicano conociera y simpatizara con Castro o con la tiranía roja que éste deseaba implantar, sino exclusivamente por el apoyo que un reducidísimo grupo de políticos le brindó a Castro, atendiendo las recomendaciones de la logia. Eso no fue obstáculo para que la mayoría de los masones cubanos fueran luego desplazados y arrojados al exilio, pues donde la subversión marxista logra asentarse con suficiente poder propio (como en Cuba) ya no necesita mucho de sus instrumentos o "compañeros de viaje" y los hace a un lado en busca de servidores más dóciles.

Es evidente que la subversión desea entregar a México al bolchevismo. El mando político-judío, no suficientemente confiado en dirigentes masones que no son de su sangre, está infiltrando a influyentes círculos con "judíos-mexicanos"; éstos son los más peligrosos porque logran engañar perfectamente bien acerca de su auténtica mentalidad y porque en los momentos decisivos no tratan de frenar el caos (como frecuentemente lo hacen los masones de origen gentil, cuando ven el desastre que se avecina), sino que lo alientan para que se consume la catástrofe, en la cual la conspiración toma luego el control completo de toda la vida del país.

Así ocurrió en Checoslovaquia, "democracia" de los masones Benesch y Masaryk, ambos de origen cristiano, gobernantes entre las dos últimas guerras mundiales. Durante la guerra militaron junto con los

aliados, pero al regresar a su país con las "tropas libertadoras" soviéticas se encontraron con que la dirección de Checoslovaquia acababa de ser tomada por un grupo de judíos encabezados por Salzmann (Slansky), Godwald y Clementis, mientras que ellos, los "hermanos masones" que habían hecho todo lo posible por fomentar la conquista comunista, quedaban reducidos a figuras representativas. El presidente Eduard Benesch murió amargado en 1948, al verse prácticamente alejado del poder por sus "colaboradores" judíos y comunistas.

Y el otro caudillo masón, colaborador de Benesch, o sea Jan Masaryk, que tampoco estaba ya contento con la bolchevización de su país, fue arrojado por una ventana en 1948; esto ocurrió en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Praga, donde lo "suicidaron" y después lo enterraron con funerales nacionales. . .

Derrocado en 1954 el régimen comunista de Guatemala por el ejército dirigido por el general Castillo Armas, los judíos Jacob Arbenz, Rogelio Wer, Jaime Rosenberg y Jacob Sánchez, que habían sido jefes de este régimen marxista presentado inicialmente por la prensa judeomasónica internacional como "demócrata", huyeron al extranjero, en donde continúan hasta hoy apoyados por la subversión mundial, en sus intentos de volver al poder. Una vez huidos estos tipos del país, la subversión pasó directamente al cargo de la Gran Logia Masónica de Guatemala, que a su turno fue cerrada por el General Armas, por lo que éste había de ser asesinado. Fue sucedido por el general Miguel Ydígoras Fuentes, que permitió a los anticomunistas cubanos que utilizaran Guatemala como base de instrucción y de acciones contra el régimen de Castro, hecho que le atrajo el odio de la prensa "democrática" norteamericana encabezada por el periódico judío "New York Times". Esto pasaba en 1961. Acabado el período presidencial de Ydígoras, la subversión comunista hizo en 1963 un nuevo intento de volver al poder por medios "democráticos" a través de la candidatura del masón Juan José Arévalo, pero el ejército puso fin también a este intento el 31 de marzo de 1963. A continuación siguió una intensa presión internacional, por una parte amenazando con la suspensión de créditos y por la otra prometiendo "ayuda" e incluso la entrega de Belice, si se "democratizaba" el régimen, y en esa forma fue llevado al gobierno el procomunista Méndez Montenegro.

Algo parecido a Guatemala pasó en Honduras. Aunque allí la subversión no había logrado instalar un régimen comunista, ya estaba preparando este camino a través del presidente Villeda Morales. Bajo el régimen de este servidor de la revolución mundial empezó la

organización de milicias rojas calificadas de "Guardia Civil" en 1962 y 1963, así como la creación de guerrillas comunistas directamente sostenidas por Castro a través de su embajador en Tegucigalpa, Silvino Sorhegui.

Pero a estos intentos puso fin el ejército hondureño, que derrocó a Villeda en octubre de 1963, con el subsiguiente disgusto de varios funcionarios del Departamento de Estado de Washington, que furiosos suprimieron la ayuda económica a los "dictadores" militares de Honduras.

En la República Dominicana la subversión consiguió iniciar la aplicación de sus planes de comunización sólo después de que el Departamento de Estado de Washington logró que la Organización de Estados Americanos decretara un bloqueo político-económico total contra este país. Este bloqueo, aplicado en agosto de 1960, dispuso que todos los países rompieran relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen de Trujillo, con el propósito de provocar su derrocamiento.

Esa fue la preparación sicológica del golpe directo de la subversión contra Trujillo, quien fue asesinado en 1961. Siguió el gobierno del Presidente Balaguer, bajo el cual el comunismo apareció como un "movimiento nacional", el Movimiento "14 de Junio". Pero el hijo de Trujillo, Rafael Trujillo Jr., se quedó en el país como general y la subversión veía peligrar sus "planes", por lo que hizo un nuevo intento directo a través del Departamento de Estado de Washington, el 18 de noviembre de 1961, cuando el Secretario norteamericano de Estado Dean Rusk (el jefe oficial del "Eastern Establishment") amenazó con mandar tropas norteamericanas a la Isla Dominicana si el país no estaba totalmente "democratizado". Tras esta amenaza Trujillo Jr., huyó al extranjero y Balaguer tuvo que dimitir y fue reemplazado por el gobierno de Humberto Bogaert, apoyado por el general anticomunista Pedro Rodríguez Echavarría.

Pero, como era de esperar, tampoco este gobierno agradaba a los conspiradores, por lo que Rusk amenazó de nuevo con la intervención armada en la República Dominicana, forzando la imposición de una junta gubernamental dirigida por el masón Rafael Bonelli, junta bajo la cual la subversión, dirigida por agentes locales como Juan Bosch, Manuel Tavares y López Molina, hizo rápidos progresos. Finalmente, al principio de 1963 llegó al poder este mencionado masón Juan Bosch, bajo cuya presidencia la subversión comunista casi abiertamente dirigida por el judío Sasha Volman, (originario de Rumania) estaba en camino de apoderarse del país.

Esa situación llevó al golpe militar del 20 de septiembre de 1963, golpe que acabó con el régimen de Bosch y puso fin por lo menos momentáneamente a la expansión roja en el país. Sin embargo, la subversión roja contra este país continuó, y entraron en escena esta vez los

agentes rojos que a través de Cuba desencadenaron una nueva rebelión comunista que culminó con horribles matanzas en la ciudad de Santo Domingo a fines del mes de abril de 1965. El débil ejército dominicano mandado por el General Wessin y Wessin y la junta militar creada con este motivo e integrada por los coroneles Pedro Bartolomeu Benoit, Apolinar Cassado Saladin y Manuel Santana Carrasco, hicieron frente a la rebelión y estaban a punto de derrotarla cuando el Presidente Johnson mandó tropas norteamericanas a la República Dominicana sin esperar el consentimiento de los demás países de la Organización de Estados Americanos.

A las fuerzas militares del general Wessin se les impidió que derrotaran totalmente a los rojos, el general Wessin fue desterrado a punta de bayoneta y se obligó a todos los sectores a formar un régimen de coalición, "demócrata", infiltrado de procomunistas.

En Venezuela mejoró algo la situación en los últimos tiempos. Es un país que después del derrocamiento del general anticomunista Marcos Pérez Jiménez, en 1958, había caído en poder de una pandilla comunista dirigida por el homosexual Rómulo Betancourt, el fundador de la primera célula comunista en este país, pero más tarde entró en conflicto de poder con sus antiguos "compañeros". Al intentar Castro el derrocamiento del régimen "democrático" de Betancourt, a través del "Frente de Liberación Nacional" que actúa en Venezuela bajo órdenes recibidas desde La Habana, el "camarada" y "hermano" homosexual se puso naturalmente furioso y pidió a los demás países "democráticos" de América que rompieran con Castro, cosa que hicieron varios.

Pero eso no significa que la subversión comunista haya cesado en Venezuela. En 1964 y 1965, especialmente después de la llegada al poder por "medio de elecciones" del masón Raúl Leoni, amigo e instrumento de Betancourt, la presión de las guerrillas castristas disminuyó, ya que la subversión, cambió de táctica y quiere intentar de nuevo llegar al poder si puede, por medios "electorales".

Hay también un "Partido Democrático-Cristiano" semejante al de Chile, así como un Frente Popular en formación. Es interesante constatar que en Venezuela como en la mayoría de los países latinoamericanos, los más infectados por las ideas marxisto-comunistas son los estudiantes. Esto se debe en gran parte al hecho de que habiendo crecido en una sociedad dominada por ideas "democrático-masónicas", estos estudiantes estaban ya debilitados sicológicamente y más expuestos al contagio del virus marxista de lo que lo fueron los estudiantes de cualquier parte del mundo.

La situación de Colombia se caracteriza por una continua lucha por el poder entre dos partidos, el conservador y el liberal, ambos de origen masónico, pero el liberal mucho más a la izquierda. El "Movimiento Revolucionario Liberal" es más o menos marxista, así como mar-

xista es el "Movimiento Obrero Colombiano" (MOEC). Los dos partidos, conservador y liberal, llegaron al convenio de cambiarse periódicamente uno a otro el poder, de tal manera que todos los "políticos" lleguen a tener la posibilidad de robar al pueblo y los "hermanos" no se coman más entre sí.

Pero como ambos partidos perdieron la confianza de grandes sectores del pueblo, la subversión está preparando ahora, como lo hizo en Chile y lo está haciendo en Venezuela, el lanzamiento de un nuevo Partido político camuflado de "cristiano". Se trata del llamado partido "Cristiano-social-democrático" (hay de todo para todos en esta denominación).

Por otra parte, este país se encuentra en una crisis económica cada vez más grave, intencionalmente provocada por la Alta Finanza que desde Nueva York está dominando al país, y esto con el evidente propósito de provocar el descontento de las masas y empujarlas hacia la izquierda. Además Colombia está hipotecada con una deuda exterior de varios centenares de millones de dólares a los bancos internacionales judíos y tiene un déficit de casi 800 millones de dólares en su balanza de pagos.

Argentina tiene una de las mayores colonias judaicas del mundo. Oficialmente hay allí unos quinientos mil judíos, pero en realidad su número parece ser de unos tres millones, o sea más o menos el mismo número de judíos que abrigaba Polonia entre las dos últimas guerras mundiales.

El régimen de Perón, que debido más a Eva Duarte de Perón que a él, empezó como un régimen nacionalista y "justicialista" como se proclamaba, acabó por ser infiltrado y destrozado desde el interior, y fue puesto además en conflicto con la Iglesia Católica debido a su programa más o menos masónico que intentó aplicar en 1954-55. Caído Perón, la judeo-masonería se apoderó de nuevo totalmente del país.

La sublevación militar contra Perón fue iniciada por el almirante judío Isaac Rojas (Roth) y los "Presidentes" que se sucedieron desde entonces en Argentina, desde el general Arámburu y Arturo Frondizi hasta Arturo Ilía, fueron o son francmasones. Frondizi es de origen israelita. La "obra" de estos "hermanos" es el caos permanente y el desastre económico de aquel país. El movimiento peronista infiltrado por judíos y masones se está transformando cada vez más en un movimiento revolucionario marxista que al lado del Partido Comunista espera apoderarse del país. Estos intentos fueron frustrados en 1967 por el ejército, que al mando del general Ongania se hizo cargo del poder y frenó a los conspiradores, pero el nuevo régimen es ya objeto de presiones internacionales y se le trata de desprestigiar como régimen militar "de gorilas".

Con respecto a Paraguay, este es casi el único país latinoamericano donde rige el orden desde hace muchos años, hay progreso en todos los sectores, a pesar de ser pobre, aislado y además boycoteado; las actividades comunistas son casi nulas y el Partido Comunista está prohibido, mientras que la masonería tiene sus actividades casi paralizadas. Todo esto se debe al régimen militar del general Alfredo Stroessner, que se mantiene en el poder a pesar de toda la campaña internacional en su contra.

EL MUNDO SUBYUGADO Frente al "mundo libre" adormecido por la propaganda se encuentra un mundo subyugado ya por el comunismo, mundo bárbaro, agresivo y despótico, basado en la esclavización "científica" aplicada bajo la máscara del marxismo-leninismo por la más abominable forma de tiranía económica: el Supercapitalismo de Estado comunista. Este supercapitalismo de Estado creado por judíos, es el instrumento con el que la subversión espera esclavizar a todos los pueblos de la tierra, así como lo hizo ya con centenares de millones de hombres desde Cuba hasta Europa Oriental, China, Corea y Vietnam.

Pero, para la consternación de los conspiradores israelitas y de sus lacayos, su llamado "mundo comunista" dentro del que los comunistas verdaderos no son ni el 5% de la población total, perdió en los últimos años la unidad monolítica y por consiguiente la unidad de acción que tuvo bajo Lenin y Stalin. La desaparición del monolitismo bolchevique puede llevar con el tiempo a la desaparición del bloque comunista mismo, autodestrozado por luchas interiores si la subversión no consigue volver a ganar el control sobre la China roja y no consigue bolchevizar inmediatamente al mundo occidental de tal manera que con las fuerzas reunidas de la URSS y del Occidente comunizado puedan combatir y vencer a los "cismáticos" chinos y a los comunistas "nacionalistas" aparecidos en Europa Oriental, "cismáticos" y "nacionalistas" contra los que la subversión no puede lanzar ahora una guerra abierta.

Pero a pesar de las disensiones interiores en el "mundo comunista" el peligro del bolchevismo sigue siendo lo mismo de grande como bajo Stalin o aún mayor, puesto que la lucha intestina dentro de este mundo no ha llegado todavía a paralizar su fuerza expansiva exterior, y cada uno de los grupos que dividen ahora el movimiento bolchevique continúa trabajando para la expansión del bolchevismo por su propia cuenta.

Más aún, hay una competencia entre estos grupos, especialmente el soviético y el chino, competencia en la expansión de la subversión comunista, ya que cada uno quiere demostrar que él es más "marxista" y más "revolucionario" que el otro. Y cuando se trata de la

expansión bolchevique, la subversión judaica que actúa en el mundo libre ayuda de la misma manera tanto a uno como a otro grupo.

Al lado de la defección de la China roja y de la temporal separación de la Yugoslavia de Tito del bloque soviético, debido al conflicto personal entre Stalin y Tito, y no a motivos "ideológicos" como se pretendió en 1948, hay que mencionar la práctica defección de Corea del Norte, Vietnam del Norte y la de Albania, que escuchan hoy más a Pekín que a Moscú. Es interesante observar que la ruptura dentro del bloque soviético fue provocada precisamente por los partidos comunistas que desde el principio no tuvieron ningún judío en sus filas, es decir por partidos comunistas asiáticos que al principio fueron controlados por los judíos bolcheviques por el intermedio de agentes de confianza, ya que los judíos que en los países blancos pueden presentarse como "rusos", "rumanos", "húngaros", etc., no pueden hacer lo mismo en China o Corea, y por el partido comunista de Albania, es decir el único de Europa Oriental que no tiene judíos en sus filas, integradas en su mayoría por albaneses musulmanes.

La explicación de esta realidad es fácil: salieron de la "línea" los partidos comunistas que, no controlados directamente por hebreos, no quieren someterse a las directivas de la subversión judaica sino que quieren hacer del comunismo un instrumento para la realización de su propia dominación y sus propias ambiciones.

Hay un solo partido comunista asiático dentro del bloque soviético que se quedó a las órdenes de Moscú. Es el partido comunista de Mongolia, y eso porque los mongoles que durante siglos fueron dominados por el Imperio chino, temen más a la China roja y sus inmensas masas, además de que estos descendientes de Gengis Khan no tienen idea alguna sobre lo que el bolchevismo es en realidad. Mongolia es el más aislado país del mundo.

En Europa Oriental hay otro partido comunista, el de Bulgaria, que a pesar de haber tenido sólo un restringido número de judíos en sus filas, uno de los cuales es Baruch M. Grinberg (Gruenberg), delegado de Bulgaria en el "ONU Colonialism Committee" en 1963, se mantiene fiel frente a Moscú.

Algo peor que en Polonia es la situación en Hungría, que tras la sublevación de 1956 fue de nuevo encadenada por los soviéticos que mantienen allí varias divisiones del Ejército rojo. La mayor parte de los judíos que habían dominado el régimen comunista del país hasta 1956 fueron reemplazados con otros menos conocidos como tales. El actual jefe del partido comunista húngaro, Janos Kadar, es húngaro de origen, pero el verdadero jefe del país es el judío Ferenk Muennich que tiene el cargo de Primer Ministro. Por estos motivos Hungría sigue jugando fielmente la carta de Moscú, y los soviéticos intentan ahora lanzar a los húngaros

contra los rumanos, así como en 1956 pidieron a los rumanos intervenir con sus tropas en Hungría para no aparecer ellos como agresores.

En ese entonces el gobierno comunista de Bucarest se negó a intervenir contra los patriotas húngaros bajo el pretexto de que no tenía confianza en sus propias tropas, forzando a los soviéticos a descubrir una vez más ante el mundo su verdadera cara de asesinos. Los soviéticos usan las diferencias entre Rumania y Hungría en la cuestión de Transilvania, para esta política de "divide et impera". La misma política de "divide et impera" es utilizada hoy por los soviéticos con respecto a los polacos y los alemanes. Mientras anexaron la parte oriental de Polonia (más allá de la Línea Curzon) y mantienen ocupada a Alemania Oriental, de la que fueron entregados a Polonia territorios que no le pertenecían, los soviéticos azuzan a los polacos contra los alemanes para impedir en el futuro una reconciliación y colaboración germano-polaca con vistas a enfrentarse con su enemigo común: la Unión Soviética.

Y bajo el pretexto de "defender" a Polonia, los soviéticos continúan manteniendo tropas del Ejército rojo en este país con las que en realidad mantienen allí su propia dominación judeo-comunista. Como los polacos, que nunca tuvieron el menor sentido político, no se dan cuenta de esa maniobra soviética, continúan agitándose contra los alemanes exigiendo incluso la retirada de las tropas americanas de Alemania Occidental.

Totalmente en manos de judíos comunistas, con divisiones del ejército soviético, se halla la zona soviética de Alemania, es decir la Alemania Oriental. Allí la situación es la misma que en 1950 ó 1960. El jefe oficial del régimen comunista del Berlín Este (Pankow), es el criminal Walter Ulbricht, al que mucha gente lo considera "alemán de pura sangre", pero sin explicarse cómo es que el hermano de éste es miembro de la comunidad judía de Nueva York, naturalmente como "americano"...

Todos los principales ministros de Ulbricht son judíos. Menciono entre éstos a la hebrea Hilde Benjamín, que es "Ministro de Justicia" de Alemania Oriental; a Gerhard Gruenberg, que es el secretario del Comité Central del Partido Comunista; a Gerhard Eisler, el jefe de la "Seguridad" comunista del país y de la llamada "Vopo" (Volks-Polizei) encargada de la guardia del famoso "muro" erigido por los comunistas a través de la ciudad de Berlín y responsable de millares de asesinatos. Albert Norden, judío austríaco, jefe de la propaganda comunista de Alemania Oriental; Eirch Markovich, el Ministro del Comercio; Kaul, el Procurador del Estado, etc., etc.

Incluso el Gran Rabino de Alemania Oriental, Martin Riesenburger, juega un importante papel político como propagandista del régimen bolchevique, por lo que fue condecorado por Ulbricht con el "Vaterlaendischen Verdienstorden in Gold" (¡La Orden Patriótica en Oro!). Muchos judíos que primero trabajaron dentro del régimen comunista

de la zona soviética son mandados a Alemania Occidental como "refugiados" para que después de algún tiempo de inactividad empiecen a organizar células comunistas y a activar las filas del partido comunista ilegal, de Alemania Occidental.

Entre estos "refugiados políticos" judíos llegados a Alemania Occidental hay que mencionar al "profesor" Kantorowitz, ex miembro de las "Brigadas comunistas" de España y después de la invasión soviética, profesor de "ciencias sociales" en la Universidad comunista del Berlín Oriental; Max Keilson, ex director del Departamento Oriental del Ministerio de Asuntos Exteriores comunista; Herman Baade, ex presidente de la Comunidad Judía del Berlín Este; Leo Zuekermann, ex secretario de Wilhelm Pieck; Julius Meyer, Hanna Reich, Irmgart Sickert, Peter Florin, etc., todos potentados judíos del régimen comunista de la zona soviética que una vez llegados como "refugiados políticos" en Alemania Occidental, tienen incluso la impertinencia de pedir "pensiones" por parte del gobierno de Bonn, presentándose como "¡víctimas del nazismo!"

La misma Alemania Occidental fue forzada por el gobierno de Washington en 1960 a regalar grandes cantidades de armas (tanques, aviones, cañones, etc.) al "Estado de Israel", poniéndola en conflicto con los Estados árabes, para que después el régimen judeocomunista de Alemania Oriental se presentara a los árabes como "amigo y aliado" ofreciendo "ayuda económica" a Egipto. Eso lo hizo con el claro propósito, por una parte, de sacar al gobierno de la Alemania Oriental del aislamiento y por otra parte efectuar una nueva penetración comunista en el mundo árabe, por medio del truco de la "enemistad con Israel" y "amistad con los árabes"... El Presidente Gamal Abdel Nasser de Egipto cayó en esa sutil nueva trampa tendida por la subversión e invitó al cabecilla rojo, Walter Ulbricht de la Alemania comunista, a efectuar una visita oficial a Egipto el 24 de febrero de 1965, lo que llegó a una peor deterioración de las relaciones germano-árabes, deterioración de la que sale ganando únicamente el judaísmo internacional.

No mucho mejor que en Alemania Oriental se presenta la actual situación en Checoslovaquia. Es "mejor" esa situación sólo en lo que se refiere al hecho de que este país no está ya ocupado por tropas soviéticas como Alemania Oriental, Hungría y en parte Polonia. En cambio Checoslovaquia tiene un partido comunista lo mismo de judaizado y extremista que el partido comunista de la Alemania Oriental.

Según se sabe, este país fue comunizado en 1948 por un grupo de judíos encabezados por Rudolf Salnski (Salzman), Clement Gotwald, Arthur London, Karel Schab, Bendric Reicin, Wladimir Clementis, etc., individuos desaparecidos de la escena política después de 1952, ya

sea tras unos "procesos", ya sea muertos de "muerte natural" como Gotwald. Pero en su lugar fueron nombrados otros judíos menos conocidos como tales, por lo que Checoslovaquia es hasta hoy uno de los más fieles aliados de Moscú y uno de los centros de la subversión mundial, y son los agentes comunistas checos igual de activos que los soviéticos en la subversión bolchevique en los países fuera de la órbita comunista, especialmente en América Latina y Africa. Además, mientras que se presenta como "amiga" del mundo árabe", Checoslovaquia es hoy uno de los principales países abastecedores de armas para Israel.

El actual Presidente de Checoslovaquia y secretario general del partido comunista local es el checo Antonin Novotni (de origen cristiano) pero casi todos los principales ministros de su actual gobierno son de origen judío. El actual Primer Ministro de este gobierno, Josef Lenart, se presenta como "eslovaco". El Ministro de Asuntos Exteriores es el judío Vaclav David, el Ministro de Justicia es el judío Alois Neuman, el Ministro de Comercio es el judío Jindrich Uher, el Ministro de las Comunicaciones es el judío Alois Indra, el Ministro de la Construcción es el judío Samuel Takac, el Ministro de Agricultura es el judío Firi Hendrich (Hendryck), etc. Todos estos se presentan como de origen "checo" y naturalmente "checoslovacos".

Problemas parecidos a los de Checoslovaquia, en lo que se refiere a su población, tiene Yugoslavia. Como Checoslovaquia, Yugoslavia es un Estado artificial creado después de la Primera Guerra Mundial y mantenido como Estado comunista después de la Segunda. El nombre "Yugoslavia" o sea "Eslavia del Sur" es un nombre inventado, ya que no existe un "pueblo yugoslavo" sino un conglomerado de pueblos de los más diversos orígenes amontonados bajo este nombre. Yugoslavia de hoy es un pequeño imperio servio, ya que el comunismo está dominando a este país a través de la minoría servia, mientras que la mayoría de la población pertenece nada menos que a siete pueblos distintos.

En lo que se refiere a la Unión Soviética, el régimen judeo-bolchevique que pese a todos los cambios y luchas intestinas continúa mandando desde Moscú, tiene actualmente dificultades no sólo con los chinos, albaneses o rumanos, sino con los propios habitantes de diversas "repúblicas" soviéticas, habitantes que como los de Yugoslavia, quieren salir del dominio del gobierno central. Así como falsamente se habla de la "nación yugoslava" o del "pueblo yugoslavo", es todavía más falso y más absurdo hablar de una nación soviética o de un pueblo soviético, inexistentes. Lo que hay en la Unión Soviética es un conglomerado de nada menos que 106 pueblos de los más diversos orígenes raciales, las más diversas culturas, religiones o educación.

Entre estos pueblos, los rusos propiamente dichos forman una mi-

noría de un 40%, seguidos por los ucranianos que son un 20% de la población total y después por decenas de millones de hombres que no son eslavos, como estones, lituanos, letones, rumanos, georgianos, armenios, mongoles, etc., etc. Y toda esa masa de unos 230 millones de hombres es dominada desde 1919 por unos cuantos millones de judíos, en su mayoría de origen khazar, judíos que controlan secretamente al partido comunista soviético y con la ayuda de éste a la Unión Soviética.

De la misma manera que los millones de judíos americanos se presentan al mundo como "americanos" de pura sangre, los judíos soviéticos se presentan como "rusos", y el mundo occidental de hoy los toma como tales, llegando a la falsa conclusión de que los promotores del comunismo internacional son los "rusos", mientras que en realidad el pueblo ruso, él mismo subyugado hoy, es sólo el instrumento y el escaparate de la conspiración en su lucha para la conquista del mundo.

La única diferencia entre la dirección judaica del régimen soviético de hoy y el que salió de la Revolución de 1917, o sea el régimen de Lenin y Stalin, es que los judíos que integraron los regímenes de Lenin y Stalin eran conocidos como judíos desde antes de la Revolución, aunque llevaban casi todos seudónimos rusos: Trotzky, Lenin (nombre tomado del río Lena de Siberia), Kamenev, Zinoviev, Litvinov, etc., eran conocidos por grandes círculos de la Unión Soviética y del Occidente, como israelitas, mientras que los que mandan ahora en el Kremlin son en su mayoría más jóvenes, llegados a puestos de mando mucho tiempo después de la Revolución y aparecidos desde un principio en puestos oficiales con sus seudónimos rusos, aunque en realidad son en su mayoría de la misma raza que los que desencadenaron la Revolución.

Como los occidentales no tienen o no quieren tener idea alguna sobre este origen de los cabecillas moscovitas, considerándolos "rusos" de pura sangre, no comprenden la naturaleza del bolchevismo, así como no comprenden que los mejores aliados de los soviéticos en el Occidente son precisamente los judíos locales, hermanos de los judíos escondidos bajo seudónimos de la URSS.

El reemplazo de Nikita Krushchev (Nicolás Salomón Pearlmutter), con Leonid Ilitsch Breschnew y Alejandro Kossygin en octubre de 1964 no cambió absolutamente en nada ese dominio secreto del judaísmo sobre el régimen comunista soviético, ya que tanto Breschnew como Kossygin son de origen judío khazar, como lo fue también Krushchev, aunque los dos primeros se presentan como "rusos" mientras que Krushchev se presentaba como "ucraniano".

También de origen judaico son los demás jefes soviéticos del grupo Breschnew-Kossygin, entre los que hay que mencionar a Anastas Iosipovich Mikoyan, judío armenio hoy Presidente de la URSS; Nicolai Michailovich Schewernik, miembro del Comité Central del P. C. so-

viético; Piotr Sefimowich Schelest, también miembro del Comité Central del P. C. que se presenta como de "origen ucraniano"; Alexandro Nicolaevich Schlepin, miembro del Comité Central del P. C. y jefe de la Policía Secreta soviética conocida hoy bajo las siglas K.G.B., después de haber llevado antes varios nombres como G.P.U., N.K.V.D., C.E.K.A. o M.V.D., policía responsable de decenas de millones de asesinatos desde la Revolución de 1917 hasta hoy; Víctor Wasilievich Griskin, miembro del Comité Central del P. C. y jefe de los sindicatos soviéticos; Andrei Gromyko, Ministro de Asuntos Exteriores de la URSS; Leonid Nikolsevich Jefremov (Efraím), Leonid Fjodorowich Ilitschov; Vitali Nikolaevich Titow (Tito), los tres últimos también miembros del Comité Central del Partido Comunista soviético en 1965.

Es interesante notar con cuánto cuidado están intentando estos khazares judíos esconder su verdadero origen tras apellidos rusos o rusificados de tal manera que todo el mundo los tome por "rusos" de sangre pura. Hay también multitud de otros judíos, en su mayoría de origen khazar, que pertenecieron o todavía pertenecen a la banda directora del Partido Comunista soviético, a través del cual están dominando a los pueblos del antiguo imperio zarista y a los de los países ocupados por la URSS.

Entre los más importantes actualmente en Rusia Soviética, menciono al lado de los anteriormente citados, a Jacob Malik, Valerian Zorin, Alejandro Panyushkin, potentados en el Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, Kaganez (Kogan), el Primer Ministro de Ucrania en 1963; Matislaw Wsjewlodowisch Keldyssch, Presidente de la Academia de Ciencias desde mayo de 1961; Jewsey Liberman, economista judío de Jarkow (Ucrania) que propuso en 1964 la reintroducción en la URSS de un sistema económico basado en una mezcla de economía capitalista y comunista destinada a sacar a la economía soviética de la permanente crisis que padece; Lew Landau, judío calificado como el mayor "genio científico" soviético actual; Lew (Levin) Schejnin judío que juega el papel de "jurista" soviético y como tal fue "acusador" en el proceso de los "criminales de guerra" alemanes en Nuremberg. ¡Los asesinos de decenas de millones de hombres, transformados en "jueces"!

Este último israelita pretendió, en nombre del gobierno soviético, en febrero de 1965, que hay todavía ¡30,000! "criminales de guerra" alemanes libres, por lo que los "procesos" contra tales "criminales", en realidad procesos dirigidos a aniquilar el nacionalismo y anticomunismo alemán, debían seguir después del 8 de mayo de 1965, fecha en la que esas farsas "jurídicas" debían cesar. Y continúan todavía en 1968.

Además de los millones de alemanes asesinados después de la guerra, ya sea deportándolos como esclavos en los campos de trabajos forzados, ya sea muertos en los campos de prisioneros, ya sea muer-

tos tras torturas y fusilados como "criminales de guerra", nada menos que otros 83,000 de los "criminales de guerra" alemanes fueron juzgados por la muy "democrática" República Federal alemana de Bonn. Y estos procesos que nada tienen que ver con la "justicia", están continuando hoy como si no hubieran pasado ya 23 años desde el final de la guerra.

Mientras que en el sector político los judíos soviéticos intentan aparecer a toda costa como "rusos" para dar la impresión de que el comunismo es un "movimiento" ruso", en otros sectores no tienen tanto cuidado en aparecer lo que no son y a veces se presentan con sus nombres hebraicos originales, como los mencionados Jewsey (Jew-Judío) Liberman, Lew Landau o Ilya Ehrenburg, Stefan Askenaze y Lew Oborin (los "mejores" pianistas de la URSS). S. M. Eisenstein (el "mejor" director de cine de la URSS, muerto ya), David Oistrach (el "mejor" violinista de la URSS. . . ya que los judíos son presentados por la propaganda siempre como los "mejores"), etc., etc.

Hay sin duda multitud de judíos "rusos" que se presentan como rusos y tienen seudónimos eslavos, aun cuando no están mezclados directamente en el manejo del Partido Comunista soviético. Entre ellos los escritores comunistas A. Fadeev, D. Zaslansky, N. Ostrovsky, M. Sholojov, Y. Kramov, etc. Exceptuando al ruso Máximo Gorky, parece que hubo sólo otro ruso considerado como "gran" escritor soviético, y ese fue el "poeta de la revolución" Wladimir Majakowski que primero "cantó" la revolución y después se suicidó en 1930. Pero la esposa de Majakowski fue la judía Lilly Brik, cuya hermana Elsa Triolet cuenta como "escritora francesa". . .

Esa es la real posición del judaísmo soviético en 1965, que al mismo tiempo pretende que en la URSS hay "antisemitismo" y además organiza "protestas" ante la ONU y pone a sus lacayos de diversos países occidentales a "protestar". Esto no es más que una maniobra para encubrir la realidad.

CAPITULO XVIII

Sobre el Vaticano II

Apenas regresado de la tercera sesión del Concilio Ecuménico Vaticano II, el judío "católico" Walter Kampe, Obispo auxiliar de la diócesis de Limburgo, Alemania Occidental, y además "portavoz" del grupo de prelados alemanes en dicho Concilio, grupo al que pertenece otro jerarca católico "alemán" de origen israelita, el ya famoso por su "Declaración sobre los judíos" Cardenal Agustín Bea, dio el 7 de diciembre de 1964 una Conferencia de Prensa en Bonn, capital de la República Federal Alemana. La finalidad de aquella conferencia de prensa de Kampe fue exponer públicamente el punto de vista de los cardenales y obispos alemanes acerca de los trabajos del Concilio y especialmente anunciar conclusiones de la tercera sesión del mismo.

Parte de las declaraciones hechas en esa ocasión por el obispo Kampe aparecieron el día 8 de diciembre de 1964 en el periódico oeste-alemán "Die Welt" de Hamburgo y los días siguientes en varios otros periódicos de Alemania Occidental entre los cuales menciono a los periódicos cripto-judíos "Frankfurter Allgemeine Zeitung" de Frankfurt am Main y "Suddeutsche Zeitung" de Munich.

Kampe declaró sin rodeos ante los periodistas que: el Concilio Ecuménico Vaticano II y especialmente su tercera sesión terminada el 21 de noviembre de 1964, tendrá para la glesia católica y la religión cristiana el mismo efecto que tuvo la "Revolución Francesa" para las monarquías y para la vida política de los países cristianos, es decir, va a llevar a la "liberalización" de las tradicionales católicas, a su "democratizción" y la "libertad religiosa" comparable a la "libertad política" que se pretende que trajo la Revolución judeo-masónica de Francia en 1789.

Al mismo tiempo calificó la aprobación por el Concilio del llamado esquema "De Ecclesia" como el principio del paso de la Iglesia católica "desde la monarquía absoluta al parlamentarismo"... siendo naturalmente el "monarca absoluto" de hoy el Papa y el "Parlamento" en formación el "Colegio de los Obispos" que se intenta imponer a la Iglesia Romana al lado de la Curia. Kampe dijo que toda

esta "democratización" y "liberalización" de la Iglesia no va a efectuarse de golpe, puesto que hay en el interior del Vaticano muchos elementos "reaccionarios" opuestos al "progreso", pero que el Concilio puso ya las bases de esa evolución "progresista" que va a producirse "sin duda" en el futuro.

Al mismo tiempo Kampe criticó al Papa Paulo VI por no haber dado —según él— todo su apoyo a la aprobación final, durante la tercera sesión del Concilio, también del llamado esquema sobre la "Libertad religiosa", así como por haber declarado el Papa a la Virgen María "Madre de la Iglesia" contrariamente al deseo de la "mayoría del Concilio" y por haber forzado la modificación de algunos pasajes demasiado chocantes del esquema relativo a la "Colegialidad de los Obispos" y a la interpretación de la Biblia por los protestantes. La declaración de la Virgen María como "Madre de la Iglesia" y los cambios impuestos en los esquemas por intervención papal, fueron calificados por Kampe como "pesada e importante intervención del Papa en los trabajos del Concilio". . .

Esa intervención papal añadida al hecho de que la llamada "Declaración sobre los judíos" destinada a absolver al judaísmo de la culpa del asesinato de Jesucristo (declaración introducida en un documento más amplio sobre los no-cristianos para que por medio de este truco fuera más fácilmente votada) no fue, a pesar de esa maniobra, votada en su forma final, provocó casi la rebelión abierta y toda clase de intervenciones del llamado grupo "progresista".

Sólo el hecho de que el obispo "alemán" de origen israelita, Kampe, llegó a comparar en una conferencia de prensa al Concilio Ecuménico Vaticano II con la Revolución Francesa de 1789, que se sabe fue una revolución judeo-masónica, antimonárquica y anticristiana, puede darnos una idea clara de lo que están persiguiendo el judaísmo y la francmasonería mundial, que alientan al llamado "grupo progresista" de padres conciliares.

Dos semanas antes de la mencionada conferencia de Prensa de Kampe, o sea el domingo 22 de noviembre de 1964, a las doce hora local, hubo en la televisión alemana una emisión dedicada a la tercera sesión del Concilio oficialmente clausurada por el Papa Paulo VI un día antes. En esa emisión tomaron parte, al lado de algunos periodistas, un padre jesuita del ala izquierda de su Orden (también dividida ahora por la influencia hebraica), un pastor protestante y un rabino alemán llamado Greis. Este Greis declaró con visible satisfacción ante los millones de espectadores de la televisión alemana, de los que más de la tercera parte son católicos, que el Concilio Ecuménico Vaticano II y especialmente su tercera sesión significaron una Revolución para la Iglesia. Según el rabino, la Iglesia Católica cesó de ser

"ecclesia triunfante" como lo fue a lo largo de toda su historia y ahora "¡debe someterse a las tendencias del tiempo!"... debe "democratizarse" y escuchar la voz de la "opinión pública" internacional...

Aunque este resultado del Concilio no es visible todavía para la gran masa, el comienzo de un "desenvolvimiento irreversible", según él, ya está hecho... Es decir, las tesis del rabino Greis fueron en el fondo las mismas que dos semanas más tarde habían de ser expuestas por el Obispo Kampe en su conferencia de prensa en Bonn. Y los "cristianos" presentes en aquella emisión, es decir los periodistas, el jesuita y el pastor protestante aprobaron dócilmente las opiniones del "sacerdote" de Jehová.

Greis mostró su disgusto en aquella ocasión por el hecho de que se hicieron algunas modificaciones **no deseadas** por la mayoría progresista" del Concilio, en los esquemas ya votados "De Ecumenismo", "De Ecclesia", etc., y por no haber sido votado en la tercera sesión el esquema sobre la "Libertad religiosa", de importancia capital para el futuro de la Iglesia (léase: para la existencia misma de la Iglesia y de la religión católica). Todavía más revuelto se mostró el rabino "alemán" por el hecho de que el "Decreto sobre los judíos", llamado "Decreto sobre el antisemitismo" (preparado por el Cardenal Bea y su "Secretario para la unidad de los cristianos") **no había sido definitivamente aprobado,** siendo sometido sólo a una votación preliminar.

En la misma Alemania Occidental, cuyo clero parece adorar más a Jehová, Moisés, Salomón y David que a Jesucristo y a los Santos Apóstoles y Evangelistas de su propia Iglesia, tuvo lugar el día 18 de enero de 1965 en la "Kongressal der Deutschen Museum", en Munich, una reunión en la que participaron unas 2,000 personas, reunión con carácter "religioso" en la que habló precisamente el Cardenal de origen judío Agustín Bea, en su calidad de "Presidente del Secretariado para la unidad de los cristianos". Y los temas y opiniones de Bea fueron de nuevo los mismos que los del "obispo" Kampe y del rabino Greis.

Con otras palabras, la "Revolución Francesa" de la Iglesia Católica será realizada con la ayuda de este Concilio Vaticano II.

Con respecto a aquel "Decreto"... sobre los judíos que el grupo judeo-progresista del Concilio intentó hacer que fuera votado tanto durante la segunda como durante la tercera sesión del mismo en 1963 y 1964, presentándolo como "un asunto religioso", se trataba en realidad de una cuestión puramente política, camuflada bajo una fraseología teológica, ya que el judaísmo buscaba utilizar este "Decreto" sancionado por el más alto foro de la Iglesia Católica, primero como instrumento de lucha política contra la Iglesia misma, considerada por el judaísmo como el mayor obstáculo frente a su subversión mundial.

Tal documento es un acta de autoacusación de la Iglesia misma, una negación de su propia historia y una falsificación de las enseñanzas y de los hechos claramente expuestos por todas las grandes figuras de la Cristiandad en sus casi dos mil años de historia y en el Nuevo Testamento por Jesucristo, los Apóstoles, los Evangelistas. Este "Decreto" o "Declaración" del Concilio sobre los judíos estaba destinado a transformarse en una de las mejores armas de la subversión mundial, especialmente dentro de los países católicos.

Poderoso grupo judío persigue, desde la época de Jesucristo mismo, la destrucción de la Iglesia y de la religión por El creadas, y tal "Decreto" estaba destinado a servirle como el mejor instrumento para sus propósitos respecto al cristianismo en general y a la catolicidad en particular. Más aún, el judaísmo internacional intenta utilizar este "Decreto" como arma en su lucha contra los llamados "antisemitas" cristianos y mahometanos de todo el mundo. En esa categoría entran prácticamente todos los nacionalistas y anticomunistas blancos que por saber que el comunismo es una conspiración internacional hebraica son (en el lenguaje propagandístico del sionismo) "antisemitas"...

De este modo la subversión quiere utilizar a la Iglesia Católica y a su clero, en un vehículo de la conspiración comunista, como lo son la multitud de partidos y organizaciones que se pretenden "católicas". Entre estos últimos menciono a los Partidos "Demócrata-Cristianos" de Italia, Chile, Venezuela, etc., a la muy famosa por su izquierdismo "Acción Católica" de varios países europeos, y a la llamada "Jeunesse Ouvriere Catholique" fundada por el prelado belga Joseph Cardjin, elevado al rango de Cardenal el 22 de febrero de 1965.

Al mismo tiempo el judaísmo utiliza el "Decreto" en cuestión, aún sin haber sido votado por el Concilio ni promulgado por el Papa, como un instrumento de lucha contra el mundo árabe en conflicto con el "Estado de Israel".

Se conoce ya la violenta reacción tanto por parte del clero católico árabe como por parte de los respectivos gobiernos de la Liga Arabe tras la votación preliminar de la "Declaración sobre los judíos" en la sesión del 20 de noviembre de 1964 del Concilio. La oposición del Cardenal Tappouni de Siria y de varios otros prelados árabes así como de los gobiernos de sus respectivos países a esa "Declaración" es perfectamente justificada, ya que cualquiera puede darse cuenta de lo que el judaísmo-político persigue a través de ella en lo que se refiere a los árabes, es decir que quiere movilizar contra ellos no sólo a las Iglesias católicas locales sino a todo el mundo católico, transformado de esa manera en instrumento defensor del sionismo.

Refiriéndose a la "Declaración en favor de los judíos", el Obispo católico Michael Assaf de Ammán, Jordania, dijo el 21 de noviembre

de 1964 que ella "augura maldición no solamente para nuestros países árabes sino para todo el mundo". El periódico sirio "Al Thuvra" del mismo día 21 de noviembre de 1964 la calificó de injusta, pues condenaba a los "antisemitas" y absolvía a los judíos de sus crímenes cometidos contra los cristianos desde el asesinato de Jesucristo hasta los asesinatos de millones de cristianos en lo países caídos bajo el comunismo y de millares de cristianos árabes en Palestina invadida por los sionistas y en parte transformada en el "Estado de Israel", después de haber expulsado a centenares de miles de árabes de sus hogares y tierras.

Durante el Concilio y después de él fue y ha sido evidente que algunos prelados "progresistas", así como los monopolios de información cablegráfica mundial, que a su vez llevan de la mano a la inmensa mayoría de publicaciones periodísticas de todos los países, aprovecharon tales o cuales iniciativas (no convertidas en decretos ni aprobadas finalmente) para hacer una propaganda sutilmente desfavorable para la Iglesia y a la vez altamente desorientadora.

Fue así como hubo una gran variedad de versiones "absolutorias" de los judíos, presuntamente exonerados del "juicio", condena y crucifixión de Jesucristo, por lo cual resultan "limpios" de toda falta, y fue igualmente así como se hizo ruido y algarabía periodística para presentarlos como víctimas del "antisemitismo", llegándose a insinuar que la Iglesia misma ha participado durante dos mil años de tal "antisemitismo", ya que en las Santas Escrituras y en diversos documentos pontificios se han hecho cargos muy graves al judaísmo deicida y anhelante de la supremacía mundial.

Esa propaganda capciosa ha calificado de "bueno" al Papa cuando éste accede a tales o cuales iniciativas de los "progresistas", mientras que en el momento que no está dispuesto a aprobar otras "reformas" entonces los judíos "convertidos" como el obispo Walter Kampe no se detienen para atacarlo públicamente por "haber intervenido en los trabajos del Concilio".

Es muy explicable la terrible presión subterránea que se ejerce actualmente sobre la Iglesia Católica, pues se quiere destruir desde adentro a esta institución milenaria que es ahora la última que estorba el camino de la subversión mundial.

A todos los prelados que se han opuesto a las "reformas" más peligrosas y dañinas se les ha tachado de "reaccionarios" u "oscurantistas", utilizando el conocido vocabulario judeo-masónico-comunista de la propaganda dirigida contra los círculos derechistas y nacionalistas de uno u otro país.

Por lo demás, la conspiración contra la Iglesia Católica es tan antigua como la Iglesia misma. Todas las actividades anticatólicas de todos

los tiempos fueron fomentadas de una u otra manera por el judaísmo-político. Incluso este movimiento llegó a tener un Papa suyo (Antipapa) por corto espacio de tiempo, en la persona del israelita "converso" Leo Pierleoni, que fue proclamado Papa en 1130 bajo el nombre de Anacleto II, conocido en la historia de la Iglesia como antipapa.

La subversión no se consideró vencida después de aquel colosal fracaso de 1130 y en los últimos siglos ha pretendido penetrar en la Iglesia en forma más vasta y más sutil, pues tampoco cree en la sentencia divina de que ella, la subversión de siempre, no prevalecerá, y ahora se siente más ensoberbecida que nunca y confiada en su nueva "Revolución Francesa" dentro de la Iglesia.

Esta situación nos fue de sobra confirmada por el comportamiento de ciertos miembros de la Iglesia durante el Concilio y en la llamada "época posconciliar" de la "nueva Iglesia" (como si la antigua fuera reprobable u obsoleta), y los síntomas de lo que ahora ocurre ya eran visibles hace más de 35 años, pues en 1936 el periódico "Catholic Gazette", de Londres, o sea el órgano oficial mensual de la "Sociedad Misionera Católica de Inglaterra", publicó en el mes de febrero un artículo titulado "The Jewish Peril and the Catholic Church" (El Peligro Judío y la Iglesia Católica), en el que se reproducen citas de discursos pronunciados durante una serie de reuniones secretas judías en París. Poco tiempo después el semanario francés "Le Réveil du Peuple" publicó un artículo semejante precisando que las declaraciones en cuestión fueron hechas durante una reunión secreta de la orden masónica B'nai B'rith, orden que según se sabe es exclusivamente judaica, en la cual los "gentiles" no tienen acceso.

He aquí la reproducción íntegra del artículo publicado en la "Gazetta Católica" de Inglaterra:

La Iglesia Católica

"Nadie puede negar el hecho de que ha existido y todavía existe un problema judío. Desde el repudio de Israel, hace 1,900 años, los judíos se han diseminado en todas las direcciones y a pesar de dificultades y persecuciones, ellos se han constituido como una potencia, dentro de casi cada nación de Europa. Jacobs, en su 'Jewish Contributions to Civilization' (Contribuciones Judías a la Civilización), glorifica el hecho de que sin detrimento para su propia unidad racial y carácter internacional (cosmopolita), los judíos han sido capaces de difundir sus doctrinas y de aumentar su influencia política, social y económica entre las naciones.

"En vista de este problema judío, que afecta a la Iglesia Católica de modo especial, nosotros publicamos los siguientes intrigantes extractos de una serie de discursos recientemente pronunciados bajo los auspicios de una **Sociedad secreta** judía en París. El nombre de nuestro informador debe quedar desconocido. El es conocido personal de nosotros, pero por razón de sus peculiares relaciones con los judíos en el momento actual, hemos convenido en no divulgar su identidad y tampoco en dar más detalles sobre la reunión de París, excepto los siguientes extractos, que aunque a veces son libremente traducidos, reproducen exactamente la substancia de las declaraciones originales.

"Tanto tiempo como quede —entre los gentiles— cualquier concepción moral del orden social, y hasta que toda religión, patriotismo y dignidad no hayan sido liquidados, nuestro reino (dominio) sobre el mundo no podrá llegar.

"Hemos cumplido ya parte de nuestro trabajo, pero no podemos pretender que el grueso de nuestra obra está hecho. Tenemos todavía un largo camino que recorrer antes de que podamos derrumbar a nuestro principal oponente: **la Iglesia católica...**

"Nosotros debemos grabarnos en la mente que la Iglesia católica es la única institución que ha estado y se quedará en nuestro camino, todo el tiempo que ella vaya a existir. La Iglesia Católica, con su trabajo metódico y con sus enseñanzas edificadoras y morales, va a mantener a sus hijos en tal estado mental que los hará demasiado respetuosos de sí mismos para que se sometan a nuestra dominación y para prosternarse ante el futuro Rey de Israel...

"Por esto nosotros hemos buscado encontrar el mejor camino para golpear a la Iglesia en sus fundamentos mismos. Hemos difundido el espíritu rebelde y del falso liberalismo entre las naciones de los gentiles para convencerlos de alejarse de su fe y aun de avergonzarse de profesar los preceptos de su religión y de obedecer a los mandamientos de su Iglesia. Hemos llevado a muchos de estos (gentiles) al punto de transformarse en ateístas, y más aún, de glorificarse de descender del mono (darwinistas). Les hemos dado nuevas teorías imposibles de ser realizadas, como el comunismo, el socialismo y el anarquismo, que sirven ahora nuestros propósitos... Los gentiles las han aceptado con gran entusiasmo, sin darse cuenta de que estas teorías son nuestras y de que constituyen nuestro más poderoso instrumento contra ellos mismos...

"Hemos cubierto a la Iglesia Católica con las más abominables calumnias, hemos falsificado su historia y ensuciado aun sus

más nobles actividades. Le hemos imputado la maldad de sus enemigos y hemos atraído a estos últimos más cerca de nuestro lado... Y esto en tal medida que nosotros estamos ahora observando para nuestra mayor satisfacción, rebeliones contra la Iglesia en diversos países... Hemos transformado a su clero en objeto de odio y del ridículo, los hemos sometido al desprecio de la masa. Hemos conseguido que la práctica de la religión católica sea considerada como anacrónica y una sencilla pérdida de tiempo...

"Y los gentiles —en su estupidez— han aprobado que son bobos y más fáciles de lo que nosotros habíamos esperado que fueran. Cualquiera esperaría más inteligencia y más sentido común práctico, pero ellos no son mejores que un rebaño de ovejas. Dejémoslos que pasten en nuestro campo hasta que lleguen a estar bastante gordos para que sean sacrificados a nuestro futuro Rey del Mundo...

"Nosotros hemos fundado muchas asociaciones secretas, que todas trabajan para nuestra finalidad, bajo nuestras órdenes y dirección. Hemos hecho un honor, un gran honor, para los gentiles, de juntarse con nosotros en nuestras organizaciones, que gracias a nuestro oro están floreciendo ahora más que nunca. Ahora queda nuestro secreto, que aquellos gentiles que traicionan sus propios y más preciosos intereses, juntándose a nosotros en nuestro complot, no deben nunca saber: que esas asociaciones son de nuestra creación, y que ellas sirven nuestros propósitos...

"Uno de los varios triunfos de nuestra francmasonería es que estos gentiles que llegan a ser miembros de nuestras logias, nunca pueden sospechar que nosotros los utilizamos para construir sus propia cárceles, sobre cuyas terrazas vamos a erigir el trono de nuestro rey universal de Israel; y nunca deben saber que nosotros les mandamos forjar las cadenas de su propia sumisión a nuestro futuro rey del mundo.

"Hasta ahora hemos estudiado nuestra estrategia para los ataques contra la Iglesia católica desde afuera. Pero eso no es todo. Vamos a exponer ahora el modo como hemos avanzado en nuestra obra, para acelerar la ruina de la Iglesia católica, y cómo hemos penetrado en sus más íntimos círculos y determinado incluso a parte de su clero a transformarse en precursor de nuestra causa.

"Totalmente aparte de la influencia de nuestra filosofía, nosotros hemos tomado otras medidas para provocar una escisión

dentro de la Iglesia católica. Permitidme explicar cómo se consiguió eso:

"Nosotros hemos inducido a algunos de nuestros hijos a unirse al cuerpo católico con la explícita misión de que ellos deben trabajar de modo mucho más eficaz para la desintegración de la Iglesia católica, creando situaciones escandalosas en su interior. Con eso nosotros hemos seguido el consejo de nuestro príncipe de los judíos, que de modo tan sabio dice: '¡Haced a algunos de nuestros hijos canónigos para que ellos destruyan la Iglesia!' Por desgracia, no todos los judíos 'convertidos' han sido fieles a su misión. Muchos de ellos nos han traicionado. Pero, por otra parte, otros han mantenido sus promesas y honrado su obra. De esta manera el Consejo de nuestros Ancianos se reveló lleno de éxito.

"Nosotros somos los padres de todas las revoluciones, aún de aquellas que alguna vez se volvieron contra nosotros. Nosotros somos los supremos maestros de la paz y de la guerra. Nosotros podemos enorgullecernos de ser los creadores de la Reforma. Calvino fue uno de nuestros hijos; él fue de origen judío y fue determinado por la autoridad judía y sostenido por la finanza judía, para jugar su papel en la Reforma.

"Martín Lutero tuvo la influencia de sus amigos judíos, y de nuevo por decisión judía y con financiación judía, su complot contra la Iglesia católica fue coronada por el éxito...

"Gracias a nuestra propaganda, a nuestras teorías del liberalismo y a nuestras falsas interpretaciones de la libertad, las mentes de muchos de los gentiles estuvieron listas a abrazar la Reforma. Ellos se separaron de la Iglesia para caer en nuestra emboscada. Y con esto la Iglesia Católica ha sido muy sensiblemente debilitada, y su autoridad sobre los reyes de los gentiles ha sido reducida casi a nada.

"Estamos agradecidos a los Protestantes por su adhesión a nuestros deseos, aunque la mayoría de ellos son, en la sinceridad de su fe, inconscientes de su lealtad hacia nosotros. Nosotros les estamos agradecidos por el admirable apoyo que nos proporcionan en nuestra lucha contra la fortaleza de la civilización cristiana, y en nuestros preparativos para la llegada de nuestra supremacía sobre todo el mundo y sobre los reyes de los gentiles.

"Hasta ahora hemos conseguido derrumbar la mayoría de los tronos europeos. El resto va a seguir en un futuro cercano. Rusia aceptó ya nuestro reinado. Francia, con su gobierno masónico, se encuentra bajo nuestro poder. Inglaterra, en su dependencia de nuestra finanza está bajo nuestro talón; y en el protestan-

tismo está nuestra esperanza para la destrucción de la Iglesia católica.

"¡Pero la Iglesia católica está todavía viva...!

"Nosotros debemos destrozarla sin el más pequeño retraso y sin la menor compasión. La mayor parte de la prensa del mundo se encuentra bajo nuestro control; hagamos que ella fomente en una forma más violenta el odio del mundo contra la Iglesia católica; intensifiquemos nuestras actividades de envenenamiento de la moralidad de los gentiles. Ellos deben ser determinados a detestar el patriotismo y el amor a sus familias, a considerar su fe como una vergüenza, su obediencia a la Iglesia como un servilismo degradante, de tal manera que lleguen a ser sordos a las llamadas de la Iglesia y ciegos a sus advertencias contra nosotros. Antes de todo hagamos imposible a los cristianos de fuera de la Iglesia Católica el reunirse con esa Iglesia y para los no-cristianos el juntarse a esta Iglesia; de otra manera, la mayor obstrucción a nuestra dominación será fortalecida y todo nuestro trabajo anulado. Nuestro complot será descubierto, los gentiles se volverán contra nosotros con espíritu de venganza, y nuestra dominación sobre ellos nunca será realizada.

"Recordemos que todo el tiempo que los enemigos (nuestros) de la Iglesia católica queden activos, nosotros no podemos esperar llegar a ser amos del mundo... y recordemos también que el futuro rey de Israel no reinará nunca en el mundo si el Papa de Roma no ha sido destronado, igual que los demás monarcas reinantes de los gentiles sobre la tierra".

El contenido de este artículo de la "Gazetta Católica" de Inglaterra puede parecer algo alucinante para los que no conocen las actividades subversivas de hoy y de siempre. Pero todo es absolutamente real y puede ser verificado ahora en lo que se refiere al complot actual mucho mejor que en 1936 cuando fue publicado el contenido del discurso o de los discursos pronunciados por los conspiradores durante la mencionada reunión secreta de la B'nai B'rith en París. En 36 años que pasaron desde entonces el complot contra el mundo y contra la Iglesia Católica llegó a ser casi abierto y fácilmente observable en todas partes.

Comunismo, socialismo, liberalismo, anarquismo, masonería, propaganda antirreligiosa, inmoralidad fomentada por la prensa, el cine, la radio, la televisión, descrédito del clero católico, descomposición de la familia, destrucción de las monarquías son ahora realidades que cualquiera puede observar, cualquiera puede investigar, y cualquiera puede convencerse por sí mismo de que tienen un solo instigador, un solo origen.

Y es el mismo instigador que trabaja sistemáticamente, ahora más

que nunca, para la destrucción de la Iglesia católica misma, tanto desde el exterior como con más probabilidades de éxito desde el interior. Nunca fue esta Iglesia amenazada en sus propios fundamentos como ahora, y nunca tuvieron los enemigos seculares más agentes suyos infiltrados en su seno, que hoy.

La existencia de la Iglesia católica y con ella la existencia de todo el mundo y la civilización cristiana se está decidiendo en nuestros días y es ya visible que el movimiento político judío y sus múltiples instrumentos están presionando de todas partes a la "reforma", a la "modernización", a la "democratización", a la "adaptación al mundo moderno" judaizado, con el propósito claro de acelerar la desintegración de la más antigua institución del mundo occidental.

LUCHA DE 20 SIGLOS Desde su misma aparición, la Iglesia cristiana tuvo un enemigo permanente que siempre que encontró la ocasión, la golpeó o intentó destrozarla. Ese enemigo milenario es el judaísmo. Fueron los judíos los que asesinaron a Jesucristo, fueron ellos los que cometieron tremendas matanzas de cristianos en Palestina, Cyrene, Chipre, Roma, Alejandría, etc.; fueron ellos los que a través de la hebrea Popea, cortesana del Emperador loco Nerón, y la instigación del judío Attilius, que era la mano derecha de Nerón, por orden directo del cual fue incendiada la ciudad de Roma en el año 64, los que desencadenaron realmente las persecuciones anticristianas del imperio romano, persecuciones que habían de durar doscientos cincuenta años, culminadas con centenares de miles de víctimas cristianas; fueron ellos los que durante el dominio árabe de España persiguieron y masacraron de modo sistemático a los españoles cristianos, lo que les atrajo la expulsión de España por los Reyes Católicos una vez que el país estuvo libre de la dominación árabe, en 1492.

Fueron ellos los que a través de la masonería desencadenaron la "Revolución francesa" de 1789 y todas las revoluciones "liberales" que le siguieron en Europa durante el siglo XIX, revoluciones que habían de cortar la vida de multitud de cristianos europeos; fueron ellos los que desencadenaron las revoluciones comunistas de Rusia, Hungría, Alemania, entre 1917 y 1919, revoluciones cuyas víctimas habían de ser de nuevo millones de cristianos; fueron ellos los que provocaron realmente la Segunda Guerra Mundial; ellos los que impusieron con la ayuda del ejército soviético los régimenes comunistas de los países cristianos de Europa Oriental y Central, regímenes cuyas víctimas cristianas se cuentan de nuevo por millones y son ellos los instigadores y propulsores actuales secretos de la expansión comunista en todos los países del mundo, expansión que se hace ante todo sobre masas de cadáveres de cristianos asesinados desde Cuba a China y Vietnam.

Esta actuación milenaria de la judería política, actuación que ha generado el llamado "antisemitismo", ha traído su condenación por parte de todas las Iglesias cristianas, incluso la luterana, ya que Martín Lutero escribió un libro condenando violentamente a la judería, después de que se había dado cuenta de lo que ésta significa para todos los cristianos, sea cual fuere su confesión.

Fue Jesucristo el que condenó primero a la judería, y si le aplicamos el lenguaje propagandístico de hoy, Jesucristo ha sido —sin ninguna duda— el primer "antisemita"... Lo mismo fueron los Apóstoles, los Evangelistas, los diversos Santos de la Iglesia, los Papas y todos los cristianos que durante dos mil años se opusieron a la eterna subversión. Todos los que no quisieron o no quieren tolerar la judería son "antisemitas"... y deben ser "condenados" nada menos que por la Iglesia católica, como lo desean Bea y sus amigos y protectores grandes o pequeños.

EL PAPADO Y LA JUDEO-MASONERIA

El Papado ha sabido siempre lo que la masonería es en realidad y a las órdenes de quiénes trabaja. Por eso la llamó "La Sinagoga de Satanás" haciendo claramente la conexión entre la sinagoga y los rituales satánicos de la secta. Hasta la creación del comunismo la masonería fue el más importante instrumento de la judería en su lucha contra la cristiandad entera y contra la Iglesia católica y el Papado en particular. Esta lucha de la "Sinagoga de Satanás" contra el cristianismo y contra la Iglesia católica continúa hasta hoy, colaborando estrechamente la masonería tanto con el comunisto como con el sionismo, los partidos socialista-marxistas, los anarquistas, liberales, "intelectuales" de izquierda, ateístas, etc.

Desde que la actividad anticristiana y anticatólica de la masonería fue reconocida como tal, especialmente después de que la francmasonería desencadenó la Revolución "francesa" de 1789, revolución que intentó destrozar a la religión cristiana, reemplazando hasta el calendario cristiano, la Iglesia católica y los Papas lucharon consecuentemente contra esta secta. Y esa lucha abierta duró hasta 1928, cuando se llegó a una especie de "pacto de no-agresión", celebrado en una reunión secreta, entre la masonería y algunos prelados católicos en la ciudad alemana de Aachen (Aix-la-Chapelle), con la consecuencia de que la Iglesia Católica, maniatada, cesó prácticamente su lucha antimasónica mientras que la masonería continúa su lucha contra el catolicismo en todo el mundo.

En el cuadro de su complot contra la Iglesia católica, la judería no está contenta sólo con esta inactividad católica contra la masonería, sino que quiere determinar al Vaticano a anular públicamente la condenación de la secta hecha por varios ·Papas, de tal modo que los

masones sean declarados personas honradas e inocentes de todo lo que la masonería hizo y hace contra la Iglesia, de la misma manera que el "Decreto" sobre el "antisemitismo" presentado por el Cardenal Bea al Concilio está destinado a "decretar" que la judería es una especie de pueblo de "ángeles" y que sus enemigos de hoy y de siempre son "diablos antisemitas"...

Así que nos encontramos durante la Segunda Sesión del Concilio con que el día 20 de noviembre de 1963 el Obispo de origen sefardita Sergio Méndez Arceo, de Cuernavaca, México, propuso al Concilio, en un apasionado discurso, que acabe la animadversión de la Iglesia contra la masonería, ya que hay masones "cristianos" y además gente honrada...

Por esto creo necesario atraer la atención también sobre este instrumento hebraico, tan peligroso ahora como en 1789, cuando desencadenó la Revolución "francesa", o durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, en que fue causa de todas las revoluciones y todas las guerras que ensangrentaron a Europa y América. Voy a reproducir las palabras de diversos Papas y otras voces autorizadas de la Iglesia católica que condenaron a la judeo-masonería en el pasado no muy lejano, recordándolas a los católicos de hoy, que influidos por la propaganda que bajo las más diversas formas está asaltando al mundo día tras día, parece que no se dan cuenta del peligro que la masonería ha representado y continúa representando para el catolicismo y para la cristiandad entera.

Reproduzco primero unos pasajes de la famosa Encíclica Humanus Genus del Papa León XIII, que ocupó el trono de San Pedro entre 1878 y 1903 y que dice:

> "Dos amores edificaron dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios edificó la ciudad terrena; el amor a Dios hasta el desprecio de sí mismo, la celestial (De Civit. De lib. XIV, cap. XVII). Durante toda la continuación de los siglos contienden entre sí con varias y múltiples armas y luchas, aunque no siempre con igual ímpetu y ardor. En nuestros días, todos los que favorecen la peor parte parecen conspirar a una y pelear con la mayor vehemencia, siendo su guía y auxilio la sociedad que llaman de los masones, extensamente dilatada y firmemente constituida. Sin disimular ya sus intentos, audacísimamente se animan contra la majestad de Dios, maquinan abiertamente y en público la ruina de la Santa Iglesia, y esto con el propósito de despojar enteramente, si pudiesen, a los pueblos cristianos de los beneficios que les concedió Jesucristo, Nuestro Salvador.
>
> "En tan inminente riesgo, en medio de tan atroz y porfiada guerra contra el nombre cristiano, es nuestro deber indicar el peligro, señalar los adversarios, resistir cuanto podamos sus malas artes y

consejos, para que no perezcan eternamente aquellos cuya salvación nos está confiada.

"Pero lo que sobre todo importa es ver comprobado por los sucesos la previsión de nuestros antecesores. En efecto, no siempre ni por todas partes lograron el deseado éxito sus cuidados; y esto, o por el fingimiento y astucia de los filiados a esta iniquidad, o por la desconsiderada ligereza de otros, a quienes interesaba en gran manera velar con diligencia en este asunto. Así que en espacio de siglo y medio la secta de los masones se ha apresurado a lograr aumentos mayores que cuanto podía esperarse, y entrometiéndose por la audacia y el dolo en todos los órdenes de la república, ha comenzado a tener tanto poder que parece haberse hecho casi la dueña de los Estados.

"Por estas causas, apenas nos elevamos al gobierno de la Iglesia vimos y experimentamos cuánto convenía resistir en lo posible mal tan grave, interponiendo para ello nuestra autoridad. En efecto, hemos expuesto algunos de los más importantes puntos de la doctrina en los que parecía haber influido en gran manera la perversidad de los principios masónicos. Así, en nuestras Encíclicas Quod Apostolici Muneris emprendimos demostrar con razones convincentes las atrocidades de los socialistas y comunistas; después, en Arcanum cuidamos de defender y explicar la verdadera y genuina noción de la sociedad doméstica, que tiene su fuente y origen en el matrimonio; además, en las que comienzan —Diuturnum— propusimos la forma de la potestad política modelada según los principios de la sabiduría cristiana. Ahora, a ejemplo de nuestros predecesores, hemos resuelto declararnos de frente contra la misma sociedad masónica.

"Hay varias sectas que, si bien diferentes de nombre, ritos, forma y origen, unidas entre sí por cierta comunión de propósitos y afinidad entre sus opiniones capitales, concuerdan de hecho con la secta masónica, especie de centro de donde salen y a donde vuelven. Estas, aunque aparenten no querer en manera alguna ocultarse en las tinieblas, y tengan sus reuniones a la vista de todos, y publiquen sus periódicos, con todo —bien miradas— son un género de sociedades secretas cuyos usos conservan. Pues muchas cosas hay en ellas semejantes a los arcanos, las cuales hay mandato de ocultar con muy exquisita diligencia, no sólo a los extraños, sino a muchos de sus mismos adeptos, como son los últimos y verdaderos fines, los jefes supremos de cada fracción, ciertas reuniones más íntimas y secretas, sus deliberaciones, por qué vía y con qué medios se han de llevar a cabo. A esto se dirige la múltiple diversidad de derechos, obligaciones y cargos que hay entre los socios, la distinción establecida de órdenes y grados, y la

severidad de la disciplina por la que se rigen. Tienen que prometer los iniciados, y aun de ordinario se obligan a jurar solemnemente, no descubrir nunca ni de modo alguno a sus compañeros, sus signos, sus doctrinas. Con estas mentidas apariencias y arte constante de fingimiento, procuran los masones con todo empeño, como en otros tiempos los maniqueos, ocultarse y no tener otros testigos que los suyos. Buscan hábilmente subterfugios, tomando la máscara de literatos y sabios que se reúnen para fines científicos; hablan continuamente de su empeño por la civilización, de su amor por la ínfima plebe, que su único deseo es mejorar la condición de los pueblos y comunicar a cuantos más puedan las ventajas de la sociedad civil. Cuyos propósitos, aunque fueran verdaderos, no está en ellos todos. Además, deben los afiliados dar palabra y seguridad de ciega y absoluta obediencia a sus jefes y maestros, estar preparados a obedecer a la menor señal e indicación, y de no hacerlo así, a no rehusar los más duros castigos ni la misma muerte.

"Y, en efecto, cuando se ha juzgado que algunos han hecho traición al secreto o han desobedecido las órdenes, no es raro darles muerte con tal audacia y destreza que el asesino burla muy a menudo las pesquizas de la policía y el castigo de la justicia. Ahora bien: esto de fingir y de querer esconderse, de sujetar a los hombres como a esclavos, con fortísimo lazo y sin causa bastante conocida, de valerse para toda maldad de hombres sujetos al capricho de otro, de armar a los asesinos procurándoles la impunidad de sus crímenes, es una monstruosidad que la misma naturaleza rechaza, y, por lo tanto, la razón y la misma verdad evidentemente demuestran que la sociedad de que hablamos pugna con la justicia y la probidad náturales.

"Singularmente cuando hay otros argumentos, por cierto clarísimos, que ponen de manifiesto esta falta de probidad natural. Porque, por grande astucia que tengan los hombres para ocultarse, por grande que sea su costumbre de mentir, es imposible que no aparezca de algún modo en los efectos la naturaleza de la causa. 'No puede el árbol bueno dar frutos malos, ni el árbol malo dar buenos frutos' (Math. cap. VII, V, 18), y los frutos de la secta masónica son, además de dañinos, acerbísimos. Porque de los muy ciertos indicios que hemos mencionado antes, resulta el último y principal de sus intentos, a saber: el destruir hasta los fundamentos todos del orden religioso y civil establecido por el cristianismo.

"Cuanto hemos dicho y diremos, ha de entenderse de la secta masónica en sí misma y de cuanto abrazan otras con ella unidas y confederadas, pero no de cada uno de los secuaces. Puede ha-

berlos, en efecto, y no pocos, que, si bien no dejan de tener culpa de haberse comprometido con semejantes sociedades, con todo no participen por sí mismos de sus crímenes y que ignoran sus últimos intentos. Del mismo modo, aun entre las otras asociaciones unidas con la masonería, algunas tal vez no aprobarán ciertas conclusiones extremas que sería lógico abrazar como dimanadas de principios comunes, si no causara horror su misma torpe fealdad. Algunas también, por las circunstancias de tiempo y de lugar, no se atreven a hacer tanto como ellas mismas quisieran y suelen las otras; pero no por eso se han de tener por ajenas a la Confederación Masónica, ya que ésta no tanto ha de juzgarse por sus hechos y las cosas que lleva a cabo, cuanto por el conjunto de los principios que profesa.

"...Porque como apenas hay reunidos servidores de esos hombres sagaces y astutos, como los que tienen el ánimo enervado y quebrantado por la tiranía de las pasiones, hubo en la secta masónica quien dijo públicamente y propuso que ha de procurarse con persuasión y maña que la multitud se sacie de la innumerable licencia de los vicios, en la seguridad de que así la tendrán sujeta a su arbitrio para atreverse a todo.

"...Querer acabar con la religión y la Iglesia, fundada y conservada permanentemente por el mismo Dios y resucitar... las costumbres y doctrinas gentílicas, es necedad insigne y audacísima impiedad. Ni es menos horrible ni más llevadero el rechazar los beneficios que con tanta bondad alcanzó Jesucristo, no sólo a cada hombre en particular, sino también en cuantos viven unidos en familia o en la sociedad civil, beneficios señaladísimos aun según el juicio y testimonio de los mismos enemigos. En tan feroz e insensato propósito parece reconocerse el mismo implacable odio y sed de venganza en que arde Satanás contra Jesucristo.

"Los turbulentos errores que ya llevamos enumerados, han de bastar por sí mismos para infundir a los Estados miedo y espanto. Porque quitando el temor de Dios y el respeto de las leyes divinas, menospreciada la autoridad de los príncipes, consentida y legitimada la manía de las revoluciones, sueltas con la mayor licencia las pasiones populares, sin otro freno que la pena, ha de seguirse por fuerza universal matanza y trastorno. Y aun precisamente esta matanza y trastorno, en lo que muy de pensado maquinan y ostentan de consuno muchas sociedades de comunistas y socialistas, a cuyos designios no podrá decirse ajena la secta de los masones, como que favorece en gran manera sus intentos y conviene con ellas en sus principales dogmas.

"...Tenemos que habérnoslas con un enemigo astuto y doloso que, halagando los oídos de pueblos y príncipes, ha cautivado a

unos y otros con blandura de palabra y adulaciones. Al insinuarse con los príncipes fingiendo amistad, pusieron la mira los masones en lograr en ellos socios y auxiliares poderosos para oprimir la religión católica, y para estimularlos más acusaron a la Iglesia con porfiadísima calumnia, de contender envidiosa con los príncipes, sobre la potestad y reales prerrogativas. Afianzados ya y envalentonados con estas artes, comenzaron a influir sobremanera en los gobiernos, prontos, por supuesto, a sacudir los fundamentos de los imperios y a persuadir, calumniar y destronar a los príncipes, siempre que ellos no se mostraron inclinados a gobernar a gusto de la secta.

"Vuestra prudencia os dictará el modo mejor de vencer los obstáculos y las dificultades que se alzarán, pero como es propio de la autoridad de nuestro ministerio el indicaros Nos mismo algún medio que estimamos más conducente al propósito, queda sentado que lo primero que procuréis sea arrancar a los masones su máscara, para que sean conocidos tales cuales son, que los pueblos aprendan por vuestros discursos y pastorales, dadas con este fin, las malas artes de semejantes sociedades para halagar y atraer la perversidad de malas artes, de sus hechos y de la torpeza de sus hechos. Que ninguno que estime en lo que debe su profesión de católico y su salvación, juzgue serle lícito por ningún título afiliarse a la secta masónica, como repetidas veces lo prohibieron nuestros antecesores.

"Grande obra, sin duda: pero en ella será vuestro primer auxiliar y partícipe de vuestros trabajos, el clero, si os esforzáis por que salga bien disciplinado e instruido. Mas empresa tan santa e importante llama también en su auxilio el celo industrioso de los legos, que juntan en uno el amor de la religión y de la patria con la probidad y el saber. ¡Aunadas las fuerzas de una y otra clase, trabajad, venerables hermanos, para que todos los hombres conozcan bien y amen a la Iglesia; porque cuanto mayor fuere este conocimiento, tanto mayor será la repugnancia con que se miren las sociedades secretas y el empeño de huirlas!

"¡Exhortad a los padres, a los directores espirituales, a los párrocos, a que insistan, al enseñar la doctrina cristiana, en avisar oportunamente a sus hijos y alumnos de la perversidad de estas sociedades, y que aprendan, desde luego, a precaverse de las fraudulentas y varias artes que suelen emplear sus propagadores para enredar a los hombres!

"Levantándose insolente y regocijándose de sus triunfos la secta de los masones, ni parece poner ya límites a su pertinacia. Préstanse mutuo auxilio sus sectarios, todos unidos en nefando consorcio y por comunes ocultos designios, y unos y otros se ex-

citan a todo malvado atrevimiento. Tan fiero asalto pide igual defensa".

Esas fueron las palabras dirigidas por el Papa León XIII a los católicos, palabras que valen para todos los cristianos. Denunciaban un peligro tan grave que en relativamente poco tiempo se ha llegado a ver que los agentes de esa maquinación llevando a veces vestiduras eclesiásticas católicas, llegan hoy a penetrar hasta la jerarquía católica y escondidos detrás de denominaciones sonoras como las de "progresistas", "reformadores", etc., muy a la moda ahora, están atacando a la misma Iglesia, mientras que a los cristianos nacionalistas, antimasones, anticomunistas y antisocialistas lo tachan de "fascistas, fanáticos, antisemitas", etc.

También otros Papas se levantaron decididamente contra la masonería, pidiendo a sus fieles que la combatieran por todos los medios.

El mayor y el mejor formado de los Pontífices romanos en los últimos cien años, fue sin duda el Papa Pío X (1903-1914), quien refiriéndose a la actuación de la masonería dijo en el año 1910 lo que sigue:

"Cuando la masonería privó al Papa de su poder temporal, ella se paró. Necesitaba familiarizar a la opinión pública con la idea de que el Papa, descargado de las preocupaciones administrativas de sus Estados, llegaría a ser más libre para cuidar de los intereses espirituales de la Iglesia. Pero esta obra de hipocresía está acabada, y en breve la masonería intentará destruir el poder pontifical que ella pretendía aumentar con sus conquistas, cuyo fin, decía ella, era fundar la unidad de Italia. El día en que el Papa, arrojado de Roma, salga por la puerta derecha, el rey saldrá por la puerta izquierda, y eso será la revolución mundial".

Las palabras del Papa Pío X pueden ser consideradas como proféticas, tanto en lo que se refiere a la actuación de la masonería contra el Vaticano y la monarquía italiana, como en lo que se refiere a la Revolución Mundial. En efecto, nos encontramos ahora en medio de esa revolución mundial desencadenada por la judería con la ayuda de la masonería, el marxismo, comunismo, socialismo, liberalismo, movimientos terroristas llamados "nacionalistas" o "emancipadores" en Africa y Asia, etc. La monarquía italiana fue liquidada al final de la Segunda Guerra Mundial iniciando la judeo-masonería al mismo tiempo la gran ofensiva para la destrucción del Papado, ofensiva que hoy está llegando a su apogeo, con la penetración judaica, masónica y "progresista" en el clero, en las órdenes católicas, en las filas de los participantes del Concilio, en la prensa y en casi todas las organizaciones católicas.

Uno de los últimos prelados católicos que han escrito contra la ma-

sonería fue el francés Monseñor E. Jouin, Prelado de Su Santidad, Cura de San Agostino y autor del libro "Le Péril Judeo-Maconnique (El Peligro Judeo-Masónico), publicado en París en 1921. Monseñor Jouin estudió este peligro, más en relación a Francia, pero sus conclusiones son válidas hoy para todo el mundo, así que voy a citar aquí algunos pasajes en que el prelado católico expone estas conclusiones aun desde su primer capítulo.

En la página 21 (edición francesa) y bajo el título: "La Judeo-Masonería es la Contra-Moral'," Monseñor Jouin dice:

"Si ustedes creen en el principio de la moralidad, que ordena el respeto de la propiedad, si ustedes prefieren guardar lo poco que poseen, si ustedes rechazan la máxima judeo-masónica formulada por el francmasón Proudhon: 'La propiedad es el robo', máxima según la cual el vecino puede legalmente instalarse en la casa de ustedes y arrojarlos fuera; y si, a la luz de los acontecimientos, ustedes ven que la aplicación matemática de esta máxima según la cual el vecino puede legalmente instalarse en la casa de ustedes y arrojaros fuera; y si, a la luz de los acontecimientos, ustedes ven que la aplicación matemática de esta máxima es llevada a cabo desde hace años en Rusia y en los países que sufren la Revolución así como en Italia y en Sicilia, y que recientemente un experimento de esta clase ha sido intentado en Francia, en el departamento de Landes; si ustedes ven estas cosas y si comprenden por fin las advertencias de los 'Protocolos' confirmadas por los hechos, ¡uníos contra los judíos y los francmasones!

"Si ustedes creen en el principio de la moralidad que ama el respeto de sí mismo y de otros, si ustedes no estiman que el hombre y la mujer hayan nacido para la prostitución, que la familia bajo la presión judeo-masónica del divorcio y de la libre unión, debe transformarse en un rebaño, en lugar de seguir siendo, como en tiempo de nuestros padres, un santuario bendito; y si a la luz de los acontecimientos ustedes ven que la ola de placer que envuelve al mundo desde la paz (que siguió a la Primera Guerra Mundial. N. de T. R.) es la aplicación forzosa del plan de Israel, y que tal disolución podría ahogar en un lago de miseria y de vergüenza a aquellos que los judíos no temen en llamarlos 'esos cerdos de gentiles', si ustedes ven estas cosas y comprenden por fin a advertencia de los 'Protocolos', confirmada por los hechos, ¡uníos contra los judíos y los francmasones!"

Más lejos, en las páginas 22 y 23 del mismo libro y bajo el título: La Judeo-Masonería es la Contra-Iglesia, Monseñor Jouin continúa:

"Si ustedes creen todavía en los principios religiosos de su juventud, en su catecismo, que esclarece particularmente el plan

de la Contra-Iglesia, si ustedes no piensan que después de la muerte ustedes valdrían menos que un perro viviente, si sentís que el alma inmortal vuelve la vista a ciertas horas hacia el cielo, allí donde nos espera el Padre que nos ha creado; si tienen fe en el Cristo crucificado que perdona, que bendice, que consuela, y si ustedes encuentran al pie de la cruz, en lágrimas pero de pie, a su Madre que es también la de ustedes; si el recuerdo os lleva alguna vez a la Iglesia donde han sido bautizados, confirmados, comulgados, si sienten entonces en un temblor del alma un dulce regreso al pasado; y si, a la luz de los acontecimientos, ustedes ven que desde hace cincuenta años existe el empeño de descolgar las cruces de las escuelas, de los pretorios, de los hospitales, para tirarlas a la basura; que se ha proclamado una ley intangible de las escuelas laicas para levantar —lo hemos dicho— generaciones sin Dios, los bolcheviques de mañana; que en definitiva es a Cristo, es a Dios al que han arrojado de Francia, y que todo eso es la rigurosa aplicación del plan judeo-masónico; si ustedes ven estas cosas y comprenden la advertencia de los 'Protocolos', confirmada por los hechos, ¡uníos contra los judíos y los francmasones!"

Bajo el título: "La Judeo-Masonería es la Contra-Estado", Monseñor Jouin escribe en el mismo libro:

"Si ustedes creen en el principio de orden y autoridad, sin los cuales ningún gobierno puede subsistir; si ustedes observan que los propulsores de la Igualdad, no tienen otro propósito que el de dominarlos y reducirlos a la esclavitud; que los propagadores de la Fraternidad son apátridas que derrumban nuestras fronteras para introducir mejor al enemigo; que los propagadores de la Libertad son 'Sans-Cullotes' (de la revolución masónica 'francesa'. N de T. R.) que hacen del liberalismo una licencia para destrozar a la sociedad, a la verdadera libertad; y si, a la luz de los acontecimientos, ustedes ven que estos propagadores son los amos, que los puestos útiles e influyentes se encuentran universalmente en manos judías o masónicas, sea que se trate de municipalidades, de Consejos Generales, de administraciones, de ministerios, de parlamentos, de la enseñanza de todos los grados, de altos estudios, de grandes escuelas, academias, y que los Archivos Israelitas se enorgullecían hace poco de tener sangre judía en la Presidencia de la República; y si, mejor aún, siempre a la luz de los acontecimientos, ven que esa empresa del Estado prepara según el plan judeo-masónico la revolución social llamada antaño Gran Revolución, y llamada hoy Bolchevismo, pero acabando una y otra en 1921 como en 1793, en el régimen del terror, que añade fatalmente en nuestros días la guerra extranjera a la guerra

civil; si ustedes ven los ismos bolcheviques partiendo desde Rusia como desde un volcán mundial, para sublevar convulsivamente a todos los pueblos, si ustedes ven estas cosas y comprenden por fin la advertencia de los 'Protocolos', confirmados por los hechos, ¡uníos contra los judíos y los francmasones!"

Las palabras escritas por Monseñor Jouin hace ya más de cuarenta años, son más actuales hoy que nunca.

EL COMUNISMO CONTRA LA IGLESIA

Por iniciativa de católicos anticomunistas que por cierto no pueden ser acusados de "antisemitas", fue organizada en el año de 1962 en Roma una exposición documentaria sobre la opresión anticristiana y anticatólica en 18 países detrás del Telón de Acero, exposición que bajo la denominación de "La Iglesia Perseguida" fue destinada a dar algo qué pensar, especialmente a gente de los países que todavía no conocen las orgías judeo-comunistas.

La mencionada exposición mostró con datos concretos, estadísticas y fotos el resultado de 45 años de terror bolchevique, en lo que se refiere a la Iglesia católica especialmente. Y esos datos hablan por sí mismos. Desde 1917 hasta 1962 habían sido asesinados por los comunistas en los países detrás del Telón unos dos millones y medio de católicos laicos; 55 Obispos fueron también asesinados; 109 Obispos encarcelados o deportados; 90 Obispos echados fuera de sus diócesis; 12,800 curas y monjes asesinados; otros 32,500 curas y monjes encarcelados, mientras que 15,700 curas y monjes fueron forzados por los Estados comunistas a quitarse sus trajes sacerdotales y transformarse en laicos. Nada menos que unos diez millones de creyentes católicos fueron encarcelados, más de 3,000 seminarios católicos cerrados, así como 1,600 monasterios. 31,000 iglesias fueron profanadas y transformadas en edificios para usos laicos, mientras que más de 5,000 escuelas católicas fueron confiscadas por el Estado y transformadas en escuelas comunistas.

Este balance sería suficiente para convencer a cualquier prelado católico de lo que significa el comunismo para la Iglesia, pero por motivos fácilmente comprensibles, la mencionada exposición no hace ninguna alusión a los que crearon y dirigen al comunismo internacional, o sea a los que se encuentran detrás de toda esa campaña sistemática de aniquilación del catolicismo y del cristianismo en su totalidad, o sea a los jefes judíos.

Para los católicos que están influidos por las falsedades y las mentiras difundidas por los diversos organismos de propaganda, que no saben todavía bien lo que el comunismo es en realidad, y por eso colaboran sin darse cuenta con los peores enemigos de su fe, voy a mencionar algunos pasajes de un libro escrito por un prelado católi-

co y publicado en el año 1935 con el Imprimatur de la Iglesia. Ese libro trata sobre el comunismo tal como es, no como lo presenta hoy la publicidad internacional e incluso algunos sacerdotes.

El libro se titula "The Mystical Body of Christ in the Modern World", escrito por el Rev. Denis Fahey, del Blackrock College de Dublin, Irlanda, donde el Rev. Fahey era Profesor de teología en 1935.

He aquí lo que escribe el prelado:

"El documento capital que trata del financiamiento de la Revolución rusa, es uno preparado por el servicio secreto americano y transmitido por el alto comisario de Francia a su gobierno.

"Fue publicado por la Documentación Católica de París el 6 de marzo de 1920, precedido por las siguientes observaciones:

"La autenticidad de este documento nos es garantizada. El servicio secreto americano asume la responsabilidad con respecto a la exactitud de la información que contiene.

"Ese documento ha sido mencionado en 1920 en un suplemento del periódico 'La Vieille France', que añadió: 'Todos los gobiernos de la Entente tienen conocimiento de este Memorandum redactado a base de los datos del Servicio Secreto Americano y mandado al mismo tiempo al Alto Comisario de Francia y a sus colegas.

"El Memorandum se puede encontrar también en la obra de Monseñor Jouin 'Le Péril Judeo-Maçonique', Parte III, páginas 240-351, con la observación de que los judíos han puesto obstáculos en su publicación, de tal manera que la gran mayoría de la gente desconoce su existencia.

"El origen judío de Kerensky, el que ha desencadenado la primera Revolución rusa en 1917, ha sido comprobado. Es absolutamente seguro que él es hijo del judío Aronne (Aarón) Kerbis y de la judía Adler.

"El documento está dividido en ocho secciones. Las secciones de la I hasta la IV, y de la VI hasta la VIII serán reproducidas aquí.

EL DOCUMENTO

Informe del Servicio Secreto Americano

"Sección I: En febrero, 1916, se supo por primera vez que en Rusia se estaba formando una Revolución. Se descubrió que las siguientes personas y firmas que se mencionan, estaban comprometidas en esa obra de destrucción: Jacob Schiff, judío; Guggenheim, judío; Max Breitung, judío; Kuhn, Loeb & Co., casa bancaria judía, cuyos directores son los siguientes: Iacob Schiff, Félix War-

burg, Otto Kahn, Mortimer Schiff, Jerónimo H. Hanauer (todos judíos).

"No hay pues duda de que la Revolución rusa, que estalló un año después de que la precedente información fuera recibida, fue iniciada y fomentada por influencias claramente judías. Y en efecto, en abril de 1917 Iacob Schiff hizo una declaración pública en la cual decía que gracias a su apoyo financiero, había podido triunfar la Revolución rusa.

"Sección II: En la primavera de 1917 Iacob Schiff comenzó a comanditar a Trotzky (judío) para que hiciera la revolución social en Rusia. El diario judeo-bolchevique 'Forward' de Nueva York, hizo una subscripción con el mismo propósito.

"Desde Estocolmo, el judío Max Warburg proporcionaba igualmente fondos a Trotzky y Cía. y lo mismo hacía el Sindicato Westfaliano-Renano, importante consorcio judío; así como el judío Olaf Aschberg del "Wya Banken" de Estocolmo, y Givotovsky, un judío cuya hija está casada con Trotzky.

Magnates Judíos se Alían con los Comunistas

"De esta manera se establecieron las relaciones entre los multimillonarios judíos y los proletarios judíos.

"Sección III: En octubre de 1917 se verificó la Revolución social en Rusia y gracias a ella ciertas organizaciones de Soviets tomaron la dirección del pueblo ruso. Entre estos Soviets los siguientes individuos (todos judíos) se destacaron: Lenin (nombre real Ulianov, el seudónimo Lenin lo tomó del río Lena de Siberia, N. del A.), Trotzky (nombre real Bronstein); Steklov (Nakhames o Naiamkes); Martov (Zederbaum); Zinoviev (Apfelbaum); Kamenev (Roselfeld); Dan (Gourevich); Ganotzky (Fürstenberg); Parvus (Helphand); Uritzky (Radomilsky); Larin (Lurie); Bobrof o Bohrin (Nathanson); Martinov (Zibar); Bogdanov (Zilberstein); Garin (Garfeld); Suchanov (Gimel); Kamnolv (Goldman); Sagersky (Krochman); Riazanov (Goldenbach); Solutzev (Bleichman); Piatnitsky (Ziwin); Orthodox (Axelrod); Clazunov (Schulze); Zvesdin (Weinstein o Voinstein); Lapinsky (Loewensohn); Maklakowsky (Rosenblum); Meshkowsky (Goldberg); Joffe (Jaffet); Abramovich (Rein).

(Nota de la editorial: Lenin estudió en Suiza con estudiantes judíos sionistas. El corresponsal inglés en Rusia, Víctor Marsden, calificó a Lenin como un 'judío calmuc (tártaro), desposado con una judía (Krupskaya) cuya familia habla yiddish'. Herbert Fitch, detective de la Scotland Yard que espió a Lenin como sir-

viente, dice que éste era un judío típico'. Es sabido que su madre fue la judía Blank).

"Sección VI: Por otra parte, Judas Magnes (rabino judío que estableció la primera asociación bolchevique en los Estados Unidos en 1917 bajo el nombre de 'Consejo del Pueblo') financiado por Iacob Schiff, está en estrecho contacto con Poalé Sión, la organización Sionista Mundial, de la que es en realidad director. Su último fin es establecer la supremacía internacional del Partido Laborista judío.

"Una vez más se ve la alianza entre los judíos multimillonarios y los judíos proletarios.

"Sección VII: Hace algunas semanas estalló la revolución social en Alemania, donde la judía Rosa Luxemburgo tomó automáticamente la dirección política. El judío Haase fue uno de los principales jefes del movimiento Bolchevique Internacional. En este momento la revolución social en Alemania se desarrolla siguiendo las mismas directrices judías, como la revolución social de Rusia.

"Sección VIII: Si tenemos en cuenta el hecho de que la firma Kuhn, Loeb & Co. (casa bancaria judía) está en contacto con el Sindicato Westfaliano-Renano, firma judía de Alemania; con Lazar Fréres (Brothers Lasare), casa judía en París y también con la casa bancaria Gunzburg, firma judía de Petrogrado, Tokio y París; si, además, advertimos que las arriba mencionadas casas judías mantienen estrechas relaciones con la casa judía Speyer & Co. de Londres, Nueva York y Frankfurt del Mein, lo mismo como con la 'Nya Banken', casa judeo-bolchevique de Estocolmo, comprobaremos que el movimiento bolchevique en sí, es, hasta cierto punto, la expresión de un movimiento general judío y determinadas casas bancarias judías están interesadas en la organización de este movimiento".

FINANCIAMIENTO Unos cuantos relatos adicionales acerca de algunos de los personajes arriba mencionados pueden ser interesantes. Según el "Echo de París" del 28 de abril de 1920, Max Warburg es el jefe del Banco Max Warburg & Co. de Hamburgo. El es el principal accionista de la Línea Hamburgo-América de la Lloyd Alemana. Sus dos hermanos, Paul y Félix, uno de los cuales está casado con la cuñada y otro con la hija de Iacob Schiff (nacido en Francfort), son, junto con Schiff, la cabeza del Banco Kuhn, Loeb & Co.

Por el "German-Bolshevik Conspiracy" (La Conspiración Germano-Bolchevique), página 27, publicada por el "Committee of Public Information" Washington, D. C., octubre de 1918, nos enteramos de que Max Warburg está facilitando dinero a los bolcheviques. El siguien-

te telegrama aparece allí: "Estocolmo, 21 de septiembre de 1917: Sr. Raphael Scholan, Haparand: Apreciado camarada: En conformidad con un telegrama del Sindicato Renano-Westfaliano, el Banco Max Warburg y Co. le informa que una cuenta corriente ha sido abierta para la empresa del Camarada Trotzky. (Firmado) J. Fürstenberg.

Parece que el nombre real del individuo mencionado anteriormente en la sección III bajo la designación de Parvus, es Israel Lasarevich Helphand, y que éste es un judío de la Provincia de Minsk en la Rusia Blanca. En la segunda parte de los años ochenta (1880-1890) él tomó parte en el trabajo revolucionario de Odessa. En 1886 se marchó fuera y finalmente, después de varias peregrinaciones, se marchó a Copenhague donde reunió una gran riqueza como agente principal de aprovisionamiento de Dinamarca con carbón alemán, trabajando a través del Partido Social Demócrata danés.

El Dr. Ziv, en su "Life of Trotzky" (Vida de Trotzky), relata que cuando se encontraba en América en 1916, preguntó a Trotzky: "¿Dónde está Parvus?", y que Trotzky contestó lacónicamente: "Completando su duodécimo millón".

Ha sido este multimillonario judío el que, después de Karl Marx, ha sido el gran inspirador de Lenin. Tras la intervención de Parvus Lenin fue enviado a Rusia (desde Suiza). (Estos últimos detalles son tomados del libro "The surrender of an Empire", "La Entrega de un Imperio", de Nesta R. Webster, págs. 74-79).

Según informaciones facilitadas por fuentes francesas, aparece que Iacob Schiff dio doce millones de dólares para la Revolución rusa de 1917.

Rusia no es un triunfo de los obreros sino parece ser una gigantesca inversión de los magnates judíos para sus propias finalidades.

•

Volviendo al asunto de la Iglesia y los "progresistas", me pregunto qué pasaría si éstos hubieran sido forzados sólo por espacio de un día a servir como ejemplares de experimentación para los judíos comunistas del 2o. piso de la calle Andrassy, número 60, de Budapest, así como sirvió el cardenal Mindszenty y millares de otros prelados católicos de los países caídos bajo el comunismo.

Entre esos otros millares, merece volver a ser mencionado el modo bestial como fueron asesinados después de terribles tormentos, los 384 curas y frailes católicos croatas cuyos nombres se encuentran en el "Martirologio Croata", redactado por el Dr. Ivo Omrcanin, Procurador de la Santa Congregación de Ritos del Vaticano. Entre

éstos, dos sacerdotes fueron crucificados vivos; uno matado con hacha; dos cortados en pedazos con la sierra; dos puestos en lanza y después quemados; uno matado después de habérsele cortado la lengua; cuatro quemados vivos; tres apuñalados; tres decapitados; dos matados quitándoles la piel; dos encerrados en sacos y tirados al mar; uno envenenado; uno matado durante orgías sexuales; uno lapidado; dieciocho empapados con petróleo y quemados vivos; ocho fusilados uno por uno; seis fusilados en grupo; ciento noventa y seis asesinados de otras maneras; cuarenta y siete asesinados en grupo; tres ahorcados; ocho matados en la cárcel; tres cortados en pedazos con cuchillo; cuatro muertos como consecuencia de las torturas; cinco obligados a andar con herraduras de caballo y después matados; ocho torturados y después enterrados vivos; uno asfixiado; uno empapado con bencina y quemado vivo; quince muertos en cámaras de tortura; siete muertos en campos de concentración; uno muerto a consecuencia de trabajos forzados; veinticinco desaparecidos; uno muerto en el manicomio después de haber enloquecido debido al tormento; dos entregados a los Soviets y probablemente fusilados.

De esta manera fueron matados los 384 sacerdotes y frailes croatas católicos. Y Fueron los comunistas del judío Tito, del judío Moshe Pijade que fue la "eminencia gris" del régimen comunista de Yugoslavia y del judío Albert Weiss —actualmente Vejs— "profesor" de la Universidad de Belgrado y probablemente un pariente del "Mariscal Tito", los asesinos. Fue este judío Albert Weiss el director organizador y ejecutante de la masacre anticatólica y antimusulmana que se produjo en Croacia al finalizar la guerra, y también organizó, al lado de Koca Popovic (actual Ministro de Asuntos Exteriores) y de Alexandro Rankovic (actual Vicepresidente de Yugoslavia) la matanza de centenares de miles de prisioneros de guerra y civiles alemanes, croatas y eslovenos capturados por los ingleses en Austria en 1945 y después entregados a las bandas comunistas de "Tito".

Fue también este judío Albert Weiss el que organizó y dirigió hasta la sistemática campaña de opresión comunista contra la Iglesia católica y su clero, en Croacia, campaña cuya víctima fue también el Cardenal Stepinac, de Zagreb, que murió tras largos años de prisión y privaciones. Pero no aparece como judío. Weiss cambió su apellido en Vejs...

Y la misma muerte bestial de los sacerdotes católicos croatas, han tenido más de 12,000 curas y frailes asesinados en otros países dominados por el comunismo al lado de los 40,000 sacerdotes ortodoxos asesinados por los judeo-comunistas en Rusia, los otros millares de sacerdotes ortodoxos y protestantes asesinados en Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Alemania Oriental, etc., los 16,000 sacerdotes y frailes católicos asesinados por los judeo-comunistas du-

rante la guerra civil de España entre 1936 y 1939, y otros millones de víctimas cristianas desconocidas.

La persecución judeo-comunista anticristiana es la mayor persecución que el cristianismo sufrió en sus dos mil años de historia, mayor aún por el número de víctimas y más bestial aún por su organización sistemática y los métodos "científicos" a veces utilizados, que las persecuciones anticristianas del emperador loco Nerón, instigado por su amante la judía Popea y por su mano derecha el judío Attilius, en la antigua Roma. Los primeros dirigentes de la Iglesia cristiana y entre ellos muchos Papas, durante siglos de opresión defendieron su religión, dejando aun sus vidas en esa lucha, como los Papas Cayo y Marcelino, matados durante el reino del emperador Diocleciano.

LA PROGRESIVA CAPITULACION La deterioración de la posición de la Iglesia católica en Europa empezó en el siglo XIV con la aparición del primer pre-reformador John Wiclef, 1324-1384 (sacerdote católico) en Inglaterra, imitado por Johannes Hus (Huss) 1369-1415, en Bohemia, pero parece que la actuación de Wiclef y Hus fue al principio más bien una reacción contra el comportamiento local del clero, en asuntos que poco tenían que ver con la Iglesia.

La sublevación contra los dogmas fundamentales del catolicismo, como ataque sistemático contra la Iglesia misma, había de producirse francamente en el siglo XVI y fue llevado a cabo por los llamados "reformadores", directamente influidos por la judería, como fue el caso de Martín Lutero, 1483-1546, el que a su turno influyó en gran parte a Ulrich Zwinglio, 1484-1531, y Juan Calvino, 1509-1564. "reformador" cristiano de origen judío. El hecho de que detrás del movimiento reformista de Lutero y Calvino se encontró el judaísmo, es ya una cosa comprobada por testimonios judíos. Fueron también los judíos encabezados por un tal Goschen, amigo hebreo del rey Enrique VIII de Inglaterra, los que tuvieron un gran papel en la separación de la Iglesia de Inglaterra del mundo católico, en 1534, después de que el Papa rehusó permitirle al rey divorciarse, y entonces Enrique VIII creó la Iglesia Anglicana, que ha llegado en la actualidad a ser una especie de filial de la masonería inglesa.

Los ataques contra la Iglesia católica se hicieron cada vez más violentos y más numerosos, a medida que la posición del mando judío se fortalecía en Europa, llegándose a una persecución casi continua de esa Iglesia en diversos países católicos, especialmente después de que el judaísmo consiguió extender y organizar a su principal instrumento: la masonería, en todos estos países. Fue la judeomasonería la que desencadenó la llamada Revolución "francesa" de 1789 y todas las de ese tipo que le siguieron en varios países euro-

peos en el siglo XIX, culminando la de los masones "carbonarios" de Garibaldi, en Italia, contra los Estados Papales y los Papas mismos.

El resultado de esa acción contra la Iglesia católica fue la separación de la Iglesia y del Estado en varios países; la introducción del divorcio al lado del matrimonio civil; la supresión de las actividades de las diversas órdenes católicas —jesuitas especialmente— en multitud de países cuya población era y continúa siendo en su gran mayoría católica; la secularización de los bienes de la Iglesia; la prohibición de la enseñanza en escuelas católicas e incluso persecuciones y matanzas de sacerdotes y frailes, sucedidas hasta en España, que tal vez sea el país más católico del mundo, más aún que Italia misma.

A medida que la campaña anticatólica de la judeo-masonería aumentaba en todas partes, se debilitó también la autodefensa de la Iglesia católica, puesto que incluso el clero empezó a caer víctima de la propaganda y de la publicidad judeo-masónica, llevada a cabo por todos los medios imaginables. Poco a poco se empezó a ceder ante el asalto de enemigos mortales.

Todo el tiempo que el movimiento judío no pudo introducir sus agentes bajo la forma de "convertidos", "progresistas", "reformadores", "modernistas", etc., en el interior de la Iglesia, para que trabajaran desde dentro para su destrucción, la posición de la Iglesia católica no tuvo problemas serios y su lucha frente a la masonería, el liberalismo, el marxismo en sus formas socialista y comunista, el sionismo, la subversión, etc., era temida por sus enemigos mortales.

Cuando el Papa Pío X recibió en audiencia particular a Theodor Herzl, el creador del Movimiento Sionista Mundial y principal autor de los famosos "Protocolos de los Sabios de Sion" de 1897, entrevista celebrada el 25 de enero de 1904, Herzl esperaba lograr apoyo papal para la creación de su Estado de Israel en Tierra Santa. El Papa Pío X no solamente rehusó darle cualquier apoyo, sino que le advirtió: "Cuando usted se vaya a Palestina y establezca allí a su pueblo, nosotros vamos a tener preparadas iglesias y misiones para convertirlos al cristianismo"...

El Papa Benedicto XV también se opuso a los planes sionistas de Herzl y consideró como una victoria de la cristiandad la ocupación de la ciudad de Jerusalén por las tropas inglesas, el 9 de diciembre de 1917. En su discurso de Navidad ante el Colegio de Cardenales, el 25 de diciembre de ese año, expresó abiertamente su deseo y con él el deseo de la Iglesia católica de que la ciudad de Jerusalén y la Tierra Santa se quedaran en manos cristianas. Hoy están totalmente en poder de los sionistas, y aunque el Papa Paulo VI ha pedido que Jerusalén sea internacionalizado, el judaísmo no le ha prestado ninguna atención, y pese a que tal conquista fue por la fuerza de las

armas, a sangre y fuego, tampoco la ONU ha protestado, ni ninguno de los gobiernos que con frecuencia hablan tanto de paz y de "derechos".

Cuando Herzl pedía, sin obtenerla, la ayuda papal para los planes sionistas sobre Palestina, no era esa la única arma que estaba poniendo en juego el movimiento político-hebreo. En su interés por hacer a un lado la formidable barrera de la Iglesia Católica, donde por tantos siglos se han estrellado sus maquinaciones, ese movimiento también estaba poniendo en juego una infiltración masiva y una serie de humildes ofrecimientos para convenios o pactos aparentando deseos de enmienda.

Bajo el pontificado de Pío XI, el enemigo tradicional de la Iglesia estuvo realizando la más activa de las penetraciones por medio de "convertidos" y de agentes masones; se trataba de llegar hasta el interior de ese edificio cuya destrucción por fuera intentaron muchas veces sin éxito y que ahora sueñan con destruir por dentro.

Bajo ese mismo pontificado, el mando judío-comunista de Moscú mostró ciertos síntomas de "arrepentimiento" —que ahora ya puede verse que eran fingidos— y propuso la celebración de pláticas con la Iglesia Católica. La persecución de los cristianos había sido tan espantosa en Rusia que evidentemente Pío XI quiso hacer todo lo posible para mitigarla y dio su anuencia para que Monseñor Tatini, delegado del Vaticano, se entrevistara con Chicherín, el entonces Comisario Soviético de Asuntos Exteriores. Las pláticas se realizaron en Rapallo (Riviera italiana).

(A distancia ya puede verse con más claridad que se trataba de una maniobra, que el mando de Rusia sólo quería ganar tiempo y obtener algunas concesiones fingiendo deseos de enmienda. Por esos mismos días Moscú también celebraba en Rapallo el famoso tratado soviético-alemán de ese nombre, mediante el cual la URSS le fingía amistad a Alemania alentando el militarismo alemán y el resentimiento alemán por las condiciones humillantes de la paz de Versalles. Con esa sutil actitud la URSS lograba atraerse a un numeroso grupo de funcionarios y generales alemanes y facilitaba bases en su territorio para que Alemania construyera aviones y tanques, que no podía construir ni experimentar en territorio alemán, debido a las limitaciones que le fueron impuestas por el Tratado de Versalles. Fue así como los alemanes llevaron técnicos a la URSS, cuyos trabajos fueron luego aprovechados para modernizar el Ejército Rojo. Todo había sido una trampa).

En 1924 tuvo lugar otra entrevista secreta católico-soviética, esta vez en Berlín, entre monseñor Eugenio Pacelli, más tarde Papa Pío XII, que fue Nuncio Papal en Alemania entre 1920 y 1929, y el judío Maxim Litvinov (Finkelstein), entonces Ministro de Asuntos Exterio-

res de la URSS. El mismo año de 1934 mandó el Vaticano a la Rusia soviética como delegado sin título oficial, al Abate de Hiberny, director del Instituto Oriental de Roma.

Desde su aparición en la escena política occidental, la masonería, secretamente manejada por el judaísmo, ha sido y continúa siendo uno de los peores enemigos de la Iglesia Católica. Se conoce el slogan lanzado por el masón Gambetta, ministro francés de Asuntos Interiores, en 1870: "El clericalismo, he aquí al enemigo", y en todas partes donde han ocurrido persecuciones y matanzas de sacerdotes y de cristianos, lo mismo en Rusia que en Francia, que en España, que en **México** o que en Cuba y Vietnam, han estado presentes los instrumentos masónicos o comunistas del movimiento político hebreo. Por eso todos los Papas, hasta Pío X, célebre por su famosa encíclica "Vehementer Nos" dirigida en 1906 contra el régimen masónico de Francia, nunca tuvieron inconveniente en denunciar a la masonería como un enemigo irreductible de la Iglesia Católica, del orden y de la sociedad cristiana.

Pero esa situación tuvo un cambio, inspirado por un lado en una falsa apariencia de arrepentimiento y enmienda, y por otro en el amor al prójimo y el deseo de abrir los brazos en busca tal vez de una conversión sincera. Y este cambio ocurrió en 1928, cuando fueron llevados a cabo tratados secretos entre representantes del Vaticano y de la masonería para cesar la mutua lucha, según lo convenido en pláticas celebradas en la ciudad de Aachen (Aix-la-Chapelle) de Alemania. La Iglesia paralizó entonces su acción defensiva, pero su enemigo no fue sincero y sólo cambió de tácticas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Eugenio Pacelli, desde 1939 Papa Pío XII, hizo todo lo posible para defender a los judíos de Europa, entonces en dificultades frente a los nacionalistas y anticomunistas alemanes. Veamos cómo actuaron los jefes judíos.

En julio de 1942 el Papa Pío XII pidió a través de su Nuncio Papal en Bratislava al Presidente Tiso de Eslovaquia, él mismo monseñor católico, que impidiera el transporte de judíos de su país hacia los campos de concentración de Alemania. Tiso ejecutó la —más o menos— orden papal, salvando de esa manera a los judíos eslovacos, los que junto a los judíos de Chequia habían de instalar unos años más tarde el régimen comunista de Checoslovaquia, régimen judaico entre cuyas primeras víctimas había de estar el propio Monseñor Tiso, ahorcado el 18 de abril de 1947.

También en 1942 intervino el Papa Pío XII a través de su Nuncio Apostólico en Bucarest, acerca del Mariscal Antonescu, el entonces "Conductor" de Rumania, pidiéndole que rechazara la demanda alemana de expulsar a los judíos del país. Antonescu, movido por propias convicciones y por la intervención papal, se negó a entregar los

judíos locales a Hitler. De esta manera la judería de Rumania escapó casi indemne de la guerra. A este respecto el entonces Gran Rabino de Rumania, Saffran, declaró: "Su intervención (la del Papa) nos salvó de la catástrofe". Esta es la realidad, aunque hoy el mando judío pretende que también los judíos de Rumania fueron "matados por Hitler" y esto lo dicen para obtener más dinero como "reparaciones" por parte de Alemania Occidental.

¿Pero qué significó esta intervención papal en favor de los judíos, para Antonescu mismo y para el pueblo rumano? Apenas salida de la guerra, Rumania cayó en las garras de un gobierno judeo-comunista dirigido por la israelita Ana Pauker, respaldada por el Ejército soviético y por una policía secreta "Securitatea" integrada casi exclusivamente por judíos. El Mariscal Antonescu fue asesinado como "criminal de guerra" junto con su gobierno, en 1946, y el pueblo rumano yace hasta hoy bajo el régimen comunista, sin libertad política ni religiosa.

En el verano de 1943 intervino el Papa Pío XII en favor de los judíos de las regiones ocupadas por los italianos en el Sur de Francia y esto con el visto bueno de Mussolini, y Mussolini, que se había negado a meter en campos de concentración a los judíos de Italia, había de ser asesinado él mismo el 28 de abril de 1945 por una banda de comunistas mandada por el judío Walter Audisio.

Personalmente el Papa Pío XII intervino cerca del gobierno húngaro del Almirante Nicolás Horthy, en favor de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Y cuando la guerra terminó, Hungría quedó dominada por un régimen comunista-judío, la Iglesia Católica fue despedazada y el Cardenal Mindszenty encarcelado y torturado. (Todavía en 1968 se encuentra refugiado en la embajada de Estados Unidos y no puede salir de ahí. Ha aceptado su cautiverio como una protesta muda ante la tiranía que aflige a su grey).

Durante toda la segunda guerra mundial, numerosos jefes judíos, masones o comunistas conocidos como tales, perseguidos en Italia y en otros países de Europa, pidieron y recibieron asilo político en el Vaticano o en diversos monasterios, y se quedaron sanos y salvos hasta el final de la guerra. Entre otros, es conocido el caso del judío Samuel Rufeisen, de la Silesia Superior, "convertido" al catolicismo en 1942; entró en la Orden de los monjes carmelitas y como monje "alemán" estuvo ayudando a sus correligionarios judíos de Polonia durante toda la guerra. Pero su "conversión" duró poco, pues al terminar la guerra volvió a sus antiguas actividades y en 1959 emigró a Israel y pidió la ciudadanía de ese Estado.

Pues bien, el Vaticano y los conventos católicos en toda Europa facilitaban asilo a los enemigos de los diversos países en guerra contra la URSS. El Papa Pío XII actuó cristianamente facilitando asilo a los

perseguidos, sin preocuparse por su origen, sus convicciones o planes. Entre los huéspedes del Vaticano en aquel tiempo estuvieron Alcide de Gasperi, el tuturo jefe de la "democracia cristiana" masónica italiana, y Pietro Nenni, el jefe del Partido Socialista Comunista, hoy (1965) coaligado a la "democracia cristiana" en el gobierno "Centro-Izquierda" de Aldo Moro, así como multitud de hebreos.

Y sin embargo, una campaña judía contra el Papa Pío XII se ha extendido por todo el mundo, acusándosele de que él creía que sólo Hitler podía haber salvado a Europa de la invasión del comunismo. Esta campaña anti-Pío XII fue lanzada por el judaísmo en Alemania, con la puesta en escena con gran publicidad, por el judío Erwin Piscator, director del "Teatro Popular Libre de Berlín", en 1963, de la pieza teatral "Der Stellvertreter (El Vicario), escrita por el protestante alemán Rolf Hochhuth.

Fue este judío Piscator, y después otro judío, León Epp, director del "Teatro Popular" de Viena, y Herman Shmulin, judío director del "Brooks Atkinson Theater" de Nueva York, y una serie de directores de teatro, casi exclusivamente judíos, los que se encargaron, sostenidos por una enorme publicidad, de "popularizar" en todo el mundo occidental, empezando con Alemania, Austria, Francia, Suiza, Inglaterra, etc., la "obra" de Hochhuth.

BEA, OESTERREICHER, BAUM Y LOS "PROGRESISTAS"

Es el Cardenal Agustín Bea el jefe del llamado grupo "progresista" que consciente o inconscientemente sirvió los intereses del movimiento judío en el cuadro del Concilio Vaticano II, y son los judíos "convertidos" John Oesterreicher y Gregory Baum, los consejeros íntimos dentro del llamado "Secretariado para el fomento de la unidad cristiana". Además fue el Cardenal Bea el que presentó al Concilio su "Decreto sobre los judíos" o sea su "Decreto contra el antisemitismo" preparado por sus mencionados "consejeros" israelitas, "Decreto" que él intentó vanamente en el otoño de 1963 conseguir que los Padres Conciliares votaran sin más en su favor, introduciéndolo precisamente en el esquema sobre el ecumenismo cristiano.

El cardenal Bea es oficialmente de origen alemán y al hacerse cargo del "Secretariado para el fomento de la unidad cristiana" buscó como colaboradores suyos a dos judíos convertidos, uno de ellos de Estados Unidos y el otro del Canadá. Además, resulta que de una investigación minuciosa sobre la familia y los antepasados del Cardenal Agustín Bea se desprende que desciende de una familia de judíos sefarditas llamada originalmente Behaim. Estos Behaim expulsados de España se transformaron en Alemania en Beha y al ser "bau-

tizado" el actual Cardenal en la Iglesia cristiana se transformó en "Bea" expulsando la "h" sefardita de su apellido.

Hay también multitud de otros judíos "conversos" o descendientes de judíos "convertidos" penetrados en las Iglesias cristianas donde juegan el papel de Caballos de Troya. Entre éstos menciono de nuevo al ya conocido Obispo auxiliar "alemán" Walter Kampe, de Limburgo (hijo de un relojero israelita de la ciudad alemana de Wuerzburg) y que se erigió en portavoz del clero alemán en el Concilio. Pero a excepción de este Kampe, ninguno de los criptojudíos del Concilio está tan abiertamente conectado con los círculos internacionales judaicos como el Cardenal Agustín Bea.

Son estos círculos y sus organismos de prensa los que tanto lo alaban como el "¡verdadero representante del catolicismo vivo!"... y son también estos círculos los que como una recompensa y valoración a los ojos del mundo católico, le hace publicidad como a las estrellas de cine y procuraron que le fuera entregado nada menos que el título de Doctor Honoris Causa (el día 26 de marzo de 1963) de la famosa universidad judeo-masónica de Harvard, de los Estados Unidos.

Fue el actual Cardenal Agustín Bea el que el día 21 de marzo de 1961 presentó al Papa Juan XXIII un Memorándum en el que le propuso la creación de un "Secretariado para el estudio de la unidad cristiana", "idea" que el enfermo Papa aceptó y encargó al propio Bea de la organización del mismo.

Las finalidades ocultas perseguidas por los jefes judíos a través de este "Secretariado para la Unidad Cristiana" fueron claramente expuestos por el judío Walter Kampe, Obispo auxiliar de Limburgo, Alemania, durante un discurso muy difundido por la prensa internacional, pronunciado a principios del mes de febrero de 1964 en Munich, Alemania, con motivo de un congreso de los católicos alemanes. Según Kampe, persiguiendo la "unidad de los cristianos", el Papa debería de transformarse en una especie de "portavoz de la cristiandad", después de que tras la "unión de las Iglesias" él había de ser "reconocido" como un "Primus inter pares" entre los jefes de las diversas Iglesias cristianas. Lo que resultaría realmente si las finalidades perseguidas por el "Secretariado" llegaran a realizarse, es que la actual posición del Papa dentro del mundo cristiano, del que ya es de todas maneras portavoz, sería rebajada haciendo al Papa un "primus", pero entre "pares", y esos "pares" (iguales) del Papa serían los demás jefes de las Iglesias cristianas, de lo que resultaría que el Papa sería rebajado al estatuto de igualdad no solamente con el Patriarca de Constantinopla, que a su vez sería también "primus inter pares", sino igual a toda esta multitud de llamados "jefes" de las cerca de doscientas "iglesias" reformadas, protestantes, etc., que en su mayoría son a

la vez "jefes" de la masonería y además **iguales** a los Patriarcas de Moscú, Bucarest, Sofía, etc., que son instrumentos de los regímenes comunistas.

Es decir, el Papa llegaría a ser una figura igual a los "jefes" de las sectas protestantes que participan en las diversas reuniones del "Consejo Mundial de las Iglesias". Todo esto al lado del hecho de que la Iglesia Católica debería hacer multitud de concesiones y entregar multitud de posiciones sobre las que se basa su poder, para satisfacer las demandas de sus "hermanos iguales", con los que debería reunirse para hacer la "¡¡paz con la gran familia cristiana!!"

La prueba más evidente de lo que es en realidad el famoso "Secretariado" de Bea, es sin duda la preparación y presentación al Concilio Ecuménico, inicialmente para ser aprobado en el cuadro del esquema sobre el Ecumenismo, de este "Documento sobre el antisemitismo" o "Postulado sobre los judíos". Mientras que pretende trabajar para la "unidad de los cristianos", Bea y sus amigos judíos intentan forzar a la Iglesia Católica misma a dar su voto favorable a un "documento" que nada tiene que ver con la "unidad cristiana" con el ecumenismo o con la cristiandad en general, pues implica un acto de auto-acusación de la Iglesia y de flagrante negación de toda su historia.

Que el Cardenal Agustín Bea y sus amigos intentan camuflar la verdadera significación de su "documento", que es alinear a la Iglesia de modo oficial y abierto al lado del mando judío internacional en su lucha contra los llamados "antisemitas", que en realidad son los anticomunistas verdaderos de todo el mundo, los nacionalistas, los cristianos tradicionales y todos aquellos que luchan contra la masonería y el marxismo judaico, es un hecho perfectamente claro.

El "Decreto sobre los judíos" como estaba originalmente era una "obra maestra" de falsificación de los hechos histórico-religiosos por dos judíos "convertidos", John M. Oesterreicher y Gregory Baum. El "convertido" hoy "Monseñor Oesterreicher", principal "consejero" del Cardenal Bea en su 'Secretariado", es "americano" y como tal llegó a ser nada menos que "Predicador" de la Catedral de San Patricio de Nueva York y además editor del periódico católico americano "The Bridge". Refiriéndose a los pasajes de la Biblia donde los judíos son atacados, este Monseñor predicador dijo textualmente:

"Nosotros no leemos ya las muchas declaraciones de Jesucristo contra su pueblo contenidas en la Biblia".

Con otras palabras, está censurando a la Biblia y a Jesucristo mismo, leyendo en sus "prédicas" solamente lo que a su pueblo hebreo conviene. Fue Oesterreicher el que más insistió para que el "Decreto sobre los judíos" fuera incluido dentro del esquema sobre Ecumenismo para conseguir una rápida votación del dicho "documento" y esto bajo el pretexto de que, según él, "la liturgia romana ha

insistido siempre en que los principios de la Iglesia hay que buscarlos en la llamada de Abraham por Dios. . . ; que la escisión entre la Iglesia y la sinagoga fue la primera separación entre aquellos que creían en el Dios de Abraham. . ." "Que no puede darse ningún ecumenismo sin la 'reconciliación' del antiguo con el nuevo Israel", etc.

Se trataba de formulaciones astutas destinadas a "demostrar" con argumentos religiosos la "necesidad" de introducir un "documento" político en sus finalidades, en el esquema sobre ecumenismo cristiano.

El otro coautor del "Decreto sobre los judíos", Gregory Baum, israelita ateísta emigrado como tal de Alemania a Canadá, donde se "convirtió" al catolicismo llegando a ser "profesor de teología" y padre agustino para que a base de estas "cualidades" se transformara milagrosamente en "consejero" del "Secretariado de la unidad cristiana" es, entre otros, el autor del libro "Los Judíos y el Evangelio". Refiriéndose a la multitud de pasajes de la Biblia inconvenientes para ciertos aspectos del judaísmo y a las demás escrituras cristianas, incluso a lo que Jesucristo mismo dijo sobre los judíos, Baum los calificó a todos ni más ni menos que de "verdadera colección de escrituras del **odio**". . .

Sus "motivaciones" para la "necesidad" de aprobación del "Decreto sobre los judíos, son que según él: "Ningún Apóstol ha confirmado la culpa de los judíos en la crucifixión de Jesucristo; Jesús y los Apóstoles hubieran siempre recordado su origen judío; el grito de los judíos 'Su sangre (de Jesús) caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos", citado en el Evangelio de San Mateo, así como otras afirmaciones semejantes de los Apóstoles no han sido bien interpretadas".

Así que las conclusiones de Baum son claramente que la Iglesia debe "rectificar" la "injusticia histórica" e invalidar todo lo que dijo Jesucristo y los grandes apóstoles, santos y dirigentes de la Iglesia, porque eso era "antisemitismo".

La vanguardia del ataque contra la Iglesia católica desde el interior, está integrada actualmente por una parte del clero alemán, especialmente el clero católico de Alemania Occidental, que al lado de los diversos prelados de origen judío, de otros diversos países, forman este grupo "progresista-reformista" para no llamarlo revolucionario, que tanto ruido hizo en el Concilio Ecuménico, grupo que bajo la dirección formal del Cardenal Bea, sirve consciente o inconscientemente de instrumento del complot contra la Iglesia en el interior mismo de la Iglesia.

OTROS "PROGRESISTAS" Y "REFORMISTAS"

Al lado de los cardenales alemanes Bea, Doepfner y Frigs, y el llamado grupo "progresista", hay multitud de otros cardenales y obispos de diversos países que sirven de instrumento al

mismo movimiento. Entre ellos cabe mencionar al obispo Sergio Méndez Arceo, de Cuernavaca, México, quien el día 20 de noviembre de 1963 propuso en el Concilio nada menos que la Iglesia católica cambie de modo oficial su política frente a la masonería, que es "una organización honorable y creyente en Dios". Méndez Arceo es —curiosa coincidencia— de origen sefardita, o sea que tuvo antepasados judíos-españoles.

También en el grupo de los "progresistas" figuraron el cardenal Barros Cámara, de Río de Janeiro, Brasil, y el cardenal Albert Meyer, arzobispo de Chicago, muerto el 10 de abril de 1965. Era un gran "liberal", según se sabe.

No menos activos son el cardenal Giacomo Lercaro, de Bologna, Italia, cuya diócesis está dominada por el Partido Comunista, y él mismo es izquierdista reconocido; el Cardenal Jan Alfrink, de Holanda, quien durante la primera sesión del Concilio de 1962 intentó cortar la palabra al Cardenal Ottaviani, impertinencia que determinó a éste a no asistir varios días a las reuniones del mismo; el Cardenal León Joseph Suenens de Bélgica, señalado como uno de los más extremistas "progresistas" del Concilio y además conocido en su país por su amistad con los círculos marxistas-socialistas-masónicos de Paul Henri Spaak y por la enemistad que existe entre él y los círculos católicos belgas, incluso muchos obispos; el Cardenal Franz Koenig, de Austria, ya conocido por sus viajes detrás del Telón comunista y conocido en su país como socialista; los Cardenales franceses Lienart, al que el Cardenal Ottaviani, jefe de la Curia, lo llamó "el Krushchev de la Iglesia católica"; Feltin, de París, y Gerlier, de Lyon, conocidos como enemigos de los círculos nacionalistas de su país, que incluso protestaron directamente en telegramas mandados al Primado de España, contra la ejecución el día 20 de abril de 1963, después de un juicio legal, del asesino comunista Julian Grimau, ex jefe de la CEKA comunista de Barcelona durante la guerra civil de España que asesinó personalmente o mandó asesinar a centenares de nacionalistas cristianos españoles durante aquella sangrienta guerra.

Este asesino fue capturado en 1962 cuando había vuelto clandestinamente de Francia a España para perpetrar nuevos actos terroristas.

Merece mencionarse algo del clero católico francés, como aquel "famoso" Monseñor Félix Kir, que es también alcalde de la ciudad de Dijon y que es "famoso" por su filocomunismo abierto y su gran amistad con Krushchev. Y Monseñor Duval, Obispo de Argel, que durante la lucha entre los nacionalistas franceses, católicos en su mayoría, y los árabes ayudados por De Gaulle y su Quinta República, lucha que había de acabar con la derrota de los llamados "pieds noirs" franceses y el triunfo de la dictadura marxista, este Monseñor Duval

tomó abiertamente partido por los terroristas musulmanes árabes contra los cristianos nacionalistas franceses.

Y cuando los árabes, apoyados por los traidores de París, triunfaron, un millón de franceses católicos en su mayoría fueron forzados a huír del país después de innumerables masacres a las que fueron sometidos tanto por los árabes como por la policía de De Gaulle, y Monseñor Duval se quedó solo con un grupo de sacerdotes, pero sin fieles, y además incluso sin su Catedral de Argel, que como es sabido, fue confiscada por los rojos de Ben Bella y transformada en mezquita.

Cuentan también en las filas del grupo de prelados "progresistas" el Cardenal McGuigan, arzobispo de Toronto, Canadá; el Cardenal Ritter, de San Louis, Estados Unidos; el Cardenal Cushing, arzobispo de Boston; el Cardenal Ricketts, arzobispo de Lima, Perú; el Cardenal Vasconcellos Motta, de Sao Paulo, Brasil; el Cardenal Quintero, arzobispo de Caracas, Venezuela; así como los cardenales Doi, arzobispo de Tokio, Japón, el Cardenal Gracias, arzobispo de Bombay, India y el Cardenal Rugambwa, obispo de Bukoba, Tanganyka.

El obispo Jorge Marcos, de Santo Aire, Brasil, es otro exponente de los llamados "progresistas", que con tanta frecuencia han resbalado en posiciones políticas dudosas. Este obispo declaró que "estaría de acuerdo con una revolución armada popular. El Papa la aceptaría tranquilamente porque hay opresión y salarios que sólo permiten el hambre". Es curioso que tan rápidamente este prelado haya sabido cuál sería la actitud de Su Santidad el Papa en caso de una revolución en Brasil, precisamente después de que un régimen de funcionarios en su mayoría cristianos arrebató el poder a los regímenes procomunistas de Goulart y Quadros. Pero es más, el mismo obispo Marcos, con palabras que dadas las circunstancias son un apoyo para la huelga política contra las autoridades brasileñas, declaró textualmente: "No puedo establecer una distinción entre una misa y una huelga obrera. Una es tan importante como la otra, ya que ambas están basadas en el sacrificio. El sacrificio de Dios en la misa, y del trabajador en la huelga"...

Y por si quedara alguna duda o cierta reserva respecto a la conveniencia de acompañar a los agitadores comunistas en la aventura de las huelgas políticas, el propio obispo agregó: "Nunca pensé en convencer a un comunista. Encontré mucho espíritu cristiano en los comunistas, mucha seriedad y sinceridad entre sus miembros perseguidos y maltratados"...

En diferentes formas, en distintos países, las actitudes "progresistas" parecen apoyarse en motivos religiosos y van derivando rápidamente hacia posiciones francamente políticas, y siempre en apoyo directo o indirecto del comunismo. Por eso todas las publicacio-

nes comunistas del mundo están haciendo gran propaganda a los prelados "progresistas", a quienes presentan como auténticos cristianos, en contraposición con los demás miembros de la Iglesia, tachados de oscurantistas, reaccionarios, engañadores y mil cosas peores. Y va así formándose una "Iglesia" al gusto de los marxistas, que se regocijan hablando de la "nueva Iglesia", no porque la "nueva" ya sea totalmente a su gusto, sino porque esperan así destruir a la "antigua", después de lo cual la "nueva" quedará sin base ninguna. Es así explicable que Lázaro Cárdenas admire y felicite a monseñor Méndez Arceo, que Castro Ruz elogie a Camilo Torres, etc., etc.

Todo esto que ha venido sorprendiendo al mundo en los últimos años no es sino la continuación de la milenaria subversión contra la Iglesia y contra el orden social; apenas han cambiado algunos aspectos de la vieja táctica, pero la lucha es la misma de siempre.

Para acelerar este proceso los jefes del movimiento político judío estuvieron presionando, a través de diversos prelados, a fin de que en el Concilio se expidiera una declaración que exonerara a los judíos de toda culpa por el proceso y la Crucifixión de Jesucristo, y para que se condenara el "antisemitismo", pero ellos pretenden que se entienda como tal no sólo la acción indebida contra el judío, sino cualquier acción defensiva contra los planes políticos del mando secreto hebreo. Pero una cosa es que no deba odiarse al pecador ni atentarse contra él y otra muy distinta es que no deba reprobarse el pecado e impedir que el pecador cause la desgracia de su prójimo. Así como una cosa es que no deba lincharse al delincuente y otra muy distinta es que no sea lícito defenderse de él e impedirle que cause daño.

Pero en fin, la B'nai B'rith, el "United Jewish Appeal" y otros diversos organismos sionistas de todo el mundo estuvieron enviando delegaciones al Vaticano y haciendo gestiones y presiones de todo tipo para que el Concilio expidiera la declaración sobre los judíos. El documento, en efecto, recuerda las vinculaciones del pueblo judío con la religión católica y el respeto que por muy diversos motivos merece este pueblo.

El mando político judío ha tratado y seguirá tratando de aprovechar esa declaración para derivar de ella un sinnúmero de conclusiones capciosas, pues incluso ha llegado a insinuar que la Iglesia "rectifica".

Pero las cosas quedaron bien claras porque la "Declaración sobre los judíos" se discutió públicamente el 4 de abril de 1965, y según se sabe, el Papa Paulo VI celebró una misa en la iglesia de Santa María de Guadalupe, del Monte Mario de Roma, ese mismo día y después pronunció una prédica (publicada el 6 de abril siguiente por el "Os-

servatore Romano"), en la que dijo textualmente, explicando el Evangelio del día:

"Es una página grave y triste. Cuenta, pues, el encuentro entre Jesús y el pueblo hebreo. Aquel pueblo predestinado a recibir al Mesías al que esperaba desde hacía miles de años y que era completamente absorbido de esta esperanza y en esta certeza, en el momento justo cuando el Cristo viene, habla y se manifiesta, no sólo no lo reconoce, sino que lo combate, lo calumnia e injuria y finalmente lo mata".

Estas fueron las palabras pronunciadas en una prédica pública por el Papa Paulo VI mismo y representan la realidad tal como ha sido conocida desde Cristo hasta hoy, realidad que ahora el mando político judío quiere embrollar y desvirtuar, como si esa realidad fuera "antisemitismo". Con esta palabra la subversión quiere atemorizar y paralizar toda defensa del mundo.

LA SUBVERSION EN EL CIELO

La subversión de Luzbel en el Cielo se proyecta fielmente en la Tierra. Es la misma lucha de entonces sobre el plano terrestre.

Allá, el Angel predilecto, en rebeldía, y acá el pueblo elegido, también en rebeldía, encarnado por sus malos dirigentes.

Así la subversión avanza continuamente en toda la tierra. Pueblos enteros cayeron en las garras del bolchevismo mientras que otros están en poder del supercapitalismo monopolista.

Los jefes políticos se encuentran en el umbral de la realización de su sueño mundial de dominación total de la tierra para tener aquí el "reino" que Luzbel no pudo ganar allá.

Traian Romanescu.

INDICE